

A
12-184





Handwritten text, possibly a title or address, in a cursive or semi-cursive script. The text is significantly faded and difficult to decipher, but appears to be arranged in two lines.

DEO

Several lines of very faint, illegible text, possibly a list or a series of entries. The characters are too light to be clearly read.

Additional faint text, possibly a date or a reference number, located below the previous block of text.

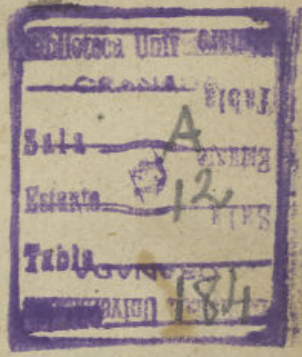
Handwritten text, possibly a signature or a name, appearing at the bottom of the page.



22-5-6

~~12.a.7~~

~~8~~





E

I

Z

Co
do
T

A

Del follo de la fons de No de Granada. T B C

IARDIN

R. 3968

ESPIRITVAL DE MON- IAS, EN EL QVAL SE ENSEÑA CO- MO SE CRIARA VNA PERFECTA MONIA.

*Dirigido a la Excelentissima señora doña Ana de Austria,
Abadesa perpetua del insigne y Real Conuento
de las Huelgas.*

Compuesto por el Maestro fray Iuan Ponce de Leon, Califica-
dor del santo Oficio de la Inquisicion, Orden de la santissima
Trinidad de Redemptores, natural de la leal villa de Vtiel,
Obispado de Cuenca.



Año

CON PRIVILEGIO.

En Burgos. Por Pedro de Huydobro.



R. 8168

JARDIN

ESPIRITUAL DE MON

IAS EN EL VAL DE EMILIA CO

MOSECRARIA VIMARINETA

MONTA

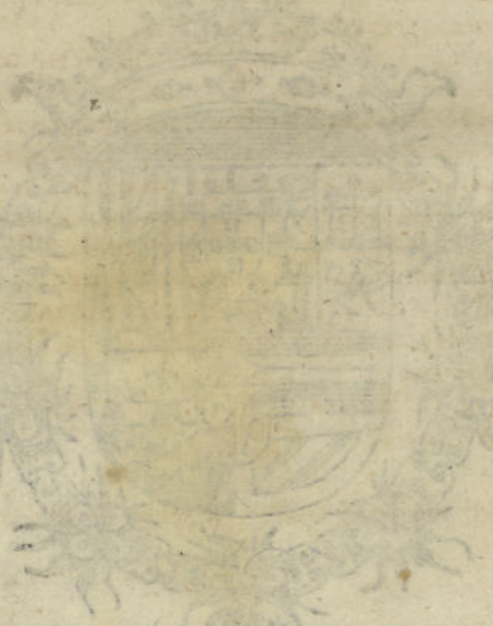
Tratado de la virtud de la vida de los santos

de los santos de la vida de los santos

Compendio de la vida de los santos de la vida de los santos

de los santos de la vida de los santos de la vida de los santos

Tratado de la vida de los santos de la vida de los santos



CONTRIVIEGIO

de la vida de los santos de la vida de los santos

LICENCIA DEL RE- uerendissimo General.

FRAY Luys, Doctor, y Maestro de Canones, y decretos Pontificios, Ministro generalissimo de toda la Ordé de la santissima Trinidad de redempcion de captiuos, comisario, y visitador Apostolico señalado, y especialmente deputado por nuestro muy santo padre Urbano octauo, cónsejero de la christianissima magestad, y su limosnero y legado a latere: A nuestro amado hermano fray Iuan Ponce de Leon, Religioso presbitero de nuestra sagrada Orden en la prouincia de Castilla, Maestro en la sagrada Teologia, y Calificador en la santa Inquisicion; vimos la aprouacion de vuestro libro, intitulado *Jardin espiritual de Monjas*, dada por nuestro dilecto hermano fray Manuel Diaz Hurtado, Maestro en sagrada Teologia, y Catredatico en la Vniuersidad de Salamanca, Calificador de la santa Inquisicion, y Ministro de nuestro conuento de la santissima Trinidad de la ciudad de Burgos, de cuyo voto y aprouacion recibe el libro singular lustre, y seguros aplausos. Informados de vuestra virtud, grauedad de vida y costumbres, os exortamos a que luego saqueis a luz vuestro libro, para lo qual fiados en la aprouacion y censura susodicha, os damos licencia para que le imprimais para prouecho comun: Dada en Paris, y sellada en san Mathurino con nuestro sello, y cõ el de nuestro secretario, y contra sello de nuestro oficio, à 28, de Enero de 1627.

Fr. Luis General.

Por mandado de nuestro reuerendissimo padre General

Fr. Raillet secretario.

LICENCIA DEL PADRE PROVINCIAL,
predicador de su Magestad.

NOS el Maestro fray Hortensio Felix Parauecino, Predicador de su Magestad, Prouincial y Vicario general de la Orden de la santissima Trinidad de Redemptores, en esta prouincia de Castilla, Leon y Nauarra: vista la aprouaci6n que el padre maestro fray Manuel Diaz Hurtado, Catredatico de Salamanca, calificador del santo Oficio, y Ministro de nuestro Monasterio de la ciudad de Burgos ha dado al libro llamado, *Jardin espiritual de Monjas*, que el padre Maestro fray Iuan Ponce de Leon calificador del santo Oficio ha c6puesto, le damos licencia para que le pueda imprimir, con tal que primero tenga licencia de los señores del Consejo Real de su Magestad: Dada en Madrid a 22. de Mayo de 1627.

Fr. Hortensio Felix Parauecino
Prouincial y Vicario general.

Por mandado de nuestro reuerendissimo padre Prouincial:

Fr. Antonio Ramirez Secretario.

Aprouacion del padre Maestro Fr. Manuel Hurtado
Catredatico de Salamanca.

POR especial comision de nuestro reuerendissimo general, el maestro fray Luys Petit, limosnero del Christianissimo Rey de Francia, y de nuestro padre maestro fray Hortensio Felix Parauecino, Predicador de su Magestad, Prouincial, y Vicario general, de la Orden de la santissima Trinidad de Redemptores, he visto este libro, cuyo titulo es *Jardin espiritual de Religiosas*, veese en su erudicion y espiritu, el espiritu y erudicion de su autor, y en la doctrina tan ajustada de los Santos, la leccion asidua dellos, como la ternura y deuocion. Es la do-

dòctrina Católica: es el assumpto singular; es la necesidad del
comun, y el aprouechamiéto espero será tal: y así no se a quie
de mayores gracias, ò al autor que con tal trabajo escogio co-
sas tan pias y ingeniosas, ò a las almas q se hã de seruir y apro-
uechar tanto dellas, por todo le califico digno que salga a luz.
Dada en este Monasterio, de la santissima Trinidad de Burgos,
en 1. de Enero de 1627.

Fr. Manuel Diaz Hurtado.

*Aprouacion del padre Rodrigo Niño Predicador de sus
Magestad, Rector del Colegio Imperial de la Com-
pañia de Iesus de Madrid.*

SEÑOR.

POR comision de V. A. he visto el libro que compuso el pa-
dre Maestro fray Iuan Ponce de Leon, Religioso de la sagra-
da Orden de la santissima Trinidad, Calificador del santo
Oficio, que se intitula *Tardín espiritual de Monjas*, y no ha-
llo en el cosa que contradiga a nuestra santa Fè Católica, ni a
las buenas costumbres de los fieles: antes contiene mucha do-
ctrina, sana y vtil, para aquel estado, confirmada con escritura
y padres: vtil tambien para los predicadores, y en todo muest-
ra el Autor su santo zelo, y muchas letras. Por lo qual juzgo se
dene dar licencia para que se imprima: Dada en este nuestro
Colegio Imperial de la Compañia de Iesus de Madrid, a 29. de
Enero de 1625.

Rodrigo Niño.

Suma

Suma del priuilegio:

Tiene priuilegio de los señores del Consejo Real por diez años, el Maestro Fray Iuan Ponce, Calificador del santo Oficio de la Orden de la santissima Trinidad, para imprimir este libro intitulado *Jardin espiritual de Monjas*, para que ninguna persona le pueda imprimir sin su licencia, so las penas contenidas en el dicho priuilegio. Su fecha en Madrid a quinze de Febrero de 1625 años.

Por mandado del Rey nuestro señor.

Don Sebastian de Contreras.

ERRATAS.

Folio 1. p. 2. li. 3. lease guarismo. fol. 10. p. 2. li. 10. lease quitatiuas. fol. 14. p. 1. li. 7. lease agraciadas. fol. 24. p. 2. li. 25. lease bronco. fol. 76. p. 2. li. 7. lease santes Pagnino. fol. 103. p. 1. li. 3. lease ad Letham. fol. 161. p. 1. li. 3. lease scit. fol. 176. p. 2. li. 7. lease Casiano. fol. 200. p. 2. li. 20. lease in choro. fol. 237. p. 2. li. 7. lease Tebaida. fol. 277. p. 2. li. 27. lease facilidad. fol. 154. p. 1. li. 1. lease angelical.

Con estas erratas corresponde este libro con su original. Fecha en Madrid a dos de Mayo de 1627.

El Lic. Murcia de la Llana.

TASSA.

FVE tassado por los señores del Consejo Real este libro intitulado *Jardin espiritual de Monjas*, a quatro marauedis cada pliego en papel, el qual tiene seteta y quatro pliegos, sin los principios, erratas y tablas. Su fecha en Madrid a 22 de Mayo de 1627.

Don Fernando de Vallejo.

ALA

A LA EXCELENTISSIMA SEÑORA
doña Ana de Austria, Abadesa perpetua
del insigne y Real Conuento de las
Huelgas.



ARD O la mano (excelentissima señora) a tomar la pluma para linear este jardin, y plantar en el las salutiferas yeruas, para la mejor conseruacion del alma, y de la virginal joya. tan amada de Dios, respectada de los Angeles, venerada de los justos, temida de los barbaros, fieras del campo, y de los mismos elementos. Tardò digo la mano, (excelentissima señora) mas no mi pèfamiento, a darle dueño y amparo, para guarda y hõra suya; que si plantò Dios en tiempo aquel jardin tã ameno, muchos siglos antes alla en su eterna idea le tenia constituydo dueño; que obras sacadas a luz, sin aprehension del fin, y sin quien las ampare, en tinieblas y oscuras sombras se quedan, e indignas de remuneracion y loa. y quanto mas excelente es el fin a que se ordena, y la persona a quien se dedica; tanto mas crece la estima, y dura su memoria: y si por ser esta obra de mis manos, ni se librauua de los censores, y que roen rexas, y quedaua sujeta al momo y comun oluido, dedicandola a V. Excelencia, y arrojandola a sus pies, se librarà de ambos tributos.

Dedicò vn dia Dios vna obrita entre las muchas que hizo, que fue otro jardin, y como lo dedicò a vn hombre tan inferior asì, ò que poco le durò: y como dize el vulgo (su merecido le vino) y pues lo mira todo, mirara a quien lo daua, y a quien lo dedicaua: De donde

Suma del priuilegio.

Tiene priuilegio de los señores del Consejo Real por diez años, el Maestro Fray Iuan Ponce, Calificador del santo Oficio de la Orden de la santissima Trinidad, para imprimir este libro intitulo *Jardin espiritual de Monjas*, para que ninguna persona le pueda imprimir sin su licencia, so las penas contenidas en el dicho priuilegio. Su fecha en Madrid a quinze de Febrero de 1625 años.

Por mandado del Rey nuestro señor.

Don Sebastian de Contreras.

ERRATAS.

Folio 1. p. 2. li. 3. leafe guarismo. fol. 10. p. 2. li. 10. leafe quitatiuas. fol. 14. p. 1. li. 7. leafe agraciadas. fol. 24. p. 2. li. 25. leafe bronce. fol. 76. p. 2. li. 7. leafe santes Pagnino. fol. 103. p. 1. li. 3. leafe ad Letham. fol. 161. p. 1. li. 3. leafe scit. fol. 176. p. 2. li. 7. leafe Casiano. fol. 200. p. 2. li. 20. leafe in choro. fol. 237. p. 2. li. 7. leafe Tebaida. fol. 277. p. 2. li. 27. leafe facilidad. fol. 154. p. 1. li. 1. leafe angelical.

Con estas erratas corresponde este libro con su original. Fecha en Madrid a dos de Mayo de 1627.

El Lic. Murcia de la Llana.

TASSA.

FVE tassado por los señores del Consejo Real este libro intitulado *Jardin espiritual de Monjas*, a quatro maravedis cada pliego en papel, el qual tiene seteta y quatro pliegos, sin los principios, erratas y tablas. Su fecha en Madrid a 22. de Mayo de 1627.

Don Fernando de Vallejo.

ALA

A LA EXCELENTISSIMA SEÑORA
ñora doña Ana de Austria, Abadesa perpetua
del insigne y Real Conuento de las
Huelgas.



ARD O la mano (excelentissima señora) a tomar la pluma para linear este jardin, y plantar en el las salutiferas yeruas, para la mejor conseruacion del alma, y de la virginal joya. tan amada de Dios, respectada de los Angeles, venerada de los justos, temida de los barbaros, fieras del campo, y de los mismos elementos. Tardò digo la mano, (excelentissima señora) mas no mi pefamamiento, a darle dueño y amparo, para guarda y honra suya; que si plantò Dios en tiempo aquel jardin tã ameno, muchos siglos antes alla en su eterna idea le tenia constituydo dueño; que obras sacadas a luz, sin aprehension del fin, y sin quien las ampare, en tinieblas y oscuras sombras se quedan, e indignas de remuneracion y loa. y quanto mas excelente es el fin a que se ordena, y la persona a quien se dedica, tanto mas crece la estima, y dura su memoria: y si por ser esta obra de mis manos, ni se libraua de los censores, y que roen rexas, y quedaua sujeta al momo y comun oluido, dedicandola a V. Excelencia, y arrojandola a sus pies, se librarà de ambos tributos.

Dedicò vn dia Dios vna obrita entre las muchas que hizo, que fue otro jardin, y como lo dedicò a vn hombre tan inferior afsi, ò que poco le durò: y como dize el vulgo (su merecido le vino) y pues lo mirado, mirara a quien lo daua, y a quien lo dedicaua: De donde

donde colijo nos quiso enseñar, que nūestras obras miremos a quien las dedicamos, y debajo de cuyo amparo las ponemos; pues aquel jardin con plantarlo Dios, y ser obra de sus manos, por dedicarlo a vn inferior suyo se perdio.

Doctrinado salio deste caso el Profeta Rey, pues queriendo estampar vna obra, en que trataua de los desporios que se auian de celebrar entre Christo, y la Iglesia, para perpetualla, y que nayde se la murmurasse, no la dedicò a ningun potentado, como a iguales suyos, ni a su hijo Salomon, (como inicamente sintieron los Genuentes) sino al mismo Christo, Rey supremo: *Dico ego opera mea Regi*. Este Salmo, que es en orden quarenta y quatro, lo dedico al Rey del Cielo y de la tierra. O que discreto anduuo el Santo Profeta: porque los libros, segun los asuntos de que tratan, se han de dedicar a personas en quien resplandezcan semejantes virtudes. Miren los escripturarios este Salmo, y a sus expositores, y verá como aqui guardò Dauid esta consonancia. Alargado he y estédido (excelentissima señora) la consideraciõ a todo el Reyno, y mirando el asunto deste libro, no halla a quẽ cõmas justo titulo se deua dedicar, como a V. Excelencia. Porque si todo el asunto del es, para que las Monjas esposas de Christo puedan con mucha facilidad guardar la joya de la virginidad del alma, que el dia de su profesion junto con la del cuerpo ofrecieron a su esposo Christo, y abstraerlas quãto sea possible de gradas y locutorios: Quien mejor que V. Excelencia puede enseñar esta virtud? pues dando de mano a las grandezas del mundo, trocãdo la Real purpura, en el monjil blanco del castissimo. y

ho-

honestissimo Bernardo ofrecio en agradable, y perpetuo holocausto su entereza virginal de alma, y cuerpo a su esposo Christo? y tan vigilantissima en la guarda della, y de las de sus subditas, que todos sus desvelos del espiritu, y sus passos corporales a las gradas, y locutorios, no van a otro fin encaminados, no trayga el ayre aquilonar algunos poluillos con que se puedan en algo marchitar algunas florecitas de este santo jardin de las Huelgas. Y junto con estos passos, q̄ visitando V. Excelencia estos lugares da: va invocando al viento Austral, qual la otra esposa Sãta quando visitava su vergel (q̄ es el soplo del diuino espiritu) para que fertilice estas diuinas, mas que humanas plantas de este real jardin. Passos pues que se exercitan en esto, biẽ podre yo dezir dellos lo que en otra ocasion dixo el esposo Santo de los que daua su dama en honor suyo: *Quam puchri sunt gressus tui in calcemẽtis filia principis.* Que hermosos passos da V. Excelencia, o hija de aquel grã Principe, de aquel que no tuuo igual, de aquel amado y venerado de todo el Reyno a la iguala de su Rey, señor y hermano Felipe Segundo. De aquel temido de las barbaras naciones, y a quien embio tributos el grã Turco. De aquel que abrio la puerta a las mayores dichas y auenturas, ganadas por su imperial valor, e industria, cerrandola tras si al salir desta vida la naturaleza, pareciendole quedaua impossibilitada de recibir mas honra de la que este Principe le auia dado. De aquel que embidiosa la fama, porque le auia cogido el penacho que la eternicaua, le cortò en lo mas florido de sus años. De aquel en cuya muerte (y que mucho) le cubrio de llanto toda la Christiandad, y el Cielo (imagino)

Cant. 4.
num. 16.

Cant 7.
num. 2.

gino) dio luto a sus astros. De aquel que para nombrarle enmudece mi lengua, tiembia para escriuirlo la mano, por no poner en el huillo de dolor el coraçon de V. Excelencia, y enternecida del filial amor (deuido a tal padre y señor) le haga brotar sangre, que subiendo a lo alto de esse real edificio salga conuertida en perlas por effos dos Soles, que naturaleza puso en esse afable y graue rostro de V. Excelencia. (y porque de vna vez diga todo lo bueno que imaginarse puede) De aquel gran Principe, defensor de la honra de Dios, y de su Madre santissima, don Iuan de Austria, padre de V. Excelencia, que con esto no se puede mas dezir, que no redunde en agrauio de tan gran Principe. Hermosos passos pues dà V. Excelencia, hija de aquel tan gran Principe, todos encaminados a la virginal obseruancia de esse Jardin Real de san Bernardo. Adonde pues puedo yo arrojar mejor mi librito que a los pies de V. Excelencia? para que de el, y de su Autor se puedan tambien entender aquellas palabras que otra Ana dixo, en fauor de los que se acogian a los de Dios: *suscitat de puluere egenum, & de stercore eleuat pauperem, vt sedat cum principibus.* Pues leuantando oy a este librito del poluo de la tierra: esto es de mis manos a las de V. Excelencia, podra con tal amparo passar seguro a las de todos, viendole tan ennoblecido, y que V. Excelencia le ha facado de pila, y contraydo vn espiritual parentesco. Y si los niños (a hurta cordel nacidos, como dicen) arrojados en aquella piedra de la santa Iglesia de Toledo, gozan de los priuilegios de nobleza que aquel santo Templo tiene, mirandolos, no como a hijos de sus padres, sino como amparados de tal madre:

1. Reg. c.

2. num. 9.

dre: espero en Dios, que de oy mas a este mi hijuelo; engendrado cō la fuerça de mi entendimiento, arrojado a los pies de V. Excelencia, no le miraran como mio, sino como amparado de V. Excelencia, gozando de oy mas del saluo conduto que se deue a los que a tales sagrados se acogen.

Confieſſo mi atreuimiento, que a vna tan gran ſeñora, cuyas grandezas paſſadas en ſilencio quedan mas bien historiadas que dichas: ora ſean las tocâtes a ſu Real ſangre y nobleza del Palacio de Auſtria, tan venerada de todo el mundo, y del miſmo Dios reſpeçtado y fauorecido: ora ſea de las tocantes a la perſona de V. Excelencia, en quien ſe cifrò lo mejor del mundo, y lo mas perfecto de la Igleſia, que en ſujeto mugeril ſe puede hallar, pues ſin numerar el grande numero de vaſſallos ſeculares que V. Excelencia tiene, y aquel antiguo Hoſpital Real, y Comendadores con la inſigne Encomienda de Calatraua, todos Caualleros nobles. En catorze filiaciones, y Conuêtos de Monjas de eſſa ſagrada Orden de S. Bernardo, que todos eſtan ſujetos a V. Excelencia, y por ſu orden ſe gouernan y viſitan: ſon en numero de Monjas mas de quatrocientas y cinquenta, circunſtancia que ſola eſta me obligaua a dedicar a V. Excelencia eſte librito, ſin atender a las de mas monta, que en eſſe real ſujeto todo el mundo re conoce: cuyas alabâças, como digo, campean mas calladas que habladas; aprouechandome en eſta ocaſion de lo que dixo el principe de la Filoſofia Ariſtoles: *Optimorum non eſt laus, ſed maius quid, & melius admiratio.* 1. Ethic. 12. Que a las perſonas de ſangre Real no ſe les puede alabar, ſino admirarnos de ſus heroycas virtudes. Alabar quiſo vn

Pfal. 64.

Isaiæ cap.
6. num. 3.

dia Dauid las grandezas de Dios: y tomando la pluma en la mano, mudò de parecer, pareciendole le alabaua mejor con silencio: *Tibi silentium Deus*. Como trasladò san Geronimo. A vos Señor porque sois tan inmenso, mejor os alabamos callàdo, y venerandoos. Y los Angeles con fer tan lindos retoricos, auiendo vn dia de orar delante Isaias las marauillas de Dios, encogieron sus lenguas, y solo cantauan, Sancto, Sãcto, Sancto, sin osar alargarse a mas. Y aun los profanos han seguido este discreto modo; pues auiendo de orar y sublimar las grandezas de Cartago vn dia vn sabio Orador, se descartò (como) discreto, diziendo: *Silere quam pauca dicere*. Mas me vale callar que hablar; pues por mucho que diga, respecto de las grãdezas de Cartago, dirè poco. Y auiedole pedido a vn famoso pintor que dibujase la hermosura de Elena; despues de auer pintado en vn dilatado quadro algunos rostros bellos, no se atreuio a pintar a Elena, dexando vn gran circulo en blanco, y vn letrado q̄ dezia: *Hic locus est Helena*. El que tuuiere osadia para pintar a Elena, aqui le dexò lugar en blanco, que yo no me atreuio: y mas fauor la hago en no pintarla que en mal dibuajarla. Atreuimiento fuera mio Excelentissima Señora, y temeraria osadia, querer pintar alguna de las muchas grandezas, y heroycas virtudes que en V. Excelencia se hallan. Mejor campearan callandolas: y con este silencio me mostrarè mejor venerador de V. Excelencia, como Dauid cõ las alabanças de Dios. Temeroso, como los Serafines q̄ vio Isaias. Sabio, como el q̄ no se atreuio alabar a Cartago. Cuerdò, como el que nõ touo animo para pintar a Elena. Y mejor, porque en medio de esta grande

za considero a V. Excelencia tan humilde, que todas
estas grandezas y virtudes se las atribuye a Dios, co-
mo dixo san Agustin: *Omnia bona qua in nobis repe-* Lib. de san-
riuntur, esse deo referenda, quo maiorem induamus hu- ta virgin.
mitatem. Bueluo pues señora a confessar mi atreui-
miento, que a vna tan gran señora ofrezca vn don tã
pequeño uelo: mas esta misma grandeza rodeada de tã
maciza humildad me alienta a ello, considerando lo
que dixo S. Gregorio Nazianzeno, que con ser Dios
tan inmenso acepta el don pequeño uelo, como el grã-
de, como en el vayan las fureças del coraçon, y del
deseo. *Deo quoque gratum est, quod fit pro viribus.* Con
esta circunstancia me atreuo, considerando, que quan-
do llegue a manos de V. Excelencia dirã lo que en se-
mejante ocasion dixo san Iuan Grifostomo: *Nos quo-* In psalm.
que à pauperibus nichil aliud requirimus; quam laudem, 143. n. 9.
& gratum animum. Esta ley, Excelentissima señora,
me compele a que como pobre ofrezca este corna-
dillo, deseando agradecer las mercedes que a mi Re-
ligion, y a mi siempre a hecho, y abrir camino para re-
cibir mayores, como nos enseña nuestro padre S. Ber-
nardo: *Locũ nobis facimus gratia, vt maiora aduch acci-*
pere mercamur. Y no serã la menor la que V. Excelen-
cia haze en amparar este Iardin de Monjas, y a su Au-
tor ponerle en el numero de sus sieruos y capellanes,
el menor: guarde el Cielo largos años a V. Excelen-
cia, para honra desse Real Conuento, y de todos sus
sieruos y capellanes. Deste Conuento de V. Exce-
lencia de la santissima Trinidad, lunio 12. de 1627.

Sieruo y menor capellan de V. Excelencia.

Fray Iuan Pouce de Leon.

PRO

Orat. 10.

In psalm.
143. n. 9.

Contra vñ
tñ in gra-
titudinis.

PROLOGO AL LECTOR, EN
el qual se explica el fin que le ha mouido al
Autor a sacar a luz este libro, y del titulo
del, que es: Iardin espiritual de
Religiosas.

§. I.

DE ordinario suele dar mas cuydado (amado Lector) al que ha compuesto algun libro, como ordenará el prologo, que titulo y nombre le pondra, que no el que tomò quando echo mano a la impressa, (como al padre, que mas le desvelan los hijos ya criados, que los que estan en mantillas) por auer en breues razones de cifrar, lo que en largos y estendidos capitulos tiene tratado. Mayor es el desvelo que pone el pintor, como podrá en vn breue y estrecho quadro pintar los triunfos, y batallas de los antiguos, que si las huuiera de dibujar en dilatados liéços. Y mas primor mostrò aquel artifice Miricidas, de quien dize Plinio que hizo vn carro con todas sus ruedas, y herramientas, y carretero que lo regia, en tan pequeña cantidad (esculpido en marmol) que lo cubria vna mosca con sus alas, que si lo hiziera en dilatada materia. Y donde mas descubrio aquel insigne artifice Iuanelo su ingenio, fue: en aquellas dos obras tan primas, en espacios tan pequeño, que dexaron admirada al Arte, y corrida la naturaleza. La vna fue, aquella esfera en espacio de dos pies en quadro: contenia mil y ochenta ruedas, con todos los yerrezillos, muelles, y clauillos necesarios.

Plin. lib.
36. c. 5. &c
lib. 7. c. 21.

PROLOGO.

rios. En esta esfera se veían clara y distintamente todos los mouimientos q̄ en los diez Orbes notan los Astrologos. Allí se via lo que andaua cada día el primer Orbe, Saturno, Iupiter, Marte, Sol, Venus, Mercurio, y Luna, todo cō mucha distinció. La otra fue, aquel subtil relox, pues en espacio de vna piedra de anillo lo fabricò con todas sus ruedas, y yerrezillos necessarios, y lleuado en el dedo en vn anillo daua sus horas tan concertadas, como de vna Catredal. Y la Magestad diuina donde mas manifestò su grandeza fue, en la fabrica del hombre; que como en tan pequeña cantidad cifrò todo lo que en el estendido, y ancho mundo auia hecho, cifrandose el mismo Dios en el, y poniendo allí su nombre, como lo dixo: *Faci-*

Gen. c. 1.
num. 26.

ciamus hominem ad imaginem, & similitudinem nostrā. Cuydado le dio a Dios esta obra, mas que todos los Orbes, elemētos, y demas criaturas: como consta del que le dio para repararla, pues no la fiò de otro Noe, como en tiēpo del diluuió, sino el propio la toma a su cuenta, como lo estuuó el formar lo: *Trinitas nos creauit, & ad imaginē suam fecit, eadem Trinitas nos renouat in Baptismo.* Dióle a Dios cuydado la reparacion del hombre, y assi el como hazedor fuyo lo buelue a reformar, dize S. Geronimo. Confesso me ha dado cuydado despues que escriui este libro, que titulo le pondria: porque como el mundo juzga a cada vno conforme el vestido y capa que lleua, sin penetrar el valor, ni calidad de la persona: assi imagino muchos libros se respectar, mas por el titulo cō que los bautizan, que por lo bueno que en ellos se cōtiene. Mire pues el discreto Lector si me aurá dado cuydado que nōbre le pondre a este hijo, (pues los partos del.

PROLOGO.

Del entendimiento hijos son suyos) verificándose en esta ocasion, el comun y vulgar dicho: los hijos criados, los duelos doblados. Y para mejor acertar, no lo quise fiar de mi, sino remitirlo a mi Perlado, como a padre y señor mio, y como cosa tan fundada en justicia; pues los hijos de las esclauas mas dominio tienen sobre ellos sus señores, q̄ los mismos padres: y el ponerles nōbres, a los señores pertenece mas que a los padres naturales. Dios puso nombre a las estrellas: *Qui numerat multitudinem stelaram, & omnibus eis nomina vocat.* Adan, como señor, puso nombre a todos los animales y aues. Nabuco Donosor, y su mayordo mo en su nombre, mudò los nombres a los tres niños Hebreos, y les puso otros: y porque Zacarias puso a su hijo el nombre que Dios Señor nuestro le mādò, y no el que el quisiera, le restituyò Dios la habla. Esclauos somos los Religiosos de vna santa esclauitud: señores nuestros son nuestros Perlados, todas nuestras obras mas son suyas que nuestras; a ellos como a señores y legitimos dueños toca el ponerles nōbres, el calificarlos, y que salgan a luz. Deste cuydado quise yo exemirme, pues en sacando a luz mi entendimiento, a este hijuelo como oso mal formado lo ofrecí a mi Perlado, q̄ a la sazón era nuestro padre Maestro fray Baltasar de Buytrago, para que lo amparate, y diessse nombre, regressando todo mi gulto en sus manos; el qual dio por titulo y nombre, *ordin spiritual de Religiosa*: y confieso, que si yo con el compas de la consideracion y estudio, gastara muchos ratos como le pudiera llamar, no topara nombre mas acomodado a la materia que en el se contiene. Y si como dice el Filosofo, los nombres son puestos a las cosas

Psal. 146.
num. 4.

para

PROLOGO.

para que por ellos vengamos en conocimiento de-
llas. Ningun nombre mejor que este pudo declarar
lo que es este libro: y en llamarle jardin espiritual de
Religiosas, es dezir en cifra todo lo que el libro cõ-
tiene.

§. II.

Lo primero llamarse jardin. El jardin ya se sabe q̃
suele tenerse en casa de los arboles mas de gusto, de
las yeruas mas agradables, y de las flores mas olo-
ras, para que sin trabajo se goze de todas las recrea-
ciones, y virgultos que en toda vna campaña suele
auer, y la casa que alcanza a tener vn jardin, es de mu-
cho valor y precio. Los Reyes, los Principes, y seño-
res gozan deste regalo, y como a señor y gran Princi-
pe le plantò Dios a Adan aquel jardin del Parayso te-
rrenal, a do estauan los arboles, flores, rios, y fuentes
de admirable recreo, para q̃ como señor y Rey alli se
recrease: *Plantauerat autem Deus Paradisum voluptatis*
in quo posuit hominem. Y alli le puso como a Rey y se-
ñor. Confieso he deseado tea este libro vn jardin de
razones, y doctrina de Santos: de arboles y lugares
de la sagrada Escritura; de yeruezitas, de flores, y vir-
gultos de humanistas: para que sin que salga de ca-
sa el lector, antes bien guardando toda clauura se
entretenga leyendole; que si con atencion por el se
passeare, y passare los ojos, no echara menos otras
mas dilatadas florestas.

Gene. 2.
num. 9.

§. III.

El jardin siempre està muy guardado, a do ni en-
tra



PROLOGO

tra el leon, oso, lobo, ni demas animales de la campaña, ni en ellos se consiente vna mala yerua; solo pajaritos del Cielo entran a gozar de sus arboles, a que con su musica tambien lo adornen. Este nombre tambien enseña quan guardadas, quan encerradas deuen estar las Monjas: cerradas a toda terrestre criatura, solo con los pajarillos del Cielo, que son los Angeles, ha de ser su trato, y las santas inspiraciones, se han de assentar en sus ramas, que es en sus sentidos y potencias del alma, limpias de toda mala yerua; por esso se llama jardin, y tal las quiere Dios a sus esposas: *Hortus conclusus, hortus conclusus*. Dos veces cerrado, como jardin de estima, ha de ser la Religiosa cerrada en cuerpo y alma.

Cant. 4.
num. 22.

Llamase espiritual, porque mi principal intento es entretener al espiritu, y deseár hazer vna Monja tal, que mas parezca espiritu que cuerpo humano: esto es, que todo su trato sea con Dios, que no cuyde de las cosas corporales con afecto ninguno. Y para mas claridad deste lenguaje se note, que el alma tiene dos nombres, por razón de dos officios, y operaciones que tiene. Vnas veces se llama alma; porq̄ anima al cuerpo, le informa, y cuyda de las cosas que pertenecen a el: y assi por esta parte dezimos, que el alma come, duerme, viste, rie, y llora. De aqui entenderemos aquel brindis que el otro ticazo que nos cuenta san Lucas, hizo a su alma, diziendola: *Anima mea multa bona habes comede, & bibe*. Alma mia, pues tienes bienes a mano, come y bebe. Vean aqui como aqui la llama alma, y la dize que coma: porque la halla entretenida en las acciones corporales, y en el vtil del cuerpo que informa. Otras vezes el alma se llama espiri-
tu,

PROLOGO:

tu, y este nombre le quadra quando solo trata de como agradarà a Dios, como se entretendra en seruirle, sin atender a nada de esta vida, y de este modo se entienden aquellas palabras q̄ Christo dixo en la Cruz: *In manus tuas commendo spiritum meum*, no dixo *animam meam*, sino *spiritum*: para enseñarnos quan despegado auia estado todo el tiempo de su vida de las cosas q̄ pertenecian a su persona, como todo su cuidado lo auia puesto en hazer la voluntad de su eterno Padre: y deste modo se entienden aquellas palabras que el mismo Christo dixo en el Huerto orando al Padre eterno: *spiritus quidē promptus est, caro autē infirma*. Como estaua muy conforme su alma, en quanto espirtu muy prompta, como siempre lo auia estado; si bien la carne temerosa, que era el alma en quanto informaua aquel cuerpo, que es la porcion inferior. Aora pues se entenderà mejor porque se llama jardin espirtual, para enseñar a la Monja, que ha de ser tan espirtual, que aun (si es posible) se ha de olvidar del comer, del beuer, del vestir y dormir, quanto mas de comunicar tanto con la carne y sangre.

Luce 23v

Mat. 26.
num. 41.

§. IIII.

Llamase tambien jardin espirtual, porque mientras vna Monja mas se retirare, y mas dentro de su celdita y clausura viuiere, mas alcançara de los secretos, sabiduria y regalos del Cielo: porque assi como los pajaritos que en los jardines entran, en sintiendo ruido de gente luego se van, assi los Angeles, las Santas inspiraciones, los regalos del Cielo, en sintiendo a la Monja inquieta, que no guarda grande clausura,

¶¶¶

y que

PROLOGO.

S. Ber. ser.
17. in can.

y que comunica con el mundo, luego huyen y se au-
fenta della. O con que elegantes palabras dixo esto
san Bernardo: *Vereor ne vestram disidiam quandoque*
abominantes cum indignatione recedant. Temo herma-
nos mios, que los santos Angeles viendo vuestras
ocupaciones vanas, y vuestro poco recogimiēto, no
huygan y se alegen de vosotros: y quādo ya os veais
fin tan santa compañía digais con dolor: *Longe fecisti*
notos meos à me. Muy lexos de mi, Señor, se han ydo
estas aues diuinas, que son los Santos Angeles. Pues
para que los santos Angeles de la Guarda no se ausen-
ten deste jardin Religioso, que es de la congregaciō
de las Monjas, es cosa de importancia que ellas sean
jardin cerrado,

§. V.

Llamase jardin de Monjas, porque aunque ay do-
ctrina para todos los estados; pero mas en particular
para estas señoras esposas de Christo, para que en el
se entretengan, pues en el veran lo que deuen hazer,
desde que toman el habito, hasta que mueran, y vayā
a gozar de los regalos de su dulce esposo.

Gen. 2.
num. 8.

Reparado he, que aquel jardin que plantò Dios, y
puso en el a nuestros padres, no se les dio de balde,
fino *ut operaretur, & custodiret illud*, para que no es-
tuuiesse ocioso, y mano sobre mano, fino que se en-
tretuuiesse en vn trabajo no laborioso, fino de re-
creo: gozando de aquella belleza de arboles, yeruas,
flores, fuentes y rios tan misteriosos: y tambien para
que lo guardasse no entrara en el alguna inmunda sa-

S. Ambro. uandija. O como mejor declara san Ambrosio: *In ope*

PROLOGO.

re enim quidam progressus est, in custodia quedam consummatio operis deprehenditur, eo quod quasi consummata custodiat. Hec duo ab homine requiruntur, ut & in operibus noua querat, & parta custodiat. El darle Dios a nuestro padre el Parayso para que en el obrara y trabajara, y tambien para que lo guardara, fue como dezirle que auia siempre de estar obrando bien, y no cesar hasta llegarlas al perfecto fin; y esse es guardarlo. Estas dos cosas le piden a Adan, y a todos sus hijos, para que obrando y trabajando, adquieran y merezcan nuevas virtudes, y adquiridas las conseruen contemplandolas. Este librito que como jardin ofrezco a las Religiosas, no se les ofrezco para que le arrimen en sus celdas, ni le guarden cerrado en sus escritorios, sino para que en el se entretengan, sacando de su lectura aumento en las virtudes, y guardandolas no se les pierdan: *Vt & operibus noua querat, & parta custodiat.* Para q̄ se enseñe a trabajar en la vida espiritual, y guardar, y conseruar las virtudes que huuiere adquirido.

Y si a caso viere que entre essas flores, y yeruezi-
tas amenas van algunas espinas que lastimen algo sus
sentidos corporales, no se maraville, pues la natura-
leza pocas vezes brota sus flores, que a buelta dellas
no produzga espinas. Sufrale luego algunas razones
que como espinas la picaran; que quando de ro-
ssas, flores, y espinas haga aqui alguna corona, mire q̄
la de su esposo Christo nada lleuò de flores, y toda
de espinas duras; que sufriendo en esta vida la corona
mezclada de flores y espinas q̄ este mi jardin pro-
duze, oyrà a la partida desta vida aquellos dulces re-
quiebros de su esposo Christo. Ven esposa mia, ^{que}
pues

PROLOGO.

pues alla te has coronado con corona de espinas, su-
friendo y padeciendo, goza agora la corona de flores
de gloria, sin espinas.

§. VI.

Ultimamente quiero que de mi entiénda, que dá-
do que en este mi jardin exorto tanto el no acudir a
las gradas, ni locutorios, que es la cerca de este jar-
din. No es mi intento el quitar a las Religiosas el tra-
to santo, el hazer participantes destas flores que la Re-
ligion produce a otras señoras, para que assi aficiona-
das a la fragancia de las virtudes, quedē hechas nue-
vas espaldas de Christo, como lo son ellas. No quito
yo aquel trato que entre las santas Religiosas, y mu-
geres, y donzellitas del figlo ay; que vnas como aues
mansas (ya en la casa de Dios) con sus reclamos del
Cielo llamã a las del campo, y a las del mundo a que
alaben todas al Señor, como dezia Dauid: *Magnifica-
te Dominum mecum, & exaltemus nomen eius in idip-
sum.* No estoruo yo a vnas Monjas que llamã a otras
del figlo con reclamos Religiosos a que sigan la vida
virginea, no: antes les suplico lo hagan. Mi intento, y
la tema de mi sermon, y como dize el vulgacho, mi
efeta es, desear quitar aquellos tratos, y conuersacio-
nes que distraen a las Religiosas, enflaquecen la vir-
tud, y a la Religion afean, por no dezir afrentan. Vnas
conuersaciones que ni son de padre, ni de madre, ni
hermanos: vnas conuersaciones, que mas son afebla-
radas que Religiosas, mas huelen a mundo q̄ a Dios,
mas saben a tierra que a Cielo, y mas inquietan al al-
ma, que prouecho traen al cuerpo.

Psal. 33.
num. 4.

§. VII.

PROLOGO

§. VII.

En el jardin no ay sino arboles, y flores olorosas; no ay yeruas con que se repastan los ganados y bestias. Todas vuestras mercedes, hã de ser arboles frutiferos, nada ha de auer que sea yerua, que la yerua es propio pasto de bestias, y simbolo de pecadores, assi lo entiende Anastasio Sinaita: *Herbe esce peccorum, & demonum sunt peccatores, arbores vero iusti.* No sean pues yerua les ruego, no sean pasto de los demonios suzios animales: sean arboles de estendidas y dilatadas ramas, de buen exemplo, de abundante fruto, de buenas obras, de dilatadas y anchas hojas, de la verde y entera virginidad, para que aqui descanse a sus sombras su amado esposo Christo.

Anast. Si-
naita, lib.
in gene.

§. VIII.

Para plantar este jardin, y sacar su fruta a la plaza, a Dios pongo por juez, q̄ solo me ha mouido su amor santissimo, y el bien de sus esposas, sin mirar a intereses humanos, deseando solo hazerle algun seruicio agradable a sus diuinos ojos; agradeciendo en algo a infinidad de misericordias que conmigo ha usado. Ruego a quien lo leyere supla mis faltas, perdone mis yerros, disimule mis ignorancias; y con su prudẽcia califique algunos zelos, que si le parecieren sobrefalidos a la primera vista, mirados con la prudencia de serpiente, verã al segundo ojeo: que ni llega al de Elias, ni al del Bautista, ni adelanto mi espiritu a la doctrina de los Santos: y confio en el Señor, que si oy le pareciere algo rigido, mañana lo juzgarã por muy

PROLOGO.

Muy suave, que esso tiene la doctrina, que por solo
agradar a Dios se enseña, que si al principio amarga,
tragada es sabroso nectar: y qualquiera persona de
espíritu, de letras, virtud, y Religión, deue es-
forçar las causas que a Dios agradan.

El sea en las almas de to-
dos, Amen.

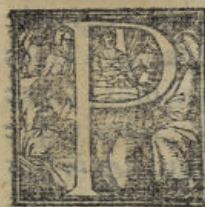
(.r.)

CA-



CAPITVLO I. QUE
SIGNIFICA ESTE NOMBRE MON-
ja, y como por los nombres se conocen las co-
sas, y que los Iustos tienen nombre en la casa
de Dios, y los pecadores no, y como en el
nombre de Monja estan cifradas las
obligaciones religiosas,

¶ I.



PARA Que su divina Magestad allane las dificultades que a la Religiosa se le pueden ofrecer en vida tan Angelica, que comienza resoluiendose con animo mas que mugeril a dar de mano a todo lo que es mundo, y sus pompas; llevando delante de los ojos solo el agradar a su esposo Iesu Christo, es menester que sepa lo que haze, pues entra en la Religion a bulto, y sin aprehension del fin para que fueron establecidas: es como obra de niño que aun no le ha llegado el uso de saber escoger, tomar, o dexar, por lo qual ni son meritorias, ni demeritorias. Es menester pues que la Monja sepa lo que haze

Jardin espiritual

Arist.

Gen. c. 2.
num. 19.

S. Iuã Gri-
folt. homi.
31. in epi-
stola ad
Roma.

haze lo que ha de hazer, y a lo que viene. Todo esto alcançará si con cuydado estudia que significa este nombre Monja, en el hallará cifradas en vn breue grauiſſimo todas sus partidas castellanãs. Aristoles dixo, *nomina sunt imposita rebus, ut per illa incognitione earũ veniamus.* Los nombres (dize) de todas las cosas son impuestos para que por ellos vengamos en conocimiento de las cosas nombradas, y sin duda q̄ los nombres q̄ Adan puso a todas las cosas fueron vnas definiciones quidilitauas, que con ellas declaraua todo el ser, valor y calidad dellas, como nombres puestas por vn tan sabio Filosofo, y mas presidiendo Dios que abonò su nombramiento. *Omne quod vocauit Adam anima viuentis ipsum est nomen eius.* En todo acertò Adan, quanto a definir y nombrar a todos los viuentes, no tuuo Dios que corregir ningun nõbre, todos adequan cõ la cosa nõbrada, y dizen lo q̄ ella es; y assi el glorioso S. Iuã Grifostomo se enoja cõtra algunos q̄ menõsprecian y hazen burla de los nõbres de los libros de la sagrada Escritura, y de las etimologias de algunos nombres que en ella se contienen, y assi los llama hombres rudos, dados al vino, viciosos, y que viuen al modelo de la sensualidad, indignos de que a los tales oygan. *Est enim* (dize el Santo) *& in ipsis nudis nominibus, magnis inuenire Theſaurum.* En effos mismos nombres, desnudos a tu parecer, estan escondidos grandes tesoros. *Multarum rerum sunt monumẽta,* son los nombres sepulcros donde estan muchas cosas enterradas.

§. II.

Mucho mas alcançaron deste diuino secreto las

mu-

mugeres antiguas, que estos Hereges Escriturarios de quien habla el gran Padre san Iuan Grifostomo, pues aun aquella discreta Abigail para amansar a Dauid, que yua con resolucion de quitar la vida, y asolar la casa de Nabal; con solo dezirle al Rey, que su Magestad mirase el nombre que su marido tenia, y que en el mismo nombre veria como era falto y menguado desde sus mantillas, o desde que le pusieron aquel nombre, y assi le deue perdonar, porque no alcanza mas. *Ne ponat dominus meus Rex cor suum super virum istum iniquum Nabal; quoniam secundum nomen, suum stultus est, & stultitia est in eo.* Rey y señor mio, no ponga vuestra Magestad sus brios en querer quitar la vida a este iniquo Nabal: porque segun su nombre assi son sus hechos. En el Hebreo está, *sicut nomen eius sic ipse*, el mismo nombre declara quien es el: y assi todos los nombres que ay en la sagrada Escritura puestos por Dios, o sus Profetas, dicen en cifra todo lo que en la cosa nombrada ay, o el misterio que se pretédia enseñar, *Seth* puso a su hijo nombre *Enos*, que es lo mismo que *virum inuocantem Dei*, como lo interpreta san Iuan Grifostomo, *quia iste*, dize el sagrado texto *cepit inuocare nomen Domini*. Este Enos començo a inuocar el nombre de Dios: porque antes que Enos naciera, Cayn y sus hijos tenían como escurecido y sepultado el Culto Diuino, solo cuydauan de sus passatiempos y vanidades: nacio Enos, y refucito el Culto Diuino. Assi lo declara Grifostomo reparando en el nombre Enos. *Vidisti appellationem diademate clariorum, purpura meliorem? quid fuerit illo beatius, qui inuocatione Dei ornatur, idque pro nomine possidet?* Hase visto dize el Santo, que nombre tan lindo es este de Enos,

S. Iuã Gri
fost.

Gen. c. 4.
num. 26.
Grifosto.
homi. 2 r.
in genere.

Mat. 11.

más claro y iluste que vna corona, mejor que ropa de purpura: porque que cosa mas rica y mas auentajada que el adornarse con saber inuocar el nõbre de Dios? esto pues tiene este varon Enos, y esto significa su nõbre. Algunos no muy fundados en la sagrada Escritura dixeron, que san Iuan Bautista ignorò que Christo no era el Mexias, y asì para salir desta duda embiò aquellos dos dicipulos suyos con aquella pregunta: *Es tu qui uenurus es, an alium expectamus?* Señor fois vos el prometido al mundo? el anunciado por los Profetas; pero como podia ignorar esto S. Iuan si era Profeta, y mas q Profeta? y mas que S. Iuan no ignorò que quando boluieran sus dicipulos lo auian de hallar a el ya muerto, luego no lo ignorò? Otros que mas pia diosamete se han, dizen, que lo que ignoró fue, si era el el que auia de morir: pero saca desta duda a los tales san Iuan Grisostomo, y dize: Venid acá, como pudo san Iuan ignorar esto? no veis que auia muchos dias auia profetizado lo, quando le llamò Cordero, y dixo señalandole con el dedo: *Eccc agnus Dei, ecce qui tollit peccata mundi.* Allí anunció que auia de morir en Cruz en aquel nombre de Cordero, que como Profeta le puso, le declaró q auia de ser sacrificado, porque quien dize Cordero dize cosa muerta en Cruz. Oygan al Santo, *hoc primum se statutus est dicens: ecce agnus Dei, ecce qui tollit peccata mundi, agnui enim uocans, cruce diuulgat.* Estaua el entendimiento de S. Juã ilustrado con el don de la Profecia, puso le entonces nombre a Christo llamandole Cordero, era dezir que en el nõbre lleuaua cifrado que auia de morir, y pues Cordero luego sacrificado: y san Ambrosio dize, que en el hombre q pusieron a santa Ynes le declararon q auian

Lib. 1. de
Virginib.

auia de morir martir, y que el padrino que la llamó Ynes no fue padrino, sino Profeta: *Et mihi videatur non hominis habuisse nomen, sed oraculum martyris, quod indicauit quid esset futura.* No esta (dize el Santo) ni carece de misterio el nombre de Ynes. Sabed que fue profetizarla que auia de ser martir: porque Ynes es lo mismo que Cordera, luego en el nombre lleuaua Ynes grauado lo que auia de ser. *Cuius ne nomen quidem vacram laudis est.* El mismo nombre es digno de ser venerado, porque en si encierra el feliz martirio que auia de padecer. Dexo otra infinidad de nombres misteriosos de la sagrada Escritura, ora puestas en sus nacimientos, ora mudados por Dios, por sus Angeles ò Profetas, que todos eran significatiuos y llenos de misterios. Y de aqui digo, que los entédimientos que no estan ilustrados de Dios, sino escurecidos con sus pecados, no aciertan a poner los verdaderos y legitimos nombres, como consta de Eua, que a su primer hijo llamó Cain, que es lo mismo que *possessio* possession, y vemos que fue al còtrario pues no le possedyò, sino le malogro andando por el mundo, *profugus*, & *vagus*, fugitiuo y vagueando de vna parte en otra. Y al segundo hijo llamó Abel, que es lo mismo que *vanitas*, y vemos que jamas amò Abel la vanidad, antes la menosprecio, siguiendo la vida santa y maciça; pero Dios, ò otro en su nombre no hierran en los nombres que ponen, antes en ellos declaran todo lo que pretenden.

Pues como las Religiones todas esten gouernadas por el Espiritu Sàto, por cosa cierta hemos de tener q̄ este nòbre Religiosa, o Mòja tendra misterio en si encerrado, y que en el le daran a entender a la Monja lo

que deve hazer como este nombre Rey, Pontifice, Obispo, Capitan, y otros tales encierran en si las obligaciones de sus officios y dignidades.

§. III.

Este nombre Monja es santissimo, y en el enseñan a la Religiosa lo que deve hazer y guardar. Monja lo mismo es que sola, retirada, recogida, no solo en la comun clausura de su Conuento, sino en lo mas retirado de su celda, y mientras mas retirada estuviere, mas enllena este nombre de Monja, y mejor cumplira con su conciencia. Con este nombre de Monje que es lo mismo, que solo compele el glorioso santo Geronimo a Paulino en el primer tomo, a que dexen las ciudades y conuersaciones del mundo, y se retire a la soledad pues su nombre lo pide: *Sicupis autem esse quod diceris monachus id est solus: quid facis in urbibus que utique non sunt solorum habitacula, sed multorum?* Si deseas ò Paulino ser lo que tu nombre manifesta, que es Monje, que es lo mismo que solo, que hazes en las ciudades? mira que esos lugares no son puestos de solitarios, sino de muchos: y prosigue el Santo, diziendo. Imiten los Capitanes Romanos a sus Camilos, Fabricios, Regulos, Cipiones. Hagan alarde los Filosofos de sus Pitagoras, Socrates, Platones, Aristoteles. Ensalcen los Poetas con sus hinchados versos sus Homeros, Virgilio, Menandros y Terencios. Gloríense los Historiadores con sus Tucides, Salustios, Herodotos y Liuios. Suban de punto los Oradores con su dezir retorico a sus Lisias, Gracos, Demostenes y Tulios: *Nos autem habemus prope, si non stri principes, Paulos, Antonios, Iulianos, Hilariones,*

S. Geron.
à Paulino.

S. Geron. *prope, si non stri principes, Paulos, Antonios, Iulianos, Hilariones,*

riones, Macharios, que nosotros muy mejor tenemos
 de q̄ gloriarnos pues tenemos para nuestro exemplo
 del nombre q̄ gozamos, vnos grãdes principes a quiẽ
 debemos imitar, como son los Pablos, Antonios, Iulia
 nos, Hilariones, Macharios: estos son dize el Santo a
 los que de uemos imitar, que guardaron el nõbre que
 en su Religion tomaron. Estas mismas palabras le po-
 dre yo dezir a qualquier Monja diuertida en los locu-
 torios y gradas, pues no cae bien Monja y diuertida,
 Monja y entretenida. Para que te precias de saber las
 guerras y vitorias que alcançaron los Romanos? pa-
 ra que estudias tantas propiedades de yeruas, y
 piedras como los Filósofos? para que te precias de
 saber hazer vna egloga como Virgialiana? para que
 te glorias de saber eloquencias como si huuieras
 de leer a Demostenes? para que te desuelas en sa-
 ber historias y vidas ajenas, como si huuieras de
 comentar a Salustio? para que tratas de armas, gue-
 rras, nauegaciones, como si huuieras de declarar a
 Julio Cesar? dexa, dexa esso pobre de ti que es muy
 ageno de tu nombre. Sigue a tus fundadores que
 figuieron la vida sola, y retirada: imita a los que
 te dexaron tan illustre nombre como el que gozas,
 y con q̄ tu madre la Religion te ha adornado, mirano
 lo degeneres que te han de pedir cuenta estrecha
 del nombre de Monja que tan sin meritos posees.
 Y escriuiendo el mismo Santo a Rustico le dize:
Michi opidum carcer est: solitudo paradisus. Mi celdi-
 ca es para mi vn parayso: y las conuersaciones y
 bullicio de las ciudades me es carcel. O glorioso
 Santo, y que bien guardauades vuestra profesion
monacal, que es profesion de solos, y con quãta mas

S. Ger. ad
 Rusti. epi-
 stola 4.

Jardin espiritual

verdad podra dezir la Monja santa, *michi locutoria carceres sunt, cela vero paradifus*. Las gradas los locutorios, y las conuersiones humanas son carceres y cadenas que me tienen presa, mas mi celdita y recogimiento es vn parayso a do hallo consuelos del Cielo. Admirablemēte lo dixo S. Agustín sobre: *Ecce quā bonum*, adonde el Santo dize la estrecha cuenta q̄ Dios ha de pedir del nombre con que en la Religion nos bautizarō: *Certe reditur i estis rationem quare appeletis agnotisticos, hoc est monacos*. Con certeza os digo hermanos que os ha de pedir Dios estrechissima cuenta del nombre que teneis, porque os llamis Agnotistas que quiere dezir Monje: y si del nombre solo que es vn accidente de la naturaleza tā riguroso ha de andar Dios, que serà de las obras que le correspōden? Cuyde pues la Monja de su nombre, mirese muy bien en el, que si le conserua y guarda aurà cumplido con sus obligaciones: estese en su celdita retirada que ay hallara grandes tesoros: *Ocella negociatorum celestium apoteca, felix conuertium, ubi terrenis celestia: transitorijs mutantur aterna, spiritualis exercitiij mirabilis officina, sacre militiae tabernaculum*. Yo quisiera poner aqui todas las alabanzas y grandezas que el glorioso S. Basilio puso en el epusculo q̄ hizo de la celda, y vida solitaria. O celda que eres granero y trox de los que negocia las cosas celestiales; dicho so comercio y negociacion es el que en ti se haze, adonde se grangean cosas celestiales por terrestres, y se grangean cosas eternas por transitorias, oficina y lugar de los entretenimientos espirituales, Iglesia y oratorio de la militia y guerra sagrada. En ti se alcançan los secretos del Cielo, que como es vn traslado de la soledad alli enseña el diui-

S. Agust.
tom. 8. in
Psal. 132.

S. Basil.

diuino espiritu los mas altos misterios como a regala-
 dos hijos. Estos regalos que en la celda, y en retiro
 de la clausura comunica Dios, los ofrece por su Profe-
 ta Oseas: *Ecce ego lectabo eam, ducam illam in solitudinē* Ose. c. 2.
& loquar ad cor. Yo mismo, dize Dios, a la Mōjita que
 se retirare a su celdita, que es vn desierto pequeño, a
 la Religiosa que conseruare su nombre de Monja, que
 significa sola, a la escogida paloma y santa Religiosa
 que huere de las gradas, de los locutorios y tornos:
Ecce ego, a mi cuenta esta sobre mi palabra se retirra.
 Pues Señor que le auies de dar a essa Monja que co-
 mo tal se retira por vos, y se aparta de todo comercio
 humano? *Lectabo eam & loquar ad cor,* dos cosas muy
 preciosas y de estima. La vna, que por el mismo caso q̄
 mi querida Monja se ha despegado de los pechos del
 mundo, no gustando de sus licores y beuidas engaño-
 sas, yo la pondrè a mis pechos, y le darè el nectar diui-
 no q̄ doy a mis amigos, y escogidos, a essa Monjita q̄
 ha dexado las pocimas del mundo con q̄ tantas el de-
 monio engaña: yo la darè a mis pechos los cordiales
 celestiales con q̄ quede desengañada, y vea lo mucho
 q̄ ha grangeado. Lo segundo, q̄ la hablare al coraçon,
 q̄ por el mismo caso q̄ ha dexado las bachillerias, las
 locuciones, las conuersaciones y platicas, y sea ha re-
 tirado a su celdita, no entienda que le ha de faltar cō-
 quien hablar y comunicar, sepa q̄ ha de hablar con mi
 go, y yo cō ella: *Loquar ad cor,* yo la hablare mas alto,
 mas discreto lenguaje, razones mas subidas de pūto;
 harela con mi platica tan sabia en aquel retiro y sole-
 dad, que de sola vna vez que la hable la sacarè consu-
 mada, discreta y sabia en todo: luego linda cosa es es-
 tar sola, estar retirada, esto es ser Monja.

Ecliaf. 41. *Curam habe de bono nomine.* Dize el Sabio, procura
 num. 15. hija conseruar el buen nombre de Monja: assi lo ex-
 plica fan Geronimo y Hugo explicádo el cap. 22. n. 7.
 Prouer. c. de los prouerbios: *Melius est bonum nomen quã diuitie*
 22. nu. 1. *multe*, que mas vale el buen nombre q̄ quãtos tesoros
 S. Geron. y riquezas ay en esta vida, y quiẽ tiene y conserua el
 Hugo in nombre de Monja señal es q̄ es justa y buena, y la Mõ
 c. 22. nu. 1. ja que no conseruare este nombre, sino que le perdie
 prouer. re, dese por desechada de las manos de Dios.

Lo primero digo, q̄ la Monja que conseruare su nõ
 bre es clara señal de q̄ es hija de Dios, y heredera de la
 gloria Veniã vn dia los dicipulos de Christo muy vfa
 nos de q̄ auia expélido muchos demonios de los cuer
 pos humanos, y q̄ los demonios se les rendiã, y respon
 deles Christo: *In hoc nollite gaudere, quia spiritus vobis*
 Luce. 10. *subijciuntur: gaudete autem quod nomina vestra scripta*
sunt in caelis. No os glorieis dicipulos míos porq̄ se os
 rindẽ los demonios, de lo que os auéis de gloriar es,
 de que vuestros nõbres estan escritos en el Cielo: era
 dezirles dad gracias a Dios de q̄ auéis conseruado co
 mo hijos míos en esta vida el buen nombre de Apof-
 toles, cūpiendo muy bien con lo q̄ significa, por cu
 yo cuydado estais ya escritos en la matricula del Cie-
 lo. No se glorie tanto la Monja porq̄ ayuna, porq̄ se
 disciplina y lleue silicios, y haga estas obras penales: de
 lo q̄ se ha de gloriar, de cõseruar el buen nõbre, de no
 perderle, de q̄ estè entero en ella este nõbre de Mõja.
 Por esso en la diuina Escritura se nõbran tan amenu-
 do los nombres de los buenos como Iob. *Vir erat in*
 Iob. 1. *terra Hus nomine Iob, &c.* Auia en la tierra de Hus vn

varon justo, recto y bueno, llamado Job. A Noe tam- Genef. 6.
bien le alabaró con su nóbre: Noe *vir iustus atq; per-* num. 9.
fectus fuit in generationibus suis. Fue Noe varó justo y
perfecto pues cōseruo su nóbre. Enos y otros muchif-
simos: al fin los justos y los buenos como conseruã sus
nóbres, son llamados de Dios por los mismos nóbres;
assi lo dize S. Juan: *Propias oues vocat nominatim.* Tie- Ioan. 12.
ne Dios muy en su memoria los nombres de sus oue-
jitas las Monjas, y assi las llama a cada vna por su nó-
bre sin q se le oluide ninguna, y q marauilla tēga Dios
conocimiēto de los nóbres de todas sus ouejas, si del
Rey Ciro dize Valerio Maximo q sabia todos los nó- Valeri.
bres de sus soldados, y a cada vno llamaua por su nom- lib. 8. c. 7.
bre, sin q sus Capitanes, o Sargētos se los diessen a co-
nocer, mejor sabia Dios los nóbres de los suyos, esto
pues dize S. Iuã q llama Dios a sus ouejas por sus pro-
pios nóbres porque los cōseruaró. Oueja era de Dios.
Moisen, y assi la conocio y nóbró Dios: *Novite ex no-* Exod. 33.
mine, & inuenisti gratiã corã me, oueja fue deste pastor num. 12.
diuino Iacob, segū el testimonio de Isaias. *Noli timere* Isaiã 43.
quia redimite, & vocauite nomini tuo, y oueja suya serã
la Mōja q conseruare su nóbre, por el qual la ha de lla-
mar Dios para su gloria; pero los malos no tienen nó-
bre en la casa de Dios. De sdichada la Monja q perdiere
y corrompiere el nóbre: *Nomen impiorũ patrescet.* Los Prob. c. 10.
malos no tienen nombre en la casa de Dios. Cuentan
Herodoto, Plinio y Solino, y otros muchos autores, Herod.
que en tierra de Africa, en vnos pueblos llamados lib. 4.
Atlantes, que la gente de aquellas prouincias andan Plin. lib. 5.
en los campos como fieras, sin nombres ningunos. cap. 8.
Y justo castigo de la naturaleza, que pues no gozan Solino c.
de vn don tan singular anden por los campos como 24.
bestias.

bestias, y dignos son por cierto de que carezcã de nõ
 bres los que no tratan de las cosas diuinas, espiritua-
 les y santas. He notado en el primer libro de los Re-
 yes, que contãdo alli la diuina Escritura los hijos que
 tuuo Saul, no ponga alli a Isboseth, y no solo pone los
 nombres de los tres hijos Ionatas, Iesus, y Melechis-
 sua, sino de la muger, hijas y Capitanes; pues porque
 no puso el nõbre de Isboseth? oluidosele acaso? no, q̃
 en Dios no cae oluido. Lira responde, que porque era
 vn pusilanime, vn cuytado y inempro para la guerra:
Non nominatur Isboseth, propter defectum magnanimitatis, quia fuit pusilanimis. El pecador es vn cobarde pa-
 ra la guerra espiritual, es vn cuytado, no sabe hazer
 vna limosna, es inepto para todo lo que es virtud, y
 assi no tiene nombre en la casa de Dios. Va contando
 el Euangelista san Mateo la genealogia de Christo, y
 de la Virgen: y llegando a tratar como Dauid engend-
 dro a Salomon, nombrando a Dauid y Salomon no
 nombran a su madre Berfabe, sino llamandola muger
 de Vrias. *Ex ea que fuit Vria.* Pues Señor a vna Reyna
 y tan gran señora no la llamas por su nombre como a
 Salomon y a Dauid? para que nos trais aora que fue
 muger de Vrias? si que Salomon hijo legitimo fue de
 Berfabe en legitimo matrimonio auido? pues a que
 proposito no la llamas su propio nombre? imagino
 que porque fue ocasion de que vn tan gran Rey pe-
 case, y viniessse a tanta miseria q̃ quisiesse borrar el nõ-
 bre de su marido, y como gloriarse mas de ser muger
 y amiga de vn Rey que no de vn soldado. Effeno no di-
 ze Dios, el nombre de Vrias q̃ fue varon justo, y Ca-
 pitan valeroso se ha de poner, y que no me ofendio,
 antes me defendio, esse se ha de poner en mi Euan-
 gelio,

1. Reg. c.
 14. n. 49.

Lira.

Mat. c. i.
 num. 6.

gelio, y el vuestro que fue vano y ocasionado a la culpa y cayda de mi seruo Dauid, no se ha de poner. Y aun esta es la razón porq̄ el niño q̄ nacio del adulterio no llegó al octauo dia, en el qual se poniã los nōbres, porque niño concebido en pecado ni viua, ni llegue a tiempo de que le puedan poner nombre, aunq̄ mas hijo sea de Rey.

§. V.

Concluyamos este pensamiento con aquella ceremonia que guardò Moyfen a la hora de su muerte, el qual bendixo a todas las tribus nōbrandolas por sus propios nōbres, solo dexò de nōbrar a la tribu de Simeon, y la razón de passarla en silencio dize el Abulense fue, porq̄ este Simeon fue el q̄ trazò de vender a Ioseph, y se huuo contra el mas inhumanamente que todos los demas: *Simeon tractauit de vèditione Iosephi, & durius se habuit contra eum, quam alij fratres.* Castiguese vn pecado tan grande, y esto sea no nombrandolo por su nombre, que es muy justo no le tengã los pecadores en la casa de Dios. Dauid dize en nombre de Dios que se corre de tomar en sus labios a los pecadores: *Nec memor ero nominum eorum per labia mea.* No los nōbrare, no los tomare en mi boca es, no los aprouate por míos; y no solo acerca de Dios pierde el nombre el pecador, mas tambien acerca de los hombres discretos. Quiere lo ver? pues aduertan: Va contando el Euangelista san Lucas la mala fama de la Magdalena, sus estragadas costumbres, y como tan de la condicion de Dios no la nombra con su nombre de Maria, sino de pecadora, *peccatrix*, pues no solo Dios no la nombra por su propio nombre, sino tambien a cer-

Deut. c.
33.

Abulensis
quaest. 2.

Pfal. 15.
num. 4.

Luce 7.
num. 37.

del Fariseo donde comio Christo no tiene nombre, ni la llama con su propio nombre, sino con el comun: *Hic si esses Profeta sciret quæ, & qualis est mulier, quæ tangit eum, quia peccatrix est.* Si este fuera Profeta dize, este Fariseo supiera que tal es esta muger que le toca, que es peccadora. Pues esta señora no tenia nombre? si, Maria se llamaua, y era muy conocida de todos; pero como estaua en pecado, ni a cerca de Dios, ni de las gentes es justo tenga nombre, y assi llamenla muger, y llamenla peccadora.

Dichosa la Monja que conseruare el nombre con que su Religion santa la adorna. muy bien podra estar segura que sera llamada de su esposo Christo, como oueja de su rebaño, de las q̄ gozaràn de aquel aprisco de la gloria: Por esso la ponen en entrando en la Religion nombre nueuo, no a caso, ni por cumplimiento como el siglo, sino lleno de misterios, como tengo dicho, quales eran los que antiguamente ponian, o mudauan los Profetas, que en ellos dauan a entender al nueuo, nombrando todas sus obligaciones, assi lo fié

te san Iuan Grisostomo: *A principio erudiebant pueros, qui ipsis nascebantur, admonentes appellationibus, quas ipsis imposuerant, ut virtutes exercerent, & nõ sicut nunc fortuitu, & absque causa nomina fiunt, iusta nomen aui, vel ab aui.* Antiguamente, dize el Santo, enseñauan a los niños con los mismos nombres que les ponian, y en ellos les enseñauan como se auian de exercitar en las virtudes, no como aora que o le ponen el nombre del padre, ò del abuelo, o orro a caso, sin enseñarles lo que el tal nombre significa. Esto pues le ha quedado a nuestra madre la Religion, en el nombre con que de nueuo bautiza a la nueua Religiosa con este nombre de

S. Iuã Gri
sost. hom.
21. inge-
ne.

de Monja. Es no ponerfelo a caso fino con grande acuerdo del Cielo, y con gran misterio, para que en el como en vn pequeño libro de memoria vea, y lea todas sus obligaciones, que no son pocas: porque gozar del nombre, y no esmerarse de adornar su alma cō las virtudes que a el estan vinculadas, se haze merecedora de mayores castigos de la mano de Dios, y no vale en la casa de Dios el sonido solo del nombre, sino va sellado con las virtudes que le estan vinculadas: *Omnino enim nichil prodest nomen sanctum habere sine moribus.* Dixo Saluiano Obispo, en ninguna manera aproueche gozar de nombre santo, sino se goza de las virtudes a el vinculadas: *Quia vita à professione discordās, abrogat illustris tituli honorem per indignorū actū uilitatem.* Porque la vida y hechos que no van niuclados con la profesion, defautoriza y borra el honor devido al illustre titulo: *Vnde cum pene nullum Ecclesiarum omnium angulum non plenum omni offensione, & omni letalium peccatorum labe uideamus: quid est in quo nobis de christiano nomine blandiamur?* De donde colijo, que si alargamos la vista, no digo yo al mundo todo, ni tampoco a la parte del que posee la Christianidad, sino solo a lo que es Eclesiastico y Religioso, halla remos que no ay esquina que no este desmoronandose, amenazando ruyna por la demasiada humedad de las ofensas; pronostico de venir a tierra todo el espiritual edificio: y si somos Christianos para que nos regalamos, y honramos cō nombre, cuyas virtudes aborrecemos pues no uiuimos segun Christianos? *Cum uisique hoc ipso magis per nomen sacratissimum rei sumus, quia à sancto nomine discrepamus.* Pues aduerto (dize este celoso Obispo) q̄ gozando deste sacratissimo

Epif. Maffi
lenis lib.
3. in finem
tom. 5. Bibliot. PP.

mo nombre, y honrandonos con el, y gozando de sus altos privilegios nos hazemos mas dignos de castigo, y pena fino obramos segun Christianos: *Nam ideo plus sub religionis titulo Deum ledimus, quia positi in religione peccamus.* Porque mas se ofende Dios, y mas se irrita con los pecados que con nombre, o titulo de Catolico, de Christiano, de Religioso se comete, que no con el que haze el barbaro y el infiel, que estos tales no gozan de los illustres nombres de que gozan los Christianos: palabras todas del celosissimo Perlado, y como si hablaran con las Religiosas, de que aora està la Iglesia tan llena y enriquezida. Dichosa pues, y mil vezes dichosa la Religiosa que viuiere conforme el nombre que posee, segura puede viuir que quando su diuino esposo la llame no caera en ella turbacion, ni espanto, antes tendra suma alegria y gozo. Algunas vezes auia oydo Adan su nombre de la boca de Dios, quien duda? como quando junto todos los animales, y los traxo a su presencia para que los nombrasse a su gusto. Sin duda entonces le diria Dios: mira Adan, de todos estos y sus suceffores te hago señor, ponles Adã los nombres conforme a tu gusto, y a sus calidades, para que quando te quieras seruir dellos, en llamandolos por sus nombres te obedezcan. Pues valgame Dios, como no nos dize la Escritura q̄ temiese Adan fino quando venia Dios a castigarle, y llamandole por su nõbre proprio de Adan teme y le esconde? *Audiuí vocem tuam, & timui.* Porque teme oyendo su nombre? antes deue holgarse, y allegarse hazia quien le llama, y no huyr? O santo Dios, y lo que haze el estar en gracia, o estar en pecado: Quando Adan puso los nõbres a los animales y aues estaua en gracia, y en todo

acertaua, y el oyrse nombrar entonces con su mismo nombre, como guardaua las calidades q̄ en el le vinculo Dios, le era dulce y sabroso; mas despues del pecado, como se vio tal, y que auia manchado el illustre nombre que Dios le dio, del mismo nombre suyo explicado por la boca de Dios teme. y aquel que antes le era dulce y sabroso el oyrse nombrar, aora le es tormento y castigo. Dichosa pues, y mil vezes dichosa la Monja que huuiere viuido conforme su nombre. que quando Christo su esposo la llame no tendra q̄ esconderse, ni temer, antes llegar se mas al sonido de la voz, ni tendra que huyr como Adan, sino allegarse como Samuel, que quando Dios llama con los propios nombres de pila mas es fauor que rigor, mas quiere perdonar que castigar. Y aun en esta misma ocasion de Adan lo mostro Dios, segun doctrina de Beda, y de san Iuan Grisostomo. Pues el venerable Beda dize, que para mostrarse Dios muy familiar como antes le nombra con el propio nombre para que no tema, sino que se humille, y pida perdon: *Quasi familiaris notam vocat ex nomine, nec timere debet iuber.* Era como asegurarle que tendria buena residencia en oyrse nombrar con su nombre: *Et in hoc demonstrare volens, quod nec peccatum amorem extinxit, ait, Adan ubi es?* En nombrarle con su propio nombre (dize Grisostomo) le quiso enseñar que la frialdad de su pecado no le auia apagado el amor que le tenia, y quedando amor en el pecho de Dios, como siempre queda, no ay que temer. Pues si estando vn alma en pecado, llamandola Dios con su propio nombre es señal de amor, y misericordia, que tal serà el que tendra a sus esposas que huuieren guardado su nombre,

B

bre,

Beda in
gene. c. 3.
San Iuan
Grisostomo.
hom. 7. ad
popu. Antioch.

bre, y conforme a el huviere viuido. Solo Dios que es el premiador, y las deuotas sus esposas que le huieren guardado esta entereza nos podrian enseñar algo desta dulçura, con que entretenidos algo nos aficionemos mas a la obseruãcia de nuestros nõbres, hasta llegar a sus dulces premios en la gloria. Amen.



CAPITVLO II. COMO MONIA
significa vngida, y como se vngian los Sacerdotes, y Reyes, y Emperadores, aplicandolo al estado de Monja, como a Reyna y Sacerdotisa del Señor.

§. I.

SVponiendo la doctrina del glorioso san Agustin del capitulo passado, en la etimologia del nombre *Monachus*, que es lo propio que Agnotista, que quiere dezir luchador, a los quales era costumbre vngir, como diremos. Y suponiendo tambien lo que diremos en el capitulo tercero, donde se trata que la Monja es esposa de Christo, y que tambien a las esposas las vngian. No serà fuera de alusion acomodada dezir que Monja es lo mismo que vngida: porque si entra a nueva pelea con el demonio, vnçion santa ha menester para deslizarse de las manos de su aduersario: y si entra a ser esposa de Christo, claro es que como a esposa de Rey la han de vngir, como adelante diremos.

Y para yr con la mayor claridad que pueda, por ser

esta obra para mugeres, y no para las presumidas del mundo, sino para las doctrinadas en la sencillez Religiosa. Mas será forçoso yr haziendo algunas diuisiones. Que personas eran las que se vngian? y con que inguentos? procurandolo todo acomodado con la cordedad de mi ingenio a doctrina de Monjas, pues por solo su bien he tomado este cuydado a honra y gloria del Señor. Vngianse antiguamente Reyes, Profetas, Pontifices, Sacerdotes, luchadores, escudos de guerra, y los cuerpos de los difuntos.

Lo primero digo, que se vngian los Reyes, y aquella vncion era jurale por Rey: consta, pues quando Dios quiso que a Saul le obedeciesen por Rey, mando a su Profeta Samuel que lo vngiese: y para manifestar que su Reyno no auia de durar, ni ser estable, sino perecedero, lleuo el inguento, o azeite en vna redomita de vidro, vaso fragil y quebradizo. Y quando eligieron a David por Rey tambien fue vngiendole con azeite, y en señal que su Reyno era estable, y no perecedero selleuo en vn cuernecito materia fuerte, como lo canta la Iglesia de Christo por san Lucas: *Et erexit cornu salutis nobis in domo David pueri sui.* Como quien dize, la perpetuidad del Reyno de Christo se manifestó quando en la vncion con que vngieron a David leuantaron el cuerno para derramar el inguento sobre su cabeça casa de su padre Itai: y así dixo el Angel a la Virgen: *Et regni eius non erit finis.* Será su Reyno eterno: y quando huieron de dar a Salomon titulo, y possession de Rey, dize la Escritura el modo con que se hizo: *Vngat eum Sadoc Sacerdos, & Natan Profeta in Regem super Israel.* Vngiran a Salomon

Luce 1.

Luce 1.

3.Reg. 1.
num. 13.

Sadoc Sacerdote, y Natan Profeta, que es lo mismo que jurarlean por Rey para que gobiene a Israel: y es de advertir que este azeyte era oleo santo de lo q̄ estaua en el Tabernaculo, confecionado de las olorosas especies aromaticas que pone la sagrada Escritura, de que adelante tratare; pero llamauase azeyte, o porque era la basa y fundamento de aquellas confeciones, o porque era el licor que las desleia y misturaua, haziendolas que estuuiessen liquidas, o porque la mayor parte que lleuaua era azeyte. Y dize Rabano y otros, que la vncion que se hazia a los Reyes seruia de corona: *Quod apud Romanos diadema erat, fuisse apud Iudeos vntionem.* Lo que entre los Romanos era la corona, entre los Iudios era la vncion: de manera, que segun este autor no ponian a los Reyes Iudios otra corona sino la vncion, y dize que le vngian en esta forma. Tomaua el Sacerdote y vntaua su dedo pulgar en el oleo santo, y vngia de oreja a oreja a modo de circulo, ò corona, como sienten el Abulense, y como sienten Genebrardo y Lira citando a Rabi Salomon.

Raban. in
Isaias c.
45. nu. 1.

Lira in
psal. 88.

Mas lo cierto es, que le derramauan el vaso sobre la cabeça, y segun yo entiendo a esso hazen alusion a aquellas palabras que Christo dixo al Fariseo: *Oleum caput meum non unxisti.* Fuieste escaso y mezquino en no vngir mi cabeça, pues foy de todo el mundo

Luca 7. n.
46.

Abulen in
3. Reg. 9.
1. & 2.
1. Reg. 10.
num. 1.
4. Reg. 9.
num. 6.

Rey y Señor. El doctissimo Abulense afirma mas este parecer, y coligese de la sagrada Escritura q̄ a la vnció la llamauã efusiõ, como cõsta del primer libro de los Reyes: *Tullit Samuel tenticulam olei, & fudit super caput Saul.* Tomò Samuel el vaso de azeyte, y derramolo sobre la cabeça de Saul: y en el quarto de los Reyes

tra-

tratando de como hizieron Rey a Iehu: *Fudit oleum super caput eius.* Derramó el azeyte sobre su cabeça. Claro se vee como de entrábos lugares se colige como el vngir a los Reyes era derramando el azeyte, y no vngiendolos: y de lo que significaua el misterio se colige mejor, porque esta vncion significaua vna fortaleza que se les daua para entrar en las batallas, con que se les fortificauan todos sus miembros. Y verificase esto con aquella vncion con que vngieró a Aaró que descendia de la barua a los ombros, y vestido del cuerpo: de suerte, que todo estaua lleno de oleo santo. Deste modo se vngian los Reyes, derramando la bujeta, o vaso desde la cabeça, esparciendose de alli a todas las partes del cuerpo: y tambien para en esto darles a entender como Dios no da las mercedes distiladas, sino en abundancia, y llouidas, y como quien derrama: si bien los trabajos los da gota a gota distilados. Y como en esta vncion enseñauan a los Reyes la nueva fortaleza con que auian de defender a sus vassallos, y que dellos auia de nacer fortaleza y brio a los suyos, conuenia que fuesse derramando el azeyte en la cabeça, y de alli fuesse a los vestidos, que son simbolo de los vassallos con que los Reyes se visten y se adornan: que vn Rey valiente y esforçado, y vn perlado animoso pegan brios a sus inferiores, y vn superior cobarde enflaqueze a toda su comunidad. No sin fundamento dixo bien el otro Filosofo, que confiava mas en vn exercito de cieruos, con tal que tuuiesse por capitán a vn leon, q̄ no en vn exercito de leones si tenían por capitán a vn cieruo, q̄ vn Perlado y vna Perlada lebrones en la virtud y obras penales de la espiritual guerra, haze cobardes a todos sus subditos, y subditas.

Jardin espiritual

§. II.

Esta vncion era darles vn animo contra sus enemigos, y asegurarles que en qualquiera batalla que entrassen saldrian bien della : porque el diuino espiritu interiormente les comunicaua su fortaleza. Esta verdad se colige del primer libro de los Reyes, pues luego que vngio Samuel a Saul por Rey le dixo : *Fac quacumque inuenerit manus tua*. Arriscate a grandes cosas, no temas ninguna batalla que se te venga a las manos, porque saldras con todo : y como dize Batablo. *Batablo : Ne timeas suscipere bellum aduersus Hostes tuos*. No temas entrar en batalla contra tus aduersarios. Y si Monja quiere dezir vngida, y esposa deste Rey Christo vngido, segura puede entrar en todas las batallas, no tiene que temer a todos sus aduersarios mundo, demonio, y carne, embistales que sin duda los rendira a sus pies. No emprenda ya cosas que no sean de Reyna vngida : y quando algunas luchas, afsi de dentro como de fuera la molestaren, y hizieren alguna fuerça, diga con san Pablo aquellas palabras q̄ dezia a los de Galacia: *Viuo ego, iã nõ ego, viuit in me Christus*. Viuo yo, mas ya no viuo yo, viue en mi Christo, soy ya Reyna vngida, y esposa de vn Rey, y tengo vn Rey en mi alma, no es justo viuan en mi passiones ordinarias, ni me tengo de baxar a pensamientos que no sean Reales. Podra tambien quãdo le diere bateria el mûdo, y el demonio y carne a q̄ trate como quãdo estaua en el figlo, dezirles aquellas dulces palabras q̄ dezia san Pablo: *Cum eram parbulus, loquebar vt parbulus sapiebã vt parbulus: cogitabã vt parbulus; quando autem factus sum vir euacuauit qua erant*

1. Reg. 10.
num. 7.

Batablo.

Ad Galatas 2.

1. Corintor. 13.

par
fan
fan
ya
ley
ñer
tac
na
fo
afs
en
fe
ya
fido
da

era
fer
Te
uin
aq
Co
fer
yt
se,

du
ni
ag
luc

par-

parbuli. Quando yo estaua alla en el Iudaismo, dize san Pablo, que era ley niña, hablaua como niño, pensaua como niño, sabia y entendia como niño; pero ya que estoy en la ley de gracia y Euangelica, que es ley de grandes, he dado de mano a todo lo que es niñerías. Esto mismo diga la Monja quando las tentaciones la molestaren, y la forçaren a hazer alguna cosa agena del ser de Monja: No ay que tratar desfo que essas son cosas del figlo, que es figlo de niñas, assi hazen y piensan como niñas, mas yo que estoy en la Religion que es estado de grâdes, estado de perfectos, no me està bien, ni lo he de pensar: porque ya he dado de mano a todo esso. Con estas santas consideraciones las vencera todas, considerandose vngida como su Rey y esposo Christo.

§. III.

La segunda diferencia de personas que se vngian eran los Sacerdotes y Profetas, que como auian de ser los vnos administradores de las cosas santas del Templo, y los otros anunciadores de los oraculos diuinos: era muy conuiniente fuesse vngidos, para con aquella señal exterior fuesse venerados del pueblo. Exod. c. 29. Coligese esto del Exodo, adõde manda Dios a Moysen que consagre a su hermano Aaron en Sacerdote, y tãbien a sus hijos: y para q̄ Moysen en todo acertase, le dio Dios la traza y modo como lo auia de hazer.

Vestirlos has (dize Dios) lo primero con las vestiduras Sacerdotales, q̄ son el racional superumeral, tunica de lino justa, cidarain, y el baltheo: lauarlos has cõ agua a la puerta del Tabernaculo antes de vestirlos, y luego q̄ los ayas vestido pôdras a Aarõ la mitra sobre

su cabeça, y la lamina santa sobre la mitra, ò tiara, y luego derramaras del oleo santo sobre su cabeça, y cõ esta ceremonia quedara consagrado, y hecho Sacerdote fumo Aaron, Haras con sus hijos los mismos, y pondrasles sus mitras, y ceñirlos has con el tahali, y desta fuerte quedaran Sacerdotes para siempre; ceremonias santissimas y misteriosas, las quales siempre ha guardado la Iglesia, mas, o menos en las cõsagraciones de los Pontifices, Arçobispos, Obispos, Emperadores, y Sacerdotes; dando en estas exteriores vnciones a entender las interiores virtudes, y olorosas vidas de que se han de preciar los tales. El azeyte tambien con que se auian de vngir no auia de ser qualquiera, sino el recetado por el mismo Dios, como medico diuino, y q̃ Moysen lo recetasse como boticario diestro, y assi Moysen puso la receta en el Exodo muy clara: *Locutus est Dominus ad Moysen dicens, accipe tibi florẽ, myrra electe quingentos siclos, & cinamomum suauẽ ducentos quinquaginta siclos, & calamum suauẽ ducentos quinquaginta siclos, & castia quinginta siclos; secundum siclum sanctum, & oleum ex oliuis hinc, & facies illarum oleum chrisimatis sancti unguentum arte pigmeatarij.* Extraordinaria receta, tomaras dize Dios a Moysen, de la flor de la myrra escogida quinientos siclos, que era cada siclo media onça, y la myrra es vna goma muy amarga y olorosissima que distila vn arbol en la Arabia. Y del cinamomo suabe, que de las seis especies que ay es el precioso, duzientos siclos, que son cien onças. Este arbol aromatico es lo mismo q̃ la canela fina de ceylon. Del calamo suabe otros duzientos y cinquenta siclos. Y de la castia quinientos siclos: todas estas especies aromaticas confecionaras con azeyte santo, que

Exod. 30.
num. 25.

es el del Santuario, como aora el olio santo que bendizē los Obispos: y del azeyte no dize que ha de auer peso, ni medida, sino lo que Moysen quisiere; verdad sea que auiendo de ser arte *pigmentarij*, con metodo de boticario se aurà de mezclar tambien con su medida.

§. IIII.

Y este oleo santo estaua en el Santuario, de donde podremos colegir quan ciegos estan los Judios, pues auiendo faltado este azeyte en el Templo con que se vngian sus Reyes, y Pontifices, piensan toda via los perfidos, que ni Dios ha venido al mundo, ni su Sinagoga esta repudiada, pues vna de las señales de su perpetuydad era, que no auia de faltar de su Templo este azeyte misterioso, para con el vngir a sus Reyes y Pontifices: y vna de las señales que dio Daniel Profeta en que seria repudiada la Sinagoga fue, que faltaria este azeyte, y esta vnció: *Exterminabitur vntio*. Del qual lugar saca Tertuliano vna conclusion contra los Judios: *Ergo iam non est illic vntio? quia nec templum, vbi erat cornu, de quo reges vngentur. Si ergo non est vntio, vnde vngetur dux?* Luego en vano esperais Judios pensando que dura, y vale vuestra Sinagoga? no veis que ha faltado aquella vncion santa entre vosotros? donde está aquel vaso de cuerno con que se vngian vuestros Reyes? Pues si ha faltado este azeyte, como se vngira vuestro Emperador? y vuestro Rey? luego en vano esperais?

Yo quiero sacar de aqui otra conclusion en fauor, y en contra de las comunidades de Monjas: luego en los Conuentos donde se conseruare este vnguento,

con

Dan. 9. n.
26.Tert. con
tra Iud. c.
13.

confeccionado destas quatro aromas, pobreza, obediencia, castidad, y clausura, no dando lugar que se falte en nada dellos, señal será de su perpetuidad? así es verdad; no tiene que temer ruyna, ni menoscabo el Conuento que conseruare este azeyte hecho destas quatro confecciones. Esten sus habitadoras seguras, que mientras lo conseruaren se conseruara, y perpetuara su Conuento: y téman qualquier ruyna las que esto no conseruaren, que no son necesarios tiros de bronze, ni instrumentos de guerra para su debastacion, y menoscabo: miren la debastacion, y affuelo que de muchos Conuentos ha auido en nuestra España, y hallaran que la principal causa ha sido porque no guardaron este azeyte; y así como a virgines necias las extinguieron, como a las

Mat. 25.

otras que pone san Mateo, que por no guardar azeyte se les extingio la luz, y a ellas las extingio Dios para siempre jamas de su talamo, y mesa.

No soy Profeta, ni tal merezco, sino el mas inutil fieruo de la Religion, y el mas flaco miembro de la Iglesia, y la criatura mas abominable del mundo, mas con mi corto entender anuncio perpetua duracion en todos los Conuentos de las Monjitas Carmelitas descalças, de las benjamins de la Iglesia, de las que con tantos dolores, lagrimas, gemidos, y persecuciones pario la virgen santa Teresa. En el mundo se tiene por suma desgracia estar vna señora toda la noche con dolores de parto, y al cabo arrojarle a la comadre hija. De los mas felices partos que la Iglesia ha tenido ha sido el parto de la gloriosa santa Teresa, tantas hijas, y tan lindas, tan hermosas

mo
apa
rab
des
la D
fue
agra
vet
bien
Dic
tos
tan
do
lier
jas
con
her
do:
her
das
res.
dec
ello
spir
nis
cio
cu
ro
lo
ya
los
de

mosas a los ojos de Dios? Si, que tuuo para venir las
 a partir grandes dolores, grandes lagrimas, inmensos
 trabajos, persecuciones terribles; padecio muchos
 desconuelos, y quebrantos la Santa, y quiso pagar-
 la Dios algo de estos dolores, en que su parto aunque
 fue parto de mugeres, fuesen todas tan lindas, tan
 agradecidas, tan hermosas a los ojos de Dios, que cõ
 ver la Santa tales hijas como auia parido, diese por
 bien passados los dolores del parto. Pareceme que vso
 Dios con esta Santa lo que con Iob, q̄ despues de tan-
 tos dolores y trabajos como padecio le dio vnas hijas
 tan hermosas y lindas, q̄ en toda la redondez del mũ-
 do no se hallaron tan hermosas: *Non sunt inuenta mu-
 lieres spectiosa, sicut filia Iob in vniuersa terra.* Tres hi-
 jas le quitò quando se hundio la casa donde comian
 con sus hermanos, mas diole otras tres tan raras en
 hermosura, que ellas solas eran la hermosura del mun-
 do: y dize vn autor graue, que el darle Dios hijas tan
 hermosas fue, para que viendo el Santo hijas tan lin-
 das lo consolaran y alegraran, y fueran vn quita pesa-
 res, y que no se acordara mas Iob de los trabajos pa-
 decidos, antes los diera por bien sufridos, pues por
 ellos vino a gozar de tales hijas: *Filias quoque liberali
 spiritu, atque egregia forma suscipit, ut earũ aspectu, om-
 nis superioris arumua memoria funditus interiret.* Pade-
 cio muchos trabajos, muchos dolores, muchas perse-
 cuciones la gloriosa madre y virgen santa Teresa, cla-
 ro està que le auia de dar Dios tales hijas para consue-
 lo suyo, para oluido de sus trabajos, y para gloria su-
 ya, tan hermosas y tan lindas a los ojos de Dios, no a
 los de los hombres (que ojos humanos no son dignos
 de verlas) que se pueda dezir dellas lo que de las hijas
 de

Iob. 42.
num. 15.

Aut. cat.
quæc.

de Iob, que *non sunt inuenta mulieres speciose, sicut filia Iob in uniuersa terra.* Que en toda la Iglesia, entre todas las Religiones no ay Monjas mas lindas, mas perfectas, mas obseruantes, ni de mas estima en los ojos de Dios, que las hijas de santa Teresa. Bien podra ser que a los ojos de los del mundo aya otras Monjas, de mas estima, de mas çumbido, de mayor nombre, de mas dilatada fama; mas ante los ojos de Dios ningunas como las descalçitas de santa Teresa.

§. V.

Y no solo fue esta virgen santa Teresa venturosissima en tener tales hijas, mas llega su buena dicha a que de vn mismo parto pariesse tambien varones tan raros en virtud y letras. De nuestra madre Eua se dize que siempre que pario paria dos, varon y muger: porq̃ como se auia de procrear y multiplicar el mundo conuenia afsi. Estaua entonces el mundo sin gente, no auia mas de Adan y Eua, pues sea Eua tan fecunda, que para q̃ el mundo se enllene de gente eche en cada parto varon y muger, que afsi se fecundara. No parece sino que estaua el mudo aora sesenta años esteril, y sin gente espiritual, salto de la perfeccion Religiosa: esso no dize Dios, no ha de venir a menos el aumento de mi casa, y pues el mundo tanto se precia en sus generaciones para q̃ no le falte gente, yo tâbié he de mirar por el aumento de mi espiritual casa; yo criare vna muger que siédo virgen sea tan fecunda, q̃ de vn parto produzca y para infinidad de varones, y mugeres. tan lindos, tan virtuosos, tan obseruantes, tan letrados y tan fecundos en virtud, que solos ellos y ellas bastaràn a conseruar la fecundidad de mi Iglesia:

lia:

fia. Yo criare vna hija Teresa, que fecundada de mi espíritu de vn parto para dos Religiones juntas, vna de hombres, otra de mugeres: tan lindas, tan hermosas, tã adornadas de toda virtud, que solos. estos benditos Religiosos, y estas santicas Monjas bastauan a fertilizar la Iglesia de virtud y letras. A estos pues, y a estas les anuncio yo vna eterna y perpetua duracion, y que no podra jamas venir a ruyna sus Conuentos, porque entre ellos se guarda este azeyte confectionado de los quatro votos, pobreza, obediencia, castidad, y clausura. Ay Conuento de Monjas donde con mas entereza se guarde todo esto? yo alomenos no lo imagino: y si por faltar aquel oleo santo hecho de aquellas quatro confectiones en el Téplo dio el Profeta Daniel por repudiada la Sinagoga, dese por desechado y olvidado de los fauores de Dios el Conuento que no procurare obseruarlo, y mientras cõ este oleo santo se vngieren, aunque mas entre quatro paredes esten, saldria el buen olor y fama con que seran estimadas, veneradas y amparadas de todos, y echaran a sus Conuentos estriuos fortissimos de duracion.

Desde que se fundò la santa Cartuxa jamas se ha arruynado, ni extinguido ningun Conuento por relaxado y poco obseruante, (noten esto muy con espíritu los curiosos) muchissimos han destruydo los Herejes por santos y obseruantes a la Sede Apostolica, mas por relaxados esso no. Pues que es la causa de tanta perpetuidad y firmeza? yo lo mas visible que hallo es, (como persona que los conozco bien, y quisiera conocerlos mas) aquel conseruar tan valiente el oleo olorossimo hecho de los quatro votos: porque lo cõseruan tan perfecta y rigurosamente, por esso los ha

con-

Tardín espiritual

conseruado Dios tanto tiempo, que jamas se ha dicho dellos aya el Pontifice, ni los Ordinarios embiado reformadores, o extinguido algun Conuento por relaxado, o poco obseruante, como en las demas Religiones se aurá extinguido, o alomenos visitado. Sino diganme donde mas perfectamente se guarda el voto de la obseruancia? donde con mas rigor el de la pobreza? la castidad donde mejor, y mas entera se halla? pues la clausura que Religion la obserua fino ella? que mucho es que esté esta sagrada Religion tan subida de punto, tan firme y tan estable? Esto mismo anuncio yo les ha de suceder a las hijas de santa Teresa, porque son las que con mas perfeccion, y entereza guardan este oleo santo, hecho de estas quatro confecciones. Y quando la Santa no huiera hecho otro seruicio a la Iglesia mas de auer parido tales hijos y hijas, merecia la canonizacion, y beneracion que la Iglesia la haze. Perdonadme, que como topè con esta Santa he hecho alguna digresion, mas quien no se diuertira topando tal hermosura, y tal vergel como la Santa plantò?

§. VI.

Y notese aqui vna curiosidad, que de la casia y de la flor de la myrra q̄ son especies amarguissimas auia de llevar doblada cantidad: y del cinamomo suave, que es la canela fina, y del calamo, que es vna especie de caña olorosa, no tanto, la mitad no mas, que es dezirnos, que las personas que se dedican a Dios su particular olor y gusto hã de hallar en las cosas agrias, amargas y trabajosas: y de las cosas gustosas muy poco, la mitad q̄ los del figlo: assi lo dio a entender Chis-

to, quando hablando con los suyos les dixo: *Plorabit*
is, & fleuitis vos: mundus autem gaudebit. Dos vezes
les dize q̄ han de llorar, y el mundo alegrarse. Dobra-
das lagrimas, doblada penitencia, y obras penales hã de
tener las Religiosas, y poco gozo. porq̄ las vnas son co-
secha del Cielo, y de la Religion, y es otro del mundo.

Ioan. 16.

Hecho este inguento, le dize, vngiras a Aaron: y
aunq̄ no dize donde, claro se colige q̄ como a fumo Sa-
cerdote le vngiria en las manos y cabeza, y parece cõ
cuerda cõ aquello del Salmo: *Quod descendit in barbã,*
barbã Aaron. De fuerte, q̄ de la vncion de la cabeza ba-
xaua a la barba y al vestido. Y declarase esto mas cõ la
similitud q̄ luego pone el Espiritu santo del rocio del
monte de Hermon, que descendia al monte de Sion.

Psal. 132.

Tambiẽ le dixo Dios a Moysen q̄ con este inguento
vngiesse a los hijos de Aaron: y es de creer, q̄ asì co-
mo en la Iglesia Catolica ay diferẽtes vnciones: porq̄
diferẽte es la q̄ se haze al Emperador, Obispos, y de-
mas Sacerdotes, confirmados y bautizados, asì seria
diferente la q̄ haria a los hijos de Aaron, de la que a el
huyessen hecho, para que en esta vncion se diferen-
ciafe el fumo Sacerdote de los demas, y asì imagino
les vngirian solas las manos, o como a otros les pare-
ce, mezclarian deste inguento cõ la sangre del Corde-
ro Dios aspejarian a ellos, y sus vestidos, como se co-
lije del Exodo y del Deuteronomio. Desta manera
quedauan ordenados y consagrados de Sacerdotes,
llenos de grandes priuilegios, mas cargados de milla-
res de obligaciones, porque como dize S. Gregorio:
Cum enim augentur dona, rationes etiam eruscunt dono-
rũ. A medida de los dones crecen las cargas, y cuyda-
dos, y el glorioso Padre san Geronimo dize: *Grandis*

Exod. c.

29.

Deut. c. 8.

S. Grego.

hom. 9. in

Euang.

S. Geron.

tom. 5.

digni-

Tardim espiritual

dignitas Sacerdotum, sed grandis ruina eorum, si peccant, letemur ad ascensum, sed timeamus ad lapsum, non est tanti gaudij excelsa tenuisse quanti memoris de sublimitibus corruise. Grande es la dignidad Sacerdotal; pero grandissima su miseria si pecan, holguemonos de su subida y ensalçamiento, mas temamos mucho su cayda, que es cayda Sacerdotal. No es de tanto gozo el auer tenido grande dignidad, y sublime puesto, quanto imaginar que se puede caer de alli. Quié duda que por vna parte estaria gozoso Aaron de verse el, y sus hijos tan sublimados; pero quien ignora que por otra parte estaria con mil temores: y si aquellos vnguentos le dauan buen olor, tambien el agrio de sus significaciones le penetrarian hasta el alma: porque esta es la calidad del justo, que mientras mayores fauores de Dios recibe, tantos mayores temores mete en su alma, y cō aquel temor y recelos aseguran mejor los fauores de la gracia, y para poder viuir seguros entre los peligros, dize san Bernardo, es menester temer en la misma seguridad, y si queremos estar libres del demonio, y que no nos engañe, hemos de estar con recelo y temor entre los Angeles del Cielo: *Vis o homo in periculo esse securus? time securitatem, vis esse à demone liber? Angelos de celo time* No fue temor de cobardia el que la Virgen tuuo quando entrò y la habló el Angel, sino recelos santos con que enseñaua particularmente a las Religiosas el temor y recelos con que han de entrar a los lucutorios a hablar con hombres, si la Virgen con ser quien es se turba de ver que la visite y hable vn Angel, quanto mas deue temer la Religiosa que no la va a visitar Angel, sino quizá demonio en forma humana. Esta es pues la calidad de las
fantas

fantas y buenas Monjas, estar siempre con temores aun en los mayores fauores q̄ pueda recibir del Cielo, que con este temor los conseruara, y se librara de ofender a su esposo. Tales los tenia el Santo Rey Dauid, pues dezia: *Ab altitudine dei timebo.* Mas temeroso Señor viuire mientras mas ensalçado me vea, y quando el Sol de medio dia me sea fauorable, he de imaginar que ay poniente de aquellos rayos claros: porque la prosperidad es el paje de hacha q̄ guia a la caída, y mano de relox que señala el golpe que dará el trabajo, y fin de aquella hora de grandeza y magestad, pues no dura mas de vn hora: tal estaria Aaron con su nueva dignidad.

Psal. 55.
num. 3.

O esposas de Christo, si cōsiderassen el dia q̄ las dan el habito, y visten estos mongiles misteriosos, a la encumbrada dignidad q̄ el Señor las leuanta, no menos q̄ para coadjutrices de la dignidad Sacerdotal, pues como a tales las vnge Dios con su interior gracia, y assi como lauó Moysen a sus sobrinos y hermano los pies y las manos, dádoles en aquello a entender como sus obras y sus afectos auian de estar limpios de toda imperfección mundana, assi a las Religiosas a la entrada de la puerta reglar la reciben cō agua bendita, en muestras q̄ la lauã de las imperfecciones del figlo, y la quieren toda limpia, y q̄ ni aun veniales culpas le han de quedar. Y assi como Moysen vngio a su hermano y sobrinos cō aquel vnguento confecionado de aquellas quatro especies aromaticas, assi a las Religiosas las vngen cō otro preciosissimo inguento cōfecionado de aquellos quatro votos pobreza, obediencia, castidad y clausura. Y assi como aquel vnguento era olorosissimo y de grande fragancia: assi lo es este, pues llega su olor

y se acépta en los Cielos, y por el se fuele aplacar Dios de sus justos enojos: y así como aquellas quatro especies en si eran amargas, mas preferuauã de corrupció, así los quatro votos son amarguissimos al gusto del cuerpo; pero preferuan al alma de corrupcion. Cosa amarga es la pobreza, agria cosa es la obediencia, aceda comida es la virginidad, auinagrada cosa es la clausura, mas tienen tan excelente virtud, que preferuan de todo mal al alma que con ellos se vngiere, como de cada vna dire en particular en sus capitulos.

Grande es confieffo la dignidad de Monja, grande su excelencia, pero tema; porque de los puestos mas altos es mas peligrosa la caída. Que vna seglar cayga y estropiece traganlo las gentes, mas las mismas caydas en Monjas, todo se va en admiraciones, y espantos, pareciendoles caso imposible y raro.

§. VII.

Tambien se ha de notar, que aquella myrra auia de ser la primera flor della, la que sin violencia da el arbol, la escogida, y no la adulterada, y lo mismo de las demas especies y aromas: no hã de ser adulteradas como en las boticas del mundo se vsa: *Quid pro quod*. Es dezir a las Religiosas, que sus votos hã de ser sudados de su coraçon, dimanados de su voluntad, no violẽtados, ni adulterados. quiero dezir, no se han de entrar Monjas por respetos humanos, ni por razones del figlo, ni por vtiles del cuerpo, sino solo por agradar a Dios, como lo hazia Dauid: *Redam tibi vota mea que distinxerunt labia mea*. Pagare, Señor, a vos (no al mundo) mis votos, los qual es distilẽ como aromas olorosas por mis labios.

Psal. 65.

Tenia

Tenia mas este inguento, q̄ las confecciones yuan por peso, y pesadas con el peso santo, que era vn peso del Santuario muy delicado, y las dos especies aromaticas, q̄ eran la casia y la myrra, auia de llevar a quiniētos siclos de cada especie, que serian quiniētas onças de ambas las dos misturas, y del cinamomo y calamo a la mitad: de lo qual saco yo vna moralidad vtilissima para las Religiosas, que de los quatro votos que la Religiosa haze, que son las quatro confecciones con que haze la Religion este precioso inguento: los dos, que son virginidad y obediencia, han de ser muy subidos de punto, han de ser numeros enteros, no han de ser quebrados, ni por mitad: enterissima ha de ser la virginidad, sin vn mal pensamiento de liuidad: virginidad en cuerpo y alma, quiniētos siclos enteros sin q̄ falte medio siclo: no ha de auer virginidad partida, como las de las virgenes necias, como en el capitulo que harè de la virginidad tratarè. La obediencia tambien ha de ser entera, y subida, sin q̄ le falte vn adarme: en nada se ha de faltar aunq̄ parezcan imposibles lo q̄ la Perlada manda. Quinientos siclos ha de auer enteros de cada vna destas dos virtudes y votos: mas de los otros dos votos, q̄ son pobreza y clausura ya se permite alguna quiebra: no hã de ser estos dos tã subidos de punto, ya se le permite a la Religiosa algunas cosillas en su celda, mas, aun de lo q̄ la vida pobre permite, con q̄ la voluntad y afectos del alma no esten pegados a ellas. Tãbien de la clausura se les permite el salir fuera algunas vezes, ò por causa de graues enfermedades peste, ò incēdio: en estos dos votos aunque aya algunas quiebras, no queda quebrada la Religion.

Con esta confecció serà yna Religiosa perfectissima

Monja, dara de si olor santissimo, como lo daua aquel vnguento del Tabernaculo de Dios, quedara vngida como Sacerdotisa del Señor, ministrando en los sacrificios del coro, subida a tan alta dignidad, que solo en considerarse sea causa y motiuo bastante, a estarle siempre a su diuino esposo Christo agradeciendole el auerla separado del mundo, y eligidola para seruicio de su Templo, y morada de sus escogidas y amadas esposas.



CAPITULO III. EN QUE SE PRO-
sigue la materia de vngir, y de como se vngian los
escudos de guerra, y los cuerpos de los difuntos,
y del tormento que darà Dios a los senti-
dos mal empleados, a cada vno
en particular.

§. I.

Siendo en la ley de Dios admitida, y dada por buena la defensa, quanto prohibida y vedada la ofensa, aunque sea contra nuestros propios enemigos, y enemigos de la ley de Dios, no serà fuera de proposito preguntar q̄ fuesse la causa, q̄ peleando antiguamente cō lanças, ballestas, arcos, hondas, saetas, y cō escudos hechos de cuero, no se diga q̄ para entrar en las batallas se vngiesen sino solos los escudos cō q̄ se auia de defender de los golpes de los contrarios, y no los demas instrumentos belicos con que se auian de ofender a los enemigos; yo confesso no he hallado razón q̄
mas

mas me quadre, ni responda a mi pregunta mas de la que doy al principio; que al Catolico y Christiano pecho no le es permitido ofender a nadie, ni arrojar lanças, factas, ni piedras con la honda qual Dauid. Solo se le permite el escudarse con la paciencia, y defenderse con el escudo del sufrimiento, y como instrumento de guerra santa se permitio el vngirlos en la ley antigua con el oleo santo, como aora se ben dicen las banderas. La verdad y prueua desta vncion está en el segundo libro de los Reyes, adonde se trata la ruyna y muerte de Saul: *Abiectus est elypeus saul quasi non esset vnctus (scilicet ipse elypeus) oleo.* Abatido fue el escudo de Saul, como sino estuuiera vngido el escudo: y Batablo lo declara mas: *Quasi saul non preparasset elypeum suum ad bellum.* Como si Saul no huiera preparado su escudo para salir a la guerra. Soliá dize Batablo vngir los escudos de cuero quando entraban en la guerra para que resbalassen las factas del contrario: y declarasse mas esta costumbre, y la colige Forciro del Profeta Isaias, que donde nuestra vulgata dize: *Surgite principes arripite elypeum.* Leuantaos Principes, o Capitanes, y tomad vuestros escudos. Está en el Hebreo: *Vngite elypeos,* vngid los escudos. Podria ser enseñando en esto a los Principes Christianos, solo la defensa de sus Reynos serles permitida, y enseñar a la buena Religiosa como en la Religion no ay arma consagrada a Dios que tengan rastro de ofender a nadie: sino solo lo que es sufrir, y recibir los golpes con paciencia y blandura, que esso significaua el azyte con que lo vngian. Y de aqui (im agino) que dō en la Iglesia el vngir a los Emperadores Romanos el braço y ombro quando los eligen, como largamen

2. Reg. 1.
num. 21.

Batablo.

Forciro.
Isaiæ 21.
num.

Hebrea.

te lo cuenta Illefcas en la Pontifical en la coronacion del Emperador Carlos Quinto de felice memoria en tiempo de Clemente Septimo, dandole en aquella santa ceremonia a entender como el diuino Espiritu comunica sus fuerças para defender la Iglesia Romana, y porque en aquella parte haze afsiento el escudo, o la espada y lança, segun el braço derecho, ò yzquierdo; por esso le vngen alli en muestras de que se ha de mostrar fuerte. Esto parece le quiso dar a entender Samuel a Saul quando le dio a comer el quarto delantero del carnero, adõde està el braço y ombro, y le dixo: *Comedere quia de industria reseruatum est tibi.* Come de esse carnero, que esse bocado y racion de proposito se te ha guardado, para que entiendas que has de fer braço y ombro del Reyno, haziendo ombro a muchos trabajos.

1. Reg. 9.
nm. 24.

§. II.

Lo mismo hazia Dios en la primitina Iglesia a sus nuevos soldados, como consta de los hechos Apof-
tolicos, y de la carta que san Pablo escriuio a los Co-
rintios, a donde dize: *Qui vnxit nos Deus.* Que nos vn-
gio Dios: Quien viendo que vngiã los escudos no di-
ra que era cosa superflua? porque que resistencia auia
de hazer vn poco de azeyte en vn escudo de cuero?
antes me parece lo ablãdaria para mejor entrar la fae-
ta, o lança? Yo confieso que aqui mas se ha de mirar
al misterio, que nõ a la figura: mas a lo q̃a dentro sig-
nificaua, que nõ a lo que por defuera se veía. Quien
no adierte q̃ todos los habitos de las Religiosas son
vnos escudos de armas con q̃ las adornan para la nue-
ua pelea, las bendiciones con que algunas insignias
de

2. Corint.
cap. 1.

de los habitos bendicen, que otra cosa es sino vn modo de vnccion con que las santifican? porque lo que alla era el azeyte, aca es el agua bendita: y lo que alla eran algunas palabras y signos, acà son las bendiciones en Cruz, y oraciones santas, que las Religiones tienen. Todo esto es vn modo de vnccion con que les fortifican, para que el demonio viendolas con escudos tan preparados, y tambien vngidos no ose hazerles guerra. El cordon del humilde san Francisco: la correa del gran Padre de la Iglesia san Agustín, el escapulario con la Cruz de la santissima Trinidad; el roquete de las Monjas Reglares, el cingulito de S. Bernardo, y otras insignias particulares de las demas Religiones sobre q̄mas en particular se echán: las bendiciones q̄ otra cosa son sino vnos fortissimos escudos con q̄ se vence al enemigo, y se sale bien de la pelea? y las indulgencias y gracias tan copiosas que los sumos Pontifices han concedido a todas estas insignias de las Religiones, como a todo el mundo consta (aunque mofo el infame Hereje) que otra cosa es sino vna vnccion de aquel azeyte olorossimo de la sangre de Christo, de las de sus Martires, y meritos de Christo, y de todos los Santos q̄ estan represados en aquel ancho y dilatado vaso del tesoro de la Iglesia, de adonde el Pontifice como padre y fiel distribuydor lo saca, y embia a sus esquadrones las Religiones? Como pudiera san Francisco, ni los suyos auer hecho y alcanzado tantas victorias del enemigo, y salido de tantos trabajos por medio de aquel cordon de vna materia floxa y debil, si este escudo no estuiera vngido con tantas gracias y indulgencias de la Iglesia Romana? **Los padres de Santo Domingo como pudieran cõvn**

rosario de palo, ellos ni sus deuotos auer salido en tã
tas refriegas con tan ilustres vitorias, que estan los li-
bros llenos, y cada dia las alcançan: si este santo escu-
do no esluuiera vngido con los fauores y meritos de
la Virgen? el escapulario con la Cruz colorada y azul
de la santissima Trinidad, con que como con vn diui-
no saluo conduto entran los Frayles de mi Orden por
las tierras de los barbaros infieles sin miedo, y cada
dia vienen vitoriosos, como podia ser esto, sino que
la santissima Trinidad a cuyo cargo està esta Orden,
como hija mayorazga suya la tiene vngida cõ el azei-
te de su omnipotẽcia y gracia, por mano de los fumos
Pontifices? Y por no cansarte, o Religiosa de qual-
quier Orden que seas, todos los habitos de las Reli-
giones, y sus particulares insignias; y esse que tu lle-
uas, que es sino vn escudo vngido? y aunque de lana,
o de otra materia floxa tan fortificado con las bendi-
ciones, que no podra el demonio hazer mella. Pues si
esse habito con que de pies a cabeça han adornado a
la Religiosa es vn escudo, y està tambien vngido con
oleo santo, y con bendiciones Apostolicas, que que-
reis señoras que os diga, sino que no sabeis bien em-
braçar esse escudo, no os adargais bien con el? *Surgite*
principes accipite clypeum. Ea princesas, ea señoras, hi-
jas de Dios Emperador de los Cielo y tierra. Ea es-
posas de Christo, *accipite clypeum*, leuantense de essa
ociosidad, no dexen mohecer y cubrir de orin el escu-
do, embracensele muy bien pues està vngido. Entrar
pueden segurissimas en la espiritual batalla, que por
graue, terrible y ensangrentada que sea la tentacion
saldran vitoriosas.

Isaia 12.

Tambien se vngian los cuerpos de los difuntos, co

no cōsta del inguento precioso con q̄ la Madalena vngio a Christo antes de morir como cuerpo ya difunto, quãdo vngio a Christo los pies: y murmurando Iudas de la vnciō, dixo Christo: *Sinite illā, ut in die sepultura mea seruet illā.* Dexadla, q̄ esto es ya darme la extrema vncion como a cuerpo que estā ya muriēdose, q̄ quando sea ya difunto preuendra mas vnguētos para vngirme, como es de costūbre el vngir a los difuntos, y así el Sabado Sāto muy demañana ella y las otras Marias compraron aromas muy olorosas, y vnguentos preciosos, y fuerō al sepulcro a vngir el cuerpo de Christo ya difunto: *Et cum transisset sabbatū, Maria Magdalena, & Maria Iacobi, & Salome, emerunt aromata, ut venientes ungerent Iesum.* Y consta mas claramente quando Nicodemus, y Ioseph ab Arimathia vngieron el cuerpo de Iesus con aquellas cien libras de aromas, y inguentos preciosos, y lo emboluieron en la sabana, como lo tenian los Iudios de costumbre. Pues si a los cuerpos de los difuntos vngian, como consta de los lugares de la Escritura, y la Monja es lo mismo que vngida: quien ignora que el dia que la dan el habito es ponerla aquella mortaja, como en su capitulo mas largamente dirē, y es ya vngirla como a difunta, y que ya se ha de auer como vn cuerpo muerto? así lo dixo san Pablo: *Mortui enim estis, & vita vestra abscondita est cum Christo.* Habla aqui san Pablo propriamente con los Religiosos, y diceles que estā ya muertos al mundo: porque los habitos cō que los visten mortajas son en que los embueluen, y así se han de auer las Religiosas y los Religiosos como cuerpos muertos. Y como dixo galanamente san Bernardo: *Mortuus sedit etiam ipsa sepultura, non sentit: sic vita*

Ioan. 12.
num. 3.

Ioan. 19.
num. 38.
Marci. c.
16.

Colosens.
3. nu. 3.

S. Bernar-
nardo.

vita

vituperantes audit, ut adulterantes. El muerto (dize Bernardo) aunque no le den sepultura no se queixa, y de vna misma fuerte oye a los que los lifonjean, como a los que le vituperan. Ha de ser vna Monja vn cuerpo difunto, que aunque la injurien, ni digan afrentas como si no las oyesse: y si la alabaren y lifonjearen de la misma manera: dize san Bernardo que se ha de auer como si fuesse vn cuerpo difunto, que esso significa Monja vngida, como cuerpo muerto.

§. III.

Tambien se vngian las esposas el dia q̄ se celebran las bodas, como consta del libro de los Cantares, adō de tratan los expositores de como se celebrarō las bodas del Rey Salomon con la hija del Rey Faraon de Egypto, pues entre las ceremonias q̄ en aquellas bodas huuo fue, el vngir a su querida esposa cō la preciosidad de inguentos q̄ para esto tenia preparados, y sin estavniciō con q̄ vngian a la nueua esposa auia grā numero de donzellas q̄ lleuauā vasos de vnguentos olorosissimos, y los yuan derramādo por do la Reyna passaua, con que quedaua vn olor que parecia del Cielo, por el rastro del qual podian muy bien topar con los nuevos esposos segun aquello del mismo capitulo: *Tras el olor de tus, vnguentos corremos.* Bodas, y vnion tan celebres, que fueron figura de las que Dios celebró con la naturaleza humana, vngiendola con la gracia vnion que llaman los Teologos: celebrandose estas misteriosas bodas en el vientre y entrañas de la Virgen santissima, a quien el diuino espiritu como a esposa fuya la vngio con todos sus dones y gracias. Tambien fueron aquellas bodas vna sombra de las que cada dia celebra Dios con las almas deuotas, y

Cant. c. I.

Cant. I.
num. 3.

en particulat con las Monjas, como con esposas mas propriamente fuyas, vngiendolas con la fragancia de su olorofissima gracia.

De vnas bodas y de otras se puedé colegir los costofissimos gastos, mas muy mas auentajados los que haze con las Religiosas: porque si Salomon se caso y aficiono a la Faraonitida mouieróle muchas causas ya, vtilis a el mismo Salomon, a su Reyno y vassallos, o que le mouiesse la grande riqueza del Rey de Egipto padre de su esposa, que dizen fue el mas rico de los Orientales Reyes, el mas valeroso, y de mayores industrias e ingenio q̄ entonces auia, o le mouio la grande hermosura de la dama; por q̄ lo era sumamente hermosa, como se colige de muchas amorofissimas palabras q̄ en el libro de los Cantares se introduzen alabando su hermosura en comun, y por todas las partes de su cuerpo, o le mouio la comun paz de su Reyno con los demas Reynos, la qual afsi entre profanos como diuinos se suele conseguir, con casarse vn Principe y Rey de vn Reyno con Infanta ò Reyna de otro, pues vnidas dos volúntades Reales estan vnidas las de todos sus vassallos, o le obligo a casarse con ella cōpelido de su padre David, que se lo auria dicho, o se lo dexaria encomendado a Natan su ayo, y pedagogo para que se lo dixesse, como algunos sienten. Todas causas que obligaron al Sabio, y le hazian vna fuerça respetiua al casamiento y bodas.

Y que el verdadero Salomon el Verbo Eterno celebrafe bodas con el alma y cuerpo de la Virgen santissima, no me marauillo, pues hermosura virtudes y razones vtilissimas para el biẽ de los dos Reynos se hallaró en la Virgẽ santissima, cessando en aquel punto

P. 382. d.
1. fo. 488.
1. a.

Iob 9. nu.
33.

to y hora la querrela q̄ Iob tenia, quando cō lagrimas del coraçõ sentia la falta que auia en el mundo de vna dama que con su casamiẽto estableciẽse paces entre Dios y el hõbre, diziẽdo: *Non est qui valeat ponere manum in ambobus.* Pues la Virgẽ santissima fue la q̄ hizo estas paces, y por quien Dios y el hombre se hizieron amigos: con el desposorio de Maria santissima. Mas lo que ay que admirar y estimar es, que no interessan do Dios nada, ni ampliandosele su gloria a su diuina Magestad, ni hallando en nosotros cosas vtiles para si, se despose cada dia con las almas, y en particular con las Monjas, como mas amadas y queridas suyas. Esta consideracion santa querria yo hiziesse cada dia la Religiosa a solas en su celdita, trayendo muy en la memoria esta historia de Salomon, con la preciosidad de vnguẽtos, que tan auentajados mas que los otros en su alma derrama, con la abundante gracia de su diuino espiritu, guardandole a su diuido esposo alma y cuerpo, y todos sus sentidos, ocupandolos todos, y ocupandose toda en este diuino Salomon: porque de no ocupar se toda, y con todos sus sentidos en Christo, y de emplearlos en el mundo, y en sus vanidades se les seguiran eternos tormentos, sin q̄ respete aquel fuego eterno que son Monjas, ni fueron algun tiempo esposas de Christo, ni que fueron miembros, ni sentidos vngidos en las espirituales bodas que con Christo celebraron: antes a cada sentido que mal se empleo se le seguira el tormento conforme la calidad del delito, y del gusto q̄ acã cõ el recibidõ, como cõsta de aquellas palabras del Apocalypsi, adonde hablando a la letra de la ciudad de Babilonia, y en el espiritu de qualquier alma que la imite, dize: *Quantum glorificauit*

Apocalip.
18. nu. 7.

canis se in delictis suis: tantum date illi tormentum & luctum. Quanto acá se glorio y deleyto en los vicios, ocupando en ellos sus sentidos, tanto lo atormentad, corresponda el tormento al regalo, y en las mismas partes con que me ofendio, en essas mismas le atormentad. Muchas vezes he notado yo, que estando el Rico Auariento en aquellas infernales penas, adonde manos, pies, ojos, narizes, oydos, cabeça, y todo el se estava abrasando, pida refrigerio para solo la lengua. Di desuventurado rico, si estas todo ardiendo en viuas llamas, y todos tus sentidos se estan atormentando, como no los sientes sino en la lengua pues para sola ella pides agua? y prometo de verdad, que despues de auer dificultado yo esto, de alli a pocos dias hallè la misma dificultad en san Pedro Grifologo: *Sic iam possidet totus ignis inferni: quare solius, lingua, a sibus desideras subnirre?* Y responde el mismo Santo lo que voy diziendo, que en el infierno todo el condenado es atormentado alma y cuerpo, sentidos y arterias, y no ay parte ninguna q̄ no pene. Mas en particular aquel sentido y aquella parte en que acá mas se deleyto, alla le corresponde mas pena y dolor: y assi dize el Santo respondiendo a su misma pregunta, y a la mia: *Quia maxis lingua vritur qua insultauit pauperi, que misericordiam denegauit.* Auia el Barbaro no solo no dadole limosna al pobre, mas injuriadole de lengua, hablandole palabras injuriosas, deleytandose en hablarle oprobrios, por esso es mas alli castigado, y siente mas el tormento en aquella parte que en otra. O como dize san Gregorio, porque era gloton, y tenia puesta su felicidad en el paladar, comiendo y beuiendo a lo deleytoso y suauç, pecando muy

S. Pedro
Grifologo
fermo.
122.

S. Grego-
rio.

ame-

amenudo en el gusto del paladar, y lengua cō, los brindis: *Quia epulādo quotidie crebrius in lingua peccauerat.*

§. V.

A este proposito contare vn caso que le fue reuelado a vn Monje, como se cuenta en el libro de los exēplos. El qual estādo en las vltimas horas le dio vn profundissimo sueño, en el qual le comunico Dios que viesse con los ojos del espiritu las penas de los condenados. Mirolo todo, y vio diuersidad de tormentos con que eran atormentados, y lleno de temor y espanto, mas el Angel que estaua cō el enseñandole este espectáculo le esforçò, y dixo no tuuiesse miedo, sino que notasse algunas cosas en particular. Estuvo alli algun tiempo, y entre otras cosas que notò fue, vna grande algaçara de demonios que traian vn anima de vn hombre muy rico, la qual lleuaron ante el principe de los demonios, que gozandose de la buena presa que traian (si gozo puede auer en aquellas infernales carzeles) Este hombre auia sido muy vicioso con todos los sentidos, y miembros de su cuerpo. Luzifer mandò que se le fuessen dando los tormentos a medida de los contentos, y en las partes, y sentidos que en esta vida mas se deleytò.

Y porque se glorio en esta vida de vestir profanamente le mandò ponervna capa de brocado de fuego de cien altos.

Porque fue soberuio y queria el mejor lugar, y que todos le respetassen, le mandò poner en vn trono muy leuantado hecho de fuego, que aunque todo el mar se vaciara sobre el no le apagara.

Porque se deleyto en comidas y beuidas muy gustosas,

tosas,
son la
de ab
beuen

Po
platic
res, y
fica fu
cuern
los oñ

Po
ellas
fen v
se ho
la qua
serpi
echar
çaron
rode
que d
gado
vida
perce
lo qu
que a
alla l
y au
resp
nes v
ra qu
mos
fino

200

tofas, mādò q̄ le diessen el vaso de la ira de Dios, que son las infernales hezes, y llevaronle vn grande vaso de abominable hedor hecho vn fuego, se lo hizieron beuer.

Porque auia sido amigo de musicas, lisonjas, y oyr plasticas profanas, mandò Luzifer que fueffen cantores, y lo entretuieffen, y el entretenimiêto, y la musica fue, que fueron muchos demonios, y con vnos cuernos llenos de plomo derretido se lo echaron por los oïdos.

Porque era lasciuo y vsaua camas regaladas, y en ellas ofendia a Dios, mādò Luzifer que le preparassen vnacama a proposito, y le pusieffen con quien se holgasse (ò caso estraño!) llevaronle a la cama, la qual era vna ardiête lamina de bonce, toda llena de serpientes, sapos, biuoras, y demas reptiles: en la qual echandole, luego todas aquellas sauandijas se le abaçaron, entrandosele por boca, ojos, oydos, narizes, rodeandosele al cuerpo, y demas miembros, con que quedaron aquellos miserables miembros todos castigados, y lo estaran para siempre, conforme en esta vida se recrearon. Visto esto por el Santo Monje despertole Dios del sueño, y contò a los demas Monjes lo que auia visto. Para que se vea, que la Religiosa que aqui no emplare bien sus sentidos, entienda que alla los emplearan los demonios en esto que hà oïdo: y aunque es sueño no es patraña, sino verdad que corresponde con el lugar del Apocalypsi, y reuelaciones verdaderas que ha hecho Dios a sus siervos, para que ellos lo den a entender a nosotros, y entendamos que no solo se castiga en los infiernos la culpa, sino la circunstancia.

Vn testimonio irrefragable desta verdad, con figuras y historias de la sagrada Escritura breuemente pondre aqui, para que se templan de composuras, y se tengan a raya los sentidos, y cercenen, no solo ofensas, sino circunstançias, y modos en hazerlas. Sea el testimonio fidedigno el que pone el Espiritu santo en el libro de la Sabiduria: *Per qua peccat quis per hac, & torquetur.* Estè cierta la Religiosa, que con los sentidos que ofendiere a Dios, y con las circunstançias, modos y numeros, por estos mismos modos ha de ser atormentada: comprouemos esto con historias sucedidas en la sagrada Escritura.

2. Reg. 18. num. 17. Porque piensan señoras que Absalon quedó colgado de los cabellos, y sus mismos cabellos fueron Aguaciles que le prendieron? porque era grande la vanidad y curiosidad que en ellos ponía, y de ellos se gloriaua.

2. Reg. 18. num. 14. Porque Ioab, Capitan de Dauid, con tres lanças le trauesó el coraçon quando le vió colgado en la encina? no le bastaua vn lança, y mas en el coraçon? Ra-

2. Reg. 15. bi Dauid dize, que porque sollicitaua ambiciosamente tres generos de coraçones, los de la sangre Real, los nobles y los plebeyos, para señorearse de todos.

Porque despues que Ioab le auia trauesado el coraçon con tres lanças, llegaron diez soldados mancebos, y no menos, ni mas, por mandado de Ioab, y le quitaron la vida: *Cucurrerunt decem iuuenes armigeri Ioab, & percutientes interfecerunt eum.* La causa fue,

2. Reg. 15. num. 16. porque fueron diez las mugeres que de su padre Dauid uiolo y afrento. No ven señoras las circunstançias

que

que quiso Dios se guardassen en castigar los desafue-
ros de Absalon, no solo castigando el delito; pero el
sentido, el numero y las circunstancias todas.

Con ninguno se ahorra Dios en estos casos, no pié
se la Religiosa que si se desmandare a hazerle a su es-
poso Christo algun agrauio, aunque sea entre quatro
paredes, y entre rejas, lo ha de dexar de castigar porq̃
sea esposa suya? en verdad que viue engañada. Muy
amigo suyo era Dauid, y porque ofendió en la honra
a Vrias permitio Dios le deshonorase publicamente su
hijo Absalon: y porque quitò la vida a vn tan fiel sol-
dado como Vrias le amenaza Dios cõ perpetuas gue-
rras en su casa, y Reyno: *Vriam Hebreum occidisti gla-*

2. Reg. 15.
num. 16.

2. Reg. 12.
num. 9.

dio, quam ob rem non recedet gladius de domo tua.

Iusto Dei iudicio factũ est, vt de illo flubio sanguinẽ bi-

berent in quo sanguinem infantũ Hebreorum fuderant.

Preguntan los curiosos de las diuinas letras, que porq̃
la primera plaga que dio Dios en Egipto fue conuer-
tir su tan celebrado Nilo en sangre? y responde san
Agustin, que porque auia derramado la sangre de los
niños Hebreos en el, ahogandolos. Beuan pues las
aguas de su Nilo conuertidas en sangre, los que tan
sanguinolentos se mostrarõ cõ vnos niños inocetes.

S. Agu. q.
9. in exod.

Y considerãdo san Teodoreto el justo castigo que
hizo Dios en anegar a los Egypcios en el mar berme-
jo, lo atribuye a la inhumanidad que vsarõ con los ni-
ños de los Hebreos, ahogandolos en el rio Nilo: *Tra-*
didit iustissimus iudex exitio aquarum Pharaonem cum
toto exercitu, quia per aquam interemerat infantes He-
breorum. Yo imagino señoras, que el mal de gota en
los pies, y el dolor tan vehemente que en ellos le dio
nuestro Señor al Rey Asa, Rey de Iuda, del qual dolor

S. Teod.
q. 25. in
exod.

2. paral.
16. n. 12.

D

murio,

murió, como lo dize la Escritura: *Egrotauit dolore pedum uehementissimo, & mortus est.* Fue, porq̃ a vn Profeta de Dios que le intimò vna prouision de parte suya, le mādò echar preso, y echar prisiones a los pies. Effeno passa, dize Dios, pues por esse defacato yo os pōdre en otra carzel cō dolores uehementissimos en los pies, mas penosos q̃ fueron los grillos q̃ vos echastes a mi sieruo en sus pies, y con effos dolores morireis: nayde pues se desmāde en ofender a Dios, q̃ sepa q̃ con las misas circunfācias, en los mismos sentidos fa bra Dios hazer el castigo. Y si aqui no lo hiziere, temā la mayor indignacion y ira de Dios en la otra vida.

§. VII.

Fray Serafin.
fin.

Quenta el padre maestro fray Serafin Racio, de la Orden de Predicadores, en su libro que compuso, intitulado *hortus exemplorum*, huerto de exemplos, que en vn Conuento auia vna Monja hermosa en sumo grado. Esta desde niña se auia dado a la oracion y deuocion de la Virgen, ocupando todos sus sentidos en el seruicio de Dios, y de su santissima Madre. Mas el demonio enemigo de lo bueno procurò impedir tã santo feruor, despertando vn mancebo rico, y poderoso que la viesse, para que assi se aficionassen el vno del otro. sus trazas fueron como de tal artifice. Sucedio, q̃ de vn lance en otro, de tal suerte en las vistas y conuersaciones que tuuieron, que la sacò del Conuento para casarse con ella (que aun no era professa) aquella noche lleuaronla a casa de vnos pariētes del mancebo. Estando durmiendo ya en la casa de aquellos caualleros, diola nuestro Señor vn profundo sueño, y lleuola a que uiesse las infernales penas. Pusieronla a la boca de

de vn ancho y profundo pozo, del qual salia vn abominable hedor: dentro auia infinidad de serpientes, culebras, sapos, viboras. Vio vnas figuras de demonios negros abominables que la estauan amenazando, y haziendola visages, vio las almas de los condenados que las estauan atormentando por todos los sentidos, miembros, y arterias sin cessar. Espantada la pobre Monja de ver todo esto: mirando llena de temor a vna parte, y a otra si auia quien la socorriessse, vio a su antigua patrona la Virgen Maria, aunque como enojada, y que le tenia bueltas las espaldas: con todo la pobre Monja con grande angustia la suplicò la librasse de tal peligro, diziendola: *O domina subeni ancilla tua in tan amara necessitate constitute.* O señora mia socorred a vuestra sierua, en tanta necesidad como estoy puesta. Y de alli a vn poco se llegó la Virgen a ella, tomola de la mano, y quitola de aquel lugar tremendo, y la dixo. Esto que has visto hija son los frutos que trae la sensualidad: estos son los premios de las cosas lasciuas, y liuianas: estos son los regalos q̄alli se hazen a los sentidos, y miembros que aqui se ocupan vanamente, y con esto se desaparecio la Virgen. Luego despertò la Monja, y llegaron algunos mensajeros, y parientes del que la auia sacado del Conuento para casarse con ella, que de parte del la dixeron, que de que galas y vestidos gustaua la sacasssen para adornarla para la celebracion de las bodas. Mas la buena Monja los despidio con grande aspereza, llamandolos mensajeros del infierno: y contando todo quanto auia visto se boluio a su Conuento, donde acabò santamente, ocupando de nuevo

todos sus sentidos y pensamientos en seruicio de su esposo Christo. Contemple en estos dos tremendos casos, de la fuerte que se castigan en la otra vida los sentidos mal empleados, y quanto mas acà se deleytaren, tanto alla mas crecera su pena: y siendo vn mismo fuego serà diferente la actiuidad en vnos que en otros. Así lo sienten todos los Santos, particularmente san Gregorio: *Vnus gehena ignis credendum est, sed non vno modo, omnes cruciat peccatores, vnusquisque enim quantum exigit culpa, tantum illic sentit pœnam.* Vn mismo fuego es el que atormenta a todos los condenados; pero no de vna misma manera. A cada vno le atormenta mas, o menos, segun su culpa, y a vn mismo cuerpo, segun sus miembros, partes, y sentidos, mas ò menos, segun que mas, ò menos con ellos ofendido a Dios. Ocupe la ruego sus sentidos y potencias todas en Dios, todos sus miembros y arterias se las dedique a su diuino esposo la buena Monja, no los emplee en el mundo, sino quiere ser eternamente atormentada.

S. Greg.
lib. 4. dia-
logo.

§. VIII.

Ruegola no se fie de los sentidos corporales, ni de los ojos, ni del hablar, ni del oyr, ni del gustar: ni se fie de tocar manos, aunque sean de hermanos; porque no tiene el alma mayores enemigos que los sentidos del cuerpos. Miren que son vnos falsos cafamenteros, y alcahuetes entre el alma, y las cosas vanas deste mundo. Antes que yo lo imaginara lo dixo san Basilio: *Sensus corporis nostri sunt anima nostra pronubi.* O santo Dios, y lo que mienten los cafamenteros, y las alcahuetas. Ya alauar

S. Basil. li.
de virgini-
tate.

uar al galan de noble, rico, valiente, discreto, condicion de Angel, y a ella de hermosa, rica, jouden, en condicion vna corderita: y los vnos y los otros mienten: hazense con esto los casamientos, dando credito al sentido, y quando está efectuada las bodas hallase cada vno agraviado, y ambos engañados. Fiose vn dia Isac (como era ciego) del olfato, y dixo a Iacob pensando que era Esau: *Ecce odor filij mei, sicut odor agri pleni.* Por cierto hijo Esau que me consuelas con esse tu olor, que parece traes contigo todas las flores del campo. Engañole el olfato, y pensando que olia a Esau era Iacob.

Gen. 27.

Otra vez se fio el buen viejo del sentido del tacto, y también le engañò, y palpando a Iacob dixo que era Esau: *Manus, manus sunt Esau.* Estas manos, manos son de Esau. Miradlo que dezis buen viejo, que no son sino manos de Iacob, no os feis tanto de los sentidos, que os burlan a cada passo: porque como son ellos flacos y mentirosos, en fiándose mucho el alma dellos sera cierto su engaño y perdicion.

Vna de las razones que da san Ambrosio, porque para infundirle Dios el alma a nuestro padre Adan le dio con el aliento y soplo en el rostro pudiendose le dar en otra parte del cuerpo: es, que porque tiene en el rostro los sentidos, y para fortificarcelos, porq̃ son los mas flacos, y peligrosos de quantos en el hombre ay: *Vt sensus nostros aduersus delectationem fortiores redderet.* Pidanle señoras a Dios cada dia les fortifique estos sentidos corporales de quien tanto cada dia se fian: miren no las engañen con dezir, hablo, oygo, veo, o doy la mano a mi primo, ò hermano, ò a vna persona muy virtuosa, donde no puede auer peligro

S. Ambr.
ad Sabinū
enarratio.

Jardin espiritual

el alma , quitenfe de ay no fe fien de effo , miren que Ifac penso que olia a Esau, y que palpaua a Esau, y no olia, ni palpaua fino a Iacob. O padre que Ifac estaua ciego , mas yo bien veo quando voy a la grada , y al locutorio , a quien hablo , a quien veo , y a quien palpo , y doy la mano , que todo es muy seguro. Seguro me dize que esta el passo , no andan ay los sentidos corporales depormedio ? pues a fè que antes de muchas horas verà los daños , y embelecocos que a su alma le han causado , y ojala lo echasse deuer luego, antes que se acostumbraffe a fiarse mucho deillos porque la quiero dezir vna cosa bien digna de aduertir , y es de vn Santo de mayor agudeza de ingenio que la Iglesia tiene , el qual dize: quando el alma enferma por los males que los sentidos corporales le causan , aunque el alma buelua al estado antiguo de la gracia , los sentidos se quedan tan debiles , y conualecen tan mal , que por muchos meses quedan sin fuerças, ni virtud, y vnos sentidos a otros se suelè pegar esta debilitacion y flaqueza. Que pensais (dize el Santo) fue la causa de que andando san Pedro y san Iuan pescando, y andando Christo a la orilla del mar lo conocio san Iuan, y no san Pedro? no ay que maravilliar , dize Grifologo. San Pedro negò tres vezes a Christo, oyò la voz de la moçuela que le hizo negar a su maestro; y estos dos sentidos enfermos pegaron su deprauacion al sentido de la vista , y assi no pudo ver tan presto a Christo, como lo vio S. Iuan que no auia empleado mal sus sentidos: *Tardius suum dominum videbat, qui vocem facile ancilla susurrantis audiuit.* Auia acostumbrado su oydo a la voz de la moçuela , y auia llegado esta cottumbre a debilitar tambien la vista tã-

S. Pedro
Grifologo
serm. 78.

Ioan. 21.
num. 7.
Marc. 14.

ro, que no pudo ver tan presto a Christo como lo vio S. Inã, estando entrambos juntos. Miren pues como vsan dellos, que a medida de como acã vsaren dellos alla seran atormentados. La lengua serã atormentada por el hablar profano: los oydos por oyr cosas aseglaradas y deshonestas: los ojos, por auerlos empleado en ver cosas torpes: el olfato, por auerlo empleado en olorcitos del figlo: el tacto, por manosear lo vedado. Todos los sentidos juntos, y cada vno de por sí, serã con eternos fuegos atormentado.

§. IX.

Mas tambien quiero consolar a la buena Monja, y que aqui ocupa sus sentidos, y potencias corporales en el seruicio de Dios, y de la Virgẽ, y toda ella, alma y cuerpo se ocupare en agradar a Dios; alla en la gloria seran premiados de vnos particulares premios, cõ particulares gozos de gloria.

Alli los ojos de la Mõja que solo los empleo en ver las criaturas de Dios, para de alli facer a su criador de rastro, como dizia S. Pablo, y darle gracias por tantas cosas visibiles que crio para biẽ nuestro, sin diuertillos a ver las vanidades del mundo, pidiendole a su esposo Christo se los cerrara para que no las viera, como pedia Daud. Essos mismos ojos corporales se emplearan en ver la humanidad santissima de Christo, de cuya vista redundara su bienauenturança corporal: alli con esos mismos ojos que aqui tuuiere cerrados, vera a la Virgen santissima, aquella hermosura corporal, que excederã a todos los cuerpos gloriosos de todos los bienaueturados: alli vera todos los cuerpos de todos los Santos, todos los Orbes celestiales,

lleno todo de tanta hermosura, que a no fortificar Dios aquella vista no fuera posible ver vn adarme de tanta belleza, sin que quede miembro, ni arteria en todos los cuerpos gloriosos que no vea, estando alli su bienauenturança corporal: porque assi como la bienauenturança del alma le viene por la vision beatifica, clara y distinta de la diuina essencia: assi la bienauenturança del cuerpo le vendra de mirar a la humanidad santissima, y cuerpo glorioso de Christo: assi lo siente san Epifaneo, y san Agustín. Y será la vista corporal del bienauenturado, que no solo verá a los demas cuerpos la superficie como acá lo vemos nosotros, sino que vera lo intimo, las entrañas, y toda la interior armonia de los cuerpos gloriosos, sin que aya ettoruo que lo impida. Alli la Monja que aqui se preciare de guardar silencio, y solo hablare palabras santas, exercitara su lenguaje en Himnos, y eternos canticos, y hablara a sus amigas y conocidas de acá, exercitando su lengua en eternos cantos y alabanças diuinas, como se le reuelò a S. Iuã en su Apocalypsi, adõ de vio aquellos veinte y quatro ancianos con instrumentos musicos, y que al son dellos cantauan vn cantar nueuo. Y san Gregorio dize, como los justos en la gloria exercitaran la lengua en alauar a Dios perpetuamente, como vn censo perpetuo y eterno: *In illa aeterna patria iustorum lingua rapitur, in exultationem, & incensum laudis.*

Apocalip.
cap. 5.

S. Grego-
rio lib. 8.
mora. ca.
31.

§. X.

Alli la Monja que aqui mortificò sus oydos, sus narizes, y los demas sentidos, y el gusto paladar con ayunos y abstinencias, los exercitara en oyr aquellas di-

diuini
dar t
leng
que
diuini
tas b
ditat
uida
Fina
ni m
na, n
gant
uitat
dixit
ze q
prem
ojos,
fuera
en p
to, y
nos c
fa san
ça co
aque
suo e
Ciel
mos
blar,
pora
fadar
dos,
antes

diuinas alabanças, y canticos de gloria, y en su paladar tendra vna diuina dulçura, y ambrosia, que no ay lengua que lo pueda explicar, mucho mas sabroso que el maná que dio Dios en el desierto a su pueblo: diuinamente lo dize san Agustín: *Nec dici potest quantas habeat in gustu volutates, quantam in odorem iocunditatem.* No se puede dezir (dize el Santo) quanta suauidad se halla en el gusto, y quâta dulçura en el oïdo. Finalmente en aquella eterna gloria no aurà sentido, ni miembro corporal que no goze de vna gloria eterna, nada estará allí ocioso, ni valdïo, como lo dixo elegantemente san Anselmo: *Totus beatus inenarrabili suauitatis abundantia esse replendus,* y mas abaxo dize: *Qui dixit totus, oculi aures, nares, guttur, iecur dicit.* Quié dize q̄ todo el cuerpo del bienauenturado, sera lleno de premio nada excluye, allí entran los oïdos, narizes, ojos, garganta, manos, pies, y entrañas, todo dentro y fuera. O dichosa Monja, cuyos sentidos aqui traxere en pretina, y mortificados, no dandoles en nada gusto, y que auentajados los tendra en la eterna vida, llenos de toda gloria, y todo gusto. Y aduierto a la Religiosa fanta y deuota, que aquel mirar en la bienauenturâça con los ojos corporales, aquel hablar, aquel oír, aquel palpar, y aquel andar con mouimiento progresiuo de vna parte a otra por aquellos anchos y capaces Cielos, nada desto cansara allí, como aqui nos cansamos de oír, aunque sea vna estremada musica, y de hablar, y comer, y passarnos, y las demas acciones corporales, que aunque se hagan con gusto cansan y enfadan, mas allí todo esto facia, y da gusto a los sentidos, sin que en ello halle fastidio, enfado, ni cãfancio, antes siendo todo aquello eterno :le parecera aunque

aya

S. Agustín
lib. de spi.
& anima.

S. Anselmo
lib. de
similitudinibus ca.
17.

Pfal. 89.

āya millares de años que dello goze, que es vn instante, porque como dixo Dauid: *Mille anni ante oculos tuos tanquam dies hesternae quae preterijt.* Mil años alla en vuestra gloria Señor, son como el dia de ayer que passò. O sino digamos que esta palabra *hesterna* es lo mismo q̄ cosa nueva, y querra dezir: mil años de gloria es como cosa nueva que nunca enfada, ni canta, todo parecerà nuevo en la gloria, y parecerà que lo comienza a gustar el bienaventurado. y como cosa nueva siempre tendra desto nuevo gusto, nuevo gozo.

S. Agustín
in psal. 84

Considerando el glorioso san Agustín estos gustos, estos gozos, y alegría verdadera, dize: *Nolli ergo gaudere velle, in istis, sed gaude in illa luce, quam non precedit hesternus dies, nec sequitur crastinus, quid est ista lux? ego sum lux mundi.* Por tanto, dize el Santo: supuesto que el tener aqui empleada el alma, y los sentidos corporales es todo lagrimas, tristeza, y lláto, y des pues de auerlo gozado todo causa enfado, no quieras gozarte en estas cosas. sino toma gusto, y huelgate cō aquella luz q̄ no le precede dia pasado, ni se le sigue el dia de mañana, porq̄ todo es vna eternidad: y q̄ luz es esta? dize el Santo, que? aquella luz verdadera q̄ dixo de si mismo. *Ego sum lux mundi* Christo esposo de la Monja, que dixo, yo soy la luz verdadera. En este es justo se goze aqui la verdadera Religiosa, en agradar a este diuino Señor emplee todos sus sentidos, para q̄ alla los exercite en la gloria con tanta abundancia de gozo: aqui emplee su coraçon, su alma, y todo su cuerpo, como hazia aquel santo Rey Dauid: *Cor meum, & caro mea exultauerunt in Deum vibum.* Mi alma y mi cuerpo se holgaron en Dios viuo. Dōde se ha de notar que dize el Santo, que su alma y cuerpo se holga-

Pfal. 83.

rõ en Dios viuo, no dixo en Dios a solas, sino en Dios viuo: *Et ostenderet quia totum, quod non pertinet ad Deum cultum, deberemus habere quasi mortuum.* Porque todos aquellos gozos, y gustos que no pertenecen al gusto verdadero, y al Culto Diuino, todos son gozos muertos. Todos los gozos de acá son gozos muertos, el emplear aqui los sentidos corporales, y darles aqui el gusto y contento, es darfeles en cosas muertas. Solo empleados en Dios, y solo Dios puede enllenar de gozo alma y cuerpo: todo lo demas q̄ no es Dios, no es bastante, ni Angeles, ni la gloria sin Dios, no pueden faciar este nuestro coraçõ, ni estos nuestros sentidos. Y es tanta verdad esta, q̄ para enllenar de gozo aquellos sagrados dicipulos, q̄ tan desconsolados quedarõ con la ausencia de Christo quãdo se subio, a los Cielos: no embio Angeles, Arcãgeles, ni otros espíritus diuinos a q̄ los consolassen de aquella tristeza q̄ su ausencia corporal les causaua, sino al mismo Espiritusanto, q̄ es Dios verdadero cõ el Padre y el Hijo: porq̄ si el mismo Espiritusanto q̄ es igual al Padre, y al Hijo no baxara, no quedarã consolados, aunq̄ embiara toda la Corte celestial: y si el Espiritusanto no fuera Dios, ò fuera menor q̄ el Padre y el Hijo; tã poco fuera entera la cõsolacion. Pensamiento es del glorioso S. Iuã Gri-
 soltomo: *Porro si spiritus esset minor, aut inferior filio, non erat sufficiens consolatio.* Procure pues la buena, y deuota Monja emplear aqui bien sus amores, sus sentidos, su coraçõ, su alma, su cuerpo, sus manos, sus pies, sus ojos, lengua y oidos, para que deste buẽ empleo passen a gozar los eternos descansos, espirituales, y corporales que su esposo le tiene guardados en la gloria. Amen.

S. Agustín

S. Iuã Gri-
soltomo
hom. i. in
acti. Apo-
larum.



*CAPITULO IIII. DE COMO QUAN-
do vna va a tomar el habito se va a desposar con
Christo con palabras de futuro, y de los respectos que
le han de mouer a no ofenderle, que es el temor seruil y
filial, como los buenos mas temen la culpa que la pena,
y al contrario los malos mas sienten las tempora-
lidades y penas, que la ofensa que a
Dios se haze.*

§. I.

NO le parezca a la Religiosa cosa agena de verdad,
quando oyere dezir que el dia que le dan el ha-
bito se desposa con Christo: y el dia que professa se
concluyen las bodas, siendo todo el año del nouicia-
do el tiempo en que se hazen las amonestaciones, y
las informaciones de ambas partes: porque no quiere
Dios que ninguna de la mano, y palabra de esposa sin
que lo miren bien. No quiere cogerlas (como dizen)
de manos a boca, ni que se obligen a este desposorio
tan santo, y misterioso, sin darles tiempo muy suficien-
te para que lo miré, y elijá a su mejor gusto y como-
didad. Porque a sus esposas, ni las quiere Dios traer de
los cabellos, ni que vn instante viuan en su casa def-
consoladas, ni arrepentidas: para esso pues las da vn
año de tiempo que lo miren.

Ni tampoco entienda que estas bodas y desposo-
rios

rios son a lo grossero, a lo material y basto, como las del figlo.

Estos desposorios son muy superiores, muy a lo espiritual y divino, adonde se le da a la Monja vn titulo el mas superior que imaginarse puede, pues goza de titulo de esposa de Christo. Y en estos desposorios queda tan enriquezida con el amor de Christo: que se dize de Christo con mas certeza que de Adan aquellas palabras del Genesis: *Propter hanc reliquet homo patrem, & matrem, & adheret uxori suae, & erunt duo in carne vna.* Que será tan grande el amor que vn esposo tendra a su esposa, que por amor della dexara y negara a sus padres. Mayor y mas auétajado es el que Christo tiene a sus esposas las Monjas, que el q̄ Adan tuuo a Eua: pues si el amor desta le hizo comer de la fruta vedada por no entrillecerla, y sugetarse a tan grã baxa como dio. El amor que Dios tuuo a sus esposas le hizo baxasse de la gloria, negando (a nuestro modo de hablar) los regalos del Padre Eterno, y sugetandose a muerte tan infame y afrentosa.

Grande fue el amor que Sichen tuuo a Dina, pues por desear ser su esposa se sugeto a ley tan penosa como circuncidarse el, y los suyos, y a ofrecer excesiuo dote: *Augele dotem, & munera postulate.* Pero es pintado este amor, y el dote que ofrecia era vn cornado, respecto del infinito que dio Christo por qualquiera de sus esposas.

A todos ha parecido (y cõ razon pues lo dize el Espiritualanto) q̄ el amor q̄ tuuo Iacob a su hermosa Rachel: y el que Dauid tuuo a su querida Micol, pues al vno le parecieron vn soplo, y lia itado precio ficto, y aun catorze años de seruicio a la paciencia: *Et idcirco*

Geneſ. 2.
num. 24.

Geneſ. 34.
num. 12.

Geneſ. 29.
dies 14.

Tardim espiritual

1. Reg. 17. *dies illi pauci pro amoris magnitudine.* Y a Dauid le parecia aun pequeña hazaña el cortar la cabeça a Goliath, y quitar la vida a trecientos Filisteos. Pues todas estas finezas de amor, y otra infinidad de exemplos, de que està llena la diuina Escritura, y las Historias profanas (que por no cansar no pongo) son sombras y figuras de la fineza de amor, del excessiuo dote, de los peligros sin quento que este diuino esposo ha dado, y ha padecido por sus esposas las Religiosas. San Pablo, comentando aquellos amores que Adan tuuo a nuestra madre Eua, y encareciendo aquel lugar del Genesis, dize, escriuiendo a los de Efeso: que aquella fineza de amor que alli mostro Adan se ha de entender de los amores que Christo tiene a la Iglesia: y dize, que este es vn singular misterio, y vn gran secreto que alli està encerrado: *Sacramentum hoc magnum est, ego autem dico in Christo, & in Ecclesia.* Esta fineza de amor que Adan tuuo a Eua, y el que el mas fino enamorado tiene a su esposa, en que dexan padre y madre por ellas: mas firmemente y a la letra se ha de entender del q̄ Christo tuuo a su Iglesia. Como si dixera S. Pablo, todos son amores menguados y con quiebras, solo el que Christo tiene a las almas sus esposas es el verdadero y el aquilatado. Diganlo las finezas que por ellas hizo desde el instante de su concepciõ, hasta el vltimo punto de su vida, que dio por ellas en la afrentosa Cruz: y contemple la deuota Religiosa muy a lo estendido y largo lo que yo entre estos dos puntos, encarnar y morir confieso: que por no cansarla dexo de referir algunas, para darla mas ocasion en sus meditaciones a contemplarlos, pues son muy notorios y patentes a todos.

Gen. 2. n.
24. efesorum 5. nu.
35.

S. II.

Supuesto esto, el amor quiere su retorno, y como dixo Marcial: *Vt ameris ama*. El mejor medio para q̄ seas amado es, q̄ tu ames: y con mas verdad y mejores fundamentos (pues los fijò en Dios) lo dixo el dulcissimo Bernardo: *Ego amans, amari me dubitare nõ possum, non plus quã amare*. Amado yo a Dios no puedo dudar sino estar muy cierto q̄ soy amado de Dios. Y regalándose el alma de Bernardo cõ Dios, o introduziendo a la esposa santa herida del amor diuino, dize en el mismo lugar: *Nõ timco, quia amo, quod nõ amata omnino nõ face rẽ*. No temo porq̄ amo, porq̄ sino fuera amada no tuuiera tãto animo: de suerte, q̄ el animo q̄ tiene le viene a priori (como dizẽ los Filosofos) de ser ella amada de Dios, y *ab effectu*, y a posteriori, de amar ella a Dios: porq̄ la mejor señal en q̄ vna Religiosa puede conocer si es amada y querida de Dios, es, ver si ella le ama, q̄ si ella le ama perfectamẽte, estẽ muy segura q̄ es amada de Dios, y q̄ es esposa suya, y puede oponerse contra todas las tentaciones, y dezir lo q̄ dezia Bernardo: *Nõ timco quia amo*. No temo a ningun aduersario, mundo, demonio y carne, porq̄ amo a mi esposo Christo Iesu. Y nõ me parece q̄ pudo el Espiritusanto cõ mas linda metafora q̄ la de esposo y esposa, manifestar el amor q̄ Christo tiene a las Religiosas, y el q̄ deue guardar las mismas cõ Christo. La prouea desta verdad he sacado de vn cõsejo q̄ S. Pablo da a los de Efeso, adõde miãda a los casados, q̄ amẽ a sus mugeres como Christo amò a la Iglesia. *Viri diligite uxores vestras, sicut & Christus dilexit Ecclesiã*. Adõde se vè claro q̄ el amor de Christo es el superior a todos, y es el exemplar a que hã de mirar. Y por mucho que se esmere el pintor a querer

S. Bernar.
ferm. 84.
in cant.

Efeseorum
5. nu. 25.

copiar vn original de fama , jamas llega a facarle tan acabado y perfecto. Es el amor de Christo que tuuo a la Iglesia , y tiene a las almas sus esposas , el exemplo de todos los amores maritales, y así como amor acendrado y subido, dize san Pablo que lo imiten los demas.

Y descubrese mas esta fineza de amor, y del que deuen tener los buenos maridos a sus mugeres, que quando Dios quiso dar a la Sinagoga (antigua esposa fuya) libelo de repudio, lo dio con dezirla, que ya no la auia de llamar muger fuya: *Quoniam ipsa non uxor mea, & ego non uir eius.* Y quando quiso admitir a la Iglesia militante por su esposa, la llama con nombre de esposa, y de desposarse con ella: *sponsabo te michi in sempiternum.* Por el mismo Oseas, adonde se manifiesta la firmeza de su amor, que no ha de ser finible como el que tuuo a la sinagoga que se acabò , sino *in sempiternum*, para siempre jamas. Y lo segando, que no la llamara con nombre de muger, sino de esposa, para significar dos cosas altissimas en fauor de la Iglesia, y de las Religiosas esposas fuyas. La vna, para significar la virginidad, la integridad, y la pureza de la Iglesia, y como quiere que sean sus esposas. Esposas las quiere, no casadas, virgenes puras, que esso significa este nombre esposa. Así lo siente san Agustín: *sempervirgo est, quae semper sponsa est, & quae uocabulo sponsae non caruit, in aeternum uirgo permansit.* Siempre es virgen la que siempre es esposa, y la que siempre conferuò el nombre de esposa, siempre permanecio virgen, y donzella: por esso las llama esposas, que es lo mismo que virgenes. La segunda razon, como dize vn moderno graue, y muy a mi proposito, para con este

Oseas c. 2. num. 2.

Oseas c. 2. num. 19.

S. Agustín ferm. 22. de tempore.

Ribera.

este amo ut a mus el a las l

S. Mo pre fa e amo cia. deu fu v mas to c Igle xo sub jeta que a se pre no ma ent Igl obl cie uer

este vocablo manifestar mas el fino , y aquilatado amor que las tiene: *sponsam potius dicit quam uxorem, ut ardentiore significet amorem.* Esposa la llama, y no muger, para significar quan ardiente y encendido sea el amor que Christo tiene a la Iglesia , y a sus esposas las Religiosas, pues las llama esposas, y no mugeres.

Ribera.

§. III.

Supuesto pues, que el amor que Christo tiene a las Monjas es el acendrado, es el fino y superior, es siempre amor nuevo, al fin como amor de esposo. Iusta cosa es que la Monja le corresponda con otra fineza de amor, porque este reciproco amor es deuido de justicia. Esta deuda, y este deuido retorno de amor cō que deue amar la Monja a Christo, y estar siempre sujeta a su voluntad por obligaciō de justicia: Saco de las mismas palabras de S. Pablo, pues auiendo dicho el Santo que amen a sus mugeres como Christo amò a su Iglesia: luego en el mismo capitulo, vn poco mas abaxo habla cō las mugeres, y les dize: *Mulieres viris suis subdite sint, sicut domino.* Las mugeres han de estar sujetas a sus maridos, como a señores. Han de hazer lo que ellos las mandaren, y en todo obedientes como a señores. Pues sepamos, porque pone san Pablo vn precepto tan riguroso contra las mugeres? Porque no ven que auia dicho quatro versos antes, que los maridos las amassen con vn amor grande, cō vn amor entrañable, cō vn amor, qual es el q̄ Christo tuuo a su Iglesia. Por esto pues no quiere dexallas a ellas desobligadas, sino q̄ correspondan cō este amor, obedeciendolos en todo como a señores, temiendolos y reuerenciãdolos como cabeças. A ellos les manda, q̄ las

Efezor. 5.
num. 19.

E

amen,

aman, y a ellas que paguen este amor cō otro recíproco amor, que es q̄ los obedezcan: y claro está que ha de ser cō obediencia voluntaria, no forçada, sino suave, y llena de amor. O con quãta perfecciõ amò el Patriarca S. Joseph a la Virgen su esposa, y con quanta puntualidad la Virgẽ le obedecia en todo. Pues agora es mi argumẽto, si por amar los maridos y esposos del mūdo a sus mugeres y esposas, tienẽ las tales esposas obligaciõ de justicia a pagar este amor cō otra fineza de amor, qual es el de la fugeciõ. Quãta mas obligaciõ tendra la Religiosa a amar a Christo esposo suyo? con quãta mayor fugeciõ le ha de seruir? q̄ empleos de toda su volūdad ha de hazerle en seruirle y amarle? ello se esta dicho: *sicut Domino*, como a Señor, y no como a señor de acá, q̄ son señorios pequeños, sino como a señor grãde, como a señor y Dios, como a esposo infinito, que infinitamente las ama: y así este retorno ha de ser aquilatado, y el mas acendrado que pueda.

Oygã por amor del Señor vna exposiciõ del grã padre S. Iuan Grisostomo, sobre el lugar citado de S. Pablo, en q̄ abraça ambos enamorados, a Christo, y a los demas esposos, y a la Iglesia esposa de Christo, y a las demas esposas de los hõbres, como quiere el Santo q̄ aya este retorno: *Vidisti mēsurā obedientiā? audi eia mēsurā dilectionis, vis tui obedire uxore, sicut Christo Ecclesiam? ipse quoque eius curam gere, sicut Christus Ecclesia.* Has oydo (dize el Santo) la medida de la obediẽcia, en que manda S. Pablo que obedezcã las mugeres a sus maridos? Oye tambiẽ la medida del amor cō q̄ han de ser amadas. Quieres que tu mūger te obedezca como a Christo la Iglesia? proveela y estimala como Christo regala, y prouee a su Iglesia. De cuya exposicion queda

S. Iuã Grifost. homi. 20. in epistola ad Efesios.

da bien entendida la obligaciõ q̄ las Religiosas tienen de amar intẽsissimamẽte a Christo su esposo, temerle y reuerẽciarle sin q̄ aya pausa, pues no la ay en amarlas a ellas Christo, y regalarlas cõ sus auxilios y gracia.

S. IIII.

Los medios q̄ la buena Reliosa ha d̄ tener para siẽpre amar, y no ofender a Christo es el temor: temerle como a Señor: q̄ dõde ay temor de Dios no aurà ofensa fuya: asĩ lo dà a entẽder el Espiritu Sãto: *Timor domini expellit peccatũ*. El temor de Dios echa fuera el pecado.

Eccle. 1.

Y para mas luz deste parrafo quiero aduertir lo q̄ dize S. Buena Ventura sobre los Salmos, explicando el verso: *Principes persecuti sunt me gratis, & à verbis tuis formadabit cor meũ*. Los Principes me persiguierõ de balde, y de tus palabras temio mi coraçõ Dize pues el Sãto sobre este verso q̄ ay tres maneras de temor: vno es el seruil, otro el inicial, y el tercero es el filial.

S. Buena-
ventura in
psal. 118.
num. 116.

El temor seruil es propiamente temor de esclauos, que solo mira la pena y castigo, la carcel, el brete; por esso sus obras ni son meritorias, ni aquilatadas. Este temor tienen muchas mugeres del siglo para no ofender a sus maridos: no las açoten, no las maten, y quiten la vida: temen que si su marido lo sabe les dara vn bocado con q̄ las acaben, y con este miedo sustentan su deleznable inclinaciõ, y las detienen a no ofender los: y aunque es seruil, y nada aquilatado, es bueno, y es moço y criado del temor filial. Y asĩ dize S. Agustín es bien que le aya, porque mientras este estuviere en el alma, guardaral, como el criado que guarda la casa, nõ entre nayde, y manda en ella hasta que viene el amor filial, que es el seõor que acompaña la caridad, y en entrando la caridad en vn

S. Agustín
ferm. 8. de
verbis do
mini.

Jardín espiritual

1. canoni-
ca Ioanis
cap. 4.
S. Agust.

alma, luego despide al criado que es el temor seruil:
porque como dize san Iuan en su primera carta: *Per-*
fecta charitas foras mittit timorē. El perfecto amor echa
fuera al temor seruil. Quiero poner aqui las palabras
de san Agustín: *Ne possideat diabolus cor tuum, precedat*
seruus in corde tuo, & seruet ventura Domina locum,
fac vel timore pæne si non dum potest amore iustitiæ: ve-
nie i domina, & seruus abscedet, quia perfecta charitas
foras mittit timorem. Para que el demonio no possiea
tu coraçon, preceda tu Criado, y metele en tu co-
raçon, y guardale como casa de la señora que aduenir
a el. Si acaso no pudieres hazer algunas cosas bue-
nas con el blanco de agradar a Dios, hazlas por la pe-
na y castigo que te ha de dar. Vendra entretanto la se-
ñora, que es el amor filial, y despidira al sieruo, que es
el amor seruil: porque la perfecta caridad y el perfecto
amor echa fuera al temor: de fuerte, que no de todo
es malo el temor seruil: verdad es que esta es condi-
cion de pecadores, que mas miran el castigo y pena a
que se sugetan, que no la culpa y pecado q̄ cometen.

Gene. 3.

El primero que cayò en este lapsò fue Adan, pues
en pecando no temio como hijo, sino como esclauo.
No le pesò de la culpa tan graue que auia cometido,
quanto de la pena y miseria en q̄ se veia puetto. Estale
Dios dando voces, diziéndole, dõde estàs Adan? quiza
para q̄ el reconociera su culpa, y respõde. Oydo he Se-
ñor vuestra voz, & *timui & quod nudus essem*, y temi
porq̄ me veo desnudò. O grossero labrador, y esso has
de dezir, esso has de sentir, nõ dixeras Señor vuestra
voz he oïdo, y temo porque os he ofendido. Llegame
al alma el aueros agrauiado, y no dezir que temeis
porque os veis desnudo, sin ropas que os abriguen,
y su-

y sujeto al frío. No (dize Rupetto Abad) es peccador Adan, y como tal mas siente la pena a que está condenado, que la ofensa que contra Dios ha cometido: *Notandum* (dize el Santo) *quod culpam suam tacuit, & nudum se esse quæstus est, nõ enim dixit, timuit eo quod preceptum tuum preuaricatus sum, sed eo quod nudus essem. Quam peruersus hic timor, qui non facti sui gerere penititudinem, sed solam pœna suæ se fatetur habere confusio nem.* Note se, dize el Santo, que Adan callò su culpa, y solo se querella y siente que está desnudo. No dixo temi porque he quebrantado, Señor, vuestro mandato: sino porque me veo desnudo. O que valadi y peruerso temor este, que no se aflige del mal hecho que ha cometido, y se ve cõfuso solo de la pena a que está cõdenado. El mismo temor, y en el mismo horror dio su hijo Cain; pues en oyendo la sentencia que Dios le dio, primero sintio que Dios le desheredasse de la tierra, que de si mismo, y asì dixo: *Ecce eicis me à facie terræ*: y luego dize, *& à facie tua abscondar.* Primero siete que Dios le castigue priuandolo de la tierra, que no en que le priue de la gloria. Pensamiento es del mismo Ruperto: *Timei ne agricolari sibi non liceat, ne terrã quam solam amat, vel presentem vitam, proadmisso facinore perdat.* Teme el peccadorazo; no de auer ofendido a Dios, ni de auer perdido el Cielo, sino de perder los frutos de la tierra, como labrador: pues le priuan del officio, y le echan de la tierra porq̃ solo a ella ama, y las cosas desta vida: y asì como peccador siente y teme el perderla.

Rupe. lib.
.ingene
ap. 14.

Gene. 4.

Rupe. lib.
4. in gene.
cap. 7.

§. V.

Al contrario los buenos, como temen como hijos.

E 3

con

con el temor filial, solo temen la culpa, que Dios no se ha ofendido. A estos tales los podemos llamar bien aneturados: assi los llama el Espiritu santo en muchos lugares: *Beati omnes qui timeant Dominum*. Bienaventurados aquellos que temen a Dios. Y por esso el diuino espiritu en infinitad de lugares encarga, procuren los hombres adquirir este diuino temor: y cõ mucha suma razon dize san Bernardo en el sermo de los dones del Espiritu santo: *Nam sine Dei timore omne virtutum edificium ilico vergit in precipitium*. Porque sin el temor de Dios, todo el edificio de las virtudes se arruyna y afuela. Considerando de quanta importancia es este temor, el glorioso san Iustino Martir, llama al temor de Dios alma de nuestra alma, y es galana la nomenclatura: *Vt enim cum anima disceat à corpore, mortuum corpus est, & male olet, sic timore ab animo seiuuncto, mortuus est animus, ac tetrum odorem efflat*. Assi como si vn alma se aparta del cuerpo en que mora se muere el cuerpo, y huele mal: assi en apartandose el temor de vn alma, se muere tambien el alma, y arroja de si mal olor. Por esso los justos mas temian la culpa que la pena, pues vemos q̃ por no ofender a Dios se ofrecian a tormentos excelsinos. Y assi Tertuliano viendo el temor grande que tenian los buenos en aquellos tiempos dorados, de no ofender a Dios, antes morir mil muertes, dezia en nõbre de todos: *Malumus damnari quam à Deo excidi*. Mas gustamos de ser condenados a muerte, q̃ ser apartados de Dios. Mas queremos ser condenados, no solo a muerte temporal, mas a la eterna, y a las llamas del infierno sin culpa, que ofender a Dios: tal era el encendido amor que a Dios tenian, que por no cometer vna culpa, no solo padecian

Rube. l. p. 289. ni.

Psal. 127.

S. Bernar. cap. 1.

S. Iustino martir q. 28. ad orthodoxos.

Tertul. in Apolog. xi. c. 49.

ciera
fiern
lo t
el qu
fiera
pare
de a
nola
pedi
que
men
lu,
de l
no e
der

H
las
El t
bue
dos
la h
que
pañ
ofe
uet
tir
bra
con
le r
pie

cieran mil muertes, mas padecieran las penas del infierno. Parecer es este de todos los Santos; pero solo traere el parecer del glorioso san Juan Grifostomo, el qual tratando de los cōdenados dize, que mas quisieran que los arrojaran a las penas del infierno, que parecer el dia del juyzio delante de Dios ofendido. Y de aqui faca el Santo vna moralidad, diziendo: Que nosotros aqui en esta vida con mas ansias auiamos de pedir que fueramos arrojados a las penas infernales, que sujetarnos a la culpa: *Nam si quis est qui sensu ac mente pradius sit, is certe gehene pœnam tolerare malit, quam aduerso Deo Pare.* Quien ay, dize el Santo, de los que estan adornados de entendimientos, que no desee mas sufrir las penas del infierno, q̄ no ofender a Dios, y cometer vn pecado.

§. VII.

Estos dos temores son los que hazen tener a raya a las mugeres del siglo para q̄ no ofendā a sus maridos. El temor seruil detiene y enfrena a las mugeres no de buena ley sino a las ruynes, q̄ sino ofenden a sus maridos es, porque no las maten. Pero la muger honrada, la honesta, y la muger de chapa no le osa ofender, por que le ama, y porque no la dexa y se vaya de su compañía: y antes padecera mil muertes que cometer vna ofensa. Con este temor es justo que estè siempre prevenida la Monja. Deste temor se ha siempre de vestir, y adornar: este escudo es el que se ha de embraçar, quando el demonio, mundo y carne la contrastare a que ofenda a Dios: el representarsele no la dexa Dios, no se le vaya de su alma, no pierda su diuina gracia, y sus cotidianos faouores.

S. Iuā Gri
fost. hom.
5. in epist.
ad Roma.

Este respeto, y esta consideracion es tan valerosa, que ha conseruado a infinidad de almas en vna perpetua inocencia. Este temor conseruò aquella Santa Susana en vida casta y limpia. Este respeto conseruò al Santo Iosep: molestado, regalado, acariciado, y aun amenazado de su ama, que como Gitana, con sus Gitanerias y amor lasciuo le combatia cada dia: mas el Santo con este escudo abraçado se defendia: *Quo modo ergo possum hoc malum facere, & peccare in Deū meum?* Como puedo yo hazer tal maldad, y pecar contra mi Dios? no se escuso, ni escudo con las penas temporales, con que si se sabia le mataria su Señor, le venderia, ó echaria de casa: sino solo se le representò la ofensa q̄ a Dios se haria. Era Santa Susana, y Ioseph era Santo, y assi como hijos leales de Dios tienen estos respetos de no ofenderle, por no perderle, por no echarle de sus almas, y por no desterrarse de la cara y presencia de su Dios tan amado. O santo Dios, y que de vezes me corro, y afrento quando leo en el libro de los Iueces aquellos llantos, y esclamaciones que hazia aquel Michas del monte Efrain: porque vnos soldados del Tribu de Dan le hurtaron vnos idolillos, a quien el veneraua por Dios, y vnas vestiduras Sacerdotales: y como se los lleuassen, salio tras dellos llorando y dando voces. Y preguntandole, que porque lloraua? dixò: *Deos meos quos michi feci tullistis, & dicitis quid tibi est.* Dexaisme sin Dios, y preguntaisme porque lloro? pues si aquel mancebo ignorante lloraua la ausencia de vnos idolillos falsos, que mas propiamente los podriamos llamar demonios: Quanta mayor sera y digna de llorar la falta del Dios verdadero? quanto mas justo es conseruar en el alma a este Dios inmenso, que

Gene. 39.
num. 9.

Judicū 17.

que nay de nos lo puede hurtar, si nosotros no queremos? este diuino Señor, que tiniendole en nuestra alma todo nos sobra, y nada nos falta. A este diuino Señor conseruaremos, conseruando y guardando el temor filial, que es temor de hijos, vn no osar a ofenderle por no perderle. Deste se ha de preciar siempre la buena Religiosa, como esposa suya, guardandole siempre en su alma la verdadera lealtad, conseruando todas sus potencias y sentidos en este temor santo, con vn continuo ay, que salga de lo fino del alma, dizien-
dole mil razones de amorosa y temerosa esposa; mirándose y remirandose, no dando lugar aun a leues y pequeñas miserias, empleandose toda ella en como agrardarlo y seruirlo.

Y si acaso fuere, que usando deste temor santo, deste temor de nobles y leales esposas, no bastare a detener sus malas inclinaciones, aptouechese del temor seruil, y considere que esse su esposo junto con ser bládo, suaué, benigno, hermoso, sabio, rico, dadiuoso, es tambien juez feuro, terrible y mal saçonado, y que dá con la puerta en los ojos a muchas de las que se llaman esposas suyas: como lo hizo con cinco compañeras suyas, sin que las valiesse tocar a sus puertas, ni llamarle esposo y Señor, con voces lamentosas: antes las despidio con feueridad, llamandolas necias.

Considere tambien como tiene vnas carceles oscurissimas, abundancia de prisiones, tormentos eternos, fuegos infernales, demonios que las atormentan, no para vn año, ni dos, sino para siempre jamas: y temiendo estos atroces castigos, y deseando huyr destes ardores sempiternos, podra ser corrija y enfrene a sus indomitas costumbres, y inclinaciones sinistras. Es-

Hugo lib.
3. de ani-
ma.

te consejo doy como vltimo remedio para vna alma defauziada: con el qual infinidad dellas han llegado a alcançar el florido estado de la gracia: y este consejo he sacado del gran padre, y Abad Hugo: *si amor Dei te tenere non potest; saltem teneat, & terreat timor iudicis, metus gehena, laquei mortis, dolores inferni, ignis urès vermis corrodens, sulphur fetens, flama tartarea, & omnia mala.* Si caso fuere, dize el Santo, que el amor que deues tener a tu esposo y Señor no bastare a que no le ofendas: representefete el rigor del juez, aquellas carceles obscuras de los cōdenados, los dolores de la muerte, los tormentos del iefierno, el fuego eterno q̄ siēpre abraza, aquel gusano de la cōciencia que siēpre està royendo, aquel humo y hedor de piedra açufre, aquellas llamas infernales, y todos los tormētos y males que alli passan: y con estas temerosas contēplaciones enfrenaras las mas rebeldes passiones que tēgas.

Con este temor hã salido infinidad de almas de las vñas del demonio, y se le han escapado bolãdo mas q̄ corriendo. Cō esta consideraciō sacò aquel santo Sacerdote a la famosa Tais de su abominable vicio, haziēdola este temor vna de las calificadas Sãtas penitētes. Cō este santo remedio sacò el otro Sãto Monje Abrahã a vna sobrina fuya de los publicos lupanares, y la lleuò a su desierto a do murio santissimamēte. Cō este aquella grã Maria Egipciaca hizo tã aspera penitēcia, q̄ admiro aquel gran Abad Socimas: y si deueras, y cō mucho cuydado esta consideraciō, y este temor se pone en el alma, este cōfiadissima q̄ por defauziada q̄ estē serã el Señor seruido sacalla a estado de gracia.

S. VII.

Y de esse temor seruirvendra poco a poco a engē-
dra

drar el temor filial, que andan muy a la vista el vno del otro, y no parece fino que de la corrupcion del vno se engendra el otro. Alborotase el mar, soplan los viéto, andan confusos los remeros, los pilotos no entiendē ya el gouernalle, la gente del nauio donde yua Ionas toda confusa, y todos llenos de temor: cada vno daua voces inuocando a sus Dioses, echando muchos vasos, y mercaderia en la mar: *Timuerunt qui nauigabant, & clamauerunt unusquisque ad Deum suum, & iactum fecerunt vasorum nauis in mari.* Y con todas estas plegarias, no cessaua la tempestad, y en ellos siempre el temor: *Timuerunt*, hazen otras diligencias, echan a Ionas en la mar, y luego se desenojo el mar (o que desenojada, y sofegada quedaria la yra de Dios, si se arrojasen al mar del mundo, del nauio de las comunidades algunos mas nocibos, è inobedientes que Ionas) vista la tranquilidad tan grande. y tan arrepente, dize el sagrado Texto, que *timuerunt viri, timore magno Dominum, & immolauerunt hostias, & vouerunt vota.* Temieron muchissimo: mucho mas que antes, y por aquello hizieron luego sacrificios, y holocaustos a Dios, y prometieron votos. Notele, que en entrambas partes temieron, en la tempestad, y en la bonança. Pues porque temiendo, en la tempestad no hazen sacrificios, ni hazen promessas, ni votos, y con el temor de la bonança los hazen? estase respondido. El primer temor era el ser vil, el imperfecto que solo teme y atiende a los daños del cuerpo, a las perdidas de las haciendas, y de las horas. Mas el temor segūdo es el temor filial q̄ luego trata como mejor ser uita a Dios y le amará: luego trata de hazer holocaustos, sacrificios, deuociones, O q̄ de deuociones, o que
de

Ionæ 2. n.
5.

Ionæ c. 2.
nua. 16.

de votos, o que de promessas, o que de agradecimientos da a Dios la Monjita que teme a Dios con este segundo temor: todo se le va en desvelarse como agradara a su esposo Iesus. Pero advierta, que de aquel temor seruil que primero tuuieron estos, vinieron a gozar del temor filial, para que entienda la buena Religiosa, que para conseruar esse amor filial y las virtudes que tiene en su alma, es lindo remedio el vn temor, o el otro: *Iustus, dum oculos ad tantam Dei benignitatem conuertit, metuit: nam custodiendis virtutibus, nõ modicum presidium est timor.* Dixo san Gregorio Niseno. El justo, el Santo, la perfecta Monja quando leuãtalos ojos, y considera la suauidad y benignidad de Dios, teme: porq̃ para guardar las virtudes que ay en su alma, lindo presidio, valiente muro, y inexpugnable baluarte es el temor. Trayga pues la buena Monja no solo este segundo temor que los marineros tuuieron, sino el primero con que arrojaron a Ionas al mar, temiendo no la arroje Dios de sí, no la eche su Religion de sí, no la despidan las buenas Monjas de su compañía, no la niegue Dios, y la diga, *necio vos*, no os conozco, y como a Monja fatua, y necia le dè con la puerta en los ojos. Trayga pues muy en la memoria estos desprecios, estos rigores, y esta aceda condicion de Dios, que asì conseruara mejor las virtudes, y no serà vencida, ni engañada del demonio. Tema la digo, y aunque se vea en muy alto puesto, y seguro estado, entonces tema mejor, porque tiene mas que perder, y el demonio mas de q̃ embidiarla. No vaya (le ruego) tan segura y confiada a las gradas, y a los locutorios: mire que la Virgen de ver vn Angel en forma humana junto a sí, temblo y se turbo. Tema y tiem-

Gregorio
Niseno in
psal. 8.

y tiemble la ruego en meterse en locutorios, y gradas con hombres: que si la Virgen con estar tan pertrechada con la diuina gracia, y que era imposible pecar, se turba y teme, y de ver vn Angel: como la Monja que es posible y facil el pecar, y no esta confirmada en gracia, con tanta confiança se pone en tales peligros, y no teme? Mire que temer poco a Dios, es menospreciar a Dios, y hazer burla del: *Deum si quis parum metuit, valde contemnit.* Dixo san Fulgencio, quien poco teme a Dios, perdido le ha la verguença. Mas la buena Religiosa que le temiere, ella conseruara el buen nombre, y las virtudes de su alma: y algun dia oyra de la dulce boca de su esposo Iesus, aquellas regaladas palabras que dixo a sus Apostoles: *Nolite timere pusillus grex* Ea Monja pequeñita, que el temor y recato te tiene hecha vn ouillo pequeñuelo, no temas, que deste temor vendras a posseder el Reyno de la gloria, ancho, y dilatado. Miren pues si es linda cosa el temer a Dios, ora sea como a esposo, ora como a juez riguroso.

(.?..)



S. Fulg. ad
Trasimundum li. 5.
cap. 2.

Luce 2.



CAPITULO V. DE COMO EL DIA QUE
la reciben en la puerta regular, la reciben como a triun-
fadora del siglo, y la ponen guirnalda, coronandola co-
mo a esposa de Christo Rey coronado, y de como mu-
chos han comprado a sus esposas, y del excessivo pre-
cio que Christo ha dado por las Monjas esposas
suyas, y como para alcanzar las grande-
zas, y dignidades, lo mejor es
huyr dellas.

S. I.

IVSTO es que la que ha triunfado del mundo, y hu-
ye de sus pompas y magestades, deseando en la Re-
ligiõ seguir la vida laboriosa y humilde, y dexar las hõ-
ras y grandezas del: q̄ las halle mas auentajadas y segu-
ras en la casa de Dios: porq̄ el Señor por quien las del
mundo dexa, es Rey y Señor supremo: y si dexare vna
corona de Reyno corruptible, le dara otra donde Rey-
ne eternamente; que esso da a entender la ceremonia
que en algunas Religiones se vfa el dia que la reci-
ben en la puerta regular, y se despide del mundo; po-
nerla vna guirnalda de flores como corona, que la
ciñe su cabeza: es dezirla, que si dexa Reynos,
y grandezas por seguir a Christo, por esse mis-
mo camino que las menosprecia, las halla auen-
tajadas, y lo segundo para darla a entender, co-
mo

mo desde aquel punto y hora goza de titulo de Reyna, y como a tal la coronan, pues negando a todos los esposos que se le podian seguir en el mundo, se viene a desposar con Christo Rey coronado, y assi como a esposa suya la da corona, insignia Real.

Protemos ambas cosas, y sea la primera, que el camino mas cierto para conseguir las honras, las grandezas, y dignidades, es huyr dellas, y darlas de mano. Hermanos eran Moyfen y Aaron, y tres años mas tenia Aaron que Moyfen, y con todo vemos q̄ Dios no hecho mano de Aaron para el gobierno de su pueblo, para caudillo, y Rey suyo, sino de Moyfen, aunque menor. Pues que le mouio a Dios darla a Moyfen, y no Aaron, pues ambos eran hermanos, entrambos buenos, y entrambos hombres de chapa? yo alomenos no hallo otra razon mas potissima que la que dize Ioseph, que siendo niño Moyfen, y estando en los brazos de la hija del Rey Faraon que lo auia adoptado por hijo, le puso el Rey su corona al niño Moyfen sobre su cabeza: el qual en sintiendo corona, alçó el brazillo tierno, y assiendola cō su manezilla, la arrojò en el suelo, como menospreciando el Reyno: hazaña mas que de niño. Y dado que esta hazaña os parezca muy niña, oyd lo que dize san Pablo escriuiendo a los Hebreos: *Moyfes grandis fastus, negauit se esse filium filia Pharaonis: magis eligens affligi cum populo Dei, quam temporalis peccati habere iucunditatem.* Ya grande Moyfen, siendo de quarenta años negó a la hija del Rey Faron, y no quiso ser su hijo, ni heredar su Reyno, antes lo dexò, y quiso mas seguir la vida laboriosa, y assigida, que

Ioseph li.
22. antiq.
cap.9.

Paul. ad
Hebre. ii.
num.24.

que no gozar los temporales descansos vinculados al pecado. Y si leen con cuydado el capitulo tercero del Exodo, veran lo q̄ se escufa con Dios para que no le de oficio tan grande, rehusandolo cō toda humildad, y por esse mismo camino lo vino a obtener. Assi lo di-

S. Grego-
rio lib. 35
moral. c.
13.

ze el glorioso san Gregorio: *Quia apud se mente humili-
lis exstitit, oblatam protinus tanti regiminis gloriam ex-
pauit.* Porque se mostraua humilde, y nada merecedor
de lo que Dios le ofrecia: por esso sin dilacion ningun-
a le constituyò Dios caudillo de su pueblo. El mis-
mo pensamiento es de san Geronimo, escriuieudo a
Heliodoro, hablando de la grande humildad de Ne-
pociano, que rehusaua el ser Sacerdote, no hallando-
se merecedor de dignidad tan alta. Dize el Santo, que
quanto mas el la repugnaua, tanto mas despertaua a
todos a que lo fuesse, y con aquella repugnancia que
hazia merecia mas lo que rehusaua: y con aquello se
hazia mas digno, quanto mas el se confessaua indig-

S. Geron.
epist. 3. ad
Heliodo.

no. Todo esto dize el glorioso Geronimo hablando
de Nepociano: *Quanto magis repugnabat, tanto magis
in se studia omnium concitabat, & merebatur negando,
quod esse nolebat: eoque dignior erat, quod magis se cla-
mabat indignum.* Y el mismo san Geronimo escriuiendo

S. Geroni-
mo epist.
27. ad Eu-
stoch.

a Euttoquio, hablando de la humildad de santa
Paula, dize: *Fugiendo gloriam merebatur, que virtutem
qua sũmbra sequitur, & appetitiores sui deferens appetit
contemptores.* Huyendo la gloriosa Paula de las glorias
y grandezas, las merecia: que las honras son como la
sombra que de los que las buscan huyen, y se va tras
los que las desechan, y dan demano. Por esso pues eli-
gio Dios a Moysen por su delegado, y principe, por-
que huia de las honras y grandezas del mundo, y el

que

que desechò vna corona de Egipto, le dio Dios la de su regalado pueblo, y que Reynasse en la gloria, y por esso reciben a la nouicia el dia q̄ dexa las grâdezas del mundo con corona y guirnalda, simbolo de q̄ gozarà de otra mayor grandeza y Reynado, y que el camino para tener honra es no estimarla, sino darla demano. Y para mi imagino, que vna de las razones porq̄ Christo respondió con tanta aspereza a sus dos primos S. Iuan y Santiago, llamandolos necios, quando por medio de su madre le pedian fillas de honor y prelacia, fue: porque en la casa de Dios es necio, el que para alcanzar dignidades las busca, que el mejor modo, y el que los discretos guardan es, huyr de ellas, y darlas demano. Bien se conocio quanta mas discrecion tuuo san Pedro, quando pretendiendo honras y dignidades para el y los demas, ni las pidio, ni pretendio, solo propuso ante Christo el auerlas dado demano: *Ecce nos reliquimus omnia, & secuti sumus te, quid ergo erit nobis.* Y por esta renunciacion que hizieron les concede Chtisto las mayores dignidades de su Reyno: *Sedebitis supra sedes iudicantes duodecim tribus Israel.* Mat. 19. Y con doctrina mas clara les enseñò Christo este seguro modo de alcanzarlas, que era descanso el lugar mas humilde, q̄ es lo mismo q̄ dexarlas y huyr dellas: *Quicumque voluerit inter vos maior fieri sit vester minister.* Sobre las quales palabras dize S. Geronimo: *Ponit exemplum quod doceat: cum maiorē esse, qui minor fuerit, & illum dominum fieri, qui omnium seruus sit.* En estas palabras nos pone vn exemplo Christo, que aquellos merecen las dignidades que mas se humillan, y menos de si presumen que las merecen, y aquellos se las auian de dar que mas huyen dellas, y desean ser

mas siervos que señores: de manera señoras, que en la casa de Dios huyendo de las prelacias, y dandolas de mano se alcançan.

§. II.

Lo segundo, para darla a entender quan mejorada es de esposo, que si dexa los esposos del mundo por servir a Christo, entienda que por esse camino entra a ser Reyna y señora pues se desposa cō Rey: y afsi quiere que al primer passo que dà en sus sacros palacios la pongã corona, y guirnalda como a Reyna. Y muy llegado a razon es, que quien casa con Rey la coronen como a Reyna. Y aunque en la Religion entra a servir a Christo, aquelle es entrar a Reynar, porque servir a Dios es Reynar, y aquel dia le dan corona de Reyna, como lo hizo Salomon, que el dia que se casò con la hija de Faraon se coronò el, y coronò tambien a su esposa, como se lee en el libro de los Cantares, adonde dize. Salid hijas de Sion, y vereis al Rey Salomon con vna corona de estima, con la qual le coronò su madre el dia de sus desposorios: y el mismo Rey coronò a su esposa, ò con su misma corona, ò con otra semejante a la suya, hecha de las mismas flores, lauores y laços q̄ la suya, haziendola cō aquello participante del Reyno el dia de sus bodas: *In die letitia cordis sui*. En el dia de sus bodas y desposorios, q̄ fue el dia de su gozo y alegria, y como dia de gozo se pone corona: porq̄ la corona siẽpre fue simbolo de alegria, gozo y de triũfo: y tal es el q̄ tengan las esposas de Christo el dia q̄ van a desposarse cō el, pues esse dia la coronã como a triunfadora, q̄ ha vencido, y dexa rendido al mundo su enemigo. Por esso entre los antiguos no se dana hasta que huiesse vencido al enemigo, y repartido los despojos. q̄
era

Cant. 3.

era el dia de mayor gozo de la guerra, como lo dize
 Ifaias: *Letabuntur coram te sicut exultant victores capti pre-
 da quando diuidunt spolia.* Holgaranse Señor delante de
 vos, como se huelgan los q̄ auiedo peleado varonilmē
 te, y rendido al enemigo, se sientan cō mucho gozo a
 repartir los despojos: y así para tales dias vsauan los
 antiguos aquellas tan celebradas coronas, de q̄ cuenta
 Aulo Gelio, y otros autores: como erá la Triunfal, Na-
 bal, Obsidional, Militar, Ciuica y Castrense, con que
 premiauan a sus valerosos Capitanes: y aquel era el
 dia de mayor gozo para ellos. Tambien tiene Dios
 coronas para sus triunfadores y esposas, segun los vi-
 cios que vencieren, y virtudes de que se adornaren,
 como las vio san Iuan en su Apocalypsi, tanta multi-
 tud de coronados en la gloria. Y S. Pablo escriuiendo
 a su dicipulo Timoteo le dize, q̄ no serà coronado sino
 el q̄ legitimamēte pelear, q̄ es al q̄ venciere: *Non coro-
 nabitur, nisi qui legitime certauerit.* Pelear, y vencer, no
 pelear solo, q̄ esso no serà *legitime*, sino bastardamete:
 como hijo legitimo de Christo, y como esposa legiti-
 ma de Christo ha de pelear venciendo. Por esso amena-
 çò Dios al Obispo de Filadelfia: *Tene quod habes, ut ne-
 mo accipiat coronam tuam.* Mira no caygas de la felicidad,
 y estado honroso q̄ tienes. Essa alegria de q̄ gozas no
 la cõuertas en lagrimas, las quales se anunciauã y sig-
 nificauã por el carecer de la corona. Esta verdad la ha-
 llaremos muy clara en el Profeta Ezequiel, adonde le
 anuncia q̄ le ha de llevar Dios de vna muerte repenti-
 na a su muger (q̄ no siẽpre morir derrepente es castigo
 de Dios, antes algunas vezes es misericordia y grãde
 fauor) y cõ ser esta señora querida y amada del Profeta
 tanto, q̄ el mismo Dios la llama lãbre de sus ojos: *Eccc
 ego tollo à te desiderabile oculorum tuorum.* Cõ todo le dize

Isaiæ 9.
num. 3.

Paul. ad
Timo. 2.
c. 2. nu. 5.

Apoca. 3.
num. 5.

Ezequiel
24. n. 17.

Iob c. 2.

que no muestre tristeza, ni muestre melancolia: y para dezirle esto vsa desta metáfora de corona: *Corona tua circumligata sit tibi*. No quites la corona de tu cabeça. Porque era costumbre antigua los que perdian alguna cosa muy querida, no solo llorarla, mas quitarse las insignias de honra, de alegría y gusto: arrojar la corona, y raer los cabellos de la cabeça. Así Iob quando oyò la nueua de la perdida de sus hijos rompio la ropa Real (si es que era Rey de los Hufitas) y desnudò su cabeça, ora fuesse que arrojasse la corona, que era la insignia de Rey, ora que se rayesse el cabello para mayor manifestacion del dolor. Por esso le dize que no quite la corona de su cabeça a Ezequiel, aunque auia perdido la joya q̄ el mas amaua. Y pues el Profeta era qual aora los Religiosos, parece que haze alusión a lo que passa en las Religiones, que quando algun Religioso le quitan la corona es señal de penitencia, de dolor y lagrimas, porque es insignia honrosa: y como el dia que Salomon se desposaua era el dia de su mayor alegría, bien es que adorne cõ corona sus sienas, y las de su esposa.

Por esso pues coronan el dia que vna señora entra a tomar el habito, como a nueua esposa de Christo, y por esso son aquel dia las alegrías y gozos: porque si dexa vnas honras mundanas, hallalas celestiales: y si dexa gozos finibles, los halla eternos: y si dexa coronas corruptibles, las halla permaneciètes, è incorruptas: y como dia de tanto gozo bien es se muestre, con que la pongan guirnalda, simbolo de corona.

§. III.

Pero repare tambien la buena, y santa Religiosa
la

la corona con que está coronado su esposo Christo este dia que la reciben, que es vna corona de espinas que le atraueſſo las ſienes, y entienda, que aunque aquella corona y guirnalda que a ella la ponen es de flores y de yeruas: las yeruas y flores creciendo y llegando a maduracion ſe hazen duras, y ſe conuierten en espinas. Que eſpino, cambron y çarça ay, que en yerua, y recien ſalido, o nacido no ſea blando y ſuaue: alſin como yerua, pues dexad que crezcan, y lleguen al mes de Agoſto, y vereis que aſperos, que agudas puas tienen: y las mas yeruecitas que olorofas y blandas, y muchas quando eſtan en verça las comemos: mas en andando el tiempo y creciendo, ſe bueluen vnos aſperos abrojos. La corona ſeñora con que Christo a vueſſa merced recibe coronado, primero en ſu nacimiento fueron yeruas ſuaues, tratables, y que ſe manoseauan ſin temor de ſacar ſangre: mas quando los Iudios la texieron, y coronaron a Christo fue tan dura, y con puas tan agudas, que las de vn erizo ſon blandas en ſu reſpeto, pues eran puas tan penetrantes que le barrenaron ſu diuina cabeça. Entienda la Religioſa, y nueua eſpoſa, que eſta corona de flores y yeruas con que a ella la coronan, que es blanda y ſuaue, la ha ella de conuertir en doloroſa, en penal, y de lagrimas, que ya que no la hieran la cabeça le laſtimen el coraçon, condoliendose de ver a ſu eſpoſo Christo con corona tan cruel, y ella con corona tan ſuaue. El con corona de tãta afrenta, y moſa, que por tal ſe la puſieron los Iudios, y ella verſe con corona de honra y eſtima. El con ſer Rey verdadero coronado con corona de burla: y ella con ſer vna pobreta coronada con corona de veras, para reynar en la gloria.

Jardim espiritual

Estas y otras santas consideraciones meta en su coraçon, con que hara que essa coronita y guirnalda de flores y yeruas se le conuiertan en espinas de sentimiento y dolor, ver a su Dios, Señor y esposo tan deshonrado, y ella tan honrada; procurando en todo como buena y leal esposa, conformarse con la vida y costumbres de su esposo Christo, sin que aya la mas minima diuision, ni encuentro entre ella y Christo. Notado he vna curiosidad en el Euangelista S. Mateo, que diziendo Christo q̄ vna de las causas a que vino al mundo fue, a poner diuision y apartar al hijo de su padre, a la hija de su madre, y a la nuera de su suegra: *Veni separare hominē aduersus patrē suum, & filiā aduersus matrem suam, & nurus aduersus socrū.* Pero no dize q̄ vino a sembrar discordia entre el marido y la muger: porq̄ los quiere tan concordés y tan hermanados, q̄ jamas los quiere encontrados, ni quiso dexarles ocasiō de discordia: *Ne videlicet Euangelica puritas occasiōē adulterij videretur.* Vn pensamiēto por minimo q̄ sea no han de tener auerso los buenos casados: no solo se han de mirar cō los ojos del cuerpo; pero han de estar cerrados cō los ojos del alma: y esta quiza fue vna de las razones porq̄ cōuirtio Dios a la muger de Loht en estatua de sal: porq̄ en boluer la cabeça a querer ver lo q̄ passaua en Sodoma, era no cō formarse cō la interior condiō de su marido, el qual siēpre lleuaua los ojos adelante: muger pues q̄ aun en los pensamientos discorda, y se aparta de los de su marido, muera como alcue y mal casada, y quedese alli cōuertida en estatua de sal, y no de vn passo mas adelante cō los passos del cuerpo, la q̄ con los del alma se detenia, y no se conformaua con los de su marido; y pues ella hizo diuorcio con

Mat. c. 10.
num. 35.

Gene. 19.

cō el espíritu de su marido, declarelo Dios cō el corporal castigo, en dexarla diuidida y apartada de su marido. O sentēcia inexecutable! ô grāde castigo riguroso, pero justo! y justos serālos q̄ hara Dios entre si y sus esposas, sino conformaren sus internos pensamiētos cō los de su esposo Christo: porq̄ querer Dios caminar hazia Segor ciudad pequēuela y humilde, y querer t̄bien q̄ sus esposas caminen esta vereda de la humildad y boluer ellas el rostro a Sodoma (a este mūdo malo) esso señoras no es conformarse con su esposo, esso es hazer diuorcio en el espiritual matrimonio: Temā pues otro castigo semejāte a este; tengan siempre las ruego sus pensamiētos muy careados, y muy casados cō los de su esposo Christo, sin discrepar vn punto: y no solo en lo interior, sino en lo exterior. En el siglo se siente por caso de ruyn trato, q̄ el marido vista pobremente, y la muger lleue acuestas mas que vna tienda de vn Milanes: no lo tengo yo por matrimonio saneado, ni por casa bien gouernada, a vna han de andar el y ella. Aquellas palabras del Genesis: *Erant duo in carne vna*. Ora sea q̄ las dixesse Adāora q̄ las dixesse el mismo Dios: no solo no lo entiēdo yo de la vniformidad que ha de auer de volūtades entre los casados, que son los actos internos, aquel amor reciproco q̄ ha de auer entre los dos para poder biē criar su familia y hijos, q̄ son carne de ambos: mas t̄bien lo entiēdo del ornato, vestido y trato en lo interior, q̄ si el marido está triste y melancolico, no sea la muger juglar, ni placentera, y se vaya a fiestas: q̄ si el viste llano y moderado cōforme su estado, no quiera ella galas y arreos como el dia de las bodas, vniformes han de andar. Cōprueuase mas esta verdad, pues quādo Dios desposo a n̄ros primeros padres vn mismo vestido teniā, así en

Gene. c. 2.
num. 23.

Jardín espiritual

lo interior (como fue la justicia original) como en lo exterior, que fue vna misma naturaleza: y aun el cuerpo de Eua lo corto de la tela de Adan en aquel profundo sueño, y el mismo Adan quando despertó, di-
Genef. 2. xo: *Hoc nunc os de ossibus meis, & caro de carne mea.* Es-
num. 24. ta está vestida como yo, y tanto, que es cortada de la tela de mis huesos, y de la tela de mi carne: de fuerte, que tenían vn mismo vestido en el estado de la inocencia. Pues si miramos a estos mismos en el estado del pecado: de vna misma librea los vistieron, ora fuefe de cortezas de arboles, (como algunos sienten) ora pieles criadas de nada, o de materia elemental formadas, y mudadas en pieles: ora de pieles de animales que matarian los Angeles, y dellas los vistieffe Dios. Al fin fueron de vna misma traza, de vna misma materia, el vestido de Adan y el de Eua, sin que en nada huuiesse diferencia de telas: y en esta conformidad exterior se manifieste la vniformidad de voluntades, y de amor: y así la esposa Santa pedia a su esposo, que no solo la amasse con el coraçon, sino que lo manifestasse con señales de afuera: *Poneme vt signaculum super cor tuum, vt signaculum super brachium tuum.* Sobre el coraçon, y sobre el brazo quiere que la asimile, que sea muy parecido a ella, en el ornato del alma, y en el del cuerpo. Y de aquel grã Monarca y Sabio Rey Felipe Segundo, quando entro a tomar possession del Reyno de Portugal se dize, que entro en Lisboa con vnas botas, vn grã sombrero, y vn largo capuz, a vfança de Portugal: para así con estas muestras exteriores aficionar a los Portugueses, pues se vestia como ellos, en muestra que los amaua, como legitimo Rey, señor y padre. O prudencia de Rey sapientissimo, que
aun-

Cant. 8.
num. 6.

aunque parece niñeria, estriuuaua aqui gran parte de la quietud de aquel Reyno alborotado. Imite pues la verdadera Religiosa en quâto pueda a su esposo Christo, que no viene bien, ni huele a buena esposa, Christo desnudo, y ella con sobrados vestidos: Christo con cinco mil açotes, y ella regaladas sus carnes, sin haber q̄ sea filicio, ni disciplinas: Christo coronado de espinas, y ella llena de vanidades y soberuia: Christo amarga su boca con hiel y vinagre, y ella ocupada cō sabrosos manjares, y dulces comidas: Christo afrontado en vna Cruz, y ella no sabra sufrir vna pequeña injuria: Christo toda su vida oracion y lagrimas, ella locutorios y risas. Esto señora no sabe a bué desposorio, no huele a matrimonio santo: es menester, q̄ las que son esposas de tan lindo esposo se conformen en todo con el: imiten aquella esposa santa, que dezia: *Facisculus mirra dilectus meus mihi*. A mi esposo siempre le traygo conmigo en mi pecho hecho vn manojito de myrra: siempre le consideraua la esposa santa en la forma que lo he pintado, y assi ella se condolia, imitandole en quanto podia en la pobreza, en el silencio, en la abstinencia, en la dura cama, en el aspero filicio, en las injurias y afrontas, y estar siempre crucificada su carne como su esposo Christo. Esto mismo ha de hazer la buena Monja, imitando a sus fundadoras, que como legitimas esposas fuyas se conformaron en todo con el, llenandole en su coraçon como ramilletico de myrra, que si bien es amarga, preferua de corrupcion, y assi las preferuò dexando tan ilustres nōbres.

Cant. I.

§. III.

Obliga mas a la Religiosa el conformarse en todo
con

con Christo, el considerar que ha sido comprada y no con precio ordinario de oro, o plata, sino con su misma sangre, y vida: *Empti enim estis precio magno.* No dize solo que somos comprados, sino con un precio muy grande, con precio excessiuo a la cosa comprada:

1. Cori. 1. *Non corruptibilibus auro, vel argento redempti estis, sed precioso sanguine Christi.* No con precio corruptible de oro o plata hemos sido redimidos, sino con preciosa sangre de Christo. Sepa la Religiosa, q̄ el dia q̄ va a tomar el habito para desposarse con Christo, q̄ esse dia la compra: y assi como a Señor q̄ tanto ha dado por ella lo ha de amar y seruir. Quando acá en el siglo la muger lleva mas dote, o tanto como el marido, sufrense algunas desdortas de parte della: mas si la muger no llevasse ninguno, antes fuesse una esclava comprada, claro es q̄ ella tenia mas apretadas obligaciones a siempre amarlo, y seruirlo, y el adquiria en ella mayor dominio, y señorio, porque le costó mucho, y la sustenta de su sudor.

Este respeto honrado les mouio a Raquel y a Lya salirse de casa de su padre Laban, y yrse huyendo tras su marido Jacob: el considerar lo mucho que Jacob auia dado por ellas, y que las auia comprado con precio de catorze años de leales seruicios, y que de su padre no tenía nada heredado, antes les auia consumido el dote, y precio q̄ su marido Jacob auia dado por ellas: y assi como honradas mugeres dixerō: *Nunquid habemus residuum quidquam, in facultatibus, & hereditate patris nostri domus? nonne quasi alienas reputabit nos, & vendidit comeditiq̄ pretium nostrum?* Por vêtura tenemos algo de la hacienda de nuestro padre? no nos vendió como si fuéramos esclavas, y no hijas suyas? no nos ha comido el dote q̄ nuestro marido ha dado por nosotras? o que

Gene. 31.
num. 14.

hon-

honradas señoras; pero no me espáto, q̄ eran mugeres
 cōpradas, y assi eran muy agradecidas a su marido Ia-
 cob, y en todo muy conformes por darle gusto, y le
 obedeciã. Mucho valian en aquel tiẽpo las mugeres,
 pues las cōprauan, y se dauan precios grandiosos por
 ellas, y el dia de oy a las mas virtuosas y hermosas las
 hallaran deualde, y aun con mucho dote: no ay quien
 las quiera, no se q̄ sea la causa, y si lo aleãço no lo quie-
 ro dezir, que no tomè la pluma para dezir mal dellas
 quando intente esto, sino para exortailas a lo que no
 alcançaré. Sicheu Principe y heredero de aquel Rey-
 no daua a Iacob y a sus hijos, porq̄ le dieffen a Dina hi-
 ja suya por esposa, todo el precio que pidiessen: *Quæ-
 cumque statueritis dabo: augete dotem, & munera postu-
 late.* Pedid el precio que quisieredes, que todo lo que
 vosotros señalaredes dare en dote a vuestra hija y her-
 mana, con tal que se me de por esposa. Dauid tambien
 compro a Micol por precio de cien vidas que quitò a
 eien Filisteos: y aunque Saul le dixo que los Reyes
 no pedian dote por sus hijas, y que el tampoco lo que-
 ria: *Non habet Rex necesse spolia.* Esto se ha de enten-
 der de dinero, oro, o plata: porque no le fùera bien
 contado a vn Rey vender su hija por tan valadi pre-
 cio: mas no se la dio tan deualde, que no le coliasse a
 Dauid el riesgo de su vida, pues le pidio en arras las
 vidas de cien Filisteos, como luego lo dixo: *Nisi
 tantum preputia centum Philistinorum.* Y sin duda
 deuia de auer costumbre, que el que huuiesse de ca-
 sarse con alguna señora noble era dotandola las cabe-
 ças de algunos enemigos suyos: y assi Dauid como
 tanto le auia costado, se la pidio a Abner Capiran de
 Saül, y que con esso harian los dos pazes: y el modo
 con

Gene. 34.
 num. 12.

1. Reg. 18.
 num. 20.

2. Reg. c.
3. nu. 14.

2. Reg. c.
12. nu. 3.
Estrab. li.
15. de Ca
manes.

con que se la pidio, fue poniendola delante el precio con que la auia comprado de su suegro Saul, que era auer vencido cien Filisteos: *Rede uxorem meam Michol, quam despondi mihi certum prepretijs Philistinorū.* Buelueme mi muger Micol, la qual compre para auerme de casar con ella, por cien vidas que quite a cien Filisteos. Y el Profeta Natan, quando reprehendio al Rey Dauid el robarle a Vrias su muger, se lo dixo con este estilo, de que le auia hurtado vna ouejuela sola que tenia, la qual Vrias auia comprado, y auia criado, llamando oueja a Bersabe: *Pauper habebat ouem parbulam quam emerat, & nutri erat.* Y estrauon refiere de los Camanes, que entre ellos no se podia casar ninguno, sino era trayendo primero la cabeça de vn enemigo, y entregarla al Rey: *Nemo uxorem ducit, nisi prius hostis caput amputatum ad Regem pertulerit atque ille praeclarus est cui multa capita sunt allata.* Y dize q̄ aquel tenia mas illustre nombre, y alcançaua mas insigne ca famiento, que mas enemigos vencia, y cabeças cortaua: porque daua mas precio, pues ponía a mas peligros su vida. Pues aora es mi conclusion, o por mejor dezir mi argumento, para sacarla de aqui. Si Dina, si Micol, Bersabe, Raquel, y Lyra, por auer sido compradas de sus maridos, les quedaron tan obligadas cō no morir en la demanda. Christo que murio y entregò su vida por sus esposas las Monjas, a que estaran obligadas? ellas mismas lo digan, a ellas dexo den la sentēcia deste caso, y mas si consideran que el precio que dio por ellas es precio infinito, pues fue con sangre y vida de Dios y hombre. Estime se pues la Religiosa, y considere se ya otra, pues de oy mas la ha subido Dios de punto comprandola con tan subido precio, estiman-

mandose con vn santo engreimiento, y no venderse ella por precios tan valadies, como vn rato de grada, y locutorio en conuersaciones nada Religiosas, que esto es venderse al mundo, y no estimar el precio que fu esposo Christo ha dado por ella.

Notò ingeniosamente el glorioso san Ambrosio sobre aquellas palabras de David: *Vendidisti populum tuum sine precio.* Que la diferècia del que vende al que compra està: en que el que vende, o no ha menester la cosa, o no la estima: mas el que compra, o ha menester la cosa, o la estima. Lo segundo que notò el Santo es, que en el precio que se da por la cosa comprada, y en lo que se vende, se conoce el valor della: y de aquí coligio quan vil cosa fueron los Iudios, pues vendiendose en tiempo de Tito, y Vespesiano treinta Iudios por vn dinero, como dizen Lyra, y Hugon Floriacense, citando a Iosepho de Belo Iudaico: *Qui tringinta Iudeos pro vno numismate darent.* Y con darlos tan baratos no auia quien los comprase, cumpliendo se en este caso la maldicion que Dios les auia echado, como consta del Deuteronomio: *Reducet te dominus clasibus in Egyptum, &c. Ibi venderis inimicis tuis in seruos, & ancillas, & non erit qui emat.* Por la crueldad que los Iudios usaron con Christo, vendiendolo por precio tan ratero, se la jura Dios, que vendra tiempo quando permitiendolo, y ordenandolo Dios se vendan treinta Iudios por vn dinero, y aun les parezca precio excessiuo. Luego en poco estimò Dios a los Iudios, y en mucho estima a sus esposas las Monjas: pues tanto precio ha dado por ellas: y mire ella no malogre este precio. Y considere quan dignas fueran de castigo Micol, Raquel y Lya, y las demas que fue-

S. Amb. im
psal. 43.
nu. 13.

S. Amb.

Deut. 28.
num. 68.

Jardin espiritual

ran compradas con precio de sus maridos y esposos. Si ellas no les fueran leales, que penas merecieran? si a hōbres tan honrados injuriaran, que corridas quedaran ellas mismas del mas minimo defacato que cōtra el marital respecto cometieran? Pues quanta diferencia va las ruego de Christo a Dauid? quantas mayores, y mas auentajadas sus vitorias? Dauid si vencio al Gigante, si a los Filisteos, si a los demas sus contrarios, fue con ayuda deste diuino esposo Christo, y sus vitorias fueron manuales y caseras: mas las deste diuino esposo fueron superiores, pues vencio mundo, demonio y carne, y todas las potestades infernales las dexò vencidas, que ya qualquiera niña con el nombre de su dulce esposo Iesus vencera millares de demonios. Mucho le costaron a Iacob sus queridas mugeres, Raquel y Lya; pero fueron sus trabajos solos catorze años, y al fin salio medrado de casa de su suegro, con mugeres, hijos, criados, ganados, y sustentados: mas los de Christo fueron trabajos excessiuos: treinta y tres años los mejores de su vida, sin medra ninguna para su persona, porque todo el medro queria para sus esposas las almas: tampoco medrado salio, que aun desnudo le dexò este mal mundo, y vna ropa que tenia se la sortearon los Sayones: de suerte, que desde el dia que nacio, hasta el punto que espiró toda la vida fue laboriosa, y lo que con sus trabajos ganaua, que es caudal infinito, todo lo dio por sus esposas. Mire pues la Religiosa la obligacion tan apretada que tiene de corresponder a tal fineza, aprouechandose de tan infinitos tesoros como su esposo le ha ganado: grangeando con ellos, que como es moneda infinita podra ganar

nar infinito caudal de merecimientos, con que podra merecer la corona de la gloria, como esposa verdadera y sabia.



**CAPITULO VI. COMO LA RECI-
ben con musica, simbolo del alegria con que dexa al
mundo, es medicina utilissima para la melancolia, y
para refrenar la yra, y los pensamientos lasciuos: y
como el saber cantar, y tañer organo es exercicio es-
sencial de la Religiosa, y como los primeros cantores
son los Angeles, y los que siempre cantan y alauan
al Señor con musica, y la Religiosa que en esto
se esmerare se asimila a los
Angeles.**

§. I.

ENTRE otras cosas que he notado de la musica,
es lo primero aliuio de los cansados, consuelo de
los melancolicos y afligidos. Para vn coraçon afligido
a quien la melâcolica sangre le combate, la buena pi-
ctima es vn sonoro instrumento, tocado de vn dies-
tro citaredo: y el Espiritusanto en el Ecclesiastes, di-
ze: *Vinum, & musica letificant cor.* El vino, y la
musica alegrian el coraçon: y el arte de la medici-
na tiene por particular droga de esta enfermedad
ala

Ecclesiast.
c. 40. n. 20

a la musica, aconsejando a los tales los Medicos se salgan a las riberas de los rios, a las cristalinas fuentes, a las arboledas apacibles, adonde de ordinario estan diferencias de paxaritos, cantando la mejor y mas concertada solfa, que los mas diestros maestros de capilla. Ellos forman sus puntos, hazen sus falsetes, y quiebros de garganta, que si bien se les advierte, aunque no se les entiende la letra, nos recrean con sus tonadas, y bien formadas voces.

El ruido de las aguas por sus acostumbrados cursos, entre guijas, y eruezillas, y arbolillos, tambien hazen su contemplatiua musica: pues aun para habituarse a ella, suelen los que la professan salirse a las mañanas, o tardes a las margenes de los caudolosos rios, q̄ cō impetu corren entre escollos y peñascos a formar sus puntos, hazer sus mudanças, como tomando por maestro de capilla las corrientes aguas, que como cantando caminan con gusto a su centro: y aquel alçarse por vna parte, baxar por otra, y otras vezes correr mäsafa y sossegadamente, que parece no se mēnean, que es fino la diferencia que ay en el arte de la musica, vnos altos, otros baxos, otros iguales y sostenidos, con cuyo ruydo, y concepto hazen al melancolico brote el mal humor por los ojos, q̄ son las vias de sus descãsos, los que quiza lo fueron de sus penas y angustias.

Pues si leuamos los ojos a las cimas de los arboles, vnas mas leuantadas que otras, y el suaue ruydo que cō la mocion del ayre hazen, que es fino vna musica de naturales cuerdas, que el ayre como citaredo de la naturaleza las hiere y toca? con cuya mocion, y sonido se alegra el mas triste y melancolico.

La compoltura de las flores que en vn campo, prado

po, p
color
cas, o
ta van
diana
trume
noro
fopla
music
se por
llegan
Sin
fanta
mo cu
el em
que a
que la
o muc
jada c
para s
ple, y
ta fue
mente
vna ta
trume
que le
nora,
Surge
non,
tos, q
vient
a tem

po, prado y jardin ay, tan diferentes en sus vestidos y colores, quanto en sus calidades contrarias, vnas blancas, otras azueles, coloradas, negras, paxizas, y de tanta variedad: vnas pequeñas, otras grandes, y de mediana cantidad y grandeza otras: que es fino vn instrumento de muy diferentes cuerdas? ò vn muy sonoro organo, con la diferencia de cañones, que en soplando el ayre las menea, y haze su imperceptible musica, que recrea a todos los sentidos, entrandose por los ojos, oídos, y olfato: y entrandose por el llegan a recrear, y alegrar a vn coraçon triste.

Sin duda en esta consideracion estaua la esposa santa, quando viendo las flores de su jardin, que como cuerdas deste instrumento las auia destemplado el embidioso ciego, se enojò contra el, como dama que aficionada a la musica, vio su instrumento con que la fuelen entretener, en manos de algun rustico, ò muchacho trauiesso, que se lo ha destemplado, y enojada contra ellos los riñe, y echa de su casa: y luego para sossegar su enojo llama a su maestro que se lo temple, y taña, para con aquella musica alegrarse. Desta suerte la esposa santa tenia su jardin por vn instrumento musico con que solia tomar descanso. Salio vna tarde algo melancolica a recrearse, y vio este instrumento en manos del rustico, y groffero ciego que le tenia destemplado, y que no hazia musica sonora, y llena de vn finto enojo le echa de su sala: *Surge aquilo. Vete de mi casa, y jardin ayre regañon, ciego destemplador de los sonoros instrumentos, que me has destemplado mi jardin, y ven tu viento Austral: Veni Auster.* Musico diuino, y buelue a templar mi instrumento, y poner en su punto la

cūerdas: *Et fluent aroma illius.* Y saldrán sus voces sonoras, y agradables. No han considerado, como todas estas criaturas dichas: su variedad, antipatia, y simpatia, son vnos instrumentos musicos que a los tristes y melancolicos alegran, como musica de instrumento muy sonoro?

§. II.

1. Reg. 16.
au. 15.

Bien se vio muy a la clara la prueua desta verdad, en aquella intensa melancolia de Saul, nacida deste viento aquilonar, que era el demonio, que se le entraba en su cuerpo, y le destemplaua la razon, y le ponía en vna melancolia furiosa: *Exagitabat eum spiritus nequam.* Le conuonia, o conturbaua el espíritu malo: es lo mismo que le destemplaua, y le ponía en vna destemplança furiosa: mas el remedio era, que le hiziesse musica con vn instrumento de harpa, y con esto se boluia a foflegar, y alegrar. Este remedio le dieron los Medicos de su sala: *Dixeruntque serui Saul ad eum: ecce spiritus Dei malus exagitat te, inbeat Dominus noster, & serui tui qui coram te sunt, querant hominem scientem psalare, cithara, ut quando arripuerit te spiritus Domini malus, psallat manu sua, & leuius feras.* Dixeronle los Medicos de Camara, señor, el espíritu malo os atormenta: mande V. Magestad, q̄ estos sus criados que asisten aqui busquen vn hōbre que sepa muy bien tocar la citara, para q̄ quando el espíritu malo se apodere de V. Magestad la toque, y así no sienta tanto su tormento: así buscaron a Dauid, como diestro en la musica, que tocando su harpa alegraba al Rey, y expelia al demonio.

Y no me marauillo que el demonio huiesse de la
mu-

musi
go d
mo t
in ha
estan
notal
tocar
veze
nios
fan M
de C
ellos
fen,
nos in
nos v
chon
estos
que c
tos,
fulic
tos a
to, f
huye
pore
punt
do, q
mod.
com
den
son t
ciert
y no

musica de la harpa, porq̄ como el demonio es enemi-
 go del orden y concierto, pues entre ellos no lo ay, co-
 mo lo dixo Iob: *Vbi nullus ordo, sed sempiternus horror* Iob 10. n.
in habitat. Y el harpa, y todos los instrumētos musicos 22.
 estan con orden, es fuerça que el oyrlos sea para ellos
 notable pena: y era fuerça por no oyr la quādo David
 tocava el harpa, desamparar el cuerpo de Saul. Muchas
 vezes he reparado, quando aquella legion de demo-
 nios atormentauan aquel misero hombre que cuenta
 san Marcos, que no pudiendo sufrir la dulce musica
 de Christo, que con sus palabras hazia, le pidieron
 ellos mismos que les diese licencia para que se fue-
 sen, y encerrassen en vna manada de lechones: *Mitte* Marci 5.
nos in porcos, vt in eos introeamus. Dexanos Señor que num. 12.
 nos vamos, y nos encerremos en vna manada de le-
 chones. Valgame el diuino espiritu y que les mouia a
 estos demonios a quererse entrar en los puercos, más
 que en otros animales! Muchas razones dan los San-
 tos, dignas de toda veneration, y respeto: mas con
 su licencia añadiré yo vna migajita, y es: que es-
 tos animales no guardan entre si orden, ni concier-
 to, son inimicisimos de la musica, se espantan, y
 huyen en oyendola, sus mismas voces son despro-
 porcionadas al oydo, sin que se pueda formar vn
 punto de buena solfa: vn gruñir tan endemonia-
 do, que con ninguna cuerda de instrumento le aco-
 modaran, antes dissonante a todo buen oydo. Pues
 como el demonio es enemigo de la musica, por el or-
 den y concierto que en si encierra, y los lechones
 son tambien enemigos della, de orden de todo con-
 cierto, no es mucho que se vayan y embistan en ellos,
 y no en otros animales. Pero noten tambien señoras

Jardin espiritual

depasso esto , que con ser los cebones tan suzios animales no pudieron sufrir el mal olor q̄ les caufo la cõpañia de los demonios, pues luego en sintiédolos sobre si se arrojarõ al mar, queriendo mas ser ahogados entre sus furiosas olas, q̄ sufrir inmundicia, hedor y corrupciõ tan abominable. *Demergi in mari, & fluctibus perire, grex maluit quã eius immunditiã pati, & putredinẽ tolerare.* Dixo Crisologo, ò santo Dios, y como Señor no nos atemoriza dar posada en el alma a vn peccado mortal q̄ es mas abominable que vna legion de demonios, si aun los mismos lechones no los sufren?

Crisologo
serm. 17.

§. II.

Lo segundo, la musica refrena la ira, amansa la colera, y de vn hõbre furioso le buelue manso , como lo hazia en Saul. Plutarco en el libro de musica que compuso , dize de vn Timoteo gran musico , que quando via a Alexandro furioso, y colerico, en tocando su instrumento le boluia mas manso que vn cordero. Y de Aquiles dize Homero, que para amansar su ira y colera no hallaua otro mejor remedio que la musica.

Plutarco .
Homero .
illiad. 9.

Lo tercero, la musica amortigua los ardores de la carne destẽplada, y cõserua la castidad y pureza: y assi dize el mismo Homero, q̄ quãdo Agamenon se huuo de partir para cõquistar a Troya dexò su muger encomẽdada a vn musico, para q̄ cõ su musica la librara de cometer adulterio : y ecahase de ver este efeto, pues en muriẽdo el musico a quiẽ la encomẽdò dio en ser flaca y lasciuu. Pitagoras dize ð vn mãcebo tocado del vino, y q̄ ya estaua casi determinado a cometer vna descõpostura libidinosa: oyẽdo a vn citaredo tocar su instrumento le sofsego el animo, y le boluió casto y rẽplado.

Homer.
odis 3.

Y el

y el glorioso san Iustino martir dize mil bellezas de la musica: *Hæc affectiones, & concupiscentias carnis sedat, cogitationes malas inimicorum amolitur. omnium rerum quæ in vita tristes, & luctuose accidunt, pijs affert medicinam.* La musica fofsiega las deſtemplanças de la carne, amaña las iras y malos penſamientos que contra nueſtros enemigos tenemos: es medicina para todas las cosas tristes y aduerſas que nos ſucedan.

Lo quarto, la musica es ſimbolo de la victoria, pues con ella ſe han conſeguido y alcançado muchas. El Rey Iofaphat, viendoſe vn dia rodeado de los exercitos de los Moabitas, Amonitas y Idumeos, copioſiſimos exercitos, ſalio con ſu poca gente contra ellos, y para alcançar victoria no puſo al principio fuertes ſoldados, ni Capitanes valientes, ni instrumentos belicos, ſino a los leuitas, y cantores, que con ſus instrumentos y voces cantaffen el Salmo: *Confitemini Domino quoniam bonus, quoniam in æternum misericordia eius.* Confessad al Señor porque es bueno, y porque ſu misericordia es eterna, y con eſta musica triunfaron de ſus enemigos.

S. Iustino
martir.

2. Paral. c.
20. n. 22.

Pſal. 135.

§. IIII.

Pues recibir a la Religioſa con musica el dia q̄ entra en la Religion, y que huye del mundo. Lo primero le dan a entender como ha alcãçado vitoria de los Moabitas, Amonitas y Idumeos, que es el mundo, demonio y carne, q̄ contra ella ſe auian juntado para hazer la guerra: y en mueſtras de que los dexa rendidos, y ha alcançado vitoria, la laurean con musica. Eſto miſmo hizo aquella ſeñora, y noble donzella Ana, la hermana de Moyſen, pues luego que vieron ahogados

los Egypcios en el mar Bermejo, y ellos todos sanos y libres a la ribera. Tomò su adufe y pandero, y con las demas mugeres a vn coro, y los hombres a otro, començò a cantar con las demas aquel cantico tan celebrado con los instrumentos musicos, diziendo: *Cantemus Domino gloriose enim magnificatus est, equum & assem suum eius proiecit in mare.* Cantemos y alabemos al Señor que tan gloriosamente es magnificado y ensalçado, pues ha dado con cauallos y Caualleros, y todo el exercito de Egypto en el profundo mar. Y este cantico como lo hizieron? como? *Sumpsit Maria tympanum in manu sua, egresque sunt omnes mulieres post eam, cum tympanis, & choris.* Viendo Maria los enemigos rendidos tomò su adufe y pandero en sus manos: luego a intencion suya salieron las demas mugeres cò sus instrumentos, y cantaron la vitoria. Justo es pues señora, que tal dia como el de oy, en que dexa ahogado al exercito de los Gitanos, que es su carne con sus pasiones, la reciban con musica.

Exod. 15.
nu. 29.

Tambien para enseñarla, como para los ratos de sus tristezas y melancolias (si algunos padeciere) el mejor medicamento, la mejor medicina es el coro, adonde jamas falta la musica del órgano, y voces sonoras de las demas Religiosas, que alauando a Dios con sus gargantas quiebran el hilo a la melancolia, y causan vna celestial alegria. De aqui entenderemos, como la Iglesia fanta en tiempo de semana Santa no permite organos, ni musicas, en señal de la grande tristeza que hemos de tener por la muerte de nuestro Redemptor, y esposo de las almas Iesus. Y assi veran, que los hijos de Israel quando los lleuaron captiuos a Babilonia, en señal de tristeza y lagrimas colgaron los instrumen-

tos musicos de los sauzes , arboles esteriles : de manera , que el tener los violones , y arpas colgadas de los sauces , manifestauan la esterilidad de la alegria que en sus almas auia , y señal de las alegrías passadas que en Ierusalen tenian quando los tocauan. Pues si quisiere vencer sus tristezas y melancolias , frequente el coro , exercite la musica , cante con las demas , y desta fuerte vera que alegria la rodea el alma : que no sin fundamento dixo nuestro Hispanismo , quien canta sus males espanta : y las amas que crian los niños quando lloran , con sus cantarzicos los alegran y buel nen placenteros.

Tambien la reciben con musica , para enseñarla que todas sus pafsiones , como son las que tocan a la irascible , o a la concupiscible , quando mas apretada se vea acuda a la musica santa , que con ella las vencera , como està prouado arriba. Mire como Christo para auer de vencer a sus enemigos la noche de su Pafsion , antes de yrse al monte Oliuete a armarse con la oracion cantò , y hizo vna suaué musica , preparandose con ella para yr con gozo , y alegria. Afsi lo dize el Euangelista san Mateo : *Et hymno disto* , ò como lee el Griego: *Hymno cantato*. Cantado el hymno , ò alabança. Y la Monja que para todas sus batallas se aprouechare de la musica santa , estè cierta de todas alcançará segura vitoria.

Mat. 16.
nu. 30.

§. V.

Tâbié la reciben cõ musica , para enseñarla el gozo grande que en los Cielos tiené los Angeles , y demas

Luce 15.
num. 10.

bienaventurados, quando veen que acà en este mundo se dedica vn alma a Dios, y se consagra para servirle en su santo Templo: *Gaudium erit coram Angelis Dei super vno peccatore pœnitentiã agente.* Es grande el gozo, y las celestiales musicas que los diuinos Angeles en la gloria hazen quando veen estas almas, que bueltas las espaldas al mundo se dedicã todas a Dios, y como dia de tanto gozo quieren la reciban con musica, y entonces cae bien el gozo, y el alegria, quando vn alma se despega de los pechos del mundo.

S. Agustín
q. 50. in
gene.

Pondera mucho san Agustín, que es la causa que auindole dado Dios a Abraham aquel hijo tan deseado Isac, no digã la Escritura que huuo grandes combites, fiestas, ni alegrías el dia de su nacimiento, y el dia que le quitaron el pecho de la madre, que era dia de disgusto para el niño; esse dia diga que huuo grande fiesta, y vn general cõbite: *Creuit igitur puer, & ablactatus est: fecitque Abraham grande conuiuium in die allactationi eius.* Crecio el niño, y el dia que lo destetaron hizo grandes alegrías, y combido a muchos Abraham. El Santo dize, que esto lo hemos de referir a algun sentido espiritual: y assi a nuestro proposito presente. Este es el dia en que a esta señora la quitan de los pechos de su madre, del amor de sus padres y hermanos, y la quitã de los pechos del mundo: pues muy justo es que aya fiesta, que se reciba cõ musica la q̄ ya de oy mas no ha de ser niña, sino muger perfecta, no ha de hazer ya de oy mas su gusto a lo mollete, y dulçuras del mundo, sino al pan con corteza de la casa de Dios. Oygan las palabras de san Agustín: *Tunc scilicet, debere esse, magnum gaudium spiritualis etatis, quando fuerit factus nouus homo spiritualis.* Entonces cae bien

S. Agust.

vn grande gozo en la vida espiritual, quando ya no sea niño, sino vn nuevo hombre espiritual, y de chapa: y pues es oy el dia que la nueva Religiosa crece en edad espiritual, y sale de las mantillas y pechos del mundo, justo es la reciban con musica.

§. VI.

Ultimamente con esta musica la enseñan, como siépre en todas sus acciones ha de ser vn instrumétro musico bien templado, con voces sonoras, que siempre que la toquen y lleguen, ora sea injuriandola, ora sea ocupandola en officios humildes de la comunidad, ora sea pidiendola las niñerías que en la celda tenga, ora sea regalandola Dios con enfermedades, y dolores, o otra qualquiera cosa que sea contraria a su gusto: procure siempre hazer buen sonido, hazer buena musica, interior para con Dios, y exterior para con sus hermanas. O que lindo instrumento musico fue la gloriosa Santa Paula, ó como estuuó siempre bien templada, pues como dize san Geronimo (hablando della) quando se vio tocada con enfermedades y trabajos hazia vna suaué musica, diziendo con san Pablo: *Cum infirmor tunc fortior sum.* Quando estoy enferma, entonces mi espíritu tiene mas brio para vencer las tentaciones. Quando la mano seaua la melancolia cantaua con David: *Quare tristis es anima mea?* Porque estás triste alma miá espera en Dios. Quando se veía rodeada de peligros repetia aquellas palabras de Christo: *Qui vult venire post me, &c. Et qui voluerit animam suam saluam facere perdet eam.* Quien me quisiere seguir nieguese a si mismo: y el que en este mundo quisiere saluar su alma, perderala. Quando la rocaua

2. Corint.
12. n. 10.

Psal. 41. n.

Mat. c. 16
num. 26.

Iob c. 1.

caua la pérdida de la hazienda, y bienes desta vida ca-
taua con Iob: *Nudus egressus sum, & nudus reuertar.*
Desnuda naci del vientre de mi madre, y desnuda
he de boluer a la otra vida. En vna accion que hizo
en que algunos la tuuieron por loca, hizo vna musi-
ca muy sonora con vnas palabras de san Pablo: *Facti*
sumus omnium peripsema. El defecho y mofa de to-
dos fomos los q seguimos a Christo: y vendido seais
Señor que fuistes tenido por loco, quando los vuest-
tros os dixeron: *In insaniam redactus est.*

1. Corint.
c. 4. n.

No vee señora y que lindo instrumento musico era
la gloriosa Paula, pues con quantos trabajos, pobre-
za, injurias la manosearon, siempre ella hazia linda
musica, al fin como instrumento del Cielo. Esto mis-
mo deue hazer la buena Religiosa imitando a esta San-
ta, y imitando a los sagrados Apostoles, que siempre
que los tocauan con injurias y agrauios hazian suauem-
te musica: *Maledicemur, & benedicimus, persecutionem*

2. Cor. 4.

patimur, & sustinemus, blasphemamur, & obsecramus.
Nos maldizen, y nosotros los bendecimos, persiguen
nos, y nosotros lo sufrimos, blasfeman de nosotros,
y nosotros rogamos por ellos. O que linda musica,
que sonoros instrumentos. La misma musica hazia
san Estuan: estanle apedreando, y retūban las voces
de aquel instrumento: *Domine ne statuas illis hoc pecca-*
tum. Señor no les tomeis cuēta deste pecado. Estos si
son lindos instrumentos, que agradaró táto a Dios, q
quanto cantaron les concedio porq cantaron tábien.

Asta A-
post. c. 4.

§. VI.

Lo vltimo que con esta musica la enseñan es, como
entre los exercicios santos que en la Religion ha de te-

ner

ner, y el de los mas esenciales es, exercitarse en catar y tañer: exercicio no solo necessarissimo y de grande honra y prouecho para ella, mas utilissimo y de grãde prouecho para la comunidad. No puedo dexar llegando a este punto, de sentir y llorar cõ lagrimas del coraçon la grande relaxacion q̃ en esto ay, pues muchos Religiosos y Religiosas no solo no se precian de saber cantar, ni tañer vn organo, mas lo tienen por afrenta: caso digno de remedjar, pues en faltando la musica, y canturia en las Religiones q̃ la professan, se pierde grã parte del decoro santo q̃ a Dios se deue. De parte de Dios pido, y de la mia suplico a todos se precie de virtud tan santa como el arte de la musica: y humilmẽte a los prelados suplico, pongan grãde cuydado en q̃ sus subditos y subditas sepan cantar, poniendoles grãdes penas, a ellas q̃ no sean por ningun caso admitidas en officios honrosos, como sacristanas, torneras, porteras, depositarias, vicarias, maestra de nouicias, y otros semejãtes. Y a ellos por ningun caso los ordenen de Orden sacro, hasta primero saber cantar, q̃ es lastima las pulias q̃ le echan a Dios cõ tan mal cantar, y seria muy mejor, y mas acepto a Dios dezir las oras en tono pausado, que no tan mal cantado, que de muchos coros se puede dezir, cantar mal y porfiar. Noten esto los señores Prelados, y considerenlo bien, y procuren q̃ todos los q̃ professan vida Religiosa sepan cantar, y no hablo yo del canto de organo, sino del llano, q̃ en esto haran a Dios grandissimo seruicio.

Muchas y copiosas riquezas dexò David a su hijo Salomon para q̃ edificasse el Tẽplo del Señor, mas los cãtores no los fizo del, el los buscò, y los dexò ordenados, q̃ mas se precio David dexar señalados quiẽ alaba-
se

se a Dios cō musica suauē y concertada, q̄ no en dexar tantas riquezas como dexò. Todo esto vera en el primero del Paralyomenõ: y el Sãto Rey Dauid musico era, y tan diestro, que fue maestro de musicos. S. Leon Papa fue muy diestro en la musica, y el que en la Iglesia la assentò, honrandose mucho de saber cantar y tañer, y no por esso perdio el Pontificado. Samuel segū autores dizen fue grande musico, y aprendio la musica en el mismo Templo de Silo, siendo su maestro el Sacerdote Heli: de suerte, que es honra grãdissima el saber cãtar y tañer los instrumẽtos dedicados a Dios. Y si como dize Dauid, ser lacayo en la casa de Dios es mas honra que tener corona en el mundo: Quãta mayor honra serã el ser instrumento con que el mismo Dios sea alabado y glorificado? El saber bien cantar, el saber bien tocar los instrumentos que estan dedicados a Dios, mas es officio de Angeles que de hombres. Muchas vezes me he puesto a considerar algunas pinturas de pinzel y de talla q̄ he visto en la Iglesia nuestra madre, en algunos retablos de las festiuidades del nacimiento de Christo, de su Ascension y triunfo glorioso, del trono y magestad de la santissima Trinidad en su gloria, de la Assumpcion de la Virgen, y veo que estan muchos Angeles con instrumentos musicos, que parece los tocan: como cornetas, flautas, violines, citharas, y otros con vnos quadernos en las manos, y en ellos apuntada vna solfa, que parece estan cantando. Que es esto, sino enseñarnos como esto que es cantar y alabar a Dios con musica es officio de Angeles, es officio que lo hazen los mas honrados de la gloria: todos los nueue coros de los Angeles se entretienen en cantar, y hazer musica a Dios. Oygan al mismo Dios, que

1. Paralip.
25. nu. 1.

que lo dize hablando con su sieruo Iob: porque no se afrenten los Religiosos, ni Religiosas de saber cantar:

Vbi eras quando ponebam fundamenta terra, &c. Et cum Iob 38. n.

me laudarent simulastra matutina, & iubilarent omnes 4. & 7.

filij Dei. O como está en el Hebreo: *Omnes turme Angelorum.* Como si le dixera, dime Iob donde estauas

quando todos los Angeles me cantauan, y dezian alabanças matutinas por el beneficio de la creacion: y no

rese este modo de hablar, que en la Iglesia militante el alabar a Dios se diuide en alabanças matutinas, ves-

pertinas, y diurnas. Pues tambien en la Iglesia triun-

fante y militante se alaba al Señor con estas tres dife-

rencias de alabanças, con matutinas, vespertinas, y di-

uinas. Las matutinas cantauan los Angeles, porq̄ ellos

fueron los primeros que cantaron, y alabaron al Se-

ñor: las diurnas a las demas criaturas, como Cielos,

elemētos, animales, pezes, aues, arboles, y plantas, &c.

Las vespertinas pertenecen a los hombres, que es la

criatura vltima q̄ alabo a Dios: de manera, que los An-

geles son los que nos combidan, y dan exemplo a can-

tar, pues son los que para esto mas madrugan, que son

a los maitines. De aqui entenderemos porque eran

aquellas prisas que tenia el Angel que luchaua cō Ia-

cob a que le soltasse, diziendo, dexame que es ya de

dia, ya viene el Aurora. Pues que importa Angel diui-

no q̄ amanezca? Si deue de importar dize Lyra: *Quasi Lyra.*

dicat, dexame, quia tempus est, vt cantem Dei laudes cum

alijs Angelis: & ideo non debes me amplius tenere, & im-

pedire à laude Dei. Dexame, porque se llega la hora en

que tēgo de cantar, y alabar al Señor en los maytines

con los demas Angeles mis compañeros. Corranse,

afrentense y auerguencense las Monjas y Religiosos

que

Isaię cap.
6. n.

que se afrentan de saber cantar, pues antes se auian de correr, y no parecer delante de gentes, las que en este tan santo exercicio no se exercitan. De no saber cantar podrian afrentarse y correrse, como lo hizo el Profeta Isaias, que viendose vn dia delante del Tribunal de Dios con su Magestad y grandeza, rodeado de Serafines que le cantauan y hazian aquella suauemúsica a tres voces, y viendo dos coros de Angeles, y el auiendo de ser el tercero, cantauan: *Sanctus, sanctus, sanctus* tres vezes: y auiendo de cantar a cada coro vna vez *Sanctus*, no supo Isais cantar: y assi era fuerça que el vno de los dos coros cantasse dos vezes *Sanctus*: y corrido Isaias de que le excluyessen por no saber cantar, dixo: *Ve michi quia tacui, quia vir pollutus labijs ego sum.* Ay de mi, y que me he perdido por no saber cantar, que huiera alabado con estos Serafines al Señor. Miren si es honra saber cantar, y tañer, pues vendran en tal ocasion a cantar con los mismos Angeles.

Isaix 6.

§. VII.

No puedo dexar de contar vn caso ridiculo que me sucedio en vn Conuento muy graue con vna Religiosa. La Perlada deste Conuento era zelosissima del Culto Diuino, y que no faltasse musica en el coro, particularmente en los dias solemnes, y mas festiuos, segun sus santos y antiguos institutos, deseando con esto agradar mas al Señor, leuantar mas el espiritu a las contemplaciones, y marauillas suyas, y aperroquiar su Templo santo. La Religiosa con quien me sucedio el cuento sabia cantar diez-

tra;

tramente, y el Señor le auia dado gracia, y voz para tan santo exercicio. Preguntome pues esta Religiosa, si podia su Perlada mandarlas en obediencia que cantaran, que frequentaran la canturia, y que aprendiessen la musica? Confiesso me corri que tal cosa me preguntara; y presumi si era tentacion, y querer saber si yo estaua bien cimentado en la obediencia: mas no dandome por agraviado, y deseando satisfazerla, la pregunte otra cosa redicula. Si acaso su Perlada las mandaua cantar algunas endechas, canciones profanas, o chaconas, o cosas tan indecentes, que mas profanassen al Culto Diuino, que le venerassen? y que si semejantes cosas las Perladas las mandassen, ni las deuen mandar, ni las subditas obedecer: mas si lo que mandaua era de las canciones, motes y canturia vinculada a la mejor veneracion del Culto Diuino, ora perteneciese al canto llano, ora al canto de organo, no solo estauan las Religiosas obligadas a obedecerla, so pena de incurrir en culpa graue, mas la misma Perlada està obligada a mandarlo con todo rigor de obediencia, si sintiere negligencia y descuydo en sus subditas: pues de no mandarlo, vendria el Culto Diuino, y la deuocion a menoscabarse, y en lugar de agradar al Señor le ofenderian, cantando mal, y formando mal los puntos, cosas a que deuen bien acudir las Perladas: porque disimular faltas en el Culto Diuino, y que la canturia (con que Dios tanto es alabado) no se conserue, no estará libre la Perlada de culpa. Consideren este punto bien las perladas, no disimulando en esto relaxation, y porque a ellas las tengan por bien acondicionado.

dicionadas, no sea con perjuizio de que Dios no sea mejor venerado, pues la canturia y musica en las Religiones, es vna de las partes essenciales della, y está incluyda debaxo del voto de la obediencia que en comun la Religiosa haze en las Religiones do se frequenta el canto: y por configuiente puede la Perlada mandar a sus subditas aprendan toda la canturia que en su Religion se vsa. Y no se yo quien pueda enseñar lo contrario, que no vaya directamente contra el voto de la obediencia, en perjuizio graue del Culto Diuino, y en fauor de los Herejes, Hilario, Arriano, Valdense, Vuiclef, Erasmo: los quales como tan enemigos de Dios sienten mal de la canturia y musica de las Iglesias, llamando Sacerdotes de Baal a los ministros y Sacerdotes de la ley de gracia, que en alabar al Señor cantando se esmeran. Pero dexemos a estos blasfemo Herejes, que como tan ciegos y enemigos de Dios ignoran el gusto que Dios recibe de los que con musica y canturia le alaban. Y pregunto yo a las deuotas Religiosas: si el cantar y la musica no fuera agradable al Señor, huuierase Dios pagado tãto cõ ella en la ley antigua? conseruarse con tãto cuydado en la ley Euangelica? exercitarse tan en su punto en la bienauenturança? Moyses, y el pueblo de Israel no solenizaron con musica la vitoria que alcançaron de Faron? Ana la madre de Samuel, no solenizò con musica y cantico la merced que Dios le auia hecho en darle aquel hijo tan deseado? Debora y Barue, despues de alcançada la vitoria contra Sisara, no la solenizaron con canticos y musica de alabanças? Zacarias y la Virgen, las mercedes de Dios recibidas no las festejaron con sus canticos tan diuinos? El nacimiento de Dios

Deut. 31. d

1. Reg.
2. 1.

Luce 1.
& 2.

en carne no le solemnizaron los Angeles con musicas, y canciones celestiales? La entrada de Christo en Ieru. Mat. 21. salen, y aquel su triunfo, no le laurearon los niños que num. 9. mas sabian mamar que hablar, con canciones y musica diuina? Christo despues de auer instituydo el santissimo Sacramento de la Eucaristia, no le cantò vn motete, y luego se partio al monte Oliuete a orar? Mat. 26. num. 30. Marc. 14. num. 26.

San Pablo y san Siluano, en la carcel no alabaron a Dios cantando? Act. 16.

Quando passaron el arca del Señor de la casa de Aminadab, no fue cõ musicas, y dançò y cantò Dauid? 2. Reg. 6.

San Iuan no viò en la gloria veinte y quatro señores con instrumentos musicos en sus manos, cantando vn motete nuevo al Señor? Apoc. 5.

Los sagrados Concilios no lo aprueuan a cada passo? el Toletano 4. c. 12.

El Agatense c. 30. La Sinodo Romana que se celebra en tiempo de Gregorio Magno, no lo difinen y dan por necessario en la Iglesia? Los Santos Padres a cada passo no lo enseñan? San Agustin no afirma auer san Ambrosio instituydo la canturia en la Iglesia de Milan. Santo Tomas no lo defiende y da por necessaria que la aya? El doctissimo Cayetano no lo cõprueua? De las vidas de los Santos no consta a cada passo quan agradable es a Dios la musica y canturia? De la vida de san Marcos Euangelista, de la de san Simeon, de la de san Pedro y san Pablo, de la de san Egnacio. Quando jamas ningun Santo, ni Prelado prudente, que santa y cuerdamente aya gouernado ha impedido la musica y canturia en el coro? quien sustenta en tanta veneracion, y estima la Orden del gran Padre San Geronimo, sino la canturia y musica, que tan en

Tolet. 4. c. 12. tom. 2. f. 200. Agat. ca. 30. Sin. Romana. S. Agustin 6. confes. 2. 2. q. 91. à 2.

Luce 22.
nu. 28.

Mat. 27.
num. 9.

su punto la conseruan & preciandose tanto desto, que qualquiera Religioso de aquella sagrada Orden puede ser maestro de capilla de qualquier Catedral. Con ser Christo tan amigo de las lagrimas, que pocas vezes se derraman que no le mueuan a ternura: y con ser enemigo de pompas y de honras: impidio a las mugeres de Ierusalen que no le llorassen su afrenta y muerte, y no impidio el triunfo con que le recibieron en Ierusalen, quizá porque aquellos niños lo solenizaron con musica, y canturia, anticipandose a cantar antes de saber hablar; que tal vez es Dios mas venerado, y seruido con la musica, que con lagrimas y solloços: y mas se paga de musica de ruy señores que de gemidos de palomas.

§. VIII.

Vn famoso Rabino, llamado Rabi Samuel, conuertido a nuestra Fè, escriuio desde Marruecos vn tratado, con algunas questiones sobre la explicaciõ de algunos lugares de la Escritura, que tratan de la venida del Mexias: a otro famoso Rabino el mas sabio que en tonces se conocia en la ley, y en los Profetas, habitante en Constantinopla, llamado Rabi Isac Iudio. Y entre otras cosas que le pide es, le declare que sea la causa de tan larga cautiuidad; porque el no halla otra, sinõ que aquel que sus antepassados crucificaron era el verdadero Mexias, el prometido en la ley: y que por tan graue pecado como sus antepassados auian cometido les daua Dios aquel castigo, y destierro tan grande. Y dize, que entre otras cosas de donde el colige se ha ausentado Dios del pueblo Hebreo, y se ha passado al Gentilico, es, porque ha faltado

do

do la musica, y canturia entre ellos, y esta la exercitan y frequentan en la Iglesia Catolica: de fuerte, que este sabio Rabino, de no auer musica, ni caturia entre ellos coligio no moraua Dios alli: y de ser vna Monja enemiga del coro, y de que no se celebré los diuinos officios con musica y canturia acostúbrada, colijo yo tiene poco de Dios, y gusta poco de las contemplaciones diuinas. El glorioso san Agustin dize, que la suaua musica, y canto de la Iglesia le conmuouia a tãta ternura, que derramaua abundancia de lagrimas: *Fleui in himnis, & canticis tuis suauè sonantis Ecclesia tua uocibus conmotus acriter*. Y entrañas mas que de piedra tiene, el que con la suaua musica y canturia no se le leuanta el espíritu a mayor contemplacion, y mayor deseo de agradar a Dios. Poco sabia de buen espíritu el otro Prelado, que mandò a vn subdito suyo diestro en la canturia, y voz Angelica, no hiziesse quiebros de garganta, ni injiriesse su suaua musica, y voz quando los otros cantaban su canto llano: mandato por cierto escusado, por no dezir grossero: pues vnos quiebros de garganta, y vn suaua contrapunto en vn coro, sobre el canto llano, es lo que campea, y realça a mayor contemplacion el espíritu. Harto mejor razon oí yo a otra persona graue, que auiendo oído a vn Sacerdote cantar vn prefacio, y vn Paternoster en vna Missa nueua, tan mal cantado que mouia a risa: dixo, maldito sea quien te ordenò, y maldito sea yo de Dios, que si llegare a ser Obispo ordene a ninguno sino supiere bien cantar. Yo le respondi, esos deseos se queden para quando venga a ser General, o Prouincial, no dar a ninguno licencia para ordenarse, sin que sepa muy bié el canto llano, ni

S. Agustin
9. confes.

á las Monjas el velo, y con esto estarian las Religiones mas bien seruidas, los coros mas Religiosos y deuotos, los Religiosos menos distraydos, y mas contemplatiuos, y las Religiosas no tan ignorantes que preguntan cosa tan clara: y las seglares mas edificadas, y frequentadoras de sus Iglesias, y sobre todo el Señor mas bien seruido y alabado.



*CAPITULO VII. COMO LA LLE-
uan en procesion al coro, y allí la quitan el vestido del
mundo, y la visten el de la Religion, y lo que signifi-
can los vestidos del siglo, y lo que significa el vestido
de la Religion, con mucha doctrina de Santos, y
quanto deuen aborrecer los vestidos curio-
sos, y aseglarados.*

§. I.

SIEMPRE en mi estimacion he tenido a la Religion por vn párayso terrenal. En el tiempo que nuestros padres conseruaron la primera gracia, en el qual no tuvieron necesidad de vestidos: y aunque algunos han dicho, q̄ si bien no tenian vestidos, estauan adornados de vn respáldor diuino q̄ les seruia de vestido, como el q̄ tendran los cuerpos de los bienaueturados despues del dia de la vniuersal resurreccion, aunque esto lo tengo yo por ficcion: lo cierto es, que en aquel felicissimo tiempo estauã desnudos nuestros padres: por q̄no teniã necesidad de vestidos, ni por descomodidad del
tiem-

tiempo, ni por indecencia en sus miembros, ni movimientos carnales, que son causa de en verse vn hombre encarnes delante de otro de verguença, y encogimiento. Expressas palabras son del texto sagrado: *Erat autem uterque nudus Adam scilicet, & Eva: Entrambos estauan desnudos Adan y Eua: Et non erubescerant.* Y no tenian verguença: mas en quebrantando la ley, luego en conociendo su misero estado les cauio tedio el verse assi, y tuvieron verguença. Con elegante erudicion lo dize Tertuliano: *Principis generis Adam, & Eva, quoadiu intellectu carebant, nudi agebant, at ubi de arbore cognitionis gustauerunt, nichil primum senserunt, quam erubescendum, itaque sui quique sexus intellectum tegmine notauerunt.* Nuestrs primeros padres, Adã y Eua, quando carecian de entendimiento desnudos estauan, mas en gustando del arbol del conocimiento, lo primero que sintieron fue, el verse desnudos. Pues como la Religion es vn Parayso terrenal, que assi la llamò san Geronimo, quiere que los habitadores della sean desnudos de toda superfluidad, y vestidos profanos, y adornadas solo con la vestidura de la Religion, que es vestidura del estado de la inocencia, q̄ assi quiere Christo sean sus esposas. Recebida pues la Religiosa en la puetra reglar con las ceremonias ya dichas, lleuanla en procession al coro (que es al palacio y real cama de su esposo Christo) alli se la ofrecen como a nueua esposa: y entre las ceremonias que en todas las Religiones se hazen es, desnudarla de las galas y vestidos del figlo, cortarla los cabellos, y vestirla el habito de la Religion, ceremonias dignas de saber sus internas significaciones.

Gene. 2:
num. 17.

Tertul. li.
de velan-
disvirgini
bus c. 11.

S. Geron.
epist. 5. ad
marcelã.

La primera ceremonia es, quitarla el vestido del figlo, las galas y ornato mundano: y en esto le dan a entender como de oy mas no se ha de preciar ya de las blanduras, y regalos corporales de la carne que hazen floxo el espiritu para la espiritual batalla. O con que palabras tan claras lo dixo san Bernardo en el Sermon que hizo a su hermana: *Vestimenta mollia sunt, quae mollem efficiunt animum.* Los vestidos blandos, y suaves hazen a vn animo de robusto y fuerte, cobarde y amilanado: quitale pues el vestido y ornato del figlo, para con esto quitarle la cobardia, y pusilanimidad para la espiritual batalla,

S. Bernar.

Los vestidos, y ornatos curiosos del figlo son vanderá, y nido donde se recogen los vicios de la soberuia, y sensualidad, como lo dixo agudamente Cesar Augusto, segun lo cuenta Suetonio Tranquilo en la vida del mismo Cesar: *Vestitus insignis, ac mollis superbia vexillum est, nidusque luxuria.* El vestir curiosa y galan es señal de soberuia, y nido donde se cria, y toma fuerças la luxuria. Quitarle pues el vestido, y ornato del figlo, es defraudarla de la soberuia, e imperfecciones de la carne, y enseñarla que ha de ser humilde, y casta: porque como dixo san Bernardo: *Serico, & purpura indute, Christum sincerè induere non possunt: auro, & margaritis ornate, & monilibus ornamenta mentis, & corporis perdidderunt.* Las personas que se visten de sedas y grana, y de vestidos de Corte, essas tales no podran vestirse, ni adornarse pura y limpiamente de Christo. Las que se adornan de oros, perlas, pedre

Sueton.c.
73.

S. Bern. fu
pra missus
est.

Las personas que se visten de sedas y grana, y de vestidos de Corte, essas tales no podran vestirse, ni adornarse pura y limpiamente de Christo. Las que se adornan de oros, perlas, pedre

dre

drerías y esmaltes, sus manos, gargantas, y orejas, perdido han el ornato con que adorna Dios las almas y los cuerpos de sus deuotos. Quiere Dios a la Monja esposa suya vestirla y adornarla con las galas del Cielo, y por esso la desnuda de los ornatos del figlo, y la visten con el habito de su Religion, que es el habito de su esposo Christo: llano, humilde, pobre, sin curiosidad, ni ornato: porque no dirá bien en vestidos Religiosos curiosidades del figlo: esso fuera ser esposas de Christo, y seruir al Antechristo. Así lo dixo el glorioso san Bernardo, hablando de algunos Eclesiasticos y Religiosos de nuestro misero tiempo, que visten mas profanamente que los faranduleros, soldados, o ruñanes: adornan sus mulas y carrozas, fillas, y bufetes con clauaçon dorada, resplandeciendo mas sus calzados, y las cosas que huellan, que los Altares donde dizen Missa, y se celebra y come el immaculado Cordero. Estos tales, dize el Santo: *Ministri Christi sunt, & seruiunt Antichristo*. Ministros se llaman de Christo, mas los desuenterados, con sus curiosidad, galas, y trages, al Antechristo sirven que no a Christo: porque los que sirven a Christo no lo sirven con essa profanidad, antes quando han de entrar a seruirle los desnudan de essas galas, y vestidos curiosos, como hazen oy a nuestra Monja, y nueva esposa suya.

S. Ber. ser.
33. in can.

§. III.

Imiten pues los tales al glorioso S. Agustin, el qual en el Sermon segúdo, *de vita Clericorū*, dize mil bellezas de lo honesto, llano y pobre q̄ ha de vestir el Eclesiastico y Religioso. Auianle al santo Perlado siendo

S. Agustin
serm. 2. de
vita Cleri-
corum.

Obispo ofrecido algũ ornato de vestidos, y omenage para adornar su casa, y persona: y el Santo sintiolo mucho, y se afrentò, y así les dixo. No tomen tâto cuydado en ofrecerme vestidos tan preciosos, para que cõ ellos vista yo decentemente: porque aunque parezca cosa decente esto a vn Obispo, mas no es decente esto a Agustino, que soy hõbre pobre y de padres pobres. Quando se me dan semejantes cosas, lo que hago dellas es, que las vendo, y el precio dellas doylo a pobres: *Fateor enim vobis de pretiosa veste, erubescio, quia non decet hanc professionem, hac membra, hos canas.* Cõfiessoos de verdad que me auerguenço de ver vestidos preciosos, porque semejante ornato no es licito a mi profesion, no son decentes a estos miembros, no salen bien con estas canas: *Verus ornatus Christianorum mores boni.* El buen ornato y vestido, y q̃ adorna bien al Christiano, son las loables costumbres. O santo Obispo, ò padre de las Religiones, ò verdadero Religioso, y si oy vinierades al mundo, y vierades tanta curiosidad y blandura en los habitos Eclesiasticos, y Religiosos: si vierades (padre santissimo) esposas de Christo mas engalanadas que si estuuieran en el siglo, que sentimientos hizierades?

S. Agustín

No puedo dexar, antes que se me oluide, de reprehender el cuydado de algunas Religiosas, que el dia que han de salir a la grada a ver sus amigas, o a sus devotos (de que en su capitulo tratare largo) ponen en adereçarse su rostro, y manos: ponerse habito mas curioso que limpio, que llega mas presto su olor a las narizes, que el color a los ojos, segun va de perfumado. No dexarè pues de poner vnas palabras q̃ el glorioso san Iuan Grisostomo dize hablando de la muger casada,

da
ra
ce
na
rid
te
tur
ma
pro
pla
rad
ere
qu
qui
otr
tu
q̃ d
do
fon
o fu
el h
en
Gr
las
Y f
ger
vie
tir
han
xer
to,
plac

da, que se adorna demasido el dia que ha de salir fuera de casa ha hazer visitas de sus amigas, o las ha de recibir en casa: a la qual reprehédiendola porq̄ se adorna tanto, ella respõde q̄ se adorna por agradar a su marido. Entra aora el Sãto, y cogela en vn grãde, y patente solecismo: *Quid ornaris dic queso? vi viro placeas? igitur hoc domi facias, hie vero cõtrariũ fit, scilicet domi summa in curia, si foras itur, annus est, dum comuntur: si autẽ proprio vis placere viro, alijs ne curauit placeas, si vero alijs placere vis, nõ potest placere tuo.* Para q̄ te adornas? es paradar gusto a tu marido? pues aderezate en casa: mas eres al cõtrario, q̄ en casa andas como vna fregona, y quãdo sales fuera vas mas galana q̄ vna primavera: y si quieres agradar a tu marido, no cures de ser vista de otros: y si a otros quieres agradar, es fuerça disgustar a tu esposo. Estas mismas palabras digo yo a la Religiosa q̄ de la mortaja Religiosa haze galas, auiedoselas quitado el dia q̄ entra a tomar el habito, adornando su persona el dia q̄ ha de salir al locutorio a ver sus amigas, o sus deuotos, con mas diges que vn niõ Iesus, y con el habito mas cogido y prensado, que tienen las rajas en casa los mercaderes. Pregunto yo aora con san Iuã Grifostomo, a q̄ proposito son estos ornatos, estas galas y curiosidades Religiosas, mas oy q̄ los demas dias? Y si tan asperamente reprehende Grifostomo a la muger casada que esto haze, que hiziera, o que dixera si viera en las esposas de Christo estos excessos, de vestit curiosamente, y engalanarse, y mas en los dias que han de salir a las gradas, y locutorios, sin duda las dixera: *Quid ornaris dic queso? Religiosa esposa de Christo, que te adornas? mira que el ornato de las tales es, placere viro tuo, agradar a tu esposo Christo, el qual siẽ*

S. Iuã Gri
sost. hom.
10. in epi-
stol. ad co-
loenses.

pre

pre está en casa, y no le hallaras en los locutorios: mira que si quieres con estos trages agradar a otros: *Placere viro tuo non potest.* No podras agradar a tu esposo Iesus: pues el dia q̄ te dierō el habito la primera ceremonia q̄ hizierō contigo fue, desnudarte de las galas y ornatos del siglo, no los buelvas a buscar en el traje y vestido Religioso, que serà injuriar a Christo, en cuyo nombre el primer dia las dexaste.

§. IIII.

Mat. 10. Dos cosas les encomendò Christo a sus sagrados di-
 num. 16. cipulos entre otras. La vna, q̄ fueren senzillos como
 728. dist. palomas: y la otra que fueren prudētes como las cule-
 471. f. 15. bras, o serpientes: en q̄ consista la prudēcia de la serpiē-
 te? dizē los Sātos mil curiosidades: aora solas dirē dos,
 vna de S. Epifanio, y la otra imaginaciō mia. El Santo
 dize, q̄ la prudencia de la serpiente consiste, en q̄ quā-
 do ha de yr a beuer a alguna fuente no lleva cōsigo el
 veneno, sino q̄ lo arroja y dexa en su cueua: *Cū serpens*
 S. Epifan. *ad fonem, ut bibat pergit, virus non defert, sed in antro*
illud dimittit, sicq̄ purus accidit, ne ex illis aquis bibentes
veneno inficiat. La prudencia de la serpiente está, dize
 el Santo, en q̄ antes q̄ vaya a beuer a las fuentes, prime-
 ro dexa y vomita el veneno en su viuar y cueueuela:
 y desta fuerte va purificada, para q̄ los q̄ despues beuie-
 ren no queden inficionados. Lo segundo q̄ he notado
 en las serpientes es, q̄ la camisa y piel q̄ vna vez dexan
 no la bueluen a vestir. Esta prudencia querria yo que
 notassen las Religiosas esposas de Christo, q̄ las galas,
 vestidos y trages que oy como culebras prudētes dexan,
 no las bueluan a vestir, no bulquen mas adornos
 del siglo vna vez dexados: y pues se han desnudado
 de

de la Eua vieja del mundo, como dize san Pablo: *Expoliantes veterum hominem cum artibus suis.* Que se desnuden del viejo hombre, y de todas sus pasiones, y pues la visten con el habito de su esposo Christo, que del se precie sin mas curiosidades, sin mas galas, ni diges que los que pide el santo y encubrado estado que tiene para agradar a su esposo, que son las galas que dize san Agustin: *Vetus ornatu Christianorum boni mores.* Preciarse de santas y virtuolas costumbres, que esse es el vestido con que agradara, y tendra muy contento a su esposo Iesus.

Entre las cosas que en esta vida tiene alguna parte el demonio, son los vestidos, y assi no son las peores armas con que haze guerra al mundo: y conociendo esto Iob, dize Origenes que rompio sus vestidos, como diziendo ropa fuera, alajas en que el demonio tiene parte no han de estar conmigo. Auia dicho Dios al demonio, que todo quanto tenia Iob se lo adjudicaua y ponía en sus manos: *Ecce vniuersa que habet in manu tua sunt.* Y entre estas cosas se incluyan tambien sus vestidos, pues no quiere Iob cosas en que el demonio tiene parte. Assi lo declara Origenes: *scidit ergo vestimenta sua, quia ex his que diabolo data sunt, nichil apud se residere voluit.* Rompio sus vestidos, porque vio que en ellos tenia parte el demonio. Quienle pues a la nueva esposa de Christo el vestido del mundo, arrojelolo de si, como hacienda del patrimonio del demonio, y vistanla el de la Religion, que todo es de Christo, lleno de bendiciones y de gracias.

§. V.

Lo següdo, la desnudan de las ropas del figlo, porq̄
es

Colon. 3.
num. 9.

Iob.

Orig. in c.
1. Iob.

es muy llegado a razon q̄ las esposas vayan adornadas con el mismo traje y vestidos que su esposo, y no parecera bien vaya el esposo con vn vestido ordinario, y ella como vna Reyna. Pues como oy se ha de desposar con Christo esposo pobre y desnudo, no quiere a su esposa vaya vestida, ni adornada, sino sin galas, ni aderezos: *Nudus Iesus, nudas querit sponsas, & amicas.*

S. Geron.
to. 4. c. 2.

Dize san Geronimo escriuiendo a santa Paula, Iesus desnudo tambien quiere a sus esposas y amigas desnudas. Y de aqui colijo yo, que entre los trages de que mas se ha preciado Christo de dexarsenos aca retratado es, desnudo en la Cruz; para en esto enseñar a sus esposas, que para mejor seguirle y alcançarle, es ropa fuera, que embaraça y estorua, para alcançar tan ligero esposo. Así lo dize el mismo san Geronimo en

S. Geron.

el lugar citado: *Quod si ipsum sequi temporale aliquid appetens, seu desiderans forte volueris, onerata grauedine nudum sequi non poteris.* Porq̄ si pretendes seguir a tu esposo cargada, y ocupada con las superfluydades desta vida no podras alcançarle, ni menos la joya que se pretende: que aun el mismo Christo, con deuersele la bienauenturança, la ganò como buen corredor desnudo, y así la alcançò desnudo desde la Cruz: *Exultauit ut gigas ad currendam viam.* Oy comienza pues la nueva esposa a ponerse en el estadio, y carrera para yr corriendo por la joya, para esso se desnuda de las ropas del siglo. Procure siempre viuir lo mas pobremente que pueda, que desta suerte tendra segura la joya, y imitara mejor a su esposo Iesus. Quando nacio Christo, dize san Bernardo, nacio pobre; y nos pobres pañalitos no mas tuuo la Virgen: mientras viuió Christo fue su vida y vestido pobre, pues al morir ya lo he-

Pfal. 18.

mos

mos dicho. Pues sepamos, para que es tanta pobreza en el mayorazgo del Cielo? en el Señor de las riquezas y tesoros? Es enseñar a sus esposas, que si le quieren imitar figan la vida mas pobre que puedan, que mientras mas pobres anduieren, mientras cō menos se contentaren, mas similitud tendran con su esposo Iesus. *Et quis quis aliud doceat, vel suadeat, ab eo tanquā à seductore cauendum.* Dize san Bernardo, y qualquiera que otra cosa dixere, o persuadiere, guardaos del como de engañador y falaz. Sepā las esposas de Christo, y sepa oy la nueua Monja, que si la desnudan de las ropas del siglo es, porque entienda que este diuino Señor no quiere ornato del cuerpo, no, adornadas quiere las almas: *Rex noster*, dize san Ambrosio, *non tam nitorem vestium, quam animarum requirit affectū, nec inspicit ornamenta corporum, sed considerat merita cordium.* Nuestro Rey y Señor no se desposa con las almas porque vea sus cuerpos adornados con resplandecientes y curiosos vestidos, con muchas galas, no, no: los meritos, las virtudes con que adornan sus almas, essas son las que mira, y essas son las que le agradan, no ornatos corporales, pues antes el día de oy las desnuda dellos: porque no las conoce por esposas si no las vee desnudas, y desembaraçadas destas galas. Y creanme, que si las vee engalanadas, y curiosamente adornadas, aunque sean con habitos Religiosos, que no las ha de conocer por esposas suyas.

Acuerdome para este proposito lo que le sucedio a la esposa fanta con su esposo: llega vna noche este diuino esposo Iesus, y llama a la puerta de su esposa, y cō tan dulces palabras que ablandara a vna roca: y ella respondio cō mucho melindre desde la cama: *Exiime* Cant. 5:

tunica

S. Bernar.
ferm. 3. de
natiuit.

S. Ambr.
ferm. 14.

tunica mea comodo induar illa? Heme desnudado mis vestidos, y mi camisa, como tēgo de boluermela a vestir? dos cosas he notado aqui: la primera es, aquella palabra *quomodo induar illa?* Como si dixera, heme desnudado ya de las ropas, y estoy ya desnuda como verdadera esposa de Christo, como me tēgo de boluer a vestir, q̄ esso no es de buenas esposas de Christo desnudo, andar ellas vestidas y adornadas. O que lindas palabras y declaraciō dellas para la nueva nouicia, y esposa de Christo, q̄ oy se desnuda de las ropas del siglo, y de sus vanidades. Quādo las tentaciones la persuadiesen a q̄ se adorne, a q̄ vse de trages y galas, y demasias en el vestir, diga estas palabras: *Exuime tunica mea quomodo induar illa?* Heme desnudado como culebra mi ropa antigua y trages del mūdo, como ni cō q̄ cara he de boluer a vestirla? y masviēdo a mi esposo desnudo: cō estas palabras confundira a su aduersario el demonio. Lo segūdo q̄ he notado es, q̄ no abra a su esposo, y de por escusa q̄ esta desnuda. Pregūto yo esposa santa, ò conoçeis q̄ el que llama es vuestro esposo, o no? si le conozco. Paes si le conoçeis, y sabeis q̄ es amigo de la pobreza, y q̄ sus esposas le figan desnudas, y vos lo estais, en q̄ dudais? porq̄ luego no le abris? q̄ por esso os ronda la puerta, y os llama: porq̄ os vee desnuda, y sin ropage del mundo, sino en el mejor trage para seguirle. Al fin no le abrio, fuesse su esposo, y ella corrida de lo corto q̄ auia andado, leuanta se, vieste de presto, toma su mantellina, sale por las calles y plaças en busca del: toparonla las guardas, maltrataronla, y quitaronla el vestido, como ella lo dixo: *Tulerunt paliū meum.* Y luego topo cō su esposo, o por mejor dezir su esposo cō ella: dōde he notado, q̄ cō auer andado todas las calles,

lles,

lles, y plaças no topò con su esposo, ò por mejor dezir no se dexò topar su esposo hasta q̄ la ronda la desnudò, y luego topò cõ su esposo: *Paululũ cũ pertransissem.* Pues porq̄ no topò a su esposo? ò acudio el esposo quãdo la esposa estaua entre la gente? sino q̄ nos diga, que en apartandose del tumulto de la gente, luego al primer passo topò cõ su esposo: saben porq̄ señoras? por dos razones. La primera, para enseñar a la Religiosa que quisiere topar con su esposo Christo, huyga del tumulto y bullicio del mundo, huyga de las visitas, huyga de las gradas y locuciones, huyga de la compañía mala, estese solita en su celda, busquele a solas, y no mal acompañada, y luego le hallara, en apartandose la esposa del bullicio, y gente de audiencia, holgaçanes, luego topò con su esposo, *Paululum*, al primer passo: tanto tardò de topar con el quanto se detrauo con los de la ronda. O con que elegancia lo dize san Ambrosio: *Ergo cum transierit custodia, verbum in venit.* Juraralo yo, dize el Santo, que en despidiendose la esposa de los de la ronda auia de topar con su esposo. Y yo tambien jure, que en dexando la Monja las platicas, y conuersaciones, en desembaraçandose de los locutorios, en dando demano a las nociuas compañías, luego, luego al primer passo topara con su dulce esposo Iesus. Quando estuuu solo Adan en el Parayso no pecò, mas en teniendo compañía, luego ofendio a Dios. Dize san Cirylo Alexandrino: *Peccandi adhuc nulla erat in terris ratio, vno existente, ac solo.* Luego si per la compañía de vna sola, y aquel estado tan perfecto, se perdio a Dios. Mucho ay que temer, señoras, en las compañías, y con-

S. Ambr.
li. de Isaie
cap. 4.

S. Cir. lib.
1. glaphio
rum.

y coniferaciones de estos miseró tiempos. La segun-
 da razon es del mismo Santo: Conuiene dize S. Am-
 brofio, que la que va a buscar a Christo no vaya tan
 adornada, sepa que para encontrar con el es necessa-
 rio buscarle desnuda sin tantas curiosidades: *Bene tol-*
litur ei palium: quæ ad Christum propinquat. No fue mal-
 tratamiento el que estas guardas hizieron cõ esta se-
 ñora, sino misericordiamuy cõplida, y mas si estas guar-
 das eran los Angeles Custodios, que desean encami-
 narnos a que topemos con Dios, quitandonos los es-
 toruos que nos impiden el llegar a gozarle, y como
 vieron a esta Señora que le buscava vestida y adorna-
 da, riñeronla y quitaronla la mantellina curiosa, que
 era el estoruo, y assi luego topò con el: *Paululum eum*
per transissem. Al primer passo que dio sin el vestido to-
 pò con Christo. Luego en viendola sin ropa, sin man-
 tellina, luego se aparecio su esposo: porque quando
 andaua vestida no lo topò: porque el vestido, y las ga-
 las no son trages con que se topa a Christo; desnudas
 las quiere, y assi hasta que las guardas la desnudaron
 no la conocio por esposa: para esto pues la quitan oy
 el vestido, para enseñarla como ha de seguir a Christo
 esposo suyo.

§. VI.

Esta es la primera ceremonia que se haze cõ la que
 ha de ser esposa de Christo, quitarla los vestidos del
 mundo. Esta ceremonia està expressada en el Deuto-
 ronomio, a do mandò Dios a los hijos de Israel, que
 quando dieffen alguna batalla a sus enemigos: y entre
 los despojos que dellos alcançassen, si acaso alguno
 captiuasse alguna muger hermosa, y le agradasse, y se
 qui-

quisiesse casar con ella: lo que auia de hazer eran tres cosas. Lo primero, raerle el cabello: lo segundo, cortarle las vñas: y lo tercero, quitarla el vestido cō q̄ fue captiua: *Introduces eam in domum tuam, quæ radet ces-* Deur. 217
sarium, & circumcidet unguens, & deponet vestem in num. 12.
qua capta est. Lleuarala a su casa, quitarlehan el cabello, cortarlehan las vñas, y dexara el vestido con que fue captiua: demanera, que vna de las ceremonias que se auian de hazer era, quitarla el vestido Gentilico, y vestirla al vso Hebreo. Esto haze oy Christo con nuestra nueua Monja, como la ha ganado en buena guerra, y se quiere casar con ella a la traydo a su casa, y santo Templo, y mudale el vestido con que fue captiua, y vistela a lo Religioso y santo.

O que bien conocio esta condicion de Christo la Madalena, pues luego que el diuino espiritu la captiuò para esposa fuya, lo dexò todo, y en cuerpo se fue casa del Fariseo, y alli se arrojò como captiua, a los pies de Christo. Alli postro lo mas precioso de su persona, que son sus cabellos. Alli ofrece vna vida pobre, y de no boluer mas a tomar las ropas del mundo, sino como esposa perfecta de Christo figuio la vida Apostolada, qual es la que insinua san Pablo: *Habentes alimentum, & quibus tegamur his contenti sumus.* Tiniendo vn moderado sustento, y vna ropa con que cubramos nuestra desnudez, estamos muy contentos. Tales quiere Dios que sean sus esposas las Monjas, no superfluidades de habitos, no curiosidades en ellos, que se rien las del siglo, y los mismos fastres que los cosen tantas gaiterías en ellos, pespuntes, colchados, vaynillas, y ribetillos, y mas repulgos que empanadas. Iesus, quien tal imaginara, que en las

r. ad timo
 ter. c. 6.



mortajas auian de vsar tantos primores. No nos rieramos si en vna sabana vieja con que huuiessen de amortajar a vno echassen pespuntos, ganduxados, y otras labores, no diriamos que era disparate? pues que otra cosa es el habito de vna Religiosa, sino vna mortaja que cubre ya su difunto cuerpo? porque los Religiosos, y Religiosas ya somos muertos para el mundo: ya el mundo nos tiene por tales, y por amortajados: y assi veran que en las aldeas donde jamas han visto Religiosos, quando acierta a yr alguno, huyen de el los muchachos como de fantasma, como de vn hombre amortajado, y que anda: y los niños dicen la verdad, que somos ya muertos: *Mortui enim estis, & vita vestra abscondita est cum Christo in Deo.* Dixo san Pablo, juzgaos ya por muertos, ya no teneis vida: porque la teneis escondida con Christo en Dios. Por esto todos los habitos Religiosos son largos, que cubran de pies a cabeza: no es julto que en las mortajas se pongan curiosidades, que serà reirse de nosotros el mundo, y dezirnos que somos mas vanos que ellos, y con razon lo diran. Si a vn fastre le dixessen, señor echeme estos frãjones de oro en este vestido de damasco, claro está q̄ no se admiraria porq̄ el arte lo pide; mas si le dixessen q̄ le auia de echar en vn monjil, o en vn habito de vna tercera de alguna Religión, o sobre vna poca de jerga, cierto q̄ se reiria, y entèderia q̄ le querian probar si entendia bien el arte. Que aya ya dexado la Religiosa los trages, las galas del mundo, y que adornada ya cõ vna mortaja, en ella quiera galas, curiosidades, gãdujados, tableteados. y aũ si la dexarã echara franjones (sino es q̄ vñe pasamos y viuos) essa es locura digna de reirse, y mejor de llorarse.

Ad Colo-
sen. 3. n. 3.

Que

Que la otra, y el otro del figlo, con los vestidos preciosos, con las galas curiosas, con sus oros y perlas tenga presuncion y jactancia, vaya con la mala ventura, q̄ el cauallo de Alexandro Magno la tenia quãdo se via enjaezado con los imperiales aderezos: y el otro jumento que lleuaua a la diosa Iuno, y el muy adornado de sedas, de que haze Alciato vna emblema, quando passaua con el simulacro de la falsa diosa por do auia gente, se engreía y loçaneaua, como le lleuauan tan adornado de brocados. Pero que en los vestidos Religiosos y humildes aï halle, y de aï saque la vana Religiosa presuncion, y jactancia: estremada locura y irrision grande. Oygan lo que dize san Agustin: *Animaduertendum est, non in solo rerum corporearum nitore atque pompa: sed etiam in ipsis sordibus luctuosis esse posse iactantia, & eo periculosiorem, quod sub nomine seruitutis Dei decipit.* Abran los ojos, dize el Santo, que no solo en los vestidos de brocados y sedas, y de telas de oro y plata, con que se adornan los poderosos del figlo, puede encerrarse alguna jactancia, o soberuia: mas tambien en los habitos humildes y bastos de los Religiosos: y aqui sera mas peligrosa, porque se embeue y encierra debaxo de seruidübre santa: y quãto menos se conoce, tãto es mas peligrosa. En estos habitos, en estos monjiles, en estas vasquiñas Religiosas, en estos roquetes, en estos escapularios, correas y cordones, y en todo esse sayal y pobre ornato puede señoras auer peligro, jactancia y soberuia. Miren como vifren, huygan toda profanidad y curiosidad afeclarada: y pues se han vestido de mortaja no hagan della gala, ni vanidad, que es tentacion diabolica.

Acuerdome auer leydo en las vidas de los padres

S. Agustin
lib. de ser.
domini.

Jardin espiritual

del yermo, que estaua vn Religioso muriendose, y alrededor del estauan los demas, y acaso estauan sus habitos colgados en vna percha, y el demonio en forma de vn gato negrillo andaua saltando de vn habitito en otro. El sieruo de Dios que se estaua muriendo dixo a su Perlado lo que via, y que por amor de Dios que quitaran de alli aquellos habitos: porque el auia tenido en vida algun demasado cuydado con limpiar y lauar sus habitos por parecer mas blanco, y que como aquello lo auia hecho con mas cuydado que el que pedia su estado, el demonio le andaua desde ellos haziendo cocos, y gestos, mas que confiaua mucho en la misericordia del Señor. Quitaron de alli los habitos, y los lleuaron a la roperia, y no vio mas aquella mala vision. Miren señoras, si en los dos habitillos que aquel Monje tenia, sin pespunteres, ribetes, ni colchados, por solo que ponía cuydado en lauarlos y jabonarlos, excedia, y huuo alli de hallar el demonio alidero: que hara en las curiosidades, y superfluidades q̄ el dia de oy se hallaran en sus celdas, cofres, habitos y niñerías, mas superfluas que necessarias? Miren lo que hizierō sus fundadoras, que lo que vna vez dieron demano, jamas boluieron a tomarlo,

§. VII.

Sepan que el vestir tan a lo curioso es hazer burla y mofa, no solo de su Religion, sino mofar tambien de Christo. Noten las ruego esto, y miren que de injurias, que de oprobios, que de befas y mofas recibió Christo de los Iudios la noche de su passiō: ya haziendo burla del dandole bofetada en su rostro: ya escupiendo sobre el, ya cubriendole los ojos con vn paño vil

vil y fuzio, y hablandole ignominias; pero no es mo-
fado, ni burlado en sus vestidos, dize S. Anselmo, sino
en los vestidos y ropa que le puñeró casa de Herodes:
In suis vestibus non illuditur, sed in his que propter pec-
cata nostra ponat. En las vestiduras postizas, en la ropa
que le pusieron a Christo casa de Herodes por nue-
stros pecados, entonces le mofan y hazen burla. Crea-
meda Religiosa, y el Religioso, que quando el seglar
nos vee vestidos con nuestros habitos Religiosos, y
honestos, segun nuestro santo instituto, que no mofe,
ni haga burla de nosotros; pero si nos vee con vesti-
dos profanos, con habitos muy curiosos, con trages
afeglarados: entonces si, entonces mofara, y burlara de
nosotros, y de la Religion. Ni es pensamiento mio, ni
imaginacion, ni me atreuiera yo a dezirlo, ni a repre-
henderlo: porque no me dixera alguno, que amagan-
do a algunos descalabraua a otros: y que daua la esto-
cada a traycion. Pensamiento es del glorioso S. Lau-
rencia Iustiniano: *inueste toties illuditur Christus, quo-*
ties qui presunt in Ecclesia pretiosarum vestium appa-
tu nitent. Todas las vezes es mofado, y ultrajado Chris-
to en tus habitos (ò Religiosa) quando vistes con algu-
na curiosidad no deuida a tu estado.

O como lloraua esto san Iuan Grisoftomo, y ay mi-
fero tiempo el que aora espirimentamos, y como lo
llorara con mayores gemidos oy, si viera los vestidos
Eclesiasticos y Religiosos tan afeglarados, que solo se
diferencian en los colores: *Tanta est, dize el Santo, in*
tenuis habitus cura, tantaque exquisita diligentia, ut om-
nem aureum cultam facile transcendere videatur. Vbi
enim pulla tunica fuerit, & pectori cingulo diligenter ad-
stricta, ut neque nimium surgens in latum excedat, neque

San Ansel.

D. Laur.
Iustin. de
triofali
Christi.
Agone. c.

13.

B. 1. fol.
283.

S. Ber. lib.
3. de con-
fider.

*tenuè adstrictumque in modicè cōtrahatur, verum serua-
to medio inter virumque modo rugas circa pectus inten-
dant pariles, quam sericea vestis illecebram hac arte non
saperet?* Tanto es el cuydado que pone vna Religiosa,
y Religioso en sus habitillos, que excede a las que po-
nen los del siglo en sus preciosos ornatos: ciñense a
lo pulido, reparten los pliegues del habito con toda
igualdad, ajustanlos con el cingulo, o correa tan a ni-
uel, que ni vaya muy apretado, ni muy floxo, ni vn la-
do del habito vaya vn dedo mas largo que otro; procu-
ran que los pliegues de la cogulla esten tan pégados
al pecho, tan parejos q̄ no ha de salir la vna de la otra
vna punta de alfiler: todas estas no son curiosidades su-
perfluas a la Religión? que dama, ni que galan del siglo,
quando se visten de sus finas telas de oro y seda hazē
tantas diligencias, ni ponen t̄to cuydado? *Forma hac
vestium deformitatis mentium iudicium est.* Dixo S. Ber-
nardo, en verdad que semejantes trages, habitos tan
galanos, mas hermosos y curiosos que Religiosos, que
me huele (dize Bernardo) a falta de entendimiento, y
de poco juyzio, el Religioso y la Religiosa que destas
vanidades y relaxaciones se precia. (en verdad glorio-
so Bernardo, a mi parecer, que tiene menos talento el
Perlado y Perlada que se les consienten) *Isti cuius or-
dinis sunt?* Dize mas adelante san Bernardo: estos tales
y estas que vistē tan a lo curioso, de que orden y gerar-
quia son? porque supuesto que cada vno ha de resucit-
tar en su orden y estado: *Isti in quo?* Estos como han
de resucitar, supuesto que h̄n de morir? *An qui sine or-
dine peccauerunt, sine ordine peribunt?* Por ventura, si
pareceran sin orden, ni concierto, pues tan sin concier-
to ni orden, y con tanto perjuyzio de su Orden pecca-
ron:

caron: *Veretur non alibi ordinandos, quam ubi nullus or-
do, sed sempiternus horror in habitat.* Però ay dolor, que
a estos tales no ay lugar adóde el Señor los pueda po-
ner, sino en aquel adóde jamas se aguardado ordé nin-
guno, adonde todo es confusion, horror, y espantosos
demonios. Iesus padre, y porque yo vista curiosa, lim-
pia y aseadamente? porque el dia que he de salir a los
locutorios, para que no me tengan por desaliñada y es-
pafa, y entiendan los del siglo que las Monjas somos
limpias, saque habitos, velos, cingulo, cogulla, roque-
te, escapulario, y otras cosillas curiosas, es viuir sin
orden? Afsi lo dize san Bernardo, señora no se enoje
contra mi. Es posible padre, que por solo vestír cu-
rioso hago ofensa de Christo? Afsi lo dize san Lauren-
cio Iustiniano, no las aya conmigo. Es posible padre,
que por solo esto se podra cōdenar vna Religiosa? San
Bernardo lo dize, que supo y alcançò desto mas que
yo: yo solo le digo lo que los Santos dizen; y aduert-
ta, que quando esto escriuieron los Santos eran muy
niñas las Religiones, no estauan aun comenzadas a re-
lajar, que si aora huieran de escriuir los Santos esta
materia que yo escriuo, segura puede estar que a cada
letra que formaran, formaran otro ay en sus almas que
penetraran los Cielos de dolor, y quebranto. Consi-
deren bien esto las ruego, y aduertan y miren

bien esto las Perladas les suplico, y pido
de parte de Dios.

(. . .)



CAPITULO VIII. COMO LA QUITAN el cabello, y que significa esta ceremonia, y que le quieren enseñar en esto: y como los cabellos significan buenos, y malos pensamientos; y de como las ceremonias de la Iglesia son de grande importancia, y de lo mucho que Dios se sirve no falten las Religiosas en vna minima ceremonia.

§. I.

EL estado de Monja es tan delicado, y hilase con tanto primor, que vn cabello no es mas delgado, ni primo. Son tantos los misterios que en la Religion se encierran, que ferà mas facil de numerar los cabellos de las cabeças de todas las Religiosas, que ellos. Pende la vida Religiosa de tantas menudencias, y ceremonias, que vna que falte, aunque sea tan minima como vn cabello, haze notable falta. Nay de diga en la Religion que no ay que mirar tanto en ceremonias, y en menudencias de que la Religion vsa en su comunidad, y en particular, ora sea en coro, refitorio, capitulo, claustro, dormitorio, celdas, y en qualquiera parte que la Monja estè ha de preciarle de estar aduertida de no faltar en ninguna ceremonia, que por minima que sea adorna, fortifica, y cõserua a nuestra madre la Religion Mas dignas son de castigo las Perladas que permiten relaxaciones de ceremonias en el comun
por

por minima que sea, que si en secreto dissimularan a alguna Monja alguna cosa graue. El relajarse oy en vna ceremonia, mañana en otra, y cada dia dexado algo de los antiguos y loables vsos, y ceremonias, en poco tiempo vendra vn Conuento a ser peor que cōgregacion aseglarada, y cofradia del siglo. Cuydado se ha de tener con el entrar en el coro cō graues pasos, compostura humilde, hazer se las humillaciones a Dios, y a la Perlada, como es costumbre, humillarse al gloria Patri, &c. Sentarse y estar en pie, o derodillas, quando la Orden lo manda y vsa, sin que aya deformidad en nada: acudir puntualmente al coro en haziendo señal, dexandolo todo: que es lastima la pereza q̄ en esto ay. Y colijese, de que tocan tan largo algunas vezes, como si fuera esquilon de Cathedral con que llaman a los Canonigos, y Preuendados, que como es tā lexos de la Cathedral es justo aquella pulsacion sea larga; pero entre Monjas, donde estan vn passo del coro, es señal de notable pereza. Quando vayan al reitorio ò sus capitulos, y quando coman: jamas falte letura, ni se hable en los actos y lugares publicos, sino quando la necesidad y Religion lo pida. En la compostura y grauedad Religiosa, aunque esten fuera de comunidad, sino a solas: jamas se falte: considerandose siempre en la presençia de su Perlada, pues lo estan en la de Dios, que las estā mirando hasta los intimos desconciertos del coraçon. En todo les ruego se precien de muy obseruantes de todas sus ceremonias, y vsos Religiosos, sin dar lugar a la mas minima falta.

Porque yo quiero pintar que la Religion es vna maroma fuerte, hecha toda de cabellos, y estos cabellos son los que las Religiosas se quitan el dia que las dan

dan el habito. Pues si esta maroma oy le quitan vn cabello, mañana otro, y cada dia el fuyo, que como son numericos, y numeros finibles, fuerça es que facendo le muchos se enflaqueziera: y auiendo de pender della todo el peso de la Religion, quebraria. Confieso q̄ es cosa flaca vn cabello, y q̄ con facilidad se quiebra, mas muchos vnidos y torcidos, y biẽ cõpuestos se haze vna fuerte maroma. Cosa pequeña es, yo lo cõfieso, vna ceremonia, y que quebrantarla no es pecado mortal, mas vna, y otra y otra, mise en tantas faltaran q̄ den al traste con la Religiõ, y quiebre. O que linda y q̄ hermosa parece vna cabeça de vna dama de veinte años, quãdo arrojando su bella madexa de cabellos sobre sus ombros los peyna y adereza; pero si a esta misma cabeça la mirases a los setenta años, veriasla hecha vna calauera sin cabellos, y los pocos q̄ tiene ruzios y cortos. Esta mudãça hizo el tiempo, q̄ poco a poco la fue pelando, y la ha dexado así: y la que mirandola algun dia enlaçaua coraçones de hermosos y dorados q̄ eran, ya son tan pocos, feos y cortos, q̄ no son para enlaçar vna çapatilla. O que lindas estauan las Religiones a los veinte ò trenita años de su mocedad: ò q̄ cabellos tan dorados y largos peynauan, mas ay dolor y q̄ caluas que estã ya: oy faltando en vnas ceremonias, mañana en otras, y en tantas se ha faltado, que ya como cabeças caluas parecen feas, y nos estiman en poco.

§. II.

Por ser tan veneradora de los hilitos de la ropa de Christo, aquella deuota señora que padecio tanto tiẽpo fluxo de sangre, merecio q̄ Dios la diesse vna ente-

rara salud: *Si tetigero fimbriam vestimenti eius, salua ero.* Estoy cierta (dixo) que si mereciesse tocar a vn hilo de los que cuelgã de la estremidad y ropa de Christo, conseguire salud. Todas las ceremonias de la Iglesia, y de las Religiones, que otra cosa son sino los hilos de la vestidura de Christo? Las telas, los paños, no se hazen de hilos, vnos texidos y juntados con otros? Afisi el vestido, el ornato de las Religiones: de tanta diuersidad de ceremonias como tienen se haze, y se adornan. Quiten los hilos a las telas, y no quedaran acomodadas para cortar de ellas vestidos para vestirse las gentes. Quiten las ceremonias de las Iglesias, y de las Religiones, y quedaran sin vestidos, y feas las Religiones, y sin fuerças. Pondera mucho la escriptura, de vna señora que se arriesco a hazer cosas varoniles y fuertes: y que estendio sus manos (qual otro Sanson, o a desquijarar leones, o a desquiciar las puer-
tas de vna insigne ciudad, o a quitar vidas a Filisteos con sola vna quixada de vn jumento. O para asirse de vnas columnas del Templo, y dar con el en el suelo.) *Manum suam misit ad fortia.* Alargò su mano, o echò la mano para hazer cosas fuertes: y las cosas fuertes que obrò, todo se viene a resumir que tomò el huso, y hilo con el. Pues en esto solo viene a cifrarle las valentias? las cosas de tan gran azebo, y fuerças que ha hecho, en que diga tomò vn huso, y hilò? Si, essa es la mayor fortaleza de vna buena madre de familias, saber echar mano de vna rueca, y huso: y esta fera la mayor fortaleza que vna Religiosa podra exercitar. Con el huso (pregunto yo) no se van hilando con subtiliza aquellos hilitos con que despues se texe vna larga y ancha tela? no va guardando

Mat. 9. n.
21.

Prob. 31.
num. 29.

Mat. 5.

S. Agustín
ferm. 229

dando aquellos hilitos la buena señora? Pues sepa la buena Religiosa, que si se preciare de guardar las ceremonias todas de su Religion, con que se haze la tela de su adorno, q̄ ha hecho vna cosa muy fuerte, y digna de que se alabe por tal. Titulo de grãde le ofrece Dios a la Religiosa, y al Religioso que se precieren de guardar los pequenuelos preceptos, y consejos de su Euãgelio: y lo mismo al Perlado que los enseñare a guardar: y no se yo como podra guardar los preceptos grãdes, los consejos rigurosos, el que no sabe guardar y cumplir las ceremonias: *Rejccre enim parba, ubi magna consequi non vales, extrema est dementia.* Y muy ciertos indicios son de que sabra muy biẽ guardar los preceptos de Dios, la Religiosa que se preciare guardar las ceremonias. Juraralo yo, dize san Agustín, que dedos que supieron hilar auian de tener fortaleza para coger vn alfanje, y cortar la cabeça al Capitã Holofernes: *Bellatoris crines implicuit pulcritudine digitorum post teneritudinẽ susti, &c.* Entienda la Religiosa que se preciare de obseruar essas cosillas tã pequenuelas, como lo son las ceremonias, sabra cumplir con las mayores, y postrar por el suelo al monstruo Holofernes del pecado. La fortaleza que Sanson tenia no tanto estaua en sus cabellos, quanto que eran figura de la obseruancia que los Nazareos guardauã en todas las ceremonias de su ley (dize vn graue Autor) y porque era mandato que los Nazareos no se cortaran el cabello, y el lo guardaua como Nazareo, por aquella obseruãcia le daua Dios fortaleza para las demas cosas: mas en cortandole el cabello, en quebrantar la ceremonia, luego le faltaron fuerças para otras cosas grandes: *Nõ quia insensibili capillo virtus inerat, sed mandato Domi-*

nō observatio domum fortitudinis observabat. De suerte señoras Religiosas, que el guardar las cosas ceremoniales es prepararse para cumplir con facilidad los preceptos grandes de la ley, y que en todo quede hermo-seada la comunidad, cuya hermosura y buen ornato pende, de que ni vn alfiler, ni vn cabello le falte, y tantos cabellos podran quitarla, que dexen a la pobre Religion, o motilona, o calua.

§. III.

Por ser caluo Eliseo mofarō del vnos muchachos, si bien no lo fueron a pagar a la otra vida, començaron los rapazes a llamarlo caluo: *Ascende calue, ascende calue.* Sube caluo, sube caluo. El Santo se corrio vn poquillo, y oro al Señor satisfaciēse su injuria, y luego salieron vnos osos, y despedazaron quarenta y dos muchachos: tanto se sintio Eliseo como esto, porque era notarle de poco observante de las ceremonias de su Religion: y como el Santo tanto se auia preciado de observarlas para dar exemplo a los Religiosos, quanto se deuen preciar de guardar las, pues son las que hermosean a la Religion. Y la Religiosa que de las ceremonias que su Religion vsa no hiziere caso, sepa q̄ emparenta en grado de afinidad con Lutero, y Erasmo, que fueron mofadores, y irrisores de las ceremonias de la Iglesia, y de sus ritos antiguos. Cōtra los quales escriue y reprehende el sagrado Concilio de Trēto. Y otros graues autores escriuen mil lindezas, de quan importantes son las ceremonias en la Iglesia, y quan perfectos aquellos que las guardan. Y con quant a razon el dia de oy podriamos llamar a muchas Religiosas, calua, calua: porque ni se precian de hazer ce-

4. Reg. 2.
nu. 23.

Conc. Trīden. ses. 7.
can. 13. de Sacramē-
tis.

remo-

remonia, y las q̄ las hazen las vituperan, y llaman nombres con que las baldonan, è injurian. Y si a caso este mi libro llegare a manos y ojos de algun Religioso, o secular Sacerdote, y mereciere ser leído: De mi parte suplico, y de la de Dios pido se precie de en todo, así en el oficio de la Missa, como en el rezar las horas canonicas, como en la asistencia del coro, y demas partes, de ser muy obseruâtes en la guarda de las ceremonias Romanas, y de su sagrada Religion: porq̄ las ceremonias es el vestido y ornato exterior cõ que nuestra madre la Iglesia Romana, y todas las Religiones hijas suyas se vistien, y adornan. Lean los señores Ecclesiasticos y Religiosos a Santo Tomas, y al padre Molina Cartuxo, en aquel libro que esciruió, instrucion de Sacerdotes, que merecia estar con letras de oro: alli veran con quanta veneracion se han de hazer las ceremonias de la Missa. Que para las Religiosas que se precian de mas deuotas, bastales dezirlas que las ceremonias es vna obra que pertenece al Culto Diuino, con que exteriormente honramos, veneramos y seruimos a Dios, a la Virgen, y a sus Santos.

S. l. r. 2. q.
99. a. 3.

Y para que conozcan la fortaleza que tiené las ceremonias les quiero pintar la fortaleza de los cabellos. La fortaleza que Sanson tenia en aquella madexuela de cabellos que en su cabeça tenia, ora fuesen todos, ora alguna parte dellos, bien nos consta, pues con ellos rompia maromas, derribaua puertas, y quebraua sus fuertes cerrojos, desquijaraua leones, y con vna quijada de vn jumento hizo vna gran matança de Filisteos, y al fin dio con el Templo de Dagon en el suelo, abraçado de las columnas que le sustentauan, y acabò con sus enemigos los Filisteos, porque ya le
auian

auian crecido los cabellos, en los quales tenia toda su fortaleza depositada, como el lo dixo a su amiga Dalida: *Si rasum fuerit caput meum recedet à me fortitudo mea, & deficiam, eroque sicut cateri homines.* Iudicium 16. n. 7.
Si me quitares el cabello de mi cabeça, me quitaras toda la fortaleza, y vendre a ser tan debil, y de poco animo como los demas hombres.

Los cabellos de Absalon tambien fueron fuertes, pues fueron poderosos a sustentarlo quando se le enredaron en las ramas de la encina, huyendo de la batalla que contra Dauid su padre auia intentado. 2. Reg. 18. num. 9.

§. III.

Pero dirasme, que muchos cabellos juntos no es mucho tengan toda essa fuerça: y assi romper todas las ceremonias de la Religion, y no guardarlas, seria graue pecado, y horror enorme; pero que vna ceremonia no importa, ni es cosa fuerte, ni se le quitarà por esso la fortaleza a la Religion. Oygan por su vida como satisfago a esta objecion, y descuydo. Sepan, que vna ceremonia que se le quite, y se dexe de hazer, le quitan las fuerças a la Religion, y vn cabello es tan fuerte, que de solo vn cabello pendio el sustentento, y vida de vno de los mejores amigos que Dios tuuo: y de vna ceremonia puede pender la honra, y vida de tu Religion santa. Estaua el Profeta de Dios Daniel en Babilonia metido en la leonera, por embidia de los satrapas, y criados del Rey, y para auerlo de sustentar: aguarda que el Profeta Habacu (en Iudea) salga de su casa cõ vna cesta, su ollica, y pan

y pan cō ella, para que comieran sus segadores. Safele vn Angel al camino, y dizele: amigo esta cesta y mante-
nimiento lleualdo a Babilonia a Daniel, que está en el
quarto de los leones, y a seis dias q̄ no come. El Pro-
feta escusandose que no sabia a Babilonia, ni jamas
auia estado alla, ni donde estauan los leones: cogio-
le el Angel de vn cabello, y lleuolo y pufolo en Babi-
lonia: *Aprehendit eum Angelus domini, & portauit eum*
capillo capitis sui, & possuit eum in Babilone. No es patra-
 ña esta, verdad es Catolica. Ni son muchos cabellos
 estos, fino vno solo: para que entiendan las Religio-
 sas que vna sola ceremonia es tan fuerte, que sustenta
 la fama, honra y espiritual vida de vna buena Religio-
 sa, y de toda vna Religion. Y así vna de las ceremo-
 nias de los antiguos Nazareos (tan estimados de Dios,
 y que fueron los mas obseruantes en guardar las cere-
 monias de la ley) fue el jamas cortarse los cabellos,
 porq̄ en aquella ceremonia se distinguian de los Gen-
 tiles: los quales (como dizen infinidad de autores) dexauã
 crecer el cabello, y despues se lo cortauã y raian,
 y lo ofrecian en sacrificio a sus falsos Dioses, como sa-
 crificio de estima: así lo dize S. Cyrilo Alexandrino.
Gentilium dementissima natio, offerebant commam de mo-
ni, nutrirí permisam. La ciega, y loca nacion de los
 Gentiles dexauan crecer el cabello, y quando ya esta-
 ua crecido, se lo cortauan y lo ofrecian al demonio, a
 quien como dios venerauan: de fuerte, que los Sacer-
 dotes de los idolos el mas tiempo andauan rapados:
 mas los Nazareos, que eran los verdaderos Religiosos
 del Señor, no podian todo el tiempo que viuian de-
 baxo de la dignidad de Nazareos cortarse el cabello.
 Verda sea, que quando cumplian el tiempo que teniã

Dan. 14.
 num. 35.

S. Cyrilo
 Alex. lib.
 16. de ado-
 rati.

vota-

votado (porque pocos fuero perpetuos) como Saifon y Samuel (y aun de Samuel algunos dudá que no fue Nazareo perpetuo) esto es que no voto perpetuamente ser Religioso, como nosotros el dia de oy. Pues como aquellos Nazareos no fuesse su voto perpetuo, en cumpliendo el tiempo se cortauan el cabello: y lo mismo era de las mugeres que entonces se querian sacrificar y dedicar al Señor, gozauan de los mismos privilegios, y guardauan las mismas ceremonias, sin poder en todo aquel tiempo cortarse el cabello, beuer vino, ni tocar a muerto, ni entrar donde huuiesse algun difunto, aunque fuesse su padre, madre, o hermanos; pero acabados los dos, tres, o quatro años de su voto les cortauan el cabello: y cõ ciertos animales y cosas que en los libros de los Numeros se dize, se quemauan, y se ofrecian a Dios, en muestra de que auia seruido a Dios todo su tiempo, sencilla, sincera, inocente, sin doblez, mansa, pura, y abstinente, como lo dauan a entender todas aquellas cosas que con los cabellos a Dios ofrecian.

Num.c.6.

§. V.

Sepamos pues aora, porque antiguamente a las Nazareas (que erã como aora las Monjas) (verdad es que no votauan el voto perpetuo, sino por tiempo determinado) les dexauan crecer el cabello, y a las Religiosas aora el dia que entran se les cortan, y no se les permite crien largo cabello en la Religion?

Para resolver esta questiõ será necessario saber que significan los cabellos, y como en la sagrada Escritura se pueden aplicar en buena y en mala parte: vnas vezes significan la diuina gracia, otras vezes nuestra

S. Paulino
epist. 4. ad
Seuerum.

malicia. Quando significan la diuina gracia manda a los Nazareos que no corten el cabello, que lo dexen crecer: esto es no corten no impidan los faouores del diuino espiritu, no den lugar que la nauaja enemiga, que es el demonio la corte, assi como cortò los cabellos de la diuina gracia en nuestras primeras cabeças, no haga lo mismo en las nuestras, y nos despoje de la diuina gracia, entendida por los cabellos. Todo esto dize san Paulino: *Cauendum ne inimica illa ex aduerso nouacula (nempe diabolus) qua in protoplastis noxia fraude deceptis, generis humani caput rasis, in caput nostrum ascendat: nosque gratia spiritali tanquam illo Nazareo despoliet.* Y quitandonos los cabellos nos despoje de la diuina gracia, *tanquam illo Nazareo*, entendido por Sanson a quien la nauaja de Dalida cortandole los cabellos le quitò las fuerças. Vean aqui como significan cosa buena y santa los cabellos, y assi quando significauan esto, mandaua Dios que no los cortassen.

S. Greg.
lib. 2. moral.
c. 16.

Tambien se toman en mala parte, y significan nuestra malicia y iniquidades, y en tal caso mada Dios que se corten. Assi lo siente san Gregorio: *Quid est quod capud Nazareus radere, capillosque in igne sacrificij porare iubetur, nisi quod tunc ad perfectionis summam pertingimus, cum sic exteriora vitia vincimus, ut etiam cogitationes superfluas à mente recessimus.* Que pensais, dize el Santo, que es mandar Dios que al Nazareo le corten los cabellos, y los quemem? sino enseñarnos que entonces llegamos a la cumbre de la perfeccion, quando vencemos los vicios esteriore, y apartamos los superfluos pensamientos de nuestra imaginacion.

§. VI.

Esto asentado digo, que el mandar Dios antiguamente

mente que sus Nazareas que eran las Mōjas antiguas, no se cortassen el cabello el tiempo que fuessen Religiosas: queria Dios darles a entender como se auian de ocupar en criar buenos pensamientos, y exercitarse en santas, y prolongadas obras: y asì quando nosotros nos ocupamos en tan santos exercicios, y ocupamos nuestra imaginacion en pensamientos santos, entonces tenemos el cabello largo: entonces la navaja del demonio no ha raydo nuestra cabeça, asì lo dize san Cyrilo Alegandrino: *Est ergo in nobis mens intonsa quodammodo, & commis, Deo sacratis ornata, si rectarū cogitatio num plena sit: eadem rursus nuda est, & turpissimo caluitio de honestata, si neque rectas de Deo notiones habeat; neque de rebus omnibus qua agenda sunt, optima ac probatissima cognitione sit predicta.* Entonces tenemos el cabello crecido, y adornada la cabeça, y sacrificada a Dios, si la tenemos llena de santos pensamientos: y al contrario entonces la tenemos rayda y ealua, quando ni tenemos conocimiento de Dios, ni la tenemos adornada de todas aquellas cosas que con conocimiento prudente, y santo se han de hazer.

Lo segundo se les mandaua a las Nazareas de aquel tiempo dexassen crecer el cabello, para enseñarlas la particular prouidencia que Dios tenia dellas, y que en nada les auia de faltar, el que cuydaua que aun vn cabello no les faltasse: y es hazer vn argumēto fortissimo q̄el Logico dize *à minimo ad maius*, q̄ es prouar como si en las cosas pequeñas y de poco momento Dios tiene tanto cuydado de guardarlas, mejor guardara las preciosas y de estima. Luego si Dios se muestra padre y conseruador de los cabellos de sus amigos, mejor

S. Cyrilo
Alex. lib.
16. de ado-
ratione.

se mostrara de sus cuerpos, y de sus almas? Esta seguridad les dio a entender Christo, quando por san Lucas dixo a sus dicipulos: *Et capillus de capite vestro non peribit.* Mirad que os digo, que vn cabello de vuestra cabeça no ha de perecer. Valgame su diuina Magestad, porque pone mas el cabello que otra ninguna parte del cuerpo? Para persuadirnos, que quien en las cosas de tan poco valor, y que tan poco nos importan, como los cabellos, tanto cuydado y guarda pone Dios, mejor la pondra en lo que nos importe.

S. Greg. hom. 31. in Euang. Es como si dixera (dize san Gregorio.) *Cur timeatis ne pareat quod incisum dolet, quando & illud in vobis perire non potest quando incisum non dolet?* Porque temeis que aueis de perder lo que no cortandose duele, pues no ha de perecer en vosotros lo que cortandose no duele? Este mismo argumento hizo san Pablo escriuiendo a los Romanos, aunque torciendo el argumento, que es prouando à *maiori ad minus*, que es diziendo: si Dios se muestra liberal en lo mucho, no nos negara lo poco: *Qui etiam proprio filio suo non pe-*

Ad Rom. c.8. n. 32. *percit, sed pro omnibus nobis tradidit illum: quomodo non etiam cum illo omnia nobis donabit?* Palabras que las pondere mejor que yo san Ambrosio: *Pulchro verbo vsa est scriptura, ut ei patris erga te propositum pium declararet, qui se morti pro te totum obtulit.* Que palabra tan hermosa, y florida vsa la Escritura, para con ella declararte el entrañable amor que el eterno Padre te tuuo, ofreciendo por ti a la muerte todo lo bueno que tenia, que era su amado Hijo, mostrando con esto el interno proposito de sus entrañas, que nada te negaria el que todo te lo entregaua: es argumento fortissimo Si el Padre Eterno nos entregò a su

a su Hijo, y quiso que muriese por nosotros: como nos negara las demás cosas? Son ambos argumentos fortísimos, que ambos compruevan como Dios no puede faltar a los suyos, pues cuyda de sus cabellos, que ni aun vn cabello no le auia de faltar al Nazareo.

Lo tercero, no se les quitara el cabello a aquellas antiguas Religiosas Nazareas, para enseñarlas como los que se dedican a Dios gozã de vna fanta libertad: no son esclauos los que a Dios sirven, antes son Reyes: *seruire Deo regnare est*. Porque el tener el cabello raydo es simbolo de seruidumbre, y de esclauitud: y assi para dezir el Profeta Isaías que auian los de Ierusalen de ser cautiuos, y venir a seruidumbre, lo dize con lenguage, de que raeran los cabellos a las hijas de Sion, a las Nazareas, y las dexarã caluas. Con este lenguage era dezir que auia la ciudad de venir a tan misero estado, que auia de ser cautiua, y sujeta de sus enemigos: *Decaluaabit Dominus verticem filiarũ Sion, & Dominus crinem earum nudabit.*

Isaia c. 3.
num. 17.

§. VII.

Supuesto esto, vengamos aora a nuestra nueva Nazarea, y nueva Monja, y sepamos porque a ella le cortan los cabellos, y a las otras no? La causa es, para enseñarla quanto mas perfecto es su estado que el de las otras, y como la trata su esposo Christo con mayores finezas de amor, descubriendola todos sus misterios, y Sacramentos. A la Sinagoga la mandaua que creciesse el cabello para que le cubriessse los ojos, porque a ella no le dio tanta noticia, ni tan claro conocimiento de los diuinos misterios, y Sacramentos, como a nosotros los hijos de la Iglesia, a quien todo lo ha en-

Y. Toannis
C. I. nu. I.

señado, para que lo veamos, y palpemos: *Quod vidimus oculis nostris, quod perpeximus, & manus nostre conrectauerunt de verbo vite.* Dize san Iuan en su primera canonica; al Señor que fue abinicio ya le hemos visto con nuestros ojos, y le hemos mirado, y remirado con mucha atencion, y cõ nuestras manos le hemos palpado, al Verbo Eterno que es palabra de vida. Pues este diuino Señor no se dexò ver de la Sinagoga, ni de sus queridos Nazareos, que esso significauan aquellos cabellos que les crecian, y les cayan sobre los ojos el *velamem ignorantia*. Mas a los Nazareos de la Iglesia, y a sus Nazareas las Monjas, cortanles los cabellos en señal que les quitan este velo de ignorancia, y le dexan los ojos descubiertos: muestras de la clara noticia que de la Fè de Christo, y de sus Sacramentos le dan: segun aquellas palabras

S. Pablo
2. cor. c.
4. num. 8.

del Apostol san Pablo: *Cum conuersus fuerit ad dominũ auferet velamẽ.* Quãdo el alma se cõuertida a Dios, quãdo venga la Monja a mi casa, y niegue a sus padres por mi, yo le quitare el velo de las ingnorancias, q̃ son los cabellos, y le dare entera noticia de mi, y de mis Sacramentos: yo le abreire el camarin de mis riquezas y resoros. O valgame Dios, y q̃ a la letra y con exprestas palabras dize todo esto el glorioso san Isidoro, moralizando, o declarando esta ceremonia de cortar los cabellos a las Monjas, y raer la corona a los Religiosos: y el no cortar el cabello a los Nazareos de la ley antigua, ni a las Nazareas. Oygamos sus palabras, que son harto dignas de oyrse para consuelo nuestro: *Quod*

S. Ifid. lib.
2. de ofic.
Ecelesia,
cap. 4.

significabat velamem interpositum inter faciem Moysis, & aspectum populi Israel, hoc significabat illis temporibus coma sanctorum. Pro inde iam non oportet, vt velen-

tur crinibus capita eorū qui domino consecrantur: sed tantū, ut reuelentur, quia quod erat oculū in sacramento prophetia, iam in Euangelio declaratū est. Aquello q̄ significaua el velo que auia entre el rostro de Moysen, y el pueblo de Israel: esso significauan el crecer los cabellos los Nazareos, q̄ eran los Religiosos antiguos sacrificados a Dios. Por t̄nto ya no conuiene que nuestros Nazareos, que son las Monjas y los Religiosos, dexē crecer el cabello, sino que se les corte: esto es q̄ se les dē clara noticia de todos los misterios; porque aquello que estaua oculto en lo secreto de la profecia, ya estā claro y patente en el Euāgelio y ley de gracia: de suerte, q̄ el cortarla los cabellos el dia q̄ le dan el habito a la nueua esposa de Christo, es tratarla como a esposa, como a hermana y amiga del alma, darle noticia, no enigmatica, sino clara y distinta de todos sus misterios y Sacramentos, y auentajarla a las Nazareas antiguas.

§. VIII.

La segunda razon porq̄ le cortan el cabello es, para enseñarla q̄ todos sus pensamiētos, cuydados y imagi naciones los ha de poner en Dios, en seruirle y en aluarle: esso es ofrecerle oy a Dios sus cabellos, ofrecer le todos sus pensamiētos, ora estē en la celda, ora en el claustro, ora en el refitorio, ora en la cocina, enfermeria, sacristia, o coro, en todas partes ha de arrojarle a Dios sus pensamientos. Este santo consejo nos da san Teodoreto: *in hymnorum cantilenis, cogitationes consecremus, ne minimā quidē earū partē in aliā curā occupantes.* Quando en el coro cantamos consecremos a Dios nuestros pensamiētos, sin variar, ni ocupar el mas mi-

S. Teod.
in psalm.

75.

Jardín espiritual

Pfal. 54.
nu. 23.

S. Pagni-
no.

Plinio.
Platarco.
Rosino li.
3. de anti-
quit. c. 29.

nimo en otro q̄ en Dios. Este diuino cōsejo nos da el Santo Rey Dauid, como aquel que experimentò bien el gran prouecho que desto facò: *lacta super Dominum curam tuam, & ipse te enutriet*. Arroja a Dios, o echa sobre Dios tus cuydados, y el te dara no solo lo necesario, mas te faciara. La traslacion Hebrea, y los setenta, y Santo Pagnino, dicen: *Proice super Dominum pondus tuum, & ipse feret*. Arroja sobre el Señor tu carga, el te la lleuara. Es carga pesadissima los pensamiētos, atormentan tanto al espiritu, q̄ de solo pensar hemos visto enloquecer, y morir las personas. Pues este bien les haze Dios a las Monjas, quando las cortan los cabellos: es dezirlas, que sino quierē viuir cansadas, y rebentando, q̄ arrojen todos sus pensamientos en Dios, y se olviden del mundo, y de si mismas. Esta santa ceremonia me parece la veo estampada en vna antigualla de que haze mencion Plinio, Plutarco, y Rosino: los quales dicen, que quando las donzellas Romanas ofrecian su entereza y virginidad a la diosa Vesta, que auia a la puerta del Templo vn arbol llamado lotos, y del colgauan los cabellos que a la puerta del Templo cortauan a las donzellas. A este arbol llamauan el arbol del oluido: para darles a entender que las verdaderas donzellas de todo se auia de olvidar: de padres, parientes, hazienda, mundo y amigas, si deseauan seruir y agradar a la diosa Vesta: y que todos los pensamientos del mundo los auian de cortar, y dexarlos en aquel arbol, y criar nuevos pensamientos, con q̄ agradar aquella falsa Diosa. O virgines dedicadas, no a la falsa diosa Vestal, sino a la serenissima Virgen Maria, a la prima de las virgines: Que piensan que es el primer dia que entran cortarles los cabellos, sino que nada

nada aya en la Monja que todo no lo dedique a su esposo Christo: obras, palabras, pensamientos, todas sus fuerças y brios, finalmente toda ella, interior y exteriormente se dedique a Dios.

§. IX.

Lo tercero, los cabellos significan la fortaleza: bastauanos para prueua desto lo que se ha dicho de los cabellos de Absalon, Sanson y Abacu, pues fuerõ tan fuertes como tengo significado. Mas quiero para variar el gusto traer vna historia profana, en que conoceremos tambien esta verdad. Refiere Alexandro ab Alexandro, que los mancebos Romanos, nobles, y de buena criança sacrificauan a Dios los primeros pelos de la barba, y que los ofrecio Neron: *Quod Romani adolefcetes magna in dolis prime lanuginis barbam dijs consecrare usurparunt.* Y la razon en que se fundaron fue: porque como la barba es simbolo de fortaleza, ofrecianle el fruto de vna primavera, q̄ pronosticaua vna fuerte y belicosa cogida de varoniles fuerças: y dize otra curiosidad Tranquilo, que ofrecian sus pelos en vnas bujetas de oro, esmaltadas con piedras preciosas, que con sus engastes y esmaltes subia de punto al oro. Así lo dize Dion, hablando de Claudio: dize, que sacrificò los pelos de su barba a Iupiter: *In auream pixedem, & preciosissimis margaritis.*

Luego no iremos fuera de razon, ni serà trayda de los cabellos, dezir, que la Monja ofreciẽdo a Dios los suyos, ofrece en ellos sus fuerças, y se dedica a seruirle con todas ellas. Son tan fuertes los cabellos de vna Santa, obediente y buena Religiosa, que son bastantes a herir a Dios y tenerle, como dizen, ligado con ellos. A
esto

Alex. ab
Alex. lib.
5. genia
ca. 18.

Tranq. im
Neronem
cap. 12.

Dion im
Nerone.

Luce 7.

esto parece que alude aquella ceremonia que hizo la Madalena, quando despues de auer vngido los pies a Christo se los limpiaua con sus cabellos: *Et capillis suis tergebat.* Y a bueltas de aquello se los enredaua y ataua como captiuandolo para si, y poniendole grillos. Pues cabellos que atan las fuerças a Dios, miren si son fuertes: y lo fueron tanto, que fue desde entonces Christo defensor de la Madaglena: mas no me contento con estos, que en fin eran muchos cabellos. Con solo vn cabello que la esposa santa arrojò a Dios, le hirio tanto, y fue tan fuerte su golpe, que le llegó al coraçon, y lo hirio de tal fuerre, y lo ato como si con toda la madexa de sus cabellos lo atara, y hiziera del lo que quisiera. O sino digamos, que no solo muchos pensamientos arrojados al ayre, al mundo, o a las cosas vanas, entendidos por todos los cabellos, lastiman a Dios y le hieren: mas en vn cabello solo, vn solo pensamiento no recogido y atado cõ la trenza de la ley de Dios, sino puesto en el mundo, da a Dios cuydado y le lastima. No solo señoras lastimaran a Dios, y le heriran, y le crucificaran denuedo, como dixo san Pablo: *Rursum crucifigentes filium Dei.* No solo señoras se enoja Dios por tantas ceremonias quebrantadas, y mal hechas, mas en sola vna que falte se enoja Dios, y le lastiman el coraçon: vn descuydito pequeño, vna minima relaxacion que en la Religion se permita, y vna minima ceremonia que en ella falte es gran falta, y es gran lesion, pues la sienten Dios tanto que se quexa.

Ad Hebreos c. 6. nn. 6.

Vna de las razones porque se ha conseruado la santa Cartuxa (segun yo imagino) en tanta veneracion y estima, en tanta perfeccion y santidad, que con razon
la

la podremos llamar la Reyna de las Religiones, la señora, la madre, y la que con mayor señorío campea entre las demas es, por el singular cuydado y vigilancia que se tiene en que no se falte en ninguna ceremonia, ni cosita por minima que sea. Tanto como esto, que aun en la Missa que cantan si acaso el Monje echa algun solecismo, o mal acento, le enmiendan desde el coro, dando vn golpecito con vna piezecita a modo de las de axedrez que el Perlado tiene en su silla, y cō aquella señal el que canta buelue atras la pausa, y se enmienda: y aunque la primera vez que vi esto me hizo alguna disonancia, despues viēdo quan perfectos son y puntuales, en que no se haga en presencia de Dios vn minimo descuydo: alabe la puntualidad con que todos estan tan en si, y en lo que hazen, que puedo decir de estos benditos Monjes, son perfectissimos Sacerdotes de Dios, conforme los pide la ley Euangelica, pues ni en su comunidad, ni en cada vno en particular halle cosa en que pudiesse notar algun descuydido minimo, antes tan puntuales, y atentos en todo, que mas parecian Angeles que hombres. Y para mi esta es vna de las razones q̄ yo hallo de su grande aumento, y sobra de bienes, pues vale mas lo que ellos dan de limosna, que lo que otras Religiones tienen de renta. Esto que es, sino que han arrojado todos su penfamiento en Dios, y con todos ellos firuen a Dios: y assi veran que son los que menos cabellos tienen en la cabeça: y quando ay rasura los raen tanto, que no solo les cortan el cabello, mas el pellejo, y les querriā facar las rayzes del cabello, para que jamas creciesse, y la rasura entre estos santos Monjes es mas amenudo q̄ en las demas Religiones. Todo esto es para enseñar

al Monje, como en naciendo el pensamiento en su alma, lo ha de cortar, y ofrecerfelo a Dios, y con esto *ipse te enutrice*, le sobrarian bienes para comer, y dar. Y con estos cabellos que cada dia estos Santos ofrecé a Dios, que son vnos cotidianos pensamientos, tienen a Dios tan ligado y encerrado en sus almas, que no parece sino que de sola la Cartuxa es Dios amparador y proueedor.

O sino digamos, que este herir la esposa a Dios con vn cabello suelto de su cabeza, es dezirla, que sola vna ceremonia hecha en su seruicio, solo vn pensamentico empleado en Dios, sola vna accion (aunque no sea de las muy grandes) ha dado a Dios tãto gusto, que le ha herido de amores, que le ha cautiuado con ella el coraçon. Con solo vn cabello hirio la Virgen santissima a Dios de amores, que le robo a su Hijo: *Vulnerasti cor meum in vno crine colli tui*. Los setenta dizen: *Abstulisti cor meum*. Me has robado el coraçon cõ tan lindo primor, que le dio a su Hijo. O que herida de amor haze la Monja en el coraçon de Dios quando es puntual en todas las ceremonias: y tal vez hara vna, y en tal fazon que agrade mucho a Dios. Esto es pues ofrecer a Dios los cabellos, ofrecer sus fuerças espirituales y corporales, para emplearlas todas en el cumplimiento de sus constituciones, regla y ceremonias, con que agradara a Dios y lo enamorara.

Cant.

§. X.

Lo quarto, el ofrecer la Monja sus cabellos es, ofrecer su hermosura: y adonde mejor se puede emplear que en Dios? quien mejor la estimara que Dios? La hermosura ofrecida al mundo a pocos años se enueje-

ce y afea, mas ofrecida a Dios, y empleada en el, siempre está en su vigor, y va siempre perfeccionandose. O que de millares de años ha que el esposo santo a su querida esposa la llama hermosa en infinitad de lugares: y con auer passado tantos años se los dize oy, y esta oy tan hermosa y linda como el primer dia que la començo a requebrar. Ya la llama hermosa como la Luna, ya escogida como el Sol: porque la hermosura de sus esposas es como la de estos planetas, que nunca se marchita, ni enuejeze, siempre se está en vn fer, la hermosura empleada en Dios siempre se esta en su vigor: jamas se marchita, ni en sus caras saldrán arrugas, ni en sus cabellos canas, siempre seran como vnas hebras de oro. Sea exemplo desta tan clara verdad aquellas caras de los bienauenturados, cuya hermosura corporal, de cuyos cuerpos ya está alla) no ay lengua que la pueda pintar, y es necessario que para que nuestros ojos la puedan ver los fortifique Dios con vna nueva virtud, que de otra suerte no podran sufrir la hermosura y resplandor que dellos saldra: alfin como de hermosura que se empleo en Dios, que antes se perfecciona que no pierde de sus quilates. Mire pues si es bien que se empleen los cabellos, por quien son entendida la hermosura en Dios, que el la conferue y guarde.

Al contrario la hermosura que se ofrece, y emplea en el mundo (ó valgame Dios) y que presto se desflora y arruga: *Falax gratia, & vana est pulchritudo.* Toda hermosura mundana, como se emplea en cosas caducas luego se gasta, y buelue a vna misera senectud: y en vn breue y corto tiempo vna mocedad y hermosura de niña, empleada al mundo se haze vieja arrugada.

Oygan vn calo que cuenta san Teodoro en las vidas

Prob. 31.
num. 30.

das

das de los padres del Iermo, en la vida de san Iacobo Anacoreta, natural de Nisibi. Estando este Santo en Persia, passò por junto a vna fuente dõde lauauã vnas moçuelas de buenas caras: y ellas desenfadadamente pusieronse a mirar al Santo, quiça para hazerle estropear con la hermosura de sus caras, segun se las ofrecian con su mirar a lo desembuelto: mas el glorioso Sãto para enseñarlas como la hermosura mal emplada poco dura, les hizo vna burla muy pesada; si bien el mayor castigo que a ellas les pudo venir, y para las gentes el mas gracioso, y cortefano que se pudo imaginar: y fue, que de moças que eran las conuirtio en viejas: pena, y castigo el mayor que para vna muger puede auer: pues no ay martirio que no sufran, ni peligro a que no se pongan, por conseruar su hermosura, y buena tez, y no parecer viejas. Aun alla conocio Ouidio este apetito de desear ser moças.

Ouid. lib.
2. de arte
amandi.

Ille munditijs annorum damna rependunt,

Et faciunt cura ne videantur anus.

Pues miren lo que sintieran estas moças, aora con caras de niñas, hermosas y lucias como vna espada, y luego viejas setentonas: esso tiene la hermosura que mal se emplea, presto se gasta, luego se enuejeze: mas la hermosura que a Dios se ofrece siempre esta linda, verde, y con su vigor conseruado. Ofrezca oy pues nuestra nueua Monja, y nueua esposa de Christo sus cabellos a Dios, que son su hermosura, que como bien empleada, ni la gastara el tiempo, ni se malograra, antes assi como el Sol y la Luna no pierdẽ de su belleza y hermosura, assi ella estara siempre hermosa y linda: alfin como esposa de Christo, en quien ha depositado y empleado su hermosura.

§. XI.

Lo quinto, ofrecer sus cabellos es, que todo lo que fuere superfluo, es impedimento para la vida Religiosa: contétarse cō lo necesario, y imitar al glorioso san Pablo, y tomar el consejo q̄ daua a su dicipulo Timoteo: *Habentes alimenta, & quibus tegamur his contēti sumus.* Bastanos la comida y el vestido, lo demas dexarlo, y como cosa superflua arrojarlo de nosotros. En esto nos pareceremos a los Angeles quādo menos destas cosas tēgamos: *Igitur quanto paucioribus indigemus, tanto magis Angelis apropinquamus.* Dixo S. Iuā Chrisotomo. Por tanto, dize el S̄to, demos demano a las cosas superfluas, que miētras mas nos desembaracemos dellas, mejor emparentamos con los Angeles. Y pues la Monja por lo que tiene de Virgen tiene mucha similitud con ellos (como en el capitulo de la Virginitad dire) aora dando demano a las cosas superfluas (que significan los cabellos) entra en nueuo parentesco con ellos. Echen pues de si señoras tantas cosas superfluas como en sus celdas tienen, de las quales tiene harta necesidad la comunidad: miren que es grande mengua, que su madre la Religion, y la comunidad tenga necesidades, y pudiendolas las Monjas remediar de las cosas superfluas que a ellas les sobran, no lo hagan: esso no es cumplir con la ceremonia que tal dia como oy hizieron cortandose los cabellos. Miren lo que dize S. Geronimo: *Non est nostrum, quod non semper nostrū est.* No es nuestro lo que siempre no es nuestro: y pues las cosas superfluas de que estan llenas sus celdas no es suyo, denfelo
a la

1. ad Tim.
6. nu. 8.

S. Iuā Chrisost.
hom. 79. in Ioan-
nem.

S. Geroni
super 1. ad
Tim. c. 6.

a la comunidad pues es della, que assi acudiran como buenas y santas hijas.

Iob 1. nu.
20.

Imiten al santissimo Patriarca Iob, que sintiendo q̄ estaua Dios enojado, luego q̄ supo que la casa se auia caydo sobre sus hijos y hijas: *Tunc surrexit & scidit vestimenta sua, & tonsos capite corruens in terram adorabit.* Pareciole que tenia a Dios enojado en tener tantas cosas, y que deuiian de ser superfluas, y assi echo de si también la ropa, y se quitò el cabello, diziendo, vaya todo fuera, nada superfluo quede, ni en mi casa, ni en mi per
Orig. lib.
1. in Iob.

sonar: *Arbor sum fructifera* (dize sobre este lugar Origines) *omnia que superflua sunt, à me proijcio.* Soy arbol plantado en la casa de Dios, y assi todo quanto superfluo en mi siento arrojado fuera de mi, que no es llegado a razon los que tratan de seruir a Dios tener cosas superfluas. O si quisiesse el Señor, que la que oy entra a ser Religiosa, y vee que le cortan el cabello, traxesse muy en la memoria esta ceremonia, su significacion y lo que el Santo Iob hizo dando de oy mas demano a tantas superfluidades, como muchas el dia de oy tienen, sin que le sean de prouecho, antes de mayor enredo para el alma, pues ni ellas, ni todo el mundo la pueden faciar, sino enredar y mas ocupar, como dixo san Bernardo: *Anima rationalis ceteris bonis occupari potest repeleri non potest.* Despida pues de si todo superfluo pensamiento, arroje de si todas las superfluidades de su celda, y crea que quanto mas en su celda tenga, mas estoruos para agradar a su esposo son.

De fudense de todo lo que oliere al mundo, miren que el demonio para assegurarle que las tiene debaxo de su mando, bastale ver a la Religiosa con cosas suyas, y con trahilos en sus celdas, Esto le asseguro alauan

uan de que boluerian a Iacob y a sus hijas a su casa, quando fue tras dellas: el entender que se lleuauan algunos trastillos, algunos idolillos de su casa. De alli pensaua tomar asidero para boluerlas a su seruidumbre. Pensamiento es de san Ambrosio: *Secutus sanctum Iacob, & filias suas: si forte apud eos suorum vitiorum aliquid reperiret, & reuocandi ad se haberet auctoritatem.* Siguiolos, confiado de boluerlos a que fueran seruos, y esclauos suyos: si acaso entre ellas topaua alguno de sus vicios, que eran sus idolos (que Raquel auia hurtado) y con esta ocasion tendria ocasion de boluerlos a su seruidumbre. No desconfia (señoras) el demonio de tener alguna accion sobre la Monja que se queda con algunos diges, y cosillas del mundo: y como el vee que la Religiosa está afidadellos, y en aquellos bienes, como bienes del mundo tiene gran parte el demonio, echando mano dellos para traerlos alsí, forçoso sera traerle tras sí a la Religiosa.

Y no solo señoras los han de echar, y arrojar de sus celdas, y ponerlo todo en la comunidad: mas ni en su coraçon, ni en su voluntad, ni en su memoria, ha de quedar rastro de essas niñerías, si quieren llegar al seguro puerto sin peligro de dar a fondo la fragatilla de sus almas. Oygan la prueua desto. A las olas del mar furioso echaron los marineros las mercaderías, y con todo no se contentò el mar, sino toda via furioso, y brauo: y que marauilla que no se amanse? (dize san Ambrosio) Està Ionas muy despacio durmiendo: *In interiora nauis.* Alla escondido en la naue, que era la causa de la borrasca: *Frustra onera in fluctus effundebant, cum tempestatis*

S. Ambr.
lib. 1. epi-
stola 4.

San Basil.
sel. ora. 12

causam retinerent. Estauase el delinquente en casa, como se auia de apartar de allí la justicia?

No basta señoras no para tener entera tranquilidad en sus almas, para nauegar segura y pacificamente por este mar tempestuoso, y para poder llegar al puerto seguro: no basta no, el auer dexado en el mundo, y auer arrojado las haziendas al figlo, fino que es muy necessario arrojarlas del coraçon, de alla dentro del alma, no les quede ni aun vn minimo deseo, ni afecto dellas: porque de solo tener el coraçon afectado a ellas, alborotara el demonio sus potencias: y qual olas tempestuosas de varios pensamientos, golpeará con ellos a la cuytada alma, que la pongan a peligro de anegarse, y no llegar al deseado puerto de la gloria. Vayan pues fuera todas estas niñerías, no solo de sus celdas, sino de sus coraçones, en nada le dexen al demonio de que pueda asir. La gloriosa Madalena todos sus cabellos arrojò a los pies de Christo: porque ningun pensamiento, ni deseo quedò en el coraçon della que no los arrojàse a los pies de Christo: y para mi ella fue la que con esta ceremonia enseñò a los primeros Catolicos, quando en la primitiua Iglesia arrojàuan sus haziendas a los pies de los Apostoles, como còsta de los hechos Apostolicos: y como los cabellos era la mejor hazienda que la Madalena tenia, arrojò toda aquella bella madexa a los pies de Christo: accion verdadera-mente de Apostol, mas que de muger; y con esto no me

Astor. 4.
num. 34.
35. & c.

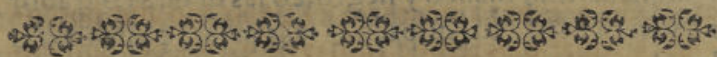
marauillo la llame la Iglesia la Apostolada. Y la Monja que anduuiere estimando sus cabellos, adereçando su cabeça, puliendola y adornandose con ellos, ni es muerta al mundo, ni se ha dedicado a Dios en nada.

aun

aun estan viuas en ella las passiones, y pensamientos del mundo. Mas parece Dido que Monja, pues para señal de que era ya muerta embiaron los dioses vna cigueña que la cortasse los cabellos. Mas poco importa señoras la poda, y corta de la cabeça, si la del coraçon no se haze: *Scindite corda vestra.* (dixo el Espiritu santo) no los vestidos, sino el coraçon. Esto mismo digo a la Monja, y aurà cumplido con todo lo que esta ceremonia significa.

Virgin.
Eneid. 4.

Ioel. 2.
num. 13.



CAPITVLO IX. DE COMO LE DAN el habito, y del color del habito, y sus significaciones, y de las vanderas de los doze Tribus, y sus insignias y puestos que lleuauan; y de las insignias de las vanderas de los Romanos, Egypcios y Asirios, acomodado a los habitos Religiosos, y sus particulares insignias.

§. I.

DEsnuda ya la Monja del vestido del mundo, y viejo Adan, y vestida del nueuo Adan Christo: y como dixo S. Pablo: *Expoliantes vos veterē hominem cum actibus suis: & induentes nouum.* Despojandose del hombre viejo, y de sus costūbres, y vistiendose del nueuo. O como dize la versiō Syriaca: *Exuite veterē hominē, & induite nouū.* Desnudaos del viejo hōbre, y vestios del nueuo.

Quitadas pues ya las ropas del viejo Adan, y vestida del nueuo: nueva vida le enseñan q̄ ha de hazer. Y fe-

Jardin espiritual

gun el color de que es el habito, esse misterio es en el que se ha de entretener: porque no ay color de los q̄ las Religiones vsan para adorno de sus hijas, q̄ no esté lleno de misterios, y en el se enseñã muchas de las obligaciones q̄ las Religiosas deuen guardar. Y assi como la naturaleza brota tanta diuersidad de colores con q̄ adorna y da librea: ya a las flores, arboles, animales, y aues, tan hermoſeados todos, cõ tâta diuersidad dellos matizados, cõ lo verde, colorado, azul, morado, encarnado, amarillo, blanco y negro, cõ las demas cõ q̄ adorna y hermoſea a sus hijos, q̄ el mas primo pintor no fa bra dar tan lindos colores, aunq̄ mas se desuele y suba el arte de punto. De donde la Iglesia fanta ha tomado (para adornarse en la diuersidad del año, para significar mejor sus misterios) motiuo, los colores de q̄ vsa, no acaso, ni sin fundamêto, sino con mucho acuerdo: alfin como gouernada por el Espiritu santo. Vnas vezes se viste y adorna de brocados y telas de oro y seda con costosas bordaduras: como en las Pasquas solemnes, festiuidades de Christo, y de la Virgē Maria, cõ q̄ manifiesta el subido gozo cõ q̄ celebra los triunfos de Christo su gloria, las grandezas de Dios, y como en la gloria todo es Pasqua, gozo y alegria. y como aquellos cortesanos estan vestidos de telas de gloria, que dimanan de la tela de tres altos de la beatissima Trinidad, gozo y alegria de todos.

Otras vezes se adorna de blanco, soleniçãdo en las festiuidades de la Virgen santissima sus virginales virtudes: y en las festiuidades de los virgines y confesores, haziendo con esto solemne fiesta a la virginidad, castidad y continencia.

Otras vezes se viste y adorna de lo colorado y encarnado,

nado, como en las festiuidades de los Apostoles, y Martires, festejandolos por verdaderos soldados, y capitanes de la milicia de Christo, que por su defensa derramaron su sangre.

Otras se adornan del color verde (simbolo de la esperança) en las festiuidades de los que en los trabajos jamas desconfiaron, ni perdieron el norte de confiar en Dios, y en su fè santissima.

Otras vezes se adorna del color violado, como en la Quaresma, aduiento, y vigiliass, manifestando el zelo que la Iglesia nuestra madre, y sus buenos hijos tuuieron, imitando vn zeloso Helias.

Otras vezes se adorna del color negro, como en la semana Santa, particularmente el Viernes Santo, el dia de la conmemoracion de los difuntos, y los dias que mueren, y se entierran algunos difuntos, manifestando con este luto la tristeza que tiene de ver sus hijos muertos, y lo que siente la ignominiosa muerte que dieron a su esposo Christo.

§. II.

Las colores diuerfas, y misturadas vnas con otras, manifiestan la diuersidad de virtudes de obras santas que en los hijos de la Iglesia han resplandecido: y assi como la naturaleza en las colores con que adorna a sus hijos no son acaso puestas por el autor della, sino con mucho misterio: para con estas colores darles a entender las virtudes naturales que cada cosa tiene, para aplicarlas a sus enfermedades y dolencias. En esta misma forma las Religiones santas vsan en sus habitos, è insignias diferentes colores y hechuras. Lo vno para diferenciarse vnas Religiones de otras: lo otro, para que en el color, y en la insignia conozca la

Jardin espiritual

Monja la virtud, y el misterio particular que alli se encierra, y de alli saque su precisa obligacion de agradar y servir a nuestro Señor. Noten bié las ruego lo que dixo Aristoteles, q̄ los accidentes son gran parte para conocer la sustancia, y lo intimo de la cosa. En esse color, y en essa insignia de su habito, quiere su madre la Religión darle a entender mucho de sus obligaciones.

El color blanco, el negro, el azul, el verde, el cordon, la correa, los roquetes, las encomiendas, y Cruces a los pechos, y en los escapularios, y todas las demas insignias, que otra cosa son sino vnos escudos con que se deue defender la buena Religiosa quando se vea combatida de ruynes pensamientos, y le parezca que sobrepujan a la virtud de su espiritu: no se rinda, mirese de que habito está adornada, y mirese bien y contemple su habito, è insignia, y de ay saque vn brio santo con que resista las fuertes saetas de la tentacion. Y si fuere Religiosa del Serafico san Francisco, mirese y diga, es posible que he de infamar yo vn habito tan santo? y eche mano de su cordon, y confiderele, que sus gracias y virtudes son tan fuertes, que con el podra atemorizar al mismo infierno: pues con el suyo atò san Francisco a vn demonio, que en forma de vn mulo queria burlarse del. Y considerarse metida en aquel habito ceniciento, simbolo de la penitencia, adonde ha de llorar, no solo sus miserias, sino los pecados de todo el mundo, como hazia su fundador santissimo. Entre los arboles que la naturaleza produce, vno de los que mas se asmilan a este habito santissimo, es el sauze, pues sus hojas, corteza y flor, todo es de vn color, y no falta quien diga ser el sauze simbolo de penitencia; quiaça fundado en que

que su color, flor y fruto es todo palido, y ceniciento, qual pintan a la penitencia. O fundado en aquella ceremonia q̄ los hijos de Isrrael hizieron, colgando los instrumentos de los sauzes, en muestras que se priuauan de las alegrías, y contentos, y se sujetauan a la penitencia y dolor que por sus pecados merecian, en auer perdido vna tan illustre ciudad como Ierusalen. Todas estas circunstancias mire, y remirese en ellas la dichosa Monja deste santissimo penitente san Francisco, que con esto le comunicara nuestro Señor sus diuinos auxilios, para que salga vencedora.

S. III.

Y si fuere Monja de la Orden del gran Patriarca san Benito, considere quando muy rodeada se vea de tentaciones y ocasiones, amortajada con aquel habito negro, y diga: es posible q̄ vna Monja ya muerta ha de tener pasiones viuas? como el otro Rey soberuio y tirano, y aun Gentil, con solo ponerle en la mesa en el primer plato vna calauera, a do contemplando vn poco se templaua de sus soberuias? y el otro, cō solo que vn pajecito le dezia siépre que daua el relox, señor vna hora tiene menos V. Magestad de vida: con certaua su vida temeroso de la muerte? y que yo Monja ya difunta y muerta, ayán de hazer en mi presa las tentaciones del demonio? Y a las injurias de sus hermanas, y demas Religiosas, no las ha de sentir sino como si se dixeran a vn cuerpo muerto, trayendo para esto muy en la memoria aquellas injurias que padecio Christo su esposo, pues con ser tantas y tan enormes, y escupille su santissimo rostro, a nada respondió, tanto que el juez que le juzgaua se admiró: *Ita vt miraretur preses vehementer.* Que será esto? sino enseñar a sus

Mat. 27.
num. 14.

Jardín espiritual

esposas que han de ser muertas al mundo, y como tales no han de responder a ninguna injuria que les dixeren, mas que si se dixeran a vn cuerpo muerto.

Esta misma doctrina pueden las demas sacar vna doctrina moral, santa y contemplatiua, segun sus insignias y colores: y como las mas, o casi todas se adornan de blanco: fuera de la virginidad, como he dicho que tratare en el capitulo de la virginidad: puedē aora contemplar, que la vestidura blanca es vestidura Real, y como Reynas se han de estimar. Esta vsauan antiguamente los Reyes en sus mayores fiestas: así lo afirma Iosepho en el libro que compuso de Belo Iudaico, que el Rey Archelao en vn dia muy solemne fue al Téplo con vna vestidura, y ropa blanca: y este mismo autor dize, que el Sabio Rey Salomon acostumbro muchas vezes yr en dias solemnes vestido de blanco. Y Tacito en el libro octauo de sus antiguedades cuenta, que Vitelo en el triunfo que hizo se vistio el, y las cabeças de los tribunos, y los tribunos con vestiduras blancas. Y refiere Aulo Celio, que Cipion Africano en los triunfales dias la vsaua, y mandò que nadie la vsase por ser vestidura Real. Y para mostrar que era vestidura de Reyes, se la vistieron a Christo la noche de su pafsion, que aunque fue por mofa y burla, en aquellas burlas estauan altísimos misterios escondidos, y en ellas se manifestauan ser verdadero Señor, y Rey. Pues solo esto que considere la Religiosa vestida de blanco, y diga entresi misma, es posible que vna Monja con vestidura de Reyna, con insignia Real ha de mostrar flaqueza, y rendirse a las tentaciones? esso no. No es de reynas ser cobardes, ni sufren estos vestidos cobardias. **A este animo me parece las combida el Espiritu**
santo:

Iosefo li.
2.c.10.

Tacito li.
8.c.2.

Aulo Ge-
lio lib. 3.
cap.4.

santo: *Omni tempore vestimenta tua sint candida.* En todo tiempo procura que tus vestidos esten blancos, no los manches, no los afees, no los infames: mira Monja que son vestiduras Reales, y vestiduras de los Cortesanos del Cielo: luego con esta consideracion bien podra hazer tener a raya las mas molestas, y feas tentaciones.

Ecclesiast.
9. num. 8.

§. IIII.

Y si fueren de las Monjas que lleuan insignias, y cruces en sus pechos, como las de mi sagrada Religion, que temen llevando armas tan aventajadas? Monja con cruz al pecho molestada de tentaciones, que tiene, que teme? fino dezir lo que dezia san Pablo: *Michi mundus crucifixus est, & ego mundo.* Ya tentaciones, vanidades, no ay que acometerme, ni para que brindarme: porque estoy ya crucificada para el mudo, y el mundo para mi: como si dixera. Ni yo tengo ya q̄ ver con el mundo, ni el mundo conmigo: y mas (como dize san Bernardo) es estar crucificada que estar muerta: *Non solum mortus mundo, sed crucifixus, quod est ignominiosum genus mortis. Omniaque mundus amat, crux michi sunt, delectatio carnis, honores diuitia, vana hominum laudes.* No solo soy muerta al mundo (ha de dezir la buena Monja) fino crucificada, que es vn genero de muerte ignominiosa: y assi todo aquello que el mundo ama es para mi vna cruz, la delectacion de la carne, las honras, las riquezas, las lisonjas, y las vanas alabanças de los hombres. Todas estas santas consideraciones podra hazer, con q̄ vencera quantas tentaciones le acometan. Para esto pues son los colores de los habitos, para esto las diferencias, è insignias,

S. Pablo
ad Galat.
6. nu. 14.

S. Bernar.

nias, para enseñar a la Religiosa como en essas mismas colores, en essas mismas insignias les enseña su madre la Religion lo que deuen hazer y guardar.

§. V.

Y como todas las Religiones son vnos esquadrones de gente de guerra que guardan a la Iglesia Militante, cuyo maestro de campo es Christo, y su General el sumo Pontifice Romano, los Capitanes son los Patriarcas, y fundadores de las Religiones, los soldados son todos los Religiosos: y para que todo este exercito alcance la vitoria del enemigo, entre algunas condiciones que se requieren en la guerra, es el orden y concierto, y la distincion de las vanderas, y que cada esquadron lleue su insignia diferente, para marchar con concierto y orden, tan necessario en la guerra, que sin el no puede auer buen suceso. Y es tanta verdad esta, que aun el exercito de Dios, y sus soldados, que fueron los Israelitas, con que las vitorias que alcanzaron de sus enemigos, mas fueron milagrosas que no obras de sus manos, quiso guardassen este orden: en que cada Capitan lleuasse diferente estandarte y vanderas, para que cada soldado reconociesse su puesto,

Num.c.1.

y alojamiento. Todo esto està en el libro de los Numeros, a do cuenta la diuina Escritura, como vn año despues que el pueblo de Israel salio de Egypto, llamó Dios a Moysen en el monte Syna, y le mandò que señalasse doze Capitanes, vno de cada Tribu: y para que el nombramiento fuesse mas acertado, nombroselos el mismo Dios. Dando en esto licion a los Reyes, que aunque tengan Presidentes, Confessores, Consejeros, y Oydores tan zelosos como Moysen.

no en todas prouisiones, ni acuerdos se fien dellos, que al fin son hombres, y de la misma nacion y linage: (como Moyfen de los Hebreos) quitandoles las ocasiones de poder herrar, como se la quitò Dios a Moyfen, que como hombre pudiera juzgar por lo de afuera, como lo pretendio hazer Samuel casa de Isai, quando le embio a vngir a vno de sus hijos por Rey, que si no le fuera a la mano Dios herrara Samuel.

§. VI.

Nombrò pues Dios estos doze Capitanes, dioles las vanderas de las colores que tenian las piedras del racional, que a cada Tribu le correspondia, y que todos los Tribus se listassen, y los que tuuiesen de veinte años arriba se quintassen para la guerra, excepto los viejos, enfremos, e impossibilitados de poder tomar armas. Y se listaron en todos los Tribus, seiscientos tres mil y quinientos y cincuenta soldados de guerra, segun la minuta que de cada Tribu se sacò, que fue la siguiente.

Del Tribu de Ruben se listaron, quarenta y seis mil y quinientos soldados. El Capitan que les dio, y el primero que leuantò vandera en este Tribu fue, Elisur hijo de Sedeur.

Del Tribu de Simeon, cincuenta nueue mil y treientos. Su Capitan fue Salamiel, hijo de Surifaddai.

Del Tribu de Iuda, setenta quatro mil y seiscientos. Su Capitan fue Naasom, hijo de Aminadab.

Del Tribu de Isacar, cincuenta quatro mil y quatrocientos. El Capitan fue Natanael, hijo de Suar.

Del

Del Tribu de Zabulon cincuenta siete mil y quatro cientos. El Capitan fue Eliab hijo de Helon.

Del Tribu de Efrain quarenta mil. El Capitan fue Elisama hijo de Ammiud.

Del Tribu de Manase treinta y dos mil. El Capitan fue Gamaliel hijo de Phadasue.

Del Tribu de Benjamien, treinta y cinco mil y quatrociétos. El Capitan fue Aminadan hijo de Gedeon.

Del Tribu de Dan, sesenta dos mil y setecientos. El Capitan fue Ahiezer hijo de Amisidday.

Del Tribu de Aser, quarenta y vn mil y quiniétos. Su Capitan fue Phegiel hijo de Ochian.

Del Tribu de Gad, quarenta cinco mil quinientos y cincuenta. Su Capitan Eliasaph hijo de Daniel.

Del Tribu de Nephthali se alistaron cincuenta y tres mil y quatrocientos. Su Capitan fue Ahira hijo de Enan.

Estos eran los Capitanes, y estos los hombres de pelea. Despues de hecho este nombramiento de Capitanes, mandò que estos se diuidiessen en quatro partes, de tres en tres vanderas, y que en modo de Cruz fuesen marchando, o haziendo escolta al arca: y que destas doze vanderas fuesen las quatro como generales, o supremas a las demas, adjudicandole a cada vanderas destas quatro principales, dos vanderas como acesoras, y compañeras suyas, correspondiendo a las quatro partes del mundo.

A la parte de Oriente yua el Tribu de Iuda como cabeça, y lleuaua por acompañados al Tribu de Isacar y Zabulon. La vanderas principal destas tres Tribus le comperia lleuarla al Tribu de Iuda: y afsi la lleuaua su Capitan Naafon. La insignia que lleuaua esta vanderas
era

era vn leon en campo verde, con vna letra que dezia: *Catulus leonis Iuda*. Epiteto que le dio el Patriarca Iacob quando se queria partir desta vida.

A la parte del medio dia les cupo al Tribu de Rubén, Simeon y Gad. El principal destos tres Tribus fue el de Ruben, su Capitan Elifur: lleuaua en su estandarte pintada vna figura de hombre en campo verde, figura de la Encarnacion del Verbo, como la de Iuda lo fue de la Resurreccion de Christo, significada en Leon.

A la parte de Occidente yua el Tribu de Efrain, Manases y Benjamin. El principal destos tres Tribus fue Efsain: en su vadera lleuaua dibujado vn toro en campo colorado, con vna letra que dezia: *Quasi primogeniti tauri pulchritudo eius*. Su hermosura es como la de vn nouillo muy robusto. Gene. 49.

A la parte Aquilonar yua el Tribu de Dan, Aser, Nephthali. El principal destos Tribus fue el de Dan: el Capitan lleuaua en su vadera dibujada vna aguila en campo blanco, manifestadora de la gloriosa Ascension de Christo.

§. VII.

Estas eran las insignias de aquel famoso exercito de Dios, y estas las insignias de sus vâderas. Y aunque auia doze se reduzian a quatro, simbolo de las quatro Ordenes mendicantes de la Iglesia Romana. Y cõ aquellas insignias yua el exercito concertadissimo: y entre profamos hallaremos lo mismo. Los Asirios en sus vâderas lleuauan vna paloma con vna nauaja en las vñas, simbolo de la Reyna Semiramis, que fue tan valerosa que vencio a sus enemigos en guerra campal, y le terminan sus contrarios. Parece haze mencion deste gero-
lifico

Jardin espiritual

Jeremiae
50. nu. 16.

lífico el Santo Jeremias: *A facie gladij ire colūba vniuf- quisque ad populum suum reueritur.* De la cara del cuchillo, de la ira de la paloma se boluera cada vno medroso a su pueblo, por no dar en las vñas desta paloma. Y no falta quien diga (aunque fabulosamente, segun refiere Genofonte) que los Asirios, Palestinos, y Babilonios la venerauan por Diosfa, y como a tal la lleuauan en sus vanderas, segun lo cuēta Tibulo en vnos versos, diziendo: *Quid referam, vs volite crebas irritata per vrbes alba Palestino sancta colūbra Syro?*

Gene. lib.
1. de Cyre
minores
expedit.

Sfid. ficu-
lo lib. 3.

Para q̄ me tengo de cansar en contar quan celebre y famosa sea esta fanta y casta paloma de Palestina? Y Isidoro Siculo dize, q̄ muchos autores dizē q̄ esta Reyna Semiramis se cōuertio en paloma. Vaya esto por fabula.

Pfal. 79.

Los Egypcios lleuauan en sus vanderas bordadas vnas cabeças de dragones, q̄ sin duda haze a esto alusion Dauid, quando dize: *Tu confregisti capita draconū in aquis.* Tu Señor quebraste las cabeças de los dragones en las aguas, quando en el mar Bermejo anegò todo el exercito de Egipto, y sus vanderas, a do yuan las cabeças de los dragones bordadas, o pintadas.

Los Romanos vsaron de muchas figuras en sus vanderas: ya las Imperiales aguilas, manifestadoras de su Real y grande Imperio, superior a las demas naciones, como lo es el aguila. Ya pintauan vn minotauro, para significar el silencio quan necessario sea en la guerra. Ya vn braço estendido, y vna espada empuñada, para enseñar que sus soldados eran manos y no lengua, hazian y no hablauan.

Los Moros vnas medias Lunas, significadoras (aunque les pese) de su mudança y mengua.

Los Christianos vn Christo, o vna Cruz, o ima-

ima-

imagen de la Virgen, o de Santiago.

Pues como las Religiones son los esquadrones de la casa de Dios, los colores de los hábitos son las insignias de cada Capitan, y vanderas: para que la Religiosa mirandose de que Capitan es soldado, de que vanderas es hija, en la cotidiana pelea que ha de tener cō sus pasiones, y con sus enemigos, mundo, demonio y carne, pueda como buena Religiosa alcanzar siempre victoria, y su espíritu vaya siempre cobrando brio, representandosele delante las heroycas virtudes de su Capitan y Patron, que en llamandole le ha de ayudar. No tiene que temer, considerandose que està adornada cō la misma librea que su patron diuino, y que con ella vencio innumerables enemigos, y tentaciones, y de todas salio con vitoria. Y pues sus tentaciones no son la centena parte de las que nuestros fundadores padecieron Resistir varonilmente con essas armas, y insignias al demonio, que luego huyra, y la dexara libre, y cō vitoria: *Resistite diabolo, et fugiet à vobis.* Dize Santiago, resistid señoras al demonio, hazedle rostro, y vereis cōmo huye de vosotros, que es muy cobarde para quien le resiste. si bien muy atreuido y animoso cōtra los cobardes. Oyga a san Iuan Grisostomo: *Cani similis est voluptas, si pellas fugit, si nutrias permanet propterea dicit Apostolus resistite diabolo.* Mira Mōja que essa tu carne, esse tu cuerpo, essa tu voluntad es semejante al perro: si lo echas de ti, si le das de palos, si la mortificas con penitencias, huyran todas essas tentaciones: mas si las regalas, si estas floxa, y remisa permanecerã: resiste pues al demonio y huyra, enseñale essa insignia santa con brio, y quedaras vitoriosa.

Jacobi 4.
num. 7.

S. Iuã Gr̃
folt. hom.
22. ad po
pulum.

CAPIT.



CAPITVLO X. DE COMO ESTA VN
año entero en el nouiciado, para que en el experimen-
te si le està bien ser Monja: porque Dios no quiere a
sus esposas forçadas, sino que le siruan con gusto y
alegria, libre y expontaneamente.

§. I.

COSA llegada a razon es, que si vn Principe se ena-
morase de vna aldeana, o pastorzita, por su estre-
mada hermosura; pero tostada del Sol, y con el trage
de aldea, que antes que se celebren las bodas (tan ven-
turosas para ella, quanto de mengua y baxa para vn
Principe) que primero la lauarian, vngirian, y adorna-
rian algunos meses: para que adornada, y despedido
todo color, y olor aldeano, la recibiesse el Principe cõ
el trage, lenguaje, semblante y acciones deuidas a es-
posa de tan noble esposo. No se si bien me acuerdo
auer leydo en san Geronimo algo desto, que era cos-
tumbre antigua de los Reyes de Egypto, quando auia
de recibir alguna por muger, primero la tenian vn
año entero lauandola, vngiendola, y adornandola: y
quando ya estaua limpia y olorosa la entraua al Rey, y
la recibia por su esposa. Y en el libro de Hester vemos
este mismo año del nouiciado estampado: pues era
costumbre, que si alguna muger agradaua al Rey la te-
nian primero seis meses vngiendola con azeyte de
mirto:

mírto : y otros feis meses la vngian con otros olores muy preciosos, y cuydauan desto las señoras mas nobles de palacio. Y dize san Geronimo, que podria ser que la causa de no llevarse luego a su casa el otro Rey a la muger de Abraham, seria por guardar la costumbre de la tierra, y que assi la tendrian todo aquel tiempo vngiendola.

Muy justo es, que la que ha de ser esposa de Christo, subiendola a dignidad tan alta, primero esté vn año en el nouiciado, y que alli las mas ancianas, como son las maestras de nouicias, la enseñen todo lo que pertenece saber : que esso es vngirla, enseñarla regla, constituciones, oracion, ayunos, filicios, paciencia, y todas las demas virtudes que deuen saber, y obrar las tales esposas de Christo : porque hasta que ella este muy olorosa, muy limpia y adornada al traje Religioso, auiendo echado, y despedido de si todo el veneno del mundo, no es justo efectue el santo desposorio. A este proposito dire aquello tan repetido de muchos, que la murena (pescado del mar) tiene natural amor con las viboras y culebras: y suele salir de entre las olas al siluo della, para darle amorosos abraços : mas es con tal distinto, que no osa la murena llegar a la vibora, hasta que la vibora aya echado en tierra todo el veneno : y quando esto a hecho, sale y le dà lazos de amor. Entienda la Monja, que si bien Christo esposo de las almas la ama y quiere, y desea celebrar espirituales bodas ; que es con tales condiciones, que ha de echar todo el veneno de la culpa, adornarse de todas las virtudes : porque no le dará Dios osculo amoroso, si no ha despedido de sus labios los

S. Geron.

lascivos besos del mundo : y la Monja que teniendo los labios interiores de su alma tales , pretendiere dar beso amoroso a este castíssimo esposo , le podremos dezir lo que san Geronimo dixo de algunos malos Sacerdotes , que con los mismos labios que han besado a la ramera se atreuen a besar a Christo : *Eisdem labijs quibus osculatus est filium virginis de oscularis filiam meretricis ? O Iuda osculo , filium hominis tradis.* Di mal Sacerdote (dize san Geronimo) con los mismos labios que has besado en el Sacramento de la Eucaristia al Hijo de la Virgen Maria , te atreues a besar a la hija de la Ramera ? O Iudas con beso entregas al hijo del hombre. Para esso es pues el año del nouiciado , para que la Monja toda se renueue, ojos , manos, oydos, narizes, boca, coraçon, y limpia y aseada pueda despues contraer bodas santas , y espirituales con Christo.

§. II.

Dase tambien este año del nouiciado , para que en el se curen las enfermedades que ha cobrado en el mundo , donde todos sus ayres son corruptos , sus conuersaciones dañadas , y quitarla la tristeza y melancolia que del mundo trae : para que el dia que se ayau de clebrar las bodas salga alegre , risueña , y con vna cara de alegria y de Pasqua : y esta alegria se adquiere con echar este año todos los malos humores de la Eua vieja, y adquerir la gracia deste señor a quien viene a seruir ; porque como dize san Buenauentura : *Maximum in habitantis signum gratia est , spiritualis letitia.* El estar vn alma alegre , indicios son que está en gracia de Dios. Y dize san Bernardo : *Vis numquam esse*

S. Buenauentura in specu. diff. ci. p. 1. c. 3. 3. Bernar.

esse tristis? viue bene. Quieres nunca estar triste? viue bien. Y echase muy bien de ver esto en el maldito Cayn, que como estaua en pecado andaua triste, y melancolico: y afsi dixo Dios. *Cur concidit facies tua? nonne si bene egeris recipies?* Para que andas triste? haz bien, y no imagines cosas malas, y tendras alegria. O como dize otra version: *Leuauis caput,* leuantaras la cabeza: porque no ay mayor enfermedad, ni pena que vna mala conciencia, dixolo S. Bernardo: *Nulla est pena maior mala conscientia.* Todas estas melancolias, tristezas, y enfermedades que hazen a vn alma triste, se curan el año del nouiciado, para que vaya alegre el día de la profesion, que es el día que se ha de desposar: pues no caera bien en día de bodas tristeza y melancolia.

Genesis.
c.4. nu. 7.

S. Bernar.
de interi.
domo. c.
45.

§. III.

Tambien la señalan vn año de nouiciado, para que en esse tiempo vea si le esta bien ser Monja: porque este diuino esposo no quiere que nayde le sirua forçada, sino libre y espontaneamente, y que su profesion sea libre, y no compelida, forçada, ni violentada. Infinidad de lugares ay en la diuina Escritura que nos enseñan esto: que como Dios nos haze mercedes de buena gana, afsi quiere que sus esposas se le dediquen, y siruan de buena gana. A esto alude aquello que mandaua Dios en el Exodo, que si le huieren de hazer Altar de piedra, auian de ser de piedras q̄ no llegara el hierro a ellas: *si enim leuaueris cultum super eo polluetur.* Ni aun amagado a dar con el escoda, cincel, o martillo. De piedras

Exodi 207

Jardín espiritual

- Deut. 24. que no esten golpeadas, ni polidas con el golpe del martillo, sino como salgan de la cantera: *De saxis informibus, & impoliis*. No quiere Dios las piedras viuas violentadas, forçadas, ni aun amenazadas: *Si enim leuaueris cultrum*. Da por nula la oblacion, el Altar y el sacrificio. Y al padre, madre, o pariente que amenazare, o compeliere a que sea Monja, los descomulgá el santo Concilio de Trento: porque no quiere Dios que en la Religion esté nayde con violencia, sino con todo gusto: y Dios no se infunde en nosotros, ni nos haze mercedes compelido, ni forçado, sino amorosamente se nos dá y comunica: *Gratum de Deo, manus & facile est*. Desembaraçadamente nos haze Dios mercedes; dize san Cypriano: *Vt sponte sol radiat, dies illuminat fons rigat imber irrorat*. Así como el Sol espontaneamente da sus rayos, como el dia ofrece de grado su luz, la fuente va de su voluntad en busca de los campos, y los riega: y como la lluvia de su peso se dexa caer sobre la tierra: *Ita se spiritus celestis infundit*. Así el espíritu celestial se comunica a nosotros. Mire pues bien la Monja el año del nouiciado lo que ha de hazer, sino le estuuiere a quento no professe. Si ha de estar toda la vida disgustada, y hazer vna Monja renegada, bueluase al siglo, que mejor seruira a Dios siendo vna razonable casada, q̄ Monja violentada. Sepa q̄ en todos los estados se puede saluar, y se puede cōdenar, y en todos estados ha auido buenos, y malos.
- En el estado de Reyes, David fue bueno, y Saul malo.
- En el de Profetas, Daniel fue bueno, Balan malo.
- En el de Sacerdotes, Mathatias fue bueno, Obnias malo.
- En el de pastores, Abel fue bueno, Abimelec malo.

El

En el de casados, Tobias fue bueno, Ananias malo.
 En el de viudas, Judith fue buena, Iezrael mala.
 En el de ricos, Iob fue bueno, Nabal malo.
 En el de caçadores, Iacob fue bueno, Esau malo.
 En el de Sacerdotes, san Pedro fue bueno, Judas malo: demanera señora, que no porque professe es regla infalible que se ha de saluar, que si esso fuera infalible, mayde quedara en el figlo que no fuera Religiosa. Bien es ventad que es camino mas seguro; pero tambien sepa que se paga mas Dios de vna buena casa, que de vna Monja violentada.

§. IIII.

Muchas vezes he cõsiderado, y me he puesto a imaginar, en que consista la mayor similitud que la criatura tiene con Dios: y aquellas palabras que Dios dixo hablando del hombre: *Faciamus hominem ad imaginem, & similitud. nostram.* Hagamos al hombre a nueſtra imagen y semejança: en que consista esta mayor similitud que la criatura racional tenga con Dios. Y dexados muchos y doctos pareceres, me parece añadir vna imaginacion, y es: que esta similitud es el libre aluedrío del hombre, el auer hecho Dios al hombre libre, y señor de todas sus operaciones, de tal modo, q̄ aun su mismo Criador y Hazedor no se las quiere violentar, ni forçar. Admirablemente lo dize san Bernardo: *Vim à natura solus homo non patitur, & ideo solus inter animalia liber.* Solo el hombre no es compelido, ni forçado de la naturaleza: y assi entre todos los animales solo el es libre, y señor de sus acciones, los demas animales no: y assi son compelidos, o de la naturaleza, o de sus dueños, para lo q̄ han de hazer. Assi tra-

Genes. 1.
num. 26.

S. Bernar.
ferm. 81.
in cant.

ta Dios al hombre muy diferentemente qué a los irracionales, al vno amenaçandole, al otro dandole conocimiento, y libre aluedrio, y enseañandole con doctrina y auxilios lo que ha de hazer. Esto lo vemos claro en aquella historia de los Numeros: sale el Profeta Balan sobre su jumentilla, que si bien ella yua cargada de vn peso Profetico, el yua cargado de simonia, y auaricia. Saliole vn Angel al camino para impedirle el passo, y aunque el Angel amenaçaua al asna en forma visible para que no passase adelante, toda via el falso Profeta espoleaua, y apaleaua a su asna a que caminasse: mas el asna temerosa del mayor golpe, que era el del Angel, sufria el de su amo. Tanto la apaleaua que vino a quejarse el asna, dádole Dios habla: *Cur percutis me? non ns animal tuum sum?* Porque me hieres? no echas deuer que soy animal tuyo? Valgame Dios, si pretende su diuina Magestad impedir el passo a este falso Profeta, porque no se le haze el Angel visible con la espada desnuda a el, y no al asna? que culpa tiene la pobre jumenta? dele al Profeta vna cuchillada por aquella cara, que bien la merece, o hagale vna amenaça, y amago con la espada, como la haze al asna? Effen fuera quitarle al Profeta su libertad. Effen no: a la asna que es irracional, y no tiene libre aluedrio, hagale el Angel fuerça, amenacela con la espada para que no passe adelante, pongasele delante, y estoruela el viaje: mas al Profeta que es hombre libre en sus acciones, por otro camino se ha de llevar: bastale su entendimiento, la luz del Cielo: y ya que a esto tiene cerrado su coraçon, sirua la voz del asna de predicador suyo, y ayase con el como cõ criatura libre: y por menos inconuiniẽte tiene Dios hazer vn milagro tan contra natura (como es ha
bla

Num. 22.
nu. 28.

blar vna jumenta) que yr contra el pelo del libre aluedrio del hombre, ni forçalle para nada: porque esta fue su executoria, este su priuilegio y su hidalguia. Afsi lo dize el Espiritu sanro: *Deus. ab initio constituit hominē, & reliquit eum in manu consilij sui.* Dios desde el principio constituyò, y hizo al hōbre, y lo dexò libre, en manos de su cōsejo, y del gusto de su libre aluedrio: y afsi dize luego en el nu. 17. *Apposuit tibi aquā, & ignem, ad quod volueris porrige manum tuā.* Aí te puso el agua, y el fuego, echa mano de lo q̄ quisieres, escoge a tu gusto: *Ante hominē vita, & mors, bonum & malum, quod placuerit ei dabitur illi.* Delante del està la vida y la muerte, lo bueno y lo malo, eche mano de lo que quisiere: de manera, que Dios en nada le quiere forçar, sino dexarlo libre. Y està claro, que sino huuiera libre aluedrio, y si Dios no quisiera que libre y espontaneamente le siruieramos, que en muchos lugares de la escritura no nos cōbidara a q̄ encaminemos nuestros passos para el Cielo, como aquello de S. Lucas, y de Isaias: *Parate viam Domini rectas facite semitas eius.* Y aquello de los proberuios: *Dirige semitā pedis tui.* O como traslado el Caldeo: *Transfer pedē tuū à semitis malis.* Ende rezala senda de tu pie, o atranca y dà vn passo q̄ passesi la raya, y el mal camino. Bien pudiera Dios forçarnos a q̄ nosotros lo hizieramos, sin aguardar a nuestro gusto. Effeno no, dize S. Agustín: deste lugar se colige, y de otros muchos, como ay libre aluedrio, y quiere Dios q̄ libremēte le siruamos: *In his verbis sacra scriptura cōsiderate fratres, quia si non esset liberum arbitriū non dicitur rectos cursus fac pedibus tuis, & vias tuas dirige.* Destas palabras de la sagrada Escritura podreis considerar hermanos, que sino huuiera libre aluedrio, no

Ecles. 15.
uum. 14.

Ecle. cap:
15. nu. 14.

Idosa
1. sum

Luco 3.
num. 4.
Isaia 40.
num. 3.
Prob. c. 4.
num. 26.
Caldica.

S. Agustín
epist. 47.

no dixera la Escritura: dad passos derechos, enderecad vuestros caminos. Luego dexalos libres a su voluntad y antojo? Assi es: mas tambien confieffo que la voluntad sola del hombre, no ajustada con la de Dios, va a perdida si a solas anda.

§. V.

Iacobi 1. num. 18.

Esta pues es la similitud en que se parecen mucho Dios, y el hombre, en que assi como Dios es libre, y se fiór de sus acciones, tambien lo es el hombre: *Voluntarie enim nos genuit, verbo ueritatis.* Voluntariamente nos criò: de fuerte, que en la sagrada Escritura engendrar es lo mismo algunas vezes que criar: y assi como Dios sin que nayde le forçasse criò Cielos, tierra, elementos, elementados, y todas las cosas. Y sin que nayde le compeliessse, ni obligassse murio, nos redimio, y reengendriò, todo con gusto y voluntad: assi para que el hombre le siruiesse con gusto, y no forçado, le dio voluntad libre, que fue hazerlo semejante assi.

O quan felices son las esposas de Christo, pues les dan tanto tiempo para que se miren en ello, se informen bien de la condicion de su esposo, el dote que le ha de dar, en lo que le ha de seruir, a lo q se ha de obligar, que como ha de hazer vna obligaciõ de por vida, es bien que lo mire y remire. O santo Dios, y que de calamientos ay oy en el mundo, que si les huiera dado vn año de prueua, y aun solo vn mes, se dieran por nullos, y ellos por muy buenos arrepentidos: pues aun no son passados ocho dias quando no tienen que llorar duelos agenos. Pues si ella se halla agraurada, y sin manto, el se vee sin capa, o puesta en los cuernos del toro: todo esto por no mirarlo bien: y assi viuen toda

la vida descontentos, y querellosos. Y para que jamas aya de desconfuelo en las esposas de Christo se les da vn año entero para que lo miren y elijan a su gusto. Pues vemos que vna misma obra hecha con gusto, y voluntad libre, o compelida, puede ser honra, y puede ser castigo. Que mayor honra, e interes que seruir en la casa de Dios? Diganlo aquellos Nazeros antiguos de quien se trata en el libro de los Numeros, tan honrados y estimados de Dios, y del pueblo. Digalo todo el Tribu de Leui, escogido para que solo sus descendientes siruiesen en el Templo, y enseñassen al pueblo. Diganlo aquellos Essenos antiguos tan venerados de las gentes, porque eran como imitadores de los Nazareos. Digamoslo aora todos los Religiosos, quan grande honra sea el seruir en la casa de Dios: tanto que Dauid eõ ser Rey, dixo, que si le dieran a escoger, o Reynar en el mundo, o ser monacillo en la casa de Dios, escogiera esto segundo: *Elegi abiectus esse in domo Domini magis quam habitare in tabernaculis peccatorum.* Y no te fe que dize *eligi* de preterito: como si dixera, ya he escogido con gusto, con sano juyzio, con todo mi libre aluedrio, el ser el menor, el desechado en la casa del Señor, y su Templo, que no Reynar en el mundo. Pues esto que es tanta honra, como hemos dicho, haziendolo con gusto: es tormento y pena haziendolo forçado. Oygan la prueua: Engañaron vn dia los Gabonitas a Iosue, y entendiendo el valeroso Capitan que deziã verdad les assegurò la vida: mas luego otro dia se supo como le auian mentido, y porque no quedassen sin castigo, por no yr contra el juramento que auia hecho: que los Reyes, los Principes, los nobles, y las cabeças han de guardar el juramêto, y palabra que dan,

Num. 6.

Psal. 33.
num. 11.Iosue c. 9.
num. 23.

Genes. 4.
num. 15.

y no quebrantar jamas el saluo conduto de la paz, y seguro que prometen. Miren que con ser Dios exento de leyes, y ningunas le pueden atar, jamas quiebra la que dà. Dio su palabra a Cayn que ninguna criatura le quitaria la vida: y para que mejor constasse le puso vna señal, que fue vn saluo conduto: *Posuitque Dominus Cain signum, ut non interficeret eum omnis qui inuenisset eum.* Y sino fuera por hierro de cuenta de Lamech, que entendio que era fiera, no le mataran: y segun esta palabra pudiera ser viuiera hasta oy. Lo mismo dize san Geronimo de Iudas, y como admirandose dize. Por ventura todas las criaturas no persiguē al pecador? no le hazen guerra, y querrian tomar plena vengança? pues como en vna maldad tan defollada como la que Iudas a hecho, en entregar y vender a su maestro, Dios y Señor, no se leuantan todas, y le quitan la vida? sabeis porque? porque le auia dado Dios vn saluo conduto, y puso en el vna señal, que fue su beso santissimo, para que con aquella señal de paz pudiesse yr por todo el mundo, sin que nayde le quitara la vida: *Tradidit persecutoribus per signum osculi. Hoc signum quod posuit Deus Cain, ne quicumque inuenisset, occideret eum.* Dize san Geronimo: el traydor de Iudas con la señal de paz entregò a Christo a los perseguidores para que le quitaran la vida, mas Christo esta misma señal, y beso que le dio fue, vn saluo conduto que puso en Iudas para que nayde le quitara la vida: porque Dios ni dà paz fingida, ni rompe el saluo conduto que vna vez dà: y si el mismo Iudas no le matara, ninguna criatura lo hiziera, venerando el seguro, y señal que de Christo lleuaua, como la señal de Cayn: y assi pudiera viuir hasta el dia del juyzio,

en pena y ignominia de su pecado, y en manifestacion de como guarda Dios la palabra que da. Y así san Leon Papa dize: *Tibi ò Iuda, tua pena comissa est.* Tu mismo te diste la pena que merecias, nay de te quitò la vida, ni te la quitara. Ania pues dado Iosue su palabra a los Gabaonitas de que no moririan: y para no quebrarla como Emperador tan santo, dio vn buen corte, y fue: que ellos y sus decendientes firuicssen de acarrear agua y leña al Templo, comprando con esto sus vidas, y possessions: y para declararles esta sentencia los llamò el gran juez, y dizeles: *Itaque sub maledictione eritis, & non deficiet de stirpe vestra ligna cedens, aquasque comportans in domum Dei mei.* Viuireis debaxo de vna grande maldicion. Y que maldicion es essa Capitan valeroso? que? que auéis de seruir en el Templo de mi Dios de leñadores y aguadores, vosotros, y vuestros hijos y decendientes. Que dezis Profeta Santo? el seruir en el Templo de Dios llamais maldicion? Si, que si es gran felicidad y hõra seruir en la casa de Dios por elecciõ, y por gusto: tanto es de pena y tormento seruir violentado, y por fuerça. Pues para que la Monja no le sirua violentada, ni sin gusto, sino con el lleno de su volûtad, libremente; la dan vn año en que se mire. Mire si es felicidad el ser esposas de Christo, pues seria falta de mucho entendimiento viuiesse ninguna desconsolada, pues no le ha faltado tiempo en que mirarlo.

De aqui pueden colegir quan graue delito cometen los padres, que sintiendo en sus hijas ninguna inclinacion para ser Monjas, antes contrarias passiones, las cõpelan a ello para acomodar a los demas hijos en la hazienda, o en los estados, quiriendo para el mudo

Leõ Papa
ferm. 16.
de passion.

lo mejor, siendo los tales como Iepte que sacrificò a Dios su hija necia y imprudentemente: por lo qual la pobreta los dias que le durò la vida los gastò en llorar su virginidad, y la crueldad de su padre. Mirè pues los padres lo que hazen, y en lugar de hazer a Dios algun grande sacrificio, no le hagan alguna grãde injuria: y para acomodar a las demas, no desquicien las cõciencias de otras: dexenlas tomar el estado a que Dios las inclinare. No digo yo que los padres no las aconsejen lo bueno que ay en la vida de Religiosa, que esso es muy justo, y santo: lo que digo es, que no las amenacen, que no las compelan, que las dexè libres: y a ellas las aconsejo, que libre y espontaneamète se dediquen a sacrificar a Dios, sin mirar en estos respectos humanos, y lo piensen bien en este año, para que no se arrepientan toda la vida.

Però tambien aconsejo a las donzellas, que estan obligadas a tomar el consejo de sus padres, y ayudarles a cumplir sus votos. Y si los padres han ofrecido a Dios de ofrecerle sus hijas en Religion, para que le siruan en perpetuo holocausto de virginidad y clausura, deuen las tales hijas esforçar esta causa, ayudar a cumplir este voto, pues el ser que tienen le tienen de sus padres: y los padres como mas prudentes, y que rãto aman a sus hijas, tienè mejor mirado lo conuiniente, y inconuinientes que en semejantes casos pueden ocurrir. A los padres encargo lo miren bien, puniendo los ojos solo en el mejor agradar a Dios, y bien esencial de las almas de sus hijas: que las hijas honradas no han de tener mas ojos, lengua, ni eleccion de la que sus padres tuuieren, como no sea contra ley de Dios.

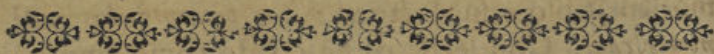
Miren quan sujeto estuuò Isaac quando su padre le quiso

quiso
ojos
Iepte
indit
tasse
voto
jas M
a ella
cean
eleg
tus p
mej
plm
ma.
pia
fa d
yo
que
I an
que
fac
qu
viu
ge
eit
ro,
fer
ell
gr
le
fir
dr

quiso sacrificar, con que humildad se dexò vendar los ojos, y ofrecer el cuello al cuchillo. Miren la hija de lepte como no repugnò al voto del padre, aunque fue indiscreto: antes ella le animò al padre a que lo executasse, y la sacrifique: y considerando san Pascasio los votos que hazen los padres a Dios de meter a sus hijas Monjas, quan buenos sean, y quan vtiles a ellos, y a ellas, dize hablando con las tales: *Idcirco non displiceant tibi, soror, parentum vota, qui tibi id quod melius est elegerunt.* No te defagraden (hermana) los votos que tus padres hizieron, pues en ellos eligieron lo que a ti mejor te està: antes deues cumplirlos, pues de esse cumplimiento ficaras doblado dote y grangeria para tu alma. El grangeo de obedecer a tus padres en cosa tan pia y justa, y el grangeo y dote de dedicarte por esposa de Christo. Oye vnas palabras para consuelo tuyo, con que consolò san Agustin a vna señora viuda que consagrò y dedicò a Dios sola vna hija que tenia: *Tanta mereris ut te existente vidua Christi, filiam quae videres virginē Christi: dum enim tu oras sicut Anna, facta est illa quod maria.* Tanto merecistes (señora) el dia que mereistes vuestra hija Monja, que quedandoos vos viuda de Christo, viesseis tambien a vuestra hija virgen de Christo, y mientras vos orais como santa Ana, està ella haziendo lo que Maria quiere dezir el Santo, que la gloriosa Santa Ana ofrecio al Templo, para ser Monja, a la Virgen Maria, con no tener mas que a ella, quedandose la gloriosa Santa Ana orando, dando gracias a Dios de que le huuiesse dado tal hija, cò que le pudiesse agradar: y la Virgen Maria estaua gozosisima de ayudar a cumplir el voto, y deseo de sus padres, de ser Religiosa, dedicandole cada dia su virginidad

Iudic. 11.
num. 36.S. Pasc. in
psal. 44.S. Agustin
lib. de bo-
no viduit.

dad y entereza tan agradable a los ojos de Dios. Todo este dote y grangeo facara la buena nouicia que se conformare con la voluntad y votos de sus padres, pues tan en prouecho y honra suya redundan.



CAPITVLO XI. DE L OFICIO DE
las maestras de nouicias y sus calidades, y como son
amas de la Religio, como han de criar sus nouicias de
la abstnencia del vino, segun la costumbre. De las Na-
zareas antiguas, de los veiles que se siguen de criar,
y doctriinar a las nouicias, y mucha doctriina para pa-
dras, madres y Perladas, y del premio que se les
sigue de la buena educacion de las noui-
cias, y como enseñar con obras es
lo mejor, &c.

§. I.

QVISIERA con viuas razones saber pintar las calidades que ha de tener vna buena maestra de nouicias, que como han de ser las primeras amas que han de dar la leche de la sana doctriina a las nueuas hijas de la Religion, fuerza estengan todo buen temperamiento de loables, y santas costumbres: escogiendo para este oficio ancianidad, y virtudes. Que si para criar a las niñas, y hijos de los Caualteros, y nobles se buscan las amas de mejor complexion, y temperamento: con mayor cuydado se deuen buscar

car las que han de criar a las hijas de la Religión, quanto va a dezir almas, o cuerpos. Amas se llaman las vnas, y amas se llama las otras. Leche se llama la con que crían a las vnas, y leche se llama la doctrina con que se alimentan las otras. Assi llamó san Pablo a su doctrina: *Lac potum vobis dedi non escam.* Con leche os he criado como amorosa ama, no con mantenimiento duro. Y claro es que San Pablo no hablaua aqui de la leche material, licor solo deuido a los pechos mugeriles, sino de leche metafórica, que sale por la boca, qual es la doctrina y enseñanza, como el la recibió, a los pies de Gamaliel su maestro antiguo, y muy mejor en las academias de la gloria, adonde de vna lección que oyò salió tan docto, que con justo título le dieron el de Doctor de las gentes. A este glorioso Apóstol le hizo Dios ama de la Gentilidad: y en el como en ama fecundò sus potencias, para que en el como en vn vaso capaz, y grande, estuuiesse recogida toda la doctrina que conuenia para criar tantas almas: *Vas electionis est michi.* Dixo Dios: Pablo es vaso escogido entre todos, para echar en el licor suave de mi Euangelio, para que el como ama me crie los hijos de mi esposa la Iglesia. Todo este cuidado tuuo Dios en buscar ama para criar a la Gentilidad: y assi es muy justo lo tengan los Perlados principales, y las Perladas en buscar maestras de nouicias, que como amas crie a las nuevas en las Religiones, y las enseñen la verdadera doctrina. Estas amas, y estas maestras pinta san Pablo en la carta que escriuio a su discípulo Tito, y Ad Titum las calidades que han de tener: *Anus in habitu sancto,* c. 2. n. 3.

1. Cor. 3.
num. 2.

Act. 9.
num. 15.

non criminatrices, non multo vino seuentes, benedocentes: ut prudentiam doceant adolocentulas, ut viros suos diligant prudentes castas, sobrias, &c. Las viejas, o ancianas sean muy parcas y honestas en sus vestidos, sin curiosidades, ni filaterias, sino muy llano y Religioso. No han de ser las maestras amigas de chismes, ni criminosas, sino muy sufridas y cuerdas. Han de ser templadas en el beuer vino, que ya que por sus años se les permita alguna cofita dello, sea como droga que se beue de las boticas, para que assi enseñe templança a sus hijas. Enseñen siempre cosas santas, enseñen la virtud de la prudencia, enseñenles como han de amar a sus varones, que es a sus cabeças y Perlados: y que sean prudentes, castas, y templadas en todo: assi en lo que toca al cuerpo, como en lo que toca a las internas acciones. Estos y otros santos documentos da san Pablo a su dicipulo Tito, que han de tener las viejas y ancianas: y aunque a la letra parece hablar de las viejas del siglo, que han de enseñar a las donzellas, o recién casadas, el como se han de auer, y como las han de enseñar como se ayan de auer con sus maridos, hijos y criados, y el gouierno de sus casas. Tambien se estienden estos consejos a las ancianas, y maestras de noaicias de la Religion a quien con mas justo titulo les conuiene, y aun les asienta el don de enseñar. Y esta doctrina no contradize a la que el mismo san Pablo enseña en la carta que escriuió a su dicipulo Timoteo, adonde le dize, que en ninguna manera permita enseñar a

S. Pab. ad las mugeres: *Docere autem mulieri non permito.* Porque Tim. 1. c. aqui en este lugar habla san Pablo, segun parecer, de 2. nu. 12. Teophilato, de que en el tiempo que san Pablo viuia auia algunas mugeres que auian recebido el don de la

pro-

profecia: y porque no entendiessen que por esso les era deuido el enseñar en las Iglesias, y publicamente profetizar, por esso les manda que no enseñen en publico; pero no se les prohíbe el enseñar priuadamente, y en secreto, pues vemos que Santa Priscila enseñò a su marido Apolo la Fè Euangelica. Y Santa Cicilia enseñò la Fè a Valeriano su esposo. Santa Natalia a Adriano. Teodelinda a Agilumfo Rey de los Lombardos. Y otras nobles y santas mugeres han cõuertido a la Fè a sus maridos, y a otros parientes y conocidos: porque como dize el glorioso Grifostomo. *Nichil potentius muliere bona ad instruendum, & informandum virum quacumque voluerit, neque san leuiter amicos, neque magistros, neque principes patietur, ut coniungem admonentem atque consulentem: habet enim voluptatem quandam admonitio vxoria cum plurimū amet, (l. ametur) quod consulit.* No ay cosa más poderosa para enseñar qualquiera cosa q̄ vna buena y santa muger: porque ni los amigos, ni los maestros, ni los Principes, ò superiores podran obrar enseñando, y exortando como vna buena muger con su marido obstinado: porq̄ el cõsejo y amonestaciõ marital tiene vna fuerça dulce sobre el marido que aconseja, como quien ama y es amada: demanera, que san Pablo no prohíbe que aya maestras que enseñen, antes las señala y dize que calidades han de tener, para que sus consejos y doctrina obren en las nouicias como en hijas suyas.

§. II.

Lo primero dize, que se adornen con vestido santo, llano, honesto y Religioso, no consintiendo en sus nouicias vn punto y vn alfiler en la toca, ni vn pespunte

S. Iuã Gri
fost. hom.
60. in Ioa-
nem.

mas en el vestido, ni de tela, paño, ò estameña mas curiosa de la que en su santa Religion se permite. y usando las maestras esta llaneza en sus vestidos, facilmente lo dispondran en los de sus nouicias. Mas si las ancianas, si las maestras andan en su habito Religioso, mas pulidas y repulidas, y con mas gayterias, y pespuntes que las del siglo: como podran reformar los trages de las nueuas? si con estar llenas de años andan tan vacias del adorno santo, que podremos dezir dellas? sino lo que refiere san Geronimo que dixo vn Filosofo a vna vieja muy afeytada y pulida, haziendo mofa della: *si ad viuos, falleris: si ad sepulchrum, satis compta est.* Si os aderezais, y tanto os componeis buena vieja para agradar a los viuos, engañada vais: mas si os adornais para contentar a la sepoltura, basta; harto aderezada vais.

S. Geron.
ca. 82634
in Paulum
fol. 920.

Lo segundo, dize san Pablo que no sean *criminales*, amigas de riñas, y de oyr chismes, ni lo que passa en el Conuento: no dar lugar a que le digan sus nouicias nada que no sea de doctrinarlas, ni ella les pregunte de lo que passa, o se dize en la comunidad, ni que delante della se de lugar a la mas minima murmuracion, chisme, ni lifonja: enseñandoles en todo, como refrenaran la colera, y brios que naturaleza en ellas brotare.

Lo tercero, no sean destempladas en el vino, sino dado que se les permita algun poco, sea tan poco, que solo sea para corregir el agua. Y como dezia san Pablo a su dicipulo Timoteo en la primera carta. *Viere modico vino propter stomachum, & frequentes tuas infirmitates.* Beberas (le dize) vn poquito de vino, por las frialdades y flaqueza de tu estomago, y por tus con-

S. Pablo
1. ad Tim.
5. nu. 23.

tinuas

tinuas enfermedades : que como dize san Geronimo, este Santo dicipulo Timoteo jamas auia bebido vino, fino siempre agua : lo vno por la templança , y lo otro por conseruar la castidad. Y assi dize el mismo san Geronimo escriuiendo a Eustoquio: *Vinum est adulescentia duplex incendium voluptatis est, quid oleum igitur flamma aducimus? quid ardenti corpusculo formata ignis administramus?* Mira hija Eustoquio, el vino y la iouentud son dos incendios del deleyte: pues para que añadimos al fuego azeyte? y a este cuerpezillo para que le seruimos y alimentamos con nutrimentos de fuego? siendo pues las maestras sobrias en el beber, fuerça serà faquen hijas templadas; y no solo no beban vino, mas lo tengan por suma afrenta aun el olerlo.

La primera ley que obligaua a las Nazareas antiguas, que eran como aora las Monjas era, que todo el tiempo que estauan en la Religion no podian beber vino: y no solo se auian de abstener del vino, mas tambien de todo aquello que tiene alguna simpatia, y propinquidad con el, como pasas, vbas : porque para no caer en el precepto prohibido, hemos tãbien de guardarnos de aquellas cosas que estan muy propinquas al tal precepto : y assi para que se guardaran de no beber vino, les mandauan tambien, y les vedauan el comer vbas, pasas, ni aun los granillos de las pasas, como consta del libro de los Numeros : porque quien no guarda las pequenas circunstancias, quebrantar quiere los preceptos a ellas propinquos, pues se pone en la ocasion, y en el peligro : y como dizen es poner a la voluntad el cabe de apaleta, y como dixo Grifostomo : *Reicere enim parua, extreme est dementia.* No hazer caso de los preceptos pequenos es

S. Geroni

Numero.
c. 6. nu. 3.Grifostomo hom.
5. ad Teodor.
lapsum.

gran locura, pues se disponen a quebrantar los grandes.

§. III.

Pero sepamos; porque les prohibieron a las Nazareas antiguas el vino? pues aun vn raziño de vbas, ni aun vinagre podian gustar? La causa desta prohibiciõ fue muy justa. La primera razon fue, para que no cayeran las que estauan dedicadas a Dios en vn vicio tan abominable como el de la embriaguez, por ser este vicio mal incurable, segun aquello de Moyfen: *Fel draconum vinum eorum, & venenum aspidum insanabile.* El vino del mundo es hiel de dragones, y es veneno de aspides, insanable y sin remedio. Sobre las quales palabras dize san Ambrosio, con gran propiedad llama al vino mal insanable: porque muchos han sido mordidos de las serpientes y viuoras y han fanado, mas de la embriaguez ninguno (dize el Santo)

Deut. 31.
num. 31.

S. Ambrosio lib. de Helia. c. 14.

S. Ambrosio lib. de Helia c. 5.

Muli enim reliquorū serpentum veneno curantur, nemo ebrietate. Pues para curar vn mal incurable, el remedio y medicina mejor es, preuenir no se caygá en el: y assi el Santo Abraham, mas quiso con su prudencia preuenir este daño, que no curarlo, pues a los combidados que tuuo no les puso vino en la mesa, sino agua: y notando esto el mismo san Ambrosio en el mismo lugar citado, dize estas palabras: *Illic deerat materia peccati, ubi erat remissio peccatorum.* Donde se ha de notar bien lo que dize. Que faltando el vino en aquella mesa faltaua la materia de pecar; adonde llama al vino fomite y incetiuo, y ocasiõ de pecados: no se cometierã entre Lot y sus hijas si el vino faltara. Y para mi, en la celda de la Monja q̄ huuiere vino y vsare dello, no se si hara

hara assiento, y morada Christo. Fundome, en que si se hallò Christo en las bodas de Cana, mas fue por autorizar la falta del vino, que no por autorizar el matrimonio, pues ya lo tenia bien autorizado en el Parayso terrenal, y aqui en Cana antes le disminuyò: *Quo ad thorum*. Si es que san Iuan Euangelista era el nouio, y pudiera ser que si huiera abundàcia y sobra de vino, no se hallara alli Christo. Y viene bien (si san Iuan fue el nouio) que donde ay falta de vino sobre virginidad y limpieza, entre el y su esposa, y sigan ambos a Christo, y a la Virgen Maria: y pues faltò la materia de pecar (no digo yo que los casados pequen en los exercicios del matrimonio) (mas podrian pecar) sobre la virginidad y limpieza, donde falta vino: y porque faltò vino, y sabia Christo que auia de faltar, se hallò en ellas Christo, que quiçano se hallara si huiera sobras de vino de mundo.

§. IIII.

No puedo imaginar que Monjas beuan vino, y si alguna lo beue, solo tiene el habito exterior de Monja, pues aun las mugeres del siglo llenas de trabajos, y partos, muchas no lo beuen. Y entre las Romanas antiguas se tuuo por grande infamia la que lo beuia. El glorioso san Agustín cuenta vn caso notable de su madre santa Monica. Dize el Santo, que siendo su madre niña en casa de sus padres, acaso por curiosidad mas que por necesidad, ni costumbre, gustò, o beuio vn poco de vino delante de vna esclauilla y criada de sus padres: la criada enojada contra ella echole la falta en la calle, diziendola que beuia vino. La santa Monica (aunque entonces de pequeña edad) quedò tan corri-

S. Agust.
lib. 9. cõ-
fess. cap. 8.

da y sentida, que propuso de jamas beuerlo, y assi lo cumplio la santa matrona. Corranse oyendo esto las Monjas esposas de Christo si beuen vino, y creanme que no ay veneno contra la virginidad, y castidad como el. Digo que lo auian totalmente de desterrar de las comunidades Religiosas: porque es el enemigo que es diametro se opene a la limpieça virginal: y que la Monja que lo beue no estima la virginidad, y limpieça en vn ochauo. Oygan, que no son palabras, ni sentencias mias, mas autoridad lleuan consigo. Queria Eustoquio, donzella Romana, dedicarse al estado de Monja, y dedicar a Dios su virginidad: y el glorioso san Geronimo dale algunos documentos pa

S. Geron. epist. 22. *moneo, & obtestor, vt sponsa Christi vinum fugiat pro veneno.* Lo primero que aconsejo, y pongo a Dios por testigo es, que la esposa de Christo huya del vino como de veneno. Y en la regla de los Mon-

S. Agustín cap. 31. *vinum sponjis Christi, tanquam venenum suspectum sit.* Tengase por muy cierto, que el vino a las esposas de Christo es como darles veneno: *sacrilegium reputatur ebrietas, in femina precipue, sed infinito plus in Domini sponsa.* La embriaguez, principalmente en las mugeres, se tiene por sacrilegio; pero en las esposas de Christo no es imaginable quan gran pecado sea, no me atreuo yo a calificarlo. Saquemos de todo esto vna regla general para todas las mugeres: que toda muger que fuere beuedora, amiga de vino y de vanquetes dara en ramera. Assi lo dize el autor del Imperfecto: *Omnis mulier, que vinolenta, & comessatrix est, eadem queque meretrix est.* Dadme la amiga de vino, que yo os la califi-

S. Iuã Gri. soft. hom. 1. in math. *care*

care por ramera. Esta pues era la primera causa porq̄ a las Nazares antiguas se les prohibia el vino.

§. V.

La segunda razon, porque el vino es simbolo de toda profana delectacion: y assi para enseñarlas como auian de huyr todo gusto humano, afeminado, y mugeril, les dezian que huyessen del vino, que hazia los animos floxones y afeminados.

La tercera razon, para con esto enseñarles huiesen de todo aquello que podia turbar el entendimiento, y a la razon, y haze a vn hombre incapaz, como el profano amor, la ira, la soberuia. Assi lo declara S. Cyrilo, diciendo, que qualquiera que quisiere imitar las costumbres de los Nazareos antiguos: *Ab omni re que inebriare potest, ac perturbare, abducat animum, hac autē sunt sensus mundanus, terrene cupiditatis, sollicitudines carnis, vane distractiones, &c.* Se ha de abstener de toda cosa que puede embriagar, y pertubar la razon, y forçar al entendimiento, y los sentidos a las cosas terrestres, los cuydados de la carne, las vanas ocupaciones. De todas estas cosas les mandan que se aparten, en dezirles, que no beuan vino los Nazareos. Y san Geronimo dize: *Per vinum id omne intelligitur quod mentis statum dimouere potest, hoc autem nichil aliquid est, quam amor cuiuslibet creaturae.* Por el vino se entiende todo aquello que puede dimouer a vn hombre del recto estado: y esto no es otra cosa, sino que auiendo de poner todo su entendimiento y voluntad en amar, y emplearse en seruir a Dios, lo emplea en amar a la criatura. Todo esto les enseñauan a las Nazareas, en dezirles que no beuiesen vino.

S. Cyrilo;

S. Geroni:
supr. cap.
2. Amos.

Y si en la ley antigua tanto se prohibia esto, que se tenia por quebrantadora del voto de la Religion, y començaua de nueuo quien vna vez lo beuia. Quanto mas justo y llegado a razon es, que las Nazareas de nuestro tiempo, cuyo estado es mas perfecto, quanto lo que va de la figura a lo figurado, no lo beuan, ni tal se imagine? Y si a las ya ancianas y viejas, y cansadas, y quebrantadas de parir y criar hijos, las dize que no usen del vino el glorioso san Pablo, con quanta mas fuerza lo dixera a las Religiosas esposas de Christo?

Lo quarto que dize san Pablo que han de hazer las ancianas cō las nouicias: *Vi prudentiā doceant adulescē-*

Platon.

tulas. Que enseñen a sus nouicias a ser prudentes: no cosas liuianas, ni ridiculas, sino cosas santas, llenas de caridad y amor santo. Entre las leyes que puso Platon fue, que las amas no contassen delante de los niños cosas ridiculas, ni profanas: porque se les quedaua muy

Plutarco.

en la memoria estampadas. Y assi refiere Plutarco, que solia dezir Crylipo: *Ante omnia ne sit vitiosus sermo nutriticibus.* Ante todas cosas, las amas no hablē cosas torpes y viciosas ante los niños que crían; y da la razon

Quintiliano.
no.

Quintiliano: *Has primum audit puer, harum verba infingere imitando conabitur, & naturam.* Que los niños son vnas simias de sus amas: no saben hazer otra cosa sino lo que ellas hazen, ni dezir mas de lo que ellas dizen. Miren bien las maestras lo que hazen, lo que dizen, y aun los meneos, acciones y posturas de sus personas delante de sus nouicias: esten siēpre como amorosas amas cuidando de enseñarlas, doctrinarlas en todo aquello que fuere de su oficio.

Tres cosas dezia Socrates a sus dicipulos que aprendiesen. Prudencia en el animo, silencio en la lengua, vergüenza en el rostro. Destas tres cosas se ha de adornar la maestra para enseñar a sus hijas. Effeno es lo que aqui les dize san Pablo debaxo de esta palabra prudencia, que es vna virtud que en si encierra muchas virtudes, y enseña como y quando se han de exercitar.

§. VII.

Lo quinto que les ha de enseñar la maestra a sus nouicias es: *Vt viros suos ament castas, sobrias, begninas.* Que amen a sus Perlados, que los obedezcan cō amor, no forçadas, sino obedecer con gusto, como dire en el capitulo de la obediencia: que sean castas en el alma, y en las palabras, como dize David: *Eloquia Domini, eloquia casta.* Sean palabras castas, puras, sin escoria, ni hezes: como plata purificada, limpia y acendrada, que suenen bien: *igne examinatum probatum terra.* Que no sean, ni huelan a tierra, sino palabras todas de Dios.

Pfal. II.
num. 7.

Y aduertan las maestras vna cosa de grande importancia y merito, que vltra de que enseñando a sus nouicias la regla, constituciones, estatutos, los votos, las ceremonias de la Religion, y todo aquello que deue saber vna Monja: vltra del gran premio que en el Cielo las està aparejado: engendran en las tales nouicias vn amor y dileccion, que las amaran mas que a las madres que las parieron. Esta excelencia tiene la doctrina, que es como la leche, que se comunica vn reciproco amor entre la dicipula, y la maestra: que amara mas vna nouicia a la maestra que la enseña, que a la madre q̄ la pario: como el dar el pecho el ama al niño es causa que

Jardin espiritual

S. Clem.
Alex. lib.
1. pedagog.
cap. 6.

S. Iuã Gri-
fott. hom.
1. in psal.
50.

que el niño ame mas al ama que le cria, que no a la ma-
dre que le ha parido. Afsi lo siente san Clemente Ale-
xandrino: *Aluise inter homines sepe affert plura amo-
ris incitamenta quam procrease.* El criar y alimentar
a los hijos despierta mas el amor que auerlos parido:
y por esso Christo, para que sus esposas, y todos no-
fotros le amassemos, no solo nos crio, que fue como
engendrarnos: mas nos redimio, y nos sustenta ca-
da dia con su santissimo cuerpo, y sangre: el es ma-
dre, y es tambien ama: *Ipse nutrior, & mater est; &
ideo pro cibo propria nos carne pascit, & proprio suum
sanguinem nobis proponit, matres multe sunt que post
partus dolores, filios tradunt nutricibus: hoc autem ipse
non est passus, sed ipse nos proprio sanguine pascit: &
per omnia nos sibi coagmat.* Dize san Iuan Grisot-
tomo, el es nuestra ama, y nuestra madre: y afsi en
lugar de mantenimiento nos alimenta con su car-
ne, y porbeuidanos dà su santissima sangre. Mu-
chas madres ay, que despues de auer parido a sus hi-
jos los dan a criar a otras amas: Christo no lo hi-
zo afsi, sino el nos sustenta con su sangre, y por
todos los caminos nos aumenta para si, para que
nosotros tambien mas le amemos. Y afsi las ma-
dres que solo paren a sus hijos, y no los crían, ni
ellas son amadas de sus hijos, ni sus hijos las aman
a ellas, ni ellos salen tan semejantes a sus madres:
porque fuera de engendrarse vn nuevo amor, se for-
ma con la leche mayor similitud, en cuerpo, y en
costumbres: y afsi las nobles y virtuofas señoras se
preciauan de criar sus hijos. Llena està la eseritu-
ra de exemplos, y la Virgen santissima no consin-
rio que Iesus tomasse otro pecho sino el suyo: por-
que

que no le hiziera buen nutrimento al niño mezclar
 leche corrupta con leche pura y virginal. Assi fue la
 madre mas amada de hijo que huuo, ni aura, y fue la
 madre que mas amò a su hijo: porque con cada gota
 de leche que le daua se le aumentara mas el amor, y
 la femilitud: y si Christo no fuera Dios, sino hombre
 puro, solo la leche de la Virgen bastara a hazerle per-
 fectissimo hombre, de santas y loables costumbres:
 porque las mamaua en la leche, y se fueran en el na-
 turalizando las virtudes de su Madre santissima. Esta
 pia doctrina coligo yo de lo que dize Gulielmo Abad
 hablando de la madre de san Bernardo, en la vida de
 san Bernardo. Que jamas quiso la madre de san Bernar-
 do dar a criar a su hijo a otras amas, sino que ella pro-
 pia lo crio a sus pechos, para que juntamente con
 aquel licor materno se le introduxessen las santas, y
 loables costumbres de la madre: *Aliens & veribus na-*
trienos filios illustris samina refugiebant quasi cum
materno lacte, materni quodadmodo boni infundens
eis naturam. Bersabe con ser muger de vn Rey tan po-
 deroso como Dauid, no quiso dar a criar su hijo Sa-
 lomón, sino que ella propia lo crio: y assi fue muy
 querida y amada de su hijo, y el hijo muy amado de
 su madre. De donde coligo que el varonil animo
 que tuuieron los Macabeos les vino de la leche mater-
 na, tan ilustre y varonil que a los pechos de su madre
 mamaron: pues esforçando al septimo hijo a que pa-
 decieffe por Dios, y por defensa la ley santa, le dezia:
Filij mi misere mei que te in vtero nouem mensibus por-
taui, & lac trienio dedi & alui, & in etate ista perduxì.
 Hijo mio tened misericordia de mi, no degeneréis de
 la nobleza de vuestra sangre, mirad como vuestros
 her-

Gulielmo
 Abad in
 vita San
 Bern.c.1.

S. Bernar.

2. Maca. 7

hermanos han padecido varonilmente, no seais vos mengua dellos: acordaos que os lleuè nueue meses en mis entrañas, y os alimentè con mis pechos tres años, y hasta esta edad os he criado. No me espanto señora que tan varoniles hijos tuuiesseis, pues recibian a vuestros pechos juntamente con el licor dellos, el animo, y el es fuerço vuestro.

§. VIII.

No son menos las maestras de nouicias, sino vnas amas varoniles, que crian vnas niñas con su doctrina tan varoniles y de animo, que se oponen a todos los trabajos que en la Religion se les ofrece, llevandolo todo con valor mas que mugeril, venciendo espejada mente todas las tentaciones, y rindiendo al demonio, mundo, y carne. Todo esto hazen y haran, si las maestras tienen cuydado de doctrinarlas, en todo al fin como amas de la Religion, y de quien la Religion sia sus hijas.

Saquen tambien de aqui las maestras, que el no enseñar a las nouicias todo lo que importa al bien, honra de Dios, y conseruacion de la Religion, es mayor crueldad que lo que hazen las madres en no criar sus hijos. A esto parece alude Geremias en sus lamentaciones, tratando de la crueldad de las mugeres de Ierusalen, que no dauan el pecho a sus hijos, siendo en esto mas crueles que fieras, desamoradas y crueles como el auestruz, q̄ desampara sus hueuos: *sed & lamie nuda-uerunt mamam, lectauerunt catulos suos: filia populi mei crudelis quasi struthio in deserto.* Bien pudiera ser, que aquellas señoras matronas, por la grande hambre, y falta de mantenimiento no tuuiesse en sus pechos li-

Jeremia
4. nu. 3.

cor con que alimentar sus hijos, y con todo las llama crueles. Quanto mas crueles seran las maestras de la Religion, que no faltandoles doctrina; por pura pereza y floxedad no enseñen a sus hijas, criandolas con doctrina santa, mas crueles son que los dragones.

El glorioso san Ambrosio dize, que las madres de estos tiempos son mas crueles que las cornejas aues, que estas siempre acompañan sus crias, mas las madres de aora a los que paren echan de casa. Y san Clemente Alexandrino reprehende a muchas que desamparan al niño huérmano, vsando con el de crueldad, y recogen, y vsan de misericordia cō los hijos de las gallinas: y echando sus propios hijos a criar fuera de casa, se entretienen en criar los polluelos: anteponiendo el amor que se deuia a la criatura racional, al de vn animalejo: *Puerum orfanum nō admittunt, & filios quidem domi, natos foris exponunt, galinarum autem pullos excipiunt: & quae sunt expertia rationis, ijs quae ratione sunt praedita preferunt.* Mas cruel sera vna maestra, que gustara mas de entretenerse en criar el gatillo en su celda, el perrillo, o el tordo, o otro animalejo, saltado a la criança y educacion de sus nouicias: esso sera amar a las criaturas irracionales, y faltar a las capaces de razon, como son sus hijas, tan propias y mas que si las huiera parido.

O santo Dios, y con que rigor reprehende san Gerónimo a las maestras que no enseñan a sus nouicias, el como seruiran a su esposo Christo, enseñandolas huygan y se aparten de toda cosa nociba, y elijan lo santo y bueno. Y assi en la carta septima que escriuio *ad lectam*, dize estas palabras. *si sollicita prouides, ne filia percussur auipera; cur non eadem cura prohibes, ne factur a malo vniuersa terra? ne bibat de aureo colica*

S. Ambrosio lib. 5. exam. cap. 18.

S. Clem. Alex. lib. 3. pedag. c. 4.

S. Geroni. epist. 7. ad lectam.

Babilonis? ne egrediatur cum Dina, & velit videre filios regionis alienia? Di noble matrona, si tã sollicita y cuydadosa te muestras de que a tu hija no la pique la viborra: porque no pondras el mismo cuydado no sea herida del mal y daños q̄ ay en el mundo? no beba del caliz dorado de Babilonia? no salga como Dina, y quiera ver los hijos de nacion y region agena? Estas mismas palabras propongo yo a las maestras: que han de poner mas cuydado en que sus hijãs no se les pegue algun veneno en el alma, que no en cuydar de la salud corporal. Procuren que no salgan con Dina, digo, que no se junten con alguna que sea de condicion de Dina, amiga de locutorios, y de querer ver hijos de nacion agena, como son los hombres en las gradas, y locutorios. Procuren siempre estarlas doctrinando y enseñando, no se descuyden, no sea que por su falta beban del caliz dorado de Babilonia.

§. IX.

Para que se animen a virtud y obra tan heroyca, como enseñar y criar las nuevas plantas de la Religion, y como arboles plantados en este vergel y parayso, den el fruto de buenas obras que se desea, segun que lo pinta David en su primer Salmo: *Et erit tanquam lignum quod plantatum est secus decursus aquarum, quod fructum suum dabit in tempore suo.* Habla aqui de qualquier justo, que como arbol plantado a las margenes de vn rio, beneficiado de vn sollicito hortelano, dara fruto fazonado a su tiempo. Siendo pues las nuevas Religiosas vnas plantas tiernas, agrestes arrancadas del mundo, como dize Isaías: *Quem docebit scientiam? & quem intellegere faciet auditum?*
A quien

Psal. 1.

Isaia 28.
num. 9.

A quien (dize Dios) enseñaran la ciencia? y a quien daran a entender lo que oyeren? y respondió el mismo Profeta: *Ab lactus lacte, ab ulsis ab uberibus.* Señor, a los despegados de los pechos del mundo, a los arrojados de los brazos de sus madres, a estos les enseñareis vos mil lindezas. Vienen pues las nouicitas como arrancadas del mundo, y arrojadas de sus madres; a estas pues como arbolillos arrancados del mundo, las plantara la Religion en su vergel tierra fertil, las entregara a hortelanas discretas y santas, que con el riego de su santa doctrina vengán a ctecer en arboles frutiferos de santas obras, con que hermoseen, y enriquezcan la Religion. A estas pues arrojadas de los pechos de sus madres las recibiran otros pechos de amas, cuerdas, prudentes, benignas, santas, que las daran abundantísimos pechos de doctrina, con que sepan mas en vna semana de las cosas diuinas, que en casas de sus padres supieran en toda la vida.

Pues para que se animen las maestras, y se esmeren en su oficio, y precien del: sepan que es el oficio mas honrado de la comunidad: oficio que no se auia de dar sino a las mas santas, de valor y prendas: porq̄ en ellas está la firmeza, o relajaciõ de la Religión, en saber criar las buenas, o imperfectas Religiosas. Digo, que entre otros mil bienes que se siguen de criar buenas nouicias, y ser las maestras cuydadosas, son tres. Lo primero se le sigue singular honra a la maestra de nouicias, y estriua alli gran parte de su saluacion: y se saluara la maestra de nouicias que huuiere doctrinado exactamente a sus hijas. Es posible esto? Si: así lo dize san Pablo en la primera carta que escriue a su dicipulo

1. ad. Tim.
2. nu. 15.

Timoteo: *Mulier saluauitur per filiorum generationem.*

La muger se saluara por la generaciõ de sus hijos. No me quiero ocupar en las declaraciones deste lugar, q̄ no es mi intento hazerme expositor, sino solo deseo dar vn gusto espiritual a las Religiosas, cuya segura saluacion y aprouechamiento me ha mouido emprender esta obrita: y assi aqui solo seguire la doctrina de san Agustín, el qual explica este lugar, diziendo: q̄ la muger se saluara por la generacion de sus hijos. Es lo mismo que por auerlos enseñado y doctrinado, padeciendo en esto: trabajos, cuydados y desvelos: porque la educacion es como vna completa generacion; y por esta educacion, enseñança y trabajos que como buena Christiana tomò, se saluara. Esto se verifica en Santa Monica, que se saluò y saluò a muchos por la perfecta educacion y cuydado que tenia de enseñar y doctrinar a su hijo san Agustín. Lo mismo hazia Placida, muger del Emperador Teodosio, que era tan grande el cuydado que tenia de enseñar y doctrinar sus hijos, como si alli solo estriuara su saluacion, segun dize Niceforo: de manera, que educar, enseñar y doctrinar es lo mismo que engendrar. Pues dize bien san Pablo, q̄ la madre que doctrinare y enseñare a sus hijos se saluara, por aquel cuydado y trabajo que de enseñarlos y formallos tomò, mas que por auerlos parido, o engendrado. Luego si a las madres se les sigue tal interes, mejor a las maestras, que sin auerlas parido toman esse cuydado y trabajo, y sin ser hijas tuyas las enseñen y doctrinen con tanto amor y cuydado: muy mas segura tendra la saluacion? Que la osa que pario vn pedazo de carne informe lo lama y relama, y pula con su lengua, hasta informarle y perficionarle: nõ me marauillo que

Niceforo,
li. 12. hist.
c. 23. & 24

que es hija suya, y la ha parido, y no puede dexar de hazer aquello, o se perderia su cria y casta. Marauillarme yo si otro animal viniera a pulirle, y perficionarle su cria. Esta es pues la grandeza, la caridad, la christiandad de las maestras de nouicias: que embien las madres del figlo a sus hijas a la Religion como vnas osillas, informes, bastas, con mas corteza del figlo que vn alcornoque: y sea tan grande la caridad, y el amor destas benditas señoras, que con sus lenguas, con sus labios, con su boca, doctrinandolas y enseñandolas, dandoles santos consejos, las vengan a pulir y a perficionar. Que se pueda llamar esto con propiedad generacion: y pueda muy bien dezir destas san Pablo: *Mulier saluauitur per filiarum generationem*. Que se saluara la maestra por la educacion de las hijas.

§. X.

Y quien con propios terminos lo declara, y como si hablara con las mismas maestras, o con las Perladas es san Ambrosio, que no parece sino que estaua mirandolas con cuydado; el grande que las Perladas y maestras deuen tener con los nuevos renueuos de su Religion, con las nouicias y gente jouden: *Tunc ergo saluauitur mulier, si filios religione nutriat, & instruat, & seruent castitatem mentis, & corporis*. Palabras todas acomodadas para las Perlas, y maestras. Entonces (dize el Santo) tendran segura su saluacion la Perlada y la maestra, quando con cuydado enseñaren a sus Religiosas las cosas que pertenecen a su estado. Entonces conoceran el buen barrunto de su predestinacion, si las enseñaren con

toda vigilancia, a que conseruen la castidad, y virginidad de cuerpo y alma. Entonces podran gloriarse, y que han hecho bien su oficio, si las han instituydo en que conseruen siempre la fee, y amor de Dios que en el bautismo recibieron. Si en esta forma ellas enseñaren, y criaren a sus nouicias, y si assi las conseruaren, esten seguras de su saluacion. (ò palabras de gran consuelo para las Perladas y maestras) Pero ay dolor, si de sus manos, de su nouiciado, de su criança y ensino, saliere ya la nouicia gradera, y amiga de locutorios. Tema su perdicion, y tambien la de sus hijas: no las ha de dexar vn punto, y aunque sea madre y padre, y sea san Iuan Bautista, y el mismo Christo el que las venga a visitar, no las dexeyr solas a las gradas, vaya con ellas, y entre ella primero que sus nouicias, trayganlas siempre delante de los ojos.

Luce cap.
8. num. 51.

Con cuydado he notado, quando Christo fue a refucitar aquella donzellita, hija de aquel Principe de la Sinagoga llamado Iairo, que con tener la donzellita no mas de doze años, y estar ya muerta, entrò Christo a la quadra donde estaua la niña, y no entrò solo, sino que entrò consigo a san Pedro, a Santiago, y a san Iuan, y al padre y madre de la niña, para que le vieran hazer el milagro. Valgame la diuina gracia, para que entran con Christo los padres de la niña? sabeis porque? Porque auia de hablar Christo con aquella donzellita, y le auia de tomar la mano: y estas tan pequeñas circunstancias quiere que las vean sus tres amados dicipulos, y tambien los padres de la niña; para con esta ceremonia darnos exemplo a nosotros, que aunque tengamos

Marc. 5.
num. 14.

gamos tantas virtudes como aquellos tres Apostoles, miremos como vamos a visitar a estas niñas muertas ya al mundo, (que son las Monjas) no nos fiemos de nuestras manos, ni de nuestras platicas, pues solas las manos de Christo llegaron a la niña, y solo Christo la habló, y no los Apostoles. Huyr tenemos de hablar a Monjas, de tocar a Monjas, aunque sean ya mugeres muertas al mundo, pues alfin son mugeres, y aunque muertas podrian despertar en nosotros algun desproporcionado humor. Dio tambien exemplo Christo, en entrar a los padres de la niña: como las maestras de nouicias y las Perladas no han de perder de vista a sus nouicias, ni subditas: jamas las han de dexar solas en locutorios, ni gradas. Y pregunto señoras, donde estan aquellas escuchas antiguas que se vsauan en las Religiones: quando antiguamente ninguna Monja salia al locutorio, que no la acompañasse vna señora anciana, como guarda y amparo no se hablasse alguna descompostura. Destas antiguas escuchas parece hablar san Ambrosio, exortando a las Monjas jounes no salgan a los locutorios sin ellas: *Nullus sit tibi, sine matre progressus, que sit anxia tui custos pudoris.* No te atreuas a dar passo sin llevar contigo a tu maestra, para que sea guarda solicita de tu honestidad, y pureza. Y san Geronimo escriuiendo a Demeriada Virgen, la dize: *Esto autem matrique subiecta, nullum virorū, & maxime iuuenam, nisi cum illis videas, nullū scias quem ille nescient.* Mira hija, preciate mucho de estar sujeta a tu aguelastia, o madre. No te atreuas aver a ningū hōbre, en particular mancebo, ni hablar, ni conocer a nayde, fino en presencia dellas. Esto mismo digo yo a las Reli

Lib. de vir
ginibus.

giosas. Porq̄ assi como en el figlo se tienē mal cōcepto de la hija q̄ a escusas de su madre habla , o escriue : no menos sospecha se puede tener en la Religion , de las que sin las de sus maestras y Perladas lo hazen.

De esta suerte , señoras maestras , y señoras Perladas han de criar sus nouicias : y si assi lo hizieren , creanme que seran comprehendidas en las palabras de san Pablo; porque educacion es lo mismo que generaciō, y pueden dezir que las han parido muy mejor que sus propias madres: pues ellas las hā parido informes, feas y asquerosas qual osa , y las maestras las paren perfectas, limpias y acabadas. Lenguaje es este de S. Pablo, q̄ no es solo mio: pues escriuiendo el Sāto a los de Ga

Ad Galat. c. 4. n. 19. *Filioli mei quos iterū parturio donec forme*

tur Christus in vobis, Hijos mios (los llama) q̄ otra vez os he parido, hasta ver formado a Christo en vosotros. No ven como S. Pablo dize q̄ los ha parido? Sus madres los parieron vna vez ; pero fueron partos imperfectos , no traian la forma , ni figura de Christo : mas san Pablo con su doctrina , con su predicacion , y con sus consejos los pare denueuo, perfectos y con la forma de Christo. Y notese bien este lenguaje , que de aqui se sacara el grāde trabajo que las maestras tienen en la educacion y criança de sus nouicias , que es como los dolores que tiene vna muger que pare: y estos mismos tuuo S. Pablo (dize S. Iuan Grisostomo) *Vides materna viscera, vides anxietatem, vides qualem emittat ciulatum multo tristiore, quam solet esse parturientium.* Mira (dize) las entrañas de S. Pablo como entrañas de madre: mira sus angustias y dolores , como cercana al parto: mira sus gemidos, mucho mas tristes q̄ los q̄ dan las mugeres quādo estan de parto: de suerte, que parto muy

S. Iuā Gri-
sostomo.

muy doloroso es el de las maestras, en criar y educar las nouicias: y assi no me espanto que diga san Pablo que se saluaran y gozaran de la gloria por esta buena educacion, y enſeñança que hazen.

§. XI.

Y no solo señoras maestras las está guardado este premio para la otra vida, mas en esta presente les pagara Dios de contado esse trabajo que toman. Aassi lo escriue san Geronimo en la carta que escriuio a Letratrona Romana: donde le dize el cuydado que han de tener las madres en criar y doctriñar los hijos, y el premio que en esta vida se les sigue: *salus infantium, maiorum lucrum est, utique in hac vita.* El criar santamente a los niños, que tengan salud en el alma, y esté adornados de santas y loables costumbres, es grande granjería y premio para los mayores que los han enseñado: no solo en la otra vida, *utique in hac vita*, mas en esta vida presente. La prueua desta verdad la vemos estampada en el Genesis. Quiere Dios hazerle a Abraham vna grande merced, que era darle cuenta de algunos grandes misterios, y dize: *Num celare potero Abraham, qua gesturus sum?* Por ventura cumplir con lo que deuo a Abraham en ocultarle lo que he de hazer? pues sepamos que meritos, que seruicios auia hecho Abraham que estava Dios como obligado a hazerle mercedes? no hallo en este caso otros seruicios, sino por el gran cuydado que de enseñar tuuo a sus hijos, y toda su casa, el conocimiento y adoracion del verdadero Dios. Assi lo dize el Texto sagrado: *Scio enim, quod praecepturus sis filiis suis, & domui suae post se, ut custodiant viam domini, & faciant iudicium, & iustitiam.*

S. Geron.
epist. 7. ad
letam.

Gene. 18.
num. 17.

Capit. 18.
num. 19.

S. Iuã Gri-
fostomo.

se (dize Dios) que Abrahan ha de enseñar y doctrinar a sus hijos, y a toda su casa y posteridad, a que guardé la ley de Dios, y guarden justicia y recto juyzio. Sobre las quales palabras dize S. Iuan Grifostomo: *notad la paga auentajada que haze Dios a Abrahan: Non tantum mercedem accipit, quia ipse bene egit, sed quia precepit nativis suis: idque merito is enim qui principium prebet, etiam eorum que postea fiunt, auctor est.* No solo recibe merced Abrahan porque el es bueno y ha viuido bien, sino también porq̄ enseñò a sus hijos, y doctrino su casa. Y esto esta muy fundado en razon, porque aquel que dà principio a vna santa obra, también se llama autor de lo que despues de sus dias se hiziere. Y asì està muy puestto en razon (dize Grifostomo) honre y premie Dios a Abrahan en esta vida, dandole parte de sus misterios por el trabajo de enseñar. No desfmayen pues las buenas y santas maestras en la enseñanza de sus nueuas hijas, pues tienen tan seguro el premio, librado todo en las liberales manos de Dios.

§. XII.

Lo segundo que se sigue y saca desta enseñanza es, grande bien y provecho a la Religion, porque las novicias bien doctrinadas son honra de la Religion, y son los soldados fuertes y muralla de la Religion, que la defiende de la ira de Dios, y de los peligros del mundo. A esto parece que aluden aquellas palabras de Prober. 9. los proberuios: *Vocavit ancillas suas ad arcem, & ad menia civitatis.* En el Hebreo esta *puelas*, llamò Dios a las donzellas, a las muchachas a la Religion para que fuesen enseñadas, y desta doctrina saliesse

Prober. 9.
num. 3.

eran fuertes que pudiessen ser muralla para guardar a la ciudad: porque vna Monja bien enseñada y doctrinada en la ley de Dios, y en las virtudes, santas y loables costumbres, es vna muralla fuerte. O que muralla fuerte fue Santa Clara con sus hijas, pues se opuso a la furiosa alouofia de aquellos barbaros q̄ las querian ofender: no me espanto q̄ las auia bien doctrinado la madre santa; y afsi como las tenta tambien doctrinadas, salieron victoriosas, y su Religion honrada, y muralla fuerte contra todos los enemigos. O que muralla fortissima fue Santa Teresa, y lo son sus hijas, alfin como tambien enseñadas de tan Santa madre, y maestra.

§. XIII.

Lo tercero que se sigue es, a las mismas nouicias gran bien y prouecho, pues en las costumbres, y en la doctrina que las maestras las pusieren, y lo que debajo de su diciplina aprendieren, esso les durara toda la vida: porque la juventud es en nosotros vn pecho de do recibimos leche. Afsi lo dixo Clemente Alexandrino: *Est in nobis vber etatis, ipsa iuuentus.* Como si dixera, afsi como del pecho de la madre sale la leche con que todos los miembros del niño se crian, y alimentan: afsi de la mocedad salen humores, con los quales las demas edades de la naturaleza se van informando: y qual fuere la educacion del nouiciado, tal será en todos los estados y grados de su edad. Y como elegantemente dixo Quintiliano: *Natura tenacissimi sumus eorum, que rudibus annis percepimus: vi sapor, quo noua imbuas durat.* Somos, dize, en la mocedad faciles en aprehender, y aquellas cosas que en la edad tierna

S. Clem.
Alex. 1.
pedag. c.
5.

Quintil. i.
intli. 1.

Jardín espiritual

aprendemos jamas se olvidan , como la vasija guarda el olor del primer licor que echaren .

Procuren pues las maestras llenar de santos consejos , pura y santa doctrina los entendimientos de sus nouicias , inflamando sus voluntades en el amor de Dios . Y mas les digo , que si las maestras las sacan bien enseñadas , en su nouiciado y primeros años , creanme que aunque despues se les ofrezca algunas ocasiones de relaxarse ; la memoria de la primera educacion las detendra que no hagan cosa indecente . Muchas vezes he considerado la santidad de Loth entre aquellos Sodomistas , y inquiriendo la causa de tanta entereza , y tan rara virtud , he hallado que aquella inocencia , y limpieza le venia de la buena educacion , que siendo niño y de tierna edad auia adquirido ; doctrinado y enseñado del santo Abrahan su tio : virtud que como la aprendio en la niñez siempre le duro . Pensamiento es

S. Iuã Gri-
soft. hom.
43. in Ge-
nesis.

de san Iuan Grisostomo : *Iustum Loth in tantum virtutis apicem erexit patriarche consuetudo , quod effecit ut vestigia illius sequeretur.* No fue poderosa la mala compañía , ni el mal exemplo de los Sodomitas a corromper las virtudes de Loth : porque las auia adquirido en la mocedad cõ la buena educaciõ de Abrahan . Creanme las señoras maestras , que si ellas con amor y zelo santo enseñan sus nouicias , y las instruyen bien , que aunque despues se vean en algunas ocasiones de Sodomia , no seran bastantes a inficionarlas . Y dado caso que la nouicia bien enseñada , y bien doctrinada de la maestra , despues de salida de su nouiciado y custodia viniesse a hazer alguna cosa indecente a su habito : en essa misma falta , ella misma corrida de si hallara , horror , lagrimas y confusion , confessando su pecado , y

acor-

acordandose de la santa educacion: boluera con mas brios a la penitencia, cõfessando su pecado, muy mejor que las que en la niñez y mocedad no han sido doctri-
nadas. Pecò Cain, y pecò Eua. Cain acusandole Dios niega su pecado, mas Eua luego confesò su culpa: *Serpens decepit me & comedi.* Señor comi, verdad es, la serpiente me engañò, no lo niego, misericordia pido. Pues de donde vino negar el vno el omicidio tan claro, y confessar Eua su culpa? sabeis de dõde? que Cain fue criado en tierra pecadora, entre espinas, y en tierra maldita: y Eua en vna tierra fanta, entre flores: y la virtud que en la mocedad y niñez entre flores se pegò, aun en el mismo pecado descubre sus resplandores. Pensamiento es de san Ambrosio: *Alia ergo ratio mulieris, quæ licet culpam preuaricationis incidat, de paradisi lignis habebat adhuc virtutis escam: & ideo dixit peccatum suum, & reputatum est ei adueniam:* y notense aquellas palabras de *paradisi lignis habebat adhuc virtutis escam.* Que de la criança que entre los arboles del parayso auia tenido, salian aquellos resplandores y virtud de humildad, confessando su pecado, y pidiendo misericordia a Dios. Para mi entiendo, que aquel hijo prodigo fue muy bien enseñado en la mocedad, y niñez casa de su padre, pues en el mismo pecado y vida misera, reconocido su yerro. Y aquellas palabras que dixo, que la casa de su padre abundaua de pan, y sobraua a vn para los gañanes; se puede moralizar a la buena doctrina, y a los buenos consejos que casa de su padre sobrauan, de que el entonces carecia: y que si el los huiera guardado no huiera llegado a estado tan misero: pues ni auia quien le diese pan para matar la corporal hambre, ni doctrina y consejos para consolar

S. Ambro-
sio lib. de
parad. c.
14.

Alma. Doctrinen pues señoras maestras bien estas niñas, que dado que despues den en algun desconcierto, y lapso, de ay facaran mayor dolor, acordandose de la buena doctrina que de sus maestras recibieron, y esta memoria las hara tener a raya no se despenen. La memoria de la puericia bien enseñada le movio aquel grande Eleazaro no hazer vileza, antes se mostro fortissimo para sufrir el tormento, y dixo: que queria mas yr al infierno, que quebrantar la ley diuina que desde su infancia auia aprendido, como se cuenta en el segundo libro de los Macabeos. Y aquel valor y constancia que santa Susana tuuo contra aquellos lasciuos viejos; y aquel valor contra los que la querian atormentar, con que vencio a los vnos, y confundio a los otros: todo aquel valor de donde le vino a la Santa de la buena educacion en que su madre en la niñez la crio. Afsi lo dize el Profeta Daniel: *Parentes enim illius cum essent iusti, erudierant filiam suam secundum legem moysi.* Quereis que os diga porque Susana fue tan caita, tan limpia y fuerte, pues preualecio contra todos. Es, porque desde niña la doctrinaron sus padres en la ley de Moysen, en santas y loables costumbres; y afsi en essa educacion viuo, y se conseruò: porque lo que en la niñez se aprende tarde se oluida. De donde piensan que salio Iacob tan valiente, que luchando con vn Angel (si ya no es que fuera con el mismo Dios) le vino a rendir sino que desde el vientre de su madre salio luchador, y vencio alli a su hermano. Y esta razon me parece da el Profeta Oseas: *In vtero supplantabit fratrem suum: & in fortitudine sua directus est cum Angelo, & inualuit ad Angelum.* En el vientre de su madre

2. Macha.
c. 6. n. 23.

Dan. 13.
num. 3.

Osez 12.
num. 3.

madre vencio a su hermano: y con su fortaleza hizo rostro al Angel, y le sobrepujo en la vitoria: como si de la vitoria que en la niñez tuuo salieran fuerças para la segunda vitoria: y porque quando niño aprendio a ser tan valiente le durò toda su vida. Luego grande, y singular bien haran las maestras que supieren bien doctrinar a las nouicias, pues lo que ellas les enseñaren, en esto se conseruaran toda la vida.

§. XIII.

Pero para que toda esta doctrina haga efecto, y suaua operacion, es necesario que las nouicias vean en la maestra que obra lo que las enseña: porque si solo con palabras lo enseña, será cansarle, y no hazer nada: *Quis ignorat quod omnis oratio ab operibus distant vana per se fit, & non subsistat?* Dixo san S. Gregorio Gregorio Niseno en las honras de san Basilio. *Quien* rio.
ignora, que palabras ni tienen permanecencia, ni hazen fruto? Hercant sibi isaicem, & auxilio sin opera S. Basilio.
& verba, ratio enim operibus, & operatione indigent.
 Dixo san Geronimo explicando aquel lugar, de porque en la ley se mandaua que *superhumerali rationali copuletur.* Que el superumeral y el rational, que estuuiesen enlaçados el vno con el otro, no anden sueltos. Esto dize el Santo en la carta segunda que escriue a Fabiola: es lo mismo que dezir, que en los que enseñan se enlacen palabras y obras, vnas a otras se ayuden. Quando la maestra de nouicias enseña lo que haze, y obra lo que dize, bien podra sacar su rostro descubierta, sin temor, ni verguença: por-
 que

que no ay mayor confusión que ser vno conuencido de sus propias palabras. Por esto dixo san Geronimo S. Geron. escriuiendo a Nepociano: *Ne confundant opera tua sermonem tuum, ne cum in Ecclesia loquaris, tacitus quilibet respondeat, cur ergo hac qua dicis non facis?* Mira hijo Nepociano no auerguencen tus obras a las palabras: correspondan lo vno con lo otro, no te esté diciendo alguno quando tu prediques, que porque no obras lo que dizes? Desuerte, que en tanto podra la maestra sacar su rostro descubierto, en quanto lo que enseñare a sus nouicias obrare: y entonces haran fruto sus consejos, quando ella primero los pusiere por obra; que si las nouicias, y nouelas plantas veen con sus ojos lo que por sus oydos oyen, lindamente se les quedara estampado en el alma. Bien conocio esta verdad aquel gran Filosofo Español Seneca, quando dixo: *Plus homines oculis quam auribus credunt, longum iter per praecepta efficax, & brebe per exempla.* Mas credito dan los hombres a lo que veen, que a lo que oyen: mas miran a las manos que a la boca; mas les mueue a las nouicias lo que las maestras hazen, que no lo que las enseñan y dicen: Largo camino para enseñar toma la maestra que cõ solas palabras enseña, y en muy pocos dias sacara muy buenas Monjas la maestra que enseñare con obras. Considerando esto san Pablo, en la carta I. ad Tim. c. 4. n. 12. primera que escriuio a su dicipulo Timoteo, le dize: *Exemplum esto fidelium in verbo* Que obre como predique, que esto es ser exemplar: q̄ sea regla y modelo; que afsi será la doctrina fuerte, y la tomaran mejor los oyentes. Concibieron vnas ouejas de solo ver vnas varas descortezadas, corderitos varios, y de lauores agradables, cõ que quedò Iacob gran ganadero: y no

auian

auian de concebir las nouicias, y nueuas Monjas en sus almas las virtudes varias q̄ vean obrar en sus maestras? Creanme las maestras, que si ellas se descortezan de las pasiones, se desnudan de lo superfluo, sufren con paciencia las descomodidades de la Religion, y se hermosean de toda virtud: con esto bien podran enseñar, que muy torpe, y de mal natural será la Monjita que no imitare su doctrina: porque la maestra que manda con obras lleuan segura execucion sus palabras: no se podrá dexar de obedecer. Dixo esto admirablemente San Gregorio en sus morales: *Cum imperio docetur, quod prius agitur quam dicitur*. Mas corteza tendra en su entendimiento que vn roble, mas moho en su voluntad que vasija de vino auinagrado, y mas escoria que el hierro de Vizcaya tendra en su memoria la Monja que no obedeciere, y pusiere por obra lo que su maestra le enseña, con obras y con exemplo de buena vida.

S. Grego.
lib. 27. mo
ral. 27.

§. XIII.

Muchas vezes he reparado en aquel requiebro que la esposa dixo a su esposo santo, pues en acabando de alabarle los labios, diziendole: *Labia eius lilia distillantia mirram primam*. Los labios de mi esposo estan distilando mirra de la mas fina, que es la primera que el arbol fuda. Luego en alabando los labios passa a alabar las manos, diziendo: *Manus eius tornasiles aure*. Sus manos son hechas a torno, son sus manos perfectas, alfin como manos de oro. Valgame Dios, no le pudiera alabar la barba, el cuello, los oydos, las narizes, los ombros, y no passar de los labios a las manos? Es discreta la esposa, y quiere dar a entender, que la causa porque su esposo Christo ha de hazer tanto fruto, y

Cant. 5.
num. 13.

Num. 14.

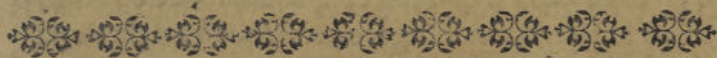
opera.

operacion en las almas, es porque obraua lo que enseñaua: y que si enseñaua amargura, y cosas agrias, y acedidas como la mirra, que primero las obraua, y ponía en execucion: y así salieron sus obras perfectas como sacadas a torno, y como obras de oro lizado, y de estíma. O que lindas Monjas sacara la maestra, si ya que tiene labios azedos, palabras agrias, y que escuecen, tuuiere tambien manos de oro, hechas a torno; tuuiere obras perfectas, santas, y encendidas en caridad, y amor de Dios: con esto bien podra enseñar, y digna es de grande alabanza la tal maestra. Con auer sido Origenes tan auentajado en las ciencias, tan encumbrado, profundo en su ingenio, y doctrina: con auer escrito cinco mil volumines, y auer sobrepujado a todos quantos hasta allí auian escrito (como dixo del san Geronimo, en el prologo sobre los cantares.) *In omnibus omnes superabit.* Que en todo lleuò la ventaja a todos. Queriendo vna vez alabarle Eusebio Cesariense, la mayor alabanza que hallò q̄ dezir del fue: *Hic est qui qualem habet verbum talem habet vitam.* Estè es aquel q̄ como hablò así obrò: este es aquel cuyas palabras nose adelatarò a las obras. Con sola esta palabra quedò muy alabado Origenes. y cò solo esto lo quedara mucho la maestra de nouicias, y serà digna de grãdes premios en la otra vida y en esta; pues aqui cria hijas q̄ honren a la Religión, y la ensalcen, y de aqui vayan a la otra vida, que es a la Religion triunfante a hermosearla, pues se hermosea la triunfante Ierusalen con las almas que desta vida van: y de aquella hermosura tambien le cabe parte a la maestra, pues fue la que la enseñò, y doctrino. Esmerése pues señoras en criar estas nuevas plantas, para que el vergel santo

S. Geron.

Eusebio Cesariense. lib. 6. hist. Ecclesiast.

santo de la Religion estè siempre dando buen olor, de tantas y tan agradables flores como se crian. Esten siempre dando frutos de santas y buenas obras, como cada dia ofrecen a Dios, para que viendo el vulgo, padres, parientes, y hermanos tales aumentos de virtudes en sus antiguas hijas, alaben al Señor en sus esposas, y echen mil bendiciones a las maestras, que tan lindas, santas y perfectas nouicias han criado: y de arboles esteriles que eran en el siglo, las han conuertido en frutiferas plantas en el jardin santo de la Religion, tan agradables a Dios.



*CAPITULO XII. DE LAS ABADESSAS, Prioras y demas Perladas de las Monjas, como se han de auer para el buen gouerno de sus subditas, no siendo parciales, corrigiendo en secreto las faltas secretas, y con publicidad las publicas, usando de vna mezcla del rigor y blandura, y del gran serui-
cio que a Dios haran, y del premio que tendran, castigando conforme a la ley de Dios.*

§. I.

DE todo lo que puedo dezir que toque al descargo de la conciencia de vna Perlada, me remito al capitulo passado q̄ trata de la maestra de nouicias, q̄ todo aquello mismo corre por cuenta de las señoras superiores

riores en orden de sus inferiores, sin quitar palabra, que por esso me alargue en aquel capitulo, a que en todas me refiero. Tambien podran las señoras Perladas tomar a su cuenta, y para si, toda aquella doctrina que escriuo en los capitulos que toca a los Perlados, a que me remito: y les suplico los lean, considerando, que todo aquello, o lo mas que en ellos escriuo, es doctrina y exemplo para las Perladas; y assi en este capitulo sero muy breue.

Dos diferencias hallo yo de Perladas, vnas cuyos meritos y santas obras han sido alas que las han subido en el puesto y dignidad en que estan, de cuyo gouierno se puede tener seguro acierto, como de Perladas que las ha puesto Dios de su mano: como fueron las fundadoras y otras santas Perladas que ha auido, y ay el dia de oy.

Otras Perladas ay, que ni Dios, ni sus meritos (porque no los tienen) las han puesto en aquellos officios, sino que ellas cō medios, mas ambiciosos y de mundo que virtuosos, han alli llegado tan violētadas como el agua q̄ subio Iuanelo, y estas tales pocas vezes aciertan en el gouierno: y como los fundamentos son falsos, lo que sobre ello se fabrica no puede estar seguro. Las primeras, si han de castigar es cō prudencia, si han de reñir es con zelo santo, si han de alauar, o premiar es con maduro consejo: nada hazen en su gouierno q̄ no vaya como gouierno del Cielo, sin ruydo, sin voces, sin coleras; en todo van, como dize san Pablo, escriuiendo a su dicipulo Timoteo: *Cum mansuetudine corripientes* Corregir con blandura: que se castigue, pero con caridad: que se riña, mas con blandura: que se afee el delito, pero con modestia. Este modo tienen

2. ad Tim.
cap. 2.

las

las santas, y buenas Perladas, para curar y medicinar a su ouejira. Corregir tienen, pero sea con amor, al fin como Perladas puestas por Dios: porque la Perlada que solo lleva la mira en sus vanidades, quando vee a su subdita en alguna miseria, con animo vengativo, mas procura afrentarla y destruyrta, que medicinarla, ni sanarla. Esta tal no desea el bien espiritual, ni temporal de su subdita: *Qui trucidat non considerat quemadmodum lauiet: qui autem curat considerat quemadmodum seuet.* El tirano que despedaza, y el verdugo que desquartiza, no reparan en llevar el tajo por las coyunturas, ni por do yrá mejor: mas el que cura, considera muy bien primero por donde cortara, que mejor sea; porque desea sanar. (dize san Agustin) La Perlada santa y buena, que desea la salud y bien de sus subditas, antes que haga el castigo de la reprehension, y hable la palabra aspera; primero lo considera y traza con su buen juyzio, y considera las circunstancias, y el tiempo; y así gouierna acertadamente. Mas la Perlada a quien Dios no ha puesto en el oficio, todo es antojadiza, arrojada, y de golpe, sin saber lo que corrige, ni como castiga.

S. Agustin
ad vicentium 48.

§. II.

Dos maneras ay de curarse las enfermedades, vnas las curan con simples, como los aldeanos campestres, creyendo a vnos charlatanes que traen vnas caxillas llenas de rayzes, diziendo son rayzes del arbol de la vida, y palo santo: ò dando oydos a la nacion valdia de las que dizen ser Gitanas (herror notable en que esté nuestra nacion) trayendo vnos hazecillos de yeruas campestres: leyendole a la simple mugerzilla mas

P

virtu-

Jardin espiritual

virtudes dellas que las que hallò Plinio, ni puso naturaleza : hasta hazerles creer, que son las mandragoras que Jacob traxo a su hermosa Raquel, con que se ha- ra fecunda, aunque mas esteril sea, y le ayan faltado los cursos de naturaleza : y otras semejantes personas que dicen ser muy leydas en la Filosofia, y propiedades de naturaleza ; todos estos procuran curar con simples : cura propia de los irracionales, pues jamas ellos vsaron de confecciones, ni infusiones. Esta en- fin es cura rustica, rusticos los que la vsan, y mas rusti- cos los que lo creen.

Otra manera de curar ay, que es con compuestos, mezclando vnos simples con otros, con arte, meto- do, peso, y medida, como el que se vsa, y el que està admitido por bueno, autentico y necessario a la con- seruaciõ de la vida, y deste modo de curar vemos auer vsado Christo en algunas curas que hizo : como fue en aquel ciego que curò, pues pudiendole curar con sola su salina, o con solo la tierra, aplicádola a los ojos, no quiso con vna sola curarlo, sino cõ ambas, con sali- ua y tierra: y del otro que pone el Euangelista que dio en manos de ladrones, y llegó aquel buen Samaritano y lo curò: dize el sagrado Texto, que le vngio las lla- gas con vino y azeyte, no con vino solo, ni con solo azeyte, sino con ambas cosas.

Estos dos modos de curar almas, tambien se vsan el dia de oy en las comunidades: vnas Perladas ay que quieren curar con solo simples, a lo grossero y rusti- co, y como se curan los irracionales, o vsando de su- ma clemencia, benignidad y mansedumbre, perdonan- dolo todo, y nada castigando, dando libertad de con- ciencia, o lleuandolo todo a fuego y sangre: nada disti- mulan-

muládo, todo castigádolo, sin guardar metodo, ocafiõ
 ò tiempo mas acomodado, fino en sintiendo la faltilla,
 aunq̃ sea mas pequeña que la mota q̃ via el Fariseo en
 los ojos de su vezino: luego la criminan, y hazen viga
 de lagar, alborotádo por ello todavna comunidad; y sa
 bido el pecado q̃ cometio, señor, q̃ se fue al coro sin ve
 lo, ò entrò no cõ tanta decencia, o q̃ passando por delá
 te della no hizo la deuida veniã, o otra cosilla a este
 modo, q̃ todo no monta vn cabello: q̃ de tales ocafiõ
 nes se puede muy bien dezir, que es mas el ruydo q̃ las
 nuezes: y lo q̃ de aquellas reprehensiones, voces y ri
 ña faca lá pobre Perlada: que la tengan por necia, atro
 ñada, o falta de talento. Otras vezes, disimula tanto,
 que pecados muy graues, y defectos muy enormes,
 en daño notable de la Religion, los trague, y aun los
 digiera, como el auestruz hierro: y esta es mayor cruel
 dad, mayor que la primera; y por tal la dio Geremias
 en sus lamentaciones, hablando de Ierusalem: *Filia
 populi mei crudelis quasi structio inserto*. Mi hija Ie
 rusalem es cruel como el auestruz. Dexo aora lo lite
 ral deste lugar, quiero passar al espiritu, y digo; que
 la crueldad, y el rigor deste aue es, en que comien
 dose el hierro lo gaste, y lo digiera en su estomago.
 Quiero dezir, que la Perlada que viendo en su comu
 nidad hierros, y aun rexas, se los trague y los digie
 ra: esta es mayor crueldad, esto es de lo que se que
 rella Dios: *Filia populi mei quasi structio*. La hija de
 mi pueblo, la Perlada de mi casa y Templo, es cruel
 como vn auestruz: pues disimula, gasta y digiere pe
 cados de rexas, de gradas y locutorios, sin castigar, ni
 reñirlo, ni atajarlos: alfin como es Perlada simple cura
 a lo rustico con solo simples.

Ieremi.
 Trenor. c.
 4. num. 4.

S. Bernar.
epist. 2. ad
Fulcon.

Mas la buena y santa siempre medicina, y cura con metodo, usando de ambas cosas mezcladas; misericordia y rigor: al fin como Perlada q̄ està llena de caridad de Dios y zelo santo, no puede herrar: *O bona charitas* (dixo san Bernardo) *sive foueat infirmos, sive exerceat prouectos, sive arguat inquietos, diuersis diuersa exhibens, sicut filios diligit uniuersos, cum te arguit mitis est: cum blanditur simplex est. Pie solet sentire, sine dolo mulcere, patienter nouit irasci, humiliter indignari.*

O caridad santa y buena, que ora cōsueles a los enfermos, ora esfuertes a los q̄ se animan, y van aprouechãdo, ora reprehendas a los inquietos; dando diuersidad de palabras a todos, amandolos a todos como a hijos; quando la caridad te arguye, y reprehende, es humilde. quando te habla amorosa y tiernamēte, es senzillissima. Pia y misericordiosamente se suele ayrar, sin engaño mitigar; sabe enojarle sin perder la paciencia; y muestra el ser señora y enojada con humildad. Todo esto tiene la buena Perlada, y desta suerte gouernara bien, y conseruara en santa paz, y amor su comunidad: ni todo rigor, ni todo blandura, sino mezclado todo.

S. Grego.

Alaba mucho san Gregorio aquella cura que hizo el Samaritano, que lo cuenta san Lucas, que curò aquellas llagas del hombre herido, infun-

Luce cap.
10. n. 34.

diendo azeyte y vino en ellas: *Per vinum mordentur vulnera, per oleum foueantur.* Con el vino cautericense, y expurguense las llagas, y con el azeyte se mitigue el dolor: *Necesse quippe est, ut quisquis sanandis vulneribus pre est; in vinū morsum doloris ad bibeat, in oleo molliem pietatis: quatenus per vinum mundentur putrida,*

putrida, per oleum foucantur sananda. Es cosa muy effen-
 cial en las que gouiernan, que apliquen el vino del
 rigor para que escueza la herida, y la blandura y sua-
 uidad tiniendo misericordia: porque con el rigor, y la
 aspereza como con vino se limpie lo podrido: y con la
 misericordia y blandura se animen las buenas, y como
 con azeyte se fomente lo sano. Todo esto quiso Dios
 dar a entender, quando mandò que en el arca antigua
 de la ley estuuiesse encerrada la vara de Aron: y el va-
 so de manà: para en esto enseñar, que en las que go-
 uiernan no ha de estar solo rigor, entendido en la va-
 ra, ni solo dulçura y blandura, entendido en el ma-
 nà. Porque la Perlada que toda quisiere ser vara, apa-
 leandolo todo, lleuandolo por sus cauales, no perdo-
 nando aun vna dozaua, quanto mas vna tercia, o vis-
 peras, serà espantar las ouejas, y engendrar vn def-
 amor, y aborrecimiento notable: y la que toda qui-
 siere ser manà dulce, se la comeran en quatro dias, y
 disimulandolo todo destruyra la Religion, y buen cre-
 dito. Vara y manà junto ha de ser, assi lo declara san
 Gregorio: *Ita plane in boni rectoris pectore si est virga* S. Grego.
districtiōis, sit & manna dulcedinis. Porque en el pe-
 cho de la buena Perlada, si huuiere rigor y castigo,
 aya tambien dulçura y misericordia: *sit itaque amor,*
sed non emolians, sit rigor, sed non exasperans, sit zelus,
sed non in moderate seuiens. Sean amorosas las Perla-
 das; pero no sea amor que enflaquezca la comunidad:
 sean rigurosas, pero no de manera que exasperen, y
 atemorizen: tengan zelo de la honra de Dios, y de su
 Religion, pero zelo prudente, y no q abraze y queme.
 Estas dos cosas mezcladas haran vna confecció santif-
 sima, con que podra gouernar santa y prudentemente.

Gen. 4. 18. Esta doctrina nos quiso dexar enseñada Dios en el Genesis, quãdo muy ayrado yua a castigar a Sodoma: mas primero que ponga este rigor en execucion, vase por el valle de Mambre, donde aquel gran ganadero y Patriarca Abraham tenia su cabaña: alli descansa, alli come, alli haze mercedes, y promete ha de tener heredero de aquella hazienda: alli son las risas y placeres de Sara: y luego de alli se parte a poner fuego, y castigar aquellos sensualazos. Pues a que proposito haze primero esta entrada en casa de Abraham, y esta tan benigno aqui, y tan riguroso alli? Para que entiẽdas, que en Dios jamas se halla castigo, sin que aya mezcla de blandura: y quiere enseñar a los Perlados sus sucesores, que desta suerte se ayan si quieren gouernar bien.

Rupe. lib. 6. cap. 1. Todo esto es pensamiento del Abad Ruperto: *Panes ipsa piorum tabernacula castis indulget delitijs, & confirmat risus aeterni, ac deindem Sodomam diuertens terribilem super impios pluit iram, in exemplum ignis aeterni.* O que linda Perlada! ò que prudente y sabia serã, la que antes que aya de tomar el pedernal, y sacar lumbrẽ, para que humee la yelca de su furor, y ponga fuego al vicio que pretenda castigar, considera primero esta entrada en casa de Abraham. Este descansar Dios, y estar tan liberal en hazer mercedes, y dexa la casa llena de risa y gozo, para que nadie entienda que castiga con colera y aciegas, sino con entrañas amorosas: nayde podra dezir de la Perlada que assi procediere, sino que es muy perfecta y sabia.

§. III.

Despues que la Perlada tenga las virtudes necesarias, y Dios, y sus loables costumbres la ayan puesto en la silla del gouerno: para tenerlo acertado, fuera de

de las dos virtudes dichas: ha de tener tanta igualdad y inclinacion a todas, como si a todas de vna vez las huuiera parido; no siendo aceptadora de personas: porque no ay cosa que mas inquieta trayga a vna comunidad, ni por donde menos resplandezca vna Perlada, que en siendo parcial, y afectando su voluntad mas a vnas que a otras. No sin misterio Dios se llama centro de las criaturas, y el padre se llama centro de los hijos, y el Perlado y Perlada es tambien centro de sus subditos y subditas. En este modo de hablar entienden muchos aquello que dixo Iob: *In circuitu meo pueri mei*. Estan mis hijos al rededor de mi, yo soy el centro (como si dixera) y mis hijos estan al rededor de mi, o son las lineas que de mi salen. Y con singular propiedad se llaman, Dios, el Perlado, y el padre centro de sus criaturas, de sus hijos, y de sus subditos; por tres razones. La primera, porque assi como el cetro no se termina mas a vna parte del circulo que a otra: assi la Perlada no se ha de inclinar mas a vnas subditas que a otras. La segunda razon, porque assi como todas las lineas van al centro, y salen del centro, assi todas las subditas han de salir del coracon de la Perlada, y salir de su coracon: demanera, que esten parentes sus entrañas a todas, y todas la hallen. La tercera, porque assi como todo el centro se termina a todas las lineas, y a cada vna de por si: assi la Perlada ha de ser tan para todas, y toda para cada vna, como si de cada vna sola fuera Perlada. Porque el dia que vna Perlada diere en ser parcial, y en conuersar, y hablar mas a vnas que a otras, y en admitir en su celda mas a vnas que a otras, y en yrse algunos ratos a las celdas de las vnas, y no de las otras: esse

Iob cap.
29. nn. 5.

dia siembran cizaña y murmuracion en su Conuento, embidia y rencor. Por solo que Iacob dio a su hijo Ioseph vna ropilla talar, mostrándose en aquello mas enamorado de el que de los demas: miren lo que causò entre sus mismos hijos: de aquella pequeña parcialidad, y de aquella ropilla salio tanta polilla, que se lo comio, pues la embidia dellos lo despedaçò, como ellos mismos lo dixeron: *Fera pessima deuorauit eum.* El dia que la Perlada se señale, ú de en embiar desde su session en el refitorio a la otra quatro guindas, esse dia y hora metera la cizaña en su comunidad; de todas ha de ser centro y comida igual. O con quan clara doctrina enseña esto el Espiritu Santo, en aquel combite que Dios hizo a los hijos de Isrrael por espacio de quarenta años, adòde mandò que cada vno cogiesse de aquel manà lo que fuesse necessario para el sustento de su familia, dando y señalando para cada personavna medida: de suerte, que vna no llevasse mas que otra. Para q̄ ni el rico, por rico llevasse mas, ni el pobre por pobre llevasse menos, ni el mas conocido era auentajado, ni el menos conocido era defraudado; todos lleuauan igual medida: *Gomor per singula capita, iusta numerum animarum vestrarum.* Pues porque tan iguales a todos, que no se permita den mas al noble que al plebeyo? Responde san Basilio, para enseñar a los Perlados distribuyan con igualdad, no cargando mas los faoueres, y los regalos a vnos que a otros: porque el dia que vean al Perlado, o a la Perlada que embia vn bocado mas a vnas que a otras, o que la vean hablar mas con vna que con otras, esse dia son los toros en casa, y muy ciertas las garrochas contra ellas, &c.

Exod. 16.

S. Basilio
orat. 33.

Ponderò mucho san Pablo, quan acertado fue, y es
el

el gouierno con que el Saluador gouernò y gouierna su Iglesia, y ponderolo con vnas misteriosas palabras: *Vnus Dominus, vna fides, vnum baptismum.* Vn Dios es para todos, no ay mas, ni aura mas de vna Fè con que todos se han de saluar, y todos han de creer: vn bautismo no mas ay, con que se han de bautizar Gentiles, y Iudios, Reyes y vassallos. En la casa, en la comunidad deste gran Señor y Principe todo es indiuiso, no ay nada diuiso y apartado, para vnos, y no para otros: esto no, para todos es vno. Para que de aqui aprendan los señores, y los Perlados del múdo como se han de auer con sus lubditos. Oygan lo que dize el Santo Zenon: *Magna prouidentia Dei nostri. O bona matris charitas pura, nequid adulterum pariat, aut ne quem plus amare videatur, aut minus, vnam natiuitatem, vnum lac, vnum stipendium, vnum spiritu sancti prestat omnibus dignitatē.* O prouidencia grande de nuestro Dios! ò caridad pura sin mezcla de respectos! alfin como hija de tal madre, que por hazer a todos sus hijos iguales quiso nacer para todos, y que Reyes y pastores le gozassen; ser alimentado con el mismo licor que los demas: y a todos alimentarnos con vna misma doctrina: con vna misma muerte nos redime a todos: y con vna misma gracia y dignidad, procedida de su diuino espiritu nos honra: para en todo mostrarse vno y indiuiso con todos, sin querer ser parcial cõ ninguno, ni hazer mas fauor a vnos que a otros.

Vna vez entre otras quiso hablar Dios a Moy sen, y procuro que el pueblo no lo viesse, que hablaua a solas con el, y le hazia mas fauores que a otros: y vió Dios de vn diuino artificio, que el monte Sina donde auia de hablarle lo cubrio de nuues, y niebla espesa: y
allí

Efesor. 4.
num.

Zenõ ser.
4. ad Neo-
phi.

Exodo c.
4. 2

alli en aquella nuue, escondidos Dios y Moysen par-
laron como amigos. Y la razon que dá Oleastro es:
porque no entendiessse el pueblo que Dios era acep-
tador de personas: *Ne id egre ferret populus, & accep-
torem personarum putarent Deum esse.* Por no dar oca-
sion de que el pueblo murmurase, ni dixeran que era
aceptador de personas. Tanto como esto se ha de guar-
dar vna Perlada, en hazer algun fauor a alguna en pu-
blico, aunque lo merezca: no sea ocasion de desper-
tar a la embidia, que tiene el sueño muy ligero, y al
primer toque del fauor despierta.

§. V.

Judiciũ 5.

Muchas vezes he ponderado aquella santa sagaci-
dad y prudencia que tuuo Debora, muger de la fama
capitana, juez y profetisa del Señor: pues auiendo de
dar batalla al Rey de los Cananeos, escogio solos diez
mil soldados de dos Tribus solas; que fuerõ de la Tri-
bu de Nephali, y de Zabulon. Diose la batalla, alcan-
çò la vitoria, y en agimiento de gracias hizo aquel
cantico que està en el capitulo quinto del libro de los
Iuezes: adonde no solo honra a las dos Tribus, cu-
yos soldados alcançaron la vitoria: mas a las demas
Tribus que no fueron a la guerra las alaba, y honra,
como si ellas la huuieran alcançado. Y la razon des-
to dà Cayetano, diziendo: *Consentaneum fuit, vt De-
bora iudex impublica laude, illarum Tribuum, quæ ab
fuerant, pro nobo pacis inseruerit: solet enim in similibus
uentibus quelibet exceptio, acceptiue comunem pacem tur-
bare.* Era discreta Debora, y como tal hizo alabar en
publico, no solo las dos Tribus que fueron a la bata-
lla, mas tambien a las otras que estuuieron ausentes,
por

por el bien de la paz: porque en semejantes ocasiones qualquier excepcion y singularidad fuele perturbar la paz. Pues si Dios para hablar vn poco con Moysen cubre el monte de nuues, porque no le vean hablar a solas? (que aun a Dios no guardaran respecto) Si Debora valerosa profetisa del Señor, y juez recto no osa alabar a solas las dos Tribus que auian alcanzado la vitoria, por no dar materia de murmuracion a las demas Tribus? Creanme las Perladas, que no las perdonaran a ellas vna jota, si en algo se mostraren mas madres con vnas que con otras. A todas ha de acudir, y a cada vna como si en vna estuuiieran todas, como dezia san Pablo: *Omnibus omnia factus sum, ut omnes facerem saluos.* Que se hazia con todos, y con todos se acomodaua, por saluarlos a todos. Esse es el oficio de Perlada, saluar quanto fuere de su parte a todas: y esto fera gran parte, haziendose con todas, tratando con todas, y con ninguna singularizarle: porque es dañofisima cosa en vna comunidad, y mas de mugeres.

S. VI.

Que bien tenia esto tanteado san Basilio, en el libro que hizo de enseñanza Monacal, en el sermon primero, pues tratando de los Conuentos Religiosos, diz: En ninguna manera en las comunidades se permitan amistades particulares, sino que todos se traten, todos se comuniquen: y si se sintiere que ay algun Mōje que es singular en amar a alguno, ora sea hermano, ora sea pariente, ora amigo; este tal sea castigado como a injuriador de la caridad, que es amadora de todos, y no se singulariza con nay de; y concluye: *siquidem in eo, quod quis aliquem vnum plus diligit, facile indicat*

S. Pab. 1.
Corint. c.
9. nu. 23.

S. Basilio.

Indicat reliquos se in amore inferiores habere. Porque en ver que vno es amado mas que otro, facilmente se colegirlos demas no merecen ser tanto amados; y de aqui nacera la sedicion y murmuro. Y si amistades de los Monjes particulares son tan dañosas: y que por que la otra Monja en particular tenga mas amistad cō vnas que con otras es causa de disension, enfados, y riñas: que murmuraciones, distracciones no causara la Perlada parcial, y que mira con mejor semblante, o habla con mas cariño a vnas que a otras? Diganlo ellas mismas, que experimentan cada dia estos efectos, que yo bien conozco sus daños, y lo que por esto la murmuran, y los pecados que por esto causan.

§. VII.

Deue tambien ser vigilantissima en todas las cosas que pertenecen a su comunidad, que jamas falte la comun obsequancia en el coro, refitorio, y dormitorio; procurando se celebre el diuino officio cō toda pausa, veneracion, atencion, y respeto, haziendo asistan todas, pues todas gozan de la honra de la Religion, y todas comen su sustento: sin afloxar en esto vn punto, ni relaxar vn minimo estatuto. Sea Perlada entera, en q̄ Dios se sirua, y en nada se ofenda. Y dado caso, lo que Dios no permita, que la Perlada se vea en algun delito y pecado, no por esso disimule relaxacion en su comunidad: y temerosa de su pecado no dexede castigar las transgressoras, y que se guarde muy puntualmente la ley de Dios, aunque todas se leuanten contra ella, y la quieran afrentar descubriendola su pecado: que si la tal castigare guardando las circunstancias dichas, y porque Dios no sea ofendido; no tema, que

aur-

aunque mas en miseria se vea, Dios la fauorecera, y sacara de confusion, y afrenta; como sucedio a vna buena y perfecta Perlada.

Cuenta Vincencio Historiador, que en vn Conuen-
to de Monjas gouernaua vna Perlada zelosissima de
la honra de Dios, muy puntual en la obseruancia de
su regla: tanto que de muchas era muy odiada, y deseauan verla en alguna culpa, para tener algun asidero contra ella. Sucedio pues, que la pobre Perlada (con que siempre fue muy sierua de Dios) cayò en vna flaqueza con vn oficial que andaua en la obra del Conuento. Hizose preñada, y no por esto dexò la oracion, y santos exercicios. Sintieron las Monjas el preñado llegados los dias vltimos, y su falta descubriendose, sus enemigas gozandose: no por esto ella dexaua de tener aquella entereza santa, en que en nada faltase la obseruancia y diciplina religiosa: cõfiando en Dios, que ya que como flaca vna vez sola auia caydo, muchas auia llorado y pesado a lagrimas aquel pecado. Viendo las Monjas su entereza y su rigor santo, aprouecharonse de la ocasiõ de su cayda para acusarla, y deponerla del officio: Querellarõse ante el Obispo de aquella ciudad, y ya que su Señoria auia de venir otro dia a la visita, la buena Perlada se entrò en vn oratorio q̄ tenia, y delante de vna imagen de nuestra Señora: con muchas lagrimas y actos de contriciõ le pedia se apiadase della, pues solo vna vez como flaca la auia ofendido: y no dieffe lugar, que aquellas Monjas que con tan mala intencion auian depuesto della (solo por la entereza que de seruir a su bendito Hijo tenia) saliesfen con su pasiõ gozofas, pues redundaua en deshonor de toda su Orden. Sucediole tambien, que le dio Dios

Jardin espiritual

vn sueño profundo, en el qual sin dolor pario vn niño, al qual lleuaron dos Angeles a vn hermitaño de santa vida, q̄ alli cerca viuia. Fue otro dia el señor Obispo, començo a hazer su visita con rigor: vieronse todas confusas, las que el dia antes auian visto a su Perlada con el vientre leuantado, y la vian tan lisa como si tal no huiera pasado. Quiso el Santo Obispo castigar a las que depusieron della, mas la Santa y obseruante Perlada hablò en secreto al Obispo, y le conto muy por menudo el caso, y donde hallarian al niño. Embio por el el Obispo, hizole criar a sus expensas, y fue el niño creciendo en tanta virtud, que vino a ser vn gran Santo en la Iglesia de Dios. Echen de ver como cuydò Dios, y defendio a esta Abadesa: porque aunq̄ cayò como misera, no por esso afloxò en q̄ su comunidad se relaxasse: y aunque vio la passion de sus enemigas, no por esso las disimulaua cosas que fueffen contra el honor de Dios, y de su Religion; porque tomò a su cuenta Dios su defensa y honra. Que la Perlada que en esto se mostrare entera, aunque como persona priuada tenga algunas faltas, y que la sepan sus subditas, ni tema, ni se acobarde, ni afloxe en el seruir a nuestro Señor en su comunidad, pues las faltas dellas son faltas comunes, y corre por su cuenta el remediallas.

§. VIII.

Miré lo que hizo el Rey de Niniue luego que oyò lo que Ionas predicaua; que dentro de quarenta dias auia de destruyr Dios aquella ciudad, no se contento con castigarse a si, y penarse a si, humillandose, baxando de su Real trono, arrimando a sus blandas carnes vn aspero silencio, desnudandose, y arrojando de
fi

fi las vestiduras Reales, sentandose en el suelo, y cubriendo su cabeça con ceniza, sino que tambien penò y castigò a todos sus vassallos, y hasta los mismos irracionales: *Homines, & iumenta, & bobes, & pecora non gusten quicquam, &c.* Mandò dar vn pregon, que todos ayunassen, hasta los mismos irracionales, ni paciessen yerua, ni beuieffen gota de agua: y que todos los hombres y mugeres se vistieffen de filicio, y assi clamassen al Cielo, y que nayde se atreuisse a ofender a Dios. Pues no bastara que el Rey hiziera esso, y no mandar que todos sus vassallos lo hizieffen? no. No basta, ni cumple vna Perlada con llorar y gemir ella sus culpas, y castigar se assi misma, sino que ha de castigar y reprehender las de sus subditas, y poner coto con todo cuydado a sus ofensas, aunque mas ella se vea culpada. Culpado estaua el Rey de Ninie, pero como sino lo estuiera puso coto a las ofensas que sus vassallos podian hazer, y los penò y castigò, mandandolos que ayunaran, y vistieran asperos filicios: y agradò tanto esto a Dios, que dize san Paulino: *Ninivite meruerunt denuciatum euadere excidium.* Que merecieron que Dios reuocara la sentencia de muerte que contra ellos estaua intimada de parte de Dios. Entienda la Perlada que haze a Dios vn sacrificio muy accepto en castigar, reprehender, corregir, y yr a la mano a sus subditas, no ofendà a Dios, aunque ella alla en su conciencia se sienta culpada, no por esso dexè que su comunidad se relaje.

Ioana 3.
num. 7.

Epist. 10.

§. VIII.

Procure tambien las faltas secretas de sus subditas reprehenderlas en secreto, y a solas: y las publicas, aunque

que

que se ayen de reprehender en publico, las reprehenda primero en secreto, exortando a la Monja lleue con amor el castigo publico que le hã de dar, para que asfi mejor se corrija: procurando sean las palabras graues, y de peso; no palabras que injurien a la cayda, sino que medicinen, y la leuanten. Porque la Perlada que vfa de la autoridad del oficio para vengar sus passiones; castigando las faltas secretas de las que no son sus amigas: y dissimulando las faltas publicas de las que son de su vando; la tal procede tyranicamente, pues va cõtra la doctrina de Christo: el qual por san Mateo (hablando de la falta secreta) dize, que se reprenda a solas y en secreto. Y hablando del pecado publico y escandaloso, dize por san Pablo, que se castigue y reprenda en publico. Y reconciliando san Agustín estos dos lugares, dize y saca vna conclusion: *Ergo corripienda sunt coram omnibus, quæ prepetrata sunt coram omnibus, illa secretius quæ peccantur secretius?* Luego corregirse tienen en publico los pecados publicos, y en secreto los pecados secretos? Desta suerte gouernara santamente, sin que pueda ninguna querellarse della.

S. Mat. c.
18. n. 15.
1. ad Tim.
c. 5. n. 20.
S. Agust.

2. Cor. c.
11. n. 29.

Visite muy de ordinario las enfermas, proueyendo las de lo necessario, y cõ la puntualidad que el Medico mandare, cõ todo amor de madre cõdoliendose, como dezia S. Pablo escriuiendo a los Corintos: *Quis infirmatur & ego non infirmor?* Quien de vosotros, ò Corintos está enfermo, q̄ yo tambien no lo estè sintiendo en el alma vuestros dolores, vuestras calenturas? Ha de estar la Perlada rodeada el alma de los males de la subdita, como si ella los padeciera (dize Grisostomo) y con esta caridad disminuyra el dolor de su subdita, y ella crecera en caridad, y virtud.

§. IX.

No se passe dia ninguno que no haga muchas vifitas en las gradas, locurios y tornos: mire que aquellos lugares fon los bosques donde se aluerzan las fieras que quieren destruyr la Religion. Estrellese con la mas pintada sobre este caso: a nadie que vela a profanidad disimule: mire que Perlada que consintiere locuciones y entretenimientos de gradas, no tiene vn adarme de zelo de Dios, ni de su Religion. Remito me en esto al capirulo de los Perlados, que alli hallara doctrina acomodada: y sino tuuieren animo para esto, lo mas seguro es dexar el oficio, arrimar la prela-
 cia a vn lado. Este consejo da el Espiritu santo a los juezes, y superiores que no se sienten con valor y animo, para atajar vicios, castigar rebeldes, y oponer-
 se al rigor de los amotinados: *Nolli querere fieri iudex, nisi valeas virtute irrumperere iniquitates, ne forte extimescas faciem potentis, & ponas scandalum in equitate tua.* Si no te sintieres con valor para atajar vicios, y atropellar a la iniquidad, no apetezcas el ser juez; por si acaso temeroso de hazer rostro a vn tirano y poderoso, no osandolo castigar des que dezir en el vulgo, y afrentes al oficio y dignidad que representas. Esto mismo le aconsejo yo a la Perlada, que si no se siente cõ fuerças para obiar pecados, quitar ocasiones cerrar locutorios, y hazer rostro a las mas estiradas, y auccianas en el arte de hablar: dexe el oficio, que no ferra razon por ser ella remisa, Dios se ofenda y afrente a loficio. Pero si tuuiere valor, no desmaye, que a su esforçado espirtu acudira Dios con el suyo, y muy de contado el premio y paga de su mano.

Eclesias.
c. 7. nu. 6.

Exod. 34.
num. 35. Notado he que fue la causa, que quando Moysen baxo la segunda vez del monte, como consta del Exodo, baxo en la frente con cuernos, y su rostro lleno de resplandores: y quando baxo la primera vez, como consta del Exodo, no traya nada añadido? La causa de esta diferencia imagino fue, que la primera vez baxaua a dar la ley, y en la segunda venia a castigar los quebrantadores della: porque al Perlado zeloso, y a la Perlada zelosa de la honra de Dios, y que castiga defacatos, ni le faltaran fuerças de Dios, significados en los cuernos: ni dexara de ser premiada, y honrada de Dios en esta vida, significada en los resplandores de su rostro. Que vn buen juez, que açota y echa a galeras a ladrones, ahorca homicidas, destierra escandalosos, y purga de ofensas su Republica, con resplandores diuinos afeyta su rostro. Y la Perlada que con valor boluiere por la causa de Dios, a cuenta de Dios esta su honra y su defensa, como honro y defendio a Moysen.

Y se pagò Dios tanto del castigo que hizo en los transgresores de la ley, que luego le lleuò para si: siendo su rigor, su seueridad y castigo, el viatico con que se preparo para morir, y poder gozar de la gloria, y vida eterna. Así lo dan a entender las palabras del Exodo: *Placere prius filios Israel de medianitis, & sic collegeris ad populum tuum.* Como si le dixera Dios a Moysen, no seréis digno de mi Reyno hasta que mostréis vuestros azeros contra los pecadores, y me los passéis a cuchillo.

Quebre, si es necessario, puertas y ventana, haga
peda-

pedazos, si conuiniere, celoxias y rexas, que Moyses quebró, y hizo pedazos vn dia las tablas de la ley, escritas con el dedo de Dios, de ver q̄ en su comunidad se ofendia a Dios. Y fue muy necessaria aquella colera, dize san Hilario: *Necesse enim erat, omnia ea in utraque conscribi.* Han quebrantado estos la ley? pues quiebrense ambas tablas, la de Dios, y la del proximo: porque en la vna tabla estaua la ley de Dios, y en la otra la ley del proximo; que no gusta Dios guardéis vno, ni otro. Regla, constituciones, y ceremonias, todo lo ha de hazer guardar la Perlada, que todo corre por su cuenta: y si esto haze ha cumplido con su obligacion, y Dios cumplira su palabra en defenderla, honrarla, y premiarla.

S. Hila. ca
non. 27. in
mat.



CAPITULO XIII. DE L DIA QUE
professa, y del velo que le dan, y lo que significa, como
el professar es el mayor sacrificio que vna puede hazer
a Dios, de quatro significaciones que significa el velo
negro que le ponen, y como no està la perfeccion de
la Monja en sacrificarse, sino en perseverar
soda la vida.

§. I.

PAssado el año del nouiciado, y llegado el dia q̄ ha
de professar, q̄ es el dia en q̄ da palabra de serle fiel
y le-

Q 2

y legal esposa, con palabras de presente, haziendole a Dios vno de los mayores seruicios, y mas alto sacrificios que puede hazer pura criatura a Dios, pues se dedica y sacrifica a si misma: no por vn año, quatro, o seis, como antiguamente las Nazareas, sino por toda la vida. Y si el voto y sacrificio temporal que hazian las Nazareas antiguas, que eran como aora las Monjas: era el mayor, el mas agradable a Dios, y el que por excelencia se llamaua grande, como lo dize

Philon Hebreo, lib. de sacrificijs.

Filon Hebreo: *Nazareus se ipsum dedicat: ideo magnum hoc votum appellatur, nichil enim quisquam possidet, se ipso preciosius, qua possessione tunc ceditur.* El Nazareo (que es como aora la Monja) se dedica y ofrece a si mismo, y por tanto este voto se llama grande: porque ninguno posee cosa mas preciosa que a si mismo; y el dia que professa la Monja se ofrece toda, y se niega a si misma. Muy mayor sacrificio, mayor holocausto, y mas acepto haze a Dios la Monja el dia que professa, que el que hizo Iepte y Abraham en sacrifi-

Origenes.

Nam filium offerre vel filiam, aut pecus, aut predium, hoc totum extra nos est: semetipsum deo offerre, hoc est perfectius, & eminentius omnibus votis, quod facit imitator Christi. Dize Origenes: porque ofrecer el hijo, la hija, las mies; todo esto está fuera, y separado de nosotros: pero ofrecerse vna persona, y sacrificarse a Dios, esto es lo eminente y lo perfecto, y superior a todo sacrificio y voto; pues en esto imita a Christo, q̄ se ofrecio a si mismo en holocausto por nosotros.

Oy pues se dedica la Monja a Dios por toda la vida, porque este diuino esposo no quiere que le siruan con guarismos quebrados, ni cuentas partidas, sino toda

S. Geron. la vida. Admirablemente enseñó esto san Geronimo, elcri-

escriuiendo a vna señora viuda que se auia dedicado a feruir al Señor con algunos santos aceros: *Nō queruntur in Christianis initia sed finis, Paulus male incepit, sed bene finit. Iude laudeantur initia, sed finis proditionis damnatur.* Hermana furia (que afsi se llamaua esta señora) entre los Christianos no se atiende tanto a los principios, quanto a los fines. Malos principios tuuo S. Pablo, pero acabò bien: y Judas tuuo los principios buenos, y sus fines fueron de desesperaciō: *Cepise multorum est, ad culmem peruenise, paucorum.* Dixo el mismo Santo; el comunicar vna cosa buena a muchos acōtece, mas el acabarla y llegar a la cumbre de su ser, a pocos. Y el glorioso san Agustín, en el sermon octauo a los hermanos del Yermo, dize: *Nō est magnū incoare quod bonum est, sed consumare hoc perfectum est.* Comēçar bien lo que es bueno no es negocio grande, pero el llevarlo hasta el fin, esso es negocio arduo, y cosa muy perfecta.

§. II.

Conoceremos bien la bondad, la santidad de nuestra recien professa, si este heroyco sacrificio que oy ha ze lo continua hasta el fin, retificandose con obras, y santa vida, exercitandose en este alto sacrificio cada dia: en esto conoceremos que es Monja, y Monja perfecta. Aquella discreta muger Sunamitis que hospedò a Eliseo, hecho de uer que era varon Santo, porque cada dia frequentaua el yr por alli, y por esta perseuerancia dixo a su marido. *Animaduerto quod vir sanctus est iste: qui transit per nos frequenter.* Hermano, he reparado que este varon que frequenta el venir por aqui es varon Santo. Pues sepamos, en que conocio que

S. Geron.
lib. i. con
tra Iouiniano.

S. Agustín
ser. 8. ad
fratres.

4. Reg. c.
4. num. 9.

Tardim e spiritual

Rabi Salo era varon santo? Rabi Salomon (y lo trae Lyra) dize: me Lyra. *Ex eo hoc percepit, quod nulla musca, aut immunditia supramensam eius residebat.* Auia notado esta señora, dize este Rabino, q̄ quando comia Eliseo en su mesita no se assentaua ninguna mosca, ni vio cosa inmunda. Cayetano dize, que porque le via que quando le combidauan comia parca y limitadamente; pero sea vno, sea otro: al fin la buena señora no lo vio vna, o dos vezes, sino siempre, y frequentando, como lo explican las palabras: *Qui transit per nos frequenter*. Que continua el passar por su casa: de fuerte, que la noble señora no coligio la fantidad del Profeta, sino de verle perseverar. Eito es lo que califica a vno por Santo, el perseverar en la virtud, que no el començarla.

Esta virtud quiere Dios en sus esposas. Llama vn dia Dios a Isaias, y dizele, que escriua sus profecias sobre vna tabla de box: *scribe et super buxum*. Valgame Dios que misterio tiene el box, que quiere que en el se escriuan sus misterios? El glorioso S. Ambrosio lo declara a nuestro proposito: *In buxo iubetur scibere, ut admoneat te ipsa materia, qua semper vires; ne vnquam folis exuitur suis, ne vnquam spei tuae dissimulatione nuderis, sed semper tibi per fidem germines spes salutis*. Manda Dios al Profeta que escriua sus Profecias en box, para enseñarte en aquella materia, y arbol, que siempre esta verde y nunca se desnuda de sus hojas, que nayde se desnude de la esperança, sino que perseuere en la Fè, y esperança de salud, que perseuerando se alcanza.

Esta virtud nos encomendò Dios en su ceremonial, a dõde mandò, que el animal que le huuiessen de ofrecer en holocausto fuesse con cola: y reparando el glorioso S. Gregorio en esta particularidad dize: *In cauda qui-*

Isaia cap.
30. nu. 8.

S. Ambro.
libro 3.
exam. c. 13

S. Greg.
hom. 25.
in Ioan.

quidem finis est corporis, ille bene immolat, qui sacrificium boni operis, usque ad finem debita producit actionis. En la cola, que es el fin del animal se entiende, que aquel haze a Dios grato sacrificio, que le continua con obras exteriores, y interiores hasta el fin. Porque la Monja que solo en los primeros años, con aquellos deseos feruorosos con que sale del siglo sirue a Dios, y luego afloxa, y poco a poco se resfria, oy en aquel ayuno, mañana en la oracion, esotro dia en la disciplina: luego frequenta los locutorios, refriase en la confesion, entorpecese en el coro, falta en la obediencia: esta tal no es sacrificio acepto a Dios: sepa que para agradar a Dios que ha de continuar esto que oy haze.

§. III.

Los vestidos largos con que adornan a los Religiosos, y Religiosas, no es otra cosa sino simbolo de esta virtud, y en figura desto, y de que Ioseph auia de ser muy perfecto, y perseverante en las virtudes, le vistio su padre, y le hizo vna ropica larga, que le llegaua hasta los pies, que se llamaua *talaris*: y explicando san Gregorio lo que significa, dize: que por aquella tunica larga se entendia la duracion en las virtudes: *Quid est talaris tunica, nisi actio consumata? quasi enim talaris tunica, talum corporis aperit, cum bona actio ante Dei oculos, usque ad uitae terminum nos tegit.* Que otra cosa es señoras las ropas largas sino vna accion, y obra consumada? porque assi como la ropa larga cubre todo el cuerpo, assi la buena obra q̄ en seruicio de Dios se haze, ha de durar hasta el fin de la vida, imitando a S. Ioseph,

S. Greg.
libro I.
mora. c.
ultimo.

Jardin espiritual

seph, q̄ en todo fue perseverante en la caridad, buscãdo a sus hermanos con la merienda, hasta toparlos. En la paciencia, dexandose vender y empoçar. En la castidad, defendiendose tantas vezes de las Gitanerias, y fuerças de su lasciuia ama. En los trabajos, sufriendo las carzeles tantos años. En la prudencia, gouernando a Egypto con tanta cordura. En la prouidencia, sustentandola siete años esteriles. En las obras de misericordia, y perdonar injurias, como consta del bien que despues hizo a sus hermanos. En todo finalmente fue perfectissimo, y así muy justo es, que pues desde niño se dedicò a Dios, y jamas quebrò, le señalen con ropa talar, como a perfecto Santo. Esta virtud comienza oy nuestra professa.

Entre las ceremonias que oy se hazen es, ponerla vn velo negro, diuisa de professa. Entre otras significaciones que este velo significa, y la dan a entender, es, que entienda que ya tiene esposo, y que ni ha de ver a nayde, ni ha de ser vista de otro q̄ de su esposo Christo. Porque costumbre fue antigua de muchas naciones, que las donzellas, y que aun no eran casadas anduieffen descubiertas las cabeças: como aun creo se vsa en Nauarra. Y en nuestra España se vsa, que quando las lleuan a desposar y velar las lleuan en cuerpo, sin manto: y quando ya esta velada se lo ponen, como diziendola, que ya no ha de ver a otro que a su marido, y aun esso significa el velo que mientras se celebra la Missa les ponen, con que a ella la cubren la cabeça, y a el los ombros: de donde tomò el nombre de velados. Los que se casan porque los cubren, y el vocablo con que en Latin se llaman las bodas, que es. *Nuptia*, lo manifiesta, que quiere dezir cubiertas, por aquella
cerc-

ceremonia del velo con que la cubren, y *nupta*, que es la muger casada, quiere dezir cubierta.

S. IIII.

Y si alargamos los ojos a costumbres de otras naciones, dize Tertuliano, que entre los Esparcitas, que era vna nacion que descendia de Abraham, era ley, que las donzellas anduuiessen el rostro descubierto, y las casadas cubierto. Pondre aqui las palabras para confu-
sion de las esposas de Christo, quan escondidas, e in-
uisas han de estar: *Arabie femine non caput, sed faciem*
quoque ita totam tegunt, ut vno oculo liberato contente
sint dimidiam potius frui lucem, quam totam faciem pro-
stituere. Las mugeres de Abraham, no solo cubren sus
cabeças, sino tambien sus caras, dexando solo vn ojo
descubierto para gozar de la luz, y no dar lugar a des-
cubir la cara, por no ser vistas de otros que de sus ma-
ridos. Y acabando este graue Autor de dezir estas pa-
labas, endereza otras a las virgenes y recogidas Mon-
jas, esposas de Christo, que sirven de vna fortissima cõ-
clusion: *Christus est qui alienas sponsas, & maritatas ve-*
lari iubet, utique multo magis suas. Christo es el q̄ man-
da q̄ se cubran las casadas del mundo, en señal de que
no han de ser ya mas vistas de otros que de sus mari-
dos: luego mejor mandara que se cubran sus esposas, y
que no sean vistas de nay de. Miren pues la fuerça que
tiene esse velo, el misterio q̄ encierra, para que no hagan
tan faciles sus caras las esposas de Christo, sean mas ca-
ras las ruego, y no tan baratas.

De aqui entenderemos aquella ceremonia que vso
Rebeca, quando la llevaron de casa de sus padres para
casarla con su primo Isaac; que luego como vio a Isaac

Tertu. li.
de velan-
dis virg.
cap. 16.

Gene. 24.
num. 66.

baxò del camello, y tomò vna mantellina, y se cubrió: *At illa tollens cito palium operuit se.* En diziendolo el mayordomo que yua con ella que era Ifac, luego la señora se cubrió, como dedicandose por su esposa: *Confessa quod senserat, id est, spiritu nuptam.* Cō aquella ceremonia que hizo de cubrirse, se dio por esposa de Ifac, dize Tertuliano: porque se cubrió.

Tertu. li.
de uel. and.
uulg. c. 11.

§. V.

Dan. 13.
num. 32.

Entre los Iudios tambien fue costumbre, pues quando aquella casta Susana, en muestras de que no auia ofendido a su esposo fue cubierta con manto al Tribunal: y dize la sagrada Escritura, que aquellos malditos viejos, para notarla de deshonesta, y que auia puesto los ojos en otros mas que en su marido, la mandaron descubrir, para que no gozasse del velo de muger honesta: *Ad iniqui illi senes inserunt, ut discooperiretur, erat enim cooperta.* Y en España es costumbre, que las mugeres del partido, como mugeres que ponen en todos los ojos, y muchos en ellas, van descubiertas. Y es tan antigua esta costumbre, que aun entre los Egypcios, y ciudades de Alexandria se vsaua: pues como dize Iacobo Diacomo, escriuiendo la vida de aquella Santa Pelagia, dize: que passò vn dia por delante del Obispo Nono, y de otros Obispos (que alli se auian juntado) con tanta desvergüença, y deshonestidad: *Vi neque uelamen super caput positum: neque super scapulas, quam ut uiderunt Episcopi, ita nudo capite ingemuerunt, & quasi à grauissimo peccato auerterunt facies suas.* Que ni lleuaua manto, ni mantellina sobre su cabeça, ni ombros, a la qual como vieron los Santos Obispos

en tragè tan deshonesto, derramando lagrimas, y dando gemidos de compassion, apartaron della sus ojos como de vn grande pecado, y como de vna cosa apesada: alfin como de vna ramera.

Consideren pues señoras lo que esse velo significa, miren que tienen vn diuino esposo solo a quien agradar: miren que su esposo, junto con que las ama infinitamente, es zelosissimo; y de solo que empleen sus ojos en otro que en el, y de solo que se les vea vn cabello le causaran zelos: sino miren como se quere-lla de solo vna mirada que dio vn dia su esposa, y vn guiñar con vn ojo al mundo, y esparcirse vn cabello al ayre: *Vulnerasti cor meum in vno oculorum tuorum, & in vno crine colli mei.* Fue vna saeta que le lle-
Cant. 4.
gabo a lo vno del coraçon. O triste de mi, y que indignamente lleuan este velo las que con tanta facilidad se dexan ver. Como cumplen con las leyes de esposas cubiertas, las que tan a lo descubierro muestran sus virgenes caras? Como no tendra Dios zelos que le atrauiesse el coraçon, de ver que sus esposas no de vn cabello hazen alarde y gala, sino de todos los de su cabeça, como si fueran Genouesas? que tiene que ver velo y descubierta? que tiene que ver insignias de esposa de Christo, y obras de EGYPCIA? Si esse velo se pone para que ni la Monja vea, ni sea vista de los del mundo, como tan mal se cumple? que ya mas facil cosa es hablar, y ver a la mas recogida Monja, que a la mas comun seglar del mundo.

§. VI.

Tambien el velo significa sujecion, y inferioridad,
alsu

así lo dize Tertuliano: *Vela mem feminarum iugum est.*
 Y así aquella ceremonia que hazen con las casadas el
 dia que se velan, con que les cubren la cabeça a ella, y
 a el los ombros, señal es de sujecion a su marido: y el
 siempre queda cabeça suya, que por esso no se la cubre
 a el, sino los ombros, porque ella no ha de tener cabe-
 ça sino la de su marido: quiero dezir, que el ha de man-
 dar, y ella obedecer, como el mismo Dios dixo: *Mulier
 subdita erit viro.* Esto pues le dan a entender oy a la
 Monja, que en todo ha de obedecer, sin ver adonde,
 ni adonde no, sino conforme el dictamen de su supe-
 riora: que aun esto quisierò significar los profanos, en
 pintar a su Cupido, Dios de amor, con los ojos venda-
 dos: era significar, que se empleaua en obedecer a la co-
 sa amada con todo gusto, sin mirar, ni reparar en nada:
 y que por no ver algunas faltas que le podrian ser de
 estoruo, se cubria los ojos con aquel velo. Y mas alta,
 y misteriosamente lo manifestò, en bié nuestro, Christo
 esposo de las almas, la noche de su passion; quando
 dio lugar, que con vn paño basto y suzio cubrieran su
 diuino rostro; para que no viera con aquellos limpiissi-
 mos ojos tantas abominaciones, y descortesias, que
 (a otro que no fuera Christo) la mas minima bastara a
 impedirle acto tan amoroso. Toda aquella ceremonia
 era, para enseñar quã de buena gana se sujetaua a obe-
 decer al Padre Eterno, y que como dia que professaua
 en la Religion del amor, le cubrian el rostro con aquel
 velo. Y esto mismo sucedio en figura, quando Isaac pa-
 ra ser sacrificado se dexò vendar, y cubriò los ojos: se-
 ñal de sujecion y obediencia. Pues desde oy comien-
 çan sus legitimas y meritorias obediencias, sin repug-
 nar en nada, sino como dizen, a ojos ciegos.

§. VII.

Significa tambien el velo, escudo, ò yelmo con que no pueda recibir injuria su cabeça con los golpes que le arrojaren sus enemigos, así lo dixo Tertuliano: *Pura virginitas, semper timida, confugit ad velamem capitis, quasi ad galeam, contraictus tentationum.* La esposa de Christo siempre ha de estar con recelo, y quando es tentada se acoge al velo de su cabeça, como a escudo contra todas tentaciones. Ya emos dicho q̄ Christo esposo fuyo es su cabeça; pues quando el demonio la quisiere herir con los golpes de las tentaciones, cōtra la honestidad y limpieza, aprouechese de este velo, y diga: Iesus mio, y como siendo yo esposa vuestra auia de rendirme en tan infame batalla? que dira de mi mi esposo, si auindome dado este velo con que poder defendirme, y dezir que ya tienen cuyo mis pensamientos, me dexo rendir y vencer de armas tan valdidos, y de enemigo tan cobarde: fuera, fuera tentaciones vanas, fuera de mi imaginaciones torpes, que ya de oy mas con este velo me defendere de todas volotras, considerádome esposa de vn castissimo esposo: y con esta consideraciō se defendera de semejantes faetas, con el velo de que es ya esposa, y tiene marido. En verdad que por no llevar Sara velo, cō ser tan noble y hōrada, se puso a peligro (si Dios no la guardara) y así aquel prudente Rey Abimelec, quādo supo que Abraham era su marido le dio mil reales para que le compra se manto, y velo que le siruiesse de escudo, para si en otra ocasion se viesse, se defendiesse con el, diziendo era calada, y tenia dueño: *Ecce mille argentos aedi fratris tuo, hoc erit tibi in velamem oculorum, ad omnes qui*

Tertu. li.
de uelando.
virg. c. 10.

Gene. 20.

securus

recum sunt, mementoque te deprehensam. Como si le dixera, señora, de aqui adelante trataps como casada, y velaos la cabeça, no sea q̄ por falta de velo peligreis, y se os atreua alguien, entediendo no teneis marido: cõpese a mi costa, que ya he dado a esse q̄ llamais hermano dinero para ello. Por cierto q̄ fue admirable el zelo deste Rey. Echo de uer q̄ Sara era hermosa, y q̄ si lleua ua su rostro descubierto, podriã muchos con la ocaziõ de su hermosura estropezar y caer en algũ mal proposito, como le sucedio a el: y para obiar estos inconuenientes, dizela q̄ se ponga insignias de casada, para que assi nayde la apetezca: y ella cõ aquel velo se defienda, diciendo q̄ es casada, y q̄ ya no es suya, sino de su esposo. O q̄ linda escusa tiene vna Monja, y q̄ facil defenfa, cõ dezir q̄ es esposa de Christo: Este respeto le dio a entender Ioseph a su ama, quando no lestandole y incitandole a q̄ durmiesse cõ ella: *Dormi mecum.* Le respõdio el casto joun: *Quomodo possum hoc malũ facere peccare in dominũ meum* Como si dixera: mirad señora q̄ teneis marido y esposo a quiẽ deueis respectar. Mirad q̄ fois casada, y os pusieron velo en la cabeça, si bien lo auéis rompido: y dado caso señora q̄ vos no lo mireis, yo no se cõ que animo, ni alma pueda ofender a mi señor, y a mi amo. O consideracion de tal varon: digna de que la traygan siempre las esposas de Christo, y echando mano de su velo, en las mayores tentaciones que la maldita de su carne hiziere, digan: como, ò porque camino podre yo consentir en tan ruyn trato, y ofender en vn pelo a mi esposo Christo, Dios y Señor mio?

§. VIII.

Tambien significa honra y dignidad, y es insignia da

de cosa sagrada, como consta de los velos con que estan cubiertas las imagenes de deuocion, que no se descubren sino en casos muy deuidos, y dias solemnes. En fin honran oy a la nueua esposa como imagen sagrada, para que como cosa tal se estime. Pues esse velo es muy diferente del que pusieron a Christo su esposo la noche de su profesion en la religion de amor, como dize el Apostol san Pedro en su primera carta: *Non mundum in honorem, sed sordissimum velamem in contumeliam in verecunde impossuerunt.* No cubrieron a Christo la noche de su passion con velo de honra, ni como a imagen de deuocion, aunque lo es la mayor de quantas ay, sino con vn velo y trapo fuzio, en mofa y escarnio. Miren pues lo que deuen a este diuino esposo, pues cubriendole a su diuina Magestad los ludios su rostro con vn asqueroso velo por vituperio, el las cubre con vn velo de honra, veneracion y estima, para que las estime el vulgo, no ya como a mugeres humanas, sino como imagenes diuinas.

O virgines dedicadas a Dios, honradas en la profesion con esse velo, cubrid os luego vuestros rostros, tapad vuestras Angelicas caras, no deis de oy mas lugar a que humanos ojos las vean, pues son caras que le han costado caro a Christo. Estimamos pues os trata Christo como a imagenes santissimas de deuocion: mirad que teneis vn esposo que se recrea en miraros, y se recrean los Angeles en contemplaros.

§. IX.

Ultimamente el velo significa mortaja, viudez y lagrimas, y entienda que es esposa de vn esposo muerto.

S. Pedro
1. epist. c.
2.

to, y que ha muelto de amores por saluarla, y honrarla.

Tiense en el siglo por grãde liuiandad casarse vna muger dos vezes, y afsi noto san Teodoro, y otros autores por liuiana a Bersabe, por celebrar las obsequias de su fiel marido con las bodas con Dauid: *Post Vria mortem, mulieris luctum fuerunt nuptia.* Y san Gerónimo, entre las alabanças que dize de Santa Marcela, es, que el septimo mes de su viudez la pidio por muger vn Consul Romano, y ella jamas asintio a segundas bodas. Y el Euangelista San Lucas alaba mucho a Ana hija de Fanuel, la qual luego que embiudo se dedicò al Templo; y afsi merecio ver cõ Simeon a Dios humanado. Y el Espiritu santo alaba a Iudit, que despues que murio su marido no quiso conocer segũdas bodas, sino guardando entera honestidad: que a aquella se atribuye la fuerça que tuuo su braço en cortar la cabeza a Holofernes: *Fecisti viriliter, confortatum est cor tuum, eo quod castitatem amaueris, & post virum tuum alterum nescieris, ideo manus domini confortauit te.* De suerte, que el auer alcançado aquellavitoria lo atribuye a que guardò santa viudez, y no se caso mas de la primera vez. Pues si entre profanos tanto en esto se remiran? si tanto la Escritura santa alaba a las viudas que guardan su viudez recogidamente? Iuzgue de aqui la Monja que es esposa de vn esposo muerto, y que no murio como Vrias siruendo a Dauid, ni murio de calenturas como el marido de Ana, y de Iudit, sino que murio de amores por honrar y enriquezer a sus esposas las Monjas. Y si notan de liuiana a Bersabe por que se caso segunda vez, con ser licito en su ley; que escusa podra tener la Monja, que auiendo muerto

Chris.

Christo su esposo por ella, busque placeres, y entretenimientos en los locutorios? Y agrauase mas esto, con que los esposos de las otras, ya que murieron, no viuen: mas Christo esposo de las Monjas, si bien murio, viue eternamente, y la està mirando quanto haze, dize y piensa. Pues que muger huuiera tan liuiana, que si supiera que su marido auia de oyr, ò saber sus miserias, las hiziera, ni imaginara? O ignorancia (por no dezir locura) de las esposas de Christo, que las conste que las està oyendo, y viendo su esposo Christo, y que se desmanden a hablar, y pensar cosas en tanto deshonor del desposorio Santo. O que buena Monja, y esposa era aquella, que combidandola otras amigas a que se holgassen, pues estauan sus maridos ausentes, ella respondió: *Emipse stat post parietē, & prospiciens per cancellos, &c.* Esso no, no lo harè, que tengo vn esposo que tiene ojos de lince, que todo lo vee y mira, por ventanas y resquicios me està azechando. Esto ha de considerar la Monja, que todo lo vee su esposo, y pues es esposa de vn esposo muerto, hagale las honras con lagrimas y vigiliias, como significa esse velo, y no con segundas bodas en los locutorios.

Cant. 2.
num. 9.



R

CAPIT



CAPITULO XIII. DEL VOTO DE la obediencia, que es el primero que promete, y como se deve cumplir con presteza, y como la que professa junta su caudal con el de Dios, y hazen compañia: y del merito de la obediencia, y como es virtud en que los Angeles se exercitan, y el mismo Dios se ha preciado de obedecer: y de los bienes que se le figuen al que obedece: y como castiga Dios me'or a los que desobecen a sus Perlados, que a los que a el le ofenden.

§. I.

AVNQUE para professar, y obligarse a Dios con votos tan solemnes, nay de la forçò, sino que libre, y expontaneamente los hizo. Pero ya vna vez hechos no queda libre, ni señora de su voluntad, sino obligada por la Fè que dio: y el quebrantar qualquier voto es vna especie de infidelidad: y asi aunque no la forçaron a votarlos, es fuerça el cumplirlos. Y señalando el Espiritu Santo la causa por que se han de cumplir, dize: *Quia displices Deo infidelis promisso.* Mucho le desagrada a Dios la promessa infiel, que es la que no se cumple: *si quid vouisti Deo, ne moreris redere.* Si has prometido, y ofrecido algo a Dios, no tardes en cumplirlo: *Multo que melius est non vouere, quam post votum promissa*

Ec'cl'ic. 5.
num. 3.

missa non redere. Mucho mejor es no votar, ni ofrecer nada a Dios, que despues de prometido no cumplirlo: y no solo se ha de cumplir, mas con presteza; esso es *ne moreris*, no tardes, no lo dilates: porque el tardar, o dilatarlo, dize san Ambrosio, es no cumplirlo: *Cum enim moram facies, non redis.* Sacrificio ofrecido Cain, mas porque tardò y emperecò en ofrecerlo, como si no lo ofreciera.

S. Ambrosio, lib. 1. de Abely Cain, c. 7.

Algunas vezes me he puesto a considerar, y en verdad que casi en algunas me enternecia, ayudado a llorar aquella mal lograda virginidad de la hija de Iepte. No me parece que era buena para Monja aquella señora, (pues lloraua el morir virgen) mas no me espanto, que entonces no se professaua tan santa Religion, todas amauan el matrimonio, y a el solo venerauan. Y lo segundo porque ella no auia ofrecido a Dios en sacrificio: fue aquel vn indiscreto voto de su padre, sin consentimiento de su hija, ni sin interuenir el gusto de Dios: y assi no es mucho que llore la hija la perdida de su virginidad, pues ni Dios se la pide, ni ella se la ha ofrecido de su voluntad: mas la virginidad que nuestras Monjas le ofrecen con tan lindo gusto, y agrado de Dios, no llorada, ni agorada: essa es la que agrada mucho al Señor. Muchas vezes pues me he puesto a considerar, como Señor ofreciendoos Abraham su hijo, y Iepte su hija, a Abraham le deteneis el brazo que no quite la vida al hijo, y a Iepte no? Como viue Isac, y muere aquella donzellita? Abraham y Iepte no tienen ambos leuantado el cuchillo? Como no quereis que Abraham execute el golpe, y Iepte si? Pagaisos por ventura mas de la voluntad

Nicetas.

de Iepte, y de su hija, pues quereis passe a consumarse aquel sacrificio, que no de la de Abraham y Isac? No por cierto, dize Atanasio Nicetas, antes en aquello nos quiso enseñar, q̄ lo que a Dios se ofreciere, o se votare se cūpla luego sin dilacion alguna: y porq̄ Abraham luego denoche, en oyendo la voz del Señor, fue a poner en execucion con prompta obediencia lo que Dios le mandaua, y Iepte dio largas de treinta dias en cumplille a Dios lo que le auia ofrecido. Pagose Dios tanto de la presteza de Abraham, que se dio por contento con solo el amago, y que no muera Isac: y como voto mal cumplido y peor votado, muera la hija de Iepte: *Permissi Deus, eos, qui tunc erant, & qui postea futuri erant erudiens, iusto quidem Deo vouere, & vi conuenit, citra morā autem, & cum fide, & gaudio implere promissum.* No sean pues remisas al cumplimiento de la obediencia, pues tanto agrada al Señor.

Con estos votos con que oy se ha sacrificado esta señora, ha contraydo y trauado mayor amistad y comercio con Dios, y cō parentesco muy propinco se hā enlaçado. Y para q̄ esta amistad, y este comercio y trato se estableciesse entre Dios y el hōbre, dio Dios trazas de q̄ el hōbre votase, y se ofreciesse a Dios: y essa era la causa porq̄ Dios ponía en grāde aprieto, y necesidad a los suyos, y los pone el dia de oy; para q̄ viēdo se en trabajos y necesidades hizierā a Dios algun voto, o promessas, q̄ es vn modo de comercio y trato diuino. Harè, Señor, esto y aquello en vuestro seruicio, si me facais deste aprieto: y assi siēdo libre la criatura se obligò, y hizo este pacto en la necesidad: y Dios quedādo en el mismo trato obligado a mejorarla. De don de dixo S. Agustín: *Felix necessitas, qua ad meliora conpellit.*

S. Agustín
epist. 45.

pellit. Feliz trabajo y necesidad, pues compelio a vn hombre a vn bien tan grande, como tener comercio, trato y compañía con Dios. Y si entre los estraños, entre los remotos, y no conocidos son causa los comercios, tratos y compañía que hazen con sus dineros, de mayor amistad, conocimiento y amor entre los tales: muy mayor amor y amistad se trauara con Dios, con este trato de Fe y palabra que en la profesion se dà, q̄ ne el que con el dinero se grangea. Trato mas noble y mas honrado es, quanto va de persona a personas, y de materia a materia: testigo desta verdad es san Ambrosio. *Mayor est fidei contractus, quam pecunia.* Mayor, y de mayores calidades, y mas se grangea en el contrato de Fe, que no en el del dinero: porque en este contrato de la profesion, està aguardando Dios que nos asseguremos en obligarnos: que el seguro està en darnos. Y assi queriendo y deseando Dios, que entre su diuina Magestad, y nosotros huuiera vn fuerte nudo de amor, y que nosotros no cuydasemos de otra cosa fino de amarle y pedirle, y el de darnos y enriquezernos: dio trazas para este trato. Todo esto dize san Iuan Grisostomo sobre aquello del Salmo: *Inuocame in die tribulationis, eruam te & honorificabis me.* Inuocame en el dia de tu trabajo y necesidad: hazme vn voto y vna promessa con que te obligues a mi en algo, *eruam te*, y yo pondre mi caudal tambien, en que te librare: sacando de la bolsa de mi omnipotencia el dinero, para pagar aquefa partida de tu necesidad y trabajo: *Et honorificabis me.* Y de aqui sacarás quan bien te ha estado el obligarte con votos, y hazerme promessas, y juntar conmigo tu caudal; pues jamas te quexaras de mi, sino antes me echaras mil bendiciones, y diras de mi mil

S. Amb. li.
9. in Lucã
cap. 20.

S. Iuã Gri
sostom. in
psal. 49.
num. 20.

Tardín espiritual

S. Iuã Gri-
sotomo.

bienes, y diras; bien aya Señor quien con vos me juri-
tò, y me aconsejó que profesasse. Todo esto está en
aquellas palabras, *honorificabis me*. Pues oygamos aora
lo que dize san Iuan Grifostomo sobre este verso: *Cur*
expectat Deus, ut à nobis innocetur? Que le va Dios, o
que le importa que nosotros votemos, y hagamos pro-
fesion? que el buscar Dios nuestro bien, y que nues-
tro caudal suba de punto, y nos hallemos ricos, y
prosperos dentro de pocos dias: *Volens in nobis effice-
re maiorem familiaritatem, & vehementiorem amiti-
ciam, inuocando & accipiendo: vota enim, ac preces hanc*
familiaritatem conciliant, & ideo dicit da michi, & do
tibi. Queriendo Dios tener con nosotros mas estrecha
amistad y trato: dando la criatura que es, votando, y
professando: y recibiendo Dios aquel voto y profes-
sion: porq̃ los votos y profesiones q̃ se hazen a Dios,
esta familiaridad y amistad caulan. Y por tanto dize
Dios, dame a mi: haz profossion, vota libremente, y te
dare, *do tibi*: de fuerte señora, que oy ha puesto su cau-
dal con el de Dios. Oy sube de punto su compañía, y
trato; mire no quiebre, que seria notable mengua, y
se le causaria notable infamia: que auiendo puesto su
caudal con el de Dios lo malograse, haziendo alguna
quiebra, o falta.

§. II.

Sepamos aora, que caudal se pone en este trato? De
parte de Dios se ponen todos sus bienes, así los que
tocan a su diuinidad, como a su humanidad, así ce-
lestiales como terrestres. Aqui segura está esta hypote-
ca, bienes ay sobrados, y persona es harto abonada,
su palabra sola le afianza: porque es muy fiel en quan-

to ha dicho: *Fidelius Deus in omnibus verbis suis.* David notario Real, y todos los demas notarios de su audiencia, sin que falte vno dan Fè de su fidelidad, y que no quebrara en este trato, y assi aqui no ay que detenernos.

Veamos aora la persona y bienes de essotra parte. La persona es la que professa, aunque parece persona de calidad, y que cumplira, no hallara fiança que la assegure; yo alomenos no me atrevere a fiançalla, no me digan que es menos abonado el fiador, que el principal: y como veo la diuina Escritura, y los Profetas, llenos de quan infiel y mentiroso es el hombre, y que cada hora quebranta su Fè, y arrastra sus palabras, quien le padra affiançar? nayde. Pues con ser la persona tan fallida que nayde la assegura: la acepta Dios en su compañía. Los bienes, y caudal que pone esta señora, que tales son? Son obediencia perpetua, castidad perpetua, pobreza perpetua, carzel y clausura perpetua. Tiene mas que hypotecar? No bastan estos? No bastan, sino que se den sanos, y libres, no cancelados, y que no esten hypotecados en otra parte. Señor, dize la parte, y dello da Fè el escriuano, en la Fè que se ha escrito en el libro de la profesion, que los bienes son libres, y que no estan hypotecados en otra parte: y que la persona es de edad, y los ofrece con todo gusto y libertad, y que son todos bienes suyos y la escritura que sobre esto se ha hecho (que es la profesion) no està cancelada, sino muy limpia, autenticada con todas las condiciones q̄ las leyes disponē. En cuyas manos se hã depositado estos votos y caudal? Señor, en manos de su Perlada, q̄ en nombre de Dios assiste, y alli se ha escrito el dia, mes y año, &c.

Jardin espiritual

Testigos los Santos y sus reliquias: y del mundo infinitud de gente noble. Pues segun esso, dize Dios, yo acepto el trato, y me doy por contento de la persona, y de su caudal, y me doy por entregado dellos y della. Gran bien, gran dicha señora es la que oy ha tenido, en juntar su pobre caudalito con el de Dios. Veamos aora poco a poco y por menudo su caudal, y lo que ha dado a Dios? que no es caudal tan corto, y tan pequeño como parece: sepan que es hacienda de monta, y que vale mucho, y no ay en toda la naturaleza mayores bienes, ni mejor hacienda que la que oy ha entregado esta señora a Dios.

§. III.

Lo primero haze entrega de si misma, negando su gusto, su voluntad, y todo su libre aluedirio, y lo pone en manos de su Perlada: hazaña es que pone admiracion al mundo, y es digna de causarla, y es como milagro negarse a si misma. Por tal lo tiene san Agustin, pues donde el sagrado Texto dize en el libro de los

Numer. 6. Numeros: *Vir siue mulier cum fecerit votum.* La muger, o el hombre quando hizieren algun voto: lee S. Agustin. *Cum mirandum aliquid fecerit.* Quando alguno hiziere alguna cosa milagrosa, y digna de admiracion: que es quando alguna professare, y se dedicare a Dios, prometiendo obediencia a otra persona, y negandose a si misma: defuerte, que es cosa rara, y es milagro el q̄ oy vemos en la que profossa, negarse a si, y dar la obediencia a otra, y toda ella y sus cosas ponerlas en sus manos.

Grande alegria y gozo puede tener oy la nueva professa en auer prometido obediencia; porque aunque

que la ha ofrecido a vna muger, sepa que no obedece a muger, sino a Dios en ella. Y tanto gusto le dara a Dios en obedecer a ella, y hazer lo que ella le mandara, como si el mismo Dios se lo mandara, y como si al mismo Dios obedeciera. Alla estaua durmiendo Samuel en el Téplo, y llamanale Dios, y el pensaua que le llamaua Heli, y yua a el y le dezia, que manda Señor: al fin le llamó Dios tres vezes, y todas tres se fue a su Perlado, a quien auia dado la obediencia, que era como obedecer al mismo Dios: y así le sucedio todo bien: porque gustaua Dios tanto de aquello, que hazia fuertes en aquel niño, para enseñarnos a nosotros, como haziendo lo que nuestros Perlados nos mandan, hazemos lo que Dios gusta; y oyendo a nuestros Perlados oymos a Dios. Bien pudiera Dios declararle la primera, o segunda vez, de que era el quien le llamaua: mas no quiere sino que entienda que su Perlado Heli es le que llamaua, y vaya alla tres vezes: porque nada quiere Dios del subdito, sino es con gusto primero de su Perlado. Y entiendan todas las Religiosas, y Religiosos; que aun las mismas reuelaciones, ilustraciones e iluminaciones que Dios les puede hazer, las quiere hazer en orden de la obediencia. Bien pudiera Dios darle el dōde de la profecia, e ilustrarle su entendimiento, sin que fuera a Heli su Perlado: mas no quiere, sino que primero se sujete y obedezca. vna, dos y tres vezes, y su Perlado le diga: *Uade & dormi, & si incept, uocaueris te dices; loquere domine quia auas seruus tuus.* Ve hijo y duerme, y si acaso te llaman otra vez, dize: *hablad Señor, que os oye vuestro seruo.* Y así luego le ilustrò su entendimiento de ciencia, y don de la profecia: por que obedecio a Dios en su Perlado Heli. Y

entiendan las Religiosas, que en sus iluminaciones, o ilustraciones, o raptos, o sueños, llamenlos como ellas mandaren (que yo muchos no los entiendo, ni se como llamarlos) que no yendo con orden de la obediencia, que no estan vn dedo de ser engañadas del demonio. Pienſa la otra Monja, que porque está clauados los ojos, y puesta en oracion con mucho gusto, es mas agradable aquello a Dios, que si en tal ocasion la llamara su Perlada, y la obedeciera: todo lo ha de dexar, que ni la oracion, ni contemplacion, ni ayunos, silicios, diciplinas, ni penitencias son de valor, si no se obedece primero: y aunque esté hablando con el mismo Dios, visible y ocularmente, y la obediencia, y su Perlada la llamare: dexa a Dios, y vaya luego a su Perlada, que en esto obedecera mas a Dios, que el estarſe con el.

§. IIII.

Y no repare si la Perlada es de noble sangre, de ilustre profapia, o de humilde linage; que poco importa lo vno, o lo otro. No ha de mirar esto la obediente Religiosa, sino que se lo manda Dios por medio de aquella Perlada. No sin grā misterio los primeros Perlados que huuo en la Iglesia Evangelica fuerō gente humilde: dando a S. Pedro la silla Pontifical, siendo vn pobre pescador, sujetando a su obediencia toda el mundo. Bien pudiera Christo elegir para Perlados gente noble, Principes, Potentados, y Reyes: mas pues Christo no los eligio, no conuino: para enseñarnos a los q̄ tenemos hecho voto de obediēcia, q̄ aunq̄ en nuestros Perlados veamos mil faltas y menguas: ora tocantes a su linage, ora a su persona, los hemos de obedecer con todo

do respecto y veneracion : y la Religiosa y Religioso
 q̄ se afrentaren de tener tales Perlados, y no los obede-
 ciere, o los obedeciere con mofa y escarnio, como mu-
 chas hazen, teman vn gr̄a castigo de la mano de Dios.
 Por menospreciar Datan, Core y Abiron a Aron, y no
 quererle obedecer, ni tenerle por Perlado, miren el cas-
 tigo q̄ Dios hizo en ellos. El qual pondera S. Iuã Gri-
 fofstomo con las circunstancias, el tiempo y en la ocasiõ q̄
 sucedio: *Isurrexerunt aduersus Aarõ, post vituli forma-
 tam effigiem Core, Datan & Abiron, quid ergo? nõ ne illi pe-
 riere?* Luego q̄ Aron dio ocasion de hazer aquel torillo
 de oro, y lo adoro el pueblo: se leuataron cõtra Aron
 Core, Datan y Abiron. Y en que pararon? en que? En
 que murieron. Por cierto que en semejante ocasion,
 que parecia cosa justa, que a vn Perlado tan remiso, y
 q̄ tuuo tan poco valor. y dio ocasion que tantos ido-
 latraran que le desobedecieran. Esto nõ, dize Gri-
 fofstomo, aunque mastaltas, y miserias vea vn sub-
 dito en su Perlado, no por esto ha de dexar de obe-
 decerle, y le ha de estimar, y no afrentarle de que
 no sea tan sabio, tan Santo, tan discreto, ni tan no-
 ble como el. Aduierta esto la Religiosa melindro-
 sa, que haze algunas vezes mas gestos para obede-
 cer a su Perlada (porque õ no estan antigua, o no
 tan noble) que si huiera de tomar vna purga. Sepa
 que el merito de la obediencia no està en que sea no-
 ble, õ antigua su Perlada, sino en que ella la obedezca
 con pronta humildad. Tãbien obraua Dios marauil-
 las en fauor del pueblo de Israel por medio del arca,
 quãdo yua sobre ombros de Sacerdotes, como quãdo
 yua sobre las vacas: *Per vacas in arca operatus est Deus,*
cum populum saluare vellet, num Sacerdotis vita, num Sa-
cerdo-

S. Iuã Gri-
 fofst. hom.
 2. in epist.
 2. ad Tim.

1. Reg. 6.

S. Iuā Gri
soft. hic.

cerdotis virtus tantum conferre potuisset. Dize san Iuan Grifoftomo: la verdadera Religiofa que sigue la vocacion de fu efpofo Chrifto, y quiere acudir al merito de la obediencia; no mire fi fu Perlada es de las nobles del figlo, o de las plebeyas; no repare fi es fabia, o ignorante: no note fi es buena, o mala: no aduertia fi es antigua, o moderna. Nada defto mire, fino folo a que le obliga la obediencia, y alli eftà encerrada la falud de fu alma: en obedecer fin atender a puntillos, ni calidades de quien fe lomanda. Que muchas vezes escoge Dios Perladas de calidades filueftrinas, para la mejor falud de las almas de fus fubditas, y mejor aumento de aquel Conuento: que aunque fean vacas en la calidad, y de gente ruftica, lleuan el arca de la dignidad, y prelacia en fus ombros a quien ha de refpeçar, y por quié el Señor obra fu falud.

S. V.

Y con mas rigurofo, y prefto castigo castiga Dios pecados hechos contra nueftros Perlados, que contra el mismo. Y afsi dixo fan Clemente Alexandrino vna cofa; que antes de dezirla le parecio auia de caufar ef-panto el oyrla, y afsi pide benigno oydo, y amoroso y fueue entendimiento, para darle credito. Mira (dize el Santo) y con toda atencion oye, y no dudes en lo que te voy a dezir; que fi acaso es que ayas de pecar y ofen-der a Dios, o a tus Perlados, antes te atreue a ofender a Dios, a defobedecer a Dios el tan deuido refpecto, q̄ ofender a tus Perlados: *Rem dicturus sum mirabilem, sed inde omnino nehesites, expedit in Deum magis peccare, quam inducem nostrum, nam si Deum ad iracundiam pro uocaueris, dux noster illum reconcilare potest: si vero du-*

S. Clem.
Alexand.

cem.

nem
bis i
fo,
do
dos
ped
que
Die
obe
con
fu d
el n
pre
cad
fac
dos
en
lera
gan
en
la p
agu
pu
la v
ha
la c
ag
no
la p
fin
go
mil

nem nostrum perturbaberimus, nullum habebimus, qui nobis illum propitium faciat. Como si dixera. O tu Religioso, o Religiosa que has hecho voto de obediencia; dando q̄ ayas de faltar en obedecer a Dios, o a tus Perlados: menos graue es (asintiēdo yo a quella palabra *expedit*) no obedecer a Dios q̄ a tus Perlados. O sino expli quemoslá mejor; menos dañoso fera para ti faltar con Dios, q̄ faltar cō tus Perlados: porq̄ si enojas a Dios, no obedeciendole a el: queda tu Perlado de por medio, q̄ como buen padre aplacara a Dios, y te reconcialara cō su diuina Magestad. Pero si ofendes a tu Perlado? Si a el no le obedeces? quien podra rogar por ti? Y si por la presteza de los castigos se conoce la grauedad del pecado; mas presto, y mas seueramente castiga Dios defacatos hechos contra nuestrs Perlados, que cometidos contra su diuina Magestad. Muy remiso se ha Dios en castigar descortesias hechas contra si; pero muy acelerado en castigar las hechas contra los Perlados. Oygan la prueua desta doctrina. Pecan Moyfen y Aron, en no dar credito a lo que Dios les dixo, q̄ hablaffen a la piedra del desierto, y q̄ en hablandola, ella les daria agua muy bastante. Y ellos incredulos, conuocádo al pueblo, y puestos delante de la piedra, leuanta Moyfes la vara, y dale vn golpe. Que hazes Moyfes? Dios no te ha mando que apalees la piedra, sino que la hables, y la digas; piedra de parte de Dios te mando nos des agua? Y tu Aron, porque no vas a la mano a tu hermano? puas a entrambos os ha dicho Dios que hableis a la piedra? *Loquimini ad petram.* No dize que la hiris, sino que la hableis: y como vio Moyfen que al primer golpe no dio agua: da segundo golpe, y arroja la humilde piedra copiosos caños de agua; mas enojose Dios

Num. 20.
num. 8.

Num. 16.
num. 35.

Dios de tal manera, que porque no han cumplido lo que el les mandò, dixo, que no han de entrar en la tierra de promision: desuerte, que libro el castigarlos quarenta años. Pero bueluan los ojos al castigo que hizo Dios en Core, Datan y Abiron, y todos aquellos duzientos y cinquenta varones que se amotinaron contra Moyfen y Aron, perdiéndoles el respeto: luego se abrió la tierra, y viuos se los tragò el infierno, cò sus incensarios, y vestidos Pontificales. Pues Señor, descortesias y inobedencias hechas contra vos librais el castigarlas quarenta años? porque a estos miserables el mismo dia que pecan contra sus Perlados los castigais? Aguardad Señor algunos dias. Eſſo no dize Dios: injurias hechas contra mi yo las disimularè, yo dilatarè el castigo, y harè que no las veo; que por eſſo di lugar que la noche de mi passion me cubrieran los ojos con aquel velo asqueroso, para no ver con ellos ofensas tã descaradãs: y para enseñar como injurias hechas contra mi las disimulaua y hazia q̄ no las via. Mas las injurias hechas contra los Perlados, las inobediencias de los subditos y subditas, eſſas las veo, y las quiero ver: señal que las quiero castigar luego, como castigue las de Datan, Core y Abiron, por auerse amotinado, y conspirado contra sus Perlados. Que subditos y subditas inobedientes, y que andan alterando los animos de los demas, mirando por resquicios lo que sus Perlados hazen, ò dizen, para leuantar contra ellos motin y visita: reman la de Dios pues la de acà los disimula.

§. VI:

Està Iosue para dar la batalla contra los Amorreos,

en

en defensa de los Gabaonitas, que le auian pedido su fauor y ayuda. El valeroso Capitan miraua como se les acabaua el dia, y se queria poner el Sol, deseoso de acabar, y dar buen fin a la batalla: mandò al Sol que se parase: y dize el sagrado Texto, que se parò luego el Sol por espacio de vn dia entero. Estrano milagro, que puedavn hombre detener todo el curso y ordè de los Cielos? q̄ digo yo los Cielos, y los Orbes? No solo obedecio el Sol con los demas astros al mādato de Iosue, sino el mismo Dios obedecio a la voz de Iosue, y a su mandato: *Obediente Domino voci hominis.* Que es esto Señor? que milagro tan raro hazeis aqui, y a q̄ proposito? no podeis hazer que vença Iosue vuestro Capitan toda essa gente? y supuesto que embiastes grāde multitud de piedras muy grandes contra estos Amorreos, y quitastes la vida a mucha mas gente que los q̄ auian passado a cuchillo vuestro pueblo, cò ellas: porque no dais fin de todos vuestros enemigos, y dais fin a la batalla, sin estas circunstancias, de que mande Iosue al Sol que se detenga, y que estè parado vn dia entero? y tras todo esto se diga, que obedecistes vos a la voz de vn hombre? Aqui veran señoras la fuerza que tiene la obediencia, y la voz de su Perlado, y quanto la deuemos obedecer. Era entonces Iosue Capitan y Perlado de aquel exercito: auiale Dios dicho que entrase en la batalla, que los venceria, claro esta q̄ le auia de dar todo lo necessario para la consecucion de la batalla. Pues como Iosue vio q̄ Dios le auia puesto en aquel oficio, y conuenia mas tiempo y luz: viendo que el Sol yua caminando, y le havia falta si le faltasse; mandò como Perlado, y superior al Sol, que no passe mas adelante vn passo, y así lo hizo.

Y por

Iosue 6.
10. n. 14.

Y porque el Sol no se sintiese, y entendiessen que no obedecia a Dios, que el primer dia que lo crio le mandò que jamas parase, dize que el mismo Dios tambien obedecio: pues auiendo de concurrir con el Sol, como concurre siempre, v^o entonces aquel concurso, obedeciendo el mismo Dios a su voz. O raro exemplo para todas las Religiosas, y Religiosos que se afrentan de obedecer a otro hombre, auendolo votado y prometido; pues el Sol sin auerle ofrecido a Iosue la obediencia, se para y le obedece. O excelente virtud, pues para enseñarnos quan honrado queda vno que obedece: el mismo Dios quiere que se quebranten sus fueros, y sus mandatos, y que se cumplan los de Iosue. Dos preceptos se le representaron allí al Sol, vno el de Dios, que le auia mandado que no parase: otro el de Iosue, que se detenga, y pare. Obedece a Iosue, y dexa el curso, y fue tan agradable a Dios esto; que el mismo diga que tambien Dios obedecio a Iosue. Para enseñar a la Monja, que en oyendo la voz y mandato de su Perla-da, luego lo dexè todo, aunque estè haziendo alguna hezienda de Dios, y estè con el mismo Dios: que en esso darà mayor gusto a Dios, y le seruira mejor.

§. VII.

Para prueua exemplar desta doctrina contare vn exemplo, y caso que le sucedio a vna obedientissima Monja. Cuenta Ioan Lanspergio, en el sermon tercero de Ascension. que estando vn dia vna Monja encendida en el amor de Dios, le pidio, que antes que partiesse desta vida se le dexasse ver con los ojos corporales: y su diuina Magestad se le aparecio vn dia en su celda en forma de vn niño pequenito, como de dos años de

Iuã Lanspergio sermon 3. de Ascension.

de
diu
en
da p
jalu
Mi
xar
do t
cia n
de f
su c
vn h
aleg
po t
os h
cau
cia p
la o
D
aqu
bid
hom
apua
to, y
que
do: p
carn
rio. l
Mira
de la
dien
cree

de edad. La santa Monja llena de gozo con guesped tã diuino, estandose recreando de ver a su Dios y esposo en su celda: acertaron a llamarla de parte de su Perlada para vn ministerio de la obediencia: y la santa Monja luego al punto se despidio de su Dios, diziendole. Mi dulce Iesus, la obediencia me llama, no puedo dexar de yr: ruegos Señor me perdoneis, y si fois seruido me aguardéis, que en haziendo lo que la obediencia me mandare boluere. (caso raro!) Fue al llamado de su Perlada, y hecho lo que le mandaua, boluiose a su celda, y hallò al niño Iesus ya en edad, y estatura de vn hombre de veinte y quatro años. La qual llena de alegría le preguntò: Señor mio, como en tan poco tiẽ po tanto auéis crecido? Como Señor os dexè niño, y os hallò hombre? Tu prompta obediencia (hija) lo ha causado, y aqui veras lo q̄ has crecido en grados de gracia por ser tan obediẽte: y assi si me quisieres gozar en la otra vida, preciate en esta de muy obediente.

Despues que lei este exemplo he penetrado mas aquellas palabras de san Lucas, que Iesus crecia en sabiduria, en edad y en gracia, a cerca de Dios y de los hombres: *Iesus proficiebat, sapientia & etate, & gratia, apud Deum, & homines.* En cuerpo crecer podia Christo, y manifestarse aquel cuerpezito vn dia mas grande que otro. Mas en sabiduria y en gracia? esso no entiendo: porq̄ tanta gracia tuuo el primer instante de su Encarnacion, y tanta sabiduria, como el vltimo dia q̄ murio. Pues como dize el Euangelista q̄ en todo crecia? Miren, auia dicho el verso antes, q̄ Iesus estaua debaxo de la obediẽcia de la Virgen, y de S. Ioseph: y a vn obediente que se le puede seguir, sino mil aumentos, mil creces. Desde q̄ el Euangelista dixo q̄ Iesus obedecia

Luce 2. n.

Ruperto
in Isai. li.
2. c. 29.

Gene. 49.
num. 22.

à sus padres, luego se dize que por prompta obediencia manifestaua Christo su sabiduria y su gracia, q̄ parecia a los ojos de los hombres vn genero de aumento, como el aumento corporal. Parece quisò dezir esto mismo el Abad Ruperto: *Quæ est scientia eius, nisi obedientia eius.* Va hablando de Christo sobre vn lugar de Isaias, y dize, que la ciencia de Christo se manifestó y crecio, y parecio mas grãde de lo que ella era; luego que obedecio a sus padres crecio en sabiduria, crecio en edad, crecio en gracia: porque la obediencia haze que crezcan los obedientes en mil virtudes. Llamò el Patriarca Iacob a su hijo Ioseph dos vezes el crecido, el aumentado: *Filius accrescens Ioseph, filius accrescens.* Y no me espanto, que hijo tan obediente, y que por hazer lo que su padre le mandò, en llevar de merced a sus hermanos por los montes de Siquen, le succedieron tantos trabajos: empoçado, vendido a los Madianitas, capriuo en Egipto, perseguido de su ama. Iusto es que vn Santo tan obediente crezca en todo, y en todo se auentaje. Saquen de aqui señoras lo que cõ la obediencia se granjea, y que cõcurriendo dos obediencias y mandatos, vno de Dios, y otro de nuestros Perlados, como no sea el de sus Perladas, o puesto ex diametro contra la ley diuina, hagan el que sus Perladas le mandaren, que en esto cumplan tambien cõ Dios.

§. VIII.

Mas que el obedecer es virtud Angelica, y de q̄ se precian los Angeles, y todas las Gerarquias celestiales: y en esto imitara y se asimilará mas vna Monja al ser Angelico en preciarse de ser obediente: porque no tiene Dios criaturas mas obedientes que ellos, pues desde

desde el segundo instante de su creacion ninguno de los espiritus diuinos le ha desobedecido, antes todos se han preciado en ser promprissimos en obedecerle. Afsi lo dize el Santo Rey David: *Omnes Angeli eius possentes virtute, faciētes verbum illius, ad audiendam vocē sermonum eius.* Bendezid a Dios, y ayudadme a bendezirlo Angeles diuinos, los que sois poderosos en virtud, los que obedecéis y hazeis siempre su voluntad, y estais siempre cō haldas en cinta (como dizen) para fallir a obedecer sus mandatos. Donde se ha de notar la prompta obediencia destas criaturas diuinas, en aquello que David dize: *Faciētes verbum illius*, antes que diga. *Ad audiendam vocem*, que hazé el mādato de Dios antes que Dios lo diga, y lo mande: porq̄ son criaturas tan obedientes, q̄ estan mirando a Dios a los labios, y antes q̄ eche la palabra, en meneandolos lo entiēden, y salen a obedecerle: esso es el hazer su palabra antes de oyrla. Y aora entiendo yo el conseruar la Iglesia tãtos años a las pinturas y dibujos de los Angeles cō sus ropitas ceñidas, y algunos con vnas sandalias como alpargaticas ligeras de caminantes, y con alas: todas insignias de que estan como dispuestos para caminar en mandandolo su criador, y jamas los pinta sentados, y o al menos nunca los he visto que los pinten sentados: en pie si, cō alas si, atadas y ceñidas las ropillas si, cō sandalias, y aun con alas en los pies si, mas sentados jamas los he visto: porq̄ como todos son obedentissimos, no viene bien postura de sentado y obediēte, q̄ essa antes es postura de perezoso. Lo q̄ he leydo y se, q̄ vna vez se quiso sentar vn Angel, y enverdad q̄ a el, y a los q̄ le alētarō, q̄ luego los echō Dios de su Cielo: *sedebo in mōte sestamēti, & similis ero altissimo.* Sentareme en el mōte

Pfal. 102
num. 20.



Isaia 14.

Jardín espiritual

S. Bernar. alto, y fere semejante a Dios. Pero oygan la mofa, y ef carnio que haze S. Bernardo, en el fermõ que hizo de S. Benito: *O impudens impudens, millia milliũ ministrant ei, & decies centena millium assistunt; & tu sedebis? Cherubim stabant, & nõ sedebant (ait Profeta) quid laborasti, vs iam sedecas? omnes administratorij sunt spiritus missi in ministerium, & tu sedebis?* O desvergõçado, y sin reuerencia ninguna, millares de millares siruen a Dios, y centenas de millares estan en pie obedeciendole, y tu te auias de sentar? Los Querubines estauan en pie, y no se sentauã. (dize el Profeta) Que has trabajado, y en que has obedecido para que te sientes? todos son ef piritus de obediencia, embiados de Dios para cõplir sus mandatos, y tu te auias de sentar? Tome se lo que se hallò el barbaro Luzifer, el y su inobediente canalla: y conferuen por toda la eternidad diuina los obedientes Angeles la gloria que poseen. Y saquen de aqui las obedientes Monjas, como en obedecer imitan a los Angeles, y tanto quanto mas obedezcan, tanto mas contraeran parentesco con ellos: y entiendan las inobedientes q̄ no estan dos dedos de condenarse las que desta virtud huyen, y pues la han prometido cõplanla: porque de no obedecer està la pena, y castigo en las manos, y mofa de las demas, que la diran: que necia Monja, que començò a edificar, y no quiere perficionar la obra: *Aut correctus obedias senioribus, aut confusus audias ab illusoribus, hic homo cepit hedificare, & non potuit consummare.* Dize san Bernardo: y pues oy comiença, y emprende vna virtud tan heroyca, continuela hasta el fin, imitando a los Angeles de que tanto se precian.

S. Ber. lib.
de precep
to, & dispõ
satione.

§. IX.

Fuera del grande honor que al obediéte se le sigue, tiene su premio y paga muy auentajada. Miren que premios tan auentajados se le siguieron a Iacob: porque obedecio a su madre, en yr al cãpo y traerle los cabritillos para hazerle de comer a su padre Isac, que le lleno el padre de bendiciones del Cielo, y de la tierra, y que sea seruido de sus hermanos: y que el que fuere contra aquello sea maldito, y descomulgado. Y a Isac miren que premios tan grandes se le siguieron, por la prompta obediécia que tuuo de obedecer a su padre, llevando la leña acuestas al monte, y dexarse sacrificar, y vendar los ojos, y atarse. Pues dilato Dios su poderidad, y le dixo a su padre Abraham, por la misma obediencia, que la auia de multiplicar como las estrellas del Cielo. De donde le vino tanto bien, y tanto fauor? de donde? *quia obedisti voci me*: porque obedecio a la voz de Dios, y no hizo replicas, ni dio largas. Y mas que se pagò Dios tanto de aquel acto de obediencia, que no solo por el honró a Abraham, ilustrò a Isac, al vno porque con prompta voluntad sacrificaua a su hijo, al otro: porque con gusto muy obediente se ofrecia a ser sacrificado; pero al mismo lugar donde aquella rara obediencia se executò, ofrecio Dios de guardarlo, venerarlo, y de no apartar sus ojos del: *Apellauitque no mem loci illius Dominus vidit*. Que al mismo lugar, hasta aora y hasta el fin del mundo lo estara Dios mirando, y honrando, como lugar donde se experimentò la mejor obediencia que en puras criaturas se ha hallado. A la qual mirado san Zenon dixo, admirado de tal obediencia: *O nouum spectaculum ac vere deo dignum. O*

Gen. 22.
num. 15.

nuevo espectáculo, y solo digno que por Dios se hiziera. No solo a la Monja que se exmerare en la obediencia la estara Dios mirando, y la estara enriqueciendo, y llenara de mil dones, que todo esto se encierra en el mirar Dios: mas a su misma celdita, en los mismos lugares donde exercitare estos actos de obediencia los honrara Dios.

Llama Dios a sus Apostoles, y dizeles la noche de la cena, y dales vn altissimo priuilegio, y es q se asienten a su mesa en su Reyno, y q se sienten sobre los doze tronos, para juzgar las doze Tribus de Israel: *Vi sedetis*

Luce 22.
num. 30.

super tronos duodecim Tribus Israel. Pues sepamos, como alcançaron tanta honra, y tanto premio, que se sienten en la mesa, y en la gloria con Christo? por donde han merecido tanta honra? el lenguaje mismo lo da a entender. No les dize que se sienten? luego han estado en pie? luego han obedecido? y como a Religiosos obedientes los honra Christo, y paga con tan auentajado premio. Y el lenguaje Español lo declara, quando dize: (haz lo q tu amo te manda, y sientate con el a la mesa) porque estuuieron en pie, porque obedecieron, por esto los premia. Y quien con mas autoridad que la

S. Pal lo
ad Roma.
C. I. n. 3.

mia lo dize es, el Apostol S. Pablo en la primera carta q escriuio a los Romanos: *Per quem accepimus gratiam, & Apostolatum ad obediendum.* Por Christo recibimos la gracia, y la dignidad de Apostoles: no para estar sentados, sino para obedecer. Vean aqui como san Pablo dize, como para obedecer: y Christo les dize, que puehan de ser Religiosos obedientes, que gozaran despues de vn eterno premio: que descansaran en la gloria, y se sentaran a juzgar como señores sobre tronos de Magestad.

§. X.

Ultimamente entienda la Monja, que no ay mejores armas para alcançar vitoria del enemigo, que ser obediente a su Perlada. Miren señoras el exercicio de las demas virtudes, aunque hazen guerra al demonio no le vencen; impugnanle, no le rinden. Mas la virtud de la obediencia, le rinde, le ata de pies y manos: porque como cayò del Cielo por la soberuia, la otra que se sujeta a otra muger, o a otro hombre, y le obedece, haze tal hazaña, que con ella vence al demonio. Palabras son de san Gregorio Magno: *Cum hominibus pro Deo subijcitur, superbo spiritui superamus, ceteris quidem virtutibus, demones impugnamus, per obedientiam vincimus, victores ergo sunt qui obediunt?* Demanera, que la Monja que se precia de obediente, segura puede estar que en la pelea que contra ella el demonio tuviere, saldra vitoriosa. Y el Espiritu Santo lo dixo mucho antes en los Proberuios: *Vir obediens loquetur victoriam.* El varon obediente cantara la vitoria, san Gregorio lee *victorias*, en plural. El Religioso, y la Religiosa obedientes, no vna sino muchas vitorias alcançara. Y san Lorenzo Justiniانو, dize: *Obedientia fecit homines triumphare.* La obediencia haze que alcance el hombre muchos triunfos. Quien pues està sin guerra en esta vida? quien sin enemigos? quien tan domadas las pasiones, que no tenga mil aduersarios? Iob dixo que esta vida es vna guerra, y que el estaua como soldado peleando. Pues si nuestra vida es vna guerra: si estamos rodeados de enemigos, y aduersarios, que

S. Grego.
Mag. lib.
2. c. 10. in
1. regum.

Prob. c. 12

S. Lau. Just.
fin. lib. de
ligno vite
cad. 3.

son los demonios. Si aunque mas encerrada, y per-
trechada estè vna Monja con las virtudes morales,
siempre este aduersario no se cansa de tentar y hazer
guerra: no ay otras mejores armas, señoras, que pre-
ciarse de obedientes, que afsi cantaran vitorias contra
el en esta vida, y se sentaran a triunfar en la otra con su
esposo Christo.

§. XI.

Y pues este hipo de mandar y señorearse a otros, es
mas propia passion de las mugeres, que de los hom-
bres: el mejor camino y medio que pueden tomar las
que no son Perladas, para venir a serlo, es saber obede-
cer a las que por Perladas tienen: porque los años que
vna es subdita, entonces va aprendiendo a saber bien
mandar; y entonces tiene mas meritos para Perlada,
quando mas obediente se muestra. Pide el Santo Isaias
a Dios que embie el verdadero Perlado que ha de mán-
dar a este mundo, y se ha de señorear del, y pidele que
venga hecho Cordero: *Emiste agnum Domine domina-*
tozem terra. Pues valgame Dios, Profeta Santo, para
mandar a vn mundo tan rebelde? para gouernar a hom-
bres mas terribles que fieras pedis Cordero? no veis q̄
se lo comeran estos lóbaços del mundo? Cordero le
pide, que sepa primero obedecer a su Eterno Padre, q̄
en nada repugne a su voluntad santissima, aunque lea
morir: que sabiendo primero bien obedecer, el sabra
muy bien mandar: y puesto en la Prelacia le teman co-
mo a Leon. Quierenlo ver? pues miré como a este que
Isaias llama Cordero, san Iuan en su Apocalipñ llama
Leon: *Ecce vicit leo de tribu Iuda.* Aquel que Isaias lla-
mò Cordero; aquí S. Iuan llama Leon: por q̄ la promp-
ta

Isaias 16.
num. 1.

Apocal.c.
5.num. 5.

ta obediencia que tuuo, obedeciendo en todo como Cordero, le lleuò a que fuesse Perlado y Señor obedecido, y temido de todos, y tuuiesse valor y fuerças de Leon, y potestad para abrir aquel libro encâtado, a lo diuino, sellado con siete sellos. Y noten los curiosos que se recrearen con la Escritura, que el mismo Evangelista comenta y declara todo este pensamiento, en este mismo capitulo en el numero doze: *Dignus est agnus, qui occisus est, accipere virtutem, & diuinitatem, & sapientiam, & fortitudinem, &c.* Cosa muy justa, y digna (Señor es) que aquel Señor que obedecio como Cordero, y fue herido, y muerto por obedecer; que a esse se le dè el mando, el señorio: y que mandando descubra su dignidad, su sabiduria, y su fortaleza, como Leon de Tribu tan noble. No veen señoras, q̄ el mismo Christo para despues mandar bien y señorilmente, y que todos le obedeciesen; primero se exercitò en la obediencia. Quieres llegar a ser Perlada? pues aprende a ser obediente, que este es el camino seguro, y el cierto.

Aora no me marauillo que traxesse Dios tan sujetos y rendidos a tantos, aquel Patriarca san Ioseph. Obediente a sus hermanos, que lo vendieron. Obediente a los Madianitas, que lo compraron. Obediente a Putifar, que le entregò a las prisiones. Obediente al carcelero. Obediète a los grillos y cadenas. Valgame Dios, en que ha de parar tanta sujecion? adonde ha de llegar tanta obediencia? adonde? dexad hazer a Dios, que biè sabe lo que haze. Ha de hazer a Ioseph Rey y senor de Egipto, y ha de enseñar a muchos Principes como podran llegar a ser Reyes, y para esso lo lleua por los caminos de tanta sujecion: *in seruum uenudatus est Ioseph.*

Jardín espiritual

seph. Y para que para por allí hazerle Rey de Egipto, para enseñar como maestro y superior señor: *ut erudiret princeps eius sicut semetipsum.* A que sepan obedecer como el ha sabido, y que así vendran a Reynar como el Reyna.

O que obediére anduuo Christo toda la vida. Obediente a la Virgen, a san Ioseph. Obediente a los juezes que le júzgaú: y el que en forma humana se mostrò tan obediente a todos: en essa misma forma humana juzgara y sentenciara, premiara y castigara. El que se exercito en officios de siervo, hasta lauar los pies: *Forma hominis v̄tura es ad indiũ; forma illa hic iudicabit, qua indicata est sedebit iudes, qui stetit sub iudice; damnauit reos veros, qui factus est falsus reus, ille veniet, forma illa veniet.* El mismo, aquella misma humanidad q̄ tan obediente se mostrò, se manifiesta tan superior y señora. Dixo S. Bernardo, que la obediencia sublima a los tales, y los pone en altas prelacias.

Y pues son las mugeres amigas de mandar, el camino mas cierto es saber obedecer, y no el q̄ tomò nuestra madre Eua, que para ser mandona, y superiora a su marido Adan; mordiò ella y comio primero la mançana, y despues la dio a su esposo. Auiale dicho el demonio que serian como Dios, y ella adelantose a comer primero: pareciendole que así como ella en lo natural, por auer sido formada despues de Adan, le estaua sujeta a el. Comiendo ella de aquella fruta primero q̄ Adan, seria ella en lo diuino superior a su marido; y así le mandaria ella a el. Pensamiento es este de Moyses Barcephas: *Cur prius non vocauit Adam, ut ipse prior ederet: ni mirũ, transformari ipsa prior cupiebat, & diuinitate preire, sicut ipse humanitate precesserat, ut imperiũ*

Biblot.
Vet. Pa-
trum, lib.
de parad.

obit.

obinet. Pues si en aquel felicissimo estado ya sentia la señora el no mãdar, y estar sujeta a su tã noble y honrado esposo: que sentimientos tendrian las de este tiẽpo, y mas viendole ultrajadas de sus superiores? Pues para llegar a estado de mandar y ser Perlada, el camino certissimo es, saber obedecer, y mientras mejor obedeciere, mas asegura el venir amandar, y ser Perlada.



CAPITULO XV. DEL VOTO DE LA castidad quan estimada sea de Dios, de los Angeles, y defendida de los mismos irracionales, quan gran servicio a Dios hazen los padres que dedican sus hijos a la Religion, de lo poco que se vso en la ley antigua de los bienes que se siguen della, de como se guardara esta joya.

§. I.

ES tan estimada la castidad y limpieza, que no solo de Dios, de los Angeles, y de los hombres es venerada, mas de los mismos irracional. Cuenta Pierio Pierio; vn caso estraño, y lo trae en sus Gerolificos, en el libro quinto en el capitulo que haze del perro. El qual dize de vnos perros que guardauã el Templo de Bulcano: que tenian tal distinto, y propiedad, que parecian estar enseñados del Cielo: y es, que quando algun deshonesto entraba en aquel lugar sagrado, por el olfatto le conoçian ser persona torpe: y arremetiendo a el

el le despedazauan; pero si era honesto y casto, llegando a el amigablemente le alagauan, y con la cola (como suelen a gente conocida) dauan a entender se holgauan con los castos y limpios, y los venerauan.

Entre el escarabajo y la abeja ay esta antipatia, que el vno se cria y alimenta entre el estiércol, y cosas podridas, simbolo de la deshonestidad, como lo dize el Espiritu santo hablando de la muger ramera: *Omnis mulier fornicaria quasi stercus in via*. Toda muger deshonesto, y dada al vicio de la carne, es como estiércol en el camino: es vn escarabajo, que siempre se mantiene y ceba de cosas inmundas. Al contrario la abeja, siempre anda entre flores y yeruecitas olorosas; y assi son simbolo de la castidad. Y no solo assi la conseruan, y guardan, haziendo sus aumentos y crias, sin riesgo de perderla, como todos los autores lo conuessan: mas aborrecen a los deshonestos y los persiguen. Esto quiso significar el ingenioso Teocrito, en vna Epigrama que compuso: pintando al amor, que como niño daua gritos y pateaua, porque vna abeja llegando a el le auia picado. Y claro está, que como era el Dios del amor deshonesto, que no auia la abejita limpia y casta tener amistad con el. Y considerando a estas Paladio, en vn libro que hizo de lo tocante al campo, adierte, que el colmenero a cuyo cargo estan vaya limpio, y casto quando se llegue a ellas: porque no es republica que sufra otra cosa. Y dize san Iuan Grisostomo, que entre muchas cosas que se pueden aprender de las abejas, vna es la honestidad: lo qual parece confirmarse con lo que leemos en el oficio de la gloriosa Santa Cecilia, a la qual llama la Iglesia abeja sollicita, diziendo: *Quasi apis tibi argumentosa deseruii*. Y mostrandose bien clara-

Eclesia. c.
9. nu. 10.

Teocrito.

Paladio
lib. 1. tit.
37.

S. Iuá Gri
fostomo in
psal. 100.

ro esta castidad, y el ser aueja, quando su esposo Valeriano llegádose a coger la miel virgē de su cuerpo santissimo, la noche de las bodas, ella como limpia abeja oliendo el mal disinio que traía, le espantò de si diziēdole no la llegasse, que tenia vn Angel que le guardaua su castidad. Por esso la llama el Metafraste abeja a esta Santa, porque tienē grande aborrecimiento con los tocantes al vicio deshonesto estas auezitas. Y así san Bernardo haze figura a esta auezita de Christo Señor nuestro: porque así como esta auezita no mora fino entre flores y yeruezitas olorosas: así Christo su mayor habitacion, conuersacion y trato es entre los castos y limpios. Así lo dize el glorioso Bernardo en el lugar citado: *apis est que pascitur inter lilia, qua florigeram inhabitat patriam Angelorum: vnde & ad ciuitatem Nazaret que interpretatur flos, ad volauit, & ad suauē oleantem perpetue virginittatis florem aduentu, illi insedit, illi adhesit.* Christo es abejita que se apaciēta entre lirios: el que habita en la florida patria de los Angeles; y así volo y fue a morar a la ciudad de Nazaret, q̄ se interpreta flor; y oliendo la perpetua virginidad de Maria se fue a ella: allí se sento, allí morò, y allí conuerso.

O esposas de Christo, como os considero a todas vnos lirios, vnas flores y yeruezitas olorosas. Considero tambien a Christo abejita diuina entretenido, recreandose entre vosotras como entre virgines, qual abejita entre flores y rosas.

O nueua esposa de Christo, quando os considero q̄ oy ofreceis a Dios vuestra virginidad, vuestra castidad y limpieza, os cōsidero hecha vna ciudad de Nazaret, que es lo mismo que flor. Y considero en mi imaginacion,

S. Bernar.
ferm. 2. de
aduentu.

cion, que no atreís vos aun á acabado de ofrecerle a Dios vuestra virginidad, vuestra limpieza y castidad: quando luego Christo baxa de su gloria como abejira, y se sienta sobre vuestra alma, y sobre vuestro cuerpo: *illi insedit illi adhesit*. En vos se sienta, y en vos mora y habita. More en hora buena, habite por toda vuestra vida, y habite esta abejira en toda esta santa cõpañia de vuestras hermanas, como en jardin de flores. q̃ por esso he intitulado assi este libro, por las muchas flores de virginidad que ay: y ferà cierta señal, que mientras esta abejira en vos y en vuestra comunidad morare, se conseruará esta castidad y limpieza. No veen señotas, que aun de los irracionales es venerada la castidad, y quanto la deuen estimar?

§. II.

Ya he dicho como los votos, y la castidad de las Nazareas antiguas no eran perpetuos, mas los votos de nuestras Nazareas lo son. Y assi como de la obediencia hemos dicho que ha de ser hasta la sepultura, tambien la virginidad: jamas ha de auer quiebra en esta virtud, siempre ha de ser entera. Pregunta el doctissimo

Abul. q. ii.
sup. c. 17.
numero.

Orig. homil. 21. in numero.

Au Iense, si las flores de la vara de Aron se marchitaron? si aquella vara que tanto tiempo se guardò en el Templo perdio las primeras flores? y responde el varon doctissimo, que no: siempre estuuò la vara florida, siempre se conseruarò las flores. Porque como significaua aquella vara la limpieza y castidad de Aron, y la que auian de guardar los Sacerdotes de la ley de gracia, y la que auia de votar los Religiosos y Religiosas, y q̃ jamas auian de faltar en lo q̃ vna vez ofrecian. Assi lo declara Origenes, diziendo: *Illius tantum est offerre*

sacra-

*sacrificium indefinens, qui indefinēti, ac perpetue se, deo
nerit castitati.* Aquel le es denido ofrecer sacrificio per
petuo, que con perpetuo voto de castidad se obligare
a Dios: de fuerte, que por q̄nuestra nueua professa ofre
ce a Dios perpetua castidad, puede ofrecer a Dios sa
crificio agradable en todo genero de virtudes, q̄ como
casta y limpia lo alcançara de Dios, y aplacara a Dios.

Y hase de advertir para consuelo y advertencia a
todas las Religiosas, que aquella vara de Aron era fe
ca, cortada y sin rayzes, y cō todo florecio. no por me
dios humanos, que ellos todos no eran posibles, que
cortada vna vara, y ya feca y sin verdor, ni humor, en
vna noche reuerdezca, florezca y de fruto. Todo aque
llo fue sobrenatural y diuino, para enseñarnos que el
donde de la virginidad, y castidad no se puede con
feruar con solas trazas humanas: diuinas fuerças y gra
cia del Cielo es menester: ayuda de Dios, de la Vir
gen, y de sus Santos, es necesaria para conseruar esta
flor, mas diuina que humana. No se puede comprar
con dinero, ni se puede poseer por estudio, y arte:
*Non est virginitas que precio emitur, non virtutis studio
possidetur.* Dixo san Ambrosio: no se compra con dine
ro, ni se posee con razones de estado, ni estudio hu
mano. El fabio Rey Salomon lo dixo en el libro de
la sabiduria: *Et ut sciri quantam non potui esse conti
nens, nisi Deus det.* El ser vno continente, y casto
es don de Dios: y si este conocimiento le durara a
este Rey, no hiziera tantos disparates como hizo, ni
las mugeres le trabucaran el juyzio. El Santo Rey
Dauid su padre, mientras estuuu manutenido de Dios
dezia con fiadamente: *Tu possedisti renes meos.* Mas
faltandole esta paternal defensa, subiose a vn co
redor.

S. Ambro.
li. 5. epist.
31.

Sapient.
c. 8. n. 21.

Psal. 138.

redor, viose en alto, del vanecio se le la cabeça, dio de ojos en el baño de vna muger, y primero que se leuanto dexò cometido vn adulterio, vn homicidio, y vn grande escandalo en su Reyno.

§. III.

Pues para conseruar joya tan preciosa, y de tanto valor, para que ofreiendola cada dia denueuo, como si cada dia denueuo professara, es menester el fauor de la Virgen santissima, q̄ como tan casta y limpia fauorecera a los que deueras lo quieran ser. Quando el Capitan Barac huuo de salir en campaña contra los Cananeos, no se atreuo, aunque era orden y mandato de Dios, sino le acompañaua aquella famosa Debora profetisa: *Dixitque ad eam Barac: si venis mecum vadam, si nolluoris venire mecum non pergam.* Señora (le respondió Barac) si vais en la jornada conmigo, yo yrè a dar la batalla, y sino vais conmigo, no me atreuo. Pero veamos que le mouio al Capitan llevar aquella señora en su compañía a la batalla, pues era orden de Dios que

Iudicium,
c. 4. nu. 8.

S. Geron.
de nomini
Hebreis.

S. Ambro
sio lib. 1.
de virgin.

vencerian a los Cananeos? San Geronimo dize, que aqui hemos de entender esto, en las peleas espirituales que los castos y limpios tienen contra esta maldita carne Cananea: y dize el Santo, que Debora es lo mismo que abeja: y la abeja, dize san Ambrosio, es simbolo de la castidad y limpieza. Pues quien, ni mas profetisa, ni mas casta abeja, que la Virgen Maria? que con el rocío del Cielo, y la cera de sus purissimas entrañas, nos sacò aquel panal del diuino Sacramento, con que se aduclera todo lo agrio desta vida. Entrando pues esta diuina Señora cõ nosotros en la pelea, y dandonos su socorro, certissima tendremos la victoria. Desta com-

pañia

pañia se puede preciar la nueva professa, suplicandola la de su fauor para guardar tan precioso don, y tesoro como la castidad. Con el fauor de esta señora han conseruado infinidad de Santos esta joya. De san Emundo Arçobispo Canturienſe refieren graues autores, que siendo mancebo deseò guardar perpetua limpieza de cuerpo y alma: para lo qual tomò a la Virgen santissima por madrina, haziendo voto de castidad ante vna imagen suya, suplicandola le alcançara verdadero cùplimiento de esta promessa: y con esta ayuda conseruò perpetua virginidad. El castissimo Bernardo desde pequeño se amparò desta Virgen, ayunandole todos los Sabados, y haziendole otros seruicios de oraciones, y penitencias cada dia, y con tal amparo se conseruò en pureza y castidad. Y otra infinidad de Santos que han conseruado esta joya, con ayuda de la Virgen santissima la han conseruado: y assi señora ya que a Dios se ha dedicado con joya tan preciosa, entienda que sin ayuda de Dios, de la Virgen, ni de sus Santos no se puede guardar. Sea muy deuota de la Virgen Maria, que con tal madrina segura podra estar.

§. IIII.

De aqui es, que viendo el demonio quan fauorecidos son los hombres desta diuina Señora, y que cõtra ella no valen sus embustes, ni engaños, procura con todas sus trazas arrancar del coraçon de los fieles la deuocion de la Virgen: pareciendole que quitada esta deuocion facilmente saldra con sus ruynes intentos. En confirmacion desto (para que todas las Monjas sean muy deuotas de la Virgen) contare vn

I

caso

Sofron. Pa
riarca.

caso que se refiere en el prado espiritual, y creo lo trae el Patriarca Sofronio, historia no menos dulce que provechosa, estenme atentas. Estaua recogido en el monte Oliuete cierto varon muy Religioso; pero aunque su vida era de vn Monje santo, andaua por diuina permission muy tentado de los demonios, con feos y torpes pensamientos. Estando pues vn dia este varon santo muy afligido con su continua batalla, començò a llorar y hablar a solas, diziendo a su inuisible perseguidor: *Recede iam à me qui mecum consenuisti.* Dexame ya, pues tantos años te he sufrido, apartate de mi, y basten las canas que me han salido en tu porfia. Apareciosele entonces el demonio en forma visible, y dixole: hazme juramento de no descubrir jamas lo que tratare contigo, y yo te dexare libre, sin atenazarte jamas con el fuego deshonesto en que te abrasas. El buen viejo, con el ansia que tenia de ver lexos de si tan peligrosa pelea, no mirando con quien las auia, creyolo, y sin mas mirar hizole juramento del secreto. Tomada esta prenda salio luego el demonio con la suya, y dixole: lo que te quiero es, que no tengas jamas deuocion, ni adores aquella imagen que alli esta, mostrandole vna figura de nuestra Señora, con su niño Iesus en los braços: esto es poco, a ti te va mucho, y a mi me daras gusto, y a ti te haras provecho; pues te doy mi palabra si me concedes esto, de no molestarte, ni tentarte mas. El Monje reparo en la petition, ya que no auia reparado en el juramento: y viendo que no jugaua limpio el demonio, pidiole vn dia de termino, para tomar resolucion de caso tan graue. Diosele el demonio, y luego el buen hermitaño fue al Abad Teodoro, que

mora-

moraua en el mismo monte, el qual oyendole le respõ
 dio. Padre mio, esse es manifesto engaño, y traycion
 de satanas, que os quiere quitar el amparo que te-
 neis del Cielo en la Virgen Maria; en ninguna ma-
 nera acepteis tal partido: porque es menos mal: *Nul-
 lum in ista vrbe lupanar omitttere, quod non ingrediaris,
 quam vt neqes te adorare, & dominum nostrum Iesum
 Christum cum matre sua.* Porque es menos mal entrar
 en todos los lupanares, y casas de malas mugeres que
 ay en esta ciudad, que no perder la deuocion de Dios,
 y de su madre santissima: con lo qual se despido, con-
 solado, y armandose de nueuo con el amparo de la
 Virgen, deshizo el contrato que con el demonio auia
 tratado, y salio vencedor en todo contra el demonio,
 libre desde alli de sus tentaciones.

Otros muchos exemplos pudiera traer, mas bastan
 estos, y crea que de todos peligros la librra nuestro
 Señor por medio de su madre santissima: y aunque
 mas combatida se vea de pensamientos torpes, no des-
 maye, ni desconfie, sino pidale a Dios su auxilio: y
 pues le dedica a su diuina Magestad su virginidad, y
 limpieza: digale, Señor y esposo mio, sin vuestra
 guarda, sin vuestro auxilio, sin vuestro cuydado, y
 desvelo, en vano fera el mio: encargaos Señor de
 oy mas de esta humilde sierna vuestra, a quien auéis
 recibido en el numero de esposa: y pues os he ofre-
 cido el mejor tesoro que tengo, y de q̄ tâto os pagais,
 hazed Señor en mi de vuestras acostubradas marauil-
 llas, para q̄ por todo el discurso de mi vida yolo cõfer-
 ue, sin admitir en mi alma vn minimo pensamiento de
 torpeza. Vuestra soy, a vos he dedicado mi virginidad:
 por vuestra esposa me auéis recibido, a vuestra cuenta

Jardin espiritual

S. Agustín
lib. 10. cō
fessio.

corrē mi honor, pues es tambien vuestro, y pues os llamais Capitan de la virginidad: *Dux virginitatis me.* Defendedla y amparadla. Y diras con san Agustín: *O amor qui semper ardes, & nunquam estingueris, charitas Deus meus accende me, continentiam iubes, da quod iubes, & iuba quod vis.* O amor santo, que siempre ardes y jamas te apagas, ò caridad y mi Dios, inflamadme y encendedme en vuestro amor santo; ya veo Señor que mandais que seamos continentes, limpios y castos. Pues Señor dad lo que mandais, dad el ayuda y favor, y mandad lo que gustaredes, que con el favor vuestro se conseruara mi alma limpia, y pura. Luego haras a la Virgen, a su esposo san Ioseph, al Angel de tu Guarda, a tus santos fundadores, y a los demas Santos abogados tuyos tu ofrecimiento: que como esta joya de la castidad y limpieza de la alma con vn leue pensar la puedes manchar, y perder; es necessario estes mas a la mira, y mas alerta. Y con estas ayudas confia hija que siempre agradaras a Dios con perpetua limpieza, y tu esposo santo te darà los auxilios necesarios.

§. V.

En la ley antigua fue muy estimado el matrimonio, era alabada la fecundidad, y vituperada la esterilidad: y asì entre los fauores, y bendiciones que Dios dio a su pueblo de Israel es, que ningun hōbre, ni muger serian esteriles: *Non erit apud te steriles vtriusque sexus.* Deut. c. c. 7. nu. 14. Mas en la ley de gracia ya es de mas estima y honra, y de mayor vinculo con Dios, la continencia, castidad y virginidad. Ya la voz de la fecundidad antigua de la paloma no se estima tanto, como la de la continente tortola: ya esta voz es la que se venera, la que

se estima y oye en el Cielo: *Vox turturis audita est in terra nostra.* La voz de la tortola se ha oydo ya en nuestra tierra: porque luego que nacio la Virgen santissima se començo a ilustrar este estado: y assi desde la venida del Verbo es de mayor veneracion y estima que el del matrimonio. Para la otra con su matrimonio treinta, que mas gusto y agrado da al Cielo vna esteril Monja con dedicarse a Dios, y mas se oye su voz agora en el Cielo, y se acepta su profefsion, que los gemidos de sus partos. Ya no estima Dios tanto las palomas engendradoras, como las tortolas esteriles: y por esso dize, que mas alcança con su voz la casta, que la casada. San Bernardo explica este lugar, desta fuerte: *Vox turturis predicatio castitatis, neque enim à principio vox ista audita fuit, sed potius crescite & multiplicamini, & replete terram, at ubi sonuit ex ore celestis turturis, commendatio illa spadonum, qui se castrauerunt propter regnum Dei, & iterum castissima turturis consilium de virginibus inualuit.* (1. corint. c. 7 nu. 25.) Tunc primum dici veraciter potuit, quia vox turturis audita est in terra nostra. Que piensan que es la voz de la tortola, sino la predicacion, y profefsion que vna haze de castidad, y de fer Mõja. Esta voz tan santa no la merecio oyr el mundo en sus principios, sino aquella voz comun; creced y multiplicad la tierra. Pero en la ley de gracia, luego que se oyò la voz de la celestial tortola, en que alabaua a los continentes, a los que se hizieron esteriles de su volũtad y gana, sacrificando a Dios su virginidad por el Reyno de los Cielos; despues que san Pablo (tortola de castidad) dio aquel consejo de guardar virginidad: bien se puede dezir que se ha oydo la voz de la tortola en nuestra tierra: *Oter quaterque beata terra in*

Cant. 2.
num. 12.

S. Bernar.
serm. 59.

I. corint.
c. 7. n. 25.

Gen. c. 1.
num. 28.

Tardín espiritual

qua vox hac turturis auditur. O tres y muchas vezē:
bienauenturada tierra donde esta voz cada dia se oye
1. Corint. Olim gloria erat illum audire *versiculum filij tui, sicut no-*
c. 6. n. 17. *uelle oliuarum incircuitu mense tua, & videas filios filio-*
rum tuorum: nunc de continensibus dicitur, qui adheret
S. Geron. domino vnus spiritus est. Antiguamente (dize san Gero-
epist. n. ad nimo) era cosa honrosa el ser casados, y oyr aquel ver-
Gerontia. fo de Dauid que canta en fauor de los casados: tus hi-
jos los veas como vnos renueuos de oliuos al rededor
de tu mesa, y viuas tan largos años, que veas tus nie-
ros puestas en estado. Pero aora otra mejor voz se
oye, y mas fauorable, y de mayor honra para los es-
teriles voluntarios, para los continentes, para los cas-
dos y virgenes, que se dedican a Dios con voto; que
los tales suben tanto de punto, que se pegan cō Dios:
se vnent tanto y llegan a Dios, que son vn mismo es-
piritu, vna misma alma con Dios. O dichosa nues-
tra professa, pues ya que se ha priuado de aquella voz
rancia de la antigua ley, y de aquella maldicion: *In*
dolore paries filios, pariras con dolor. Ha adquirido oy
vn estado de gusto sin dolor, ni achacoso, sino tan al-
to, que se ha hecho vna misma cosa con Dios: es, que
se ha hecho esposa casta y limpia con Dios.

§. VI.

Los cāpos y heredades antiguas del matrimonio, y
las bodas, los Patriarcas antiguos los honraron, y los
sembrarō. (hablemos así) Que este lenguaje vfa Isaias
segun la version de los setenta: *Hec dicit Dominus, bea-*
Isaias c. tus qui habet semem in sion. Bienauenturados los que
3. n. 2. *pienen semilla en Sion*: llamando semilla a los hijos,
por-

porque son sembrados de los padres; estas heredades
 y campos pues las honraron los Patriarcas antiguos:
 mas el prado y vergel de la virginidad el mismo Dios
 humanado. Christo nuestro Señor lo ha consagrado
 por su propia persona, el propio ha establecido este es-
 tado, y es el que le professa, y quiere que su santis-
 sima madre le professe, y que san Joseph le professe, y
 sus mas amigos le profesen. Yo confieso que el esta-
 do del matrimonio le establecio Dios en el Parayso te-
 rrenal, mas Dios no se casò, no celebrò bodas, ni matri-
 monio con nayde. Solo se quedò como antes, no pro-
 fessò aquel estado: mas el estado de los virgenes, de
 los castos, de los continêtes y limpios, el lo establece y
 professa, y antepone al matrimonio. Pues si es verda-
 ra la opiniõ de q̄ S. Iuã Euãgelista fue el desposado de
 las bodas de Cana supuesto q̄ S. Iuan fue virgen, luego
 no consumo el matrimonio? està claro. Luego prefirio
 el celibato y virginidad, y prefirio la Religion al matri-
 monio? estase ello dicho. Y claro està, q̄ siendo Christo
 el cõbidado, y la Virgen y sus discipulos, tantos virge-
 nes, que se auia de resolver el esposo en professar virgi-
 nidad antes que consumir los desposorios. Y esto a mi
 verdad quiso significar la falta del vino, siendo lo que
 mas sobra ordinariamête en las bodas. Mas como auia
 de ser bodas virgenes: falte lo que a la virginad des-
 templa, y haga Dios vn nueuo vino que haze castos y
 virgenes: de manera, que el mismo Christo a estable-
 cido y professado el estado de los virgenes y castos.
 Miren si es mas glorioso que el del matrimonio? San
 Geronimo escriuiendo a Eustoquio, le dize vnas pa-
 labras con que la consuela y anima al estado virginal:
Statim ut filius Dei ingressus est super terram, nouam sibi

S. Geron.
 epist. 22.
 ad Eusto-
 quio c. 9.

Tardim espiritual

familiam instituit, ut qui ab Angelis adorabatur in caelo, haberet Angelos in terris, nempe virgines. Hija Eustoquia, está gozofissima de que sigas estado tan alto como el de la virginidad, pues le establecio el Hijo de Dios luego que vino al mundo; para consuelo suyo establecio vna nueua familia, para que el que era adorado en los Cielos de los Angeles, tuuiesse en la tierra tambien Angeles, (que son los virgenes) con quien familiarmente hablar y tratar: desuerte señora, que desde oy quiere Dios tratar y hablar, y conuersar con v. m. Dichosa Monja que tanto bien ha alcanzado; y bienaventurados los padres y las madres, no porque tenéis y aveis engendrado hijos y hijas, que essa es bendición antigua de la ley vieja, sino porque despues de engendrados y criados los dedicais a Dios, los ofrecéis a las Religiones, los ofrecéis a que por la castidad vengan a conseguir tal dignidad, que vengan a ser Angeles en la tierra, y con los que Dios ordinariamente trata y comunica. Mil vezes seais bienaventurados, si para bien tan grande engendrais hijos: engendrad en hora buena, y la bendición de Dios os alcance; que muchos dias ha la echo Dios a los tales: digo a los q̄ dedicais vuestros hijos y hijas, y los dais a la Religión. Oyd la prueua, y no me contradire a lo que dixé al principio deste §, explicando la version de los setenta, adonde dixé que eran bienaventurados los que tenían hijos: porque allí yua hablando de ley antigua, adonde eran muy dichosos los que tenían hijos, y los que frequentauan el matrimonio: porque entonces no auia votos perpetuos de Religión y castidad: y si algunos lo votaron y la guardaron fueron pocos, y así la bienaventurança la ponian en el matrimonio, y en el tener hijos:

hijos: y así dixe cō los setenta. *Beatus qui habet semem
in Sion*, Bienaventurado el que tiene hijos en Sion.

§. VII.

Aora pues deste mismo lugar quiero yo dar a entē-
der, que el sentido (no se si me atreua a dezir) (el lite-
ral) dexolo a la censura de la Iglesia, que aunque cali-
ficador del Santo Oficio, no quiero calificarla por tal:
si bien si otro lo dixerá, y me la dieran a calificar, la ala-
bara por ingeniosa, y muy arrimada a la letra. Pero va-
ya aora al espíritu, y digo: que allí habla directamēte,
y llama bienaventurados, no a los que se casan y tie-
nen hijos, sino a los que tienen hijos en Sion, a los que
tiniendo hijos los meten en la Religion, y que guardē
castidad y professen virginidad, a estos bendicē. Aora
estadme atentos como lo puseo. El monte de Sion
es el sitio y lugar donde estaua edificada la ciudad de
Jerusalen, y donde estaua edificado el palacio y alca-
zar Real, y también donde estaua edificado el Templo, y
así se toma muchas vezes por qualquiera destas co-
sas; por lo qual en la sagrada Escritura tiene varias
acepciones esta palabra Sion. Vnas vezes significa la
triumfante Jerusalen, patria, ciudad y Templo de los
bienauenturados: como cōsta de infinitad de lugares.
Dauid lo dize: *bunt de virtute in virtutum, & videbi-
tur Deus in Sion*. Yran los buenos creciendo, y camina-
do de virtud en virtud, y verán a Dios en Sion. Es lo
mismo que en la gloria, y en la Iglesia triunfante.

Psal. 83.
nu. 8.

§. VIII.

Tambien Sion significa esta Iglesia Militante: tam-
bien ay infinitad de lugares que a la letra lo dizen.

Sza

1. Petri c. San Pedro en su primera carta en particular, por dexar
 Ifaię cap. otros muchos lo dize claro: *Ecce pono in Sion lapidem*
 23. n. 16. *sumum, angularem electum preciosum.* Y lo tomó el san-
 to Pontifice citando a Isaias, que alli el Profeta habla
 de la Iglesia Militante en que vivimos. Aduertid, di-
 ze Dios, que pongo en Sion, que es en la Iglesia Mi-
 litante, vna piedra muy grande: piedra angular, esco-
 gida y preciosa; de mucha mayor estima que la otra
 piedra angular que se puso en el Templo de Ierusa-
 len, en la torre del vestibulo; de que trata con harta
 curiosidad Villalpando, Padre grauisimo y docto de
 la Compañia de Iesus, y con mas breuedad el Padre
 Martin Escuan en su compendio.

Villalpan
 do.
 padre mar
 tin Escuan
 cap. 33.
 Psal. 125.
 num. 1.

Tambien Sion significa la Sinagoga antigua, como
 consta del Salmo: *Iu conuetendo Dominus captiuitatem*
Sion. Quando Dios boluiere a la Sinagoga de la capti-
 uidad en que está.

Ultimaméte significa el mismo monte Sion sobre q̄
 está edificada Ierusalen. Segun esto no sera fuera del
 sentido literal dezir, que aquel lugar de los setenta
 interpretes arriba citado: *Beatus qui habet semem in*
Sion. Habla de los padres que tienen hijos, y hijas de-
 dedicados a Dios en la Religion, sacrificandose con vo-
 to solemne de castidad, y q̄ aquella bendicion no cae
 de lleno sobre los casados que tienen hijos, sino sobre
 los que los tienen en Sion, en las Religiones. Confir-
 mase mas esto, en q̄ este monte Sion es el mismo q̄ el
 monte Moria donde el Santo Abraham quiso sacrifi-
 car su hijo, y dedicarselo a Dios virgē y casto, y de he-
 cho lo sacrificara si Dios no se lo estoruara: y se pagò
 Dios tanto desto, q̄ lo recibio por ya sacrificado: porq̄
 la voluntad del padre en sacrificarlo, y del hijo en ser
 sacri-

sacrificado, la dio Dios por cumplida. Y assi le dixo: *Quia fecisti hanc rem, & non pepercisti filio tuo unigenito propter me, benedicam tibi, & multiplicabo semem tuum sicut stellas caeli, & velut arenam quae est in litore maris.* Como si le dixera, porque has hecho esto, y has metido a tu hijo en Religion, y lo has muerto y sacrificado por darme gusto, te enllenare de bendiciones. No veen como las bendiciones caen primero sobre Abraham; porque dedicò su hijo y lo ofrecio en Sion a ser Religioso (o ser muerto, y sacrificado, que todo es vno) Y despues las siguientes palabras, ya van en profecucion de que auia de leguir la vida casada, y matrimonial. Luego aquella bendicion mejor se ha de entender que cae sobre los que ofrecen sus hijos, y hijas a Dios en este monte de Sion de la Iglesia Militante: que no de los que tenían hijos en Ierusalen, pues ya aquello se acabò, y la Escritura siempre tiene su fuerza en lo literal, y en lo espiritual.

§. XI.

Y quando los castos y limpios no gozaran de tanta propinquidad con Dios, y de ser vnos Angeles en la tierra, como dize S. Bernardo: *Quis celibem vitam, vitam celestem & Angelicam vereatur dicere? quomodo non iam nunc estis sicut Angeli Dei in caelo à nuptiis pœnitus abstinentes. Angeli quidem terreni, aut potius caeli cives.* Quien tendra cobardia, ni miedo de dezir, que el celibato, el ser Religiosa, y dedicarse a Dios en perpetua castidad, es vida celestial y angelica? Como no dirè yo que los que os separais de bodas sois aora en este mundo como los Angeles que estan en el

Cielos?

S. Bernar.
ferm. 2. ad
fratres.

Cielo? Angeles terrestres os quiero llamar, o sino moradores del Cielo. Pues dado caso que los castos no gozaran de tan altos priuilegios, y tales titulos y nombres; por solo las temporalidades se auia de estimar y amar la castidad, por solo que acarrea al cuerpo vna inmortalidad y salud entera.

§. X.

Entre los priuilegios y bienes que la castidad trae con siglo, es vna vida inmortal y larga. Hablando la diuina escritura de Enoch, que fue virgen y casto, y el que començò a poner en orden el Culto Diuino, que es acto de Religion, dize del: *Ambulabit Enoch cū Deo & non aparuit: quia tullit eum Deus.* Anduuo Enoch delante de Dios. que es seruirle, y agradole siempre con limpieza y cōtinencia, tratando del Culto Diuino, y no aparecio porq̄ se lo lleuò el Señor. La translacion Caldaica dize: *Quia non mori fecit eum Deus.* Porque no murio. No quiso Dios que vn varon que trataua de ofrecerse a Dios con limpieza, aunq̄ casado, muriera. Ya todos sabē quan casto y venerador fue Elias de la castidad? pues tã poco murio. Con elegātes palabras lo dize san Geronimo: *In Helia uirginitas demonstratur in Moyse nuptia, Moyses mortus est, & sepultus, Helias igneo curru raptus ante immortalis esse cepit, quā mortuus.* La uirginidad se manifiesta en Elias, y en Moyse las bodas. Moyseu murio y fue sepultado, mas Elias fue arrebatado en vn carro de fuego, gozando antes de morir del don de la inmortalidad. Los demas hombres vienen a alcançar el don de la inmortalidad muriendo; pero Elias con las alas de la uirginidad bolo sin morir, y lo alcançò. Y el glorioso san Geronimo hablando

Genef. 5.
num. 24.

S. Geron.
lib. 2. con-
tra Iouia-
no.

S. Geron.
ad Pama.

blando de entrambos juntos, de Enoch y Elias, en la carta que escriuio a Pamaco, dize: *Helias carneus raptus est in caelum, Enoch translatus in carne, nec dum mortui, & paradisi iam coloni.* Elias en carne fue arrebatado al Cielo, Enoch trasladado en carne; aun no muertos, y ya son moradores del Parayso. Y el mismo san Geronimo dize, que la causa de dudar los dicipulos del Señor si san Iuan moriria, o no, fue muy fundada en razon: porque como le vieron tan virgen, que por antonomasi se llama el virgen del Señor. y estando Christo en la Cruz encomêdo a su madre a san Iuan: *Virginem virgini comendauit.* Y como todos los Apostoles, y dicipulos auian visto aquel valeroso hecho q̄ en las bodas de Cana san Iuan auia hecho; (si caso fue el el desposado) dexando y negando la hermosura de su esposa, y el gozarla, por gozar de la virginidad, (hazana jamas oyda con tan apretadas circunstancias) no me marauillo que los Apostoles sospechassen que S. Iuan no auia de morir: *Vnde ergo exis ille sermo?* De donde salio aquella platica y palabra entre los dicipulos del Señor, que dezian: *Quod dicipulus ille nō moritur.* Que no ha de morir san Iuan, y responde san Geronimo: *Ex hoc ostenditur virginitatem non mori, sed manere cū Christo, & dormitionem eius transitum esse non mortem.* Destas palabras y platica que andaua en la escuela de Christo, si san Iuan ha de morir, ò no, se colige que la virginidad no muere, sino que permanece con Christo, y su transito mejor lo llamaremos sueño que muerte. Y echase esto de ver mas claro, pues quando estuuo desterrado en la isla de Pathmos; todas aquellas reuelaciones, mas parecen deuidas a vn hombre inmortal, que mortal. Pues no solo vio en el Cielo aque
llos

S. Geron.
ad Pama.

S. Geron.
lib. 2. con-
tra Iouin.

Los tres animales, que eran simbolo de los tres Evangelistas, mas tambien vio al aguila voladora, simbolo de si mismo. De todos estos dones, que mas son excellencias de vn hombre inmortal, gozò san Iuan por el don de la virginidad. Dichoso y afortunado estado el de nuestra professa, pues con este don que oy a su esposo ofrece (que es el de la virginidad) se promete vna immortalidad y vida eterna.

S. XI.

Tiene otra excellencia la castidad, que el q̄ la guarda viue vida larga, y sin achaques; aunq̄ es verdad (Religiosa) que todos los Religiosos la conseruan y guardan: he notado en los Religiosos de la santa Cartuxa mas esta verdad que en las demas Religiones, que en mas de quatro meses que con particular amistad dentro de su clausura viui, y los trate, jamas vi Monje con achaques, ni q̄ faltasse vna noche del coro, cõ que son siempre quatro horas de maytines, desde las onze de la media noche, hasta las tres de la mañana; y con vnos colores tan hermosos, tan sanos y tan lindos, que parecen vnos Serafines pintados. y de tanta edad, q̄ conociendo de ochenta años, sin que faltassen jamas al coro de dia, ni de noche, y todos saben que su comida es siẽpre pescado y hueuos: sus camas es vn jergon de paja, sin desnudarse jamas. Siẽpre con vn silicio aspero que les coge la mitad del cuerpo, sin poderse lo quitar de noche, ni de dia, sino para mudarse otro. Su oracion mental continua, las oras todas cantadas, ayunos toda la vida: con todos estos trabajos los consideraua euiternos, y que mas parecian hõbres ya inmortales, q̄ terrenos, y no puedo imaginar sea otra la causa, sino aque-
lla

lla tan entera virginidad y castidad que conseruan : y que como los ve el demonio tan limpios y tan pertrechados, y separados de toda ocasiõ de perderla, los dexa y no se atreue de tentarlos, sospechoso que no ha de salir con su intento. Las demas Religiones esto mismo professamos, mas no se que se tiene este baho del mudo, este olor de mugeres y hõbres, este andar entre tantos peligros y atolladeros, donde cada hora la castidad se vee a peligro: y solo este maldito ayre de mugeres imagino nos inficiona, y enferma, y nos haze achacosos, y con mas antojos y melindres que preñadas. Todo esto causan, (no la perdida de la virginidad) porque no puedo imaginar la quieran perder los Religiosos, sino las conuersaciones de mugeres, el ayre dellas, sus vistas, sus oyrlas hablar, y el llegar se tan junto a nuestros habitos, con ocasion de venerarlos, y gozar tantas gracias, e indulgencias como los santos Pontifices han concedido: de fuerte, que de solas estas conuersaciones, destos ayres y refriegos se nos enferma la castidad, y se gasta la vida humana mas a la posta, sin perderla, sino por solo salpicarla: porque la castidad de suyo conserua la salud, y alarga la vida entera y sana.

§. XII.

Para mi entiendo, que aquella larga vida y buẽ tez de rostro que conseruò la santa Iudith (pues viuio ciento y veinte y cinco años) no se los dio Dios deualde, sino por pagarla aquella entereza que tuuo en la guarda de la castidad; pues desde sus tiernos años que murio su esposo jamas la ofendio, y assi como fue vnica en conseruarla, pues por su castidad merecio hazer aque-

S. Fulgen.
epist. de
fiatu vi-
dux.

aquella vnica hazaña, como dixo san Fulgencio: *Quod omnis Israclitarum populus, facere non potuit sancta vi-
dua castitatis virtute perfecit.* Aquello que todo el pue-
blo de Isrrael no pudo estoruar, que fue librarle de
Olofernes y su exercito ; la santa viuda con la virtud
de la castidad lo hizo. Pues assi como esta illustre se-
ñora fue vnica en la castidad, y honestidad, fue vni-
ca en la larga salud, y muchos años. Y assi como la
S. Ambro. fenix aue viue quinientos años, y dize della san Am-
brofio, que ni conoce compañia de otro Fenix, ni tie-
ne su generacion como las demas, sino que Dios au-
tor de naturaleza, y proueedor y conseruador de las
cosas perteneciētes a ella, le dà aquella larga vida por
la castidad que cōserua. Y assi, a la fenix rara de Iudith
se le dio aquella entera salud: gozese pues nuestra nue-
ua fenix (ofreciendose oy en holocausto virgen y cas-
to a Dios) largos años: goze de vna salud muy ente-
ra, sin achaques, ni quibras, para que con toda entere-
za de alma y cuerpo sirua a su esposo Iesu Christo.

§. XIII.

Tiene mas la castidad y virginidad, que es venera-
da de las mismas fieras: todas las Monjas saben la vida
de Santa Tecla virgen, como tan leydas que deuen de
fer en las vidas de los Santos: pues ya saben que quan-
do la echaron a las bestias, fieras y leones en el teatro,
ninguno se atreuió a llegar a ella, y vna leona fiera lle-
gándose a la santa Virgē, no para despedazalla, sino para
venerarla, se le llegó cō alago, y le lamia los pies, como
besandose los, y venerádola. Cuyo espectaculo cōfide-
randolo S. Ambrosio, lo atribuye a la virginidad y lim-
pieza de la gloriosa Virgen: *Cernere erat lingenē pedes
bestiam,*

S. Ambro.
lib. 2. de
virgin.

bestiam, cubitare humi mutò testificantem sono, quod sacram virginis corpus violare non posset. Por cierto que era de ver vna bestia fiera humillarse en tierra, venerãdo a la Sãta, y lamiẽdole los pies, testificando en aque llo, q̃ a su cuërpo virgen y casto no podia ella tocar, ni hazerle mal, sino venerar aquella carne virgen y casta.

Con este exemplo anima y esfuerça san Gregorio Nazianceno a las virgenes. Y con este exorto yo a las Religiosas, para que solo cuyden de Dios, y de conseruar su limpieza, pues de la manera que librò Dios a esta Santa, tendra particular prouidẽcia de acudir a todo el consuelo dellas, como a esposas suyas.

Y que mayor prueua y confirmacion de lo dicho, q̃ lo que sucedio a Santa Daria donzella; pues auindola mandado el tyrano llevar al lupanar, y casa de las malas mugeres, para que alli perdiera la virginidad que tanto amaua, se solto vn leon de la leonera, y se fue a la casa de las malas muger donde auian puesto a la Sãta: y llegando vn torpe moçuelo a querer agrauiar a la casta donzella, salio el leon y lo derribò en el suelo, y mirando a la Santa lo tuuo en tierra, como preguntan dole la fiera a la Santa con su mirada, si lo despedazaria: y la Santa quitandolo de sus vñas, no solo lo librò de la muerte, mas lo librò de la infidelidad, y de sus errores, haziendolo honesto. Quien obraua estas marauillas en esta fiera, sino el don de la castidad que en la Santa reconocia?

El venerar a Daniel y reuerenciarle los leones? La pureza y limpieza virginal de su cuerpo lo causaua, q̃ daua dentera a los dientes de las fieras antes q̃ le llegas sen. *Non ne Danielis corpori virginitate solidato, ferarum dentes infigi non poterunt?* Por ventura el querer antes morir de hambre los leones que no llegar a comer a

Daniel, no lo causaua la virginidad de que estaua embalsamado?

S. Ifidoro, libro 12. ethimo. La fiera del vnicornio, no se rinde naturalmente a las limpias y castas donzellas? Pues dize S. Ifidoro Arçobispo de Toledo, q̄ con ser tã brabo y fiero le caçan y prenden con industria, q̄ mas parece diuina, que humana, mas misteriosa, que natural; pues con solo llevar vna donzella al campo donde anda, se le venga a su mismo regazo, y alli se duerma y asegure tanto, que puedan los caçadores atarle y prenderle. O misterio diuino, que vna fiera tan braua festeje tanto a la virginidad humana, y la venere, que rendido en su veneracion, pierda la vida antes que ofenderla.

§. XIII.

Que me detengo en venerar a este hecho heroyco que haze nuestra nueva esposa de Christo, ofreciendo a Dios lo mejor de su cuerpo y alma, pues no solo las cosas animadas veneran a la casta y limpia, mas tambien las cosas inanimadas se le rinden, y dan la obediencia: *Nō ne tres pueri virginitatē ceientes igne superiores euasere? per virginitatē corporibus ab igne inexpugnabilibus factis*, Dize S. Iuã Damasceno. Por v̄tura aque

S. Iuã Damasceno, lib. 4. c. 25.

llos tres niños q̄ Nabuco Donosor mandò echar en aquel grãde horno de fuego, y el fuego no los tocò no lo causaua la virginidad de q̄ tãto se preciauã? q̄ como tenian sus cuerpos adornados, y dado vn baño cō ella, no pudo el fuego empecellos. Oy pues ha llegado nuestra nueva professa, y esposa de Christo, a vn estado tan alto q̄ excede al ser Angelico. Digo señora q̄ oy subis en dignidad vn grado mas q̄ el Angel; y en tal estima os tendrè yo, cō el parecer y doctrina de S. Pedro Grisologo, el qual dize: quereis saber q̄ tan grãde excelencia es la virginidad, pues aduertid, q̄ adquirir la gloria

S. Pedro Grisologo, ser. 43.

ange-

angelicia, mas es poseerla y tenerla. Confieso q̄ el ser Angel es felicidad, mas el ser virgē es virtud: y lo q̄ el Angel tiene por naturaleza, tiene el virgē por virtud y gracia: luego el Angel y el virgē vn oficio diuino hazen, q̄ no humano: *Vultis scire, Angelicā gloriā acquirere maius est quā habere: esse Angelū felicitatis est, esse virginē virtutis: virginitas enim hoc obtinet viribus, quod habet Angelus ex natura. Angelus ergo & virgo diuinum agunt officium non humanum.*

§. XV.

Pero ha se de aduertir, q̄ este ofrecimiēto y sacrificio q̄ oy haze a su esposo Christo, de esse tesoro tā grāde de su virginidad: no solo lo ha de cōseruar en el cuerpo, sino en el alma; no quiere Dios sola la integridad corporal, sino tābien la integridad del alma: porq̄ ofrecerle solo la virginidad corporal, y no la integridad del alma, en nada lo estima Dios. No gusta Dios de q̄ le den las cosas partidas, ni mediadas, enteras las quiere; quica por esso maldixo a la higuera: porq̄ auiendo de dar fruta y hojas, no dio mas de hojas. Crean señoras q̄ no se cōtenta Dios solo cō la virgidad corporal, cō la exterior: la del alma tābiē quiere, q̄ essa es la fruta q̄ Dios come; vna y otra le han de dar, no partida, q̄ esso es darle solas las hojas. El justo, dixo Dauid, q̄ ha de ser como arbol plantado en fertil tierra, a las margenes de los rios, q̄ dara fruto a su tiēpo, y q̄ no le faltara hojas. Pues si la Mōja es arbol de la Religión, plantada en tierra fertil, a las margenes de los Sacramētos, y que no le faltā las lluias y rocios del Cielo: porque se ha de contentar con dar solo hojas? con conseruar solo la virginidad corporal? E esso no, dize Dios, maldita sea tal higuera, que con solo hojas paga lo que deue. Fruta y hojas quiere Dios castidad, virginidad de alma y cuerpo:

Mat. 12.
num. 19.

Psa. 118. 3

Jardin espiritual

S. Isidoro
lib. sent.
c. 40.

Math. c.
25.

porque dedicarse para casta limpia y virgē en la carne, recreandose con pensamientos lasciuos, y memorias torpes en su coraçō, no es digna de conseguir tātos dones como a el verdadero casto Lefon deuidos: *Virgo carne non mente nullum premium habet in repromissione.* Dixo san Isidoro, ser virgen en el cuerpo, y no en la voluntad, y querer gajes y pedir arras a su diuino esposo por sola la virgidad del cuerpo, ningun premio se le dara, como no se les dio a aquellas cinco virgines necias que nos dize el Euangelista S Mateo, que quiza las despidio su esposo por esto. porque solo eran virgines en la carne, y no en el alma; y asi las despidio para necias. Y necia sera la Monja, q̄ haziendo lo mas no haga lo menos y mas meritorio: y pues oy dedica lo mas a Dios, q̄ es su virginidad y entereza corporal, dedique lo menos, que son sus pensamiētos. Y porque esta joya es tan preciosa, y tan peligrosa y delicada de guardar, que por esso la cōparan a la esmeralda, piedra preciosa: de quien dizē los naturales que tiene tal virtud que estingue y apaga los ardores de la carne: mas si algun deshonesto, o la lleua cōsigo, o la toca, se quiebra y haze pedazos. Pues para que esta joya tan preciosa, ya que la ofrecen a Dios, la conseruen entera en el alma; pondre aqui los auisos y remedios como la conseruaran, para que quando su esposo santo las llame la noche de sus bodas, que sera la hora de su muerte, las halle con esta joya entera, y entren a celebrarlas en la gloria como sabias y prudentes.

§. XVI.

La primera receta pues para conseruarse esta joya diuina, esta esmeralda preciosa del alma (que de la virgindad del cuerpo no hablo, porque para esta bien guardadas estan) es necesario gran custodia en los

ojos,

ojos, apartarlos no vean cosas que despues le hagan llorar. Quiso mirar Dauid vn dia lo que no le importaua, y por alli entro el ladron del apetito, escalo la casa, turbolo el alma, y dio con el en tierra: que como el ladron del apetito hallò las puertas abiertas, entrofe dentro, robele la honestidad: y al boluer a salir dexole los ojos llenos de lagañas, y el coraçon fudando gotas de sangre. Por donde vino a dezir el Santo: *Turbatus est à furore oculus meus.* Mis ojos se turbaron del furor, llamando furor aquel que le entrò por los ojos, y le reboluiò el alma, y trabucò el juyzio. Y otra letra dize: *Turbatus est apleiadibus oculus meus.* Mis ojos se turbaron por mirar las pleyadas, que son vnas estrellas del Cielo. Y de estas dizen los Astrologos, que quando el signo del Sol entra en el aspecto deittas, se conmueuen lluias y guaceros; y fingen los Poetas que estas siete estrellas eran hijas de Atlante, hermosissimas, y que por serlo tanto las conuittio Iupiter en estrellas. Pues segun esto viene muy bien, que por mirar Dauid la hermosura de Bersabe, hermosa como pleyada, se le turbo el juyzio, y de alli nacio la abundancia de lagrimas que llorò: porque como dize nuestro Hispanismo, ojos que no veen coraçon no lloran. O sino digamos, que aquella palabra coraçon le falta vna N.ò vna tilde, y auia de dezir con razon no lloran, pues no es el coraçon el que llora, sino los ojos: si bien el coraçon (dizen) suda primero la sangre, y despues los ojos la distilan. Considerando el gran padre san Agustín esta curiosa mirada de Dauid, dize: No notais, que con estar tan lexos la muger a quien miraua, hizo la sensualidad tan graue la herida: *e lingue vidit Dauid illam, in qua captus est: mulier longe, libido pro-*

pè. No piense la Religiosa, que porquẽ està lexos lo q̃
 vee, y con quien habla, aunque esten rexas y cercas de
 por medio està segura su inocècia. No la fia ella de los
 ojos? pues affegurola, q̃ aunque *homo longe, libido propè*.
 Que aunq̃ el hõbre en quien pone los ojos està lexos,
 està la ruyna muy cerca, que lo seguro es para guardar
 esta joya, procure guardar sus ojos no vean cola que
 la pueda alterar, tome mi consejo y creame; y fino oy-
 galo que dize el Ecclesiastes: *Omni homini nolli intende*
 24. n. 12. *re in spetie*. No quieras mirar con atencion la hermo-
 fura del hombre, ni conuerses entre las mugeres: por-
 que la polilla se cria en el paño, y con el trato y vistas
 della la maldad del varon: *Et in medio mulierum nolli*
conmorare: de vestimentis enim procedit tinea, & à mu-
liere iniquitas viri. Vean aqui señoras, como en este
 lugar enseña a las Religiosas, que no vean las caras, ni
 hermosuras de los hombres: y a los Religiosos, que
 no veamos, ni conmoremos junto a las mugeres, por
 el peligro que la castidad y limpieza corre. No es de
 verdaderas Monjas, y esposas de Christo, vna vez de-
 dicadas a Dios sus virginidades, ponerse en ocasion
 de ver algun objeto que la ponga en peligro de algun
 mal desseo.

§. XVII.

Siendo Pretor en Roma Pericles, junto con su
 amigo Sofocles: y estando en el lugar de sas officios,
 acerto a passar por delante dellos un niño de extrema-
 da hermosura: y Sofocles olvidado del lugar graue dõ
 de estaua, y lleuado de la hermosura que en el niño
 via, dixo con alguna muestra de liuitandad: ò que be-
 lla criatura! Lo qual oydo por Pericles (que era hom-
 bre

bre mas cetero) mesurandose vn poco, le dixo con mucha grauedad: *Preſtoris non ſolum manus à pecunia lucro, ſed etiam oculoſa libidinoſo affectu continentis eſſe debent.* No ſolo han de tener los juezes limpias las manos, para no recibir ſino modestos los ojos, para no deſear: palabras mas que de Gẽtil. No ſolo pues ha de tener la Monja ſu cuerpo y alma encerrados en clauſura y cuſtodia, mas ſus ojos para no ver algo que la ponga en algun aprieto.

Con ſer Iob ya anciano, cargado de hijos y cuydados de criados, y gouierno, eſtaua ſiempre recelandoſe de ſus ojos, y aſi dezia: *Pepigi fedus cum oculis meis.* Guardaua Iob ſiempre ſus ojos, y auia hecho aſiento con ellos para no mirar. Y nota aqui ſanto Tomas, que los guardaua el Santo porque ſabia que eran el principio de la perdicion: *Et niſi quis principia vitet, vix à poſterioribus poſſit pedem retrahere.* Y ſino ſe atajan los daños al principio, apenas podran ſacar los pies de los lazos en q̄ ſe veran metidos; que el ladrõ que halla la caſa abierta, ſino hurta quanto quiere, roba quãto puede, y a mal librar ſiempre va medrado: deſta fuerte ſon nueſtros ojos, ſon ladrones del alma; que ſi mirando no pueden alcanzar lo que deſean, ſe entretienen con el guſto del deſeo. Ladrones de ſus culpas los llamõ ſan Geronimo: *Vt munda mens in cognitione ſeruetur: de primendi ſunt oculi quaſi quidam raptores ad culpam.* Para que el alma conſerue ſu limpieza el mejor remedio es, cerrar los ojos, no ver coſas con que ſe pueda alterar la conciencia: porque ſon los ojos ladrones de fama, que roban culpas y pecados, como que quedan las mas ſantas y limpias imagidaciones machadas, y afeada toda la hermoſura del alma.

S. Tom. c.
3 i. l. c. 1.

S. Geron.
in c. 3. Ie-
remi. la-
ment.

Tardín espiritual

Bien conocia Vejecio la presteza con que los ojo hazé su fuerte, y que son grandes cazadores al buelo; y si descubren algo que les de gusto, no paran hasta al cançarlo, y afsi dixo vna admirable sentençia: *In uerè non licet, quod non licet concupisci.* Hablando de la gran modestia que tuuo Alexandro Magno, quando en vna batalla auiendo captiuado vna donzella de rara hermosura, ya desposada con vn Cauallero: alabandofela muchos sus Capitanes, y persuadiendole a que la viesse, no quiso verla, antes mandò restituyla a su esposo, libre y con joyas, diziendo la sentençia arriba dicha. No es cosa licita mirar lo que no le conuenia codiciar.

2. mb T. 2
11. Bol. 12

Con solo (señoras mias) vn rasgo de ojos descuydo do que se dè desde el coro, desde los miradores y sus estrechas celoxias, a los del mundo podran dexar su alma traspasada, inquieta, con bascas y parasismos de muerte. Palabras son del glorioso san Iuan Grisoftomo: *Propter breuem visus voluntatem diuturnum quendam, & coninum dolorem sustinemus.* Por vna breue mirada, por vn ojeado descuydo, por minimo que sea, acarrea al coraçon vn continuo dolor. Bien conocia Dauid (al fin como experimentado) los males que metian en el alma, quando le pedia a Dios, y dezia: *Auerte oculos meos ne videant vanitatem.* Apartad Señor mis ojos no vean alguna vanidad; porque los temo como a enemigos de la castidad.

S. Iuã Grisoft. hom. 25. ad popu.

Pfal. 115.
non. O. C.
-el. g. o. n.
-el. i. n. e. n. t.
-el. i. n. e. n. t.

El glorioso san Agustín, auisando a ciertas mugeres de lo que conuenia a su honestidad, les acõsejaua: mirad que guardéis vuestros ojos, no los fijando de proposito en ningun hombre, ni os baste dezir que tenéis los coraçones castos: porque quando el ojo es libre,

bre, y poco honesto en el mirar, señal es que no ay verdadera honestidad en el alma.

A solo ver las mugeres de aquella regiõ de Sichenfe aparto vn poco Diana de la compaña de su padre y hermanos, y miren lo q se figuio. Y pareciẽdole mal al casto S. Bernardo esta salida y mirada, abomina della, diziẽdo: *O dina quia necesse est, ut videas mulieres alienigenas? qua necessitate? qua utilitate? an sola curiositate? & si tu ociose vides, sed nõ ociose videris, tu curioso expectas, sed curiosus expectaris. Quis crederet tunc illã tuã curiosam ociositatẽ, vel ociosam curiositatẽ fore post sic nõ ociosam, sed tibi, tuis, hostibusque tan perniciosam.* Di dõ zella, dime Dina, que necesidad ay de ver las mugeres de otracion? que necesidad te aprieta? que utilidad se te sigue? por ventura me diras, que solo curiosidad. Pues advierte, q si tu miras cõ ociosidad, pero no eres vista cõ ojos ociosos. Tu cõ curiosidad esperas y miras, pero con mayor curiosidad eres mirada. Quien creyera que entõces aquella tu curiosa ociosidad, o tu ociosidad curiosa, huiera de ser despues, no cosa ociosa, sino muy perniciosa, a ti, a tus hermanos, y a tus mismos enemigos: miren lo q causò el querer mirar cõ solo curiosidad. Por solo q cõ curiosidad se puso a mirar nuestra madre Eua el arbol vedado lo apeteçio: quebrantò el precepto, y dio con todo el arreo y limpieza humana en el lodo. Estas palabras solas de san Bernardo querria que lleuassen muy en la memoria las Monjas, y con ellas las exorto, y digo: *O virgines sacra quid necesse est ad locutorios abire ut videatis, mulieres (non dico viros) alienigenas?* Que necesidad ay de que salgais a los locutorios, virgenes consagradas a Dios, a ver las mugeres del siglo? (no digo hombres por vuestra honesti-

nestidad) Que utilidad facais de essas visitas? que ne-
 cessidad ay de essas miradas? a que proposito essa cu-
 riosidad? bien podria ser que ella salga sin ruy n inten-
 to, mas podria ser que con curiosidad la miren, y sea
 estropiezo de algun mal deseo, y menoscabo de su pu-
 ridad y limpieza del alma. Guarde pues la vista si quie-
 re no poner en peligro la castidad tan estimada. Cie-
 rre los ojos del cuerpo de ver las cosas licitas, y for-
 çosas, aun de su misma persona, y de sus herma-
 nas, para que de alli no salgan centellas a las ilicitas y
 vedadas. Del Abad Amonino se refiere, que auien-
 do de passar el rio Lyco por el vado, queriendose des-
 nudar, lleno de honestidad temia de que se auia dever
 a si mismo, y estando en esta congoxa santa y honesta
 se hallò de la otra parte del rio: rara honestidad! raro
 recato de la vista, pues aun de verle a si mismo desnudo
 se rezelaua! O virgenes y esposas de Christo, por
 sus llagas os pido guardéis la vista, ni deseis ver, ni ser
 vistas: tomad exemplo en tanta infinidad de Santos
 que se recataron; como santo Tomas, san Francisco,
 Hugo Obispo, san Bacario, y otra infinidad de Santos,
 que conociendo el riesgo que corria a la castidad en la
 vista, siempre la traían corregida.

§. XVIII.

Bastante es (señoras) vna sola ojeada, vnâ mira-
 da desde sus coros, desde sus locutorios, a destem-
 plar la interior armonia de la virginitad, y limpie-
 za del alma: y de virgenes y donzellas conuertirlas
 (sino en casadas) en sacrilegas. Iesus padre, y que
 doctrina tan rigurosa, y terrible: es posible, que

por-

porque vna donzella, vna virgen mire a vn hombre, sin hablarle, sin abraçarle, sin llegar a manosearlo, con solo mirarlo puede vna donzella, y vna virgen perder su virginidad, y de donzella passar a estado de casada? Si señoras, con solo mirar vna virgen, y vna donzella a vn hombre, puede seguirse esse trafiego de estados. Y no solo quando la vista es deshonestta, lasciuu y defordenada a mal fin: mas tambien quando la vista, la mirada, y el ver es licito, es honesto, y se ordena a buen fin. Estenme atentas les ruego, y oyan vna doctrina del gran Tertuliano, sobre aquella ceremonia que hizo Rebeca, quando vio la primera vez a Ifac, que auia de ser su esposo. Luego como lo vio desde lexos, (dize la Escritura) que tomó a prisa el manto, y se cubrio la cara, ojos y cuerpo: *At illa tollens cito pallium, cooperuit se.* Que pensais que significò, y nos dio a entender Rebeca, en que viendo a Ifac se cubrio. Lo primero, en que la muger casada, honesta, noble y honrada no ha de tener ojos sino solo para ver a su esposo, y marido, y para los demas los ha de tener encapitrotados, y cubiertos. Muy mejor la esposa de Christo, la Religiosa solo los ha de tener para ver a Christo, y aun esso significa el velo que el dia que profesò le dieron, señal que ya no ha de ver a nadie. Y lo segundo que nos dio a entender Rebeca en cubrile despues de auer visto a Ifac, fue, que desde que con sus ojos vio a Ifac se condenò por no virgen: y assi se cubrio, que fue como quien se vela; pues entre las ceremonias que la Iglesia vsa con las tales, es ponerles vn velo sobre las cabeças, y de alli las casadas se llaman veladas: de manera,

Gene. 24.
num. 65.

nera, que por solo ver Rebeca a Ifac, siendo virgen se condenò a no virgen, y de donzella la conuirtio en casada: *Confessa quod senserat, id est spiritum nuptiam, ne gavit virginem, velata ibidem.* Auianla de velar en casa, ò cubrirla, para entregarla assi a su esposo; pero ella en viendole se le entregò, velo se luego, y cõfesso en aque llo, que es tan delicado y flaco el estado virginal, que muere a manos de vna vista y ojeo, antes de llegar a dar vna mano: *Non sustinebit dextere colu' tationem.* Que quando a esto se llega ya se llega a lucha: y aunq mas fuerte sea vna Monja, en dar la mano es querer probar las fuerças, y dos naturalezas que bien se quieren, llegado a lucha y forcejo de manos, suele el mas valiente quedar rendido, como lo quedò Dios, o el Angel, a Iacob en la lucha y juego de manos. Miren como se prometeran victoria las que se atreuen a dar sus manos a hombres, pues Rebeca antes de darla a su esposo, se confesò con solo auerle mirado por casada, y no por donzella: *Nec salutacionis communicationem.* Dize Tertuliano: no aguardò Rebeca para confessar que ya no era donzella oyrse saludar, y saludar ella tambien: *Nec osculi congressionem.* Ni aguardò el encuentro de vn beso. Nada destas circunstancias licitas entre los casados se figuieron para que ella perdiera el nombre de virgen, solo con mirarlo, solo con verle, solo con vna ojeada que le dio se conto entre las casadas, y se alexò de las virgenes.

Pues si la vista licita de vna tan gran señora, tan honesta y recatada, y vista que solo se encaminò a ver su esposo: tan honesto, tan Santo, tan bueno, tal estrago hizo en Rebeca. Que daños, que estragos, que castigos, q ruynas no causara la vista lasciuua, y deshonestam

mirada? que trafiegos no hara? que alteciones no causara? a que riesgo no pondra el alma mas sossegada, y mas quieta? Meta la mano en su pecho la que me oye, o la que esto lee, y vera como no yerro el tiro vn dedo del blanco, si ya no es que me confieffa por su boca he dado de medio a medio en el blâco de su mirar no deuïdo, de su vista mal empleada, y de sus ojos poco recatados.

No huuo bien visto nuestra madre Eua la vedada mançana, quando luego se determino a comerla, rompiendo vn precepto tan riguroso: *Vidit ergo mulier, quod bonum esset lignum ad vescendum.* Sobre lo qual dize san Basilio Obispo de Seleucia. *Auerte oculos ne ad transgressionem traducant: fuge spectare, ut saluari possis.* Como si toda la buena dicha de nuestra saluacion estribasse en no ver, en tener cerrados los ojos. O Monjas consagradas a Dios, mirad que en el Parayso estava nuestra madre Eua, y por mirar a vn arbol vedado se condenò, y nos condenò a graues penas. No os ocupeis (os ruego) a mirar desde esse parayso tanto de la Religion a los arboles autumales y iuernizos del mundo, no os cause essa mirada vuestra ruyna y muerte del alma. Mortifiquen (les ruego) essa potencia, y pidan a Dios con Dauid: *Auerte oculos meos ne videam vanitatem.* Señor cerrad mis ojos, no vean las vanidades del mundo. Tomē (las ruego) exemplo en Christo, que dize el venerable Beda, q̄ era tan grande y tan rara la modestia de los ojos, y mirar de Christo, q̄ jamas los leuãtaua sino era, o para dar gracias y pedir algo al Eterno Padre, o para remediar algunas necessidades: *sed pudice se debet attentus cum discipulis suis.* Tal era la custodia y guarda que Christo traia en sus ojos. Y así se

nota

S. Basilio
orat. 2.

Beda in
cant.

Ioan. 6.

nota como cosa rara el leuantarlos, como quando hu-
uo de remediar aquella infinidad de gente que le se-
guia: entonces dize el sagrado Texto que los leuanto.
Para enseñarnos (dize Beda) quã corregidos los traia,
sin mirar a vna parte, ni a otra: *Vs disceremus, quia oculos
non erigebat, huc atque illuc.* Pues si el esposo de las Mõ-
jas Christo con tal modestia miraua, aun quando esta-
ua entre sus dicipulos: quanta modestia querra tengan
los ojos de sus esposas?

S. Ambro.
lib. 2. de
virg.

Oygan las ruego (y con esto darè fin a este capitu-
lo) lo que dize san Ambrosio , hablando con las vir-
genes dedicadas a Dios : hablando con todas las Mõ-
jas en comun , y con cada vna en particular , y que ya
ha dexado el mundo y la casa de sus padres: *Cum egres-
sa fueris, ne respicias retro, memor uxoris Loth, qua
naturam suam, quia impudicos, licet castis oculis, prof-
pexit, amisit.* Mira Religiosa (pues has salido ya del
mundo) no buelúas a mirarle: mira lo que le sucedio
a la muger de Loth, que por mirar al fuego que abra-
faua a Sodoma , perdio el natural, y el ser de muger,
boluiendose en estatua de sal. Toma este consejo del
glorioso Ambrosio , para que no caygas como igno-
rante; no te pongas en ocasion de ver, ni de ser vif-
ta: porque si te pones en semejantes peligros, y amo-
nestada como te amonesto y te auiso, no te apartas, da-
te por perdida: date por vencida, y presa en los lazos
del demonio, y conuertida de esposa de Christo en es-
posa del demonio. Mas si mortificares tus ojos, no so-
lo para no ver lo illicito del mundo, sino tambien para
no ver lo licito, y no vedado, deseando solo ver a tu es-
poso Christo: verlehas en esta vida con los ojos de la
Fè, y en la otra con los claros de gloria.

Y mas

Y mas que este mismo nombre de virgen y donzella significa escondida y retirada. Lean los curiosos toda la sagrada Escritura, y veran, que donde nuestra vulgata dize, *virgo, o puella*, está en el Hebreo, *abscō dita*, escondida. Dando en esto a entender, que las virgenes, las esposas de Christo entonces dan a entender que son virgenes, quando mas escondidas, quãdo mas retiradas, y menos a los locutorios salen: menos veen, y menos son vistas: *Gymnasium pudoris secretum est*. Dixo san Ambrosio, como si las dixera; miren señoras, las ciencias y artes liberales enseñanse en publico, mas la castidad en secreto: mientras mas retirada vna Monja, mas tendra de esposa de Christo.

Gene. 24.
nu. 16.
Exod. 2.
num. 8.
Isaia 7. n.
14.
Cant. 1.
num. 2.
Prob. 30.
num. 16.
S. Amb. in
exort. ad
virg.



CAPITULO XVI. A DO SE PONEN
otras recetas para la guarda de la castidad, que es la
guarda de la lengua, el olfato, el gusto en el pala-
dar, huyr todas las comidas y bebidas: el ta-
cto limitandole, por ser el mas enemi-
go de la castidad.

§. I.

EN el capitulo passado, en el §. XVI. puse la primera receta para guardar la castidad. En este pondre la segunda, q̄ es la guarda de la lengua, el recato en el hablar: porque si las platicas y conuersaciones de los locutorios se quitassen, menguarian infinitad de ofensas de nuestro Señor. No digo yo q̄ se hazen; pero dase gran-

grande ocasion para ellas, con las piaticas que alli pasan sin ser necessarias.

Entre muchas cosas que Dios mandaua en la antigua ley, vna era, que los vasos del Templo auian de tener todos sus cubiertas en las bocas, y que estuuieffen siempre tapados: *Vas quod non habuerit operculum, nec ligaturam de super inmundum erit.* Sea inmundos, y no acepto a Dios el vaso q̄ no tuuiere cubierta, y tapada la boca. Y claro está que no lo auia Dios cō los vasos de bronze, plata ù oro, tã materiales, sino por lo que ellos significauan, que son por las criaturas racionales, que son vasos donde Dios derrama sus misericordias. Vaso de eleccion llamó a san Pablo, adonde infundio el licor de su Euangelio y gracia. Y así dize san Gregorio en los Morales, que estos vasos inmundos son las personas loquaces, habladoras, y que no tienen tiento en lo que dizen y hablan; y si a todos es deuido el silencio, y poco hablar, mucho mas a las virgenes y esposas de Christo. Y la misma naturaleza enseña esto, pues adornando a muchas aues y animales de dulçura para cantar, particularmente a los machos: hizo a muchas de las hembras mudas, y que no canten. Así lo dize Plinio, y dize de las chicharras que ellas no cantan. Y Tiraquelo dize: *Inter Psittacos, femine non sunt garrule.* Que en la especie de papagayos las hembras no hablan, ni son aptas para ello. Y considerando quan gran virtud es el silencio aquel Poëta Caton, dixo en dos versos: *Virtutem primam esse puto comescere linguam. Proximus ille deo, est, qui scit ratione tacere.* Imagino que la primera virtud de que se han de preciar es, refrenar la lengua, y aquel estara mas cerca de Dios, que sabe callar con razon. Por esto Dauid pedia a Dios que

le tapasse la boca: *Pone Domine custodiam ori meo.* Poned Señor guarda en mi boca, no se desmande esta lengua a hablar aquello que no le importa. Y como dixo san Gregorio, aquel sabe hablar bien, que sabe callar donde ay necesidad de hablar: *Ille scit recte dicere, qui & ordinate nouit tacere.* Porque (piensan señoras) suporan diuinamente hablar san Iuan Bautista? quien le enseñò tan alta Teologia? dõde aprendiò a dezir tan profundas proposiciones? saben quien le enseñò a saber hablar tan diuinamente? con tan profundo estilo? proposiciones tan Catolicas? el silencio que tuuo, lo poco que hablò. No sabemos que san Iuan hablasse en toda su vida, hasta que se lo mandò Dios, segun lo dize san Lucas: *Factum est Verbum Diuini super Ioanem Zacharia filium in deserto.* Y las primeras palabras que hablò fueron, enseñar las virtudes de la penitencia, como por ella se entraua en el Reyno de los Cielos. Y de tanto silencio como tuuo faliò tan insigne predicador, que le nombrò el Espiritu Santo por procurador de Christo, y aun por maestro de Christo; pues Christo començò a predicar con las mismas palabras que san Iuan predicò. Vean los curiosos el capitulo quarto de S. Mateo, en el numero diez y siete, y veran como lo mismo que predicò san Iuan, con essa misma doctrina començò Christo a predicar.

Y imagino, que aquellas palabras que el Angel san Gabriel dixo a Zacarias, padre del Bautista: *Eris tacens, & non poteris loqui.* Iunto con que se las dixeran en pena de su dudar, fueron llenas de misterios; que de vn padre que tuuo tanto tiempo silencio, y no hablò, auia de salir vna voz del Cielo, vn predicador insigne. Y aun mas es de ponderar, dize

S. Grego.
ser. 30. in
Iob c. 11.

Luca 3.
num. 2.

Luca 1.
num. 20.

Jardin espiritual

san Pedro Grifologo, que tambien la madre del Bautista se retirò, y guardò cinco meses silencio: *Occultabat se mensibus quinque. Pater tacet ex pena, ex verecundia mater. O quanto silentio vox nascitur. O quanta taciturnitate turba seculis in clamatura generatur.* Entrambos guardaron silencio, Zacarias de pena, Elisabet de verguença: porque voz tan sonora, trompeta tan clara, menos que de tanto silencio no podia nacer, para bien de todo el mundo: y assi fue el Santo que mas propinquidad tuuo con Dios, fuera de la Virgen, porque supo callar.

S. Buena-
uentura.

Hagase cõputo de todas las platicas que en las gradas y locutorios de las Monjas passa, y que de ciento no me dan quatro que importen: luego las mas estas lexos de Dios, segun la sentencia de Caton. Cosa abominable es, dize san Buena Ventura: *Virginem esse loquacem.* Ser Monja y ser Perlada, y amiga de hablar. Por grãde ofadia y atreuimiento tengo yo a la Monja q̃ se entra a hablar en vn locutorio, con vn hõbre que ni es su padre, hẽrmano, ni aun pariente: yo no digo que aya ofensa de Dios, que claro es que no la abra; pero aquello no es ponerse en el peligro: porque nunca la muger y el hombre, quanto es por la parte de la naturaleza flaca estuuieron seguros: y assi ni pongo yo dolo, ni escrupulo en la Monja que hable de la otra parte, ni en el hombre que la habla de effotra, y las rexa en medio, yo no pongo dolo en las platicas de ellos, mas desconfio en la naturaleza de ambos, y en vn vil enemigo de la limpieza, que es el demonio, que luego despierta los fofsegados pensamiẽtos, y remouiendo humores de stẽpla los bien intencionados: y la misma habla del vno y del otro, aunque mas serzilla,

zilla, y de senzillas voluntades salga: en el ayre las inficiona el demonio, y las aforra con su acostumbra malicia. No ay que ponerse en peligros tan notorios, ni dezir que va a hablar cosas santas y buenas; que lo cierto es, que ni a las Monjas les es licito enseñar, ni de la naturaleza de ambos ay que confiar. Todo esto notò curiosamente san Basilio, y lo dexò escrito para auiso de muchos que incautamente proceden, y fundadas en sus intenciones, mas simples que sinceras: tratan y comunican mugeres con poco recato, no considerando que si su pensamiento es llano, el del demonio es muy torzido: y si ellos andan a buenas, el lleno de malicia: y si ellos no tienen imaginaciõ de caer, la suya es muy estudiada para derribarlos. Oygan las palabras del Santo: *Etiam si nulla libido nulla peccandi voluntas, nichilque nisi sanctum, in verbis, factis ve meditemur: est tamen in ipso congressu natura, titilatio quedam, ut sexus statim diuersitas sentiatur, vixque effugi poterit, quin vigor ille virilis seueritasque in corrupta aliqua ex parte leniatur, ac tabescat.* Demos caso (dize el Santo) (y yo tambien lo digo a la Monja amiga de hablar con hombres) que ningun liuiano pensamiento, ni voluntad de pecar la lleue al locutorio, sino que toda sea santa locucion: mas en el mismo instante que las dos naturalezas, de hombre y muger se carean, se hablan y comunican: se sienten vnas mordacidades y titilaciones, que cõ dificultad se puede salir dellas, sin que aquel vigor varonil y fuerte, en alguna parte no sea herido, y enflaquezido, y aquella su buena intencion con que començaron su platica, salga manchada por la malicia de su aduersario el demonio. Creanme que la habla de la virgè tiene no se que

S. Basilio.

dominio sobre la voluntad del hombre: y la voz del hombre vn juro de a letra vista sobre la voluntad de la muger; y pues semejantes platicas no son de importancia, ni a Dios, ni a la Religion, ni a ellas: (antes de grandes daños) lo mas seguro es no hablar con nayde.

§. II.

Con vn exemplo de vn Gentil querria poner freno a estas amigas de hablar a los hombres, con cuyo lenguaje cada instante ponen a riesgo la integridad del alma Cuenta Eliano, que llegándose vna muger de buen arte casa de Tolomeo Trifon, y embiándole vn recado, que le diese licencia que le queria hablar, y darle cuenta de ciertos negocios: el Rey cuerdo, viendo que platicas de hombres y mugeres son peligrosas: preguntó a sus criados quien era, que arte traía, y que queria? a lo qual respondieron los criados, que ni la conocía, ni auian visto jamas, y que era muger de buen talle, y muy hermosa. En oyendo esto el Rey, dixo: *se non ab speciosa muliere sermonem suscepturum*. No tengo de hablar a muger hermosa. Exemplo raro señoras para no salir a las gradas a hablar a los hombres: y pues es mayor liuidad hazerse comun en su lenguaje y platica la muger que el hombre; quanto mas lo será la de vna virgen dedicada, y consagrada a Dios, entretenerse en platicas: ni denidas a su profesion, ni admitidas por el derecho virginal. Y aunque mas en el hecho lo sean por las platicas, las podran condenar por no tales, alomenos por liuidas.

Eliano li.
14. varia
hista.

Titoliuiio.

Desmandose vna vez vna virgen vestal (dize Titoliuiio) y pufole el fiscal acusación que auia cometido estrupo. y aunque era mentira lo que la oponian, tuvo mucho

mucho que hazer en su defenfa. Probaua el Fiscal el delito con causas que hazian mucha fuerça, diziendo y alegando, que fiendo su profefsion recogimiento, silencio, poco hablar, y vestir Religiofaméte, dezia, que vestia profanaméte, y hablaua y sustentaua conuersaciones desfembueltas cō los hombres: todo lo qual erá indicios de que quebrantaua su profefsion, y que afsi deuia de ser castigada como quebrantadora del voto de su virginidad. Diose y tomose el caso, y aunque no se le probò delito, salio con costas, desvergonçada de aquel pleyto, y afsi el juez le dio vna senténcia muy de uida a sus entretenimientos, segun la refiere Plutarco: *Quamquam compertum esset, illam à crimine assuise, tamen sumus Pontifex Minucius dimissam admonuit, ne in verecundius loqueretur quam uiueret.* Aunque segun lo processado cōtra ella no la hallarõ culpada en el estrupo; con todo el Pontifice Minucio soltandola por libre, la dixo: que de alli adelante no hablasse mas desvergonçadaméte de como viuiesse: senténcia por cierto de juez cuerdo. Yo confieso que si me hizierã juez desta caula contra las que frequentan gradas y locutorios, que aunque las diera por libres las condenara en lo mismo; y yo estoy muy bien con aquella senténcia de san Geronimo a Demetrida virgen: *Perdite mentis hominum, vno frequenter leuique sermone, tentant claustra pudicitia.* Con la qual enseña a estavirgê que huya toda platica y conuersaciones de hombres: porque son platicas peligrosas, y con vna platica frequentada, aunque sea muy ligera, dan golpe al claustro virginal, y a la pureza del alma. Huygan pues señoras de estos lugares tan frequentados, a do no se yo si se habla mas ay que se canta, reza y contempla en el coro: y crean

Plutar. in
mora. lib.
de capie.
vtilit. ab
inimico.

S. Geron.
ad deme-
tri.

Jardín espiritual

que la que desea guardarle a Dios enterā virginidad, que el remedio segundo es, guardar la lengua de hablar palabras, no digo torpes y liuianas; pero ni aun comunes.

§. III.

La tercera receta para conseruar la castidad, es el olfato, los olores y perfumes, almizcles y ambares. Mōja que sus habitos los perfuma, y ella va cō bujetas de ambares, y almizcles, dando de si mas fragācia que dexaua Salomon y su esposa el dia de sus bodas: biē puede ella oler bien, y dexar todo esse rastro de buē olor, que a mi no me huele a Religiosa, sino a profana: no a casta, sino a liuiana: no de virgen, sino de representante de su mala vida: *Huius enim suauitatis odor inmansissimi vitij fetor est.* Dixo san Buenaventura: este olor de la tal es indicio de la corrupcion del cruel y tyrano vicio de la sensualidad. Effos olores dexelos para las profanas, ò entreguenlos a la Iglesia y sacristia para los ornamentos diuinos, que el buen olor de la Monja ha de ser su buena vida y fama. Miren que tãto oler por defuera, me atreuer a dezir dellas lo que en otra ocasiō dixo S. Iuā Grisostomo: *Corporis enim fragantia arguit intus latere animū graue olenti, & immundum.* Despedir de sus habitos y persona olor y fragancia, arguye q̄ tiene vn alma inmunda y podrida, y muchas cosas ay que no se conociēdo, se sacā por el olfato: y pues este olor es mas de personas profanas, y de mugeres liuianas: no huelan a tales por amor de Christo, no juzgen por el olfato, y digan q̄ las esposas de Christo mas huelen a mundo q̄ a castas. De las auejas dize Aristoteles, q̄ si alguna dellas ha tocado a cosa de buen olor, quando las

deinas

S. Buena-
uent. de
sex alis fe
raf. a la 3.

S. Iuā Gri
soft. ferm.
1. de Laza
ro.

demas se lo sienten la castigan. Y vieneles muy bien, q̄
pues son simbolo de la castidad, es bien aborrezcan to
do aquello que la puede contrastar. O si las demas Re-
ligiosas como auejas castas hizieran esto con algunas
auejitas de su comunidad mas olorosas que Religiosas,
quãto mejor olor dieran de si q̄ algunas dan de sus ha-
bitos y ornatos corporales; pudiẽdoles a las tales muy
bien dezir lo q̄ dixo Tulio de vnas mugeres profanas:
Ideo bene olent quia nihil olent. Por esso huelen biẽ, por
que no huelẽ a nada, pues a nada de buena casta y lim-
pia Religiosa huele, la que a estos olores huele.

Tulio.

§. IIII.

La tercera receta hemos de darla contra el gusto y
paladar, sentido contra quien trae nuestra alma siẽpre
gran pleyto: porque aunq̄ podemos viuir sin los otros
sentidos, no empero sin el del gusto, pues es la puerta
por donde le entra a este cuerpo su sustẽto, sin el qual
no puede viuir nayde: *Absque gustu, & cibus impossibile
est humanum corpus sustinere.* Dize san Geronimo: *sine
quatuor sensibus viuere possumus, nempe sine aspectu au-
ditu, odoratu atque amplexu.* Bien se puede viuir sin los
quatro sentidos como es, sin ver, sin oyr, sin oler, y sin
palpar, mas sin comer es imposible sustẽtarse este cuer-
po humano. Aqui me veo confuso, y como dize el
Romane antiguo, por vna parte me cerca Duero, por
otra Peña tajada. Por vna parte me veo obligado a
sustentar, que este cuerpo no lo puede estar sin el gus-
to y comida; por la otra me obliga a confessar con san
Geronimo: *Esus carniũ, & potus vini, vtrisque saturitas
seminariũ libidinis est.* Que la comida de las carnes, y
demas mantenimiẽtos, las beuidas del vino, y repleciõ

S. Geron.
lib. contra
Iouinia.S. Geron.
lib. 2. con-
tra Iouini.

del viētre son seminarios de la destēplāça sensual. Su-
 puesto esto digo, q̄ la Religiosa amadora de la abstinē-
 cia, viuirá casta, limpia y sin demasiados estímulos de
 la carne. pero la Mōja dada a glotonerías, preuengasse
 que mete en su cuerpo enemigos ocultos, qual los sol-
 dados que yuan en el cauallo de Troya, que pusieron
 fuego al alcaçar Real, y ciudad. Porque la hartura y
 sensualidad son tan parientas que no diuiden grado. Y
 dize Tertuliano, que es monstruo ser vna persona ab-
 stinente y ser libidinosa; y así llama monstruo a Socra-
 tes, que siendo Filosofo tan abstinente fue tan libidi-
 noso. Contra el qual se enoja san Cyrilo Alexandrino,
 y se condeue de Salomon, pues el vno lleno de co-
 midas, manjares y beuidas preciosas se destemplò en
 sensualidades: mas Socrates con la abstinēcia, que sue-
 le tomarse para remedio, fuesse destemplando, esso es
 monstruosidad. Que Salomon lo fuesse no me espanto,
 antes se estaua ello dicho; pero Socrates abstinente po-
 ne admiracion.

Esto dieron a entender los antiguos, quando al dios
 Baco, y al dios Lybero les dedicaron vn mismo Tem-
 plo y casa, como a tan hermanos, así lo dize Tertulia-
 no: *Veneri & libero conuenit: duo ista demonia conspira-
 ta, & coniurata inter se sunt ebrietatis & libidinis, itaque
 theatrum veneris, liberi quoque domus est.* A Venus dio-
 sa del amor, y a Liber dios de la embriagez les conuie-
 ne viuir juntos: porque estos dos demonios conjura-
 dos y vnidos, son la comida y destemplança: y así biē
 es habiten en vna misma casa y Templo; porque pocas
 vezes ay repleccion de vientre, que no se halle allí la
 luxuria y destemplança de la carne.

Tert. lib.
de ieiun.

S. Cyrilo
Alex. lib.
7. contra
Iuliano.

Tert. lib.
de specta-
culis c. 10.

§. V.

No ignoraua este parentesco Dauid, quãdo deseando tapar su adulterio, (quiza alimentado con buenas falsas) embio a llamar a Vrias para que durmiese con su muger Bersabe, para encubrir el preñado. Presentose el obediente soldado ante el Rey, y Dauid dixole, ande vete a descansar con tu muger: y en saliendo Vrias de la casa Real, embio el Rey vna esplendida cena para que Vrias cenase: *Secutus est cum cibus regius.* Y si me preguntaren que a que proposito embio Dauid tras Vrias platos y mas platos; digan otros lo que mandaren, que yo aora me arrimo al parecer de Lyra: *Ut sic per cibum delicatum ad libidinem prouocaretur.* Para que Vrias cenando muy bien, y beuiendo mejor le prouocaran a luxuria, y asì durmiendo con su muger vsara del matrimonio, que era lo que Dauid deseaua.

Y confirmase esto, pues como esto no fuesse bastante, porque no daua Dios lugar a ello; el ultimo dia antes de su partida a la guerra, le cobidò el Rey, y le dio lindos y picantes platos, y lo embriagò, como lo dize el mismo capitulo: *Vocauitque eum Dauid, ut comederet corã se, & biberet, & inebriabit eum.* Que lo cobidò, y lo embriagò. Pues a que proposito tanta destemplança en presencia de vn Rey, y a su mesa? para lo que el Rey pretendia: *Ut incitaret ad libidinem.* Dize S. Teodoro: parecia a Dauid (y no juzgaua mal) que si Vrias cenaua, y beuia bien eran ciertas las bodas con su Bersabe: porque vn hombre y muger embriagados luego estàn destemplados.

Vn secreto he notado en Lyra muy a proposito desto, que Sichen hijo de Emor que violò a Dina, se inter-

2. Reg. c.
11. n. 8.

Lyra.

S. Teodoro.
quæst. 25.

terpreta *ebrius*, embriagado: pues aquel hecho que hizo solo vn harto y embriagado lo podia hazer: porque la hartura y replecion de Sichen destemplò la grauedad de Principe, y le hizo cometer aquel estrupo, por do se siguieron tantas muertes. Ella es regla cierta, y segura, que entre los abstinentes y templados no corre riesgo la castidad; mas entre los dados a comidas, y banquetes, es milagro conseruarse. Abraham quando fue peregrino entre los Cananeos no temió correria riesgo la castidad de su muger, mas quando peregrinò entre Gitanos si: y afsi preuino el peligro, con auisar a su muger (que era muy hermosa) dixese

Gen.c.12. se que era su hermana. Pues sepamos que le mouio a
num. 12. Abraham no recelarse de los Cananeos, y recatarse de

Gen.c.12. enemigas de Dios? La causa a mi ver señala el sagra-
num. 10. do Texto en el mismo capitulo, en el numero diez,

diziendo: que en Canan auia hambre y esterilidad, mas en Egypto auia abundancia de bienes, y sobradas comidas, como consta del capitulo treze. Y pareciole a Abraham, que donde auia hambre y falta de comidas, y andauán los hombres tan hambrientos, no correria riesgo su hermosa Sara: mas en Egypto como estauan sobrados, comidos, y bien beuidos, pareciole que si: porque del bien comer y beuer nace la destemplança; por esso preuino a su muger a que dixesse que era su hermana, temeroso de la destemplança de la comida, y sobra de los Gitanos. Y me parece

S. Ambro. siente esto mismo san Ambrosio: *Compererat in Egypto lasciuiam esse, inuenum luxuriam, petulantem cupiditatem, voluptatum in temperantiam: aduertebat inter huiusmodi viros intulam uxoris pudicitiam fore.*

Consideraua el Santo que en Egipto se dauan a la des honestidad: y entre los mancebos destemplada la luxuria, vna prompta voluntad, y vna destemplança notable de la carne. Y mirando esto le parecia, que entre semejantes hombres no estaua segura la honestidad de su muger: de manera, que la abundancia de la tierra, de los muchos bienes, y sobrados regalos, comidas y banquetes, nacia la destemplança de los hombres, y el ser dados a las flaquezas de la carne.

Aora conozco mejor aquel misterio que nota la sagrada Escritura en el Genesis, hablando de Ioseph, dize; que engendrò dos hijos en Egipto antes q̄ viniera la hambre: *Antequam veniret fames*. En el tiempo que auia mucho mantenimiento, bien que comer y beber, los engendrò: porque era costumbre entre los Hebreos (segun dize Lyra) en tiempo de hambres, y de tribulaciones y trabajos comunes, viuir los hombres muy castos, que aun de sus mugeres se abstenia; pero en auiendo abundancia de bienes, de manjares, y comidas, triunfauan y se dauan a la delectacion carnal. Testigo desto es Sodoma, y las demas ciudades, cuya maldad tuuo origen de tanta abundancia, y comida: *Cuius iniquitas fuit saturitas panis, & abundantia*. Harto hemos dicho para virgenes, tan templadas como lo deuen ser las esposas de Christo, procurando amar la abstinencia, pues con ella se conserua la salud, y se guarda la castidad.

Gen. c. 41.
num. 50.

Ezequi. c.
16. n. 49.

§. VI.

La quarta receta para conseruar la castidad pertenece a la mortificacion del tacto, sentido tan propio del

del hōbre, q̄ en el excede a todos los animales, como dize Aristoteles: si biē en los demas sentidos le excedē a el todos, y asıi podremos llamar a este sentido propio sentido humano por antonomasia. Mas tiene este sentido otra excelencia sobre los demas sentidos, q̄ se halla presente en todas las partes del cuerpo, y tiene cargado censo sobre los demas sentidos, pues todos partē con el de sus ganācias, y no gozā de buen bocado q̄ el no lo guste, y le cōbiden a ello. Y asıi dize san Basilio que es el mas pernicioso de los sentidos: porq̄ trae a los demas a jornal, y asalariados, para que le firuan en sus regalos y deleytes. Los demas estan situados en vna parte, y asıi los podemos encaprotar, encerrar, o enfrenar: mas el tacto en todo se halla, y por esso es mas dificultoso, quanto mas pernicioso. Los demas sentidos, empleados en las cosas licitas, no ponen en tanto peligro el alma: mas este maldito tacto, aun de las cosas licitas, permitidas, y aun forçosas saca sangre. No sin misterio dixo san Pablo: *Bonum est homini, mulierem non tangere*. No condena el Apostol tener muger, sino que no se toque: que aunque sea propia, no siendo necesario suele causar desconcierto, por ser este sentido tan mordaz. Pues si es peligroso aun tocar las cosas licitas y necessarias, como las mismas partes de su cuerpo: y el tocar el padre a la hija, el hijo a la madre, el hermano a la hermana, y aun el marido a su muger, y lo que mas es, tocarse vno a si mismo. Quanto mas peligro serā el tocar a la Monja algun hombre, o tomarle las manos no siendo padre? Quanto mas peligroso serā el tocar las cosas vedadas, como el hombre a la muger, y la muger al hombre? Fuerça es, dize san Geronimo, que quien tan cerca se pone del peligro, no
 salga

S. Basilio,
 lib. de vera
 virg.

I. Corin.
 c. 7. nu. 1.

falga del fin pagar las costas. Y assi dize el Santo: *Non dicit Apostolus bonum est uxorem non habere, sed mulierem non tangere, quasi in tactu periculum sit, quod qui illā tetigere non euadat. Quomodo enim qui ignem tetigerit statim aduritur: ita viri tactus, & fœmina sentit naturam suam, & diuersitas sexus intelligit. Vnde & noster Ioseph, qui tangere eum volebat Egyptia, fugit ex manibus suis; & quasi ad morsum rabidissima canis, ne paulatim virus serperet, pallium quod tetigerat, abiecit.* Mirad, dize san Geronimo, que el Apollol no dixo, bueno es no tener muger, sino no tocarla, como poniendo en el tacto el peligro, y el que la tocara no se escape del. Porque assi como el que toca al fuego luego se quema, assi el tacto entre la muger y el hombre, luego se siente su naturaleza, y la diuersidad q̄ ay entre ellos. Por esso san Ioseph, porque la Egypcia no le tocara con sus manos huyò della, y como de mordedura y bocado de vna perra rabiosa no fuera poco a poco entrando en el el veneno, le dexò la capa q̄ auia tocado: tiniendo por mas seguro partido no tener capa, que tenerla tocada de muger deshonesto. Y no me marauillo, dize Grisostomo, que el contacto de la muger sea tan peligroso, y cause tan cierta la execucion, si solo el miratlas acarrea tanto dolor: *si aspectus solus mulierum tantum infert dolorem, quanto maior & contractus accendet?*

S. Geron.
lib. 1. con-
tra Iouin-

S. Inã Gri-
foft. tom.
5. ser. con-
tra concu-
bin.

§. VII.

Contarevn caso, aunque algo ridiculo, para dar fin a este capitulo, y huygamos de emplear mal el tacto, no fiado en la seguridad del estado, años, letras, officios y dignidades. Estando vnos Filósofos en vn banquete, holgandose en conuersacion discreta: entriò cierta muger

muger mundana, tañedora y baylarina. Viendo esta q̄ auia lugar, sentose junto a vn Filosofo con desembol- tura y brio. (qual tienen las tales) El de muy melindro- so no se apartò della, mas boluiole las espaldas; pare- ciendole aquello bastaua para la modestia de vn Filo- sofo, assegurandose con sus letras, canas y libertad de Filosofo: mas el maldito tacto yua obrando sus afe- ctos, y llegò a tanto el tropel, y turbacion que en el Filosofo causò: que vendiendose a pregon la joya, comovsança de aquella mercaderia, a quien mas dief- se, la puso en precio el Filosofo, tocado y no recata- do; pero muy picado: y llegò a tanto el pique quanto el toque, pues se vino a dar de puñadas con otros so- bre el alquiler de la señora. Bien descuydado estaua este Filosofo, sabio era, prudencia tendria, y a los primeros lances sacudido se auia: solo las ropas y ves- tidos se tocauan; pero miren como de en lance en lance se le arrancò de quajo la profesion, y la Catre- da de Filolofia vino a parar a juego de esgrima alde- ana, que son cachetes y mojicones. Cause el cuento ri- sa a quiẽ quisiere, q̄ yo para exemplo de lo q̄ deuenos guardar este sentido lo digo, y que el discreto saque, y aprenda de aqui de lo que se deue guardar, por lo que a otros les ha sucedido. Consejo es de san Gregorio:

S. Grego.
hom. 21. in
Euang.

sic quipè necesse est, vt audimus quæ facta sunt, quatenus cogitemus in idem, quæ nobis sint ex eorum imitatione fa- cienda. Cosa justa y necessaria es, que oygamos las co- sas que han sucedido, para que así pensemos lo q̄ he- mos de hazer, imitandolas si son buenas, y estoruando las si son malas.

Organ les ruego vna fabula q̄ nos declara bien quã pernicioso es este sentido del tacto. Deseo Achilles ha-
zerse

zerse inmortál, è inuécible: y para que esto furtiera en efecto, pidió a la diosa Tetis que le vañara en la laguna Stigia, cuyas aguas eran encantadas. La diosa ahiolo de la planta del pie, y bañolo muy bien: dexando por bañar sola la pláta por do tenia la mano la diosa; y por aquella parte que la diosa le tocò y tenia, le hirieron y començò su muerte. Esta es la fabula, oygan pues como san Ennodio introduce a la misma diosa llorando la muerte de Aquiles: *Quid profuit Stigie paludis auxilio nati corpus armatum? in membris pellis nostra, quem dea tenuit, locus est vulneris.* De que importancia, ni prouecho fue armar aquel cuerpo de pies a cabeça de armas inuencibles? pues por la parte que la diosa lo tocò fue su herida y muerte, que aunque sea diosa, en ser muger causara su tacto muerte. Con veneracion de diosas venero yo a las Monjas, en opinion de Santas las tengo, como cosas sagradas las contemplo; pero huygan las ruego de tocarlas. Escondan ellas (las suplico) sus manos, no toquen con ellas a los hombres, que aunque mas Aquiles sean, armados con Religion y virtud, por aquel tacto y descuydo de manos se podria seguir la muerte, que alia es mano de muger, de cuyo tacto se ha de huyr, y ellas deuen formar vn prudente escrupulo de nõ tocar con ellas a hombre viuo.

Esta es señoras la vltima receta para conseruar la virginidad emplear al tacto en lo menos que se pueda: porque es el mayor enemigo que la castidad, y pureza tiene. Oygan vn raro exemplo, para que del laquente todo lo que yo les podia dezir, y vs. ms. saber. Fue tan casto y tan limpio Nicetas Sacerdote, que por

apar-

D. Ennodii
ethic. 2.

Lipomano.

apartar todo lo que le podia hazer daño, se guardaua mucho de tocar con sus manos a los niños, por pequeños que fuesen: y quando la necesidad por razon de oficio le obligaua, ponía su ropa en medio para no llegar inmediatamente al cuerpo del niño: porque como conocía que la carne es tan delicada, o por mejor dezir tan perdida, fuele estropezar en lo llano, y donde no ay peligro. Y de aqui vino a tan perfecta castidad, que dixo del su dicipulo Teosteric, segun refiere Lipomano, que *in corpore terrestri vitā incorpoream ageret, puram & Angelorum institutionem similem*. Que viuiendo vida terrestre, viuia como sino tuuiera cuerpo: pura, limpia, y muy semejante a la vida Angelica. Preciense pues señoras de mortificar esse sentido, guarde no le faquen a plaça, que es brabo, y hara luego herida, y de en punta en blanco desea destrozár la castidad: y pues se la han dedicado a nuestro Señor, y dello está Dios muy pagado, profigan este santo sacrificio, y pidanle a Dios su ayuda y gracia, para refrenar y enfreñar los sentidos, que con esso segura estara esta joya para Dios.

§. VIII.

Ultimamente las quiero dar vn consejo, q̄ si le guardan, espero en el Señor se hallaran muy faciles en guardar la virginidad del alma, y es, que esten siempre sobre acuerdo en lo que ayan de hazer. Piensenlo bien, no se arrojen luego, esten siempre rezelosas aun de sí mismas, quanto mas del demonio, mundo y carne. Esten ciertas, que si nuestra madre Eua pensara vn poco, ò se detuuiera vn poco, ò lo consultara con nuestro padre Adan, q̄ no cayera en tan grande lapso; que cosas
 he-

hechas derrepente, sin meditacion, ni recelo; jamas sucedieron acertadas. La virgen, la Monja, la esposa de Christo, que sin meditar lo que haze va a los locutorios, que sin lleua, que saca, ò sacara de alli, que honra gana, que bienes se le seguiran a su madre la Religion. Estas tales (dize san Bernerdo) no son verdaderas virgenes, virgenes necias son; pues haziendo lo que hazen, y diziendo lo que dizen, y hablando lo que alli hablan, mas son estas tales acciones de necias, que de esposas de Christo: *solent virgines que vere virgines sunt, semper pauidæ, & nunquam esse secura.* Monja que con tanta seguridad, y confiança de si misma, sin mirar que sacara de alli se encierra con vn hombre en vna grada: *suspectas habet insidias.* Dixo el mismo Santo, mucho da que sospechar. Miren como la Virgen Maria, aunque auia oydo muchissimas vezes que el Padre Eterno auia de embiar a su Hijo, y que auia de encarnar en Virgen, y nacer de Virgen, y ella lo creía fidelissimamente: con toda esta certeza, quando llegó el Angel, y le dio la feliz nueua, no luego dio credito a ello, primero lo pensò y reparò en ello. Así lo dize san Lucas: *Et cogitabat qualis esset ista saluatio.* Sobre las quales palabras dize Moyfen Barcefas: *Nequaquam subito fidem illius verbis adhibuit.* No, no. No es la Virgen tan poco cuerda, que sin meditar y pensar auia de dar credito al Angel. Mirolò muy bien, y se assegurò que era mensagero de Dios. O virgenes, o donzellas del siglo; si a las promessas y ofrecimientos que los del siglo os hazen mirades bien lo que pretèden de vosotras, y no os arrojaledes (sin pensar) a darles gusto, y como no llorariades vuestras virginidades perdidas, y vosotras burladas, y no remediadas. O Monjas

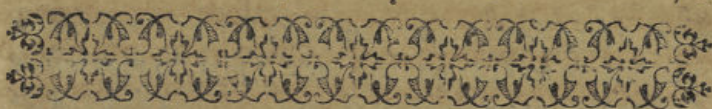
S. Bernar.
hom. 3. in
missus est.

Moy. Bar.
lib. de pa-
ra. c. 28.

esposas de Christo : y si considerades bien quando vais a las gradas a lo que vais, quiza os fuera mejor , ò no peor yr a las gradas de Seuilla. Pensadlo bien, (os ruego) consideradlo y miradlo; preguntad a las ancianas que (quiza) abran dado en la cuenta como les fue, (si es que por alli passaron) que a buen seguro ellas os defengañen: si ya no es que esse mal trato, y entretenimiento peligroso, estè en las tales mas viuo que en las nueuas, y de poca edad. Imiten a la perfectíssima Mōja Virgen Maria; que aun en la promessa de Dios, con ser tan segura como el mismo Dios, y en orden a guardarle su virginidad y pureza , y darle vn ditado tan superior, como el ser madre de Dios: reparò y lo mirò, y no derrepente se arrojò. No dudo yo (señoras) que si mirassen y considerassen de q̄ firuen estas q̄ llaman deuociones, que luego no las darian de mano : porque las tengo por discretas, por cuerdas, por sabias; sino que la falta del no premeditar esto, y el ver que otras lo vsan, y otras lo han vsado , y las ancianas y virtuosas no las corrigen con amor y dulçura , condoliendose de las ofensas que a su esposo Christo le pueden hazer, y las Perladas las permiten, son causa de mucha relaxacion. Pues piensen bien lo que son locutorios: mediten biè las ancianas el no corregirlas ; lloren las Perladas el consentirlo, que con esta premeditacion serà el Señor mejor seruido, y ellas con nombre y fama mas glorioso.

(.?.)





CAPITULO XVII. DEL VOTO DE
 la pobreza, como la pobreza voluntaria es honra, y es
 hermosa para del alma, y como se enamora Dios de las
 Monjas pobres, como es la basa de la perfeccion Euan-
 gelica, como no se conocio lo que valia hasta q̄ Chris-
 to la profesò, y hizo profesion solemne dos vezes:
 vna en el vientre de la Virgen, otra en la Cruz,
 y como son alas para bolar a la
 gloria, &c.

§. I.

Sibien la pobreza del mundo, y la forçosa es cosa
 agria, y mal sufrida, y de pocos tolerada; pero la vo-
 luntaria es riqueza gloriosa. Venir vn rico a manos de
 la pobreza desta vida, es venir a manos de la muerte, y
 aun les es mas agria que la misma muerte. Assi lo dan
 a entender aquellas palabras del primer libro de los Re-
 yes: *Dominus pauperē facit*. Se puede leer, segú el origi-
 nal Hebreo: *Dominus interficit*. Dios haze pobre, es co-
 mo dezir; Dios lo entrega en manos de la muerte: por
 q̄ como el rico tiene sus tesoros en el coraçõ, como en
 primera arca, empobreciẽdole luego se le sale la vida:
 mas los pobres de volũtad, y q̄ hã dado de mano a las ri-
 quezas desta vida, dexãdolas hallã mayores riquezas y
 vida mas segura: quãdo Ioseph esta en mayor pobreza,
 entõces se vio en mayor opulẽcia, como el propio lo di-
 xo; pues puso al vltimo hijo q̄ le nacio Efrain, q̄es lo mis-

1. Reg. c.
 2. num. 7.

Jardín espiritual

- Gene. 41. nu. 52. *mo que frugiferum, abundancia de frutos: Crescere me fecit Deus in terra paupertatis mea.* Quando mas pobre estava entonces me vi mas rico, como si la riqueza falliera de la pobreza, como el fruto de la semilla. Y la Tribu de Leui que lo dexò todo, y no se le dio parte en la tierra de promission, vino a ser mas rica, pues vino a tener quarenta y ocho ciudades entre todas las Tribus, que ninguna de las demas las tuuo: y tuuo mas, pues tuuo a Dios por propia possession, como el mismo Dios se les dixo hablando con Aron: *Ego pars, & hereditas tua in medio filiorum Israel.* Arõ mira, yo soy tu heredad, tu hazienda, y todos tus bienes en mi los hallaras auentajados: y asì todos los q̄ professan voluntaria pobreza son mas ricos que los ricos del mundo, pues tienen a Dios por possession suya, en quien estan todas las cosas. Y porq̄ las Monjas ofrecen a Dios pobreza voluntaria, y se desnudã de los bienes desta vida, las da en possession los bienes del Cielo. Testigo desta verdad es S. Ambrosio, sobre el lugar citado del Tribu de Leui: *Negatur his terrana diuisio, ut ipse dum secularem sibi non vendicans portionem, fiat caelestis possessio.* Niegafeles, dize el Santo, parte en la diuision de la tierra, para que entiendan, que pues se desheredan de la terrena possession, q̄ han de ser mejorados, y se les ha de dar possession de las cosas altas y del Cielo, q̄ es el mismo Dios. Esta queria David, quãdo dezia: *Portio mea domine sis in terra uiuentium.* Mi heredad Señor no la quiero aqui. En la tierra de los viuos la quiero: de muy buena gana dexo todos estos Reynados, grãdezas y riquezas, q̄ en nada las estimo. O dichosa el alma, q̄ viédose en esta vida llena de riquezas, dexãdolas todas pudiese decir cõ el Sãto Rey: Señor yo no quiero aqui hazienda, antes

antes quiero aqui ser pobre voluntario: porq̄ me deis
 possessiõ en los bienes de vuestra gloria: *Qua rarus*
qui posset dicere portio mea dominus, qui nichil habeat cõ-
munem cum seculo, nichil huius mundi vendicet sibi. Di-
 xo san Ambrosio, que raro es el que puede dezir mi
 porciõ es Dios, que no tenga cosa comun cõ el siglo,
 ni adjudique, ni apropie para si nada deste mundo. Oy
 pues tenemos entre manos vna cosa rara, vna noble se-
 ñora, que dexa las grandezas, las riquezas y pompas
 del mundo, por seguir a Christo por el camino de la
 pobreza: y si bien ella dexa lo de acá por amor de su es-
 poso Christo, Dios en su retorno la da en possessiõ
 a si mismo, y le dize: *Ego pars, & hereditas tua.* Yo soy
 de oy mas (hija mia) tu parte y tu heredad. Dichosa re-
 nunciaciõ, pues por ella se alcança tan diuino tesoro.

S. Ambro.
 ferm. 8.

§. II.

La pobreza haze a la Monja mas hermosa a los ojos
 de Dios; y lo q̄ a los ojos de los hombres las haze mas
 amables, y de estima que las apetezcan, quales son las
 riquezas, los vestidos, los arreos, oros y trajes, esso las
 afea en los ojos de Dios. Mas las que dan demano a to-
 das essas cosas, y como cosas terrestres las pisan, essas
 son las que roban el coraçõ a Dios: *Quam pulcri gres-*
sus tui in calcamentis filia principis. Que hermosos
 passos y calçado es el vuestro, hija del Principe. Son
 estos vnos requiebros que Dios tiene con el alma es-
 posa suya, y como la ve tan hermosa, porque ha dado
 demano a estas cosas y grandezas del mundo, porque
 las pifa y las huella. Pues por el calçado se entienden
 todas las cosas transitorias, y bienes deste mundo. Y
 assi vemos, que quando Moy sen quiso llegar a la çar-

Cant. c. 7.

Exod. c. 3.
 num. 5.

Jardin espiritual

ça que vio en el desierto que ardia, le mādò Dios que se descalçase : porque como aquel lugar significaua la Iglesia, y por lo mismo las Religiones: entienda se que el que ha de entrar a ser Religioso se ha de descalçar de todos los aueres, bienes y riquezas desta vida. Nada ha de tener que le detenga : porque como aquellas cosas son todas cosas muertas , y nada tiene el mundo que sea vida , ni la puede dar (antes la quita) y los calçados se hazen de los animales muertos ; por tanto quite selos. Y tambien , porque como lo llamaua para que fuesse a predicarle a Faraon, queriale animoso y sin miedos de la muerte : *Huius enim minister muneris timere nichil debet, nec à suscepto officio mortis periculo retardari* El predicador Euangelico no ha de temer, ni le ha de detener los passos los coços del morir por hazer su officio. Y luego mas abaxo dize : *Vocaturus enim populus ad Dei regnum prius carnis exuias deponere iubet.* Quando llama Dios a las del figlo a que sean en la Religion esposas suias , primero las manda que se descalcen de todos los despojos del, porque las afean mucho : *Ea igitur animad merito pulcra in calceamentis diuino sponso occurrit, que terrena omnia conculcando superior, eminentior, celo que vicinior, & Deo propinquior redditur.* Por tanto (dize S. Ambrosio) aquella alma q̄ al diuino esposo se le ofrece a la vista hermosa en el calçado : es la q̄ pilando todas las cosas terrenas, dexádolas y huyendo dellas, se enlaça, se hermosea, se haze superior, vezina al Cielo, y se apropinqua y allega mas a Dios. Miren pues si tâto se grangea cõ la pobreza, y cõ el dar de mano a los bienes de acà, q̄ marauilla q̄ se dexen de q̄ todas las almas no lo deseen me admiro: *Atque uinã exuere me possem paniculis istis, quibus*

S. Ambro.
de obitu
Valentin.

S. Grego.
Naziance,
orat. 1.

bus circumdarivideor, ut nudus effugerē spinas seculi, quae retinent, & reuocant pergentes ad Deum. Y oxala yo me pudiera, y fuera licito desnudarme de estos andrajuelos q̄ lleuo, para q̄ desnudo dellos pudiera mejor huyr de las espinas deste figlo, q̄ detienen y aun impiden a los q̄ caminan a Dios. (dize S. Gregorio Nazianceno) Oy pues nuestra nueua esposa, dexandolo todo cāpea mas su hermosura; y se sublima y ensalça, que no solo se haze vezina del Cielo, sino muy llegada a Dios, y la llama Dios princesa, *filia Principis.*

§. III.

Antiguamente, antes que Dios se humanara, no auia pobreza en el Cielo, ni se conocia; y afsi no se veneraua, antes se estimauan las riquezas, y las daua Dios a sus amigos; como a Abraham y a otros que los enllenaua de bienes: *Omnem terram quam conspicias dabo tibi, & semini tuo potest.* Le dize a Abraham. Toda esta tierra gozaras, yo te la doy para ti, y los tuyos. A Iacob, Lot, y a su pueblo, lo enriquezio con las riquezas de oro y plata, antes que saliesse de Egypto: despues por el camino, ni les faltò nada, ni huuo enfermedad entre ellos. Entregoles a passo llano y seguro la tierra de promission: de manera, que como en el Cielo no auia pobreza, no la daua Dios a los suyos; porq̄ no era entonces aun don del Cielo. Mas despues que Dios se hizo pobre, la amò y la subio alla, echose entonces de ver quan gran tesoro tenia el mundo, y no lo conocia. Venga pues y baxe el hijo de Dios, haga del vando de la pobreza: trateffe como pobre, y subasse al Cielo con ella, para que afsi estimandola tanto su diuina Magestad, de animo a los hombres a q̄ la

Genesis.

Jardin espiritual

S. Bernar.
ferm. 1. de
vig. de na-
tiuit. Do-
mini.

estimen, y se precien della; diuinamente dixo todo esto san Bernardo: *Paupertas nō inueniebatur in caelis: potero interris abandabat hac species, & nesciebat homo precium eius: hanc itaque Dei filius concupiscens descendit, ut eam eligat, & nobis quoque sua estimatione faciat preciosam.* Antiguamente, en las edades antiguas, no se halla ua ningun pobre en el Cielo, no sabian alla que cosa era pobreza: mas acà en la tierra auia grande abundancia desta mercaderia, y no sabian los hombres su valor y precio, y asì ni la amaban, ni aun la quisieran ver: a esta pues mirandola el Verbo Eterno la apeteçio, y se enamoro della. Baxò al mundo, y la eligio por compañera y amiga, honrandola, y a nosotros enseñandonos de quanta estimacion y veneracion es digna. Y esta es la causa porque aora ay tantos pobres voluntarios, que dexando las riquezas y aueres, amen y sigan la pobreza: porque la honro Christo, y la amò tanto que se hizo pobre, y dexando las riquezas de la gloria, vino al mundo a professarla: y asì el dia que tomò el habito fue en casa de vna pobre donzella, si bien de gracia y dones del Cielo rica. Y el dia que professò la primera vez, (porque hizo Christo dos profesiones, como Religioso de la Compañia de Iesus) fue y professò en el pefebre con tanta pobreza, que los Angeles dando señas a los pastores para que le hallassen, la dierò de que estaua tan pobre que estaua en vn pefebre, y embuelto en vnos pañicos viejos. (si biẽ limpios: porque aun que pobre la Virgẽ, era limpissima) Al fin las señas que dan es, que le hallaran en habito pobre, y en lugar pobre: *Pannis inuolutum, & positum in praesepio.* Pues quando professò la segunda vez en la Cruz, ya veen que tan desnudo professò, pues solo vnos pañicos meno-

res

res lleuaua. Pues la vida q̄ viuio toda fue vida pobre, sustentado de limosnas que mugeres nobles le ofrecian, como consta de san Lucas. Si ha de yr a caballo vna vez que se ofrecio, en jumento ageno: porque no le tenia propio, como lo dize san Mateo. Si ha de celebrar la fiesta de la Pasqua, en casa agena, como lo dize san Mateo. Murio a manos de la pobreza, dexãdo antes la vida que a ella. Fue embuelto y amortajado como pobre, en sauaña agena. Fue enterrado en sepultura agena. Miren lo q̄ amò Christo la pobreza, y lo q̄ la profesò: todo esto a fin de q̄ los hòbres la estimasen y venerasen; y asì la vemos el dia de oy tan amada y venerada, pues vemos infinitad de personas ricas y poderosas dexarlo todo, y seguir esta santa pobreza. Como oy lo haze esta nueua esposa de Christo: quiriẽdo mas viuir cõ Christo pobre, q̄ rica y opulenta en el mundo. Dize S. Geronimo en la carta veynte y dos: *Ad Eustorium virginem*. Que era tan grande el amor que los Monjes de su tiempo tenian a la pobreza, y la profesauan con tanto rigor, que a ninguno le era licito aun pedir las cosas de q̄ tenia precisa necesidad: verdad sea que los superiores erã tan cuydadofos que no les faltasse lo necessario: *Adeo arctam fuisse in monachis sui temporis professionem paupertatis, ut nemini liceret, vel necessaria petere; tamen si vigilabat praepositorum diligentia, nec cui aliquid necessarium deesset*. Como aora se vsa aun en la santa Cartuxa; que aunque sus comunidades ricas, ellos en particular nada poseen en su voluntad, ni lo piden, sino el procurador cuyda de lo que les falta. Toda esta pobreza guardauan nuestros antepasados para mejor imitar a Christo.

Lucã 8.n.

Mat. 21.
num.2.Mat. 26.
num.6.Mat. 27.
num.59.Marc. 15.
num.46.S. Geron.
epist. 22.
ad Eustorium.

§. IIII.

Y es de tanta importancia esta virtud para conseguir la perfeccion de la vida, y asegurarla en la gloria, que la basa y fundamento de toda la perfeccion Christiana, es la pobreza, y sin esta no puede vno ser perfecto Christiano, porque le faltara el fundamento, y faltando no puede ser estable el edificio. Veamos esto claro, pues la primera de las bienaventuranças que san Mateo pone, es la pobreza: y al otro mancebo que en la escuela de Christo queria ser perfecto, le dize Christo el como, y lo primero le dize que se haga pobre: *Vade & vende omnia que habes, & da pauperibus, & veni, & sequere me.* Y notese bien la palabra *vende*, que ella da bien a entéder que tal ha de ser: porque el que vende vna cosa nada della le queda, de toda se enagena. Tal quiere Christo que sea la pobreza Religiosa, nada ha de quedar en el alma de las cosas desta vida, todas las hemos ya de oy mas tener tan olvidadas, como vendidas, sin rastro de mas poseerlas, ni amarlas. Y a esto alude lo que aquellos primeros Christianos hazian, quando para seguir la vida Apostolica vendian sus haciendas, y el precio de ellas lo arrojauan a los pies de los Apostoles. Era todo aquello enseñar como eran verdaderos pobres: y no puede ser verdadero Religioso quien no fuere verdadero pobre. Aysi lo dixo Christo: *Nisi quis renuntiauerit omnibus que possidet non potest meus esse discipulus.* Y conociendo los sagrados Apostoles quan necesaria era la pobreza voluntaria, lo dexauan todo: *Ecce nos reliquimus omnia.* Y ninguno ha seguido la

Mat. c. 5.

Mat. 19.
num. 21.

Lucæ cap.
14. nu. 33.

la perfeccion Euangelica , que no lo aya dexado todo : porque de otra manera no se puede conseguir, ni llegar al colmo de la perfeccion Euangelica.

Muchas vezes me da algun cuydado, el ver algunas Religiosas que auiendo hecho lo mas ; dexando con tanta libertad el dia que professan tantos bienes y riquezas , no estimandolas en lo que pisan: verlas despues tan auidas , y afectadas a quatro andragillos que tienen en su celda , que si les faltò, o no les faltò, si lo tomaron, o no lo tomaron, si lo daran, o no lo daran, se forma vn pleyto que es menester escriuano , procurador , abogado, y juez; y aun sala de Oydores que lo sentencie. Esto señoras indicios son que no esta desapropiada la voluntad : y tanto quanto menos es el interes , tanto mayor es el afecto, pues no mouiendole la grandeza del objeto , le rinda tanto la voluntad : y ay mas que temer la saluacion. Poco era el dinero que Iudas podia tener sisado : porque de vna despensa tan Religiosa , y parca no podia desmandarse. Y echase de ver que era Religioso ratero , pues con tan poco se contentaua en la venta que hizo de su Perlado (aunque Iudas ay el dia de oy que vendieran a los suyos por menos: y otros que los dierran deualde , y dineros encima) mas como tenia su voluntad pegada a las cosas terrestres , tanto quanto menos fue el interes , tanto mas peligroso fue su pecado. Religiosas que auiendo hecho vna tan illustre renunciacion , para assi conseguir la vida eterna , y entraren aquella tierra de promission , y las detiene el passo , el cantarillo , el escritorio , el hilo , la porcelana , y las bo-

tijuelas, y çarandajas de la celda. en que està repastando sus sentidos : mi fe la tal no quiere entrar en la tierra de promission, ni apacentar sus potencias en aquellos pastos pingues de la gloria. Moradora es la tal, y dada tiene vezindad de asiento en este mundo.

S. V.

Sacò Dios a los hijos de Isrrael de la seruidumbre tan penosa en que estauan, con tantos portentos y maravillas, muestras de lo que los amaua, y señales de q̄ les queria dar vna tierra florida y frutuosa: passan para llegar a ella quarenta años de peregrinacion, y ya que estauan a la mira della, de los doze Tribus, las dos y media, antojoseles de no querer entrar alla: y asì le piden a Moysen licencia para quedarle alli. Valgame Dios, no arrancaron de Egypto con esse intento? Si. No passarò el mar Bermejo y vencierò a tãtos enemigos por llegar a ella? Si. No es tierra fertile y abundãte? Si: *Fluentem lacte, & mele.* Que ay abundãcia de leche, y miel, el mismo Dios se les dixo. Pues si quiera por lo q̄ auian padecido en el camino, el largo tiẽpo que tardaron de llegar, y ver aquellos arroyos de leche y miel de aquella tierra, no auian de desmayar, y quedar se a la mira? Pero sepamos, que les mouio a esta gente priuarle de entrar en aquel Parayso y tierra de promission y bendicion? Vnas yeruas, vnos pastos cerriles, vnos herbajes para el repasto de sus ganados; el tener puestro el amor en sus animales y bestezuelas, que las querian mas que asì, ni a toda la tierra de promission: *Ha bemus (dizen a Moysen) iumenta, & pecora multa nos serui tui, ne nos facias transire Iordanem, ecce citra Iordanem terra regionis vberima est, ad pastum animalium.*

Señor,

Exod. 3.
num. 17.

Num. 32.

Señor, mire V. Magestad, o Señoría (le dirían a Moyses) que tenemos muchos animales y ganados, no nos mandes que passemos el Iordan, esta tierra es fertil, tiene lindos herbajes para ellos. Lastima grande, que el amor de sus ganados, y las verdes yeruas del campo, los impida a no querer yr a gozar de aquella tierra? Entra aqui san Gregorio, y con su acostumbrado moralizar, dize de estos y otros tales imitadores: *Qui iumentis plurima possident Iordanem transire refugiunt, quia quos multa mundi impedimenta occupant, habitationem caelestis patrie non requirunt, nec sanctorum sortem expectant, dicente Paulo animalis homo, non percipit quae Dei sunt.* Los que tienen possessions de muchos irracionales, irracionales se quedan. Estos tales no quierẽ pasar el Iordan, porque los que son señoreados de la riquezas, no buscan la habitacion en la celestial patria, ni desean la cõpañia de los Santos, quadrandoles lo que dize el Apostol san Pablo; el hombre terrestre no apeetece, ni busca las cosas celestiales.

Dolor me causa, el ver tantas Religiosas y Religiosos que los aya Dios sacado de Egipto, con ojeo y seguro de darles la tierra de promission, que es la bienaventurança: y que ayan andado infinidad de jornadas por el camino del merecimiento, y ayan vencido, y ahogado a los Egypcios, degollado a los Amoracos, y de todos los enemigos ayan salido vitoriosos, y que vnas niñerías que tienen en las celdas los tenga tan atados, que antes daran la vida que enagenarse dellas; esto es bien de sentir y aun de llorar, pues de aqui, y de la doctrina dicha se saca, que quiere mas aquel trastillo, que el dro, escritorillo, libro, o agnus, q̄ toda la tierra de promission. Muchas vezes me he admirado de aquel casti-

St Grego.
lib. 23. co.
10.

Acta apof.
cap. 5.

S. Agustín
ser. 27. de
ver. apof.

tigo tan tremendo que S. Pedro hizo con Ananias, y Saphia, como consta en los hechos Apostolicos, que reprehendiendolos porque auian guardado vn poco de dinero, les quitò la vida alli luego con la reprehension, que les siruio de cuchillo, señal de que se condenaron por ello, como sientē los Santos, y en particular S. Agustín: *Dum inquit ex eo, quod promisserat partem subtraxit sacrilegij simul cōdemnat, & fraudis.* Porq̄ hurtò parte de lo q̄ auia prometido, fue cōdenado por sacrilego y engañador. Y dize el Cardenal Belarmino tomo primero; que porq̄ Ananias auia hecho voto de pobreza Religiosa: y claro està q̄ sino huuieran hecho voto de pobreza, no los reprehendiera tan asperamēte S. Pedro, ni Dios les quitara la vida: sino porq̄ despues del voto q̄ voluntariamēte sin les forçar hizierō, lo que brantarō: para q̄ de aqui saque la Religiosa quan despegada ha de tener su voluntad de las cosas q̄ dio demano quando votò el voto de la pobreza, no boluer a enredarse con cosillas desta vida, sino dar de mano a todas las cosas, arrojarlas de si, y de su voluntad.

§. VI.

Ha de ser pues la pobreza devoluntad, que no quede alla dentro ningun deseo, ni amor en essas niñerías, todo ha de ser patēte al vfo comun: porque de lo que Dios mas se paga, es de los afectos de la voluntad, que esta estē totalmēte desasida de todas las cosas. Esta es la que Dios recibe, esta es la de que se paga: porque de que vna Monja dexé millares de ducados, haciendas gruesas, possessiones dilatadas, ni que todo esto se lo ofrezca a Dios, que gusto, ni que grangeria adquiera Dios de esso? Todo esto, y todo el mundo con su
orna-

ornato no se lo tiene Dios en sus manos como hechura suya? Pues si Cielos, tierra, elementos y elementados, y todo quanto ay criado, y lo que los Reyes, y todos los del mundo poseen, se es de Dios: luego en ofrecerle esso no le hazemos ningun seruicio? porque esso suyo se es. De lo que Dios se paga, lo q̄ Dios estima, es quando le damos lo que su diuina Magestad no tiene, lo que no es suyo, que son los actos de nuestra voluntad; esta es la que Dios estima. Pues que le aproueche a la Monja hazer el sacrificio de su hazienda, y bienes exteriores, si no ofrece con ellos su voluntad? Y como tiene ofrecida su voluntad, la que la tiene tan puesta y pegada a sus niñerías? Como agradara a Dios la q̄ vna aguja, y vn dedal, y poco de hilo niega a su hermana? Pobreza voluntaria ha de ser señoras la q̄ han de ofrecer a Dios, q̄ no quede rastro, ni niñeria q̄ de todo no se desapropien y enagenen. Quiere Dios hazer vn raro milagro en biẽ de su pueblo, q̄ es sustẽtarlo quatro años a su costa y honra, y traza de darles aquel manã suauissimo, y tã en abundancia y continuo, q̄ jamas los faltò. Y para q̄ mas lo estimaran, dize Dauid q̄ embiava Dios aquella lluvia de gragea llouida de voluntad: *Plu*

Psalm. 67.
num. 10.

biam voluntariã segregabis Deus hereditati tua. Lluvia voluntaria. En el Hebreo esta, *plubiã libertatum*, lluvia de liberalidades, de larguezas y de manificencias. Pues Dios mio, no basta que hagais esta grandeza? manifesteis esse poder vuestro? hagais esse tan raro milagro? y sustenteis con manjar del Cielo a esse pueblo? no dize Dios. No he de hazer solo esso, sino que lo haia go con gusto, con voluntad: para que ellos con voluntad, y con gusto lo coman, para que con gusto y voluntad me siruan, Porque aunque este beneficio,

este don, y presente tan liberal, que por tantos años le hago, es digno de ser estimado, no quiero q̄ solo lo estimen por esso, sino porque es lluvia voluntaria: y así quiero que el sacrificio de pobreza q̄ mis esposas me han de hazer, sea no solo denegar y dar de mano los bienes deste mundo, sino que los arranquen de la voluntad. Así lo enseña el gran padre Cayetano: *Nihil proderit pecunias non habere, si voluntas in nobis remaneat possidendi.* De ninguna importancia nos es el carecer de dineros, si nos queda en la voluntad el deseo de tenerlos. Y san Buenaventura: *Specula disciplina cap. 4.* Nos desengaña con su vida y cō su doctrina: *Quid prodest, uiuentibus, quod facultates suas abijciant, si proprias voluntates non reliquunt? cum sit prestantius voluntatibus renuntiare quam rebus.* Siendo la renunciación de la voluntad la excelente, de que aprouecha que la Religiosa renuncie los bienes temporales con la boca, si no los desapega y arroja de la voluntad? De allí se han de despagar señoras, que en el afecto de nuestra voluntad está todo el daño: voluntaria pobreza ha de ser para ser agradable a Dios.

Por esso agradò al Pàdre Eterno tanto la pobreza de Christo; porque fue tan voluntaria, y desapegada de si mismo, que jamas huuo, abra, ni puede auer otra.

Por esso fue tan estimada la pobreza de san Francisco, porque fue con toda renunciación de bienes, sin que en su voluntad quedase vn trapo viejo.

Por esso fue tan estimada la pobreza de san Efrén Syro, que estandose muriendo, en presencia de sus subditos, dixo dandoles exemplo: *Nec crumena, nec baculus, nec pera michi unquam fuit.* Ni bolsa, ni baculo, ni alforja, ò çurron tuue jamas proprio; todo era comun, y a todos seruia.

Por

Por esso agradò a Dios tanto la pobreza de S. Paulino Obispo de Nola, que no tiniendo que dar aquella pobre viuda para rescatar su hijo, se entregò a sí mismo a q̄ le lleuasse en habito de hortelano, y le trocasse por su hijo, dexádolo a el en captiuero, y rescutando su hijo, dando en esto vn raro exemplo de pobreza, en que aun de sí mismo se enagenaua, y no queria tener parte.

Por esso agradò tanto a Dios la pobreza de S. Iuan el limosnero, q̄ quando murio no manifestò tener sino medio real en vna cestica, y que pedia se dièsse luego a pobres.

Por esso agradò tanto a Dios la pobreza de S. Hilarion, pues dize del S. Geronimo, q̄ en el testamento q̄ hizo mãdo toda su hazienda a Hesychio su dicipulo, y aueriguado lo q̄ era, era vn libro de los Euangelios, vna tunica de sayal, vna cogulla y manto, ò capa vieja.

§. VII.

Pero de que me marauillo de la pobreza destes? La pobreza q̄ yo mucho pondero es la de san Pablo Apostol, predicador del mundo, oraculo de las gentes: estãdo ya vezino a la muerte no tenia sino los libros de la ley, y vnas membranas en que el auia escrito algunas cartas, y vn vestidillo, ò capa de inuierno, con que se abrigaua en tiempo de frio. Y asì escriuièdo a su dicipulo Timoteo, le dize como se veia ya cercano a morir, y que le auian de encarcelar, y q̄ para poder tener algun abrigo en la carzel, escriue le trayga su capilla vieja, q̄ era como vn fieltro: y vnos libritos para leer q̄ se dexò en Troade casa de vn amigo y dicipulo Carpo: *Penulam quam reliqui Troade apud Carpum, veniens affert tecum, & libros, maximè autem membranas.* Val-

2. cap. 4.
num. 13.

game Dios, es posible que vn tan insigne predicador, que enseñò a la Gentilidad, y predicò tanto, tã pobre estaua? Si. Porq̃ como toda su probeza la tenia en la voluntad, y de voluntad la professaua, con nada se quedaua, de todo se despegaua. No le pese pues a la Religiosa, antes se huelgue de auer hecho voto de pobreza, pues con este voto voluntario se quita la libertad de hazer alguna cosa que pudiera hazer con algun daño suyo, si no lo votara. Consejo es este de san Agustín: *Ad armentarium & Paulinan tom. 2. Non te vouisse peniteat: imo gaude iam tibi non licere, quod cum tuo detrimento licuisset; felix necessitas qua in meliora compellit.* No te pese de auerte obligado por voto, antes te huelga de que no puedes hazer lo que pudieras con daño tuyo. dichosa necesidad, que obliga a cosas mejores. Para esso es el voto de la pobreza, para librar se mejor de su aduersario, y tenerse las tiesas. Dichosa la Monja, que auiendo renunciado las cosas del mundo, renuncia tambien su voluntad, no dexandola pegada en cosas tan rateras como las niñerías de su celda, que essas la impiden para que no buele a la gloria: mas la que de todo punto la ha ofrecido a Dios, esta tal alas se pone para bolar al Cielo: *Hac inter alias nobis, venit uilitas ex paupertate Evangelica, ut temporalium bonorum, & affectuum graui sarcina liberati, expeditus ac securius in caelum ascendamus.* Dixo san Pedro Damiano: esta utilidad, y bien entre otros, nos viene de la pobreza Euangelica, y voluntaria; que despegandonos de los bienes y hazenduelas temporales, con mas presteza y seguros bolemos al Cielo. Ea pues virgen, y nueua esposa de Christo, mira que con esta renunciacion que oy has hecho,

S. Agustín
epist. 25.

cho, te has puesto en vnas alas con que en breues horas te pongas en el Cielo. Mira no se te mogen con essas niñerías de la celda, que la abeja aunque es auetzita ligera, vna gota de rocío que le cayga en las alas la impide el bolar, y si primero no las sacude no podra bolar. Sacuda pues essas alas de tus afectos, de essas gotillas que se le han pegado, dexelas de voluntad, para q̄ libre de todos embaraços, buele a gozar las eternas riquezas que de voluntad le tiene Dios guardadas, si de voluntad las ha renunciado.

Con yr en vn carro de fuego lucidissimo Elias al Cielo, dexò la capa, para q̄ no impidiera el peso della la velocidad de los caualllos. Pues valgame la diuina Magestad, q̄ tanto podia impedir vna capa vieja a vnos caualllos tan tigers? es posible q̄ no pudierã llevar tã biẽ la capa? Y supuesto q̄ Elias yua acauallo, y sobre tã fuertes animales como caualllos de fuego, para q̄ le la quita? Bien haze, q̄ va al Cielo adonde no reciben sino a pobres, y que han dado demano a este mũdo, y qualquier cosilla del detiene el buelo, y asì la sacude de sí. Era Elias abejita virgẽ; queria bolar a su mansion, y aluergo, que era la gloria, y asì sacude las aias, dexa la capa para yr mas ligero. Enseñando en esto a su dicipulo Heliseo, que siga en todo sus passos y condition: y que mientras mas pobre fuere, mas accion tendra a la gloria; y qualquier cosa que pidiere a Dios se la concedera, si guardare verdadera pobreza: de fuerte, que al verdadero pobre nada le negara Dios de quanto pidiere.

4. Reg. 2.
num. 12.

§. VIII.

Con esta cõfiança se puso vn dia Geremias a pedir
a Dios

Tren. c. i.
lite. Zain.

a Dios con lagrimas en sus ojos se apiadasse de Ierusalén, solo representandole su pobreza: *Recordare paupertatis me.* Acordaos Señor, y mirad mi pobreza. Sobre las quales palabras dize san Paschasio: *Hanc igitur paupertatem, magni aliquid esse putat, & ideo quasi per se agens, eius recordari rogat.* Por cosa muy preciosa, y de estima tiene a la pobreza, pues la pone por intercessora para que Dios se apiade de aquella illustre ciudad. Enseñandonos en esto, que la pobreza Christiana; esta voluntaria que las Religiosas con lindo gusto hazen, y la exercitan por el discurso de su vida, no pidira cosa a Dios que no la alcance. Vna Monja que verdaderamente es pobre, que nada posee, que todo lo ha dado a su comunidad, y solo se ha quedado con el habitico que lleva; bien puede pedir a Dios qualquiera cosa, que no se la negara. No tiene que representalle sus ayunos, disciplinas, filicios, y demas mortificaciones, solo con que le represente su pobreza, y le diga: Señor, dulce Iesus, esposo mio, por esta pobreza voluntaria que con tanto gusto por vos padezco, os suplico os apiadeis de mi, ò de este mi Conuento, ò de esta, ò de aquella necesidad, que a buen seguro la consolara nuestro Señor, y le concedera lo que le pidiere.

Y que digo la oïra Dios, y la cōcedera lo que le pidiere: mas digo, no solo Dios, mas a qualquier criatura que llegue vn verdadero pobre la oïra, y le dara lo que le pidiere. Oygan la prueua desto: ya saben la pobreza con que viuia Christo, y sus Apóstoles? ya saben quan verdadero pobre fue san Pedro? Pues ofreciose vn dia, que en la ciudad de

Ca-

Cafarnaon, le pidieron pagasse cierto tributo, y aunque no lo deuia; por no escandalizar aquellos bellacones de portazgueros, dixo a san Pedro: *Vade ad mare, & mitte hamum: & cum piscem, qui primus ascenderit, tolle: & aperto ore eius inuenies staterem, illum sumens da eis pro me, & pro te.* Llegate al mar, y echa tu red, y el primer pez que entrare sacale, y abrele la boca, que en el hallaras esta moneda que nos piden, tomala y paga por mi y por ti (q̄ no es de ayer pagar los Eclesiasticos tributos a los Cesares) Es posible que luego al primer golpe que san Pedro dio en el agua con su sedal, ò con su red, luego salio el pez a darle lo que pedia? Si. Luego al primer lance: no veen que san Pedro era verdadero pobre, y al verdadero pobre le tiene Dios afiançado, que a qualquiera que pida le ha de dar, aunque pida a los irracionales. Pues quien puso aquella moneda en la boca del pez? quien? antes q̄ os responda os pregunto yo a vos, quien pone las perlas en las conchas? Dios. Pues esse mismo Dios puso aquella moneda en la boca del pez, para que Pedro pobre no eche el lance en vano, y entienda el verdadero pobre, que donde quiera que pida ha de hallar consuelo: y pues Dios por la generosa renunciacion que a el ha hecho, de todas las cosas desta vida, y de su misma voluntad; le ha ofrecido el Reyno de los Cielos: *Beati pauperes spiritu quoniam ipsorum est regnum caelorum.* No le negara lo menos, que son los bienes de acá? antes porque los ha dexado se los dara mejorados. Assi lo siente Tertuliano: *Primo ad caelestia inuitamur, cum à seculo auebimur, & ita postea inuenimur etiam terrena consecuturi.* Para que entienda la Monja que fuere pobre de veras, que si lo ha dexado todo en manos de Dios, y de sus Perlados,

Tert. li. 3.
in marc.

Jardin espiritual

que es para quando alguna cosa huuierẽ menester por medio del mismo Dios, y de sus Perlados, lo hallara todo mejorado, y se allara señora y poseedora del Cielo.



CAPITULO XVIII. DE QUANTA importancia es la clausura, el no ver ni cursar los locutorios las Monjas, ni que sean vistas ni habladas de naide, sino siempre recogidas en sus celditas.

§. I.

*Gen. c. 38
num. 14.*

Siempre a mi me a parecido (y podria ser tuuiesse el gusto estragado) que el cursar la Monja los locutorios: el no hallarse muy ancha y espaciosa en su celdita, son claras señales de Monja indigna deste nombre, y que de su poco recogimiento se conozca la ruina de sus virtudes, desseando hablar y ser vista de sus mayores enemigos. Recogidissima fue Tamar que mas parecia Monja que del siglo: Pero desemboluiose vn dia y fuesse a vn lugar publico, y alli le perdieron el respeto. Estaua dize el sagrado Texto: *In binio itineris* entre dos calles, o dos caminos: o como dize el Hebreo (mas a nuestro proposito) *Importa oculorum*, en la puerta donde todos tenian puestos los ojos: ello se estava dicho, que la muger que se pone donde todos la vean, que de muchos a de ser desecada: y aun vino a
tanta

ta ruyna, que cometierõ incesto. No saliera ella de su clausura y recogimiento antiguo, y asì no diera lugar que su mismo suegro hizera vn pecadazo de talla. Pues es posible padre, que vn hombrazo como Iudas, Iuez y Regidor de la ciudad, y Thamar tan honesta y recogida, hizieron tal disparate? Si. Porque salio Thamar de su clausura, y se puso, adonde? en el lugar donde pudieffe ser vista: *In porta oculorum.*

De todo genero de mugeres (sin exceptar estados) se dize que no hã de salir de casa. David las llama por antonomasia las que siempre habitan la casa, y la ocupan: *Dominus dabit verbum: Euangelizantibus.* El Señor pondra su palabra en los que enseñan. O como lee Cayetano: *Habitatrix domus diuidet spolia.* La que siempre mora en casa, essa diuidira los despojos. Aqui se toca vna galana historia: y es, que Dios concedio a las mugeres; despues que los Hebreos alcançaron aquella insigne victoria contra los Asirios, que las mugeres cantaran, y predicaran aquella victoria, y ellas distribuyessen los despojos entre los vencedores. Donde claramente se colige, que la muger se llama la habitadora de casa. Pues padre el hombre no habita tambien en casa? Si, pero atemporadas: la muger siempre. Y la Biblia Regia lo aprieta mas, que dize: *Domus habitatio.* La habitacion de casa, como en abstrato, la que ha de estar siempre en casa, sin salir vn passo della.

Diuinamente coligio todo esto san Ambrosio, diciendo, como crio Dios al hombre fuera del Parayso, y lo traxo alli, y alli le dio aquel misterioso sueño, y le sacò vna costilla, y della formò a Euã: como dando

Pfal. 67.
num. 13.

S. Ambro.
lib. de pa-
radi. c. 4.

Dios en esto a entender, como el hombre es como peregrino y huesped, y la muger señora de casa. Y de aquí colige el Santo que fue muy conuiniente: para enseñar al hombre que sus negociaciones sean a fuera, más las de la muger en casa: y así se vera vn misterio profundissimo en el criar al hombre, y en el hazer a la muger, que quando se dize que hizo Dios al hombre lo dize con la palabra y verbo: *Formauit hominem de limo terra.* Formò Dios al hombre del limo y cieno de la tierra; pero quando dize que hizo a la muger, lo dize con el verbo edificar: *Edificauit costam in mulierem.* Porque esta palabra edificar es propia de hazer casas, para enseñarla como de su misma condiciõ, y naturaleza ha de ser amadora de casa. *Benè* (dize S. Ambrosio) *edificauit, dixit: ubi de mulieris creatione loquebatur, sicut enim vir publicis officijs ita mulier domesticis ministerijs habilior estimatur.* Altissimaméte, y muy bien dixo el Espiritu Santo, *edificauit*, quando habló de la creacion de la muger: porque así como es propio oficio del hombre el tratar los negocios fuera de casa, así lo es de la muger los de dentro; y desta suerte será estimada por muger de chapa y de honra.

Gene.c.2.
num.7.

S. Ambro.
lib. de pa-
radi.c.11.

§. II.

Quiere sacar Dios de cautiuero a su pueblo, y llevarlos a tierra donde fuerßen libres y señores: y quiere tambien que no caminen cõ pobreza, y mendiguez, y dizeles: que para tal dia cada vno pida a su vezino, y vezina los vasos de oro y plata, que a su cargo queda el disponer las voluntades de los Egypcios, a que lo den de buena gana. Pero les adierte que guarden este orden; que los hombres pidan a los hombres, y las

He

Hebreas a las Egypcias sus vezinas: *Postulet vir ab amico suo, & mulier à vicina sua, vasa argentea, & aurea.* Y con mucha razon, para enseñarles la modestia, y lo poco que ha de salir de casa, y quando mucho la necesidad le apriete, hasta en casa de su vezina. Y aun aprieta mas Dios la clausura de las mugeres: *Postulabit mulier ab hospita sua.* O como leen los Setenta: *A coniubernalia sua, ò à cohabitatrice sua.* No ha de salir aun fuera de casa la Hebrea a pedir a la vezina; sino a aquella que mora dentro de su misma casa. Lo qual es claro de entender, porque en Egypto viuan muchissimos Hebreos en las casas de los Egypcios, todos rebueltos, aunque en diferentes apartados: como en Madrid, Seuilla, Valencia, Valladolid; dentro de vna misma casa habitan muchos moradores, aunq̃ en diferentes quartos. Pues tan recogidas las queria Dios, que aun cruzar la calle no las permitia; sino era, no teniendo conuecina de casa. Y el glorioso Agustino estrecha aun mas esto, el qual lee: *A cancelaria sua.* No solo no ha de salir a la calle, mas ni a otros quartos de la casa, sino a sola su compañera de celda, y aposento: de tal manera, que si dentro de vn aposento moraran dos mugeres, vna Egypcia, y otra Hebrea, no salga la Hebrea fuera del aposento a pedir las joyas, sino a la mas propinqua suya, y que mas cerca viue. Estraño recogimiento, si bien necessario. Tan recogidas las quiere Dios a las mugeres, que aun a las cosas diuinas con protesto de salir de sus casas no las quiere obligar. Como consta del Exodo, a do solo mandaua la ley, y compelia a los hombres que fuesen al Têplo a ofrecer sacrificio tres vezes en el año: *Tribus temporibus anni apparebit omne masculinum tuum in conspectu Dei tui.* Y entre las razo-

Exod. c. ii.
num. 2.

Exod. c. 3.
num. 22.

S. Agustino
in locutio
nib. q. 39.
in Exod.

Exod. 23.
num. 17.

Exod. 32.
num. 23.

Tardín espiritual

nes que da Oleastro deste priuilegio, la tercera que da es: *Fæminarum, genus decent non hinc inde discurrere, etiam pietatis, & religionis pretextu.* No conuiene a las mugeres ser andariegas, aunq̄ sea haziendo estaciones fantas, de piedad y de Religion. Y el Abulense confirma esta tercera razon: *Repugnat enim iteneratiua communicatio moribus fæminarum: quæ tacite, & verecunde, atque valde compositæ esse debent.* No viene bien muger, y callegera, ni andariega, aunque sea a romerías: porque la muger ha de ser muy callada, recogida y compuesta, todo lo qual se pierde en siendo andariega.

§. III.

Y no solo desdora a la muger el salir de casa, mas aun a los çaguanes, y lugares comunes de su casa: no la han de topar sino alla en lo mas retirado, en lo mas secreto; para que si viniere algun huesped a su casa, no luego topen los ojos del huesped con ella. Bastarame a mi para prueua desto, el exemplo del retiro, y secreto lugar en que estaua la Virgen, quando llegó el huesped san Gabriel. Pero porque no me diga alguna señora Monja, de las graduadas en Escritura, y que presumen, dando voto si predicán bien, o mal, que traygo exemplos muy claros, y que con la Virgen nayde se ha de igualar. Oyga pues otro mas antiguo, si bien no tan tirado, pero tan verdadero; que con este enseñaré a las casadas, y afrentaré a las viudas, y auergonçaré a las donzellas, y Religiosas, si es que tienen grana en sus mexillas. ¡Estenme todas las ruego atentas.

Entrán vn día en casa de Abraham tres huespedes,

des. (otros Angeles en forma humana) Recibiolos
 Abrahan con lindo semblante y gusto : y con ser
 los huespedes tan honrados , la casa no de mucho
 fausto , ni aposentos ; aunque los huespedes procura-
 ron ver a la muger de su amigo Abrahan , no la
 vieron : y assi les obligò a preguntar , donde està
 Sarra? *Vbi est Sarra uxor tua?* Como si dixeran , por
 cierto Abrahan amigo , que vuestra casa no es tan
 grande , ni tiene tantos aposentos , ni salas don-
 de pueda estar Sarra? Dando en esta pregunta es-
 tos diuinos Angeles a entender , como Sarra era
 perfecta madre de familias , pues tan retirada esta-
 va , que aun de los Angeles no se veia . Y apoya
 mas esta virtud de Sarra , si sentimos con muchos,
 que este Angel que hizo esta pregunta era el mis-
 mo Dios , que nada ignora , todo lo sabe , y todo
 lo vee , y no ignoraua donde Sarra estuuiese ; pe-
 ro en esto nos quiso enseñar , como con ser Sarra
 ya vieja , y madre de familias , aunque tenia tan
 honrados huespedes no la vieron ; para enseñar a
 las mugeres quan retiradas han de estar , y quan le-
 xos de que humanos ojos las vean . Pensamiento
 es de san Ambrosio : *Nunquid ignorabat Dominus,*
vbi Sarra esset? sed docere nos voluit , quantus pu-
dor esse debeat faminarum , ne procati acursis hospi-
tium in se oculos inflectant , proetior atate iam sa-
rra , iuuenilem custodit uerecundiam. Por ventura
 dize el Santo ignoraua Dios donde estaua Sarra? no-
 por cierto , mas en esto nos quiso enseñar quanta ver-
 guença y recogimiento ayan de tener las mugeres: no
 luego que el huesped entra en su casa claue en ella
 los ojos: miren que Sarra có ser ya de edad madura, y

Gen. c. 18.
 num. 9.

S. Ambros.
 lib. 1. de
 Abraham
 cap. 3.

aun passada, se tenia la verguença, y encogimiento de donzella.

§. IIII.

Y si en las casadas quiere Dios tal encerramiento, y clausura, que tal la querra en las donzellas? Sabe su divina Magestad quisiera huyr el rostro a esta dificultad, y escóder mi lengua a esta pregunta; mas no es justo yo mueua la liebre, y otro la alcáce: ni es llegado a buen estilo, poner la questiõ, y q̄ otro la resuelva. Es tan grã de pues el recogimiento que las dõzellas han de guardar, que en el mismo nombre lo cifró el Espiritu Santo, y lo dio a entender en infinitad de lugares de la sagrada Escritura. Pues en todas las partes que nuestra vulgata lee y nõbra, virgen, o donzella, que es lo mismo: En el Hebreo esta, *abscondita*, la escondida, la retirada, como consta del Genesis, tratando de Rebèca, dize: que era muy hermosa, y que era donzella, o virgẽ: *Decora nimis, virgoque*. Y en el Hebreo, en lugar de *virgo* està *abscondita*, la escondida. Y en el Exodo, hablando de la hermana de Moysen, donde dize *puela*, q̄ es lo mismo q̄ niãa, lee el Hebreo *abscondita*, la escõdida y retirada. Y tratando el Profeta Isaías de aquel raro milagro de la Encarnaciõ del Verbo: *Eccẽ virgo concipiet*. Aduertid q̄ concibira vna dõzella. Lee el Hebreo: *Eccẽ abscondita*. Mirad q̄ la escondida concebirã. Y en el libro de los Cantares, hablãdo la esposa de sus amigas las donzellas, dõde nuestra vulgata dize: *Adolescentule dilexerunt te nimis*. Las dõzellas os amarõ mucho, esposo y Señor mio: està en el Hebreo, *abscondita*, las escondidas. En estos, y en todos los demas lugares q̄ nuestra vulgata nombre esta palabra virgen, ò niãa, està

Gen. c. 24
num. 16.
Exod. c. 2.
num. 3.

Isaie c. 7.
num. 14.

Cant. c. 1.
num. 2.

tà en el Hebreo escondida: de fuerte, que en el mismo nombre enseñan a la donzella todas sus obligaciones, quan retirada y escondida ha de viuir, sin que puedan ojos humanos alcançar a verla. Considerando el gran padre san Geronimo quan delicada joya es la virginidad, y de quanta estima, y con quanta facilidad se puede manchar, escriuio vna carta a Eustoquio virgen, enseñandola en ella como podria conseruar la virginidad sin riesgo de mancharla: *Semper cubiculi tui secreta custodiant, audies ab sponso. Hortus conclusus soror mea, sponsa, hortus conclusus, spons signatus, cant. 4. nu. 12. Caue, ne domum ex eas, & velis videre filias regionis aliene. Dina egressa corrumpitur. Nolo te sponsum querere per plateas, nolo te circumire angulos ciuitatis. Foris vagentur virgines stulte, tu intrinsecus esto cum sponso. Zelotypus est Iesus, non vult ab alijs videri faciem tuam.* O palabras llenas de zelo santo, de santo y de amor paterno. O consejo, como del gran padre Geronimo. Mira hija Eustoquio, (le dize) siempre procura estar encerrada en lo mas retirado de tu aposento: y asi oiras de tu esposo Christo aquellas dulces palabras; huerto cerrado es mi hermana y esposa, y fuente sellada. Mira no salgas de casa con deseo de ver otras damas, ni lo que passa en otras partes: sabete que Dina por no guardar clausura perdio la virginidad. No gusto que vayas a las plaças a ser vista, con titulo de buscar marido, ni gusto que andes hecha callegera. Las virgenes necias hagan esto; pero tu esta siempre recogida con tu esposo Christo: mira que Iesu Christo esposo de las almas es muy zeloso, y no quiere q̄ essa tu cara, y persona la vean otros: ojos sino los suyos.

Y considerando el gran Tertuliano el peligro gran-

S. Geron.
epist. 22.
ad Eustoq.

Tert. li. de
velan. vir-
gin. c. 161.

Tardín espiritual

de que trae cõfigo la virginidad, dize vnas admirables palabras, altísimas, è importantes para todo genero de mugeres, aunque cortadas a la medida de las donzellas: *Vela caput, si mater propter filios: si soror propter fratres, si filia propter patres; omnes in te aetates periclitantur. Indue armaturam pudoris, circumdne vallum verecundie; murum xesui tuo strue, qui nec oculos emittat propios, nec admittat alienos.* Cubre la cabeça, y no te toques, ni esparzas, y hagas alarde de tus cabellos. Si eres madre de familias, por tus hijos no les des mal exemplo. Si tienes hermanos, porque ellos no te vean. Si tienes padre, porque sus ojos no te registren: mira que todas las edades y estados corren riesgo en ti, armate con las armas de la verguença, rodeate con el feto de la honestidad, cerca con muro tu persona, para que ni veas a los propios de casa, ni admitta ojos ajenos.

§. V.

Pues si tanto recato, tanto encerramiento, tanta honestidad; tan retiradas y escondidas, quiere Dios q̄ esten todo genero de mugeres, que encerramiento y clausura querra guarden sus esposas las Monjas? Si a vnas pobretonzillas Hebreas, hechas esclauas de las Gitanas, no les permitia que anduuiessen callegeras, fino quando mucho passar de vna vezina a otra, y aun esso con muchas circunstancias, como tengo dicho: que recogimiento querra guarden sus hermanas, y amigas las Monjas? Si con ser la noble Sarra ya anciana casada, muger de criados, y tener en su casa huéspedes tan honrados y honestos, no la vieran la cara,
ni

ni aun las ropas de que color eran. Que pudor, y honestidad querra conseruen sus amadas palomas las Religiosas? Si en las donzellas y virgenes del figlo, para que guarden la perla de la virginidad, para sus esposos los del figlo (el dia de sus bodas) tan debaxo de tantas llaves las quiere: que retiramientos, que escondrijos, que secretas y encerradas querra lo esten las Monjas esposas fuyas? Ello se està dicho: *Zelotypus est Iesus, non vult videri ab alijs faciem tuam*. Mira Monja que tu esposo Iesus es zeloso, y no quiere que tu cara la vea otro que el; no quiere que otros ojos te miren: no quiere que otra lengua te hable, ni que otras manos te toquen, sino las fuyas. Notable gusto me ha dado aquella version de Cayetano, de quan recogidas auian de estar las Hebreas, que aun a casa de la vezina no auia de salir, ni aun a los quartos de la misma casa a pedir los vasos, sino a la que viuia junto a ella, en vn mismo aposento, *à cancelaria sua*: y sin duda querra Dios todo este recogimiento en aquella nacion, (quiza) porque dellas auia de nacer la Virgen santissima, la prima del recogimiento. Como lo notò san Ambrosio, tratando de quando el Angel san Gabriel la lleuò aquella dulce embaxada, como la hallò en lo mas retirado de su casa: *sola in penetralibus, quam nemo virorum videret, solus Angelus reperiret, sola sine commite, sola sine teste*. Sola estaua la Virgen olla en lo mas retirado de su casa, en lo mas escondido, adonde ojos humanos no la vieran. Pues si porque de las Hebreas auia de nacer la Virgen santissima querra q̄ guardassen tal recogimiento, y pudor: q̄ tal querra guarden sus esposas? que? q̄ ni aun de
sus

S. Ambro.
lib. 2. in
Lucam.

Jardin espiritual

sus celdas a las celdas de las otras no gusta que vayan. Que? q̄ no solo no gusta assomen por los locutorios, pero ni aun anden por la casa, sino quando la obediencia y necesidad lo pida. Que? que esten tan enamoradas de las celdas que jamas salgan dellas.

Y dado que ayan de salir, no han de estarle por la casa, ni en las celdas de las otras mucho tiempo, sino hazer sus visitas, y lo que han de hazer con toda presteza, sin que halle descanso, ni gusto sino en su celda: todo lo que fuera de la celda ayan de hazer sea con toda diligencia y presteza, y luego boluerse a su recogimiento, al rincocito de su celdita. alli viua con pausa, alli estè con reposo, alli contemple despacio. Tome exemplo en la prima de las Religiosas la Virgen Maria, de quien el Euangelista san Lucas dize, que quando fue a visitar a su prima Santa Isabel, y a hazer aquslla obra de caridad, que yua muy deprisa. Sobre lo qual dize san Abrosio: *Discite virgines non circum cursare per alias ades, non demorari implaseis, non aliquos in publico miscere sermones.* Aprendan de aqui, dize el Sãto, a las donzellas, y yo lo digo a las Monjas, a no ser andariegas por los claustros y oficinas de casa. Saquẽ de aqui no se anden todo el dia por las celdas de sus amigas, huyan de las gradas y locutorios, que como en plaças se habla de todo. No se precien de hazer pausa en estos lugares dichos, que se le resfiara su espiritu: *Maria in domo sera, festina in publico.* Miren, dize Ambrosio, como la Virgen santissima en su casa, en su oratorio, y retrete estaua muy despacio, muy pausada: mas quando sale de su casa a las cosas de tanta caridad, va muy deprisa. Celiones llamò San Agustín a vnos Monjes poco amadores de sus celdas y clausura, y que anda-

Lucæ c. 1.
num. 39.

S. Ambro.
in Lucam.

andauan de hermita en hermita visitando a los otros, poco amadores del recogimiento. No gasten pues las ruego todo el dia rompiendo los ladrillos del claustro: huyan de quitar el polvo a los bancos de los locutorios con su mongil Religioso, y honesto. Huygan de limpiar los suzios quarteles del torno cō los codos de sus aseadas y curiosas mangas. Huygan de abahar los rалlos de los confessorarios, sin que interuenga el Sacramento de la Penitencia: eltese, estese, en su celda, que alli la quiere quieta y sossegada. Iesus su esposo. Mire a la Virgen verdadera Monja, y verdadera Religiosa: *In domo sera, festina in publico*. Muy de spacio en su celda, y de prisa fuera.

§. VI.

Pero parece que me esta alguna Monja objetando, y diziendo. padre es posible que aun a las celdas de las demas no tengo de yr a visitarlas? y a consolarme de mis melancolias? ò aconsejarme de mis ignorancias? ò a fauorecerlas en sus enfermedades? Si que la Virgen Maria, con ser como me dezis la prima de las Religiosas, muy lexos fue a asistir al parto de su prima? y en verdad que dexò de buena gana su casa, y celda, como lo manifiestan las palabras que dize el Euan gelita, que *ibat cum festinatione in domum Zacharia*. Pues de que yo, y qualquiera Monja dexemos con gusto nuestras celdas, y vamos con presteza a las de nuestras hermanas, no ay que aprietarnos tanto? Digo señora mia que oygo tu question, admito por muy verdadera la similitud; y niego el modo de explicarla, y como calificador del santo Oficio la califico por temeraria. Digo a lo primero, que yo no le

Tard in spiritual

impido el salir de su celda a lo forçoso, y q̄ segū sus estatutos le obligā: que afsi como el Cartuxo el dia que le dan el habito le lleuan a la celda, y le aplica el Prior por modo de merito el estar siempre en ella: esto se entiende no faltando a las cosas de su comunidad, como al coro y refitorio quādo le ay; que en tales ocasiones, el salir lleva consigo el merito: y junto cō este se junta el merito del coro, o de donde la obediencia le llamare; pero en cessando esto jamas falta el Monje de la celda, sin q̄ se vea jamas passarse ningun Mōje Cartuxo por el claustro. Tā poco a estos Santos se les niegan las obras de caridad y misericordia, y q̄ visiten a otros Religiosos hermanos suyos enfermos: mas es cō tal estilo y Religiō, que ni cansen al enfermo, ni jamas porq̄ hagan estas visitas faltō nay de del coro de dia, ni deche, y afsi yo no impido vayan las Monjas a otras celdas a visitar sus hermanas enfermas: mas junto con esto las aconsejo que la visiten, y que en lugar de consolarla y aliuarla, no la esten alli quebrando la cabeza, dexandola con sus algarauias, y mucho hablar, con mas calentura que quando le dà el mal: ni tampoco es justo, que porque se hagan estas visitas falte al coro, siendo tan deuido y obligatorio: y plega a Dios (que yo mienta) no se pongan ahazer estas visitas al tiempo que quieran entrar en el, para con este tan pequeño achaque se quiera eximir del coro.

A lo que V. m. señora Religiosa dize, que la Virgen salio de su celdita y recogimiento con gusto, para yr fuera de su casa a visitar a su prima, la respondo: que para ser tan bachillera sabe poco; horror tiene en su entendimiento, y su voluntad la tiene muy afe-

afectada a su gusto mal fazonado : aunque es verdad que la Virgen yua con grande prisa a casa de su prima, no empero de ay se sigue q̄ salia cō mucho gusto, yarrā caua de buena gana de su celdita y recogimiento que tenia en Nazaret, antes se le arrancaua el alma por dexar su celdita y recogimiento. mas mandauafelo Dios como padre y Señor fuyo, y que fuesse con presteza para remediar a su amigo san Iuan, y santificarlo en el vientre de su madre. Para esto se muestra la Virgen santissima presta y ligera : y tambien para no detenerse en el camino no sea vista de nayde si es posible. Atsi lo da a entender san Ambrosio, *festinat* dize el Santo, y estuuo casa de su prima Elifabet: *Mensibus tribus, nō quod domus eam delectaret aliena, sed quia frequētius, uideri in publico displicebat.* Tres meses estuuo la Virgen haziēdo la visita, y todos tres los passō casa de su prima; pero desto no han de colegir que a la Virgē le agradauan las casas agenas, sino que huia el ser vista de otros. Y mas que la Virgē donde quiera que estaua y andaua, jamas se apartaua de la presençia de Dios, siempre le estaua contemplando, y gozando: jamas huuo en la Virgen vn instante de diuitimiento.

S. Ambro.

Y no es buena ilacion, el Arçobispo, ò Obispo va de buena gana, y con toda presteza a la Corte: luego dexa de buena gana sus ouejas, y recogimiēto de su Iglesia y casa; y para darle bien a entender todo esto la aduerto, q̄ los Filósofos tratādo de los mouimientos de todas las cosas, ora sean intrinsecos, ora extrinsecos; ponen dos terminos, vno que le llaman termino *à quo*, y otro que le llaman termino *ad quem*: el termino *à quo* es donde toma el principio la cosa, y el termino *ad quem* es el paradero della. Y bien pue-

Jardín espiritual

de ser que del termino *aquo* salga con disgusto la cosa, y caminando para el termino *ad quem*, vaya con gusto y presteza, y mas si son mouimientos naturales; que son mas velozes mientras mas se acercan a su fin, que es el termino *ad quem*, que no lo fueron al principio, como toda la Filosofia lo enseña: *Motus naturalis uelocior est in fine quam in principio*. El salir pues la Virgen de su recogimiento de Nazaret, era el termino *aquo*, y esto hazialo ella con remission: no quisiera dexar su recogimiento, mas como se lo mandaua Dios, se puso en camino, y no separò hasta llegar a casa de su prima, que fue el termino *ad quem*, se en-continua su viaje: y assi si al arrancar de Nazaret era como arrancarsele el alma: puesta ya en el camino era, *cum festinatione*, con prisa: y mientras mas se llegaua a casa de su prima, mas con prisa andaua, como el mouiento natural: porque le es a la Virgen santissima muy natural el hazer las obras de piedad y misericordia.

§. VII.

Vea aqui señora Religiosa bien declarada su mal en tendida escritura: y si no supiera mas en las octauas de los Orlandos, ò libros profanos, que desto fuera muy bueno. Y no me marauillo que entienda tan mal la Escritura, y la adultere, que bien tiene a quien parecer, que es a nuestra madre Eua; pues auiendoles Dios dicho que no comiessen del arbol vedado, ella añadió, y dixo: que Dios les auia mandado que no comiessen del, ni le tocassen; pero ella dixo lo que auia de hazer: porque sino lo tocara, ni lo comiera, ni lo diera a nuestro padre Adan: ni nosotros anduieramos tan
arras-

arrastrados, ni yo me cansara de hazer este librito, ni V.m. de leerlo.

¶ Pero bueluoole a suplicar, y pues Dios la ha sacado del mundo, que como Sodoma se està abrafando en llamas de sus concupiscencias, se està en su celdita retirada, y aun alargar la vista por alguna ventana, resquicio, ò agujero, no se detenga no la castigue Dios como a la muger de Lot, que por solo boluer la cabeça hizo Dios en ella tal castigo.

Y si vale en esto mi vltimo consejo, aun de los tratos licitos, y visitas licitas (como de padres y hermanos) se guarden, que si en estas se mortifican dandolas demano, yo las asseguro no lleguen a las ilicitas y peligrosas. Considerado he en David dos cosas. La vna es, que pondere tãto la Escritura la hermosura de aquella donzella Abisag, que dieron por muger los grandes de su Reyno a David: y que con dormir con ella y pudiendo licitamente holgarfe con ella, como con muger propia. Diga el sagrado Texto que no la conocio: *Rex non cognouit eam.* Y lo segundo que he notado es, lo que se dize en el segundo libro de los Reyes cap. 20. que las mugeres de David que estuuieron toda su vida encerradas como viudas, sin que David mas las gozasse, despues que Absalon su hijo hizo aquel horror con ellas: *In viduitate viuentes* Todo lo qual no fue porque a David le faltassen brios y fuerças, sino q̄ quiso el Santo Rey en aquellas ocasiones, mortificar su gusto con cosas tan licitas. Lo vno, porque se acordò de que en algùn tiempo no se auia guãrdado del gusto illicito, como de la muger de su vassallo Vrias, y en penitencia de aquello no quiere gozar lo que tan licito le era, como sus mugeres: y la rara hermosura de su

3. reg. c. i.

esposa nueva Abisag. Y lo segundo, para enseñarnos que si queremos librarnos de lo ilícito, nos mortifiquemos de no gustar aun de las cosas ilícitas. O que santa doctrina señoras Religiosas, para no frequentar gradas, locutorios, y tornos, a do se pueden a cada passo ofrecer cosas indecentes y ilícitas. Pues para no llegar a esto, priuense (las ruego) de aun de las visitas licitas, como de padres, hermanos y parientes. Y como mortifican sus cuerpos con ayunos, silicios, disciplinas, y otras obras santas y penales, mortifiquense en esto, que será a Dios mas agradable, y a sus almas y cuerpos mas prouechofo, y a su Religión mas honroso.



CAPITULO XIX. QVAN GRANDE seruiçio hazen a Dios los que edifican Monasterios de Religiosas, y las grandes bendiciones que Dios dio a Iacob, porque leuanto, y dio principio a vn Templo, y el titulo a que lo consagrò, que fue a honor de la santissima Trinidad, y como los han de edificar.

§. I.

Iob 1. nu. **A**VNQVE en todas partes puede Dios ser venerado y seruido, y reconocido por Dios, pues desde vn muladar donde Iob estaua oyò Dios sus plegarias.

En

En su real cama estaua el Rey Ezequias orando, y
alli le concedio el clementissimo Señor lo que pedia.

Ifaia c.
38.

Metido en vn cenaguero hasta las rodillas esta orando
Geremias, haziendo de aquel lugar asqueroso oratorio,
y alli fue oydo.

Ieremi. c.
38.

En el estomago de vna vallenga estaua Ionas, y del
vfa como de Templo, para pedir a Dios le perdone, y
alli es oydo.

Ionaz c. 2.

Entre leones està metido Daniel, y alli ora, y como
si se huuiera acogido a sagrado le perdonan los leones,
venerando el lugar por santo.

Mani. c. 6.

En vn horno de fuego, mas caldeado de lo que solia,
estauan aquellos tres niños de Babilonia, y del hazen
capilla, para a tres voces alabar al Señor, y de alli
los oyò y librò.

Dani. c. 3.

El buen ladrón en la Cruz se puso a orar, y aunque
tarde se le concedio la gloria.

Lucæ c.
23.

Iosue acavallo, y cõ la lança enristrada oro al Señor
se detuuiesse el Sol, y luego se le concedio lo q̄ pedia.

Iosuez c.

Zacheo desde vn arbol empinado, como paxarillo
gorgea, y de alli lo llama Dios para honrarle su casa.

Math.

San Pedro y S. Pablo desde la carzel oran, y alli los
oïa el Señor, y visitaua con su Angel: no me quiero cã-
sar. Sea proposicion general, que en todo lugar se pue-
de orar a Dios, y en todo lugar està Dios, muy atento
a oyr las oraciones de los suyos; para que nayde
tenga escusa de que porque no puede yr a las Igle-
sias, y Templos, esta libre de orar, y venerar a Dios:
pareciendole que solo alli oye Dios nuestras cuy-
tas. Y conociendo esto el Real Profeta cita a su
alma a que alabe a Dios en todo lugar adonde se
estende la jurisdiccion de Dios: *In omni loco do-*

1. ad Ti-
mot. c. 2.

Psal. 20.

Jardin espiritual

minationis eius benedic anima mea dominum. Y assi san Pablo para facar de ignorancia y errores, a algunos que pensauan no se deuia orar sino en las Iglesias, y Templos, dize a su dicipulo Timoteo: *Volo viros orare in omni loco.* Quiero que los hombres oren, y rezen y lababen al Señor en todo lugar.

§. II.

No obstante esto, es cosa muy cierta estar Dios con mas propiedad en vnos lugares que en otros. *Non quidem noua sua scientia, aut potentia sua presentia: sed noua quadam sua declaratione gratia, & virtutis sue.* No porque se le añada allí a Dios mas potencia, o sabiduria por razon del lugar, sino porque quiere allí Dios dar mas fauores de su gracia, y diuina misericordia: para q̄ aquellos lugares sean mas estimados, y reconocidos, y acudan las gentes con Fè, y deuocion, a pedirle remedio de sus trabajos: Apoyemos todo esto con vna doctrina seguriſsima del grau padre san Agustín: *Vbi que quidem Deus est, neque vllò continetur, aut clauditur loco qui condidit omnia, oportet que cum aueris adoratoribus spiritu, & veritate adorari, ut in occulto etiam iustificet, & coronet. Verum tamen ad ista, quae hominibus visibilibus nota sunt, quis potest eius consilium perscrutari, quare in quibusdam locis miraculis fiant in alijs non fiant? Aun- que es verdad que Dios en todas partes asiste, y en todo lugar oye a sus sieruos, y los justifica y premia, con todo causa admiracion en estas cosas que vemos: que sea la causa que en vnos lugares manifesta mas Dios su grandeza en hazer milagros, y no en otros? Sin duda que por aqui venimos a conocer quã acceptos sean a Dios los Templos, Iglesias y Monasterios, pues allí*

con

r. ad Ti-
mor. c. 2.

2. cor. 13.

1. cor. 14.

1. cor. 14.

1. cor. 14.

S. Agustín
epist. 137.

1. cor. 14.

con particulares milagros y maravillas acepta Dios nuestras oraciones, y se paga de nuestras deuociones. Y assi vemos, que entre otros lugares donde Dios en la ley vieja mas manifestaua su misericordia, era la columna de fuego, nuue, y el propiciatorio; adonde con milagros y respuestas se daua a conocer: *In columna nubis loquebatur ad eos*. Hablauales Dios desde la columna y nuue. El otro era la piscina de Ierusalen, cuyas aguas tocadas por el Angel, tenian virtud sanatiua de toda enfermedad: y assi se deuen venerar semejantes lugares, como moradas mas propias de Dios, y que alli quiere Dios ser mas seruido y venerado; para pagar a los edificadores de Monasterios y Iglesias el trabajo y deuocion con que los edificaron, repararon, y rentaron.

Pfal. 98.
num. 8.

§. III.

Vna gallarda historia, que abraça todo mi pensamieto, y todo el intento del capitulo, me ofrece la diuina Escritura en el Genesis. Parte Iacob de casa de sus padres, dexando a su hermano con las piedras en las manos, y aun jurandosele, que algũ dia las executaria en el: porque le auia vsurpado la bñdicion paternal deuida al mayorazgo. Cogiolo al Santo jouden la noche en vn desierto, y subiose a vn monte: y alli, como algunos sienten, juntò tres piedras para su buena cama; sobre las quales puso su cabeça, y durmiose. En aquel tan dulce sueño reuelole Dios aquella escala tan misteriosa, por la qual subian y baxauan Angeles, y a Dios en el topo de la escala. Despertò, y ni vio a Dios, ni Angeles, ni escala; solo vio que las tres piedras se auia juntado, y conuertido en vn misterio raro de la santissima

Gene. 28.
num. 17.

Tardín espiritual

tísima Trinidad. Acordauase del sueño, y de todo lo q̄
auia visto: y mirando al lugar como lugar sagrado, co-
miença a admirarse, y dezir: *Vere Dominus est in loco*
isto, & ego nesciebam pauensque, quam terribilis est lo-
cus iste, non est hic aliud nisi domus Dei. Verdadera-
mente el Señor está en este lugar, y yo lo ignoraua: y
lleno de vn espanto santo, y admiracion Religiosa,
comiença a dezir. O que lugar tan terrible, ò quan
Religioso, ò con quanta reuerencia se ha de mirar:
verdaderamente aqui quiere Dios que se le haga ca-
sa y Templo. Lugar donde ay escala para el Cielo:
lugar donde se vee a Dios; lugar donde ay tantos
Angeles, lugar donde las piedras diuididas se vnien en
caridad se juntan, y de tres se conuerten en vna? Ello
es lugar santo, y aqui sin duda quiere Dios que se le
haga Templo: y diciendo y haciendo leuanta la pie-
dra sobre que auia dormido, y consagralla a Dios tri-
no y vno: vngela con azeyte, y muda el nombre al
lugar; pues llamandose Luza le llamó *Bethel*, que es
lo mismo que *domus Dei*, casa de Dios: de suerte, que
alli edificò Iacob casa, y Templo a Dios: y alli hizo
voto, de que como a Iglesia y Templo de Dios, y pe-
troquia suya pagaria diezmos. Y está bien claro, que
aquel leuantar la piedra y vngirla, era hazer Iglesia, y
Templo a Dios, como consta del numero veynte y
dos: *Lapis iste quem erexi in titulum vocauit domus*
Dei, euntorumque dederis michi decimas offeram tibi.
Esta piedra Señor que he leuantado por titulo, y la he
puesto en pie, y como columna, se llamara casa de Dios:
y de quanto me dieres te prometo de dar la decima
parte. Aqui ay dos cosas que manifiestan ser fabrica
de Iglesia. La primera, que ofrece pagar diezmo, pues
solo

solo se pagan a las Iglesias. Y así Jacob ofreció allí quando boluio con sus mugeres, hijos y ganados, sacrificio a Dios, venerando aquel lugar, pagandole allí diezmo en holocausto. Edificò allí Altar, y sobre el hizo el sacrificio a Dios: y no falta quien diga q̄ allí se edificò el Téplo de Ierusalén. Lo segundo de donde yo colijo que esta fue Iglesia y Templo dedicado a Dios, fue en el modo que tuvo de edificarlo, que dixo: *Erexit in titulum*. Que leuantò la piedra en titulo, y derramò azeyte; ceremonia que se haze en las fundaciones, y consagraciones de los Templos: y con esta ceremonia consagro esta piedra, y la hizo Altar; y así entre otras significaciones que tiene esta palabra titulo, significa Iglesia, ò Templo dedicado a Dios. Y de aqui tomaron los primeros Christianos, que a las Iglesias que edificauan llamauã titulos, a imitacion de Jacob: *A titulo, id est, à signo crucis, siue a titulo alicuius sancti*. Con titulo de Santa Cruz, o con titulo de algun Santo, como el dia de oy ay muchas Iglesias con este apellido, como *Titulus sancte Praxedis*. Es lo mismo que la Iglesia de Santa Praxis: *Titulus sancti Laurentij*. Es lo mismo que Iglesia de san Laurencio: y esta frase y modo de hablar es muy comun en las vidas de los primeros Pontifices; y de aqui los Cardenales tomaron sus titulos y denominaciones, y las Iglesias se llaman titulares. Lea el curioso a Geronimo Plato, libro de *Cardinalis dignitate*, y a Gretsero.

Plato, lib.
de cardin.
Gretsero,
lib. de cru
ce. cap. 7.

§. IIII.

Esto asentado, veamos aora que tâto se paga Dios, que mercedes le hizo a Jacob porque dio principio a edi-

edificar este Templo? millares de bienes se le siguieron. Librole Dios de los trabajos del camino: diole vna muger fecunda como la tierra, otra hermosa como la Luna: abundancia de ganados, q̄ parian las ovejas del color que el queria los corderos. Librole de las calumnias de su suegro Laban: de la furia y ira de su hermano. Hizole tan valeroso, que luchando con vn Angel a braço partido, le vence: y porque tuuo sabiduria para borrar el nombre antiguo de aquel monte donde durmio, pues llamandose Luz le llamó *Bethel*, que es lo mismo que casa de Dios. Tambien Dios le mudò a el el nombre, llamandole *Israël*; de quien despues toda la nacion Iudaica, y Reyno de Iudios se llamó *Israël*, honrandose con este nombre. Hizole padre de las doze Tribus: reuelale altos mysterios; muere en amistad de Dios, rodeado de sus doze hijos, a quien enlleno de bēdiciones. Todos estos bienes se le siguieron a Iacob porque edificò vn Templo. que digo? Por no mas que puso y leuantò vna piedra, y le dio titulo de Iglesia, y la vngio con azeyte, y ofrecio alli victimas; por esso le hizo Dios tantas mercedes. Dichosos y bienauenturados los que se precian de edificar Iglesias, leuantar Templos, fundar Monasterios: adonde leuantando piedras viuas, quales son las Monjas (que en ellos se encierran) estan toda la vida ofreciendo a Dios holocaustos, y sacrificios de virginidad, pobreza, obediencia y clausura. Y si por solo vna piedra que Iacob leuantò cō titulo de Iglesia tantos faores Dios le hizo: que tan grandes seran los q̄ hara a los que edifican Monasterios, adonde con tanto gusto Dios es feruido y adorado? Confesso que no puedo alcãçar el fondo deste premio, y assi lo quiero dexar en silencio,
y su-

y suplicarle al que en esto se empleare, para consuelo y animo fuyo, contemple solo lo poco que le costò a Iacob vngir vna piedra, y leuantarla y darla titulo de Iglesia, y lo mucho que le pagò Dios. Y de aqui paffe y contemple lo mucho que el gasta, el trabajo que le cuesta, el cuydado y desvelo en que se pone para edificar vn Monasterio, adonde le esten siempre alabando y sirviendo, ofreciendole sacrificios de oracion, lagrimas, ayunos, y penitencias tan agradables a el; y adonde siempre estan las Religiosas piedras viuas, vngidas con el azeyte de la caridad y amor diuino, leuantadas en espirtu y vida Angelica, aplacando a Dios. Y de aqui podra colegir, que siendo el mismo Dios el que premio a Iacob aquella niferia, que paga le dara a el por vn gusto tan grande como le haze? Esto quiero que considere no mas.

§. V.

Vn caso admirable escribe S. Agustin, en los libros de la ciudad de Dios, en el de Phegoo varon eminente, que fue contemporaneo del Patriarca Iaac, que le estimaron en tanto los Sicionios, nacion suya; que le adoraron y veneraron por Dios, solo porque fue el primero que edificò Templos, y casas Religiosas para inuocar sus dioses. Por solo esto le adoraron por Dios: pareciendoles que el hazer aquella obra manifestaua tener deydad. Yo no darè en este horror, mas digo: que sabe a Dios, y tiene mucho de Dios quien edifica Conuentos de Religiosas, adonde Dios es seruido y adorado. No le quiero llamar Dios, porque la Fè no me lo permite: mas tampoco le quiero llamar hombre; porque aquella hazaña no es hazaña de hombre solo, y assi le quiero llamar hombre de Dios, pues tan-

S. Agustin
de ciuita.
Dei, lib.
18. cap. 1.

Tarām espiritual

to mira por la honra de Dios, pues no solo le honra el, mas busca trazas, y gasta su hacienda a que otros le honren, sirvan y adoren.

Y assi entre los bienes espirituales que se le siguen es, que le heze Dios participante de los bienes espirituales de todas, y de todos aquellos aumentos de gloria que a las tales por auer sido Monjas en la gloria se les sigue, tambien a el como a actor de aquel Conuento. Y assi como Iacob vio su casa leuantada, y a sus hijos todos cabeças de mayorazgos, vera el la suya prospera, rica y llena de bendiciones.

§. VI.

Pero parece que me está preguntando algun curioso, que titulo y aduocacion dio Iacob a aquel Templo, y aquella piedra que vngio? como la llamó, è intituló? Claro está que seria con titulo de santissima Trinidad, que ay que dudar en esto? Fando mi pensamiento en el mismo sagrado Texto; pues auiendo dicho, que en subiendo al monte tomó de las piedras que allí auia, y apañando vna cabecera, reclinó sobre ellas la cabeça, y durmio. Y luego en el num. 18. del mismo capitulo dize, que leuantó la piedra que auia puesto por cabecera: *Tullit lapidem quam suposuerat capiti suo.* Pues valgame la diuina Magestad, no puso muchas piedras? Si. Pues como aora dize que leuantó la piedra en singular? Dize muy bié, porque aquellas tres piedras se auian conuertido en vna: en manifestacion, que el verdadero Dios a quien el adoraua, era el que es adorado en los Cielos, que es trino y vno, trino en personas, y vno en essencia.

Coligesse tambien, porque antiguamente no huuo
entre

entre los Indios mas de vn Templo, y lugar; donde Dios auia de ser adorado, y reconocido, ni se conocio, ni venero otro Santo ninguno: luego si solo Dios auia de ser adorado, auialo de ser en la forma que es trino y vno? Mas en la bienauenturança el Dios y Señor que adoran es este; pues Isaias rodeado le vio de Angeles, que le cantauan tres vezes *Satellus*, y vna vez *Dominus*, en señal de la Trinidad de personas, y vnidad de essencia. Y alfin como es fiesta que solo se celebra cumplidamente en la celestial Ierusalen, y como la suprema de todas, en quien se venera el Santo de los Santos: claro es que Iacob daria a esta Iglesia titulo de la santissima Trinidad? titulo del Iupremo Dios; titulo del verdadero Dios. Pues no ay otro signo sino trino y vno, luego Templo de la santissima Trinidad?

§. VII.

Y de aqui coligo yo, que las personas que fabricaren Conuentos desta sagrada Religion, con titulo de la santissima Trinidad, participaran de la larga y copiosa bendicion de Dios, mas que si los edificaren en honor de otros Santos: la prouea està clara. Mas se paga el Rey de los seruicios que a su Real persona se le hazen, que no los que se hazen a sus vassallos, aunque sea en ordẽ de agradar a su Magestad. Luego mas agradable, mas acepto serà a Dios el que le fabricare Conuentos a su santissimo nombre, y en honor proprio fuyo, con titulo de Dios trino y vno: que no el que los fabricare con titulo, y a honor de otros Santos. Effen claro està, y la similitud corre a quatro pies. Mas quiero ponderar el grande merito, lo mucho que

que a Dios obliga el que edifica Conuento desta sagrada Religion de la santissima Trinidad, con que se manifiesta mas, y conoce el verdadero Dios. Si Adan no pecara, y los hombres viuieran en el estado de la inocencia, no se adorara, ni venerara otro Dios, sino Dios trino y vno: luego el que edifica Conuento de la santissima Trinidad, en alguna manera parece conserua aquel felicissimo estado. Mas aunque no huiera Santos que nos fauorecieran, ni Madre de Dios que nos amparara, ni Christo que nos redimiera, podiamos ser saluos por otros medios que este Dios trino y vno tomara, que caen debajo de su voluntad diuina; pero sin Dios trino vno, en ninguna manera pudieramos ser saluos: porque este es *simpliciter* necesario, y lo es, sin lo que ninguno se pudo salvar, ni se podra salvar aora sin confessar este diuino articulo Dios trino y vno. Los demas articulos, aunque sin su confesion no nos podemos salvar, no son en *simpliciter* necesarios al ser de Dios: de manera, que sin que Dios Encarnara, ni sin que naciera de la Virgen santissima, sin que se bautizara, muriera, ni resucitara, fuera Dios trino y vno, como lo era antes q̄ Encarnara, naciera, &c. De manera, que el ser acendrado de Dios, lo quiditatio de Dios, lo sustancial de Dios; sin lo qual no fuera Dios si algo dello le faltara, es que sea trino y vno: que aya Padre, Hijo, y Espiritu Santo. Padre que engendre. Hijo engendra por el entendimiento del Padre, Espiritu Santo producido del Padre y del Hijo por acto de la voluntad: esto es el lleno de Dios, sin lo qual no fuera Dios. Que el criar Angeles, hombres, redimillos, y todo lo demas, de sus atributos de adestra: no es de lo q̄ pertenece a lo essencial de Dios. Luego el que
 fabri-

fabrica Conuentos de la santissima Trinidad, como otro Iacob: en esso predica y enseña lo essencial de Dios, lo intimo de Dios, y articulo de tanta importancia; que en no confesarlo niega todo quanto ay en el mundo, y en los Cielos, y en los infiernos, pues todo lo hizo este Dios trino y vno. Miren pues los meritos que alcançara el que fabricare Monasterios desta sagrada Religion.

§. VIII.

Mas, que el que se esmera en fabricar estas Iglesias, y Templos, con este titulo de santissima Trinidad, da a entender que tiene vn poder del Cielo, y licencia de alla: porque en la celestial Ierusalen no ay otro Templo sino este: alli solo es adorado este Dios trino y vno; y assi el q̄ tan santa deuocion tuuiere, sin duda tiene poder de este diuino Señor trino y vno. Prueuo esto, con q̄ quando Christo quiso enseñara sus discipulos a q̄ predicassen este misterio, dixo: que le auian dado potestad para ello, y que assi por virtud y en virtud de aquel poder lo subdelegaua en sus Apóstoles, y demas discipulos, para que lo predicassen: *Data est michi omnis potestas, &c.* Esta misma potestad subdelego en vosotros. Por tanto id, enseñad este mysterio, bautizandolos en el nombre del Padre, del Hijo y del Espiritu Santo. Luego valiente obra haze, poder tiene de Dios, y varon Apostolico es el q̄ se esmera en fabricar Conuentos deste santissimo nombre; pues venerando a Dios trino y vno, adorando y reuerenciando a este Señor se venera a Christo, a la Virgen, a los Angeles,

geles, Patriarcas, Profetas, Apostoles, Martires, Confesores, Virgenes: finalméte a toda la Corte celestial. Dicho so, y mil vezes dicho el que tan altos, y diuinos pensamientos tiene: las bendiciones que Dios echò sobre Iacob, y sobre su casa, caygan sobre el, y las de sus descendientes, del que en tales obras su hazienda empleare.

§. IX.

Y estè cietto que no se oludara Dios jamas del, antes crea le pondra en el catalago de sus amigos, y lo pondra en sus memoriales, para premiarle, y honrarle. Miren como el Rey Asueto escriuio en el libro de sus memorias Anales, el leal seruicio que Mardocheo auia hecho a su Magestad, y al fin llegò el dia en que le premiaron con ventajas honrosas. Media capa dio san Martin a Christo en figura de pobre; (y claro està, que si el Santo supiera a quien la dana, que la diera toda, y el vestido) pero miren como honro Christo en la gloria al Santo, haziendo alarde della ante aquellos cortesanos diuinos, diziendo: *Martinus adus chathecumenus hac me veste contexit*. Mirad amigos la liberalidad de Martin, que con no estar aun bautizado hizo tal limosna. Pues si media capa tanto premia y honra Christo, que premios (pregunto yo) le tendra aparejados? que honras le tendra guardadas? al que con animo tan liberal se anima a edificar Conuentos de Religiosas, que de dia y de noche esten alabando a Dios? y quitando a Dios millares de vezes

Hester. c.
6.

zes las armas de las manos que contra los pecadores està amenazando? Que alarde hara Dios alla en su gloria, entre aquellos divinos cortesanos, quando vea al otro Cauallero entretenido en traer materiales, proueer las maderas, abrir las çanjas, leuantar el edificio, disponer el omenage, assi para sacristia y Iglesia, como para la comunidad, proueer de renta, y plantar las que han de ser Monjas, que como arboles frutiferos, en tierra tan fertile y llena de bendiciones den fruto a su tiempo, y flores olorosas, que quiten a Dios el mal olor que nuestros pecados le causan? Solo Dios es el que podra declarar el gozo que su diuina Magestad recibe, y el premio y honra que le està aparejado al que en esto gasta su hazienda.

Con ser los de Tyro y Etyopes vna gente idolatra, se honra Dios con ellos, y los puso en el libro de sus memorias eternas: *Ecce alienigena, & populus Ethiopu, hi fuerunt illic.* Pues porque se honra Dios tanto cõ estos? porque ayudaron al Rey Salomon, con madera y piedra y otros materiales a la fabrica del Têplo. Y considerando el glorioso S. Bruno esta grande honra que Dios haze a estos de Tyro y Etiopia, en honrarle con ellos, y ponerse en su Iglesia, dize animando a los hombres para estas obras santas: *Vis (ò homo) in Ecclesia suscipi? Tyrios imitare, quorũ opere, & auxilio templum edificatum est.* Quies q̃ Dios te honre en esta vida? quies que en la Iglesia de Dios te festejen y laureen? quies que se oyga tu nõbre, y dure por todas las eternidades? pues imita a los de Tyro q̃ ayudaron a la fabrica del Têplo de Salomon: fabrica Iglesias, leuanta Têplos, y haz mo-

Psal. 86.
num. 4.

S. Brun. de
laudi, Ec-
clesia c. 6.

nafterios adonde sea el Señor alabado en sus esposas, que con esto daras a Dios vn don inestimable, y tu conseguiras nombre diuino. Con carecer de Fè los Gentiles dieron nombre de diuinos a aquellos dos Reyes de Samaria Adado, y Hazael: porque edificaron Templos a sus dioses, con cuyos edificios magnificaron, y ilustraron la ciudad de los Damascenos, como lo refiere Iosepho: *Usque in presens tempus tan Adadus, quã Hazael eius successor, diuinis apud Syrios, coluntur honoribus, quia magnifice templis estructis Damascenorum urbem ornatiorem reddiderunt.* Si estos Gentiles se mostraron tan agradecidos a estos Reyes, porque con aquellos Templos que edificaron ennoblecieron la ciudad: quanto mas lo estara Dios en estimar y agradecer al q̄ haze Monasterios; pues con ellos no solo ilustra y enriquece la Iglesia Catolica, mas enriquece la celestial Ierusalen, Templo y morada eterna, adonde eternalmente sera honrado de Dios, y de sus Santos.

Ioseph. li.
11.C.2.

Solo vna cosa en breues palabras le encargo, que si le quiere hazer agradable a los ojos de Dios, le haga al modelo y traza que las de las Carmelitas Descalças, sin locutorios: y dado que los aya, sea como aquellos, sin que con ellas hablen sino fueren padres, o hermanos: porque si los hazen con locutorios, y que en ellos se habla a diestro y a siniestro; a todas horas, y en todos tiempos, (creo) sera mas agradable a Dios no hazerlos.

Y lo segundo, procure no solo rentarlo bien: mas tambien dexar a la sacristia, enfermeria, y refitorio renta para vino, ostias, y cera, jarras y tazas. para quitar

ta
lo
D
lo
de

qu
to
do
fu
ni
pr
ja
co
fa
pa

les
ta
to
la
M
po
do
fur
Di
est
da
ros
fer

tar toda ocasion a las Monjas no ayan de mendigar a los hombres, ni verlos, ni oyrlos. Desta fuerte hara a Dios vn holocausto perfectissimo, y serà de Dios el, y los suyos remunerado: aqui con bienes temporales, y despues con los eternos.

§. X.

Pero quiero advertirle de vna cosa essencialissima, que para que las Religiosas consigan el deseado sin cõ toda facilidad, y sin estoruo, y Dios sea muy agrada- do: y el q̃ en esto gastare su hazienda, lo haga con clau- fula, que en ninguna manera aya locutorios, platicas, ni visitas, sino fueren padres, o hermanos, y que siem- pre aya velo, ò encerado por la parte de adentro, sin q̃ jamas la Monja vea con quien habla, ni sea vista, que con solo esto serà congregacion de verdaderas espos- as de Christo; y creanme que las digo verdad, y que para dezir esto lo tengo bien mirado.

Y no teman que por esto les faltaran Monjas, antes les aseguro aurà mas, y mas perfectas. Por edificar Sã- ta Humbelina, hermana de san Bernardo los Conuen- tos con tanta estrechez y rigor, como fundadora de la Orden de Cistel, enllenò seis mil Monasterios de Monjas: y si me dixeren que son pueblos en Francia, porque esta Santa era de alli: miren la nueva funda- dora Santa Teresa, si por auer fundado con tanta clau- fura sus Mõjas, si faltan donzellitas que se dediquen a Dios? A caso no han notado en las ciudades donde estan que buen nombre tienen? Como no son visita- das, ni ay deuociones? Que velos siempre en sus co- ros y locutorios? Confieffo auer predicadoles muchos sermones y platicas en sus gradas, y despues salir al lo-

clauorio a recebir las gracias de la señora Priora, y jamas auerle visto la cara. Faltales por ventura Monjas? mal año, antes las ruegan: porque como firuen a Dios con tanta clausura, a su cuenta está el conseruarlas.

Mas que el edificar los Conuentos con estrecha clausura es perpetuallos. Por donde pregunto se han relaxado tantos Conuentos por los locutorios: por donde han mandado los sumos Pontifices que a otros los reduzgan? a otros los estinguan, y que no aya mas Monjas? por causa de los locutorios. Yo conozco vn Conuento de treinta Monjas, y conte vn dia diez locutorios, a Dios sean dadas las gracias, y tiene buen nombre, mas mejor le tenga yo en la presencia de Dios, y le tendra muy bueno el que edificando Conuentos, si tomare este consejo que le doy como amigo.



CAPITVLO XX. DE LOS ENTRE-
*tenimientos que ha de tener la Monja, y quantos
daños cause la ociosidad.*

§. I.

FVE siempre tan aborrecida la ociosidad, que aun los Gentiles (de cuya saluacion dudamos) la procuraron desterrar de sus ciudades y Reynos, por vicio digno de destierro, por sentencia publica: porq̄ ponian a los hotubres a las puertas de los vicios, segun aque-

aquello del Poëta: *Otia si tollas periere cupidinis arcus*. Si quisieres salir con la victoria contra los pensamientos sensuales, y quitarle las armas a Cupido, Capitã de los torpes amores, huye de la ociosidad. Esta verdad la dieron a entender los Poëtas cõ sus ficciones, quãdo pintauan aquel cauallo Pegaso lleno de alas. Este significa ua la buena fama: su nacimiento (dizen) fue, de aquella maldita Medusa, que significa la ociosidad, a la qual matò Perseo, que significa el hombre trabajador, y que no està ocioso: porque de la ociosidad muerta, y castigada, nace el cauallo ligerissimo, con nombre de buena fama: mas si a la ociosidad se dexa viua, arroja de si mil flechas de sensualidad, y torpeza, que le rindan a los pies de Cupido, y demas vicios. Diuinamente lo dixo el Espiritu Santo: *Multam malitiam docuit ociositas*. La ociosidad enseña mucha malicia: como si dixera, no ay maldad que la ociosidad no la trayga a casa. En viendo el demonio a vna Monja ociosa, no pierde la confiança de poseerla. Quenta san Mateo, que fue expelido vn demonio de vn alma por la penitencia: y que de alli a pocos dias boluiò, y como la hallò tan adornada de virtudes se fauorecio de otros demonios peores que el, y vino a conquistarla, y alfin la rindio. Pues si estaua ya limpia y adornada, como el Texto lo dize: *scopis mundatam, & ornatam*. Como la rindio? como? El mismo Texto pone la causa: *In uenit eam vacantem*. Es verdad que estaua limpia del pecado, y adornada de virtudes: mas porque estaua ociosa, por esso la vino a rendir, y sembrar en ella mayores maldades que las primeras. Por tanto aconseja Eusebio Emiseno: *Non sis otiosus, otiositas*

Ecles. 33.
num. 29.

Matei 12.
num. 44.

Eb 4

Eusebi
Emiseno

i ardim espiritual

enim, anime inimica est, qua & vitia nutrit, & virtutes necat. No estes ocioso, porq̃ la ociosidad es enemiga del alma, alimenta y cria los vicios, y quita la vida a las virtudes.

§. II.

Serarius. Considerado he porque no crio Dios al Sol y a la Luna en el primer dia? Para que lo crio en el quarto dia? Y el doctissimo Serario dize vna razon agudissima: que porque no auia aun plantas, ni abejetales en que se enraetuniesen; y porque aquellos tres dias no estuuieran ociosos, por effo aguardò a criarlos al quarto, para que luego se ocuparan en trabajar: *Quia nondum erant terne nascentia, que luminarium calore fouerentur.* Que aun en los astros no quiere Dios aya ociosidad, pues siempre se executan en influyr, sin tener vn instante de pausa. O como contemplaua esto S. Agustin, escribiendo a los Religiosos del Yermo: *Fuge otium quod mors est. aperire oculos mentis & corporis, videbis que singulas creaturas ad officia singula deputatas.* Huye la ociosidad, q̃ en ella viene encubierta la muerte. Abre los ojos del cuerpo y del alma, y veras como todas las criaturas se exercitan en sus officios, que por el Autor de la naturaleza les està deputado, sin estar vn instante ociosas: *Solus autem miser homo accedia soporatus, à suo officio frequenter recedit, & Dei imaginem in se deturpans, in accedia perseuerat.* Solo el hombre miserable es el que sigue la ociosidad, y afea quanto en si es la imagen de Dios: lleno de tanta ociosidad, tan enemiga de Dios, que ni en los astros, plantas, elementos, animales no la quiere consentir. A la higuera por ociosa la maldixo, y la secò. A los que riñò en la plaça, porque esta-

S. Agustin
serm. 17.

estauan ociosos, les riño. Como pues querra que sus esposas esten ociosas. quien en las cosas insensibles no lo consiente? El dia y hora, el breue rato que vieren alguna Religiosa ociosa, rueguen por ella, oren y pidanle a Dios la libre de algun pecado, pues se pone a la margen de vn mar tempestuoso, que la han de contrastar olas de varios pensamientos, cuya alma està mas cerca de anegarse, que el mas pobre baxel en medio del alborotado mar. No està tan a peligro el cuerpo en medio las llamas, ni el soldado entre las lanças de los enemigos, quanto el alma rodeada de la ociosidad. Allí es dõde se abraza en fuegos de concupiscencia, y el q̄ en mayores refriegas de enemigos salio siẽpre cõ victoria, allí es infamemente vencido. Mientras Dauid estuu ocupado en guerras, no tocò al arma contra el la luxuria: mas luego que se aluergò en casa la ociosidad, se amilanò a robar vna obejuela agena. Mientras Sanson estuu ocupado en guerras contra Filisteos, entre tantos peligros vizio seguro: mas en dandose al ocio y sueño, allí le prenden, le atan, le facan los ojos, y hazen sus enemigos en el mil suertes de mofa y rifa. Mientras Salomon estuu ocupado en la fabrica del Templo, no se atreueron las deshonestidades a brindarle: mas en alçando la mano de tan santas ocupaciones, tomò la suya la sensualidad, y rindiote, atreandole a tantos vicios. Que piensa pues la Religiosa facar de la ociosidad? Por ventura es mas Santa q̄ Dauid? Es mas fuerte que Sanson? Es mas sabia que Salomon? Pues si a estos, con la santidad, con la fortaleza, con la sabiduria los derribò, que espera ella? Pedia vn dia a Dios el glorioso san. Antonio en el desierto, le enseñasse como se auia de auer en aquella soledad, y

oyò

oyò vna voz que le dezia: *Antoni cupis Deo placere? ora & dum orare non poteris manibus labora, & semper aliquid facito.* Antonio, deseas agradar a Dios? ora, y quando estes cansado de orar, haz algunas cosas de manos, y trabaja: de suerte, que jamas estes ocioso. Este mismo consejo tome para si la Monja, acuda a su coro con puntualidad y presteza: asista alli entera, no diuidida, que solo estè alli su cuerpo, y sus pensamientos en otra parte, sino alli toda, cuerpo y alma: el cuerpo con la modestia, y compostura deuida, el alma alli contemplando los mysterios de la Pafsion, y vida de Christo; procurando en cada hora que se rezare contemplar muy deuotamente aquel particular mysterio que en ella se representa, para que junto el alma, y sus potencias con el cuerpo, estè todo ocupado.

§. III.

Procure imitar a la serenissima Virgen Maria, pues fue la prima de las Monjas, que jamas estuuu ociosa: que en oracion y contemplacion con Dios, que en coser, labrar, hilar, cosiendo y remendando quando estuuu en el Templo, los ornamentos, y las lauores que de aguja y hilo alli se harian, con las demas virgenes de su tiempo, esmerandose ella en todo, sin que vn instante tuuiesse de ociosidad. Quando ya desposada con San Ioseph, jamas faltando en su contemplacion, pues siempre su alma gozaua de la presencia de Dios; ni por esto faltando a lo manual de su casa, como la limpieza, y guisar la ollita, remendarse sus vestidicos, y los de san Ioseph, haziendole a Iesus calcitas, y las demas cosas necessarias, limpiandole,

dole, y remendandole, como madre tan limpia y curiosa en todo. Pudiendo muy a la letra dezirse della aquellas palabras de los proverbios: *Et panem ociosam non comedit.* Que no comio bocado que no lo huiefse merecido con su trabajo: que orando, que rezando, que hilando, que cosiendo, que labrando, que haziendo de aguja, como consta de aquella ropita inconfutil que hizo a Christo. A esta diuina Señora imite la Monja que desea agradar a Dios, ocupe bien, y reparta el tiempo: y despues que aya cumplido con el coro, acuda a su oficio. Si fuere sacristana, a la limpieza de aquel lugar, la curiosidad de los corporales, y ropa de los Altares, que esten los ornamentos curiamente cogidos: el vino con que se aya de celebrar lo mejor que se halle, las ostias blancas, frescas, y sin mota ninguna, bien cercenadas. No se profanen aquellos lugares santos, pues representa la sacristia el vientre de la Virgen santissima.

Prober. 31. nu. 31.

La enfermera, con el mayor amor y caridad que puedà acudir a la limpieza, y regalo de sus enfermas, limpiandoles y regandoles muy demañana el lugar; porque es grande medicina la limpieza, acudir y cuydar, que los jaraues, purgas, beuidas, vntos, y demas ministerios, se hagan todas a tiempo, y quando el Medico lo manda; no teniendo asco, ni melindre de las enfermas, y sus inmundicias, pues no los tiene Dios de los defectos de nuestras almas, pues cada dia nos las limpia, y lava. Considerando que es oficio de Angeles, pues el Angel san Rafael curo a Tobias, otro a san Roque, y como oficio de caridad, es de grande honra y interes para el alma.

Jardin espiritual

La refritolera preciese de q̄ aquel lugar este siempre compuesto y limpio, las jaras, tazas, saleros, vinageras con todo orden, y considerando aquel lugar, como el cenaculo donde Christo ceno con sus dicipulos, teniendo el agua, sal y vinagre todo apunto. Y en esse officio contemple que sirve a vna compañia de Angeles, y que assiste alli Dios a verlas comer: esten siempre los asientos limpios de poluo y tierra.

Las porteras, torneras y graderas vigilantissimas en sus officios, no dando lugar a ninguna relaxacion por todos los aueres del mundo. Estado todastan santamente ocupadas, no ay que temer peligro ninguno, ni tentacion ardua; ni lazo de Satanas: porque el no acude sino a las ociosas; antes pueden estar seguras q̄ oyran aquellas palabras de su dulce esposo Christo, q̄ las llamara y dira: *Venite adme omnes qui laborati & onerati estis, & ego reficiam vos.* Venid a mi esposas mias, oficialas desta mi congregacion: venid si estais cansadas, que en mis brazos descansareis. Venid sacristanas curiosas, torneras y porteras, vigilantes y zelosas, enfermeras caritatiuas, refritoleras aseadas y limpias; venid, que en mi hallareis descanso de vuestros trabajos y afanes.

§. IIII.

Mirense muy bien todas las apariciones que hizo Christo a los suyos, y veran que pocas, o ningunas hizo a ociosos: y si alguna hizo a ociosos, era para reñirles y afearlos su ociosidad. Como consta de la parabolita de la viña: *Laborantibus asticit Iesus.* Dize san Iuan Chrisostomo, a los que trabajan se les aparece Iesus, no a los holgaçanes. A los que trábajan llama Christo a su

In Ioanē
cap. 21.

a su Apostolado: (dize san Pedro Grifologo) y no los llama para en la Religion y Apostolado esten ociosos, fino para que trabajen; que no gusta Dios de ver la ociosidad en su casa: *Venite post me faciam vos piscatores hominum.* Venid y seguidme, dixo Christo a san Pedro y san Andres, y trabajareis en otra pesqueria. Entra aqui Grifologo, y con su ordinaria agudeza, dize: *De labore transcunt ad laborem voluit eos labores, non perdere sed mutare.* De vn trabajo passan a otro, porque no queria Christo que aquellos trabajos se perdiessen, fino mejorarlos, para que se les aumentasse el merito. Conociendo los varones santos lo mucho que aborrece Dios la ociosidad, y lo que ama al trabajo, y ocupacion santa: huían de la ociosidad, y se abraçauan con el trabajo y exercicios manüales. Alargen la consideracion a todas las vidas de los padres del Yermo. Lean todas las vidas del Flors sanctorum. Miren lo que dize san Lucas del Apostol San Pablo, que quando llegò a la ciudad de Corinto se fue a aposentar casa de vn Iudio llamado Aquila: *Et quod eiusdem opificij esset.* Porque este Aquila era del mismo officio, y arte que San Pablo exercitaua. Y en acabando de predicar el Santo Apostol, trabajaua para ganar la comida, sin jamas estar ocioso. Por ventura faltauanle a vn tan grã Apostol, a vn tan insigne predicador casas muy nobles donde yrse a posar? no por cierto; pero fuesse alli para no dar lugar a la ociosidad, para estar siempre ocupado, y ganar la comida: *Apud illum igitur manet, & non confunditur menere.* No se atreua Pablo de estar en aquella posada, & operabatur predicans: y con predicar continuamente, trabajaua de sus manos: *Erubescamus nos, qui etiam absque predicatione vivimus otiose.* Auergon

Mat. 4.

Grifolo.
c. 28.

Acto. c. 18

ce-

cemonos nosotros, dize san Iuan Grifostomo sobre este lugar, que sin predicar, sin regentar Cattedras viui-
 mos ociosos, que es grande lastima el dia de oy la ocio-
 sidad que ay aun en la casa Dios: y plegue a su diuina
 Magestad, que muchos que en ella moran no le ayan
 acogido porque no los castiguen por ociosos en el
 mundo, que quiza si alla estunieran, no comieran
 sino trabajaran: y en la casa de Dios aun los exercios
 Religiosos se afrentan de hazerlos. Ninguna criatura
 mas bien ocupada ha auido en la casa de Dios que
 la Virgen santissima, tanto que imagino que siempre
 se leuataua al Aurora, y muchas vezes se las ganaua, y
 madrugaua mas que la misma Aurora, para rezar, con-
 templar, y acudir a sus exercicios manuales; y assi
 imagino que aquellas plabras de los cantares: *Que
 est ista, que progreditur quasi aurora consurgens?* Quien
 es esta que con tanta prisa madruga, y se leuanta?
 Que las dirian los Angeles viendo a la Virgen san-
 tissima que madrugaua tanto a sus exercicios co-
 munes: como si dixeran, quien es esta que hurta
 el oficio a la Aurora? pues a esta hora suelen los
 hombres cuydadofos leuantarse a poner mano en sus
 ocupaciones, y la que incita al trabajo: aun alla
 Virgilio lo dixo con elegancia en dos versos: *Au-
 rora iuser ea miseris mortalibus almam. Extulerat luc-
 cem, referens opera, atque labores.* Y segun esto,
 entiendo que aquel Angel que luchaua con Iaco-
 b, quando le dixo: dexame que viene el Auro-
 ra, era como si le dixera Iacob, harto auéis con-
 templado, ea alto al trabajo, que ya es de dia, no
 se os vaya todo en orar y contemplar; sabed que
 en la casa de Dios a todo se ha de acudir, a la con-

Cant. 6.

Virgilio
eueid. 12.

Gene. 32.

tem-

templacion, y al trabajo de manos: assi lo declara la Glossa interlineal: *tam tibi tempus est ab inuisibilibus, & diuinis, ad corporalia, & humana negotia tractanda descendendi.* O si las deuotas Religiosas contemplassen, y notassen bien la vida de la santissima Virgen Maria, y como passarian con mas consuelo su vida. O si los Religiosos, y siervos de Dios considerassen bien las vidas de sus fundadores, y quan mejor adornadas y seruidas estarian las Religiones, y ellos mas respectados del siglo. Precienfe pues de estar bien ocupados, que el trabajo, y oficio seruil no contradize a la oracion y contemplacion. Esto nos quiso a nosotros enseñar nuestro gran padre, y fundador Inocencio III. en la regla que nos dio, diciendo: *Nullus frater sit sine proprio officio.* Quiero y mando, que todos los Religiosos de la santissima Trinidad tengan officios, y esten ocupados, para que assi mejor vençan las tentaciones. Y este santo estatuto se guarda en la santa Cartuxa, madre y reyna de todas las Religiones; pues no solo exercita a sus hijos en tanta oracion y contemplacion como tiene, mas jamas permite este ningun Monje ocioso, sino que tengan algunos entretenimientos de manos, sin que jamas tengan vn instante de ociosidad: y para que jamas lo puedan estar, les dan por modo de recreo operativo aquel jardinito: para con aquel trabajito, y entretenimiento descansen, qual el que dio Dios a nuestros padres el tiempo de la inocencia. Y visitando a estos Santos Monjes muchas vezes, y viendolos algunas, exercitandose en el

ad-

Jardin espiritual

aderezo dellos , plantando yeruezitas , arrancando otras , sembrando algunas semillas , y cogiendo sus flores , me acordaua de aquellas palabras de los Cantares: *Quae habitas in hortis filij ascultant te , fac me audire vocem tuam.* Se me representaua , que la celestial Ierusalen , que es la Iglesia triunfante , (que consta de Angeles y bienauenturados) estan todos aquellos bienauenturados desde alla mirando a la sagrada Orden de la Cartuxa , entretenida con sus Monjes en aquellos jardinitos , y recreandose con ella , le dize . Ola amiga la que estais alla baxo , entretenida con vuestros Monjes en effos huertezitos y jardines ocupada alabando a Dios , *filij ascultant te* : los Angeles estan tan gozofos de oyr essa musica , que estan con todo aplauso oyendooos ; haz por mi amor que yo oyga tu voz . Como si le dixera : ò Cartuxa , Religiõ santa , amiga mia , haz por tu vida que siempre se ocupen tus hijos en esso , que si siempre lo estuuieren no les faltara mi fauor , ni ayuda . Y es de notar , que pudiendola dezir *quae habitas in choro* , porque es el coro mas continuo que ay en la Iglesia de Dios , no dize sino *in hortis* , para enseñar quanto agrade al Señor y a sus cortesanos , el Religioso y Religiosa que despues que ha salido del coro , se entretiene en officios y exercicios manuales que la Religion tiene . Para que de aqui saque la Religiosa quan perniciosa sea la ociosidad , y quan honroso el trabajo y ocupacion . Vna de las razones porque curo con tanta liberalidad Christo aquel hombre , que cuenta san Lucas que tenia la mano derecha feca fue , dize san Geronimo , porque este hombre era oficial de albañeria , amigo de trabajar , y de no estar ocioso , y que el mismo se lo suplicò a Christo , diziendole que no podia

San Lucas
c. 6. nu. 7.
S. Gero. 9
in Mat. 18.

tra-

trabajar, y así luego se apiado el Señor, y le dio sanidad para que boluiera a trabajar con ella.

S. V.

Entretendrase tambien en leer libros santos, como el Flors sanctorum, tomando de cada Santo alguna virtud para imitar. A fray Luys de Granada, libro de grande espíritu. A san Pedro de Alcantara, maestro de la oracion, y de saber hazerla entre los de esta era. El padre Espinar de la Compañia de Iesus. Al padre Molina Monje Cartuxo, y otros muchos que ay: y quando effos no tenga, ocupe-se en leer este, pues aqui hallara toda su vida estampada, y lo que deue hazer, desde el dia que tomó el habito, hasta que muera. Y con esta santa ocupacion, y no en libros profanos, ni comedias, ni romancistas, q̄ no es esso de Monjas esposas de Christo, sino de faranduleras y del figlo; que la buena Monja entretenida y ocupada ha de estar en leturas santas, y desta suerte agradara a nuestro Señor. y ella estara bié pertrechada cōtra las falacias y enredos del demonio.

Harase esclaua de la Virgen, que es vna santissima deuocion, en memoria de los siete años que la Virgen estuuó en Egipto padeciendo inmentos trabajos en los caminos, de ida y buelta, y el estar entre gente tan idolatra, rezandole cada dia siete Salues, y siete Aue Marias: y para mejor gozar de los frutos desta esclauitud, la acōsejo cōpre vn librito, q̄ se llama ramillete de flores, y excelencias de la Virgē, y guia de los esclauos de su destierro; compuesto por el padre Maestro Albarado, Monje de S. Benito, alli vera mil consuelos para ocuparse bien: y vera como para las deuociones a segle

tadas, quitarlas es vnico remedio, lea el c. 22. fol. 757. alli vera vn caso que le sucedio a vna Monja distrayda en estas que llaman deuociones: y no este sin el libro de la madre Santa Teresa, y leale con continuacion y cuydado, que alli hallara grandes consuelos.

§. VI.

El modo que podra guardar para cumplir con las horas canonicas, ora las reze en la comunidad, (que es mas meritorio, mejor, mas bien dichas, y quedara mas descansada su cõciencia) ora las reze a solas en su celda. Podra guardar este orden, que es el mas breue que he podido resumir, que solo son vnos apuntamientos para que ella en su cõtemplacion, y en su memoria los dilate y estienda.

A maytines podra contemplar, aquella cruel y sacrilega prision la noche de su Pasion santissima, su oracion feruorosa, el sueño de sus tres dicipulos, y la fuga de los suyos: dexádolo solo en manos de sus crueles enemigos con soga a la garganta, y atadas sus diuinas manos, lleuandolo asì como el mayor ladron, y facineroso hombre. En esta santa contemplaciõ ocupe su imaginacion, todo el tiempo que duren los maytines, y acabados se los ofrezca a este santo mysterio.

A prima considere, como le llevaron a ser juzgado casa de Pilatos, como le acularon, como le açotaron, como le llevaron al tribunal de Herodes, y otra vez remitido a Pilatos. En estos passos se entretenga, y considere a su Dios y esposo Christo desechado de Herodes por mosa: y acabada la hora se lo ofrezca a Dios le de el fruto de lo q̄ en ella padecio su diuina Magestad.

A tercia considere, como fue coronado de espinas,
escar-

escarnécido, vestido y desnudado por mofa y escarnio, con la vestidura de purpura, y cetro de caña, que por mofarle de Rey le pusieron: y luego le aclamo todo el pueblo que lo crucificassen, que era mas digno de que muera que barrauas.

A sexta considere, como lleuò la Cruz acuestas, como le clataron en ella, le leuataron en el ayre, le dieron hiel y vinagre, y los oprobrios que aqui le dixeron, la sed que tuuo, &c.

A nona considere, las tres horas que tuuo alli de vida, los dolores que padecio, interiores y exteriores, las siete palabras que alli dixo, el dolor de verse entre dos ladrones en dia tan solemne, donde se auian juntado todos a la celebracion de la Pasqua, el encomendar a san Iuan su madre, y al Padre Eterno su alma, el espirar y temblar la tierra, &c.

Visperas considere, la lançadaq̄ le dieron a su costado, el salir sangre y agua distintas, el descenderle de la Cruz, el angustia que la Virgen tendria en aquella hora, quando assi le tuuo en sus brazos.

A completas considere, como fue el cuerpo santissimo de Christo puesto en el sepulcro, como le pusierò guardas: la soledad de la Virgen, y como se recogio en vn aposento, y passò alli cò tristeza hasta la mañana de la Resurreccion que su Hijo santissimo la consolo, glorioso y resplandeciente. Todos estos misterios puede yr contèplando en cada ora, y ofreciendoselas a nuestro Señor por todas las necesidades de la Iglesia, del Pontífice y demas Perlados, por los Reyes Catolicos, y Principes, por si misma, por sus parientes y amigas, por su Conuento y las Monjas del, por las animas de purgatorio, y por todos en general.

Podra ocuparse tambien en tener sus deuociones, y sus horas y tiempo señalado para ello, sin que le impidan las cosas de la obediencia: porque esto es lo primero que se ha de assegurar; estar muy prompta a la obediencia, sin que a ella se falte: despues acudir a las deuociones particulares, las quales seran, si acaso en la comunidad no se rezare el oficio menor de la Virgen Maria, cosa tan santa, y tan deuido, que lo rezen las Monjas, como mas parientas de la Virgen, por titulo de muger, virgen y Monja. No se passe ningun dia que no le reze, porque fuera de las copiosas indulgencias que los Pontifices tienen concedidas, haze, y a hecho la Virgen santissima singulares mercedes a las que esta deuocion han tenido, consolandolos en esta vida, y animandolos a la hora de la muerte.

Podran tambien todos los Lunes del año, que es vn dia cada semana, rezarles a las animas de purgatorio su oficio entero, que esta al fin del Breuiario, considerando las graues penas en que estan, y hazerles esta limosna cada semana, q̄ ellas la pagaran algun dia.

Podran tambien rezar todos los Miercoles los Salmos graduales, contemplando en ellos los grados de perfeccion en que ha de yr creciendo, hasta poder yr a gozar de Dios en la Sion santa de la celestial Ierusalen. Considerando en ellos, que quando a la Virgen la presentaron al Templo sus padres, antes de entrarla la recibieron los Sacerdotes en las gradas, y en cada grada dezian vn Salmo, en señal de los grandes aumentos de gracia que en su alma
 auia

avia, para que a ella le vaya Dios aumentando en sus dones.

Podran tambien exercitarse los Viernes en rezar los siete Salmos penitenciales hincada de rodillas, por los pecados de todos, pidiendole a Dios perdon, y misericordia dellos. Junto con esto rezara sus particulares deuociones: estos seran sus exercicios espirituales, no olvidando los manuales de su labor y costura. Y con esta santa ocupacion entretenida, podra segura a la noche despues de auer hecho vn examen de su conciencia, dar descanso a su cuerpo rezando el Salmo: *In te Domine speraui*, y concluyr, *in pace in idipsum dormiam, & requiescam*. En la paz del Señor dormire y descansaré. Estos son señora los cotidianos exercicios en que podra passar la vida, segura de los salteadores inuisibles; pues hallandola tambien ocupada, no se atreueran los demonios a hazerle guerra, temerosos de que quedrran vencidos.

§. VIII.

Podra tambien emplearse en cōtemplar los dias de cada semana, en los quales Dios le diere vida, cada dia contemplar algunos mysterios para mejor estar ocupada. Y assi los contemplara en esta forma.

Los Lunes contemplara la Encarnacion del Verbo, como quiso aquel Dios inmenso incomprehensible, hazerse hombre pasible y mortal.

Los Martes, su santissimo Nacimiento en vn pesebre, embuelto en pañales, entre dos animales, visitado de pastores, adorado de Angeles, humilde; pero Dios verdadero.

Los Miercoles, los trabajos de Christo, sus vigili-
 ayu-

Jardin espiritual

ayunos, oraciones, predicacion, y milagros que en biẽ nuestro hazia.

Los Iueues, la institucion del santissimo Sacramento del Altar, aquel amor de darse a si mismo, el lauarles los pies, hazer Sacerdotes (dignidad suprema.)

Los Viernes considerara la oracion del Huerto, su prendimiento, y lo que padecio casa de Anas, y Cayfas.

Los Sabados confidere la soledad de la Virgen, sus lagrimas, el decenderle de la Cruz, su sepultura, como murio tan pobre, que no tuuo sepultura propia.

Los Domingos contemplara su Resurreccion, como fue para hazer bien a todos, y perdonar injurias, consolar y enjugar las lagrimas de los suyos. Estos señora discursitos, estos puntos pondra en su memoria, irlos dilatando : y cõ estas subidas y baxadas en su alma : subiendo con la contemplacion, baxando con la operacion y exercicios manuales, exercitandose en estos trabajos y ocupaciones; comera el fruto dellos, y se llamara bienaventurada: *Labores manum tuarũ, quia manducabis beatus est, & bene tibi erit.* Alimentandose su alma con los trabajitos espirituales, y su cuerpo con los manuales en sus necesidades: desta fuerte sera bienauenturada, pues comera el fruto de sus manos, y sudor de su espiritu. Y como dize san Agustin: (y con cuerda con la traslacion Caldaica) *Beatus tu in mundo isto, & bene tibi erit infuturo.* La Monja que assi passare su vida, serà bienauenturada en este mundo, y le ira ob bien en el futuro y venidero, cogiendo frutos de gloria, y descanso perpetuo, Amen.

Pfal. 127.

S. Agust.



CAPITULO XXI. DE QVAN LINDO esposo y deuoto es Christo, de los inconuenientes que se siguen destas que llaman deuociones de Monjas, que son muchos dignos que los Perlados los no-
cen, y con su prudencia las estoruen
pues pueden.

§. I.

SI algunas mugeres en esta vida tienen de que gloriarse, y estar vfanas son las Religiosas: porque todo el toque, y buena dicha de las del siglo es, en topar vn buen esposo, con muchas prendas y partes, y que sea ran auentajado, que no tenga que embidiar que sea noble, rico, valiente, galan, y de linda estatura y rostro: discreto, y que mande, y tenga voz en la Republica: y vltimamente, que sea el que haga raya, y el de mas prendas de su lugar: (y como dizen el gallo del) con esto estan mas vfanas que vnas reynas, mas alegres que vnas Pascuas, pues tienen marido y esposo de quien se pueden muy bien honrar, qual se honraua aquella señora de quien se dizen tantas loas en el libro de los Proberuios, que entre otras buenas dichas y venturas que tuuo fue, darle Dios vn marido tal de quien

Pober. 31.

se pudiesse honrar: *Nobilis importis vir eius, quando sederit cum senatoribus terra.* Que se sentaria a juzgar cō los demas senadores, en la audiencia y casa dōde juzgan, y dan las sentencias. Y porque entonces las puertas de las ciudades eran los lugares de los juezes, y adonde juzgauan las causas: por esso dize que serã noble, porque se sentara a las puertas, como juez y señor a juzgar. Con esta loa queda fauorecida esta señora; porque es grande gloria y honra gozar vna muger de vn tal marido.

Pues si algunas con justo titulo pueden estar vfanas, llenas de gozo y de verdadera alegria son las Religiosas, pues gozan de vn esposo con todas las gracias y perfecciones que imaginarse puede.

Es rico por estremo, que adorna a sus esposas de piedras preciosas, y estimables margaritas: si no pregūtenlelo a Sãta Ynes, como la adornò? que joyas la dio? y diranos bellezas: *Dexteram meam, & collum meum cinxit lapidibus preciosis. tradidit auribus meis in extimabiles margaritas, & circumdedit me vernantibus atque coruscantibus gemmis.* Mis braços los ha adornado con manillas: mi cuello con collares de perlas; mis orejas con arracadas de margaritas, y me a hecho vn vestido todo sembrado de pedreria. Quien pues podra tener lengua para negar este esposo? Este diuino esposo no es Señor de las minas de oro, plata, y de los demas metales y perlas? pues quien tambiẽ como el te podra proueer tus necesidades?

§. II.

Es fuerte, y tan valiente, que defiende a sus esposas nayde las ofenda. Si no, miren como defendio este esposo

esposo diuino a esta misma Santa; pues amenazandola el tyrano que la haria deshonorar, le respondió: effo no, q̄ soy esposa de Christo, y a su cuenta corre el mirar por mi honra: y para defenſa dello tengo vn Angel que está aqui conmigo, que guarda la entereza de mi virginidad, y de mi cuerpo: *Meccum enim habeo custodē corporis mei angelum domini.* Aqui tengo quien a cuenta de mi esposo me guarda y defiende.

Apoyenos esto la Santa Judith, pues aunque estuvo entre las manos de los soldados de Olofernes, hermosa, linda, y bien ataviada, y en la tienda del Capitan grã parte de la tarde y noche; y el con animo de gozarla, no dio lugar el esposo de Judith (Dios verdadero) a q̄ la manchara y ofendiera, antes le dio tal animo a su femineo braço, que le corto la cabeça: *Viuit Dominus quoniam custodiuit me angelus eius, & hic euntem, & ibi commorantem, & inde hac reuertentem.* Viue Dios q̄ nayde se ha atreuido a ofenderme, porq̄ me ha guardado vn Angel a la partida de aqui, a la estada alla, y a la buelta a mi casa; jamas me ha dexado: no veen como es fuerte esposo, y como las defiende.

Es liberal y dadiuoso, pues quando el quiere haze combites esplendidos y mysteriosos; todos en orden de agradar a sus esposas. El combite del manà que dio a su esposa la Sinagoga, tan esplendido y tan guisado, que sabia a lo que el combidado queria; no vn dia, ni vn año, sino quarenta años continuados? El vanquere que hizo a aquellos que le seguian por el desierto, tan largo, que fueron mas las sobras que el principal, pues con cinco panes y dos peces facio a mas de cinco mil hombres, sin mugeres, ni niños: quié lo pudiera hazer sino este diuino esposo? Mas aquel vâquete y inuenciõ

diu-

Judith. c.
13. nu. 20.

diuina donde está cifrado todo el amor que a su esposo tuuo, que celebros la noche de la Cena, y Passiõ santa suya: quien lo guisara sino su liberalidad y amor? pues comiendose de vn bocado, se queda este diuino esposo entero.

Sabio lo estanto, que es la misma sabiduria, pues el mismo se querella de que novayan las almas a su escuela. Auiendo la Reyna Saba caminado infinidad de leguas, por solo oyr la sabiduria de Salomon, fien do aquella sabiduria prestada, y dada por su mano.

Ioan.c.6.
num.68.

Eloquente, habla diuinamente, que entretendra a vna Monja, y a todas, no vna hora, sino toda la vida, con platica tan dulce, y tan discreta, que no sepa apartarse del: *Domine ad quem ibimus verba eterna vite habes.* Pues diziendoles vn dia este diuino esposo a sus Apostoles, sino gustauan de su compania, que se fuessen; respondió san Pedro las palabras propuestas. Señor, quien ha de dexar vna conuersacion tan discreta, y vnas palabras que dan vida como las vuestras? Tan discreto es este diuino esposo, que a sus paxarillos fuele mandar entretengan con su musica y canto a sus amigos, y ha auido Monje entretenido duzientos años, sin comer, ni beuer, solo con la dulce musica, y conuersacion de vn criado suyo: que tal fuera si este mismo esposo fuera el que lo entretuiera? O si gustasse la Religiosa de hablar con este diuino Salomon, y que discretos ratos passaria.

§. III.

Hermoso, es lo por extremo, sino preguntense lo a su verdadera esposa, y veran lo que de su hermosura

ra dize: pues pintandole todo de pies a cabeça, no halla en el parte que no sea perfecta, y todo el perfectissimo, y el escogido entre millares: *Electus ex milibus.* Y David dize, que es el que se lleva la gala en hermosura y gentileza: *speciosus forma pro filiis hominum.*

Cant. 6. 5.
num. 10.
Psal. 44.
num. 3.

Amoroso, es la misma dulçura, y el mismo amor, hasta vna Samaritana aun quando fregona se le aficionò a su amoroso trato; pues lo dexò todo por seguirle, y predicar a sus vezinos su suauè condicion. Que bien acondicionado se huuo con la Madalena, digalo su vida. Y quãdo estaua aun lleno de dolores en la Cruz, quien sino el mostrara tan suauè condicion con vn ladròn de los que con el estauan, pues le habla tan amigablemente; oy descansaras conmigo en la gloria. Puede auer condicion mas suauè?

Pues con todas estas gracias, si es altiuo, ò soberuio? mal año. Es humildissimo, pues con ser la sabiduria del Eterno Padre, y saber como auia de remediar aquella gente que le seguia, se humilla a pedir consejo a sus Apostoles: *Vnde ememus panes, ut manducet hi.* Y pidio este Consejo al dispuo mas rudo de los de su Colegio, como dixo san Clemente Alexandrino. Tan humilde, que siendo Dios verdadero, y poder (ya que encarnò) nacer en Ierusalèn ciudad illustre, noble, rica, y metropoli: no quiere sino en la humilde Nazaret, aldeguela tan cuytada, que dudaua Nathanael pudiesse de alli salir cosa buena: *ANazareth potest aliquid boni esse.* Tan humilde, que siendo Rey Dios y Señor nuestro, se desnudò de aquella grandeza, quedandose con ella, y se vistio habito de sieruo: *Exinanuit, &c. Formam serui accipiens.* Tan humil-

Ioan. 6. 6.
num. 5.

Ioan. 6. 2.
num. 46.

Jardin espiritual

Ioan. c. 7.
num. 52.

humilde, que eligio a sus dicipulos de Galilea, tierra esteril de gente noble, que se tenia por proberuio que de Galilea no auia salido ningun Profeta: *Profeta à Galilea non surgit.* Todo esto para manifestarnos quan humilde es con todos, y que nayde tema de llegarle a el, que ni es altiuo, ni soberuio, sino la misma humildad: y tan humilde, que quando quiso exercitar el oficio de la predicacion, las primeras palabras con que començò, fueron las que predicò san Iuan Bautista, como humillandose a ser discipulo del Bautista, siendo el que enllenò de sabiduria a los Angeles y Profetas, &c.

§. IIII.

Pues si este diuino esposo tiene tales, y tan diuinas prendas; di alma como le dexas? porque no le sigues? Si buscas riquezas en el las hallaras, que las tiene en las manos, y llenas de jacintos, de oro, y hechas a torno, que las està sembrando y combidando a todos con ellas. El es el que hizo rico a Abraham, Jacob, Lot, y a Iob, y no te las negara a ti, que tiene mas parentesco contigo por titulo de esposa dedicada a el.

Si desees fortaleza el te la dara, que la tiene en sus manos, pues aun sus cabellos, con ser la cosa mas flaca en los hombres, son tan fuertes, que la esposa los comparo a la palma por su fortaleza: *Come eius sicut elata palmarum.* Porque lo que es mas flaco en Christo, es lo mas fuerte del mundo: y el te defendera, cuerpo, alma, honra y vida: que mas quieres? que esposo tan valiente, ni deuoto hallaras como este?

Si desees (como auara) bienes, vanquetès y comidas, quien mejor que el? pues sustenta a todo el mundo. peces, aues, animales, sin que ninguno se le muera

de

de hambre, ni ande malvestido. Estiende los ojos a los campos, prados y arboledas, y los veras a vnos retozar de gordos y hartos; a otro reboletear entre las ramas, y cantar suaves tonadas. Si que aquello de bien comidos y vestidos lo hazen? agradeciendo a quien se lo da sin que les cueste blanca.

Si deseas ser sabia, y oyr razones discretas: de que boca salen mas limadas y discretas q̄ de la fuya? quien enlleno de sabiduria a Adan? quien a Salomon? El es el maestro de las ciencias. Así lo confesò aquella noble señora madre de Samuel: *Deus scientiarum Dominus est.* Quien enlleno de sabiduria a los Profetas? quié hizo sabios a los Apostolés? quien eloquentes a los dicipulos? Toda la sabiduria y eloquencia de la sagrada Escritura; de los Profetas, Apostoles, dicipulos, toda es deste diuino esposo. Así lo confiesa Isaías de sí, y en nombre de los demas Profetas: *Dominus dedit michi linguam eruditam.* El Señor me dio lēgua esperta, y sabiduria para poder hablar. Pues si razones discretas de deuotos te lleuan, y villetes y cartas cortefanas te atarean a vn locutorio; mira que eres necia, en dexar tanta sabiduria como Christo enseña, y tan discretas cartas como escriuio por sus Profetas, Euangelistas, y Apostoles. Leelas por tu vida, y veras que discretas razones, que altos pensamientos, y superior lenguaje.

Si hermosura te ciega, mira que la deste diuino Señor es tan perfecta, que desean los Angeles ver siempre su cara, y cebarse de su hermosura: *in quem desiderant Angeli prospicere.* Hermosura en quien los Angeles se ceban no es así como quitera. Y pues cada vno ama a su semejante, y siendo los Angeles tan lindos, y hermosos, y admirarse de la hermosura de Christo, her

1. Reg. c.
2. nu. 3.

Isaia cap.
50. n. 4.

1. Petric.
1. n. 12.

Jardin espiriual

hermosura superior deue de ser? pues si es propio de mu-
geres desear ver vn buena cara, nazca en ti esse deseo
que es deseo santo, y saldras con el. Mira que la hermo-
sura de los del mundo es mentirosa, vana y de poca du-
ra: vna calentura y pocos años la consumen; y el que
oy parece vn pino de oro, mañana està conuertido en
vn alcornoque arrugado, cano y giboso: mas la her-
mosura de Christo, ni enfermedades la marchitan, ni
el tiempo la gasta, siempre està en vn ser, lustroso, her-
moso y lindo.

J. V.

Si buscas pues vn deuoto bienacondicionado, quié
mejor condicion que la de Christo, pues a nayde que
a el se allega con verdaderos passos la riñe, antes a las
obejuelas, y esposas herradas las llama y busca, y les
ofrece su amor y gracia: *A modo voca me, pater meus,*
3. num. 4. *dux virginittatis matues.* Habla aqui con qualquiera
de sus esposas que se le ayan y do, y ausentado, y per-
dido el don de su virginidad del alma (y aun del cuer-
po) y como si ella estuuiera temerosa de boluer a ha-
zer vida con el por las ofensas hechas; el mismo con
su condicion suaue la llama, y la combida, y la dize:
ea amiga esposa mia, no temas, que no soy yo tan de
mala condicion como los esposos del mundo, que si
sus esposas sola vna vez los ofenden en la honra, ja-
mas las bueluen a recibir, yo no, antes te digo que
me llames padre, y Capitan de tu virginidad, que yo
echare a las espaldas las ofensas passadas, y no te da-
re en rostro con ellas. No veen como recibio a la Mag-
dalena? diole por ventura en rostro con ellas? no por
cicr-

Jeremi. c.
3. num. 4.

cicr-
otr
gue
cib
de p
cib
le r
le o
amo
ech
tris
Dix
de p
con
paré
de su

Q
Chri
que t
te, li
dicio
y mir
otro
ra de
el en
credi
figuer
nor d

cierto, antes la defendio del murmurador Fariseo: y otra vez de sus dicipulos, que murmuraron del inuento que derramò sobre Christo. Miren como recibio al hijo prodigo, pues con solo aquella palabra de padre que dixo, se le abrieron las entrañas, y lo recibio sin que le riñesse, ni le afeasse lo passado: quien le recibiera sino esta condicion amorosa, que aunque le ofendamos siempre queda con nombre de padre amoroso: y aunque como esposo se enojare, y nos echare de si, como padre nos ampara: *Argentur patris viscera iterum, iterum filium genitura perueniam.* Dixo Iuan Pedro Grisologo, ablandanse las entrañas de padre, aunque ofendido, a engendrarle de nuevo con el perdon y misericordia: mira como no solo amparò a la adultera, mas la defendio de aquellos fiscales de su honra.

S. Pedro
Grisologo
serm. 2.

§. VI.

Que quieres mas que te diga Religiosa? esposa de Christo? dedicada y consagrada a Dios? que quieres que te diga mas de tu esposo Christo? Si es rico, fuerte, liberal, sabio, hermoso, amoroso, y bienacondicionado, que mas desees? abre por tu vida los ojos, y mira que te tendran por persona de mal gusto, si en otro que en el los pones. Y mas te digo, que fuera del agrauio que a este diuino esposo se le haze, el enojo que reciben los Cortesanos del Cielo: y el credito que destas que llaman deuociones pierdes, se figuen otros grandísimos inconuinentes, que el menor dellos obliga a qualquiera Religiosa a estoruarlo,

y a los Perlados y Perladas a no consentirlo. Lee te ruego el capitulo septimo del libro de la madre Santa Teresa, que alliveras lo que son los locutorios, y aunque a la bendita Santa no la cegò culpa graue, solo el natural agrado la entibio, y aparto de la oracion y trato con Dios; que fue necesario tuuiesse por despertador a vn sapo, ò escuerço.

El primer inconueniente que se sigue de permitir-se estas deuociones, y tratos de locutorios es, que por leues que sean detienen al alma que no llegue a su deseado fin, y centro. Dizen los Filofofos, que si baxara hazia la tierra vna piedra tan grande como vna rueda de molino, y arrojassen hazia arriba vna como vn garuanço, y la encontrasse en el ayre, que en aquel tocamiento abria alguna detencion, por razon de que se encuentran dos mouimientos contrarios: vno que baxa, y otro que sube; y que aunque pequeña aquella pedrezita, en el topo causaria detencion. Alomenos ya que no sea física la detencion, es alomenos moral, è imaginable. Bien creo que la deuocion no montara vn garuanço, mas esse peso bastara en doctrina moral a de tener el animo mas feruoroso de la Monja, a que se de tenga, y haga pausa en el camino de la virtud. Entra Moysen a Faraon, y dizele, que manda Dios que dexey libre al pueblo de Israel a hazerle a Dios vn sacrificio en el desierto. El Rey le dize que vayan norabue na, mas que se quedē los ganados en Egypto. Effeno no, dize Moysen, nada ha de quedar: *Non remanebit ex eis vngula*. Todos hemos de salir, ni vna garra ha de quedar en Egypto. Y es de notar esta palabra *ungula*, que siendo el ganado que tenian animales que no tenian vñas, como las tienen los gatos, y perros y pudiendo

Exod. 10.
num. 26.

nombrar oreja, pie, o cuerno, como lo tienen los demás animales: no los nombra sino con nombre de vna, que ase, prende, detiene, y aun saca sangre, y es: que con este modo de hablar quiso el Santo Moysen dar a entender, como todas las cosas desta vida asen y prenden la voluntad: y los que suspirauan por las ollas de cebollas y ajos, mejor suspiraran si se les quedara algun ganado, y mas les asiera la voluntad. Digo señoras Religiosas, que vna pequeña ocasion del mundo a que esté afectada la voluntad no ha de quedar: todas han de salir deste maldito Egypto: vna leue conuersacion y trato se ha de arrancar, que por pequeña que sea, y al parecer licita, es vna que detiene, hierre al coraçon, y aun saca sangre.

§. VII.

Y no solo se han de quitar estas deuociones impertinentes, y visitas tan ordinarias: mas las visitas de padre, madre y hermanas, las auia de despedir de si, y se auian de estoruar: y si no fuesse tres ò quatro vezes en el año, no se auian de hazer, ni las Perladas consentir, ni los mismos padres frequentar. Tomen exemplo las ruego de aquella illustre, y noble señora madre de Samuel, que despues de auerle ofrecido a Dios su hijo Samuel en el Templo, no yua a verle (aunque era niño, y no tenia otro) sino tres vezes en el año: enseñandonos en esto, que las hijas ya dedicadas a Dios, y los hijos, no ay para que frequentarlos, que se alborota el amor natural, se resfria el de la Religion, impidefeles el rato de la oracion. Y considerando esto san Efren, aconseja que estoruen estas visitas: porque distraen las potencias, y toda la armonia interior

Dddel

San Efren
lib. de va-
ria doctri-
na.



Tardín espiritual

del alma la perturban: *Admone parentes atque consanguineos tuos carnales, ne te frequentent: dum enim illi coram te, qua ad te non pertinent locuntur, distrahunt mentis in te officium: simul te etiam in continentem sua doctrina, vel exemplo redent verum satis est, semel vel bis in anno ab illis visitari.* Amonesta a tus parientes, y amigos, y a toda tu parentela, que no frequenten el visitarte (dize el Santo) pues quando hablan delante de ti aquellas cosas que a ti no te importan, distraen tu entendimiento, y te destemplan con sus platicas y exemplos del figlo; basta que vna vez v dos en el año te visiten. O Santo diuino, y si viuerades oy y vierades, no a los Religiosos visitados de sus padres y parientes, mas las esposas de Christo; no vna vez ni dos en el año, sino cada semana: no de padres, madres, hermanas, ni parientas, sino de quien ni les ha gota de sangre, ni las enseña gota de espíritu. Llegado a esto, imagino que el Santo ò se encogiera de ombros, ò rompería el ayre con voces al Cielo: de fuerte, que si en doctrina deste Santo, y de todos, aun las visitas tan deuidas se han de estoruar, quanto mas esotras? que por minima que sea es vna que prende y ase.

§. VIII.

El segundo inconuiniente que se sigue es, que se afrenta la Religion, se infama el Conuento, y se desacredita en toda la ciudad: y en sabiendo en la ciudad que en tal Conuento se permiten platicas, se frequentan los locutorios, luego el vulgo tiene mal concepto de aquel Monasterio, y Dios es grauemente ofendido; pues *in multiloquio non de erit peccatum.* Dixo el Espiritusanto en los proberuios, donde se habla

mucho no faltara pecado, y auendolo tambien ha perdido con Dios el credito. Muy querido de Dios fue el pueblo de Israel, y le llamaua fuyo por lo mucho que lo amaua: mas quando lo vio en la idolatria, no lo llama fuyo, sino de Moysen: *Vade peccauit populus tuus*. Anda ve Moysen que ha pecado tu pueblo. Señor no es vuestro? quanto ha que vos propio dixisteis a Moysen, anda y dile a Faraon que dexa a mi pueblo? *Populum meum* le llamastes? Pues como aora ya no os preciais de que sea pueblo vuestro, sino de Moysen? *peccauit*. Ello se està dicho, ha pecado. Por muy de Dios (señoras) que sea su Conuento, quando està bien acreditado, bien gouernado, con santo silencio, si caso se desmandare, y ofendieren a Dios en el *multiloquio*, ya no serà de Dios, ya las ha dexado de su mano, como Conuento desacreditado.

Exo. c. 33

Exo. c. 4.

El tercero inconuiniente que se sigue es, que por auer estado la Monja todo el dia en el locutorio ha faltado a las cosas de la comunidad: y así salida de allí rezara las oras canonicas, y sus deuociones, atropellada è indecentemente, estando con los pensamientos en la conuersacion que ha tenido, siendo de las comprendidas en aquella maldicion de Jeremias: *Maledictus qui opus Domini facit negligenter*. O como otros leen, *fraudalenter*. Malditos son de Dios los que la obra del Señor, que es el rezar el officio diuino, lo rezan con negligencia: que es, ò con poca deuocion, o tarde, o con distraymientto, o mal pronunciando. Acuerdome a este proposito auer leydo en las vidas de los padres del Iermo, que vn Sãto Monje vio al demonio en el coro cõ vn costal al ombro, al parecer lleno, y el Sãto le preguntò que q̄ traia en aquel costal?

Jerem. c.
48.

Jardin espiritual

y respondio, que el era vn demonio, a quien auia dado cuydado de que notasse todas las faltas que los Religiosos hazian en el coro, y que assi lleuaua aquel costal de malos acentos, y de algunas prifas, silabas mal pronunciadas, y de algunas distinciones del diuino officio. Pues si en vn coro de Religiosos y Monjes antiguos: donde tanto se preciauan de rezar con tanta pausa y deuocion, tantas faltas hallò el demonio que lleuaua vn costal lleno? q̄ lleuara de las celdas de las Religiosas, que asolas, atropelladamente, sin deuocion (porque toda la gastaron en el locutorio) sin pronunciar bien, ni leer con pausa, y ella toda distraida? que tantos costales lleuara? No piensen señoras que es pequeño inconuiniente este; porque toca en defraudalle a Dios sus derechos y rentas, del rezo fiel y legalmente pagadas: lo qual no se pagará, si pagan tan to censo a los locutorios.

§. IX.

El quarto inconuiniente que se sigue es, que de permitirse estas locuciones se enflaquece la comunidad, y faltan a los officios: y assi no ay Monjas q̄ se apliquen a cantar y tañer para seruir a Dios en el coro, ni quien quiera ser enfermera, refitolera y otros officios, ni aun saben rezar, ni saben tener oracion, ni como se ha de tener. Muy diferentemente estan de como las doctrinaua Santa Paula, que siendo Perla de muchos Conuentos, las hazia decorar todos los Salmos de Dauid, para que assi pudieran mejor acudir al coro a alabar al Señor. Aora no faltan Monjas que sepan mejor vn soneto de Garcilaso, vna quintilla de Lope, y vna satira de Gongora, que vn Sal-

Salmo de David: y faltandola memoria para lo bueno, la tendra para lo malo; y mejor decora los himnos que la dizen en el locutorio, que los que se cantan en el coro.

El quinto inconuiniente q̄ se sigue es, que de aqui nace alguna curiosidad mas que Religiosa en los habitos y vestidos de la Monja, y en aderezos mas aseglarados de los que la vida monastica pide No quiero en esto alargarme, que se me cubre el coraçon de vn mortal velo, ver y oyr tanta curiosidad en el vestido Religioso: a ellas propias dexo esta censura, quando tengã los ojos mas claros, y se vean mas defengañadas.

El sexto inconuiniente que de alli se sigue, en envidias, rencores, cizañas, y murmuraciones; que otras la embidiaran de verla tantos regalos como da a sus devotos, y recibe, mas ciertos que los reportorios de ogaño.

El septimo inconuiniente, que desmayan con esto las virtuosas, y se enflaquece la virtud: porque el mal exemplo mueue mucho a nuestro mal natural.

El octauo inconuiniente, que los mismos que hablan a estas señoras, o las escriuē, las defautorizan, descubriendo a todos sus faltillas, y quanto con ellas han tratado, ò escrito. Y mas que todos los entretenimientos, gozos, y platicas dexan a la Monja mas hambrienta, triste, y melancolica.

§. X.

Considerando (quiza) estos gozos, y ratos de placer de los locutorios, y como despues causan tristezas, dize el glorioso san Agustin, como si hablara con vna Monja que acaba de salir de vna grada contenta y ri-

S. Agu. in
psalm. 84.

ſueña: ſi bien dando en la cuenta de que no es verdadero gozo aquel, pues no dexa el alma ſaciada, antes melancolica, la dize: *Nolli ergo gaudere velle in iſtis, ſed gaude in illa luce quam non precedit heſternus dies, neque ſequitur craſſinus, quid eſt iſta lux? ergo ſum lux mundi.* No quiera pues ſeñora tomar horas de alegría, ni gozo en eſſos locutorios, ſino paſſelos en contemplar aquella luz, aquella hermoſura, aquella diſcrecion que ſacia al alma, y nunca ſe acaba; porque ni la cenſuran dias paſſados, ni por venir: y ſi quiere ſaber quien es eſta luz, eſte gozo y eſte deuoto? es el miſmo Chriſto, que dize de ſi: yo ſoy luz del mundo. Con eſta luz ſeñora vera por donde ha de andar, con eſta ſabiduria, como ſe ha de gobernar: y con eſte gozo deſpedira todos eſotros, como falſos y mentiroſos. Eſte gozo, y eſta alegría era el en que ſe gozaua Dauid, quando dezia: *Cor meum, & caro mea exultauerunt in Deum vibum.* Mi coraçon, mi alma y mi cuerpo ſe alegraron en Dios viuo. No dixo en Dios aſolas, ſino en Dios viuo. Porque como dize ſan Aguiſtin: *Vt oſtenderet quia totum, quod non pertinet ad Dei cultum deberemus habere quaſi mortuum.* Porque todos los gozos que no van encaminados al ſeruicio de Dios: los tengamos por gozos muertos, alegrías muertas, riſas y entretenimientos muertos. Y en la poca duracion (ſeñora Religioſa) que eſſe gozo y contento que del locutorio ſaca, podra colegir quan falſo gozo es, pues le parecera que ha ſido ſueño. O que bien que lo alcançò Philon Iudeoſe: *Profana gaudia ſomno ſunt ſimillima; veniunt, abeunt, occurrunt, refugiunt, prius quam comprehendantur auolant.* Los profanos gozos, las alegrías que de los

Psal. 87.

Philo. lib. de Ioseph.

los locutorios facan las Religiosas, muy semejâtes fon al sueño Llegan al coraçon, despidense del, ya tornan, ya huyen: y al echarles la mano para meterlos en casa, como aues buelan, y nos dexan burlados: *Quis unquam diem totum duxit in sua delectatione iucundum?* (Dixo el gran Pontifice Inocencio) y yo digo a la esposa de Christo. Que Mõja abra de las graderas a quiẽ vn dia solo entero aya durado el alegria que de los locutorios faca? *Rara auis in terra.* (Dixo el Santo Pontifice) singular tesoro nunca hallado; prodigio jamas acõtecido, y rara aue en la tierra, es entender la Mõja que aquel gozo le pueda durar ni aun vn dia entero, al mejor tiempo le ha de faltar. Quiere tener gozo cumplido? alegria perfecta? gusto no finible? risa sin mezcla de melancolia? pues busquela en Christo, hable con Dios en su celdita y oratorio: requiebrefe y entretengase con la Virgen Maria, con el santo Angel de su guarda, con sus santos deuotos: y vera como el gozo y alegria que de aqui faca jamas le faltara, toda la vida la tendra, y hasta la muerte la acompañara, y como cisne morira llena de gozo, riendose, y le abra su esposo Christo: y al primer toque que dẽ a la puerta, y voz que le llame, saldra lleno de la alegria de gloria a recibirla.

Inoc. PP.
lib. de cõ-
temp. mũ
di. c. 20.

§. XI.

Porque piensan señoras mias que les salto azeyte a las virgenes necias para cebar sus lamparas? y porque les sobro a las discretas? y porque a Eliseo le sobro tanto azeyte, q̄ estauan llenas las tinajillas de la otra viuda donde el Santo hizo el milagro? El azeyte señoras es simbolo del alegria, y del gozo: tomada la metafora

Mat. 25.
num. 3.

4. Reg. 4.
num. 6.

de lo que causa en la lampara que conserua la luz y resplandor, que da alegria y contento a los circustantes, y expele la tristeza que causaua la tenebrosa y oscura noche. Falteles pues azeyte a las virgines necias al mejor tiempo, porque buscaron gozos y alegrias en esta vida. Faltele (que es muy justo que le falte) el gozo a la Religiosa, y necia esposa de Christo: y ande llena de melancolias y suspiros, la que busca gozos y alegrias en los locutorios. Y sobrenle gozos y contentos a la santa Religiosa q̄ los busca en su esposo Christo, aborreciendo gradas, huyendo de locutorios, y abominando estas que llaman deuociones. Todo esto es en sustãcia pensamiento de Hugo Vitorino: *Habet oleum Deus, habet oleum & mundus. Ad oleum Dei vasa deficiunt, oleũ mundi in vasis deficit; oleum Dei dulcedo aeternorum, oleũ mundi delectatio presentium, illa sufficit, ista deficit.* Tiene azeyte Dios, y tiene azeyte el mundo: no ay vasos hartos en todo el mundo a do pueda caber el azeyte de Dios; pero para el azeyte del mundo, sobran vasos. El azeyte de Dios es la dulçura eterna, el alegria y gozos de la gloria. El azeyte del mundo es este gozo presente; aquellos gozos eternos sobrepujan y duran, pero estos al mejor tiempo faltan: y así falto a las virgines necias, y sobro a las discretas. Hagan computo las que este parrafo leyeren, y veran que si ay algunas con grandes melancolias y tristezas, son mas ordinario aquellas que buscã gozos y alegrias en los locutorios. Tome pues el consejo que da san Agustín: *Nolli ergo gaudere velle in istis.* No quieras ò Religiosa, y esposa de Christo holgarte, ni querer tomar placeres en estos locutorios y gradas, que en passando dexan a vn alma mas triste que la noche, y mas amarga que vna retama.

Al-

Hug. Vit.
lib. 1. Mis.
cel. c. 51.

Algunas vezes me pongo yo a confiderar vn Conuento de cincuenta, o sesenta Monjas: vnas inclinadas a las platicas y gozos de los locutorios; otras dadas a oracion, contemplacion, penitencia, y fuma recogimiento en sus celditas. Las vnas llenas de vn gozo exterior como accidente separable, como mofando y valdonando a las tan recogidas, y en lo exterior tristes, mas en sus almas llenas de alegria del Cielo. Respondiendo a las mofadoras con vnas palabras de san Ambrosio: *Be-
ne radicata exultatione letamur, qui exultamus in Christo:
seculi enim leuitia temporalis est; perpetua autem leuitia
eius, qui gaudet in domino.* Holgaos vosotras con vuestra alegria postiza y de mundo, que presto os faltara, como accidente muy comun: que nosotras traemos el alegria dentro del alma, fundada y arraygada en Christo. La alegria del mundo (hermanas) es a tiempos, no tiene permanencia, y asi no os puede durar: mas la alegria que sacamos nosotras de la soledad, del retiro de esos lugares, del recogimiento en las celdas, de la oracion y contéplacion con Dios, durara hasta la otra vida. porque se funda en Dios, que ni es finible, ni perecedero. Los accidentes, dize la Filosofia, que duran todo el tiempo que dura la sustancia sobre que se assentan. Siendo pues todas las cosas desta vida sustancias corruptibles, luego los gozos, las alegrias y contentos que sobre estas se assentaren, y de estas se sacaren, finibles es fuerza que sean? Y siendo Dios sustancia pura, de eterna firmeza y estabilidad, el alegria, el gozo y contento q̄ de aqui sacate la verdadera esposa de Christo: la recogida Monja durara toda la eternidad de Dios? Asi es verdad, que a estas tales como a discretas no les ha de faltar el azeyte de la verdadera alegria en sus
almas:

S. Ambro.
in p̄sa. 47.
nam. 3.

almas: mas a las que lo buscan en las gradas, en las locuciones y contentos del mundo, falteles al mejor tiempo, y queden para necias las tales, que yo me voy a dar principio a otro capitulo.



CAPITULO XXII. DE QUE LOS VICARIOS de Monjas, y los que las administran los Sacramentos, en ninguna manera tengán Monja en particular con quien hable, ni que le guise la comida, ni reciban dellas presentes, ni dones, y deuevelar como buen pastor.

§. I.

PO C O huuiera aprouechado auer curado a los de afuera, y que se quedara la enfermedad en casa: y echando la tiña como dizen de casa, se quedara ella como chinche pegada a las paredes. De poco, o ningún fruto fuera quanto hemos dicho, si los que inmediatamente las gouernan, y administran los santos Sacramentos, no fueren los primeros que guarden estos consejos; pues de no guardallos, ellos: ni los suyos serian admitidos, ni en las confesiones podrian hazer el fruto que desea, ni aun con la Missa que les oyen tendrían la deuociõ que se deue, y tan alto myltero pide. Pues para que ellos cõsigan el fin para q̄ allí la Religión, o los señores Obispos los han puesto; es sano, y seguro cõsejo, junto con obligacion de officio; que en ninguna

na manera se incline a hablar, amar, o tratar cō Monja en particular, sino que sea tan general su amor, trato y conuersacion, qual el que dezia san Pablo: *Factus sum omnia omnibus*. Era todo para todos, acomodandose en lo justo con todos: tal ha de ser el coraçon de vn Vicario de Monjas, todo de todas, y en ninguna manera todo de vna sola, mirando con igualdad a todas, sin que se ladee a ninguna parte, sino qual Sol en medio de los Cielos, arrojando sus rayos de buen exemplo y vida en todas sus subditas.

Entre los fauores q̄ Dios humanado auia de hazer al mundo, dize Zacarias seria, q̄ vendria para bien de todos: que no védria ya particular como hasta alli lo auia sido, que solo se llamaua Dios de Israel, y conocido solo en Iuda: *Notus in Iudea Deus in Isrrael magnum nomen eius*. Pero quando se haga hombre, a todos amara, a todos hablara, con todos tratara, y a todos mirara. Y para dezir esto, dize: *Quia Domini est oculus hominis*. Porque el Señor tiene ojo de hombre: no dize ojos en plural, sino ojo para enseñar, como a todos mirara con igualdad, y de vna manera. Y otra letra dize: *Quia Domini est oculus Adam*. Por q̄ el Señor tiene ojos de Adã: no dize ojos de Abraham, Isaac, o Iacob, aunque fuerõ estos mas leales y obseruantes q̄ Adan. Y la razon a mi proposito es: por q̄ Abraham, Isaac, y Iacob fuerõ personas particulares, y señores de particulares pueblos, mas Adan era señor de todo el mūdo. Y para dezirnos el Profeta como Dios no seria parcial, ni amaria mas a este pueblo que a aquel, sino a todos cō igualdad: dize que traera ojos de Adan, q̄ como padre de todos a todos mire. Estos ojos ha de tener vn Vicario de Mōjas, ojos de Adan, q̄ no se incline mas ayua q̄ a otra: a todas mire.

1. Corint.
c. 9. n. 23.

Zaca. c. 9.

Pfal. 78.

mire.

Jardin espiritual

- mire, a todas hable, con todas trate, a todas confuele, y con ninguna en particular se endeute, ni trate: porque si es su officio el quitar toda locucion profana, y el se entretiene en otra tal, como lo podra hazer? sugeto està el tal Vicario a que le digã aquellas palabras
- S. Grego. de san Gregorio: *Non potest aliorum sordes tergere, qui lutum in manu tenet.* Mal se pueden lauar las manchas con agua suzia, y quien trae la conciencia rota mal podra remediar las ajenas, y trabajara en vano: *Perdit auctoritatem docendi cuius sermo opere destituitur.* Dize san
- S. Geron. Geronimo, pierde el credito y autoridad el que haze
epist. 8. lo contrario de lo que enseña, y defautoriza la doctrina:
ad Oceana: porque la doctrina que vn Vicario y superior predica, toma fuerças de la buena vida dellos. Procure
num. pues no inclinarse mas a vna parte que a otra, y desta fuerte podra hablar alto, sin que aya eco que le buelua las palabras al oydo.

§. II.

- Lo segundo que han de procurar los Vicarios, no entrar alla dentro en sus Conuentos, sino a solo administrarlas los santos Sacramentos, y quando la obligacion les compela. Siempre vaya acompañado de quatro, o seis ancianas, para que pueda dezir aquellas palabras que Christo dixo a Cayfas Pontife: *Ego palam locutus sum mundo, & in occulto locutus sum nichil.* Para que si alguna vez le quisieren objetar, si entrò no entrò, pueda (pues està libre) descartarse con palabras tã santas, y con dezir: preguntenselo a las ancianas, y digan ellas si he hablado a alguna alla dentro, o si he entrado en alguna celda; y aunque sea cõ sola curiosidad de verla no lo hagan: porque aunque no es de mucha
- Joan. c. 18. num. 20.
- con;

consideracion se podrian seguir algunos inconuenientes de embidia y murmuraciõ. Oygan lo que dize san Geronimo escriuiendo contra Vigilancio: *Matres vocamus sorores, & filias, & non erubescimus in vitijs nostris, nomina pietatis obtendere, quid fatit monachus in celulis faminarum? quid tibi volunt sola, & pribata colloquia, & arbitrios fugientes oculi? sanctus amor in patientiã non habet.* O palabras dignas de que los que con Monjas tratan, y los que rigen y entran alla adentro, las traygan siempre en la memoria, y las tengan siempre escritas en sus celdas, en lo mas patente y claro, para en todo tiempo leerlas! No las quiero boluer en romance, pues solo son para quien el latin entiende, que son los Vicarios y Perlados dellas: pues quanto mas cõ ellas alla dentro se comunican, aunque no sea sino llegar se a su ropa y habitos, es mas de peligro que de prouecho.

S. Geron.

Acuerdome auer leydo en las vidas de los padres del Iermo, que yendo vn Santo Monje camino, lleuaua a su madre consigo, y al passarla de vn rio q̄ no auia puente, rodeò el habito a sus manos, y cogio a su madre a ombros, y sin llegar a las manos de la madre se passò. La madre admirada de lo q̄ el hijo auia hecho, le preguntò: que porque auia embuelto sus manos por no llegar a las suyas, siendo manos de madre y tan vieja? y respondió el Santo Monje: *Quia corpus mulieris ignis est, & ex eo quod te contigebam mihi aliarum faminarum commemoraciones in animo.* Sabeis madre mia porque embolui mis manos con la ropa para tomar las vuestras? porque el cuerpo de qualquier muger es fuego, y no os huue bien puestto sobre mis espaldas, quando en mi alma senti vna tropa de pensamientos, que
de

Jardín espiritual

de otras muger el demonio me traia. Pues si el tacto solo de la ropa de su propia madre tal guerra y poluareada leuantaua en el alma de aquel penitente Monje, bien ay de que se rezelar de andar alla dentro muy pegado a las Monjas, pues alli las vnas se mostraran riuueñas, las otras discretas, las otras hermosas, y todas con mil deseos de agradarle. Y si el otro temia el toque, donde estaua al parecer tan seguro, quanto ferà justo el rezelo donde està tan propinquo el peligro y daño?

§. III.

De vna Santa Monja leñ en las vidas de los Monjes, que estando muy enferma, supolo vn hermano suyo Monje, y fue a visitarla. Dixeronfelo a la Sãta Monja, y antes q̄ llegara al Conuẽto, embiole vn recado, diziẽdole: que ella estaua muy pagada de su buena voluntad, y que le rogaua que no la viesse, sino que se boluiesse a su Conuento: porque desde el dia que se consagrò a Dios no auia visto, ni hablado a hombre: *Vade frater ora pro me, quia cum gratia Christi videbo te in regno calorum.* Anda hermano buelue te, y ruega por mi, que mediante la gracia de Dios te vere en la gloria. O raro exemplo de Monja, que ni aun hermano y Religioso, y enferma, aun no quiso hablar, ni ver: gran valor, perfeccion rara. Euitense pues las entradas, guardese lo que los sagrados Concilios mandan, particularmente el de Trento: y muy mas estrechamente lo mandò el Pontifice Gregorio XIII. en vn motu proprio, con grauissimas censuras, que comiença: *Dubijs que emergunt declarationis remedium.* Desuerte, que aun para hazer

Conc. Tri
dent. ses.
25. cap. 5.
& 7.
Greg. 13.
Pontifex.

ha
en
Y
ze
qu
gu
da
ray
co
pu
na
pa
ca
en
lug
lo.
po
Qu
me

las
alg
her
no
fes
val
vn
nill
le f
Pre
des

hazēr eleccion, no da lugar el Santo Concilio que se entre alla dentro, sino por la rexa se tomen los votos. Y alli señala el Concilio, que las señalen dos ò tres vezes confesores en el año, para que cõfiesen con quic quisieren: y esto serà muy conuiniente, para quitar algunos q̄ se podrian seguir en pechos mugeriles. Verdad sea, que si estas deuociones y tratos se arrancan de rayz, no buscaran confesores de afuera, ni huyran de confessarse con su pastor, pues de todas quãtas caydas puede dar vna Religiosa dentro de su clausura, ninguna ay que temer, sino la q̄ en vn locutorio puede dar: y para este reparo es todo el toque la limpieza de vn Vicario, y su entereza: porque el dia que el tal estuuiere entretenido en conuersacion con alguna, es visto dar lugar que otras lo tengan, y por consiguiente mandar lo. Y todos aquellos defectos y pecados corran por su cuenta, y a el se la pidiran como actor dellos. Quieren señores Vicarios la prueua desto? pues estenme atentos?

Conc. Tri
dent. ses.
cap. 10.

§. III.

Subese Moysen a consultar con Dios a vn monte las cosas tocantes al buen gouierno de su pueblo por algunos dias; dexa por su tiniente y Vicario a Aron su hermano. El pueblo nobelero pensando que Moysen no boluiera, dieron prisa a Aron que les hiziesse dioses que los guiasse: y como hallaron poco, ò ningun valor en su Vicario Aron, de manos a boca se fraguo vn bezerro, de los oros y plata de las arracadas, y manillas de las Hebreas. Puhieronlo en vn Altar, y alli le festejaron como a Dios, con perfumes, y musica. Pregunto, quien fue causa destos pecados tan grandes? la floxedad y pusilanimidad de Aron, y estar muy

casado, y pegado con sus Hebreos, que si estuiera tan despegado como su hermano Moysen, no les confintiera semejante peticion, ni se perpetrara tan enorme maldad. La qual viendo Moysen, quebró las tablas de la ley de enojo, y puso a Aron como merecia, y reprehendiendolo, haziendole aitor de aquel pecado: y no faltan autores que digan q̄ perdió la Fè Aron, permitiendo al pueblo peticion tan injusta. Y conociendo Moysen q̄ su hermano fue causa dello, a el le riñe, a elle le afea, y a el echa la culpa, como autor de aquella

Exod. ca. 32. n. 25. *malad: Videns autem Moyses populum quod esset nudatus, spoliauerat enim eum Aaron.* Mirando Moysen a su pueblo destrozado, y desnudo de aquella vestidura de Fè antigua; se le rasgaron las entrañas de ver que su hermano los huuiesse desnudado. San Agustín en lugar de *spoliauerat*, buelue y dize: *Disipauit enim eos*

S. Agustín *Aaron*, los destruyo Aron. Y afsi el Sãto dize estas palabras: *Notandum quemadmodum illud totum, quod populus fecit, ipse Aaron tribuatur, quod eis concesserit ad faciendum, quod male petierant.* Notese, dize el glorioso san Agustín, como todo aquello que el pueblo hizo, se atribuye a Aron: porque les concedio peticion tan injusta: y no van fuera de camino los que le llamã infiel,

x. ad Tim. c. 5. n. 8. *porque como dize san Pablo: Siquis suorum, & maxime domesticorum curam non habet, fidem negauit, & est infideli deterior.* Si alguno no tiene cuydado de las conciencias de sus subditos, negado ha la Fe, y es peor q̄ el infiel. Luego no es mucho que digan auer sido infiel Aron? Pues deuiendo cuydar mejor de su pueblo no cuydo? y sino miren el comento que da san Iuan

S. Iuã Gri- *Grisostomo a estas palabras: Quando quod infidelis facit tu facere negligis, non ne fidem ab negasti? non igitur*
ost. hom. *in*
14.

in sola confessione, sed multo magis in effectu operis fides ostenditur. Quando lo que el infiel haze tu no lo estoruas que lo haga, por ventura no has negado en esso la Fè? porque la Fè no solo en la confesion vocal se conoce, mas muy mejor en el afecto y obras: porq̄ esotra es Fe muerta. Luego no le cargan mucho la mano a Aron en llamarle infiel? Ni se la cargaran a vn Vicario de Monjas, que pudiendo estoruar muchas impertinencias, y gollerias que muchas de su comunidad (contra el honor de Dios) le pedirán, y contra toda buena regla monastica, si se les concede, y no las impide; infiel le podran llamar? y mas que semejantes infidelidades no son tan dignas de perdon como el que negò la Fè en los tormentos; porque a este apretado cõ el temor de la muerte niega a Christo por saluar la vida, q̄ es el mejor biẽ de naturaleza: mas el q̄ en la sana paz, y solo por vnas leues persuasiones, y a la sugestion de las tentaciones diabolicas se rinde, menos digno es de misericordia y perdon. Doctrina es esta muy Catolica de san Cypriano: *Maiores venia debetur Christum in tormentis negare, quam diabolo sponte assentiens.* Con esta doctrina quedan bien aduertidos los Vicarios de las Mõjas, ni tratarlas en particular, ni consentirlas, ni entrar alla, no sea el causa y principio de alguna mala doctrina: porque los daños que despues a las demas se les siguen, a su cuenta iran: y si fuere Vicario de valor y pecho, y fuere causa y principio de algunas virtudes, tambien se le seguiran premios y honras. Doctrina es de san Iuan Grisostomo: *His enim qui principium prebet: etiam eorum que postea fiunt auctor est.* Procure pues desfarraygar algunas malas yeruas, introducir loables y santas costumbres, para que goze defrutos eternos.

S. Cypria.
lib. de pu-
blici mar-
tirio.

S. Iuã Gri-
sost. hom. .
42.

Ec

§. V.

§. V.

Exod. 23.
num.8.

Lo tercero es de grande importancia para poder dezir y hazer libremente, no recibir dellas don ninguno, aunque sea vn bizcocho, y se vea con necesidad, no lo tome, ni se rinda a esso. Tome el consejo que da Dios en el Exodo: *Non accipies munera, quae etiam excecant prudentes.* No recibas dones, que ciegan a los prudentes. En el Hebreo está, *quae cernunt oculos prudentibus*, que sacan los ojos a los prudentes Perlados: no quiere dezir que se los sacan del lugar donde estan, sino que es tanta la fuerza que tiene el don recibido; que conmuta el animo interiormente a que no vea lo que antes via, y dexa de castigar el pecado. Yua Dauid justamente enojado contra Nabal, y de mano armada (con su gente) para affolarlo, por la descortesia grossera que vfo con sus mensageros. Llegò al camino Abigail, diole vn presente de tortas y agua, recibio lo Dauid, y quitosele el enojo como si tal no huuiera pasado. Mandò retirar su gente, y lo que hasta alli le auia patecido tan mal, y auia abominado del grossero Nabal, ya lo mira con otros ojos: no ay que marauillar, q̄ obrar tenia el presente de aquella señora. Veremos oy vnos Vicarios de Monjas atufados, que han de hazer y acontecer, &c. Salele al encuentro vn Abigail con vn frutero de bizcochos, y no se que dulces, y con fer cosas que por dulces le auian de aumentar la colera, a el se la cortan, como si le dieran todo el agrio de Valécia: y lo que ayer via por sus ojos, que era digno de remedio, oy no lo vee, y si lo vee, es ya de otro color.

Dize mas Dios en el lugar citado del Exodo: *Et*

sub-

Subvertunt verba iustorum. Y hazē que los justos tuer-
 çan las palabras, hazen que los que han de hazer justi-
 cia sientan y den sentencia diferente de lo que la ley
 y justicia pide. Hazen, que los Vicarios de las Monjas
 lo que ayer reprehendieron santamente y cō zelo de
 Dios, oy bueluan a deshazerlo y desmandarlo: porque
 tienen algunos mas bocas que quarteles tiene el tor-
 no de sus Mōjas, por do salen los presentes. No en val-
 de los Tebanos a sus juezes les atauan las manos, y vē
 òauan los ojos quando auia de pronunciar alguna sen-
 tencia, para que ni la hermosura devna parte, ni las da-
 diuas de la otra les torciera el juyzio a dar sentencia
 injusta. Nayde se haga fuerte, ni entienda que podra
 perseverar en la rectitud de su officio (y mas gouerno
 de mugeres) sino cercena de recebir dones; pues los
 justos, los prudentes, los sabios se peruierten cō ellos.
 Y pintando Ouidio la fuerça que tiene el don, dixo:
 que al mismo dios Iupiter con ser el dios de las gue-
 rras, de las faetas y rayos: el dios que la Gentilidad
 ciega tenia por el supremo, le rinden y aplacan los do-
 nes; que no haran a vn pobrete de vn Vicario? *Placa-
 tur donis Iupiter ipse datus, munera crede michi, placant
 hominesque deos qua.* Creanme que le aplacaran, y le
 rindiran, y le cegaran, y aun le entonteceran, y le ha-
 ran trampantojos las cosas: que como no estudian otra
 Teologia, ni orras leyes, mas de como saldran con su
 intento, estudian y ventilan con subtileza metafisica;
 en que ocasion se hara el presente y dadiua, para que
 no echen lance envalde. Y aun escudriñaran por saber
 si tiene alguna necesidad, para sin que lo pida el re-
 mediarsela, corriendo aqui mas la malicia que la ca-

Jardín espiritual

ridad: (que ninguna les mueue.) y tanto quanto el fin pedirlo, se vee remediado; tanto mas se vee obligado a no tener ojos, pues tuuo manos: y aunq̄ vea diablos le parezcan Angeles de guarda. Todo esto puede y haze el sujetarse a recibir dones. En verdad les digo, que si Adan no recibiera el don de su Eua, que no diera al traste con el estado tan feliz de la inocencia. O valgame Dios, y como se cegó aquel buen señor: es posible que no reparara vn poquito? no mirara lo que Dios le auia mandado? mas con cautela se huuo Eua, y mas varonilmente, pues hizo punta al demonio: no luego consintio la muger. Afsi lo dize Atanasio Synaita cap. 10. en su Exameron: *Virilior Eua apparuit, ipsa enim, & sola restitit serpentem Adam, autem cum nichil omnino pugnasset, aut contradixisset: fractus fuit particeps dati à mulieri.* Es posible que fuesse mas cuerda y varonil Eua, que Adan? no me espanto, que Adan recibio don de mano de muger, y presentes dados de mugeres. lleuan imperio sobre la voluntad del hombre, y haran sin reparar, lo que no hizieran si de manos de Angel, ò de demonio vinieran. Acuerdense del presente que la otra señora Abigail ofrecio a Dauid, que le amansó y puso como vn guante, y hizo retirar sus soldados a que se boluiesen a sus alojamientos. Miren señores Perlados, y confesores de Monjas, q̄ no son tan sabios como Adan, ni tan fuertes como Dauid; no reciban dones dellas que son peligrosos, y dado q̄ luego no hagan el daño, iran poco a poco obrádo hasta quitarles el imperio, y q̄ muden de parecer. Por no mas q̄ vn pececillo, llamado torpedo, se arrima al sedal del

pef.

pescador, sube su virtud al sedal arriba, y a la caña, y llega hasta el brazo del pescador, y de tal suerte, que le adormezca la mano, y vuelte la caña sin sentir: estraña virtud de animalajo tan pequeño, que ay que espantar? La remora no detiene vn nauio, aunque mas a vela y remo buele? el paxaro Roco no haze lo propio? dio les Dios esta virtud, y lo que Dios da no lo quita, y mas a las criaturas irracionales que no le ofendê: pues si estas cosas pequeñas detienen el veloz curso de vn valiente nauio, y sin sentir quitan la caña al pescador, que no hara arrimada la otra Monja con el presentico? personas libres, volûtades afectadas, animos agradecidos, razones de estado que enuisten con el entendimiento, mi fe que le han de detener, y aun quitar la vara de la mano, para que su lance no salga cierto, sino que se vaya por las corrientes de las aguas, y vaya como dizen Tajo, o Iucar por do suele. Las manos pues limpias para no recibir, y el coraçon inocente y puro para no hablar en particular con ninguna de su Conuento; con esto tendra sus Monjas quietas, y bien gobernadas. Mas en verdad que si le veen con mangas anchas, y voluntad afectada a alguna Monjita, que se la han de estrellar entre ceja y ceja. Casose Moysen cõ la Madianita, y aunque morena era hermosa; y algunos han dicho, que el murmuro de Aron y Ana sus hermanas fue por esso, como diziendo: miren el santurrõ si tiene mal gusto, y ojeò mal, casarse con la hermosa? Pues si esta opinion es verdadera, y siendole licito a Moysen en hablar y tratar con su muger: que hiziera si fuera prohibido por la ley? En verdad señores que si las demas Monjas los veen entretenidos con alguna Madianita, con alguna de las jounes, que aunq̃ mas ora-

cion tenga, y mas trate con Dios como Moysen, que se lo han de murmurar.

§. VI.

Fuera de q̄ es delicto grauissimo, a quien han dado por custodia y guarda ser el dissipador, y que lo destruya. Cuenta el fabuloso, q̄ andando el lobo con su acof. tumbrada hambre de monte en monte, topò con vna cueba a do tenian vnos pastores su ganado; pùsose a la puerta della vn poco, a ver si podia hazer presa en al gun carnero: assegurose con la escura noche: y vio a los pastores que estauan defollando vn bello carnero, que ellos auian muerto para comerse lo; los perros alrededor dellos aguardando sus despojos: como esto vio el lobo, dixo entre si, o traydores, que os pague vuestro amo salario, y os dè de comer porque le guardeis fielmente su hazienda, y asì la trateis? y a mi que ni me paga, ni da de comer, si con la buena hambre que traygo quisiesse acometer a tomar alguna de estas reses me echareis los perros a que me despedacen, y con esto se fue el lobo escandalizado. Señores Vicarios de Monjas, miren que son pastores, y perros leales deste rebaño de corderitas de Christo: los lobos del mundo andan por entretenerse cò ellas: si los veen a Vs. ms. entretenidos, y en lugar de guardarlas las disipan, en lugar de ladrar y dar voces estan como perros de meson, que se huelgan que aya muchos huespedes, que ha de dezir el lobaço del seglar?

Ezeq. c. 3.
num. 17.

Consideré aquellas palabras que Dios dixo a Ezequiel: *Speculatorem te dedi domui Israel.* Miren que los ha puesto su Religion a por guardas de esse ganado,

do, y los señores Obispos por centinelas q̄velen. Confidere lo q̄ alli dize Dios al Profeta en este capitulo, y en el capitulo treinta y tres, que ha de auisar y dar voces como atalaya: que con la correccion fraterna, que con la reprehension aspera, que con hazerles sus capitulos algunos Viernes, que con blandas, y suaves razones: que quando las confiesse dandoles saludable, prudente y acomoda penitencia, como dize el sagrado Concilio de Trento: *Ne si forte peccatis conuincant, & indulgentius ac remissius cum penitentibus agant alienorum peccatorum participes efficiantur.* No se hagan participantes de sus peccados por disimularlos, por no reñirlos, por no darles penitencia prudente y acomodada. Todo esto ha de hazer el Vicario y confessor, que a todo esto le obliga el ser pastor de esse ganadito santo, de essas corderas de Christo, de essas esposas del Hijo de la Virgen Maria. Tratelas, rijalas, gobiernelas como esposas de tal Señor, exortandolas como a mugeres con todo el cariño amoroso que Dios le dictare: sacando de las entrañas llenas de caridad fantasma, palabras que las haga llorar con gusto, y de gana, usando como dize san Bernardo, ya de razones de madre amorosas, y suaves, ya de razones de padre algo rigidas, si bien paternales: *Discite subditorum matres vos esse debere non dominos, ut matres fouendo, & patres corripiendo exhibeatis.* Con este modo, aunque sean vnas leonas las hara corderas: y aunque esten mas eladas en el seruicio de Dios que la nieue, las dexara feruorosas: y aunque mas torpes y perezosas en la obediencia, las hara prestas y diligentes; que vnas razones cuerdas y suaves de vn buen Vicario, y vn saber hazerles las reprehensiones a medi-

Ezeq. cap.
33. nu. 7.

Concilio
Tren. ses.
14. nu. 8.

S. Bernar.
serm. 23.
in cant.

Lypoma.

da de sus condiciones fragiles y mugeriles, sin perdonarles nada, las podra traer muy cõpueftas. Hablando Lypomano de la gran prudencia con q̄ aquellos Sãtos Patriarcas reprehẽdierõ a sus mugeres, algunos defectillos bien leues q̄ tuuierõ, como el Santo Abraham a su querida Sarra, la rifa que hizo quando la dixeron que auia de concebir siendo tanvieja, y quando se encoleriçò contra Agar: y de la amorosa reprehensõ que dio Elcana a su amada Ana. Saca destas suabes reprehensiones doctrina para los que tuuieren a su cargo mugeres que gouernar, como lo han de hazer: *Discamus hinc mulierum fragilitates, non durius vindicandas, sed tamen non esse omnino dissimulandas, arguende sunt sed non irritande.* Aprendamos, y aprendan los Vicarios de Monjas, q̄ las fragilidades dellas no las han de castigar con rigor, ni totalmẽte se han de disimular: reprehenderlas tiene, pero no de manera que las dexemas irritadas que enmendadas. que como son criaturas de condicion dulce, mas hara cõ razones dulces, si biẽ graues, que con espantos y temores. Con esta prudencia y cuerdo modo de gouernar, ni dexara falta que no castigue, ni virtud q̄ no premie, ni daño que no ataje, ni inconueniente que no quite: y cõmo atalaya zelosa acudira al remedio sin ruydo, ni escandalo. Serà amado de sus subditas, estimado de su Religion, temido de los lobaços que andã rodeando, y al olor de los locutorios; y premiado del esposo destas señoras Christo Iesus, porque con tanto cuydado las gouierna y las guarda.

(.?..)

CAPITULO



CAPITULO XXIII. DE LAS ESCV-
sas que dan las Monjas de que se entretienen por gas-
tar vn poco de tiempo, y que quando mucho alli se
ofenda, son solos pecados veniales, quan precioso es
el tiempo, y como nos hemos de aprouechar del.

Quanto daño causan los pecados veniales, y
que el que no los teme caera en
los mortales.

§. I.

SI supiera bien la Religiosa que cosa es tiempo? para
que nos lo da Dios, y que cosa es pecado venial, ni
ella lo gastara tan mal gastado, y se guardaria de co-
meter vn pecado venial: mas podria ser que la ignoran-
cia de ambas cosas la haga no aprouecharse de lo vno,
y delinquir en lo otro. Pues para que sepa que cosa tan
preciosa es el tiempo, y como lo deue emplear, y para
que se lo ha dado Dios, lo quiero pintar aqui, para que
salga de esta ignorancia, y horror de gastar en el el
tiempo, como cosa que le sobra.

El tiempo es vna medida de duracion del hombre,
y de todas las cosas corruptibles, quales son las desta
vida. El tiempo es vna cosa que tiene principio y fin.
El tiempo es vna medida de las cosas que actualmen-
te se corrompen y dexan de ser. El tiempo es vna cosa
que tiene sucesion. Con estos quatro modos de dif-

ñen los Teologos al tiempo, y lo distinguen del euo, y de la eternidad, que son medida del Angel, y de Dios: de fuerte, que nuestro tiempo es vn circulo de años, meses, semanas, dias, horas y minutos en q̄ viuiamos: y assi qualquiera cosa destas sola se llama tiempo, y todas juntas se llaman tiempo, como cōsta del comun modo de hablar, no le resta mas de vna hora, ò dos de tiempo, no tiene sino quatro, ò cinco años de tiempo, no darè por su vida quatro minutos de tiempo, &c. Y la Escritura en infinitad de lugares lo infinua. En el libro de la sabiduria, hablando de los hijos que honran a sus padres, dize: que aunque viuan poco, y se los lleue Dios en tierna edad, han viuido mucho tiempo: porq̄ aquello poco q̄ viuieron lo emplearon bien, deseando empleallo con mayor perfeccion, y assi dixo: *Consumatus in brebi explebit tēpora multa.* Vean alli como llama muchos tiempos a los años, dias, &c. hablado de plural, y dize *explebit*, los gastos, o empleo: porq̄ el tiempo es medida de la operaciō y del trabajo, no del ocio y pereza.

El tiempo pues es la cosa mas preciosa y rica de quantas nos da la naturaleza, ni las minas de oro, plata, ni demas metales, ni las perlas, ni piedras preciosas, ni todos los aueres del mundo, ni tesoros de los Reyes, son todo esto junto tan de precio como el tiempo, como vn año de vida vn mes, vna semana: q̄ digo? vna quarta parte de vna hora, es mas preciosa que todo el otro; aun alla los Gētiles sin lūbre de Fè conocierō su valor, y assi dixo Laercio: *Nullū esse sumptū preciosiorē tēpore solum enim hoc recuperari non potest. & tamen vulgo, nihil habetur vilius tēpore.* No ay despenfa, ni bouilleria mas preciosa que el tiempo: todas las demas cosas si se gastan, o se pierden se pueden recuperar, mas el tiempo

Sapient. c.
4. nu. 13.

Laercii.
lib. 5.

no y con ser cosa tan preciosa, no ay cosa q̄ menos el vulgo estime. Y Quintiliano en vna declamaciõ, dize: *Non tan benignũ, ac liberale natura nobis tẽpus dedit, vt aliquid ex illo vacet perdere.* No nos ha dado naturaleza este don tan benigno, y tan liberal que dexemos perder alguna parte estãdo ociosos. Y Cicerõ en sus Tusculanas, dize: *Qua potest esse in vita iucunditas, cũ dies, ac noctes cogitandũ sit, iam iam esse moriẽdũ?* Que puede auer en estavida cosa mas alegre y de estima, q̄ ocupar el tiẽpo, los dias y las noches en que hemos de morir?

Quint. de
clam. 4.

Cicero.

§. II.

Pues si estos Gentiles sin lumbre de Fè, y muchos q̄ negauan la inmortalidad del alma, tal sentian del tiempo, y como y en que lo auian de ocupar; tiniendo por perdido el dia y hora que no hazian alguna cosa moral buena: (como lo dixo aquel Gentil Tito, hijo de Vespasiano: pues estando cenando y acordandosele q̄ aquel dia no auia hecho cosa digna de memoria, dixo a sus amigos: *hodie diem perdidit*, amigos oy he perdido este dia, pues no he hecho nada bueno en el.) O que cõfesion esta para los Christianos; pues confessando la inmortalidad del alma, la vida eterna, la eterna gloria, y la eterna pena, tan mal gastemos el tiempo, años, meses, dias, y horas? y que se descarte vna esposa de Christo con dezir, voy a gattar vn poco de tiẽpo? blasfemia es entre gente perfecta. Ocasionado S. Geronimo de aquellas palabras de Tito, *hodie diem perdidit*; bueluese a los Catolicos y Religiosos, y dize: lastima grande, q̄ este Gentil forme dolor de auersele pasado vn dia q̄ no hauiesse hecho alguna hazãa, y q̄ nosotros no repatemos en q̄ perdemos tãtos dias, horas, mo-

men-

- mentos, tiempo y edades, en hablar tantas palabras ociosas, valdías y de ningun provecho, antes de grande daño, de que hemos de dar cuenta estrecha el dia del juyzio? *Nos non putamus perire nobis horam, diem momentum, tempus atates, cum ociosum verbum loquimur pro quo redituri sumus rationem in die iudicij.* Tome la Religiosa que va a gastar tiempo a las gradas, a hablar mil boverias (que todo es vno) ò palabras ociosas, y mire lo que este Santo la dize, que en el dia del juyzio no las pasaran entre renglones: de todas se ha de pedir cuenta, y de esse tiempo tan mal gastado, pues pudiendolo gastar en cõprar vida eterna, como dixo Oecumenio:
- S. Ieron.** *E me ergo ipsum, & facito propium, sicut bona operando in hoc tempore qua in futuro te glorificent.* A peso de dinero de oro y plata se ha de comprar el tiempo, y esto lo compraras haziendo buenas obras en esta vida, para que te honren en la otra. O que santo consejo señoras Religiosas graderas, y amigas de grangear con el tiempo en las gradas, como si fueran las de Seuilla. Abrá los ojos, y miren lo que dize el Nazianceno en sus sentencias: *Vita nostra est quasi mercatus, cuius dies cum abierit, tempus amplius non erit emendi quæ velis.* Esta nuestra vida mira que es como vn mercado, ò feria, y si se passa el dia, no abra mas tiempo para comprar lo que quisieres. Y el glorioso san Pablo escriuiendo a ad Galat. les dize: *Dum tempus habemus operemur bonum.* En esta feria, en este dia de mercado, que es esta presente vida, hagamos lindos empleos como Apõtol Santo los haremos? gastando bien el tiempo, obrando bien, empleandolo en seruir a Dios, y en hazer biẽ al proximo: en oracion, contemplacion, llorar los pecados del mundo, quando no tengan propios: en acudir

dir a todo lo que la obediencia manda: en considerar lo mucho que a Dios deue, en lo poco que lo sirve, en la estrecha cuenta que se le ha de pedir la hora de su muerte: en esto y en otras muchas cosas espirituales, y temporales ha de gastar su tiempo, y en estas ocupaciones y meditaciones grangeara con el tiempo no menos que la vida eterna: lo que en los locurios y en la ociosidad, llanto eterno, y eternos suspiros.

§. III.

Hablando san Iuan en su Apocalypsis, y amenazando a los que emplean tan mal el tiempo, pues auiendo lo Dios dado como joya preciosa, para que con ella grangeen la vida eterna, y lo confumen en vanidades, dize que les ha de hazer vna pesada butla: y es, que se les ha de quitar de entre las manos, y les ha de acortar los dias de la vida. Dize pues san Iuan, que vio vn Angel que tenia vn pie sobre el mar, y otro sobre la tierra; y que comovio que las gentes empleauan tan mal el tiempo, que dio vna voz como de leon, y que luego salieron siete trompeteros para hazer alerta a la gente: y jurò aquel Angel leuantando la mano hazia el Cielo; por el que viue en los siglos de los siglos que no ha de auer mas tiempo: *Quia tempus non erit amplius*. Miren señoras no les quite Dios esse tiempo en pena de que lo emplean mal: miren que lo ha jurado vn Angel, y a voz de trompetas se ha publicado, para que nayde ignore quan precioso es el tiempo, y para que lo ha dado Dios, y como lo han de emplear.

Apoca. c.
10. n. 7.

Quiero cerrar este discurso con vna doctrina de san S. Ber. ser. Bernardo: *Nemo vestrum parui aestimet tempus, quod in de Schola. verbis consumitur ociosis, volat verbum irreuocabile, vobis*

Tardín espiritual

lat tempus irremediabile, nec aduertit inſpiens quid ad-
mittat, licet fabulari dicunt, donec hora pretereat? ò do-
nec pretereat hora, quam tibi ad agendam penitentiam,
ad obtinendam veniam, ad acquirendam gratiam, ad pro-
merendam gloriam: miſeratio conditoris indulgeat, donec
tranſeat tempus? quo diuina propitiare debueras pietatem,
properare ad angelicã ſocietatẽ, ſuſpirare ad amiſſam here-
ditatẽ, excitare remiſſam voluntatẽ, flere comiſſam ini-
quitatem. O palabras diuinas, qui ſiera en ſolas eſtas ver-
me entretenido; pues aunque el Santo las eſcriuio pa-
ra en ſeñar como los eſtudiantes han de gaſtar bien el
tiempo, vienen cortadas para doctrina de Monjas, y
al propoſito que voy tratando: quiero ir las declaran-
do, y parafrateando por no hazer dos digreſiones. Nin-
guna de vosotras ſeñoras eſtime en tan poco el tiẽpo,
gaſtandolo en parlas ocioſas: miren q̃ las palabras que
ſe hablan buelan como el viẽto, y ſon irreuocables: mi-
ren que el tiẽpo buela, y es irremediable ſu fuga: y en
perderlo y no emplearlo en bien no ſabe lo q̃ pierde.
Tienen por chacota y fabula, entretengamos eſta hora
en eſtas fabulas y cõuerſaciones haſta q̃ paſſe. O dicho
inaduertido, haſta q̃ paſſe la hora? no dixeras, y dixeras
biẽ: eſta hora me ha dado la diuina miſeraciõ para ha-
zer penitencia, para alcançar perdon de mis culpas, pa-
ra adquirir la gracia, para merecer la gloria. La miſeri-
cordia diuina te perdona tal modo de hablar: haſta q̃
paſſe el tiẽpo? pues en eſte tiẽpo podias recabar el am-
paro y propiciaciõ ſuya: en eſte tiẽpo podias caminar
a la angelica cõpañia. En eſte tiẽpo podias adquirir pa-
ra alcançar la heredad y patria del Cielo perdida. En
eſte tiẽpo podias auiuar, y meter en calor diuino a tu
voluntad fria y clada: y en eſte tiempo podias llorar las

iniquidades cometidas : *Donec transeat tempus?* Hasta que passe el tiempo? que passe la hora? O palabras mas de Gentil, que de Religiosa : mas de insipiente que de sabia, pues siendo el tiempo la mejor joya que te ha dado naturaza, y cõ q̃ se grangea la vida de la gloria, quieras empleallo tan mal, y lo gastes en locutorios y gradas, que es como echallo a perros como cosa podrida?

§. IIII.

La segunda euasion que dan es, que alli no se ofende a Dios mortalmente, sino quando mucho venialmente, y que para estos alli esta la pililla del agua bendita: *Parua enim scintilla contempta, maximum excitat incendium.* Dixo Marfilo, vna pequeña centella menopreciada, y que no se haze caso, suele abrasar todo vn bosque, y arruynar vn sumptuoso edificio. Nay de diga pecados son estos veniales, faltas son leues, culpas son ligeras, no ay que curar dellas, es horror : aora que son pequeñas se han de quitar, que si se hazen grandes no podran, *ne dicas*, dize san Bernardo : *Leuia sunt ista non curo corrigere.* Essas cosas tan leues no digas que no se han de corregir ; antes essas (dize san Geronimo) se han de corregir, atajar y quitar, antes que crezcan y se hagan grandes : *Dum parbus es hostis interfice.* No ay pecado ninguno, por minimo que sea, que no sea enemigo tuyo, (dize san Geronimo) y asi quando tu enemigo es pequenuelo, matalo, deguello, no le dexes q̃ se haga grãde. Estos pecados veniales le hã de dar cuydado a la esposa de Christo, como se le daua a la otra q̃ sentia mejor desto, quando dezia a su esposo q̃ le mataren ynas corrilas pequeñas q̃ le matarã la viã : *Capite nobis vulpes parbulas quã de moliti*

Marfilo
epist. 5.

S. Bernar-

S. Geron-
epist. 22.
ad Eusto.

Cant. c. 2.
tur num. 25.

sur vineas. Caçadme Señor, y matad unas çorrillas pequeñas que me hazen mucho daño, no crezcan y me coman las vbas, y maten mis gallinas. No ay que descuydarfe señoras con dezir que son pecados veniales; miren que son çorrillas que creceran, y destruyan la viña de su alma: aora que son veniales los maten, no los dexen que crezcan, y despues ya hechos çorras grandes no se puedan defender dellos: porque los pecados veniales no carcenados y quitados suelē parar en graues. A este proposito he notado, que los animales que mandaua Dios que le sacrificassen, no auian de ser viejos y de años, sino de poca edad, tiernos, y que no tuieffen callos con el jugo, sino nueue zitos como la ternera, el cabrito, el cordero. Y da la razon desto Bacario, en la carta que escriuio a Ianuario, a proposito de lo que voy diziendo: *Aspice quod nusquam in sacrificijs pecora senio confecta iugulantur, sed ubique aut agnus, aut vitulus, aut hircus immolatur, idest, tenera aduc & parua, vel modica peccata.* Confiderra, que nunca en los sacrificios que en la ley vieja se ofrecian a Dios, eran de edad passada, sino ternecitos: como terneras, cabritos, corderos; quiero dezir, que lo que se ha de ofrecer son los peccadicos tiernos, pequeños, y que no lleguen a hezer callos en el alma de acostumbrados. Y el glorioso Cyrilo Yerosolimitano: *Lapidinem inceptam tempestiue cura, ne cum executus fueris, tum demum frustra medicum queras.* Quando comiençan a hazer lagaña los ojos, y detenerse alli algun humor, procura curarlo y diuertirlo: porque si se haze la nuue, en vano sera buscar al Medico.

Bachar.

S. Cyrilo
Ierosoli.
Cathec. 2.
de penit.

S. V.

Y la Monja que no quisiere caer en pecados grandes,

des, creame y guardese de los pequeños. El Santo Iob nos lo enseña, y lo hazia el, y le fue muy bien, y así dezia: que para no apetecer a la donzella no se atreuia a mirarla: porque de vn pequeño descuydo y ocasion muy leue no atajado, venimos a dar en vna grán ruyna. Así lo explica la Glossa ordinaria sobre este lugar de Iob: *Visum sequitur cogitatio, cogitationem delectatio, delectatione consensus, consensus opus, opus consuetudo, consuetudine necessitas, necessitate desperatio, desperatione damnatio*. Vean aqui como de sola vna mirada, vn rato q̄ se hablò, viene vna persona a condenarse. Pues como padre, de vna hablilla que vn rato tuue, y vi allí a vna persona que bien quiero, me he de condenar? Yo no digo que V. m. se condenara, la Glossa que sabe mas que yo, lo dize: y mire como la misma Glossa lo va explicando, como si cò V. m. a solas hablara. Tras el ver se sigue el desear, a este se le sigue la delectacion, a la delectacion, el consentimiento, al consentimiento, la obra, a la obra, la costumbre, a la costumbre, la necesidad, a la necesidad, la desesperaciõ, y a la desesperacion, la condenacion. Porque? Por no mas de q̄ parlo y vio vn poquito que no deuiera. Pues por esso Iob se aparta de las cosas pequeñas, por no dar en las grandes. y esto muy mejor deue de hazer la Monja, huyr de esos que llaman pecados veniales, sino quiere rematar en mortales, que no es ella tan santa como Iob.

Iob. c. 31.
num. 1.

§. VI.

El Real Profeta Dauid llama bienauenturado aquel que no ha puesto el pie en la senda del pecador: *Beatus qui in via peccatorum non stetit*. Porque si vna vez pone el pie, ya pueden contarle con los pecadores. Por esso

Pfalm. 1.

Ff

en

Pfal. 35.

En otro Salmō pedia a Dios: *Non veniat michi pes superbia.* Señor no deis lugar que yo afsiente el pie en el camino de la soberuia: porque de solo ponerlo me doy por perdido. Por los pies entiendo yo los pecados veniales: y fundo mi pensamiēto en aquel lauatorio que Christo hizo a sus dicipulos, antes de darles su santissimo cuerpo Sacramentado: y claro está que aquel lauatorio no se ordenaua a limpiar culpas mortales, porque no las tenian, (excepto Iudas) sino para la-

Ioan. cap. 13. n. 10.

mundus est, non indiget, nisi ut pedes lauet, & vos mundi estis. Pero ordenauase aquel lauatorio a las culpas veniales, y así como san Pedro no estaua libre dellas, y no se queria dexar lauar; echole Christo vn reto con que lo amedrentò: *Si non lauero te, non habebis partem mecum.* Si no os dexaredes lauar destas culpas veniales, no tendreis parte en mi. Sobre las qua-

S. Bernar. ser. de cena domi.

les palabras dize S. Bernardo: *Veruntamē nemo hec que videntur modica contemnat, aut paruipendat; quoniam (sicut audiuit petrus) nisi lauerit ea Christus, non habebimus partem cum eo.* Ninguno pues haga poco caso de los pecados veniales, y le parezcan que no es nada, que sino se limpia dellos (dize san Bernardo) no tendremos parte en Christo. Ahora entenderemos bien la peticion del Santo Rey Dauid, en pedir que no de lugar su diuina Magestad, que el ponga el pie en el camino de los pecadores; que no cometa vn pecado venial, que es como ponerse en camino de cometer pecados mortales: porque son vnas disposiciones, y sendas que nos guian a la venta do mora la culpa mortal. Pues por vn pie que puse en el locutorio he pecado? Si, que el poner vn pie, es ponerlo

lo para andar, y quien pone los pies en vn camino, andar quiere.

Esta es la causa porque los Santos tanto huían de cometer vna culpa venial. Lo vno, porque nos disponen para mayores culpas. Y lo segundo, porque por solo vn pecado venial no tiene meritos para satisfazer todo el mundo. De lo primero harto hemos dicho, digamos de lo segundo: que auiamos antes de padecer todos los tormentos del mundo, que cometer vn pecado venial: porque todos los meritos del mundo no son poderosos para satisfazer por la mas minima culpa venial, si Dios por su diuina misericordia no se apiadase de perdonarlas cada dia. Así lo dize san Geronimo en su regla: *Pro minima culpa totus mundus satisfacere non posset, nisi Deus pro sua misericordia dignaretur ignoscere.* Y el Santo Abad Agaton en las vidas de los padres del Yermo, dixo: que si Dios nos hiziesse cargo de solas las distracciones, y negligencias que hazemos en la oracion y oficio diuino, y esperasse la satisfacion que nosotros le podemos dar de nuestra parte, no nos podriamos saluar: *si Deus nobis imputaret distractiones cordis, & negligentias quas in orationibus nostris, & officio diuino incurrimus saluz esse non possemus.* Pues es posible que aya persona, y persona Religiosa, y esposa de Christo, q̄ quiera a sabiendas cometer pecados veniales? No tiene adarme de esposa de Christo la que no adierte en esto. Mirese bien señora en effo que haze, que aunq̄ sean solos pecados veniales se há de llorar. Y mire el cuydado q̄ los Santos ponían en no cometerlos, y si los auían cometido en algun tiépo despues, los llorauan amargaméte, porq̄ conoçian quãta deformidad causa vn pecado venial.

S. Geron.
in regul.
Abas Aga
to.

S. Agustín
lib. cōfes.

Iesus padre, y que escrupuloso es, y como estrecha tanto la misericordia de Dios, y la santa Teología? que tanto hemos de reparar en veniales, y tanto los hemos de llorar? Oyganme señoras, yo les darè vn Santo gran Teologo, gran Santo; nada escrupuloso, y menos melindroso: y hizo grandes escrupulos y melindres, y llorò amargamente vnos pecadillos veniales que hizo quando muchacho en el siglo; y los pondera tanto el Santo, que gasta tres capitulos en encarecerlos. Este Santo fue san Agustín, el qual en sus confesiones. llora y gime de que siendo muchacho hurtò vnas peras de vna hurta: (no se que se tienen estos estudiantillos, que los mas son vnos ladronzillos fruteros) otra vez, que recibia gran contento de ver correr vn perro tras vna liebre. Otra, de que comia inadvertidamente algo mas de lo que le era necessario al sustento. Otra, de que sintio mucho la muerte de su madre: y otras culpas semejantes a estas, de las quales se acusaua, y derramaua lagrimas: *Tu scis Domine de hac re gemitum cordis mei, & flumem oculorum meorum.* Pues nada pusilanimoso era, sino muy magnanimoso, mas conocia lo que era ofender a Dios, aunque sea en culpas leues, quan graue delito sea. O glorioso Santo, pedid al Señor (os ruego) que nos alumbre, y de aconocer lo que monta vn pecado venial, para que sintiendo su peso lo sacudamos de nuestras almas. Ayudadles glorioso padre a gemir y llorar a estas esposas de Christo, q̄ ya de oy mas no los comen, para que cumplan con lo que deuen como esposas de tal esposo, limpias y lauadas; no solo la cabeça, y las

las manos, mas tambien los pies, no solo de las culpas graues, mas de las pequenuelas.

§. VIII.

Ultimamente, no solo no hemos de cometer vn pecado mortal, pero ni ponernos en peligro: porque el que ama el peligro perecera en el, dize el Epiritu Santo: *Qui amat periculum peribit in illo.* Pues irse vna Mōja a los locutorios sin que ni para que a hablar, yo imagino que se pone a la raya del peligro. Entro san Pedro a calentarse casa de aquellos iniquos juezes, la noche que andaua Christo de vn Tribunal a otro, y sin darle tormento, por solo el dicho de vn picaron y de vna fregona jurò y se maldixo, y negò ser dicipulo de Christo. No entrara, ni se pusiera en aquel peligro, pues de ponerse vino a cometer tal pecado. Sale la otra Religiosa a las gradas, no a ver a Christo (como le lleva a san Pedro, mas que el calentarse) y en vna hora que està alli abra negado treinta vezes a Christo, y sale de alli mas torpe y fria en el seruicio del Señor, que quando S. Pedro entrò a calentarse (de elado que està) no saliera, ni se pusiera en aquel peligro, porque el que le ama perecera en el: y pues sale y boluio los ojos adonde no auia para que, cayga en lo que no recelò. La q̄vna vez ha dexado al mundo, no es menester boluer a poner los pies en el mas, ni aun a mirarlo, q̄ esso es ponerse en el peligro. Manda Dios a Loth que salga de Sodoma, el, su muger y hijas, y la necia de la muger yendo su camino buelue el rostro a mirar el incendio, y como se abrafauã las ciudades, y en aquel mismo lugar castigala Dios conuirttiendola en estatua de sal: ef

Eccles. c.
3. nu. 27.

Genes. c.
19. n. 26.

Señora? muger de vn hōbre tan honrado como Loti,
 tan graue castigo? y solo porque boluio a mirar lo que
 passaua? Si. Aniales mandado el Angel quando los sa-
 cò de Sodoma de la mano, y los puso camino de Se-
 gor, que no boluieffen la cabeça a la ciudad, sino que
 caminassen; que tenia la bachillera que boluer el ros-
 tro? tomese lo que se hallò: y quede conuertida en esta
 tua de sal, para q̄ cō ella salemos nuestrs curiosos ape-
 titos. Afsi lo dize san Agustin: *Vt quid in statu salis ven-
 sa est? si non homines condit, ut sapiant?* Para q̄ pien-
 san q̄ la conuertio Dios en estatua de sal? sino para q̄ los hom-
 bres sepan saçonarse, y tomar exemplo de huyr de las
 ocasiones. Afsi lo declara san Ambrosio: *Nec standum
 prope, neque etiam longe expectada es occasio peccati, utro-
 bique periclitat.* Ni desde lexos, ni desde cerca nos he-
 mos de poner en la ocasiō de pecar: porq̄ de ambas ma-
 neras es muy peligrosa la ocasiō. Pues si el pecado ve-
 nial es ocasiō, y como criado de guia q̄ encamina a pe-
 cados mortales, y en las gradas y locutorios me dizes
 q̄ quando mucho cometeras pecados veniales? luego
 te pones en el peligro de los mortales, y propinqua a
 caer en ellos, y como muger q̄ buelue el pie atras, y los
 ojos al mūdo, ocasionas a Dios te cōuertan en estatua?
 Teman pues este castigo, y no se desmanden aun en pe-
 cados veniales y leues, q̄ por no mas de q̄ el labrador
 de la haza del Señor, siguiendo su surco cō la mano en
 el arado boluio el rostro atras, no merecio el premio q̄
 le estaua aparejado, q̄ era el Reyno de los Cielos: *Ne-
 mo mitens manum suam ad aratru, & respiciens retro aptus
 est regno Dei.* Dexo (por ventura) de labrar? no por cier-
 to. El surco yua siguiendo, con sus bueyes yua labran-
 do, y por no mas que boluio el rostro atras, sin dexar la
 mano

S. Ambro.
 in Lucam
 17.

Luce c. 9.

mano del arado, dize S. Lucas, q̄ no merece el Reyno de los Cielos: *Quid queso leuius videtur, quā tenens manū aratram, oculos tantum retro intorquere? & tamem hæc tantilla mora, vnus oculus ñ iactus in tantū adducit discrimen.* Dize S. Agustín, q̄ cosa mas leue puede ser, que riniendo la mano en el arado boluer los ojos atras? y con todo, esta tã pequeña tardança, que pudo auer en sola vna mirada, le den tan gran pena y castigo? Todo esse castigo merecio, pues se lo dio vn juez tan recto como Dios: porque el que vna vez ha dexado al mundo, no ha de boluer a ponerse en ocasiones, aunq̄ sean leues de acordarse del, por el peligro que tiene de apetercerse lo que se dexò: y assi porque los pecados veniales son vnas dispuficiones para los mortales; por eso el que no haze caso de estoruarlos se pone en el peligro de comerellos, y assi se ha de huyr de ellos como de los graues. O que pequenuelo enemigo es vn arador, gusanillo que se cria entre la sarna; pero miren que inquietud que causa.

S. Agustín
epist. 134.



CAPITVLO XXIII. DE LOS DEVO-
tos de Monjas, quan graues son sus pecados, como son
semejãres a niños, y a freneticos, y como es en ellos irre-
mediable la cura, como en los freneticos y niños, del
gran castigo que les està aparejado.

§. I.

CONFIESSO que en este capitulo me embarco en alta
mar, adonde la furia de los vientos han de querer

Jardin espiritual

impedirno llegue este baxelillo al puerto seguro. Cōfiesso q̄ me pongo en camino por los inhabitables de siertos de Egipto, o de Africa, a do faltãdo humanos pies que los cursen, sobrá crueles fieras q̄ al passajero despedacen: y confiesso que en este capitulo entro como Medico a aplicar medicinas a freneticos, q̄ si Dios no aplica las suyas, las mias seran de ningū provecho, antes roperan la recera, blasfemaran del Medico, q̄ sin ser llamado, como Medico auenturero da reglas de medicina a quien no tiene gana de ser curado de sus achaques. En las demas enfermedades, ni el arte, ni la naturaleza, ni la medicina desconfian; porque para todas ay remedios. Mas para curar freneticos, para alli es dō de faltan drogas en las boticas, y eruas en los campos, y adonde el muy cursado Medico siente la dificultad, arquea las cejas, y huye de dar su parecer, ni aplicar remedios.

Todas las cosas, dizen los Filosofos, tienen sus terminos y rayas de aumento, y de diminucion, en los quales se pueden conseruar: y en subiendo vn punto mas de aquella cantidad, ò en baxando vn punto menos, es fuerça corromperse y gastarse. A estos terminos llaman maximo y minimo. el maximo es la mayor cantidad, en la qual el viuiente se puede conseruar, y viuir dentro los limites de su especie; y en subiendo vn punto mas de aquella cantidad, es fuerça corromperse. Como supongamos, que en la especie humana ha de auer vn maximo, que sea vn hombre de la mayor cantidad en que la especie humana se pueda cōseruar, y este aya de tener tres varas de largo; si a este tal se le añadieravn punto mas, no pudiera ya conseruarse, por exceder ya el limite y termino impuesto de la misma

naturaleza. El minimo es la mas minima cantidad , en la qual el viuiete se puede cōferuar, y no en otra menor. Como si la cantidad mas minima en que en la especie humana el hombre se pueda conseruar, sea la cãtidad de vna abeja, como sienten los Medicos, que està en el vientre de su madre quãdo se introduce el alma, si vn punto menos de aquella cantidad faltara no pudiera viuir: y en toda la naturaleza de los viuietes dizen que el minimo es, el arador que se cria entre la farna.

§. II.

Yo quiero tambien en genero de costumbres dar otros dos terminos, en los quales, y entre los quales se puede conseruar la discrecion, prudencia, y sabiduria de vn hombre. El vno sea el maximo, y es; que aya llegado vn hombre a tener tan galan y superior talento, tan lucido entendimiento, que en passãdo vn punto de alli es fuerça gastarse, y así los tales, ò dan en locos, ò en freneticos: es que excedio el juyzio, salio del termino tassado, y dio si no en locura formada, en imania ridicula, ò en frenesi furioso. Para estos tales pues se halla el Medico impossibilitado a curarlos: porque así como la naturaleza se adelanto vn passo mas violentada, se quedò muchos mas atras la medicina para su cura. El minimo juzgo yo es el entèdimiento del niño, que aun no ha llegado a conocer, ni discernir lo bueno de lo malo. Tambien en estos es dificil la cura, por no estat aun la naturaleza assentada, sino en mouimiento, y no tener el entendimiento afinado, sino en mantillas. A estos porque no han llegado a perfecto entendimiento, a los freneticos porque han passado; a

VNOS

unos por cartas de mas, a otros por cartas de menos, no ay quien se atreua a curarlos, y sus curas son dificiles.

§. III.

Perdonenme los que su tiempo (tan digno de ser estimado) gastan en visitar Monjas, escriuir las, ni inquietarlas, que me han de confessar vna de dos. O que son niños, cuyos entendimietos aun no han llegado al termino de perfeccion; y que aunque mas años tengan, mas cargos administren, mas canas peynen, y que aunque esten ya fuera de la tutela, y que sin sacar de su Magestad suplemento de edad tenga entrega de sus bienes; por lo menos no lo tienen de sus entendimientos, quien con Monjas pretende gastar el tiempo, y aunque mas sesudo, y de buen juyzio se precie, que no lo manifiestan sus obras. Entrò vn dia vna çorra (dize el fabuloso) casa de vn entallador, y topò con vna cabeça de papelon muy bien formada, y manoseandola, y mirandola dixo: *O quale caput, & cerebrum non habet.* Lastima me haze (dixo la çorra) ver esta cabeça tan linda, y sin sesos: y a mi me la haze mayor ver a muchos con cabeças, y aunque lo seran de sus casas, y quiça de su comunidad y republicas, pero sin seso, pues en esso se entretienen. Pareceme les podremos a los tales acomodâr (ya que el diablillo de la çorra me ha dado ocasion) aquel dicho que dixo el Vizcayno recien salido de las mantillas de Vizcaya; aunque ya tan grande que tenia mas barbas que vn puerro. Llegò a Valladolid cò su lanzilla y capotillo morado, y acosado de la hambre llegose en el mercado, o plaça, adonde vio vna bella

canasta de verengenas: el pareciendole fruta de estima comprò vnas pocas, y queriendo pagar al estomago su tributo, entregò vna a los dientes, y aunque se le hazia de mal, con la prisa que el estomago daua concluyò con vna. No faltaua en la plaça quien le mirase, y se relan, y el por caminar con su discrecion comprada, dixo: de que se rien ya entender, juras a Dios de ser higo higo es, mas el miel no es venido. Bien podra ser que estos señores a quien dedico este capitulo, que sean la fat y discrecion de sus casar, y aun de las agenas: mas pues se entretienen en querer comer vna verengena cruda, azeda, amarga y venenosa, como lo es esta legumbre, (pues no es otra cosa el trato de Monjas, sino comida de verengenas crudas, que en si lleuan el veneno de la ira de Dios) ò son mas necios que aquel Vizcayno, ò el miel de su entendimiento no les ha venido: y siendo ya tan grandes como sus madres, sean en su proceder tan niños: comprendiendoles aquella maldicion que pone Isaias: *Quoniam puer centum annorum morietur.* Morirã en su pecado los niños de cien años. Biẽ pues podremos llamarlos niños a los tales por muchas razones. La primera, porque su trato es con niñas, pues todo el modo de proceder destas señoras es como de niñas; verdad es q̄ son niñas grandes. Los niños de pocos fauores se pagan, y pequeños agrauios los enojan, y se embotijandán de mala gana, y toman de buena: lo que oy prometen mañana no ay nada: desean saberlo todo, y de nada saben guardar secreto: mas pena toman por vna aguja q̄ les falta, q̄ por vna amiga q̄ se les muere: aman a quien les dio vna mançana, y abofrecen a quien las enseña: y por no cansarme en infinidad de niñerías,

lo.

Isaiã cap.

55. nn. 20.

lo dexo a ellas propias lo confiesen, que como gente que trata verdad, aunque sea contra ellas lo diran. Luego quien trata con ellas niño le podremos llamar? por que como dize el Espiritu Santo: *Volatilia ad sibi similia conueniunt.* Las aues quando buelan, cada qual va con las de su especie y semejança.

§. IIII.

La segunda razon porq̄ a los tales los podremos llamar niños es, por sus mismos tratos dellos: todos los tratos de los niños, sino quando mucho, vn t̄po, vna pelota, vn cauallo de caña, vna espadilla de terillo, como sabra dar vn cabe, como sabra jugar a la rayuela, llegando su caudal a dos, ò tres quartos. Sus pleytos son sobre vna nuez, ò vn auellana: sus riñas son dos, ò tres cachetes; sus rencores son vn instante, sus paces de vidrio; su parentesco es el que mas a el se allega, y le alaba la ropilla, ò le da de su merienda: sus temas son sobre quien mejor parara las varillas enligadas para cazar pajarillos, al fin todo el trato de niños no monta mas que esto. Mirense bien, y remirense los que tratan con Monjas, que todo quanto tratan aun no monta effo: y estan tan embeuecidos en effo, como los niños en sus niñerías; a los quales viendo el diuino san Pablo tan animados les reprehende: *Fratres nolite pueri effici sensibus.* Hermanos no os hagais niños en el juyzio, y pues en la edad sois ya varones perfectos, sedlo en las obras, que es mengua grande ponerse vn hombre de barbas a jugar con los niños.

1. Cor. c.
14. n. 20.

La tercera razón porq̄ los podremos llamar niños es, por lo poco q̄ sienten los golpes de la honra, y cō facilidad olvidan auisos y reprehensiones: y aunque los llama-

llan
ni f
no
gos
de
qu
Ob
fus
del
y a
por
San
ner
No
eun
ma
niñ
mi
qu
per
ños
da
han
dar
ca

qu
au
tes
tie

llamen palabras injuriosas, y de afrenta: ni las sienten, ni se les acuerda. O que de vezes se han auisado algunos, reprehendidos otros, exortados otros de sus amigos y parientes; pero es por demas (dizen ellos) dexar de yr a ganar aquellas indulgencias. Y aunque vean que dan que dezir en la ciudad: enfados a los señores Obispos y superiores: malos dias y peores noches a sus mugeres, y que le ha amenazado la justicia, nada desto basta. Todo esto no es incorrigibilidad de niño? y assi como a niño enfermo es difícil su cura, y mas por traza que por metodo se han de curar. El Espiritu Santo en los proverbios pone el modo que se ha de tener para curar las trauesuras de los niños, diciendo: *Nolli subtrahere à puero disciplinam: si enim percuseris eum virga non morietur, tu virga percuties eum, & animam eius de inferno liberabis.* No dexes de castigar al niño, aunque te parezca crueldad, que no lo es; no ayas miedo que muera por quatro açotes que le des: sabete que con effos açotes que le das, le libras el alma de las penas del infierno. Luego si los tales deuotos son niños, y tienen tales trauesuras, y el Espiritu Santo nos da tan buena medicina, que ay que buscar otra? Si se han vsado ya las suaves y posibles, que ay que aguardar, sino tomar la vara, y como a niños incorregibles castigarlos.

Prob. cap.
23. n. 13.

§. V.

Y si acaso la enfermedad destos señores deuotos es: qual la del frenetico, corre mayor riesgo la cura, por auer passado los limites de naturaleza (que hartos limites ha passado quien a estado llega, donde muchos los tienen por tales) Quien no repara en los disparates en que

que da vn frenetico? quien no considera sus furias? quien no nota sus altiezes? ya dize que es Emperador, ya que todo el mundo esta debaxo de sus pies, ya que es sumo Pontifice, y dispensa Bulas y Jubileos, ya que es mar furioso, y haze echar rios de su boca, y dize que se aparten, que quiere anegar la tierra: ya que es fuego, y lo quiere abrasar todo; y llega a tal punto su frenesi, que dize es Dios, y que ha de meter en los infiernos a quien alli le tiene enjaulado. El frenetico con pensamientos se entretiene, solos pensamientos son los que le sustentan en aquellas locuras, pensamientos son los que le alegran, pensamientos los que le entristecen, pensamientos los que le hazen furioso, y los que le amansan, pensamientos los que le hazen reír, y los que le hazen llorar, pensamientos los que le hazen Rey, y los que le hazen Papa, pensamientos los que le abrafan, y los que le yelan, pensamientos los que le ensalçan, y los que le abaten, y pensamientos los que quiza alli le tienen. Mirese bien por caridad la vida de vno destos deuotos, y veranle todo rodeado de pensamientos: ya piensa que es buen trato esto, y libre de ofender a Dios. Ya dize, que demonios me metieron en este trato? Ya la escriue mil flores, ya mil esquemaçones, ya està mudo, ya habla, ya va, ya no va, ya se alegra, ya se melancoliza, ya entra, ya sale, ya entre si haze mil meneos, y congeturás, como hombre menguado, ya se pregunta, ya se responde, ya se haze del graue, ya del comun de todas: todas acciones y meneos de freneticos. Así

Isaia cap. lo da a entender el Espiritu Santo por Isaías: *Habitationē tuam, & egressum tuum, & ingressum tuū cognouit, & insaniam tuam contra me.* Ya te he alcançado tus tre

tas,

ras, y el juego que llevas: tu habitacion, tus entradas, y salidas en estos locutorios, y las locuras que contra mí hazes ya las tengo conocidas: estos vanos pensamientos con que te atormentas, y me ofendes, ya los alcanço, nada se me esconde: y aunque pensamientos sin fundamento, ni traza, como los del frenetico: yo los castigare, dize Dios. Y que castigo Señor dareis a estos freneticos? El que dio a Lucifer, y al otro Rey desvanecido, de quien haze mencion Iaias: *Ponam circum Isaiæ capi- lum in naribus tuis, & frenum in labijs tuis, & reducam 27. n. 29. te in viam per quam venisti.* Pondreles como a freneticos furiosos vna fortija en las narizes, por los olorzitos de que vsan: y por sus palabras libianas, y desenfrenadas contra mi honor, les pondre vn freno: no los curare como a cuerdos, sino como a locos. O como dize san Teodoreto en este lugar, como a bestias: *Vi brutum S. Teodo- trahat Dominus eum, qui anima rationali preditus, ratio- reto. nem corrumpit.* Al hombre que adornado de alma racional corrompe los faeros de la razon, como a bestia le curara Dios; que la cura de vn irracional, y de vn frenetico de vna misma manera se ha de hazer.

§. VI.

Diranme algunos luego si son freneticos, y no tienen cura, tampoco desmerecen en lo que hazen, y por consiguiente no son dignos de castigo, ni pena, sino dexarlos para freneticos? Dos generos de locura quiero yo aora dar para responder a esta duda, sin meterme en question de Medicos. Vna locura ay que se sujeta en el entendimiento, y esta pertenece a los Medicos. Otra locura ay, que se caula, y engen-

y engendra en la voluntad ; y la cura desta pertenece al Teologo. Y por estos segundos locos entiendo se dixo, el loco por la pena es cuerdo : porque esta es locurara maliciosa, que estando sano el entendimiento, y conociendo el daño que haze se recrea con el. A estos tales llama infanos Isaias en el lugar citado: y estos tales dize Dios, que aunque infanos y freneticos los cura, con castigarlos conforme sus locuras : y será tan cierto el castigo sobre ellos, que no solo se esmera este Señor en castigar las ofensas que ex diametro se cometen contra el honor suyo, y deshonor de sus esposas, mas a los que pretenden manchar las de sus amigos, aunque sea con ignorancia, y sin rastro de malicia. Estenme atentos a la prueua, y oygan esta historia. Sale Gen. c. 12. Abrahan de su tierra, marchado hazia Egipto, en pro- num. 17. secucion del mandato de Dios: ya que llegaua a la raya, conociendo que aquella gente era idolatra, deprauada, dados a vicios, robar las mugeres ajenas, y quitar las vidas a sus maridos, dixo a su querida Sarra: señora, no digais que sois mi muger, sino que sois mi hermana, que con esto, dado que os me roben, no me quitaran la vida: porque como Sarra era tan hermosa, temio Abrahá, y creyo, que lleuaua en la cara de su amada y hermosa Sarra, conluso contra si el processo de muerte. Entro pues el peregrino en Egipto, y como vieron la rara hermosura de la peregrina, llevaronla al Rey, como presa de gran valor: mas el Señor (a cuyo cargo estaua la honra de su obediente sieruo) guardola, y castigò rigurosamente al Rey, y a todo el Reyno, y a los que fueron terceros en el robo, y presentarla al Rey. El castigo fue, segun parecer de vnos, que se desustanciauan por la via natural, como gente libidinosa.

Otros

Otros dicen, que les dio Dios vn dolor vniuersal, que les cogia todos los miembros, y sentidos del cuerpo, que no los dexaua foflegar, de dia, ni denoche. (segun Philon Iudio) Otros dicen, que a las Egypcias las cerrò Dios las vias por do auian de parir, quando estauan ya propinquas al parto. Viendo el Rey esto, conocio que aquel castigo les embiaua Dios por el robo que se auia hecho, y que sin duda era muger del nueuo huesped, y no hermana: y assi llamò el Rey a Abraham, y le dixo: *Quam obrem dixisti esse sororem tuam, vt tollerem michi in uxorem? quare non indicasti quod uxor tua esset? nunc ergo accipe con iux tua.* Oygan por caridad las palabras con que se descarga el Rey, que manifiestan mucha sencillez y ignorancia. Di Abraham, porque dixiste que esta muger era hermana tuya? por lo qual la recebi para casarme con ella, no para afrentalla: porq̃ no me dixiste que era tu muger? aora que se que no es hermana, sino muger, lleuatela. Aora es mi aplicacion, si ignorando este Rey, y estos idolatras, q̃ Sarra era muger de Abraham, tal castigo les dio: que tal les diera si con malicia lo hizieran? si por vsurparla el Rey, entendiendo que era hermana, y donzella, para casarse con ella, y no para injuriarla, assi los affige? que hiziera, si para solo ofenderla la hurtara? Pondera bien esto, y repara, que si por la honra de vn seruo suyo se muestra Dios tan riguroso, por solo q̃ le llegaron a la ropa de la muger de su amigo: q̃ tal se mostrara contra los sacrilegòs, que con pensamientos vanos (por no dezir torpes) escurecen la honra de sus mismas esposas? haziendo a Christo; esposo della, tan enorme ofensa. Carga aqui te ruego la consideracion,

vna y muchas vezes te lo suplico ponderes bien esta historia, y veras el bien, y enmienda que della facas, y aun confusion de ti mismo, injuriando en lo viuo de la honra a quie te ha criado, redimido, y te sustenta.

§. VII.

Gene. 49.
num. 4.

A la muerte estaua el Patriarca Iacob, y Ruben entendia que a el buen viejo se le auia olvidado su aleuofia. Y rodeados a su cama todos sus hijos para recibir la bendicion: quando pensaua Ruben que como a mayor le auia de dar el mayorazgo, y su bendicion, echale vnas censuras acuestas: *Non crescas quia ascendisti cubile patris tui.* Quedaras sin la promogenitura, y no medraras, pues cometiste, y tuuiste atreuimiento para manchar la cama de tu padre. Fue muy justa, y santa maldicion, y fue justamente desheredado. Pues valgame Dios, porque luego que Ruben pecò no lo castigo su padre? Ai vereis la misericordia de Dios, que no luego que pecais os castiga, sino que os aguarda oy, mañana, y esotro; pero alfin si vos no os enmendais y arrepentis, no os faltara castigo: y el mayor serà, desheredados del Cielo. Saquen desta historia tambien mis queridos los deuotos, que es lo que esperan de esse trato? diran, que ellos no haran tal maldad aunque pudieran. Y pregunto yo, vn pensamiento, y otro, y otro consentido, para con Dios no està ya hecha la traycion? no està ya en los ojos de Dios formada tu torpeza? En la presencia de todos aquellos cortesanos del Cielo no està manifestada tu malicia? pues que aguardas? sino vn *Non crescas*, que no te logres, ni medres. Si aquel casto

to mencebo, con ocasion tan apretante como el ser esclauo, poder esperar libertad, y buen tratamiento de su ama; compelido tantos dias de ella, por solo no ofender a su amo se defendio de su ama: dexole la capa, y no ofendio a Dios; como tu te atreues a ofender a tu Dios con tu pensar? Ellos son efectos del frenesi, y locura: y assi espera de Dios vn gran castigo, para que con el quiça vengas a estar cuerdo.

§. VIII.

Y dado caso que no se alcen los ojos para ver la inmensidad, y bondad de Dios ofendida, es justo se mire el lugar sagrado donde se cometen, con platicas tan aseglaradas: porque tambien toma el pecado malicia del lugar donde se comete. Aun el mismo demonio nos enseña el decoro que se deue guardar a los Templos, y Monasterios de las esposas de Christo, en no yr a hablar alli cosas indecentes, ni feas: pues pudiendo yr a tentar a Christo al Templo, no se atreuio a tentallo dentro, sino *supra pinaculum templi*, por no profanar el Templo. Assi lo notò San Cypriano. (*de singulari clerico*) *Inter festa sancta potest communis conuentio scandalizari ubi tentator ipse diabolus timet*. Miren pues lo que deuen temblar los tentadores de las esposas de Christo, ò los deuotos, que todo es vno. Y assi el glorioso san Geronimo contra Sabiniano, tomo el Cielo con las manos, y con vna ira santa abre la boca, y tomando la pluma contra este Sabiniano: porque en vna Iglesia (donde en vn tiempo auia estado

S. Geronõ
epist. 48.
contra Sa
biniano.

alli el pefebre en que nacio Christo) auia ofendido a Dios con vna donzella : no atendiendo el glorioso Santo tanto al pecado, quãto al lugar donde le comedio ; rompiendosele las entrañas de dolor en cõsiderar tal temeridad , le dize : *Infelicissime mortalium, tu speluncam illam, in qua Dei filius natus est, & veritas de terra orta est, & dedit fructum suum, de strupo conditurus ingrederis? non times, ne de presepi infans vagiat, ne puerpera virgo te videat, ne mater Domini contempletur?* Infelicissimo el mayor de los mortales, como te atreues a entrar a cometer esse estrupo en aquella cueba donde el Hijo de Dios naciõ? donde la verdad salio de aquella tierra virginal? y donde la tierra santa, que fue la Virgen Maria dio su fruto? no temes insolente (acafo) no llore el niño Iesus en el pefebre? no temes no te vea la donzella recien parida? no consideras no te estè la madre de Dios contemplando maldad tan desollada, en lugar tan venerando? *Proph nefas non possum vltra progredi: prorumpunt lacrimæ, ante quam verba: & indignatione pariter, ac dolore in ipso meatu faucium spiritus coarctatur: vbi mare illud eloquentia Tuliana? vbi torrens fluuius Demostenis? num profecto muti essetis ambo, & vestra lingua torpescere. Inuenta est res, quam nulla eloquentia explicare queat: repertum est facinus, quod nec scarra ludere, nec Atellanus possit effari.* O maldad indigna aun de nombrarse ! No puedo pasar de aqui , porque las lagrimas toman el passo a las palabras , y me las atajan : y lleno de indignacion , y dolor , no da lugar la pena a que los espiritus vitales corran por el organo , y garganta a defatar la lengua muda . Donde està aquel mar-
de

de eloquencia Tulio , para que encareciera con subida eloquencia esta aleuosia ? donde està aquel rio de abundante sabiduria de Demostenes ? para que pintara con viuas razones hecho tan mortifero ? Pero imagino (dize el Santo) que en semejante caso entrambos enmudecierades. Este es caso nuevo, caso raro, caso jamas entendido , que con ninguna eloquencia se puede explicar, vn gran pecado se ha descubierto: que ni el truhan puede traer en chacota, ni Atelano puede encarecer cō su eloquencia y representaciones viuas, la malicia que en si encierra.

§. IX.

O glorioso Santo, y como sentis como tan Santo la granedad del delito: y si acaso glorioso padre vierades que esse Sabiniano con alguna consagrada a Dios, y esposa suya, y en su Santo Templo hiziera tal maldad, que dixerades? *Inuenta est res quam nulla eloquentia explicare queat.* Aqui me parece que fuera donde el Santo le faltaran los pulsos, y se quedara de dolor muerto. O vosotros a quien este mi capitulo dedico, si desmenuçafedes bien esto, esto solo bastara a hazer teneros a raya. Yo imagino que estos tales estan borrados del libro de la vida: porque estos tales no solo han pecado, y pecan; pero *peccant in Deum*, y por estos tales no se atreue nayde a orar: porque como dixo Heli a sus hijos, que ofendian a Dios con las mugeres que yuan al Templo a sacrificar: *si peccauerit vir in virum, placari ei potest Deus: si autem in Deum peccauit, quis orabit pro eo?* Si vno cometiere vna ofensa contra otro hombre, ay remedios y personas que se metan de por medio, y lo aplaquen: mas si peca contra Dios, quien ro-

1. Reg. c.

2. nu. 15.

gata por el: como si dixera, el que ofendiere a Dios eõ las personas sagradas, y dedicadas a Dios, ò en los Tèplos y casas de Dios, (q̄ es lo mismo) no ay sino q̄ muera, por esse tal no ay q̄ rogar: de suerte, que violar los lugares sagrados, querer ofender a las virgenes consagradas a Dios, es pecado directo cõtra Dios, y de su genero el mas graue de todos. Deste genero de pecado dize S. Agust. que fue el pecado de Abimelec, que contra Sarra queria cometer, segun aquellas palabras que el mismo Dios le dixo al Rey: *Ideo custodiuite ne peccares in me, & non dimisi, vt tangeres eam.* Adonde vemos q̄ el pecado q̄ se queria cometer cõtra Sarra dize q̄ era cõtra Dios; por esso te guarde no pecaras contra mi, y no di lugar que tocaras a ella. Pues valgame Dios, si q̄ Sarra no era Monja? ni Beata? ni persona dedicada a Dios, que su violacion pertenezca a sacrilegio, y pecado contra Dios? y que diga Dios, *ne peccares in me?* Si era por cierto Sarra cosa que pertenecia a cosa sagrada: por q̄ della y de su sucefsion auia de nacer Christo; y afsi en alguna manera pertenecia al orden de la vnion hypostatica, que el Verbo auia de tomar, con la naturaleza humana: y Sarra era gran parte, pues della auia de nacer Isac, y de Isac Jacob: y afsi de aquella señora auian de suceder: y como Sarra pertenecia a cosa sagrada, era pecado en ella cometer vn. sacrilegio, y pecar contra Dios; y porque con ignorancia (como arriba dixe) este Rey lo hizo, lo perdonò Dios: que si maliciosamente lo hiziera, luego como a sacrilego le quitara la vida.

De aqui podremos colegir, como el muslo de Abraham era como Ara, y como Altar y cosa sagrada, pues sobre el tomò juramento a su criado: por q̄ del auia de

pro-

S. Agust.

Gen. cap.
20. nn. 6.

proceder la humanidad de Christo, de quien todas las cosas sagradas toman denominaciō. Y assi S. Ambrosio fiente, q̄ el pecado q̄ aquella virgē solicitada como fue pecado *in Deum*, pues fue cometido en persona consagrada a Dios; y prueuase bien esto: porq̄ si el mulo de Abrahan, y su muger Sarra, estādo tan apartados de la humanidad de Christo; porq̄ dellos auia de descender eran cosas sagradas, quāto mas lo seran las Mōjas, pues son esposas del mismo Christo? puede auer mayor cercania, ni vnion? no por cierto, pues la misma Escritura lo dize, q̄ *erunt duo in carne vna*. Y muy mayor es el parētesco y vniō espiritual, qual es el de Christo y sus esposas, y assi la vengāça y castigo mas propinquo.

S. Ambro.
c. 10. ad
virginem
lapfam.

§. X.

No solo estos pensamientos vanos, arrojados contra las esposas de Christo: no solo conuersaciones tan liuianas, como en aquellos lugares santos algunos hablan, se han de temer, mas ni aun atreuerse a entrar al Templo y casa de Dios, con otros pecados que alla en el siglo se ayan cometido, sin primero llorarlos, y yr ya compungido y arrepentido de auerlos cometido: y entrar con grandissimo temor y reuerencia, q̄ por esso se pone a la entrada de los Templos las pilas de agua bendita, para limpiarfe de los pecados veniales antes q̄ entren; que aun de esos los quiere Dios limpios, quāto mas de los mortales: y quien no confiēte que nayde entre en su casa, sin que primero se ayan llorado, y arrepentido de los q̄ en el mundo se han cometido: como consentira q̄ en su misma casa se cometan? Mirē la reuerencia y temor con que el glorioso S. Geronimo

entraua en la Iglesia, quando se sentia con algun pecado venial, (que mortal no seria) el qual escriuiendo a Vigilancia, dize: *Ego confiteor timorem meum, quando iratus fuero, & aliquid mali in meo animo cogitauero, & me nocturnum phantasma deluserit: basilicas martirum intrare non audeo: ita totus, & corpore, & anima perhorresco.* Yo confieso mi temor, y pusilanimidad, que quando estoy enojado, ò siento en mi alma alguna imperfeccion, ò que denoche durmiendo me ayau burlado algunas fantasmas soñadas, que por solo estos pecados no oso entrar en las Iglesias de los Santos martyres: porque me da vn temblor que me coge alma y cuerpo. Pues si Dios no admite, ni quiere en su casa more y habite el que trae pecados de alla fuera: como consentira los pecados que en su misma casa, y Templo se cometen?

Entrò vna vez Christo en el Templo, y hallò alli gente que vendia aues, y animales para el mismo sacrificio del Templo: alli auia mesas con dinero para prestarlo a quien no se hallaua con ello tan amano, y conser todo esto en beneficio del Templo, conseruacion de los sacrificios, y vtil de sus ministros, y mas acomodo para los que yuan a sacrificar, por hallarlo alli todo amano: dio con las mesas en el suelo, y echò del Templo a puro agote los que vendian y comprauan, llamàndoles con cortesia, ladrones: *Vos autem fecistis eam speculameam latronum.* Entra aqui el venerable Beda, y como si yo le huiera con oraciones suplicado me diera vna limosna de sus muchas riquezas, para hazerles vn plato a mis deuotos Monjeros, y dize estas palabras, como si a la letra hablara con ellos. Oyganme profanadores de Templos, dize el Santo: *si Dominus nec ea voluisset*

Matei c.
21. n. 12.
Beda tomo 7. ho. 2. feria 3. post 1. domin. quad.

lebat venundari in templo: qua in templo volebat offerri? quanta putas animaduersione puniret, si inuenisset ibi aliquos risui, vel vaniloquio vacantes, aut alij cuiuslibet vitio mancipatos? Si enim ea qua alibi libere geri poterant Dominus in domo sua, geri non patitur, quanto magis ea qua nusquam fieri licet, plus caelestis ira merentur, si edibus Deo sacratis aguntur? Si aquellas cosas que se ofrecian en el Templo aun no daua Dios lugar que se vendiesen: con quanta ira pienas castigara, si alli topa algunos en risas y en platicas impertinentes y vanas? Si aquello que se podia hazer en qualquiera parte libremente, no sufre el Señor se haga en su casa: quanto menos sufriera, si viera hazer, o hablar aquello q̄ en ninguna parte es digno de hablarse, ni de hazerse? Si al otro Eliodoro, porque fue a robar el tesoro del Templo tal lo pufferon a puro açote aquellos dos Angeles, con ser mandado de su Rey: que tal castigo hara Dios en estos que con platicas libianas, y acciones torpes, pretēden robar el mejor testoro que Dios tiene aca en su Iglesia, que es la virginidad y castidad de sus esposas? Cosa rara, que no se atreueron los Iudios a hazer ninguna ofensa a Christo en el Templo, ni le osaron prender en el, como el mismo Christo se les dixo: *Quotidie sedebam in templo docens, & non me tenuistis.* Y que para auerle de prender aguardaron que estuuiera fuera del Templo, guardando a aquel lugar veneracion y respeto: y que entre Catolicos se guarde tan poco, o ningun respecto a los sagrados y casas de Religion, hablando y tratando contra Dios cosas con que de nueuo le prenden y crucifican? como dezia san Pablo: *Iterum crucifigentes.*

2. Macha.
3. nu. 27.

Mat. 26.
num. 55.

Por grãde que sea vn titulado del mundo, si es agraviado en su esposa, alfin es ofensa finita y limitada: mas el que ofende la esposa de Christo, este tal vna lesion infinita haze, y assi su castigo ha de exceder a todos los demas; y culpas tan graues no se sueldan, ni se aplacan como las demas: hazerse tiene desto grauissima penitencia, llorar se tiene toda la vida. Viuia en la Tebardia (segun se cuenta en las vidas de los padres del Yermo) vn Religioso de santa vida, y loables costumbres, en el desierto de Helim, donde descansò el pueblo de Israel quãdo salio de Egipto (yendose) por aquellos desiertos, aver si topaua en aquellas mas escõdidas breñas algo en que ocuparse en alabanças del Señor: auiedo andado quatro dias, y entrando se en lo mas retirado hallò vna cueba, y a la entrada estampa de pies humanos; llamò dos ò tres vezes, y como no le respondieron entro dëtro, y no hallò a nayde: aguardò a la puerta, y de alli a poco vio venir vna persona desnuda, a quien naturaleza ya auia dado el cabello tã largo, que le cubrian sus carnes; espantose de ver a la puerta de su cueba persona humana, y entendiendo que era alguna ilusiõ diabolica, comẽçò a hazer la señal de la Cruz, mas el Mõje assegurole de que no era fantasma. Llegò el solitario penitente a su cueba: saludaronse, y hizierõ oracion, y acabada, préguntole: que porque se auia retirado a desiertos tan remotos? y porque hazia tan aspera penitencia? Respondiole a todo, diziendo: hermano mi sustento es esta palma q̄ves, la qual cada año echa doze racimos grandissimos de datiles, cada mes como vno, q̄ el Señor cuyda de darme este regalo: el
 vesti-

vestido que trage ha muchos años que se acabò: la causa porque me retire aqui fue. Yo estaua en la Tebaida muy lleno de virtudes, ocupado siempre en obras santas y de caridad: era tan conocido mi nombre, que uiua con mucho contento, entendiendo agradaua al Señor con mis obras: mas el demonio, embidioso desto, me dio vn traspie cõ que me derribò en tierra, y perdi todo lo hasta alli grangeado. Yo comence a tener conuersacion cõ vna Religiosa consagrada a Dios: y aunq̃ nuestros principios fueron fundados en Dios, fuy me descuydando: hablandola, mirandola, y tomandola las manos. Caí como misero, y estuue en este pecado seis meses; engendrauase en mi alma copiosas tristezas, y melancolias, nacidas todas del graue adulterio y sacrilegio q̃ contra Christo hize. Puseme vn dia a considerar la grauedad deste pecado, y dixee entre mi: *si enim uxore quis hominis violauerit, aeternis penis subiacebit, quamvis tormentis dignum est qui Christi stupauerit sponsam: & sic in hâc heremû oculte recurri.* Si por qualquier adulterio que qualquiera hombre comete merece penas eternas: de quantos tormetos sera digno el que cõ las esposas de Christo fuere torpe? y assi considerando la grauedad de mi pecado, lo mucho que a Dios ofendia, las penas eternas que merecia, me retire a esta soledad y desierto.

Monje Santo y de santa vida era este en sus principios: todo fue fundado en Dios y caridad, mas el comun trato; (aunque cargado de penitencias, silicios y oracion) de vna platica en otra, de vn dia en otro, vino a dar tal cayda. Pues que huinos y presunciones vanas son las de aquestos? que ni penitencia los adorna, ni ayunos los mortifica, ni silicios los doma,

ni fin santo los mueue; y principios deprauados los incitan a profanar con torpes descos, y liuianas plasticas, las esposas de Christo, y lugares sagrados.

§. XII.

Como hermano y amigo les auiso, que sino dexan esse trato, puedé temer vn graue castigo de la mano de Dios. En el libro que compuso don Iuan Antonio de Vera y Zuñiga, de la vida y hechos del Emperador Carlos Quinto, en la hoja 76. dize: que la muerte que tan aleuofaméte dio Lorenço de Medicis, a su primo Alexandro de Medicis, Duque de Florencia, y yerno del Cesar, a ningun defecto suyo se atribuye esta permission del Cielo, sino a la inclinacion mal reprimida que tenia de tratar con Monjas, a quien sin duda está prometido miserable fin: y por lo menos sino ay promesa, raras vezes falta el cumplimiento della. Pues a este no le mouio otro fin, que executar vn diabolico y natural traydor: y aun dizen, que vno de aquellos tres Soles que aparecieró aquel año de 1536. en el Cielo, que amenaçaua esta miserable muerte; pues murio a los 26. años de su edad, con muerte tan infeliz. Abran (les ruego) los ojos, y miré los graues peligros en que andan, pues el mismo Cielo los amenaza, y se siente agrabiado.

Oyganme con atencion los que profanan Templos sagrados cō plasticas liuianas: ora sea cō las esposas de Christo, en los locutorios y gradas: ora con las del siglo en los lugares y Templos sagrados, particularmente con las vírgenes dedicadas a Dios. Como la gloriosa Santa Ynes no quiso condecender con el hijo del pre-

Prefecto Romano: porque ella tenia su virginidad dedicada a Dios. Mandola el tyrano llevar al lupanar, para en aquel lugar de torpezas, sin quebrantar las leyes comunes de sus Republicas, pudiesen violarla, y hazerle fuerza. Llegò el hijo del Prefecto a querer gozar de hermosa rã rara, y antes de llegarla cõ sus manos cayò muerto: mas la gloriosa Virgen hizo oracion por el, y no solo lo refucito, sino que lo refucito casto; borrando del los suzios deseos de la sensualidad. Notado he aqui dos cosas dignas de ponderarlas. Lo primero, la gran pureza, la entera virginidad, la castidad rara de la Religiosa, y esposa de Christo Santa Ynes: pues vn lugar tan deshonesto y profano, y vnas paredes edificadas de torpeza, colgadas con tapiceria de inmundicias, lo hizo Templo Religioso y santo. porque dõde quiera que està vna perfecta virgen, vna castissima Religiosa, vna fiel y leal esposa de Christo, siempre aquel lugar es Téplo consagrado a Dios. Asì lo atestiguan san Ambrosio: *Ubi cumque virgo Dei est, templum Dei est.* Donde quiera que està la perfecta Religiosa, y virgen de Dios, alli es Templo de Dios. San Prudencio dize, que aunque este la perfecta virgen en vn lupanar, lo conuertira en limpio y casto Téplo de Dios: *Castum lupanar, nec violabile.* O virgenes consagradas a Dios, ponderad (os ruego) la perfecta ley, la virginidad rara de Ynes, esposa de Christo; que de vn lugar tan profano lo conuertio en casto y limpio. No conuirtais (os pido de parte de Dios) estos lugares santos cõ vuestras platicas, y conuersaciones vanas (por no dezirlas liuianas) en lugares inmundos.

Lo segundo que he notado, que para hazer que santa Ynes perdiera la virginidad la lleuaron al lupanar, lugar

S. Ambro.

S. Pruden.

lugar comun de la deshonestidad, a do no le hazẽ agruio a las que alli moran gozar de sus cuerpos; pues para effo se dedicarõ en aquel lugar. Pues valgame Dios porque no intentaron el gozar de la Santa en los demas lugares? ò en su misma casa? ò lleuandola a otra? Yo imagino (señoras) que guardarõ aquellos tyranos decoro y respecto a los demas lugares, no se atreuyendo a injuriar a ningun lugar: y assi la lleuaron al lugar comun de la deshonestidad, el qual no se podia dar por agrauado, ni que le rompian algunos fueros. Pues si estos Gentiles, y Barbaros guardaron a los demas lugares (aunque profanos) tales respectos. Como el Catolico, hijo de la Iglesia, pretende los lugares sagrados, y Templos dedicados a Dios, con sus liuianas plasticas, y conuersiones torpes, hazerlos Templos de Venus, y de Iupiter? Antiguamente (dize Tertuliano) que los Gentiles quando auian de tratar, y contratar, sus deshonestas juntas, se yuan a los Templos de sus idolos: *In templis adulteria componi, inter aras lenocinia tractari.* Fueran con los demonios los deshonestos y torpes, a disponer sus torpezas, y a concertar sus lasciuas rentas, a las casas y Templos de los torpes dioses, y de las deshonestas diosaças. Pero que entre Catolicos, entre los hijos de la Iglesia, passen essas cosas en sus Templos santos? en sus Iglesias consagradas? Que en los Templos de los Gentiles, y a los ojos de aquellos torpissimos dioses passaran estas cosas? suffresse. Pero en los ojos de Dios? entre las paredes salpicadas con su preciosa sangre? Entre los golpes del coraçon y pecho, y el sonido

Ter. c. 15.
apoleget.

ni
at
Sa
y t
ci
rac
a la
le v
qu
pie
aqu
la C
ta D
en l
dic
que
de r
yor

C
nad
gran
ron
estie
sus c
llas,
Rey
mira
que
los v
cuere

nido de las campanillas, que te advierten que mires a tu Dios, que se te muestra en el Altar en manos de Sacerdotes: allí estes maquinando deshonestidades y torpezas, y estes quizá mirando lo que te tiene ciego? Eſto no es venerar los lugares: eſto no es adoracion que le hazes, ſino irriſion y moſa, ſemejante a la que hizieron los Indios, quando para ultrajarle le vendaron los ojos, y adorauan: y toda via cres tu que los tiene vendados: ò quizá como tu no lo vees, piensas que ni el te vee a ti, ni eſtà alli presente en aquel lugar; eſte es horror que paſſa de los limites de la Católica conſideracion: no ay lugar donde no aſiſta Dios. y con mas particular modo en los Templos, en los Monasterios y lugares ſagrados: (como dexò dicho en el capitulo XIX.) y aſi qualquier injuria que en ſemejantes lugares ſe le haze a Dios, es digna de mayor caſtigo; y en el que le comete ſeñales de mayor enemigo de Dios.

§. XIII.

O ſi quiſieſſe la diuina Mageſtad, que eſtos profanadores de los Templos conſideraſſen la veneracion grande con que aquellos tres Reyes Magos veneraron aquel portalejo de Belen. Alli entre las pajas, y eſtiercol arrojan ſus coronas, tienden y humillan ſus cetros, arrastran ſus purpuras, hincan ſus rodillas, ofrecen ſus dones, y adoran a Dios. Tened Reyes, advertid ſabios, reparad en lo que hazeis: mirad que eſte es vn lugar inmundo, indecente a que Reales pies lo piſen, ni ojos tan ſabios como los vueſtros lo eſpeculen y miren? Muy ſabia, y cuerdamente hazen, y como tan ſabios veneran aquel

aquel lugar, que ya no le miran como a establo, sino como a Téplo y casa de Dios. Veen alli a Dios humanado, veen al Rey de los Reyes y Señor de los Cielos, tierra y abismos, en su presencia: que han de hazer que mejor y mas autorize a sus Reales personas, que venerar el lugar, adorando alli a Dios? no está alli Dios? no gime y llora en vn pesebrito? no le tiene vna Virgen y madre en sus manos? Pues postrese aquella real grandeza, y veneren este lugar por santo: y saqué de aqui los que frequentan gradas, locutorios, Iglesias, Templos y lugares sagrados: la veneracion, la modestia, la limpieza de coraçõ, y honestidad de palabras con que han de estar. Y sepan que los que ofenden a Dios en semejantes lugares, no solo contra Dios cometen vn graue y enorme delito, mas tambien da a la Iglesia, y al Monasterio vna lastimosa herida: *Caueamus*

S Ambro. *igitur, ne lapsus noster, vulnus Ecclesia fiat.* Dixo san Am bro. lib 3. de virgin. bro. guardemonos de hazer, o pensar en los Templos santos algunas cosas que sean ofensas de Dios: porque manchamos, afeamos y herimos con ellas a los mismos lugares sagrados.

Esta es la causa y razon, porque quando vno mata a otro, o le da vna cuchillada que le saque sangre, o el otro fuesse tan liuiano, que con publicidad ofendiese a Dios en vna Iglesia deshonestamente, quedaua la tal Iglesia, y Templo violado, y no se podia dezir Misa, sin primero bendezirla denueuo. Aquello q̄ es? sino que no solo se ofendio a Dios, sino que al lugar tambien se le hizo injuria, y ofensa, y pide restitucion; y que le satisfagan de semejante lesion.

En el tomo sexto de la Biblioteca de los padres antiguos, y Santiago en su Lituga, dize: que antiguamē-

te en la primitiua Iglesia, se bôlvia el diacono al pueblo, y dezia estas palabras: *Sileat omnis humana, & mortalis caro, stetque cum metu, & tremore: & nichil terrestre apud se ipsum cogitet.* Callen todos, y esten con la reuerencia que es razon, y no alarguen el pensamiento a pensar cosa que hula a tierra. O vosotros que frequentais Monasterios, hazed cuenta que yo soy vn diacono, y humilde ministro de los Monasterios que frequentais, como tal os aduerto: *Vt nichil terrestre apud ipsos cogitetis.* No solo os pido que no habéis; pero ni penseis cosa indecente a estos lugares sagrados: mirad no ofendais a Dios en estos lugares benditos, con vuestras platicas, y pensamientos vanos, que serà no valerle a Dios el sagrado, ni estar seguro en el puerto adonde todos hallan alueigo.

§. XIII.

Entre las leyes que dio Platon, (creo) la septima fue: que ninguno se atreuisse a pescar en los puertos, ni en los rios, y lagunas sagradas, y tuuo razon: porque en los puertos donde se saluan los nauios: y adonde se acogen los peces como a sagrado, huyendo, ò de las olas y borrascas del mar, o de otros grandes peces, y marinas bestias que los quieren comer; hallar alli la traycion, donde vienen a guarecerse, fuera cureldad mas que humana. No se atreua nayde, dize Platon, a pescar: (y dize muy bien) *Piscator nec importubus, nec in sacris fluminis, palludibus, stagnisque, uenietur, in alijs liceat.* Que aya ofensas de Dios en el mundo, que en el como en mar tempestuoso, que en los rios y lagunas mundanas perezca, y

corra riesgo, y sea ofendido, y muerto el péz Christo con tantos pecados y ofensas como contra el hazen? no me marauillo, que ni son lugares, ni aguas sagradas, ni puerto seguro. Lo que me admira es, y lo que es digno de llorar, que en los Templos sagrados, en las capillas dedicadas a Dios, donde Dios ha de ser venerado, por los particulares milagros que alli ha obrado, y obra: que alli se acojan a ofender a Dios, haciendo peores conciertos, que los que se hazian en los Templos de Iupiter y Venus: esto es digno de llorar: que en los faraos del mundo, en las casas y jardines donde las del figlo se juntan; se hablen, se digan y piensen cosas vanas, indecentes y liuianas, no es mucho: que ni ellas son virgenes dedicadas a Dios; ni aquellos lugares son sagrados: lo que me desconfuera es, que en los locutorios sagrados, en las gradas bendecidas, en los Monasterios dedicados a Dios, con las esposas y virgenes de Christo, se atreuan a hablar, escriuir, y pensar cosas indignas de dezirse. Que fue se poderoso Platō para que nay de pescase en los puertos, ni en los rios, y lagunas dedicadas a los falsos dioses: y que tantos Platones tan llenos de sabiduria del Cielo: como Arçobispos, Obispos, Generales, Prouinciales, no se junten, y hagan vna ley inuiolable; suplicandole al santissimo Pontifice la confirme contra estos profanadores, que tan a vista de ojos, y a cartas descubiertas ofenden al esposo de las virgenes? mi fee señores remisiones son de Vs. ilustrissimas, de Vs. Señorias, de Vs. reuerendissimas, de Vs. Paternidades. Las Monjas de Italia mugeres son como las Monjas de España, las Monjas de Santa Teresa mugeres son como las demas Monjas. Pues pregunto,
van

van a los locutorios destas a hablar algunos ? mal año, ni aun de medio ojo las veen, ni hablan: luego culpables son los Perlados que las gobiernan, en no deterrar a estos pescadores profanos, y castigarlos.



CAPITULO XXV. QUAN GRAVE
pecado, y quan enorme cayda es la de vna Monja, si lo que Dios no permita cayesse en alguna deshonestidad; quan digna es de que se lloré semejante cayda, como lloró Geremias la ruyna de Ierusalén, y las virgenes que entonces murieron muerte afrentosa por los Calaeos, &c.

§. I.

DEL estado alto, y de la suprema dignidad, venir a vna miseria, y defaestrada cayda, es la mayor mengua y afrenta, de las que en esta vida suceden: y como el estado de la Monja, por ser virgen dedicada a Dios, es el mas alto de quantos en este mundo imaginarse pueden; si del deslizarse, y (lo que la diuina Magestad no permita) diessé en algun lapso de flaqueza, fuera vna de las mayores afrentas que le podian venir: assi a ella, como a su Conuento, y a toda

fu Religion, afrentando tambien de passo a todas las Religiones. Excede, dize el glorioso san Gerónimo el don de la virgidad a todos los estados, y haze la ventaja a ellos, la que haze el oro a las demas metales: *sicut se habent hæc metalla ferrum, argentum, & aurum, ito se habent coniugium, viduitas, & virginitas.* La diferencia que haze el oro a la plata, y al hierro: essa haze la virginidad, a la viudez, y al matrimonio. Gloríese la casada, de que enriquece con hijos a la naturaleza, y que con ellos la conserua, que al fin es de hierro su estado; pues millares de hierros entre sus aciertos se causan, que aunque mas se limen, pabonen, y doren, se quedan de hierro: que el de la virgen es de finisimo oro, y por tal en la estima de Dios. Este la Monja en la cocina, y en los officios mas humildes de su comunidad, y qual hierro desechada entre sartenes, y asadores, platos y escudillas, que conseruando su virginidad, por oro de 25. quilates la estima Dios. El oro es el metal de que Dios mas estima a hecho, mucho más que de las piedras preciosas, como consta del Exodo, pues escriuiendo los nombres de los doze Tribus, en doze piedras preciosas, el suyo mandò esculpir en vna lamina de oro: y esta lamina lleuase el fumo Sacerdote en la frente, y las doze piedras en el pecho, y en los ombros: y segun esto, es dezir, que a los virgenes pone Dios en su cabeça, y en ellos como en oro escriue su nombre. Y así san Iuan dize, que solos los virgenes lleuauan el nombre de Dios escrito en sus frentes, y que solo en ellos como en laminas de oro se dexaua retratar y esculpir: y de aqui podra colegir la Monja, q̄ si se dexa ven cer de

Exo.c.28.

Apoc.1.
cap.14.

de pensamientos torpes, lasciuas platicas, y conuersaciones libidinosas en los locutorios; este oro finissimo de la virginidad lo conuierte en lodo. Afsi lo dixo el glorioso san Gregorio: *Aurum veluti lutum calcatur quoties sensum continentium per immunda desideria dissipat.* Habla del demonio, y dize: quando vn alma está en medio de vna tentacion, si como flaca se dexa vencer: de oro fino se torna lodo hollado del demonio. Y el pacientissimo Iob lo dixo antes: *sternit sibi aurum quasi lutum.* Que el demonio huella a vn virgen quando ha caydo en alguna sensualidad, como si fuera lodo: ya no le estima como a Virgen, puesto en aquel alto lugar de la frente de Dios; sino le trata como a lodo y afsi lo huella. Miren por amor de nuestro Señor la baxa que dara vna Monja, si cayesse de aquel don tan alto de la virginidad: Mire que mengua tan grande seria la fuya: Baxar de la frente y cabeça de Dios, adonde Dios la tenia y estimaua, a ser hollada de los pies del demonio: y de oro fino cōuertirse en lodo, y a que roso cieno.

S. Grego.
libro 34.
mora.

Iob. c. 41.

§. II.

San Agustín subio mas de punto a los virgenes, y dixo: q̄ no solo eran oro, mas erā vn Sol resplandeciente y claro: *sicut se habent Stela, Luna, & Sol, ita illi tres status, virginitas autē Sol est.* Afsi como el Sol es el mas illustre planeta, y excede en claridad, resplādor y virtud a la Luna y demas estrellas: afsi la virginidad excede, y cāpea mas q̄ el celibato, ni el matrimonio: es vna Mōja vn Sol en resplandor y virtud. Pues si para adorno, y hermosura de todo el mundo puso Dios solo vn Sol, y este basta para que todo el mundo alto y baxo, que

Tardín espiritual

de ilustrado y hermoſeado: que tal eſtara vn Conuen-
to de Monjas con tantos Soles? pues ſiendo virgenes
lo ſon: y ſi por vn torpe pensamiento conſentido, o ſi
vinieſſe a eſtado de corrupcion humana, que tal ſeria
ſu cayda? ſeria como ſi el Sol ſe cayeſſe, o alomenos
como ſi el Sol ſe eclipsaſe. De que las eſtrellas no ſe
vean, ni en muchos dias, ni noches no las veamos, ni
por ellos nos aſtigimos, ni nos admiramos. De que no
veamos algunas noches a la Luna infinidad de gentes
no la veen, ni de que aya eclipſe en ella nos pone mie-
do: mas quando el eclipſe es de Sol, y mas ſi dura, eſto
admira; es cauſa de grandes ruynas en el mundo. Que
la caſada cayga en vna flaqueza, q̄ ſe eclipſe la viuda
como Luna, nada deſto es bueno: mas donde ſube de
punto la deſgracia es, en que el Sol reſplandeciēte de
la virginidad, de la Monja caſta y limpia, cayga y ſe eſ-
curezca cō la torpe inmundicia, puniendo vn eclipſe
tan oſcuro, q̄ es cauſa de muchos males, a Sol tan claro
y eſtimado como el de la virginidad. Eſta es la mayor
deſgracia, y la mayor cayda, y el mayor deſconſuelo,
eclipſarſe el Sol, perder la Monja ſu reſplandor virgi-
neo.

§. III.

Ponderemos mas eſta cayda y ruyna tan grãde. Ha-
blando el Profeta Dauid del lugar dōde Dios puſo ſu
tronco, dize que lo puſo en el Sol. *In ſole poſuit taberna-*
culum ſum. Todas las almas de los juſtos viadores ſon
ſillas donde Dios deſcansa, y ſe aſſienta por gracia:
Anima iuſti ſedes eſt ſapientia. Pero llegando a tratar de
los virgines, ſubeneſe mas de punto; que no los llama
ſilla, ſino tronco Real de Dios. *In ſole poſuit tabernaculū*

Pſal. 18.
num. 6.

Sapien c.
7. nu. 27.

suum. Es vn virgē y vn casto vn trono Real, y imperial, donde haze Dios ostentacion de su grandeza; pues quādo vn casto y virgen cae en alguna flaqueza, echa por el suelo este diuino y imperial trono. Quan graue defacato seria el que llegasse a ofender, y a echar por el suelo el trono que el Rey se huuiesse de sentar a juzgar como Rey, que castigo y pena merecia? Bien se echa de ver, por ser el mayor agrauio que se puede hazer. Iuzgue pues de aqui de quan graue pena y castigo es merecedora la Monja, que se atreuiesse a perder la virginidad (no hablo de la del cuerpo, que essa no imagino aya ninguna que la pierda, sino la del alma) esso era echar a rodar, y por el suelo el trono imperial de Dios; mengua de las mas calificadas, quanto lo es mas Dios que los Reyes de la tierra: y ella sujeta a castigos mayores, por auer incurrido en la mayor infamia que dezir, ni imaginarse puede, como postrar al trono de Dios.

La version Caldaica, donde nuestra bulgata dize: *In sola posuit tabernaculum suum*, lee, *soli posuit tabernaculum suum*. Que puso Dios a los virgenes, (que son trono suyo) en el Cielo. A mucho se adelantaron los Poetas a su parecer, quando pusieron alla entre los planetas a la virginidad, llamando a vno de los planetas virgo. Mas nuestro Dios y Señor que sabe muy bien lo que vale vn virgen y casto, Solle haze y trono suyo, y oro en la tierra de 25. quilates. O que oro finisimo: o que Sol resplandeciente; o que trono imperial fue la serenissima Maria: la prima de las virgenes, y Monjas de la primitiua Iglesia. O que trono, oro, y Sol fueron las fundadoras de las Monjas, Santa Vmbilica, Clara, Teresa. O

que Real trono fueron Santa Catalina, Ynes, Lucia, y otras muchas. O mil veces dichosas las Monjas, pues con solo guardaros de esos locutorios, y deuociones aseglaçadas, conseruareis con facilidad el mas feliz estado de quantos el Cielo y tierra gozan, ni poseen.

§. IIII.

Mat. c. 25

No han notado por mi vida lo que san Mateo dize, introduciendo al Señor que viene a bodas, y la gente con quien se honra de acompañarse. es, de donzellas, de virgenes. Pues por ventura faltauale a Dios amigos, como Abraham, Dauid, Moysen, y tantos Santos Profetas? porque no se acompaña de estos? Aí vereis lo que valen los virgenes: son el oro, el Sol, y aun el mismo Cielo. Encierra en sí vn virgen todo lo bueno que ay, y el tanto monta de todo: y por esso se acompaña

Apocalip.

14. nu. 4.

Dios en el dia de sus bodas con los virgenes. Esta verdad vio san Iuan entre sus reuelaciones, a do dize: que vio vn Cordero encima del monte Sion, y que le seguian y acompañauan, ciento quarenta y quatro mil virgenes; a dōde he notado tres cosas. La primera, que estos virgenes estauan encima del monte, para enseñarnos, que donde los demas Santos (que son entendidos por los montes) descogollan sus virtudes, y hazen pausa a sus heroycas perfecciones, allí los virgenes tienen sus plantas: de suerte, q̄ los virgenes está sobre todos los montes. Lo segundo que he notado, que a todos aquellos virgenes que vio san Iuan no los nombre en tres vezes que los nombra, con nombre femenino, fino con terminacion, y articulo masculino: *Hic sunt, qui cum mulieribus non sunt coinquinati*. Estos son los que no fueron manchados con mugeres, (que pocas son

son las que no manchan) luego dize: *Hic secuntur agnum quocumque ierit.* Estos son los que por su limpieza figuen al Cordero. Luego dize: *Hi empti sunt ex hominibus primitia Deo, & agno.* Estos han sido comprados del rebaño de los hombres, para primicias a Dios, y al Cordero: de suerte, que siempre los nombra con articulo masculino, *hic*, y no con femenino, *hac*. Pues por ventura es menos insigne la virginidad en las mugeres, que en los hombres? Es menos dificultosa y de mas baxos quilates? ò es menos el numero de las virgines entre las mugeres, que entre los hombres? Yo imagino, que ni la batalla que padecé las mugeres en defensa de su virginidad es menos, ni la estima que Dios haze dellas, ni el numero es mas abreviado, ni san Iuan dudò esta dificultad: y primero que yo la dudò S. Cypriano. Mas el glorioso san Iuan, como tan cortesano, no las quiso llamar con nombre de muger, que es nombre flaco, de animo medroso y cobarde: y porq̃ en las virgenes no ay nada de flaqueza, ni cobardia, nõ brense con nombre de varon; pues fueron tanto en la cõuersacion de virtud tan rara.

§. V.

Lo tercero que he notado, que estauan sobre el monte Sion, y no sobre otros montes: para mas ponderar la alteza del estado virginal, y la gran caída que sera si del cae. Y para mejor alcançar esto, advertimos lo que notò Genebrardo, que el monte de Sion tenia dos collados, y sobre el vno estaua edificado el Templo santo, y sobre el otro el palacio y casa Real: y dezir el Profeta Dauid que Christo fue constituydo sobre el monte de Sion, fue como si dixera: que le cõstituyò el Padre

Genebra.
supra 2.
spal.

dre Eterno Rey y Sacerdote; que fueron las insignias de mayor estima, y lo son el dia de oy. Luego dezir san Iuan que los virgenes estan sobre el monte de Sion, es dezirnos la dignidad y alto pueſto en que estan: *Be ne in ſublime eſſe virgines dicuntur, quia quod naturam humanam ſuper greditur, in altiſſimo virtutum culmine ſitum eſt.* Dize ſan Gregorio, con razon por cierto ſe dize que los virgenes estan en lugar alto: porque lo que excede las fuerças de naturaleza, en vna cumbre de altiſſimas virtudes eſtà encumbrado: y aſſi ſu cayda es mas peligroſa y digna de llorar, como cayda de Rey y de Pontifice. Dixo tambien ſan Iuan, que eran primicias ofrecidas a Dios, y al Cordero, porque las primicias, que ſon las frutas tempranas y primeros frutos, ſon los mas eſtimados: y aſſi los virgenes como fruta del mayor guſto de Dios, las llama primicias, como ſuperiores a los otros eſtados. Aſſi lo ſiente ſan Geronimo: *ſi virgines primitia Dei ſunt, ergo vidue, & in matrimonio continentes erunt poſt primitias?* Si a los virgenes llaman primicias de Dios: luego las viudas y los caſados continentes ſeran deſpues dellos? Y ſi me preguntas, porque eſtima Dios tanto a los virgenes? Es porque dan libre y eſpontaneamente, lo que no les demandan por fuerça: y mayor virtud, y gracia es dar lo que no ſe deue, que pagar lo que eſtais obligado. Dize ſan Geronimo: *Ideo plus amat virgines Chriſtus, quia ſponte tribuunt, quod ſibi non fuerant imperatum: maiorisque gratia eſt offerre, quod non debeas, quam redere quod exigaris.* Que ay pues que marauillar a me Dios mas, honre mas, y ſublime mas a los virgenes, que a todos los demas Santos, ſi dan mas de lo que la ley les pide, y ſe ofrecen guardar
lo

S. Geron.
lib. 1. ad
uerſ. Loui-
nian.

lo que la ley no les obliga. Pero junto con esto confiden, que caer del monte de Sion, de la priuanga tan grande con Dios; es graue crimen la afrenta ignominiosa que se les figura.

§. VI.

Pues si la virginidad está tan encumbrada, si los virgenes estan tan estimados de Dios, si Dios los tiene colocados en los mas altos lugares y puestos, si está sobre el alto monte de Sion, y alla en el Cielo. Juzgen señoras cada vna que cayda tan grande, que golpe tan terrible, que ruydo tan tremendo hara si cayesse en algũ pecado que desflorasse a esta virtud, a que misero estado vendria. Que corrida y afrentada quedaria de si misma, que lagrimas, que suspiros estaria dando toda su vida, por auer perdido joya que es imposible boluer a cobrar. El glorioso san Ambrosio introduce a vna virgen dedicada a Dios, que auia caydo en vn pecado de flaqueza: y considerandose la pobreza, del supremo estado al misero en que estava: la grande ofensa que contra Dios auia cometido, dezia estas lastimosas palabras: *Heu me quia facta sum, sicut Sodoma, combusta sum sicut Gemorra, quis miserabitur cineres meos? durius offendi, quam Sodoma: quia illa legem necesciens deliquerat: ego autem accepta gratia peccaui in Dominum. Si homo peccet in hominem, erit qui interueniat: ego que peccaui in Dominum quem propitiatorem inueniam?* Ay de mi que me he conuertido de Sion santa en Sodoma deshonesto y torpe. Ay de mi, que me he venido a abrazar en fuego de concupiscencia, como Gomorra: quiẽ
se

S. Ambro.
cap. 10. ad
virg. lam.
lam.

se acordaua de mis cenizas? mas grauemente he ofendido a Dios que Sodoma: porque Sodoma ignoraua la ley de Dios, y como ignorante pecò: mas yo desuenturada, auiendo recibido la gracia, he pecado contra mi Dios. Si vn hombre ofende a otro, ay otros que interuienen, y hazen las pazes, mas yo que he ofendido a mi Dios, y ofensa tan grande: quien me apadrinara cõ el? Y con mucha razon podia llorar tal cayda y misero estado en que se hallaua, la que se auia visto poco auia esposa de Christo, amada suya, seruida y respectada de los Angeles.

§. VII.

Isaia cap.
14. nu. 12.

Con muy justa razon le podriamos dezir a la Mõja, a quien Dios la dexasse de sus manos, y cayesse en semejante vileza, aquellas palabras que Isaias dize a Luzifer: quando considerandole en el Cielo, el mas supremo Angel, el mas discreto, el mas hermoso, y el luzero mas resplandeciente: y luego en vn instante verle en vn estado tan misero, convertido en demonio, feo, y abominable, destituydo de todo biẽ, miẽtras Dios fue re Dios. Considerandole pues Isaias caido en tãvil estado, del mas supremo lugar del Cielo, le dize: *Quomodo cecidisti de Cælo Lucifer?* Como caiste del Cielo, Luzifer? Parece que se admira el Santo Profeta, y no halla causa como pueda auer dado tal baxa. Como si le dixera, q̃ te faltaua Luzifer, que viniesses a hazer vn disparate como el que hiziste? Estas mismas palabras le podrian dezir a la Religiosa, que viniesses a dar en vn lapso tan grande. Dime hija, como has dado tan gran baxa? de estrella resplandeciente, que eras, has venido a quedar vna piedra basta y tosta: de Angel hermoso y sa-

y sabio, te has cōuertido en demonio feo, asqueroso, y suzio: de esposa de Christo y querida suya, te has buelto esposa del demonio: y del lugar mas alto y encumbrado en q̄ estauas; aora estàs en el mas vil y infame de quantos ay en esta vida: *Quomodo cecidisti?* Como has hecho esto? como has dado tal cayda? como has dado tal baxa? *Que mane oriebaris?* La que estauas esta mañana tan linda, en los ojos de Dios: tan estimada de los Angeles; tan amada de los Santos, tan respetada de los Cielos, y que ayas venido a tal miseria, *quomodo?* yo no lo entiendo. Quieres pues que te diga por donde has venido a tan misero estado? Sabe hija que esta cayda no ha sido tan derrepente como la de Luzifer, que fue en vn instante, muy de espacio lo has cōsiderado, muchos ratos te has desvelado en ello, muchos dias lo has mirado, y muchas vezes te ha sacado del oratorio y coro: porque semejante maldad no se comete sin muchas consultas, no ha sido a caso esto, ni repentino. Defendiendo Quintiliano vn reo, de quiẽ sin auer se dicho cosa mala del jamas, auia muerto a su padre, dixo Quintiliano: *Inobediencia per gradus certos ab homine discedit.* No es posible que este hijo de vna vez matafse a su padre; poco a poco fue la inobediencia creciendo, hasta llegar a tal punto de ser matador de quien le engendrò. Lo mismo digo yo en este caso, y respondo a la question que se pone cõ las palabras de Isaias: *Quomodo cecidisti?* Como caiste? no ay que admirarse de como cayò. Admiranse de como no caen mas: por que *virginitas per gradus certos à virgine discedit.* Sepan que la virginidad, la entereza, el venir vna Mõja a tã misero estado, *per gradus*, ò mejor diriamos, por gradas ciertas, y por ciertos locutorios

rios vino a efectuarse tan horrenda maldad. Oy vn villete, mañana dos, esotro dia la dadina: vn dia el locutorio, otro el torno: dos horas de grada, diez horas de pensamientos, recados y mensajes: en que han de venir a parar? que ay que preguntar, *quomodo cecidisti?* Antes se podria preguntar, con tan malas circunstancias: *Quomodo non cecidisti?* Como no has caydo con tantas ocasiones, y con medios tan propinquos, y peligrosos.

§. VIII.

Jeremia
c. 5. n. 11.

El Profeta Jeremias, entre las cosas que mas lloraua y sentia quando lloraua la destruycion de Ierusalé, era; el considerar que con violencia y fuerça auian los soldados Caldeos desflorado a las virgenes: *Mulieres in sion humiliauerunt, & virgines in ciuitatibus Iuda.* Pues si el Santo Profeta, con llantos tan grandes, y lagrimas tan profundas lloraua la ruyna, y postracion de las virgenes; sin que ellas consintieran, ni lo buscaran, sino por violencia, y robo tyranico: que lagrimas derramara pregunto, que sollozos echara, que aullidos diera, si viera que alguna virgen dedicada a Dios, esposa fuya: no robada de Ereges, ni soldados infieles, sino entre Catolicos, con consentimiento y gusto viniera a humillarse, y a dar vna baxa tan grande? Aqui me parece que al Santo Profeta le faltaran lagrimas, y fuerças para gemir ruyna tan notable, y cayda tan vil y afrentosa: y a mi ver no ay cosa mas digna de sentimiento, ni que mas se deue llorar que esta, en quantas perdidas, y desgracias pueden suceder en esta vida. A esto parece que hazen alusion aquellas palabras de Dauid, adonde tratand

Psal. 77.

do

do de las calamidades que vinieron sobre Ierusalén, entre ellas pone vna por de grande lastima, y es: que auiendo muerto gran numero de donzellas, y virgenes no las lloraron: *Et virgenes eorum, non sunt lamentate.* Este es vn hyperbole muy digno de consideracion, y es: que era tanta la crueldad de los soldados, que no dauan lugar a que llorassen, y hiziesse obsequias a las virgenes que alli morian. Pues Profeta Santo, no murieron alli matronas nobles, y señoras illustres? No murieron Caualleros de fama, y nombre? niños y niñas como vnos Angeles? mancebos robustos y briosos? viejos venerables? Sacerdotes y ministros del Templo? que mas razon ay para que se lloren las virgenes, que no la demas gente?

§. IX.

Dos respuestas he imaginado a esta pregunta, que imagino daran gusto a mi lector: y que no van fuera del literal, ni aun espiritual sentido. Lo primero digo, que aqui el Profeta no tanto encarece de que no fuessen lloradas las virgenes, porque las huiesse muerto; quanto que los soldados en el robo y saco de Ierusalén las robarian su virginidad y entereza, antes que llegaran con sus esposos al talamo nupcial, siendo presas, captiuas, y agrauiadas de los soldados Palestinos. Y siendo esta calamidad tan grande, que los enemigos gozassen de joya tan de estimacion, como la virginidad de tantas donzellas, y que no huiesse lugar para llorarlas, esto es de sentir: porq̄ perdida tan grande, digna es de que se llore de comunidad: que el no llorarlas la muerte corporal, no en-

tuen-

tiendo que le causara al Profeta admiracion. Y ponde-
rase mas esta lastima, y quanto se devia llorar semejan-
te robo y maldad con la version Hebrea, y de Sanctes
Pagnino, que dize: *Et virgines eius non fuerunt nuptui
tradite.* Y sus virgenes no llegaron a ser casadas: y cla-
ro está q̄ tampoco los mancebos que murieron no lle-
garon a casados, y así tambien devian de ser llorados
por su virginidad, que tan de estima es la del hombre,
como la de la muger? Luego el intêto del Profeta es, q̄
la causa porq̄ se auian de llorar era, no porq̄ murierõ,
ni porq̄ murierõ antes de casarse, sino porq̄ antes de lle-
gar al talamo nupcial, las robarõ los Palestinos la virgi-
nidad; tesoro el mayor que tenia Ierusalê: y así como
perdida de tan gran tesoro, dize que eran tan grandes
las calamidades de todos, y de cada vno, pues no dauã
lugar a que llorassen las virgenes su tesoro perdido:
porque como tesoro comun era digno de ser llorado.
Y encarecesse mas esta lastima y lo que se deue sentir,
con otra letra que dize, *non sunt ullulate*, no fueron
aulladas. Porq̄ estrago tan grãde, cayda de tã alto, ruy-
na tan irremediable: no solo se auia de llorar con gemi-
dos y llanto comun, sino con aullidos y gritos, que
rompiendo el ayre entraran a los Cielos a pedir ven-
gança. Lo segundo que he imaginado, que aqui al
Santo Profeta se le representaron (quiza) algunas cay-
das de las Religiosas, y virgenes esposas de Christo:
ora fuesse en guerras tyranicas, asolando los baruaros
sus Conuentos, y desflorado aquella virginidad con-
sagrada: ora sea, que ellas mismas por su voluntad y
gusto; dando lugar a tan vil trato: lleno de diuino es-
piritu, y de ver quan poco se sienta, ni se gima maldad
tan calificada, lo ponga por vna de las mayores cala-
mi-

midades que en esta vida pueden suceder. Y es como si dixera lo que será digno de llorar, y que se llore de comun es, no las muertes de los Reyes, que aunque falta comun, queda al fin vn Principe que le suceda: no la muerte de vn Pontifice, porque por eleccion farta facan otro: no las muertes de tantos Grandes, Potentados, Arçobispos y demas Perlados, pues a vnos suceden otros, y al fin se restaura en algo lo que se pierde, y muchas vezes se gana sucediendo otro mejor, del que la muerte usurpa. Lo que es digno de llorar, es, lo que vna vez perdido no se pueda restaurar: lo que es digno de que avozes y aullidos se gima es, que las consagradas a Dios, las virgenes santas, viniessen a perder aquella joya de tanta estima, que por tirania, que por voluntad maliciosa. Aqui es donde el Santo Rey podia bien sentir la falta destas lagrimas por perdida tan de estima y valor; por cayda que no se puede boluer a su cumbre, y por ruyna que jamas vna vez sucedida se ha restaurado. Diga y con mucha razon: *Et virgines eorum non sunt lamentate, ò non sunt vllulate.* Que el no llorar se, y sentirse esto es señal y pronostico de vna gran calamidad, y açote de Dios.

§. X.

Con ser las virgenes vestales vnas virgenes locas; pues dedicauan por espacio de treinta años su virginitad a vna diosa falsa, alcabo de los quales se podian casar. Si acaso alguna destas procedia torpemente la enterrauan viua, con tales exequias y lamentaciones publicas, como si a toda la Republica le huiera sucedido alguna grande calamidad: tanto, que contando

Titol. lib.
2. de cad.
3o

Titolibio la defastrada rota de Cannas, dize q̄ antes de esta jornada miserable, tuuieron los Romanos muy malos anuncios del Cielo, y pronosticos de la tierra; particularmente, que aquel año dos de las virgenes vestales, Opimia y Floronia, auian sido conuencidas y castigadas por violadoras de su profesion: y lo mismo se dize de otra vestal llamada Opia, que auiendo quebrantado su voto, huuo tambien grandes mostruosidades en los ayres. Pues si los Romanos llorauan en comun la perdida de la virginidad destas Gentilles virgenes: porque le vsurpauan a la diosa el don dedicado? Si el Cielo y la tierra se sentian agrauiados, y como tales hazian sentimiento comun: quien no temera si a caso (lo que Dios no permita) sintiere que alguna de estas virgenes consagradas a Dios faltare a serle leal, no guardandole la joya de la virginidad consagrada a su diuina Magestad? Y si era digna de que la enterraran viua a la que topauan conuencida en deshottidad: que pena le estara guardada en la otra vida, a la que a su esposo Christo le fuere traydora? Iuzguelo cada vna, y mire lo que va de virginidad a virginidad. De Monja vestal, a Monja de la Virgen Maria: de virginidad ofrecida a vna diosa falsa, ò ofrecida a Christo: de virginidad no premiada, a virginidad que tiene por premio la gloria. Y si aquella como bien comun, quando la perdian la lloraua todo el pueblo: esta como mas comun y de estima es justo la llore todo el mundo: y el que tal maldad intentare, espere vn graue castigo del Cielo.

§. XII.

Acuerdome (para mayor exageracion, y hazer tener a raya a los que pretendieren de las esposas de Christo algunas cosas torpes, y ellas teman como esposas de tan diuino Señor) de aquel graue castigo que hizo Dios en toda la familia y Tribu de Benjamin, por el atreuimiento que tuuieron los libidinosos moços de la ciudad de Gabaa; vsurpandole al pobre Leuita la muger, y aprouechandose toda la noche della, la dexaron muerta. Sintio el afrentado Leuita esta injuria, como era razon; y para mouer a lastima a las demas Tribus, y le vengassen lesion tan enorme: hizo a su muger (ya muerta) doze partes, y las puso en los terminos de Israel, los quales todos tomaron aquel caso por injuria comun: y de comun acuerdo salio vn grueso exercito contra la ciudad de Gabaa, y despues de tres encuentros mataron veinte y cinco mil de pelea, sin que se escapasse de todos los que salierõa ella del Tribu de Benjamin, mas de seiscientos, que se escaparon por los desertos: y no contentos con este castigo, les abrasaron todas las ciudades; passando a cuchillo, hõbres, niños, y mugeres, y hasta los mismos jumentos. O inmenso Dios, y que tal castigo Señor tendras aparejado, a la esposa que auendose dedicado por esposa tuya no te guardase lealtad? que pena, Dios mio, daras al que manchare y violare tus esposas santas? Si por la ofensa que se hizo a vn Leuita no dexas de todo vn Tribu piante, ni mamante: que no castigaras al que injuriare a ti Sacerdote sumo, y Dios inmenso, vsurpandote tus esposas, aunque sea con solos pensamientos?

Pues el ruydo y escandalo que causara en toda vna ciudad si esto sucedieffe : y no me espanto , que como es persona graue la que cae , es fuerça hazer grande ruydo. Peca vna muger ordinaria en vna ciudad , no se haze caso dello : mas si es noble , si es de las señoras de çumbido , no ay plaça , calle , ni rincon donde no se trate : vnos se admiran , otros se hazen Cruzes , otros dizen , o que maldad tan grande : otros , que le faltaua a esta señora ? lo que no se admiran si es persona ordinaria : porque como dixo Horacio : *De decorant bene nata culpa*. A los bien nacidos , a los nobles , y de ilustre prosapia , desdoran y afean las culpas mucho mas que a la gente ordinaria. Y como dixo san Iuan Grisoftomo hablando de los hijos del Sacerdote Samuel , como sobrepujaron sus vicios , y borraron el nombre de su tan illustre padre : *Vitia quidem voluntatis vincerunt priuilegia natura*. Los pecados de los decendientes de la noble persona de Samuel mancharon su illustre fama : y como pecados de hijos de tan noble padre dieron mas que dezir , y hizieron mas ruydo.

Hom. 9. in
Math.

Aun alla en sus versos lo dixo el Poeta , y satirico Iuuenal : *Omne animi vitium tanto conspectius in se crimem habes , quanto qui peccat maior habetur*. Tanto mas campea el vicio , y se mormura en la ciudad , quanto el que le comete es mas noble , y en dignidad mas leuantado : mucho mas sale vna deformidad en vn rostro hermoso , que en el de vna fea : y en vn paño blanco , y precioso mas se descubre vna mancha , que en vn sayal : y en vn jardin curioso , mas campean algunas malas yeruas , que en
el

el comun campo : assi en la nobleza , en el Sacerdo-
cio , en las Religiosas (como en jardin de su esposo
Christo) mas campeara y hara ruydo qualquier quie-
bra y deformidad que en las mas recatadas del siglo,
por ser ellas lo mas precioso , y lo noble de la casa de
Dios, y sus queridas benjamins.

§. XII.

Quien duda , sino que en tiempo de la Madalena que
abria mugeres flacas, y pecadoras, y donzellas con los
mismos pecados: mas como la Madalena era noble, de
lo mas principal de Ierusalen, y señora de vassallos, hi-
zo tanto ruydo su cayda, que se oyò en todo el mūdo:
y en vna ciudad como Ierusalen , era tenuta entre to-
dos por la pecadora ; que todo esto se le sigue a la no-
bleza cayda, y postrada. O que exēplo raro (del ruydo
que haze vna persona noble quando ofende a Dios)
tenemos en nuestro padre Adan , a quien auierendole
Dios criado para Rey y señor del mundo, dotadole de
bienes celestiales su entendimiento , dandole criados
en abundancia que le siruiessen, sugetandole todas las
cosas: cōstituydo en tā alta dignidad ofendio a Dios,
y tal golpe dio , que se oyò el ruydo en todo el mun-
do. Luego vino a noticia de los peces , al oydo de las
aves, al conocimiento de los animales: los elementos
se alborotan ; mormura la tierra, arrojando de si espi-
nas: bufa el ayre, alborotase el mar, el Sol le abraza, las
aves se remontan, los peces se esconden, los animales
se le atreuen, y todos le niegan la obediencia ya dada.
Pues su pecado no fue secreto, a solas, y en el parayso?
Si. Mas como Adā era noble, era Rey y señor, en el mis-
mo punto que cayò se oyò el golpe en todo el mūdo;

y así viniendo a noticia de todas las criaturas : todas lo parlauan , todas lo murmurauan , hasta perderle el respeto , y obediencia ya dada ; y en el mismo Cielo se oyò su cayda , y golpe : pues al ruydo del baxa Dios a remediallo dando voces : *Adam ubi es ?* donde estas que no te hallo en el puesto honroso en que te dexe ? Pues si vna Monja goza del mas alto puesto que ay ? (como tengo dicho) Si està en la cima del môte Sion ? Si es oro finissimo ? Si es esposa querida y amada de Christo ? Estase ello dicho , que su cayda ha de hazer mas ruydo , como cayda de tan noble , y de tan alta dignidad.

§. XIII.

Y de aqui se figue , que a las tales se deuen castigar con mas graues penas. Grande fue la nobleza de Luzifer: *Tu principium viarum Dei*, fue la prima de la nobleza de todas las criaturas de Dios. Pecò aunque tan noble y superior a todas, y en mas alto y superior puesto: mas como a tallo castiga, condenandole a perpetua privacion de la gloria, y a eternos tormentos, y a infernales calabozos. Era noble Luzifer, estaua en encumbrado puesto, era el supremo señor entre las criaturas de Dios, y así como a tal se ha de castigar; que a dignidades mas leuantadas, si deslizan de aquel puesto honroso, mas publico y superior castigo se les ha de dar : y con esto quedara Dios mas aplacado. Claro està que quando el pueblo de Israel se careo con las Madianitas, que muchos de Israel pecaron con ellas: y muchas de las Madianitas (ò todas) fueron causa de que los de Israel pecaran; pero solo a vno del pueblo de Israel, y sola a vna de las Madianitas dio de puña-

puñaladas publicamente, aquel zeloso Phines. Pues porque solo a estos dos? Yo aora no hallo otra razon, fino que entrambos eran nobles, de los mas illustres del pueblo. El Isrraelita era hijo de vn Capitan, hijo del Tribu de Simeon: y la Madianita era hija de vn Principe de los Madianitas, de los mas noble, è illustre de Madian: *Filia Principis nobilissimi Madianitarum*. Matelos, y cofalos con vna daga, y haga castigo tan publico, pues siendo nobles pecaron tan descaradamente. Y no sin gran mysterio hizo este castigo, (dize Pedro Damiano) para enseñar. *Quod carnales illecebras in eminentibus personis acrius per secundas*. Que los pecados, y flaquezas sensuales en las personas nobles, se han de castigar con mayor rigor que en la gente ordinaria: y este modo de castigar enseñò Dios a Moysen, quando estando alojado su pueblo en el monte de Setim, se passaron muchos dellos al campo de los Madianitas, a comer con ellas, a ofrecer sacrificios a su idolo Belfegor, y a mezclarse con las Madianitas. Enojose Dios tanto desto, que mandò a Moysen ahorcasse a todos los Principes, y nobles de aquellos que ofrecieron ofrenda a Belfegor, y se destéplaron con Madianitas: *Tolle cunctos Principes populi, & suspende eos contra solem impatibulis*. Pues Señor, todos no pecaron los que se passaron al campo de Madian? los que ofrecieron sacrificio a Belfegor? y los que se mezclaron con las Madianitas? pues porque no es la pena igual? sabeis porq? Porq? al noble, al illustre, aunq? sea igual en pecar cò los demas, ha de ser en el castigo, y pena mas señalado, y doblada pena y castigo se le hade dar, q? no al plebeyo y al ordinario: passen pues a cuchillo a los

Num. 25.
nu. 8.

Num. 14.
nu. 15.

Pedro Da
mian. lib.
1. epist. 6.

Num. 25.
nu. 4.

demas; pero a los nobles y Principes no basta essa pena, ahorquenlos, y esten colgados a vista de todos.

§. XIII.

O Santo Dios, y quien podra colegir el castigo que les está amenazando a las esposas santas tuyas, si deslicaren de tan alta y suprema dignidad: plegue a tu diuina Magestad, no se diga (ni aun por hyperbole) destas tus esposas lo que san Iuan Grifostomo dixo de los Sacerdotes: *Non arbitror inter sacerdotes multos esse qui salui fiant, sed multo plures qui pereant.* O imaginacion tremenda, y harto rigurosa; si bien de Grifostomo. No dudo, (dize el Santo) antes tengo por muy cierto, que entre los Sacerdotes ay muchos que se saluan, mas imagino que son mas los que se condenan. Ruegote pues Señor y Dios mio, no permitas se pueda dezir, ni imaginar esto de tus esposas las Monjas: mas imagino que si el Santo viuiera el dia de oy, y viera y oyera lo que passa en los locutorios, a mayor numero reduxera las amagadas con la rigurosa ira de Dios. Y no tengan por misericordia fuya que en esta vida no las castigue; porque son indicios que lo pagaran en la otra. Y donde Dios mas muestra su enojo es, en que en esta vida no te castigue, disimule tus pecados, y haga del que ni vee, ni oye tus maldades: esse es el mayor castigo, y la mayor ira con que te puede castigar, no castigarte aqui. Todo esto dixo san Agustín con menos palabras: *Multum irascitur Deus dum non exquirat, dum quasi obliuiscitur, & non attendit peccata.* Y luego mas abaxo dize, como si hablara con los deuotos de Monjas, o con las mismas Monjas que en esto se entretienen: *Nemo gratuletur homini cuius peccatis de est vltor, adest lauda,*

S. Iuã Gri-
fost. hom.
3. in act.
post. me-
dium.

S. Agustín
in spal. 9.

laudator. Nayde alabe al deuoto, ò a la Monja, que no tienen quien los reprehenda y vaya a la mano, ni tienen Perlados que los impidan semejáte frenesi, antes bien tienen mil que los lifonjeen, alaben y autorizen el trato, y los acompañen para que perseveren: sepan que aï se manifiesta mas la ira, y se brújulea su condenacion eterna. Llorarse puede con gotas de sangre a la Religiosa, que desmandandose en algo que desdiga de su tan alto estado, no la castiga aqui Dios, o por si mismo, o por sus delegados: *Illi Deus iracitur quem peccāsem non flagelat.* (dixo san Agustín) El no tener Perladas que la castiguen, ni reprehendan, sino que la disimulan: en esso muestra Dios su ira (dize san Agustín) en disimularla, en no reñirla, en no castigarla. Y dichosa la Monja q̄ ya que como indauertida se diuertio algunos dias en vanas platicas, y en conuersaciones ridiculas, profanas y de mundo; goza de Perlados, y Perladas que la reprehendan, y castigen, o le da Dios alguna enfermedad y dolor, cō que despertando de aquel frenesi, dè en la cuenta. Estas son señales que la ama Dios, que la quiere para si, quando la castiga aqui: *Paterna beneuolentie argumentum est obiurgatio.* Dixo san Gregorio Nazianceno, amor de padre tiene el Perlado y la Perlada que reprehende y castiga: y quando Dios haze esto, muestra mejor el amor que a sus esposas tiene. Y quando aqui no te castiga, ni te refrena, sino que te dexa yr tras tus antojos y apetitos: mala señal es, pronosticos son te tiene ya por esposa reprouada.

§. XV.

Ponese Dios vn dia a amenazar a Israel, (pueblo re
gala-

S. Agustín
in pla. 98.
num. 8.

S. Grego.
Nazi. ser.
de plaga
grādinis.

galado suyo) y jurafela, que ha de embiar sobre ellas vn gran castigo, en pena de las idolatrias que han cometido: y sabido el castigo con que se ha devengar de semejâtes errores dize, que aunque vea que sus hijas sean deshonestas, y sus esposas liuianas, no las ha de castigar: *Non visitabo super filias vestras, cum fuerint fornicate, & super sponsas vestras cū adulterauerint.* Esto es gran castigo Señor? antes a mi me parece misericordia? Ea que no Christiano, no es essa misericordia, sino fama ira de Dios, no castigarte aqui Dios tus caydas:

Orig. ho.
8. in gene.

Hoc est extremum, hoc est terribile, cum iam non corrigimur pro peccatis, cum iam non corrigimur, delinquentes.

Dixo Origenes. El terrible y el extremo castigo con q̄ en esta vida castiga Dios pecados, es, no castigarlos. No tengas (ò Religiosa) por feliz suerte, que en tus estropiezos y descuydos (si los tuieres) no seas reñida, ni seas penitēciada, ni castigada: antes te llora por mas infeliz, por la falta del castigo sobre ti que por la cayda; pues de vn pecado castigado sale vn coraçon enmendado: y de vn disimulado castigo, vn publico cōdenado.

§. XV.

O que lindos amores tratò Dios antiguamente cõ la Sinagoga: queriala mucho, regalauala, defendiala, adornauala: y era tan grande el amor que la tenia, que ni ha auido esposo, ni puede auer, que tanto puedan querer a sus fieles y leales esposas. Desmandose algunas vezes, y castigauala Dios, y assi boluia a conocer a Dios: y assi como la queria tanto la celaua y la castigaua. Hizo vna vez vna aleuosia de marca mayor, y juro se la que se la auia muy bien de pagar, y dizela: yo te juro

juro por quien soy que no tengo de zelar mas, ni tengo de recibir mas pena por ti, ni tengo mas de enojarme, ni airarme contra ti: *Auferetur zelus meus à te, & quiescam ne irascar amplius.* O que terrible castigo es el que toma Dios quando no castiga, ni pide zelos al alma; sino que la dexa yr tras sus brutales apetitos, quando la dexa y dize: *Abi post vestigia gregum tuarum.* Quando a la Monja la dexan sus Perladas que se vaya a las gradas y a los locutorios, y que figa a sus cabritillos, que son sus brutales apetitos, sin que aya correccion, castigo, ni penitencia para la tal: esse es el estremo castigo que Dios usa, quando ni sus Perladas, ni Dios la cellan. O como sentia este no zelar Dios al alma, el glorioso san Buena Ventura; pues solo oyr a Dios dezir que no auia mas de zelar, ni rondar al alma temblaua, y perdia los pulsos: *Solo auditu contremisco.* Señor, de solo oyros dezir que no auéis de zelar ya a vuestras esposas, tiemblo y muero de pena. Castigad pues Señor aqui, zelad aqui a vuestras esposas, si algunos descuydos tuuieren: dadles Perladas vigilantes, que zelen y rezelen: que den mas bueltas a los locutorios, que el Sol da a los Orbes: que penitencien, corrijan, y castiguen aqui: porque con estos castigos leuanten el espíritu, y pidan a Dios perdon del tiempo mal gastado, entre rexas, y aun entre hierros, y se leuanten a nueua perfeccion, y mayor aumento de

gracia, Amen.

(.3.)

Ezeq. cap.
16. nu. 42.

S. Buena-
ventura.
serm. 42.
in cant.

CAPIT.



CAPITULO XXVI. EN EL QVAL
se trata con doctrina de Santos, las condiciones que ha
de tener vn buen Perlado de Monjas, que es
la blandura y conmisericacion.

§. I.

LLENO de humildad y temor reuerencial tomo la pluma, para pintar en este capitulo las partes que ha de tener vn buen Perlado, para que con descanso, y sin violencia pueda gouernar el ganado mugeril, que como ganado mas flaco, con mas tiento y cuydado se ha de gouernar: y confieso que se han de castigar y corregir sus defectos; pero con mayor blandura y discreció que a los hombres, q̄ ellos como vasos mas fuertes qualquier castigo riguroso sufren, y qualquier reprehension azeda disimulan: mas las mugeres como vasos de vidrio, es menester el golpe algo blando, y la reprehension, que mas parezcan amorosas razones, que palabras con corteza. Reprehenderse tienen, y castigar se las Monjas; pero como mugeres, y no como varones.

La prueua desta discreta receta he hallado en el Genesis. Anuncia el Angel a Sarra que ha de parir, cō todas sus canas y años, y ella rióse de la promessa: y aunque no es castigada como Zacarias, padre del Bautista, es empero reprehendida de su marido Abraham, y del Angel tambien. Pues valgame Dios, si es vn mismo pecado el de Sarra que el de Zacarias: porque a Zacarias le dan

Gen. cap.
18. n. 12.

dan tan gran castigo, que le enmudecé por nueue meses, y a Sarra cō sola vna reprehensioncita la castigan? Porque Zacarias es hombre, y como a hombre lo han de castigar, y Sarra es muger, y a las mugeres no se les ha de cargar tanto la mano. Así lo siente Lypomano: *Discimus, hinc mulierum fragilitates, non durius vindicādas, sed tamen non esse omnino dissimulandas, arguende sunt sed non irritanda.* De aqui (dize este Autor) sacamos, como las fragilidades y flaquezas mugeriles no se han de castigar con dureza y rigor, ni tampoco se disimulen en todo. Justo es q̄ se reprehendan, mas no es justo q̄ se irriten y afrenten. Y entre las mismas mugeres ha de auer metodo, de saber reprehender a vnas y a otras. No es justo que con vna misma aspereza trate y reprehenda vn Perlado a vna Abadesa, o Priora, o a vna Monja anciana, que a vna nouicia, o motilona: diferentes razones, y diferēte lenguaje ha de auer para las vnas que para las otras, como lo hizo Abraham con sus dos mugeres, Sarra la legitima muger, y Agar (aunque muger, pero siempre esclaua) que a Sarra la reprehendio blandamente, y guardandole los respectos de su igualdad y años: mas a Agar reprehendiola como a motilona, y dio licencia a Sarra para q̄ la echara de casa, y hiziera en ella el castigo que gustara: *Ecce ait ancila tua in manu tua est, utere ea ut libet.* Veis ai a Agar, vuestra esclaua es, hazed della lo que quisiere: y dize Grisostomo, que con este castigo tan prudente foflegò a Sarra, y enllenò la casa de paz: *Data ei contra ancillam potestatem, domum pace repleuit.* Desta fuerte reprehendieron aquellos Santos Patriarcas a sus mugeres, sus descuydos y aleuosias. Como Iacob respondió con aspereza a su hermosa Raquel, porque

Lypoma:

Gen. c. 16.
nurr. 16.Grisost.
hom. 38.
in Genes.Genes. c.
30. nu. 2.

le pedia gollerias que no estauan en su mano, sino en la de Dios; pues le pedia hijos con grandes brios, como si fueran muñecas de Flandes; pero el Santo atajo le sus brios con otros mayores: *Num pro Deo ego sum, qui priuauit te fructum ventris tui?* Por ventura (muger) soy yo Dios que te priuo de la fecundidad de tu vientre, para q̄ te fecunde y haga paridera? y estas palabras se las dixo con ira santa: *Cui iratus respondit.* Con este mismo rigor se huro Dauid con su desvanecida Micol, que lo auia tratado de juglar: porq̄ auia baylado y dançando delât del earca del Señor: *Viuit Dominus, quia ludam ante Dominum, qui eligit me plusquam patrē tuum.* Viue Dios, que aunq̄ os corraias y os afrenteis tengo de baylar delante de Dios, el qual me eligio por Rey deste Reyno, antes que a vuestro padre. Con este estilo reprehendio Iob a su muger, quando le prouocaua a actos de impaciencia: *Quasi vna de stultis mulieribus locuta es.* A ninguna muger se le ha de passar por alto la ofensa q̄ hiziere a Dios, ni a su proximo: castigar se tiene, y reñirselas deue; pero como lo hazian estos Santos, q̄ no es justo sean todos los hōbres Adanes, ni los Perlados les concedan a las Monjas todo lo q̄ pidieren; que ay algunas que les haran morder de otra mançana como la del Parayso. Lindamente preuino esto Dios en su Deutoronomio: *Si tibi voluerit persuadere uxor, quæ est in sinu tuo, dicens: eamus & seruiamus dijs alienis, non acquiescas ei, neque parcat ei oculus tuus.* Si acaso tu muger, en los ratos de mejor gusto, y amor que tu tengas con ella, (que desta suerte entiendo yo aquello, *quæ est in sinu tuo*) te persuadiere a que dexeis la adoracion del verdadero Dios, y os passéis a las idolatrias; no le des oydo, ni tampoco de-

2. Reg. c.
6. nu. 21.

Iob c. 2.
nu. 10.

Deut. cap.
13. nu. 6.

xes de castigarla, y reprehenderla: de manera, que no quiere Dios que se dexen de reprender, y castigar las mugeres; pero con mas suauidad, y blandura que a los hombres: no se han de apalear como abellotas, ni se hã de abofetear como si fueran esclauas, como algunos maridos hazen de sus mugeres: *Nam uxorem uerberare, est extrema contumelia, non ei quæ uerberatur, sed ei qui uerberat. Eiusmodi uirum, si uir est appellandus, & nõ bestia, instar patricidæ & matricidæ ego dixerim. Nã si propter eam, & patrem, & matrem iussi sumus dimittere, non illis iniuriam facientes, sed implentes; quomodo non est extrema infamia, eam contumelia aficere?* Dixo san Iuan Grisostomo, palabras dignas de tal Santo.

Grisosto:
hom. 26.
in 1. ad
Corint.

Quiérolas yr explicando. El poner manos en vna muger, el afrentarla con lengua y manos, el açotarla y herirla, essa es la estrema afrenta que se le puede hazer; pero aduertan los maridos que llegan a esso, tratandolas assi ellos son los que quedan afrentados, que no ellas. Esse hombre, o varon (si es que merece que le llamen hombre y no bestia) me parece a mi que es mas q̄ patricida, ò matricida: y esto es facil de prouar, porq̄ si Dios mandò, que por la muger dexasse el hombre a su padre y a su madre: no haziendo en esto injuria a los tales, sino cumpliendo el mandato de Dios: como no llamaremos al que assi las castiga, loco y falto de juyzio? Aprendan de aqui los mal fazonados maridos, (si es que este mi libro allega a sus manos) a saber reprehender, y castigar a sus mugeres, hijas, hermanas, o sobrinas: porque excediendo en el castigo, ò los tendran por bestias, ò por lo menos diran que han perdido el juyzio. Y de aqui tambien podran

podran los Perlados de las Monjas (pues todos son llenos de sabiduria y prudencia) saber tenerla para las ocasiones en que sea fuerça el reprehenderlas y castigarlas.

§. II.

Ya veó que me he detēido en este parrafo algo mas de lo que quisiera, mas tambien veo que ha sido necesario. Quiero aora pintar la condicion que ha de tener el Perlado y pastor de las Monjas, para cumplir exactamente con su conciencia. Confieso me he desvelado, y he andado buscando en la sagrada Biblia, algun lugar, o historia, que arrimado a ella (sin traerla de los cabellos) me diese luz, y abriese camino para pintar vn buen pastor. Y como Dios tiene ofrecido, que al que llamare le oyra, y el que buscare hallara, y al que pidiere le daran: y considerando que Dios es la sumaverdad, y fiel en sus palabras, y q̄ a nayde engaña; diome animo esta promessa, y fuyme a la casa del diuino espiritu me diese esta limosna que le pedia: y como està Dios muy cerca de los q̄ le inuocan, no huue bien llamado a las puertas de esta casa de Dios, (digo a la Biblia) quando luego salio vn venerable viejo rodeado de hijos, con corona y cetro: (insignias Reales) y preguntandome que era mi necesidad, y que me lleuaua por aquellos payfes? Dixele, que deseó de saber verdades, y topar con alguna (y pues en aquella casa se aluergauan) que me enseñasse a saber definir vn buen pastor. Mirome el venerable Rey, y abrio vn escritorio lleno de gabetas, que imagino tendria quarēta y dos, todas llenas de papeles, de escrituras autenticas, y referendadas, por el protonotario Apostolico el Espiritu San-

santo: mirè vnas, mirè otras, y todas se me lleuauan los ojos, y qualquiera dellas el alma; pero como yo era poco leydo, y algo torpe, no acabaua de hallarla toda a mi gusto. Lleguè a la gabetta que tenia por guarismo 31. y vi en esta gabetta quarenta quadernitos muy lucidos: puse los ojos en el primero, y como vi que trataba de ojos, abri mas los mios, y penetrando con mi entendimiento que alli hallaria lo que buscaba, fui los mirando; y llegando al quaderno que està en numero 18. topè con lo que deseaba; di las gracias al Santo Rey, besele la mano, y dexandole alli sus quadernos, trasladè el que me importaua, al qual pienso yr arrimado, como a baculo macizo, y seguro: *Ab infantia mea creuit mecum miseratio, & de utero matris me egressa es mecum.* Desde la infancia, dize este Santo Rey, se fue aumentando en mi la miseracion, y desde que sali del vientre de mi madre me acompañò, y claro està que seria hasta la sepultura. Deste lugar colijo yo la primera condicion que ha de tener vn buen Perlado: que sea blando, suave, tratable, benigno, compasiuo, y misericordioso: y tan arraygada ha de tener esta condicion, que mas parezca natural, y que la heredò de la naturaleza en el vientre de su madre; que no estudiada, ni adquirida con industria santa, y arte Religioso. Y usando el Perlado desta suauidad, y beneuolencia, crecera en nombre, fama, y honra por todo su Obispado y Religion: bolaran sus virtudes, aumentarafe en mayores medras. Asì lo da a entender la lengua santa, y texto Hebreo, pues lee: *Ab infantia crescere me fecit sicut pater.* Asì como vn padre cuyda del aumento de sus hijos, hasta ponerlos en altos,

Iob 31.
num. 18.

y honrosos lugares: así lo hizo conmigo la misericordia, la misericordia de q̄ me precie, que ella misma, como si yo fuera su hijo, me honrò y leuantò a leuãtados y honrosos puestos. O si siẽpre traxeran estas palabras los señores Arçobispos, Obispos, titulados, y Perlados, y quan adelantadas estuuiera sus dignidades. Sanctes Pagnino lee: *Pupillus ab adolescentia mea creuit mecum, ac si fuisset cum patre.* No desechè al huerfanito y pobre, desde su niñez le aluerguè, como si yo fuera su padre; y crecio en mi poder, y le crie hasta q̄ fue grãde, y le puse en estado: propio officio de Obispos, Perlados y titulados, el cuydar de sus ouejitas y vassallos desamparados; tal fue el Sãto Iob, pues aunq̄ Rey no le estrañò la dignidad Real, ni le remòtò, y desvaneciò la corona, ni le hizo tyrano y cruel el cetro, antes effas insignias le abaxauan, y humillauã mas, como a Santo; q̄ qual arbol cargado de mucha fruta, mas se humilla y baxa sus ramas: así el Santo mas se humillaua, y mas misericordia vsaua, condoliendose con todos; con las viudas, cõ las afligidas casadas, cõ los huerfanos: de todos se condolia y lastimaua, cõformãdose en todo cõ sus cuytas y trabajos; porq̄ como dixo S. Gregorio: *Volentem non potest consolari qui nõ cõcordat dolori emoliri: prius debet animus, ut afflictio congruat, congruens inhercat, inherens trahat.* Mal podra, dize el Santo, consolar al doliẽte, si primero no se ajusta con su dolor. Primero se ha de ablandar à si, y enternecer su coraçon, para que essa affliction aproueche, y aprouechando, se pegarà a las entrañas, y a la volũtad: y pegada, traera y mouera a cõpasion. Y pone el Sãto vna cõparacion con que lo de clara muy bien: *Neque enim ferrum ferro coniungitur, si non vtrumque exustione ignis liqueatur, & durum malbi*

S. Grego.
lib. 3. mo-
ra. c. 10.

non adberet, nisi prius eius duritie temperata mollescat, sic nec iacentes erigimus, nisi à rigore nostri status inclinemur. No podremos, dize el Santo, juntar vn hierro cõ otro, si ambos no los caldeamos con el fuego, y hazemos que se ablanden; ni lo duro podremos juntar con lo blando, si primero no templamos su dureza: assi nosotros no leuantaremos los caydos, si no nos inclinamos de la grauedad y rigor de nuestro estado. Es pues necessarissimo al Perlado para curar sus ouejitas: lo primero la blandura, la miseracion y piedad: y sea tal, que sea como nacida, y no violentada: esso es *ab infantia*.

§. III.

Para mejor entender este lugar, y enseñar con mas propiedad esta doctrina, y que mas se particularice, me parece será bueno poner dos nacimientos, dos infancias, a los Principes, y Perlados de la Iglesia, que tienen ouejas a su cargo: de aqui entenderemos mejor el lugar de Job. El primer nacimiento, y la primera infancia es la comun con todos, en la qual todos conuenimos, todos nos asimilamos, sin que en esto aya diferencia, del Rey al vassallo, del noble al plebeyo, del pobre al rico: y hasta el mismo Dios humanado se conformò en esto; si bien dexando a su madre Virgen, limpia, y espejada como antes: pero en lo demas, comun fue con nosotros, pues nacio desnudo, llorando, sintiendo el frio, y demas accidentes comunes, como lo dixo el Espiritu Sãto: *Ego natus accipi comunẽ aerem, & primã vocem similem omnibus emisi plorans.* Hablando el Rey Salomon de si mismo, que aunq̃ Rey tan sabio y tã

Sapient. c.
7. num. 3.

rico, y tan diferenciado de los demas: mas en el nacimiento, y concepcion muy semejante a sus vassallos. Yo (dize) en naciendo gozè del ayre comun de que todos gozan: y tambien en las primeras silabas que pronunciè llorando, fuy semejante a los demas niños. Y el Poeta Prudencio lo dixo en vn verso: *Vnas capis impius, & pius auras*. En los nacimientos todos son iguales buenos y malos; las auroras de todos son lagrimas. Salomon dize q̄ lloro como los demas, luego en naciendo: de donde coligen los naturales, lo primero q̄ acompaña al niño en naciendo son las lagrimas, y q̄ passados quarenta dias de su naciemto, rie. Desto doy por autor a Plinio: *Risus praeox ille, & celerimus ante quadragesimum nulli datur*. Y q̄ desde aquel dia comiè çan a conocer a las wadres, como lo cantò Virgilio: *Incipe parue puer risu cognoscere matrem*. Desuerte, q̄ este es el primer naciemto de vn Perlado, el comun nacer con los demas, llorando: y este mismo naciemto tuuo Iob, como en muchas partes de su libro lo dize.

Plinin. in
prohemio
lib. 7.
Virgilio
egloga 4.

El segundo nacimiento de vn Principe, y su segunda infancia, es el dia que le dan el cargo y dignidad de Perlado y pastor: y esse dia no auia de llorar menos que el dia de su nacimiento, pues nace con carga tan pesada, como la que le ponen, de todos sus subditos, sobre sus ombros; dia digno en el qual llorè y giman, y derramen lagrimas de sangre: aunque algunos que no penetran bien el oficio, y sus obligaciones, mas lo entretienen aquel dia con placeres, y risas; presagios, y pronosticos de grandes desgracias, entre ellos y sus ouejas. Pues si el primer nacimiento, adonde ninguno nace con obligaciones de cuydar de almas agenas, quiere la naturaleza se solenice con lagrimas,

fin

fin que nayde se escape: quanto mas justo es llorar y gima el dia del segundo nacimiento, donde el infante ya crecido, aunque niño en el oficio, grande en la edad, nace con tantas obligaciones quales le pide su oficio, y Prelacia? Gemirse tiene, y llorarle mejor aqueste dia que el del primer nacimiento.

De aquel inuentor de la Magica y hechiceria Zorastes dizen graues autores, que el mismo dia que nacio, en lugar de nacer llorando, nacio riendo; por lo qual atribuyeron, que aquello era pronostico de la mala inclinacion que sacaua; pues fue el inuentor de las hechicerias, y el famoso Magico. Y no faltan autores que dizen, que este Zorastes fue Chan hijo de Noe, y q̄ quãdo vio a su padre embriagado, lo ligó y hechizo por arte Magica para que no pudiesse engendrar, por quedarse mas señor del mūdo. Al fin todo esto pronosticó con reirse el dia de su nacimiento, auiedo de llorar.

Pues si el dia que a vno le dá la dignidad y oficio: a la qual está vinculado el ser cura de almas, el guardar ouejas de Christo. que es dia de su segundo nacimiento; y naciendo con tanta carga de obligaciones, en lugar de llorar y gemir, rie, se recrea y alegra? Dicho se está, que son prodigios de algunos malos sucessos.

Tan pesada es vna Prelacia, que aunq̄ sean los subditos y subditas, tan buenos como lo fueron los Apostoles, le ha de entristecer, y hazer gemir al buen Perlado: El mismo Christo tembló, y se entristecio, y gimio en el huerto, quando se consideró Perlado de san Pedro, de san Iuan, y de Santiago: *Et assumpto petro, & duobus filijs Zebedei cepit contristari, & misus esset.* Luego al punto que tomó a su cargo a los tres dicipulos, y el se

Tardín espiritual

Cant. 31.
in Mat.

constituyò por Perlado dellos, que esto significa la palabra *assumptio*, que es tomar a su cargo, ò a su cuenta: luego se entristecio, luego gimio, y sintio denuevo la grande carga que traía el gouernar. O que a proposito desto hablò san Hilario: *Non de eo orsa est, sed de ijs, quos assumpserat mēstitudo*. El entristecerse Christo, el temblar, el rehusar y temer, no nacia de Christo, que es la misma fortaleza, y el la dio, da, y dara a los Martires, y hijos de la Iglesia: pues de donde se le pegaua aquel tēblar? aquel estar triste? *De ijs quos assumpserat*. Del oficio: de auer tomado a su cargo, y por su cuenta aquellos tres dicipulos. O Santo Dios, ò Christo bendito, si veros y cōsideraros Perlado de estos buenos subditos, sentis tãto el peso: que no sentiran el dia de oy los buenos y zelosos Perlados, viendose cō cargos y cargas tan insufribles? Si la Virgen santissima se turbò, y temblò en oyrse nombrar Madre de Dios, madre de familias, y Perlada del mismo Hijo de Dios: que mucho tiemblen, giman, y se entristezcã los que gouernan? De lo que yo me admito es, de que no tiemblen, de que no giman, y de que no lloren: porque los primeros son indicios de buenos, y santos Perlados: y los segūdos, de q̄ no los ha puesto Dios en los oficios, pues en ellos descansan, rien, y toman placer. Yo imagino señores, que es mas que piedra el Perlado que con el oficio acuestas no teme y tiembla. La tierra con ser el elemento firme, el estable, la que todo lo tiene, y sustenta sobre sus ombros; tiene de quando en quando sus temblores: y creo los Astrologos le dan el mouimiento de trepidacion: no que se mude de vn lugar a otro, como los demas elementos, sino vn meneo tan sutil, que sin dexar su cen.

centro, sin mouerse de su polo se menea, y trepide. Yo entiendo que estos temblores, este trepidar nace de que es madre de todos, la que prouee a todas las criaturas, la que sustenta a todos: la que ha de dar de comer a todos: y afsi como madre y perlada de todos no es mucho tiemble, no es mucho, aunque mas fuertes ombros tenga, trepide y tenga temblores, que no ay Prelacia que no trayga consigo vinculado grandes temores y alteraciones.

§. IIII.

Bien conocian esto aquellos santos Perlados de la Mat. 26. primitiua Iglesia, pues tanto huian destos cargos: y quando los recibian, ò con que lagrimas y gemidos los tomauan; considerauan el peso que lleuaua, la tiara, el capelo, y baculo pastoral: y como sentian el peso de sus obligaciones gemian: mas como el dia de oy no lo sienten? porque no lo consideran; en lugar de llorar rien, y en lugar de huyr a los desiertos porq̃ no los topen, ellos corren a la posta a las Cortes a buscarlas, y aun plegue a Dios no las compren: y dado que lloré de tenerla, sea mas por lo que les ha costado, que no por el peso que sobre si se han echado.

Vn dia quisieron alçar por Rey a Christo vna buena gente, agradecida de vn famoso combite que les hizo en vn desierto: mas su diuina Magestad escapo, seles por pies, y fuesse a vna montaña: *Iesus autem, cum cognouisset, quia venturi essent, ut raperent eum, & facerent eum regem, fugit iterum in montem.* Mas Iesus que conocio que lo querian hazer Rey, huyò y retiro se a vn monte: y autores ay que digan que se les hizo inuisible para mejor escapar se dellos.

Ioan. 6. n.

15.

Pués Señor, quien mejor merece el Reynado que vultura diuina Magestad? Quien mejor hara officio de Perlado, y pastor que vos, que tambien lo entendeis? y aun porque entiende Christo el peso grande que en fiencierra vna corona, vna mitra, y qualquier dignidad, huye della el que para morir en vna Cruz, no solo no huye, ni se esconde, mas el propio les sale al encuentro, y les pregunta, que a quien buscan? y les dize, pues si buscáis a Iesus yo soy. Para en esto dar exéplio a los suyos, que de mejor gana han de yr a morir, que no a aceptar cargos, officios, ni dignidades. Afsi lo interpreta San Gregorio: *Oblatam gloriam culminis fugit, pænā probese mortis appetit, vt membra eius discerent, fauores mundi fugere, terrores minime timere.* Huye Christo (dize el Santo) la gloria mundana que le ofrecen, y apetece el oprobrio de la muerte. Para con esto enseñar a sus miembros místicos los fieles huyan de las dignidades que el mundo les ofrece, y no teman sus amenazas y terrores. Yo añado otra razon a esta, que como esta eleccion la hazian aquellos hombres a quien su diuina Magestad auia dado tan esplendida comida, no presumiessa el Erege que los auia Christo con aquello sobornado: que eleccion hecha por electores sobornados, nada tiene de Dios: y afsi en tal dia, y en tal nacimiento, no nace con los tales la miseracion, como nacio con Iob.

S. Greg. 1.
part. past.
c. 3.

§. V.

Boluamos a nuestro primer intento, de la primera condicion con que se ha de adornar el Perlado el dia que le dan el officio, y dignidad, que es la blandura, la benignidad y miseracion. Esta es la primera medicina que

que les ha de aplicar. Quiso vn dia Dios dar a su pueblo vnos buenos y vigilantísimos Perlados, y dize que el propio quiere dar de su mano dos Perlados q̄ tengan las condiciones legitimas, y que conuengan: ora sean (como dize Lyra) Zorobabel y Iesus, hijo de Iosedech: ora sean (como dize san Geronimo) Enoch y Elias. Y en diciendo y haciendolo, dize: *Isi sunt duo filij olei*. Estos dos Perlados que te he dado son dos hijos del azeyte: porque los Perlados han de ser hijos de la blandura, como lo es el azeyte; que con su blandura penetra mas que los demas licores, sin que se sienta. Esta misma misericordia y blandura encomendaua san Pablo quando escriuia a los Colosenses: *Induite vos sicut electi Dei sancti, & dilecti viscera misericordie*. Vestios hermanos, como escogidos, amados y Santos de Dios, entrañas de misericordia. El buen Perlado se ha de vestir todo de misericordia, y blandura, que esté mirando a todas su ouejas, las palpe, y las vea, como vee su vestido: ò porq̄ lo diga de vna vez, se ha de vestir y adornar de ellas, como de vestido, y el en medio dellas, para desde allí verlo todo. Esta verdad y doctrina se la reuelò a san Iuan en su Apocalypsi, en aquella vision que vio de aquellos quatro animales llenos de ojos, y estauan estos animales en medio de la silla, y al rededor de la silla: *In medio sedis, & circuitu sedis quatuor animalia plena oculis*. Extraña vision, y que parece tener dificultad: porque como podian estar estos animales, en medio de la silla, y al rededor de la silla? Ella es locucion mysteriosa: y es en esta vision dar a entender a los Perlados quan cerca han de estar, y quan rodeados de sus ouejas, para proueerlas y defenderlas. Y aunque en la silla de la dignidad puestos, han de estar al rededor

Zacha. c.
4. nu. 14.

Ad Colo-
sen. cap.
3. nu. 12.

Apocal. c.
4. nu. 6.

dor della, mirando todas las necesidades, no solo las q̄ ay en medio de la ciudad; pero las que ay en los arrabales, y demas lugares de sus Obispados: no solo en medio de lo granado, è ilustre, y cõ los magnates; mas tambien con los pobres, y necesitados. Así lo declara

S. Ambro. ra el glorioso san Ambrosio sobre este lugar: *In circuitu sedis quatuor animalia stant: quia doctores populum sibi commissam, & ab inuisibilibus, & à visibilibus, quanta virtute possunt defendunt: in medio sedis constituunt, quia vnumquemque eorum, ut in virtutibus, omnibusque bonis operibus proficiat, admonere non desinant.* Y para mi, este fue el intento que los venerables padres

Conc. Tri
dent. ses.
23. de re-
forma. c.
1. & ses. 6.
c. 1. & 2.

del santo Concilio de Trento tuuieron, en lo que se manda en la session sexta, y en la session veinte y tres, y en otras muchas partes, a do exorta el santo Concilio, y manda aſistan los Perlados en sus Iglesias, para mejor acudir al remedio, y conmisericordia de sus ouejas; para que viendolas y oyendolas sus cuytas, mejor se apiadassen dellas. Esto pues significa esta vision, y esto da a entender, que esten estos animales en medio de la silla, y al rededor de la silla. Tambien en aquella vision les enseña; como para tener su comunidad quieta, no se ha de ladear mas a vn lado que a otro, siempre en medio de todos, alegre para todos, suauemente para todos, y así vendra a ser señor de todos. Preguntò vn dia Prolomeo Rey a vn Filosofo, que como sería amado de todos? y como haria a todos sus vassallos que le siruiessen con amor? Y respondiòle, si fueres igual con todos, si no te ladeares en el agrado y fauor mas a vnos q̄ a otros, si con todos fueres benigno, suauemente, y amoroso: *si placidus erga omnes benignitate exercearis.* Esto es estar en medio de la silla, acudir cõ igualdad,

dad, y amoroso trato cō todos, y afsi ferà el tal Prelado amado de todos, respectado de todos, y el señor de todos, pues se honra de todos, y se adorna de todos. Y esto significò San Pablo quando dixo, que pues eran los electos, los escogidos de Dios, se vistiesen de entrañas de misericordia: era dezirles, q̄ afsi como las entrañas estan en lo mas dentro del cuerpo, afsi ha de ser la benignidad la misericordia en los Prelados, ha de ser naturalizada y nacida con ellos; no ha de ser violentada, ni forçada. Afsi lo declara el diuino Bernardo: *Ex intimis humanis principijs, primordia sui ortus, ducit fraterna dilectio.* La dileccion, la conmisericacion en los Prelados ha de ser de lo intimo, de los humanos principios, desde el punto y hora q̄ nacio en la Prelacia, desde entonces ha de crecer en esta virtud: y si la ouejuela como simple herrare; destas mismas entrañas amorosas y suaves ha de salir el castigo, y claro està q̄ lerà amoroso, y no tiranico: *Et de insita hominis ad se ipsum dulcedine sumit vegetationē, & vim.* (dize el milmo Bernardo) Ha de castigar cō amor y ternura: *Vt meliorē ad cōpatiendū peccantibus, quā ad indignandū aspexiorē se sentiat, & exibeat.* Y con esta blandura podrá reprehēder a la ouejuela herrada, cōpadeciendose della, y no cō aspereza y tirania. Y si cō todas las ouejas de su Obispado, si con todos los subditos de su Religión deuen vsar los Prelados esta blādura para començar sus primeros aciertos; quāto mas cō el ganadito tierno? cō las corderitas manlas de las Religiosas? con las esposas de Christo? Aqui es donde yo deseo que esten sentados, que es muy despacio mirandolas y remirandolas, dentro y fuera: afsi de los que las visitan, è inquietan, escriuen, o embian recados, como de lo que alla dentro se entretienen:

S. Bernar.
serm. 44.
in cant.

In medio sedis, & in circuitu sedis. Visitandolo todo, para que con su presencia, ni lo de adentro se desconcierte, ni por defuera las descompongan, y inquieten: y haciendo esto con suauidad y blandura, serà amado de sus ouejas, y ellas obligadas a quitar todo el escandalo, forçadas de la suauidad de su Perlado, y condicion amorosa.



CAPITULO XXVII. DEL GRAN
cuydado que han de tener los Perlados, a cuyo cargo estan las Monjas, en no permitir locutorios, usando de todos los medios santos y posibles, hasta arrojar el cayado y baculo pastoral de las censuras, y mas si mas sea necessario: quan graue carga es la de la Prelacia; pintase las calidades de un buen Perlado.

§. I.

DElde el principio del mundo ay superiores, y ay subditos: ay pastores, y ay obejas: vnos que obedecièdo merezcã, (negando sus propios gustos) otros que no gustando de mandar, manden: porque de ài se les sigue mas premio. Vnos que el yerro que hizieren sea solo vno; y otros que no castigãdolo hazen herrar a muchos. Terrible carga la de vn Perlado, mas auerajadissimo premio le esta aguardando. Y si para la custodia

dia y buen aumento de los ganados y ouejas irracionales se buscan pastores de cuydado, fuerças, y industria, como consta de lo que passò entre Ioseph y Faraon Rey de Egypto, en el Genesis capitulo quarenta y seis: y luego en el capitulo adelante le dize el Rey a Ioseph, Supuesto que me has dicho que tu padre y hermanos han siempre desde su niñez exercitado la pastoria, y ellos tambien a mi me lo han confessado, ya sabes Ioseph que te quiero como a mi propia persona, y assi te franqueo toda mi tierra, señalales tu donde es su gusto de viuir, pero con vna condicion: *Quod si nosti in eis esse viros industrios, constitute illos magistros peccorum meorum.* Noten por amor de Dios, el encarecimiento con que el Rey buscava pastores para sus ganados. Mira Ioseph le dize, que tengo de ti entera, y valiente satisfacion que eres sabio, y de superior gouierno: mis ganados han menester pastores sabios, sufridos, valientes y industriosos; si acaso vieres que tus hermanos tienen prendas para este oficio, nombralos, que como tu los nombres quedare yo satisfecho: estraña ponderacion y cuydado estraño, para oficio y guarda de irracionales.

De aqui colijo yo señores (a cuyo cargo està el gouernar Monjas, ouejicas de Christo) la sabiduria, la industria y gran saber que es menester para el buen gouierno dellas. Y si aduertimos vna curiosidad en que aduierieron los doctísimos Lyra, y el Abulense; que Ioseph entre todos sus hermanos metio cinco los mas gallardos, hermosos y valiètes: *Extremos quoque fratrum suorum quinque viros constituit coram rege.* En aquella palabra *extremos*, dicen estos graues autores que eran los de mejor estatura, y composicion corporal: porque

Gen. cap.
46. num.
31. & 32.

Gen. cap:
47. n. 6.

Gene. 47:
nu. 2. & 7.

como

1. Reg. c.
17. n. 36.

como dixo Euripides: *Prestantissima enim forma digna est imperio.* Vna gallarda y bien dispuesta persona, digna es que gouierne vn imperio. Eran tambien los mas valientes: porq̄ assi el Rey se aficionasse mejor a ellos: porque ha de ser valiēte vn pastor, como lo fue Dauid; y dello se gloria en presencia de Saul: *Nam & leonem, & ursum interfici ego seruus tuus.* Como si le dixera, no dudes, o Rey, de que saldre con victoria de este jayan y Philisteo; que pues soy pastor y guardo ouejas, fuerza es sea valiente para defenderlas, como lo manifiestan mis hazañas; pues ningun oso, o leon se atreuió a ofendermelas que no muriēse a mis manos: manso, benigno, suave, cuydoso, apacentandolas por fertiles veredas fuy con mis ouejuelas: fuerte y brioso contra los que me las querian ofender, y assi crece el ganado de mi padre, y se aumenta: de suerte, que segun lo vno, y lo otro, mucha industria, saber y valor se requiere para la pastoria campestre.

Pfal.

No sin grande misterio, entre los mas ilustres nombres, y de que mas se precio en esta vida Christo, fue el de pastor: y porque ay pastores buenos y malos, el mismo se explicò, diziendo: que era pastor bueno, en quien concurrían todas las circunstancias de vn buen Perlado. Lo primero, fue en lo corporal el mas hermoso, y el mas bien formado, y el mejor organizado entre todos los hombres: *spetiosas forma pra filijs hominum.* Y si a vna aliada, y hermosa presencia se deue dar corona y cetro, ninguno mejor que Christo lo merece. Sabio, fue lo en extremo, pues tuuo ab eterno la sabiduria, y en quanto hombre desde el instante de su concepcion: y assi doctrinò y enseñò sus ouejas, lleuandolas por herbajes salutiferos, apartandolas de herro-

res,

res: tan docto y sabio, que a dos ouejas que yuã ya vn dia casi herradas, les fue interpretando la Escritura y los Profetas: *Et interpretabatur illis in omnibus scripturis, que de ipso erant.* Y estanan las dos ouejas tan rudas, que las llamò necias y estolidas: y hasta que las herbajo con el mantenimiento diuino, como maestro industrioso, no lo conocieron: *Cognouerunt illum in fractione panis.* Que conocieron a su pastor por el lindo pasto donde los auia apacentado. Pues valiente, es lo tanto, que el lobo infernal no se atreue a hurtarle ninguna de las que estan a su cargo: *Et non rapiet de manu mea.* Y si algunas le ha hurtado, que sean de sus ouejas señaladas, se lasha sacado de la boca: como a san Pablo, a la Madalena y otras infinitas: tan valiente pastor, que aun quando niño se las ruuo tieffas al lobaço del infierno, y le rindio y quito las fortalezas y castillos que tenia en Damasco, como lo tenia profetizando el Euangelico Isaias: *Antequam puer sciat, vocare patrem suum, & matrem suam, auferetur fortitudo damasci.* Desde el pesebre, desde las mantillas, y desde que andaua en los braços de la Virgen; los tenia el tan fuertes, que con ellos rindio mil vezes al lobaço, y leon infernal: derribando idolos, assolando los Templos dellos, como en la entrada de Egipto, quando alla se retiro por la tirania de Herodes. Tan fuerte, que aun clauado en vna Cruz hizo temblar la tierra, y turbarse los elemētos, y escurecerse los astros: y aunq̄ clauadas las manos y pies, tomó a diētes (como dizē) la empresa, y dio vn bocado en el infierno, y con el sacò las ouejas q̄ de derecho erã suyas, y le perteneciã, como fuerõ todas las q̄ estauã en el Limbo de Abrahã, y del purgatorio, como lo dixo Oseas: *O mors ero mors tua, morsus*

Mat. cap:
23. n. 20.

Ioan. cap:
10. n. 18.

Isaia cap:
8. num. 4.

Osee cap:
13. n. 14.

Jardín espiritual

tuus ero inferne. O muerte, que tantas has causado, yo te la dare a ti por el atreuimiento que has tenido, en querer que muera la vida: y vos infierno tragador, y os darè vn bocado con que bomiteis lo que hurtastes, que la hazienda agena, ni se logra, ni se goza; y tarde que temprano ha de boluer a su legitimo dueño: luego segun estas propiedades, lindo pastor ha sido Christo? pues es hermoso, y de linda presencia; para afsi aficionar a sus ouejas, (que no se como el diablo tiene rebaños de ouejas, siendo tan feo y abominable?) es sabio y industrioso para que nada les falte, es valiente para defenderlas, y aun para quebrarles las piernas a ellas si se le desmandaren.

§. II.

Supuesto pues el cuydado que Faron tuuo para buscar buenos pastores para sus ganados, y supuesto el gallardo exemplo de Christo, pastor bueno: veamos las calidades que han de guardar, las diligencias que han de hazer los Perlados, a cuyo cargo està el gouierno de las ouejicas queridas de Christo las Monjas, corderas tan amadas fuyas: que seria grande lastima en herbajes, y pastos tan fertiles herbajadas, como son regla, constituciones, actas, predicaciõ, murieffen de hãbre: seria grandissima miseria, q̃ puestas en medio las aguas cristalinas de los Sacramentos (como otro Tantalos en medio del rio) muera de sed: y entre arboles cargados de fruta, muera de hãbre, como fingē las fabulas: grã lastima seria q̃ este ganadico pereciēse, en medio de los Euangelios y doctrina; y en medio de las cristalinas guas de los Sacramentos. O señores, y Perlados de las Religiones, y como lloraua esto aquel grã padre, y bué pas-

Por san Gregorio Nazianceno: *Ne in tantis bonitatibus opibus, fame labores, & ut Ismaeli accidit ob aque fonte in opiam in siccitatem incidas, aut quod poeta fabulantur in medio fonte siti crucieris.* Que vno muera de hãbre en años esteriles como los de Samaria? no ay que espantar, que fueron esteriles los Cielos y la tierra? que murieran de hambre en los siete años de la esterilidad de Egypto, y por la gran seca pereciera mucho ganado? sino fuera por la industria de aquel gran pastor Ioseph, no me maravillo. Que España cien años antes de la venida de Christo se despoblara, y no quedasse en toda ella virgulto verde, sino vnos alamillos a las riberas de Guadiana? no me admiro, que fue la seca muy grande, y no llovió en veinte años. Que en los arenales de Libia mueran de sed los pasajeros? no me maravillo, que es tierra sequissima, y calorosa. Lo que me admiro es, que en años fertiles, aguas cristalinas, pastores sabios, perros que las guardan, perezca el ganado? De lo que me admiro señores, y lo que lloro con san Gregorio, y es justo lo lloren todos los Perlados: q̄ las ouejas de Christo, sus queridas corderas, *in medio fonte siti cruciantur.* Que en medio de las fuentes rabiendo de sed. Pues padre si tan zeloso os mostrais, en quien está este daño, en las ouejas, ò en los pastores? en las Monjas, ò en sus Perlados? Fuerça es responder a tan santa pregunta: y si llenare algo de agrio la respuesta, suplico se mire el zelo en que la engasto, que es el mejor agradar a Dios. Digo que aora me resueluo, que el daño desta sequedad, y flaqueza deste rebaño de Christo, destas ouejas, y corderas suyas, todo lo tienen los Perlados a cuyo cargo estan. Retificome en esta doctrina, que la des-

S. Grego.
Nazi. ora.
ti. 40.

emboltura de la Monja, los liuianos villetes, los presentes profanos, las visitas escandalosas, que en los locutorios passan, toda la culpa tienen los pastores de estas ouejas, a ellos se les ha de pedir cuenta: no quiero que valga mi consecuencia antes de poner la mayor, menor, ò antecedente, (como dize el Logico) que me diran que soy mas Legista, ò Canonista, que no Teologo, a quien le es dado arguir, preguntar y responder, no con Textos redondos, sino con razones que satien el entendimiento, y Escritura que adegue a todo hombre docto, y dexé saboreada la voluntad. Todo esto es muy justo, y conmigo suplico vn rato, dandome Catolico oydo, q̄ no hablare como maestro enseñado, sino como menor y mas humilde sieruo aduirtiéndolo, y como mano de relox, q̄ meneada por la interior armonia señalalos ya escritos numeros del circulo, con que el arte Geametrico diuidio las horas del dia y noche.

§. III.

Para prouar pues esta tan importante doctrina, digo lo primero, que el oficio de Perlado es penosissimo, es de gran trabajo, es inmenso el peso que sobre sus ombros lleuan; pesa todo lo que lleuan acuestas: lo que significaua aquella lamina que lleuaua el sumo Sacerdote con las doze piedras, y en ellas esculpidos los doze Tribus. En aquellas lleuaua vna carretada de piedras, que aunque eran doze pequenitas, pesauan mas que vn monte entero, y a Fè que le hazian gemir y llorar. Considerando el peso tan inmenso como los Perlados lleuan, (aunque les parece a los subditos que viuen d. cansados) les aconseja el Apostol

Santiago en su carta, que huyan de ser maestros, y Perlados: (que es lo mismo, porque el Perlado ha de ser maestro: *Nollite plures magistri fieri, quoniam magis iudicium sumitis*. No queráis ser Perlados, porque os echais vn juyzio acuestas. Y noten esta palabra *iudicium*, que es como si les dixera: así como en el juyzio vniuersal ha de tomar Dios las cuentas a todos, así deueis vosotros hazerlo a todas vuestras ouejas. O fino digamos que se echa vn juyzio acuestas, porque a el le han de pedir cuenta de todos los defectos, y desconciertos que sus ouejas hizieren.

La verdad desta doctrina he sacado, de vnas palabras que ay en la segunda carta que escriuio san Pablo a los Corintos, llamando carta suya a los Corintos: *Epistola nostra estis vos*. Vosotros de Corintos sois carta nuestra: en cuyo lenguaje les dá a entender, como las virtudes, y los defectos de los subditos se han de atribuyr a los Perlados, como si ellos mismos los cometieran. La similitud es admirable, porque es cosa ya muy assentada, que los yerros que van en vna carta, los borrones, y solecismos, se han de atribuyr al que los escriuio. Pues para enseñar san Pablo como los pecados de los subditos se há de atribuyr a los Perlados, por esso los llama cartas. Sepan señores, que los borrones, los solecismos, la mala otografía de las Monjas, que es a cuenta de los Perlados; que ellas son cartas escritas por mano de los tales. Preuengã todos los daños que les puedan venir, aunque sean minimos descuydos, y descomposturas: porque de auerlos en las Monjas, el vulgo luego arroja sus factas contra los Perlados, diziendo que ellos tienen la culpa. Muy pequeño defecto hizieron vn dia los

- dicipulos de Christo, (segun la ley de Moysen) en que se sentaron a comer, ò ya sentados no se lauaron las manos: y siendo la falta a su parecer (q̄ yo no la tengo por tal) de los dicipulos, se la arrojan los Fariseos de punta en blanco a Christo, y entre ceja y ceja (como dizen) se la estrellan, diziendo: *Quare dicipuli tui non lauant manus suas cum panem manducant.* Porque Señor (como si dixeran) losteneistan mal enseñados y doctrinados a estos vuestros dicipulos, que se sientá a comer sin lauarse las manos. Porque como dize san Pascasio, pareciales a estos Fariseos, que
- Matei ca.** **15.n.2.** **6. Pasca.** **inMat.15.** **Exod. 32.** quien tiene obligacion a reprehender y castigar, y no lo haze, el pecado del subdito le prohija por propio: *Quoniam quidquid in discipulis reprehenditur insidiosè ab ipsis, qui ab Ierosolimis aduenerunt scribe, & pharisei refertur.* Y aunque estos aqui se engañaron, por no ser falta esta, ni Christo Perlado en quien podia caer descuydo: no me maravillo que en los descuydos, y faltas de las Religiofas, que como campanas suenan, y las oye, y sabe el vulgo las prohijen a los Perlados; pues no ignorandolas, no las remedian. Imiten (suplico) al Santo Moysen, que luego que baxò del monte, y vio el pecado de sus obejas: luego lo remedio, y con vna colera santa quiebra las tablas de la ley, haze pedazos el bezerro, muelelo en poluos, y dafeles a beuer: para que esperimenten, que aquel en quien pusieron deydad, y que los auia de librar de peligros, y darles vida, esse les sea su condenacion, y muerte. Y a su hermano Aaron que lo auia dexado por Perlado, miren alli la aspera reprehension que le dà, echandole a el toda la culpa. Y con
muy

muy justa causa dize S. Agustin, porque pudiendo impedir no pecasse el pueblo, no lo impidio: *Ideo hoc peccatum totius populi, fuisse imputatum Aroni, quod illi consenserit, cum potius reprimere deberet.* Pues si a veinte mil amotinados (y aun mas) tenia obligacion resistir Aron, con que cara parecera el Perlado de Mōjas ante el Tribunal de Dios, que no tiene animo, ni oña hazer rostro a vn hombrezillo, y a vna personilla, que con título es de pariēte, ò título de deuociō adorá becerros de sus entretenimientos? que animo, ni que poder tiene vna Monjita flaca para yr a los locutorios, si el Perlado es varonil y de chapa? que mucho q̄ el vulgo diga, ò que van a lá parte en la idolatria, o que tira gajes del trato, o que es sombra de Perlado, pues no estorua lo que puede estoruar? Miren señores, que quando tan de oficio, y por lo que deuen a Dios, y a sus conciencias no les obligara esto, haganlo por lo que el vulgo les murmura, que como Fariseos estan mirando el peccadico, la falta, el escandalo de la oueja, y subdita suya; y por minima que sea, la veen y la murmuran, echando la culpa a sus Perlados: por tanto vigilancia cō sus ouejitas, que se han sacrificado ya a Dios en holocausto viuo, no hagan alguna indecencia por donde pierda la víctima de sus quilates, y defautoricen al Perlado, echandole a el la culpa.

§. III.

Tomen exemplo les ruego, en aquel gran Perlado, pastor, y padre de la Fè Abraham: que quiriendo hazer vn dia sacrificio al Señor, de su amado Isac, antes de auerlo de sacrificar: le vendò muy bien los ojos, y lo ato y lio fuertemente, pies y manos: y preguntando

Gene. 22.

S. Agustin
ser. 73. de
fan temp.

San Agustín la causa desta ligadura, y que le moueria a Abraham, siendo el hijo tan obediente, y que con mucho gusto deseaua que el padre lo sacrificasse, que el se renia por muy dichoso de ser víctima agradable a Dios? Y responde el Santo, que el liarlo y ararlo Abraham fue; porq̄ si acaso quando el degollara a su hijo, los spiritus vitales no estremeciessen los miembros del cuerpo: y aquellos mouimientos naturales, è indeliberados no arrojaran el cuerpo fuera del fuego, y leña, y se dixesse, ò que la víctima no era voluntaria, ni acepta a Dios, ò que el que la sacrificaua no la ofrecia de buena gana, pues no preuino aquellos inconuenientes, aunque naturales, è inculpables; para que en todo la víctima fuesse perfecta, y Abraham libre de censura: *Ne minus aliquid putaret exhibere, si impatentia doloris victima calcitraret, verebatur enim sibi imputari si, vel ad actus ultimo dolore filius incompositus cerneretur.* Atolo (dize el Santo padre Agustino) para que no sospechassen era descuydo del padre, que con el grande amor se huuiesse descuydado en alguna circunstancia, y le echassen a el la culpa de aquellos mínimos mouimientos.

Miren pues los Perlados en los santos sacrificios que han hecho a Dios de sus ouejitas las Monjas, el dia que professando se dedicaron a Dios en sus manos, como en manos de padres y de Perlados, que por su descuydo no salgan, ni salten de la Ara, ni del Altar, ni del lugar donde estan sacrificadas: atenlas muy bien, lienlas, cierren tantas gradas, y locutorios, que el dia que alli se vee vna Monja, es señal que falta del sacrificio, como grano de sal echado en la lumbre, y parece no ser acepto a Dios el tal holocausto, y a los

Per-

Perlados castigara Dios por estos descuydos, por no las yr a la mano: a ellos castigará Dios con mas rigor que a ellas.

Quieren ver vn exemplar desto? Pregunto yo, no huuo mayores circustâcias para ser castigada Eua, que no Adan en la transgresion del precepto que Dios les puso? Claro està: porque ella tuuo los coloquios cõ el demonio, ella comio primero, ella peruadío a su marido, y le haria alguna fuerça como recién desposada; y Adan solo por dar gusto a su esposa comio. Pues miren el castigo que da a Adan, quan superior es del que dio a Eua. A Eua solo la pena, en que parira con dolor, y serà sujeta a su marido. A Adan le viene desde el Cielo dando voces, atemorizandolo; echandole su pecado en publico, cõdenandolo a graues penas, q̄ la tierra le corresponda tã mal, q̄ le dè espinas por frutos, haze mofa y burla del, exproble su desnudez. Pues porque tãtas circustancias de castigo en Adan? tantas afrentas cõtra el, y tan poco a Eua q̄ fue la mas culpada? Estã muy bien (dize Ruperto) porq̄ Adan era Perlado, era el señor de la casa, y deuia irle a la mano a su muger como inferior suya; y pues no lo hizo, a el como Perlado le den la pena doblada: *Quia pralati & principes, & penes quos aliorũ incumbit moderatio, seuerius apud Deũ iudicium subibunt.* Para q̄ de aqui saquen los Perlados de Monjas, como a ellos los ha de castigar rigurosissimamente, pues ellos son los mas culpados en estas relaxaciones, ellos s̄n la causa de que estas victimas no sean agradables a los ojos de Dios; pues pudiendo hazer lo que hizo Abraham con su hijo, no lo hazen: y asì no me marauiillo q̄ los bienintencionados culpen a los Perlados, y Dios les estè amenazando cõ eterno castigo.

Genesis 3.
num. 10.

Bueluo a dezir, que es pesadissima carga, y dignidad incomportable la del Perlado, y que les hemos de tener grandissima lastima; porque sustentan sobre sus ombros vn terrible peso, que no pesa poco vna tiara, ni es liuiana vna mitra, ni es ligero vn baculo pastoral, ni es leue carga vn capelo, ni vn generalato, ni prouincialato; insignias son pesadissimas: y dado que las insignias no pesen, pefan lo que significan vn monte, y vn mundo entero, que ombros de Atlante no las puedan sufrir. No escriuio mal el otro curioso, lindamente pintò todo esto en vn gerolifico, en que dio a entender de quanto peso y grauazon eran todas las dignidades y officios, y que solos los que no las conociã las aceptauan; pero que el que tenia ya dellas alguna noticia, dexaualas y no las queria recibir. Para esto pues pintò todas las insignias de las dignidades, y officios honrosos: como tiaras, coronas, cetros, mitras, capelos, baculos, mucetas, roquetes, vanderas, bastones, ginetas, todas arrojadas en el suelo, y vn letrado que dezia. *Tollat te qui non te nouit.* Señora dignidad, el que no os conoce os alce, que yo que os conozco, ya se q̄ si fois honrada, y dais honra; pero fois muy pesada, y es menester ombros de bronce para sustentaros.

Esta es la causa (presumo yo) porque en la sagrada Escritura los Perlados tienen nombres robustos, de fuertes, y de valentones. (porq̄ lo han de ser) Ya llamãdoles pastores (como tengo dicho) ya llamandolos Gigantes, como los llamó Job: *Gigantes gement sub aquis.* Que los Gigantes gimen debaxo las aguas, que es lo mismo que los Perlados gimen, y van reuentando con los

Tob 26.
n. 5.

los subditos que sobre si lleuan, y otros nōbres semejantes; pero el nombre que mas declara su grauacion, y peso es, el que les dio aquella sabia muger Ana, madre de Samuel, que los llamò quicialeras, o polos de la tierra, sobre que toda la tierra se menea y sustenta, que es su centro y punto firme sobre que todos los elementos se sustentan: *Domini enim sunt cardines terra, & posuit super eos orbem.* Dexando sentidos literales, que creo son siete los que dan los expositores, y acudiendo a lo espiritual, digo con san Gregorio; que aqui son entendidos los predicadores Evangelicos, los Apostoles, y los Perlados santos, que con su doctrina y exemplo sustentan la Iglesia: y de aqui vino, y se deriuò el nombre de Cardenales de la Iglesia: los que sustentan la Iglesia, los que sobre sus ombros lleuan todo el peso della, y de sus hijos. Assi lo dixo Pedro Damiano, hablando de la fundacion de la Iglesia: *De hoc nouo, & spirituali mundo, scriptum est, Domini sunt cardines terra, & posuit super eos orbem. Orbis enim super cardines terra ponitur, cum sancta Ecclesia tanquam super bases doctrinis Evangelicis solidatur.* Miren pues si estaràn descansados los señores Obispos? Miren si tienen vida holgada los señores Cardenales? Miren si tienen que tenerles embidia a los Generales y Prouinciales: porque van en sus reuerendas mulas muy engualdrapadas a cauallo? Sepan que ellos son los que lleuan a las mulas a crestas, pues me lleuan ami, y a otros tales, y a toda la Religion acuestas; no es vida descansada no, sino aperreada, y llena de aficcion. Y assi lo declara y da entender san Geronimo en las qudltiones Hebreas, pues traslada del Hebreo: *Domini enim sunt afflicti terra.* Del Señor son los Perlados, que son los afligidos de la tierra:

1. Reg. c.
2. num. 8.

Petrus Da
nia. ferm.
2. de Sancto Mat.

S. Geron.
99. Hebreis.

Rupertus.

Reg. c.
8. num. 2

Patm. D.
1. 1. 1.

Filo. Iu-
deus, lib.
de Abra-
ham.

de fuerte que affigidos los llama; porque la palabra Hebreá *tsuch* no solo significa *statuere*, sino tambien *affigere*, y la palabra *mesuche* que se deriva de alli, no solo significa *cardinis*, sino *affictos*, y así Ruperto en este lugar dize: *Affictos terra (Hebrei) pauperes spiritu, & humiles corde intelligunt, super quos Dominum orbem possuisse dicunt: quia eorum meritis terram stare autumant.* Los affigidos de la tierra dize los Hebreos que son los pobres y humildes de coraçon, (como son los Apostoles y sus sucessores los Perlados) sobre los quales dizen puso Dios este orbe de la Iglesia, pues con sus meritos sustentan la tierra no se hunda: luego bien digo yo, que les hemos de tener lastima de verles llevar carga tan pesada sobre sus ombros. Estimemoslos, y veneremoslos por Santos, y roguemos a Dios, q̄ pues son columnas desta Iglesia les dē su sabiduria y fuerças: *Oremus ut ceus columna in domo, in humano genere iustus homo permaneat.* (dixo Filon Iudio) Roguemos a Dios q̄ las columnas desta casa, que son los Perlados y varones justos, permanezcan para remedio de muchas calamidades, y bien de sus esposas.



CAPITVLO XXVIII. EN QUE SE TRATA, como si con la blandura y suave condicion no pudiere el Perlado quitar las imperfecciones de sus ouejas, v se de rigor y aspereza.

Gen. 8.
pp. 11.
1. 1.

¶ QVIERE Dios tanto las almas que redimio con su preciosissima sangre, que para todas criò el Cielo.

Cielos, y ninguna querria que pereciesse, y para esto ha cuydado y cuyda de tantos medios, tantos Sacramentos. Por esso constituyò a cada oueja, y a cada vn Angel de guarda que la defienda: por esso ha constituydo tantos y tan vigilantissimos Perlados, que como padres cuyden de su bien. Y ya que en el capitulo passado se ha pintado la blandura amorosa con que se ha de auer: en este serà bien pintar, como si aquella no bastare, aplique el rigor y castigo, que es la vltima, y muy necessaria medicina.

Esta doctrina està en figura señalada en los Numeros. Quiere Dios dar vn buen Perlado y pastor a Israel, y que tenga las prendas que se requieren, y quiere que se haga por eleccion, y que todos los doze Tribus tengan voz pafua para ella. Mas porque los hombres son muy apasionados, de si, y de los suyos, y las mas vezes hazen las elecciones torzidas, eligiendo al inmerito y sin virtudes, cebandose, ò en amor de carne y sangre, ò en obstentacion de exteriores prendas (que aun los ojos de los Profetas no las calan, si Dios no les va a la mano, como quando fue Samuel a vngir por Rey de Israel casa de Isai. Por otro tanto como esto no quiere Dios que en esta eleccion tengan voz actiua, sino referuarla para si.) Y asì les dize, que junten doze varas, de cada Tribu vna, y se pongan en el Templo, y aquella vara que a la mañana tuuiesse flores; el dueño della, y de aquel Tribu sea su Perlado y Pastor. Y dize el sagrado Texto, que la vara que se puso del Tribu de Leui en nombre de Aaron, fue
la

Num. ca.
17. n. 1.

la que florécio, y echò almendras todo junto: *Sequenti die regressus inuenit germinasse virgam Aaron in domo leui. & turgentibus gemmis, eruperant flores, qui solis dilatatis, in agnidalas deformati sunt.* Flotecio la vara de Aaron luego el siguiente dia, y las flores se fueron dilatando en hojas, y en almendras conuertidas: con esto todo Isrrael dio por muy canonica la elecciõ del Pontifice y Perlado. Pero sepamos aora, ya que vsò Dios desta ceremonia: porque arroja flores, hojas y fruta, y que la fruta sean almendras? San Ambrosio dize, que en estas flores, hojas y fruto daua a entender, como siẽ pre auian de crecer en los Sacerdotes y Perlados de la Iglesia, las virtudes: y que vnas se siguiessen y alcançassen a otras, como las flores a las hojas, y las hojas a la fruta: y particularmente la virtud de la castidad; esta nunca se ha de enuejecer, siempre ha de estar verde y florida: y asì el almendro entre todos los demas arboles es el que mas conferua el verdor. Oygan las palabras del Santo: *Quod nunquam sacerdotalis marcescat gratia, & summa humilitate habeat in suo munere cõmissa sibi florem castitatis.* Y dize el doctissimo Abulense, que la vara quãdo se puso no era de almendro, sino de otra especie, y que milagrosamente Dios la conuertio de almendro; de donde se puede colegir mas al uiuo, la castimonia y limpieza que deue guardar el Perlado ha de ser milagrosa y rara.

S. Ambro.
libro 10.
epist. 80.

Origenes,
hom. 9.

Origenes sobre este lugar dize, que aqui le daua a entender la perseverancia q̄ ha de tener en el bien viuir, para con su exemplo mouer a sus ouejas a la buena y santa vida, para asì grangearlos para Dios: *Cum ad perfectam veneris, & alios lucrifeceris, seu attuleris fructus iustitia, & scientia, quibus alij nutriantur.* No se ha de

de contentar el Perlado con començar y mediar en la virtud, llegar tiene hasta el colmo de las virtudes; para con ellas dar exemplo a los suyos, y grangearlos, y criarlos para labienauenturança.

§. II.

¶ Pero en esta ocasion me quiero valer de la doctrina de san Gregorio Nazianceno, q̄ dize le quiso Dios dar a entender a Aaron; y a los demas Perlados, como han de vsar del rigor, de la aspereza, y del castigo; quando la blandura y flores de la suaua correccion no aya bastado: *Hoc fructu, quem Aaronis virga ediderat, qualis debeat esse sacerdotis vita, monemur: spera enim, & continens, duraque debet exterius esse.* Es muy justo, que el Perlado quando no ha podido medicinar al subdito con la condicion blanda, vse de vn rigor y dureza santa, como vara y almendra dura; que si quiere el subdito y la subdita (mal fazonados) morderle, le hallen duro como almendra: que se quiebren los dientes, y sepan que tiene vara de rigor con que castigarlos, pues no se han corregido, y enmendado con las flores y suaues exortaciones.

Toda esta doctrina enseñò el Espiritu Santo, (Perlado de la Iglesia Catolica) quando mostrandose visiblemente al mundo, se manifestò debaxo de dos formas. La vna en figura de paloma, quando Christo fue bautizado de S. Iuan Bautista. La segūda en forma de fuego, como el dia de Pentecostes, quando baxò en el cenaculo de Sion sobre la Virgen santissima, y los Apostoles y dicipulos de Christo. Pues a q̄ proposito baxa el diuino espiritu en dos formastan disimiles entre sí: la paloma es animal manso, amoroso, y benigno:

S. Grego.
Nisen. lib.
de vita
Moysi.

Mat. c. 3.
nu. 16.

Act. c.
2. nu. 3.

el

S. Grego.
3. part. pa
storal. ad-
moni. 17.

Exod. c.
32. n. 27.

el fuego es elemento intractable. Pues como en figuras tan contrarias? San Gregorio en su Pastoral responde a esta duda. Venia el Espíritu Santo a hazer Perlados y Pastores de la Iglesia, y quiere enseñarles que condiciones han de tener: que es lo primero, mansedumbre, blandura, y suauetrato: y si esto no bastare, use del rigor y aspereza. Sea primero paloma con los suyos, y si con esta condicion no los pudiere gobernar, sea fuego abrasante y actiuo en sus castigos, sea intractable como el fuego: *Quia omnes quos implet, & columbe simplicitate mansuetos, & igne zeli ardentibus exhibet.* No haze el Espíritu Sãto Perlados menaguados, è imperfectos: enteros los haze, perfectos los quiere, ni todos blandos, que se los mamaran sus subditos; ni todos asperos, que los espantaran, vno y otro quiere que sean. Miren vn Moysen, que blando y amoroso se huuo con los suyos: mas quando fue necessario enojarse, y que el officio lo pedia, ò que brios, ò que zelo, ò que fuego era: *Occidat unusquisque, fratrem, & amicum, & proximum suum.* Quando vio que sus subditos auian hecho tal ofensa a Dios, toca al arma, y dize: ea a nayde se perdone, mueran los traydores, vaya todo a fuego y a sangre, no quede amigo; pariente, ni hermano, culpado en este delicto, que no sea passado a cuchillo. Que es esto Moysen Santo? mirad que son vuestras ouejas: como tanto rigor en vn Perlado tan manso y begnino, y que tantas vezes auéis puesto la vida al tablero por ellas, y agora quereis que todo se lleue a fuego y a sangre? sin que se perdone amigo, pariente, ni hermano? Si. Todos los culpados (dize el Sãto) han de morir, ninguno me ha de quedar a vida oy. Oy?oy. Con tãta presteza?

Si.

Si. Que pues no se han aprouechado de mi suauē, y amorosa condicion (y quiza mi blandura los ha ocasionado a sus herrores) gusten del fuego actiuo, y abra sante de mi espiritu. El glorioso san Gregorio, mi-
 rando este zelosissimo hecho, toma la pluma en la mano y pinta este hecho, y lo alaba y califica por de santissimo Perlado y Pastor: *Intus arsit ignibus amoris, foris ascensus est zelo seueritatis, sic amabit eos quibus pre-
 fuit, ut por eis nec sibi parceret, & tamen delinquentes, sic persecutus est, quos amauit, ut eos etiam domino parcente profterneret.* Miro y confidero (dize el Santo) a Moysen por dentro y por defuera. Veole sus entrañas llenas de fuego de amor: mirele por defuera, y veole su rostro encendido con zelo de seueridad, y aspereza: confiderole tan amador de sus ouejas, que porque ellas viuan se opone el a morir: por otra parte le veo tan riguroso, que a los que han ofendido a Dios a ninguno perdona: y con auerlos Dios ya perdonado no se amansa, ni se satisface, ni passa por aquello, sino que los passa a cuchillo. Este es vn verdadero retrato de vn Perlado perfecto, que vse de rigor y aspereza: que si la subdita y el subdito son tan descorteses, que las muchas exortaciones amorosas no los ha reduzido a santa y Religiosa vida: entre el castigo y pena azeda, aya mas feuero castigo, para que como vltimo remedio sea principio de sus reformationen y enmienda.

§. III.

Y para mi esta es la causa porq̄ castigò Dios a Heli, i. Reg. c. priuandole de la vida repentinamente, por el poco
 animo 4.n.8.

S. Grego.



ánimo que tuuo en no castigar a sus hijos, de vn peccado tan grande como el que cometian, y tan grãde, que por tal lo censura la diuina Escritura: *Erat ergo peccatum puerorum grande nimis coram Domino.* Era grande el pecado de los moços acerca de Dios: porque profanauan la casa y Têplo santo suyo. Pues valgame Dios, ya no los reprehendio, ya no les dixo que no lo hiziefen, que escandalizauan la gente? *Quare fecistis res huiuscemodi? nollite filij mi, non enim est bona fama, quã ego audio.* Pues si los reprehendio, luego ya cumplio con su officio? No basta señores Perlados, no basta la reprehension amorosa y blanda, si el pecado la merece mayor, y mas aceda. Yo confieso (dize san Gregorio Nazian.) que los reprehendio y castigò; pero no como lo merecian sus delitos. Aprendan, dize el Santo Pontifice, los Perlados a saber reprehender y castigar a sus subditos, no se les vaya todo en dulces palabras y cortesias; aspereza y rigor es menester: *Nam etiam Eli filios suos monebat atque castigabat, sed quia his non satis diligenter, ac studiose faciebat, neque ad obiurgationem acrimoniam, & asperitatem adiungebat, id circo à Deo contemptus est.* No se descarten (dize el Santo) los Perlados con dezir, ya hemos corregido y castigado nuestros subditos, que sepan que tãbien Heli amonestò y castigò a sus hijos, pero porque aquella reprehension y castigo era blando, y no lleuaua el acedia, y acrimonia que el pecado requeria: fue depuesto del officio y dignidad, y murio muerte desgraciada. Reprehension aspera, castigo riguroso ha de auer, quando la malicia del reo lo pide.

1. Reg. c.
2. nu. 17.

S. Grego.
Nazian.

Quando vna enfermedad està metida en los huesos, mas es menester que jaraues suaves, y purga leue:

poci-

pocimas, beuidas agrias, sudores, y vnciones, hasta atenuar el cuerpo es menester: lo mismo y mas es menester para las curas del alma, que estan arraygadas, y que lleuan mucha malicia; mas que reprehension blanda es necesario, v se de rigor.

§. IIII.

Pero veamos, en que faltò Heli a lo que deuia hazer como buen Perlado? para que viendo sus faltas procuraren no caer los Perlados en otras semejantes, no sean feueramente castigados. En tres cosas me parece faltò este Pontifice y pastor: la primera, que tardò en reprehenderlos, disimulandolos muchos dias, auiendo de ser la reprehension festina: la segunda, porque los reprehendio en secreto; auiendo de ser en tal caso la reprehension publica: la tercera, en ser blanda la reprehension, auiendo de ser rigurosa.

Quanto a lo primero digo que pecò Heli, y pecarà qualquier Perlado, en no reprehender con presteza las culpas de sus inferiores: no han de aguardar a q se madure y araygue el pecado, sino luego en llegando a sus oydos los ha de castigar y atajar, no aguarde a que se araygue tanto que despues no pueda, porque si se descuyda crecieran: *Neglecta enim peccatorum vulnera sepe maiora euadunt.* Dize san Iuan Grisostomo: esto es lo q hã de hazer los superiores, luego acudir al remedio, en sintiendo q la Monjita trata de villetes, de presentes, y otras cosas q parecè niñerías, luego se atajen y acortè. La presteza y cuydado q han de tener la ensenò Dios en aquella vara veladora q vio Geremias: y S. Cyrilo Alexádrino dize, q los Egypcios para significar a Dios pintauan vna vara cõ vn ojo encima: *Egyptij volentes*

S. Iuã Grisostomo. in psal. 6.

Jeremiæ I. nu. II. S. Cyril. Alex. lib. cõtra Iuli.

Tardineſpiritual

*ſignificare Deum, pingebant oculum, cui baculum ſubſtitue-
bant.* Significando en eſto, que aſſi como todo lo vee
(ſignificado en el ojo) tãbiẽ todo lo caſtiga; (ſignifica-
do en la vara) y aſſi como la viſta es el ſentido mas preſ-
to, aſſi Dios lo es mucho en caſtigar delitos, no ſe duer-
me Dios, ni es tardo en caſtigar. Apoya mas eſto la ver-
ſion de S. Pagnino: *Virgã agmidalinam mature florefcen-
tem.* Es Dios como almẽdro; (que madruga mas q̃ los
demas arboles) aſſi quiere Dios a ſus Perlados, varas
veladoras y de almẽdro, q̃ ſean preſtos en los caſtigos,
en atajar los pecados, no aguarden a que ſe divulguen
por la ciudad, como los pecados de los hijos de Heli, a
quien caſtigò Dios por ſu grande remiſſion.

ſ. V.

La ſegunda circunſtancia del pecado de Heli fue, y
en que delinquira qualquier Perlado, que auiendo de
ſer la correccion publica, por ſer el pecado publico y
eſcandaloso, la hizo en ſecreto. No baſtan ſeñores,
ni cumplen con ſu officio, ſi el pecado del ſubdito, ò
de la ſubdita es publico y eſcandaloso, caſtigarlo en
ſecreto, (yo no hablo del opinatiuo, ambiguo, ni ſoſ-
pechoſo; que eſte mas parte tiene de ſecreto, que de
publico, y eſte tal mas le caſtigue la prudencia que la
ley) ni tampoco hablo del pecado que la otra hizo en
ſecreto, y dos ò tres con mala voluntad lo hizieron pu-
blico, alborotando la comunidad; no cõ zelo de Dios,
ſino por ſolo afrentarla, ò vengarse della, a eſtas tales
auian de caſtigar por eſcandalizadoras: hablo del peca-
do que es publico al vulgo, y eſte tal ſe caſtigue en pu-
blico. Toda eſta doctrina la enſeña altiffimamente San
Aguf-

Agustin, conciliando dos lugares de la sagrada Escritura, y dos preceptos Euangelicos. El vno es de S. Mateo, *corripe eum inter te, & ipsum solum*, corrigele en secreto, entre ti y el. El otro es de S. Pablo, *peccantes coram omnibus, argue, ut ceteri timorem habeant*. A los q̄ pecaren publicamente, publicamēte los reprehende, para q̄ los demas temã q̄ ay castigo, y cõ esto no caeran. Pues recõciliando el glorioso S. Agustin estos dos lugares, dize y faca vna cõclusion Catolica, como de mayor y menor tã Catolicas: *Ergo corripienda sunt corã omnibus, qua perpetrata sunt corã omnibus, illa secretius qua peccatur secretius*. Luego del Euangelio sacaremos, q̄ los pecados publicos y escandalosos publicamēte se han de castigar, y los pecados secretos secretamente y sin voces. Esta doctrina Catolica nos enseñò Christo en aquellos tres muertos q̄ refucitò. El primero fue aquella niña, de la qual dize S. Lucas, q̄ aunq̄ muerta, estaua en casa de sus padres: alli pues la refucitò en secreto, echando fuera los trõpeteros, cerrando la puerta, sin voces, ni ruydo; afiola de la mano, y dixola, niña leuantate, y luego se leuãtò. El segũdo difunto fue el hijo de la viuda de Naim, q̄ ya le sacauã fuera la ciudad; a esse como difunto ya mas publico, ya vfa mas circustãcias: manda q̄ paren los q̄ lleuauan el tumulo, dale vna grande voz, *adolecens tibi dico*, hola mancebo leuantaos, refucitolo y entregolo a su madre. El tercero difunto fue, Lazaro de quatro dias ya muerto, con este ya vfa muchas circustancias: llora, va al sepulcro, haze leuãtar la losa; leuanta los ojos al Cielo, gime y se embrauece, *in fremuit*, da vna terrible voz: *Lazare exiforas*. Milagro tan publico, q̄ en breue rato se diulgò mas q̄ se auia diulgado la muerte de Lazaro. Pues q̄ quiere Dios dar a en

S. Agustin
fer. 16. de
verb. Do-
mini.

Matei c.
18. n. 15.
1. ad Tim.
c. 5. n. 20.

Luce c. 8.

Luce c. 7.

Ioan. cap.
11. n. 43.

Jardin èspiritual

tender en las diferencias de resucitar a estos tres difuntos? porque no vñ vnas mismas circunstancias con todos? Para enseñarnos a nosotros el modo que hemos de guardar en hazer las correcciones, y castigos con nuestros hermanos; para enseñar a los Perlados el orden que han de guardar en corregir, y castigar a sus ouejas. No es mia la declaracion desta verdad, que de otro mas lucido y santo ingenio lo he sacado, para que con mas gusto se lea. Del santissimo y venerable

Beda in c. 8. luce. Beda es la declaracion destos tres milagros, y las diferencias en hazerlos: *Notandū quod quia preblicanoxa publico egez remedio, leuia autē peccata (intelige autē & secreta) leuiori, & secreta querunt penitiētia deleri. Puella in domo iacens paucis arbitris exurgit, eisdemque neuulgarent miraculū indicitur. Iuuenis extra portā, turba multa comitante, atque intuente suscitatur. Lazarus de monumēto uocatus in tantam populis innotuit, ut plurima domino turbe cū palmis occurrerent, & multi propter illum crederent in Iesum* Hase de notar, dize el Santo, que porq̄ los pecados grandes, publicos y escandalosos tienen necesidad de publico castigo, y los pecados leues y secretos tambien piden castigo, y penitencia secreta; por esso resucita Christo aquella dōzellita casa de sus padres, a puerta cerrada, y sin ruydo: porq̄ pecados secretos cō todo secreto se hā de curar, y al mancebo ya le cura fuera de la ciudad, acōpañandole mucha gēte: a Lazaro lo saca del monumēto, cō tantas circunstancias como abran oydo: y fue tan publico este milagro, que muchos por este milagro creyeron en Iesus; y por este milagro le estimaron en tanto, que le salieron de alli a pocos dias a recebir con ramos en las manos, y a clamarle por Rey. Doctrina clara, q̄ por donde vn Perlado

vendria en mayor conocimiento de los suyos, y en mayor estimacion y honra, es porq̄ castigue cō seueridad y brio los pecados publicos y escandalosos, y no sean como Marta, que con dezir, ay Señor que hiede, y está ya de quatro dias muerto, les parezca dificultosa la cura y resurreccion de vn subdito muerto en pecado. No se ha de alebronar, ni aunque ayan pasado años: cumplir tiene con su officio, y reprehender aunque sea estandose para morir, que hasta el partirse el alma de las carnes, no se le apartan al Perlado las obligaciones de corregir y castigar: y aunque se esté muriendo, y como dizen, con la candela en la mano, le está muy bien al superior el castigar y reprehender, y descomulgar, que no aya miedo que por esso vaya al purgatorio, antes ganara indulgencia plenaria para el articulo de la muerte. No voy fuera de fundamento, que de vn testamento de vn gran Perlado y Pastor lo he sacado, y a Fè que les ha de dar gusto el exemplo.

§. VI.

Està ya para morir Iacob, y como dizen, en los vltimos trances. Toma el Santo el astrolabio de las profecias en sus manos, y rodeado de sus doze hijos: antes de partir desta vida, a todos juntos les dize, a algunos sus virtudes, y a otros sus infamias, dádoles vnas agrias y asperas reprehensiones; particularmente al primogenito Ruben le ha de priuar de la primogenitura: y a Simeon y Leui de la traycion y cauteloso trato que usaron con los de Sichen. Ha de reprehender a Ruben sus liuiandades; y como las de Ruben, y las de Simeon y Leui fueron publicas: publicamente, delante de todos las quiere castigar, y para tener buen passaje para la

Otra vida, los reprehende aspera y rigurosamente, estando para morir, que vn Perlado merece mucho con Dios, y con las gentes, reprehendiendo y castigando, secreto lo que es secreto, y publico lo que es publico.

Cerremos este pensamiento, tomando exemplo en el modo que tuuo Dios de castigar a Cain. Ya a todos les consta el pecado de aquel maldito fatricida, y quan publico fue. (como lo es el campo) Sepamos aora, como fue el castigo? Fue vna señal publica, fue vn publico sanbenito, que a los ojos de todos manifestaua su delito, y todos en viendole dezian: este es el traydor homicida que matò a su hermano, guardaos del, que qualquier vellaqueria hara: *Posuit Dominus signum in Caim.* Puso Dios vna señal en Cain, y dize Lyra y otros, que fue vn horrible temblor en todos sus miembros; y coligenlo de las mismas palabras que Cain dixo: *Ero vagus, & profugus super terram.* Y como dicen los setenta: *Gemens ac tremens.* Andare por esse mundo, temblando y gimiendo; para que aunque el quisiera ocultar su delito, no pudiera, sino que todos sus miembros lo manifestaran. Afsi lo explica el glorioso Grisoftomo: *Circumibat Caim, omnibus loquens, silentio vocem edens, silentioque erudiens lingua tacebat, & cetera membra clamabant.* Andaua el desuenturado Cain rodeando, andando no con mouimiento recto, sino circular, q̄ es mouimiento de tontos; a todos hablaua, y sin hablar daua voces: sin menear la lengua enseñaua su delito; la lengua callaua, y todos sus miembros publicauan su maldad, que pecado tan enorme y publico, este castigo publico pedia. Y no importa que el subdito, o subdita sean de grande calidad, que

antes

Gen. e. 4.
num. 15.

Grisoft.
hom. 4. de
verbis
Isaię.

antes a ellos mejor, como a culpados mas maliciosos, y que mas deuián dar buen exemplo, se les ha de cargar mas la mano. O que lindo Pontifice fue aquel gran Azarias, pues se las tuuo tiesas a vn Rey sacrilego como Ozias: el qual quiriendo vsurpar el oficio al Pontifice, se fue al Templo, y quiso ofrecer incienso, y los demas perfumes en el Altar: (oficio solo del Pontifice y Sacerdotes) mas el Santo Pontifice, viendo en el Rey vn pecado tan publico, y tan escandaloso a todos; fuesse tras de el con ochenta Sacerdotes valientes, y resistieron al Rey que no passasse adelante con semejante sacrilegio, pues no era deuido a el aquel oficio, sino a los descendientes de Aron: mas el soberuio Rey amenazaua a los Sacerdotes con el incensario en la mano: y viendo Dios que la reprehension publica de su seruo Azarias no bastaua, castigolo con lepra en la frente, parte tan publica que no la pudiesse ocultar: *Statimque orta est lepra in fronte eius coram sacerdotibus.* Para que pues a todos les constaua de su pecado, les conite tambien de su castigo y pena. Lindamente lo declara san Iuan Grifostomo, diciendo: *Non in alio loco, quam in fronte orta est lepra, ut facies preferet vindictam: lepra ceu lex posita est in loco sublimi, dicens, nolite facere talia, ne patiimini similia, extat lex uiua, & frons uocem edidit, tuba clariorem.* No en otra parte sino en la frente le puso Dios la lepra al Rey, para que la misma lepra en aquel lugar manifestara el castigo: y assi como la ley se fixa en vn marmol, y lugar alto, para que todos la lean y vean: assi a este Rey, porque quebrantò la ley le castigan con lepra en la frente, para que viendo los

2. paralip.
c. 26. n. 18.

Grifosto.

demas que a vn Rey han castigado assi, huyan de no quebrantar la ley de Dios, no les suceda lo mismo: por que aquella lepra es ley viua, y aquella ferente leprosa del Rey, da voces mas claras, que se oiran mas que a trompeta tocada quando se promulgã las leyes. Huygan pues los Perlados de disimular pecados publicos, castiguenlos con penitencias publicas, que por no lo auer hecho Heli con sus hijos, fue depuesto del Pontificado, y muerto tan desgraciadamente.

§. VII.

La tercera circunstancia del pecado de Heli fue, que mereciendo el delicto reprehension aspera, y vn castigo cruel, los reprehendio con blandura y suauidad. Reprehendiolos, pero fue vna reprehension de lana, deuiendola dar que echara chispas, y fuego de su boca: *Quare fecistis res huiusmodi, quas ego audio.* Gentil correccion por cierto. Para que hazeis esto hijos? no lo hagais que es mal hecho, mirad que no se que me dicen de vosotros. Semejantes correcciones no es justo se intitulen con esse nombre: y assi la sagrada Escritura dice que no los corrigio: *Non corripuit eos.* Porque no corrigiendolos como se deuia corregir, es como si no los corrigiera. En el Hebreo està: *Non fuit obscurus ad eos, vel non fuit in rugas contractus.* No les mostrò el rostro con paño, ni descolorido, ni la frente con arrugas, ni les arqueò las cejas, arrojandoles rayos con sus ojos. En la lengua santa està esta palabra *Cahab*, que no solo significa corregir, y reprehender, sino corregir cõ brio y aspereza, que escueçan las palabras, y que en el rostro se comozca el brio con que se corrige: porque muchas vezes con solo el aspecto, y mirada rigurosa
de

de vn Perlado, se atajan vicios y destemplanças de los subditos, y se enmiēdan de sus errores. No hizo más de mirar Christo a san Pedro, y con solo su mirada le mouio a penitencia, y q̄ reconociesse su pecado: y sin que Christo le hablasse palabra, con solo el espeçto y mirada graue suya, *fleuit amare*, lloro amargamēte; que la mirada aceda y mal fazonada de vn Perlado, causa mil bienes en vn subdito de buen natural. Dixolo diuinamēte el Ecclesiastes: *Per tristitiam vultus, corrigitur animus.* De ver vn subdito, y vn vassallo, y vn hijo a su Perlado, a su juez y señor el rostro triste y melancolico, se corriē y enmiēdā; que tiene grande autoridad y valor vn rostro enojado, vna frente arrugada de vn buen superior, para con sus subditos y subditas.

Hablando el Profeta Abacuc de la mirada aīrada de Dios, dixo: que con solo mirar a la tierra molio las gentes, y deshizo los montes: *Apexit & disoluit gentes, & conuulsi sunt montes seculi, incurbati sunt colles mūdi.* Todos se rinden a vna mirada de vn buen Perlado: el chico, el grande, el docto, el anciano: *Incurbati sunt colles mundi.* Los mas granados de su comunidad se humillaran: porque la mirada aīrada de vn buen Perlado, es mirada de Dios. El carmienten en este Pontifice Eli, que por no guardar este orden, en no saber reñir, ni castigar a sus hijos, se condenò. Así lo siente san Gregorio en los comentarios deste lugar: *Magnus nobis timor incutitur, quia Heli filiorum culpa damnatur, cuius peccata propria nulla referuntur: nam bonis subditis bene viuere ad salutem sufficit, Prelatis vero propria vita non sufficit.* Y Pedro Damiano, hablando deste Pontifice y Perlado, dize. *Heli sacerdotij dignitas detruditur, dum non incenat filijs verbera sed blanditur.* Haze señores

Ecclesi. c.
7. num. 4.

S. Grego.

PedroDa-
mi. lib. 6.
epist. 3.

muchísimo daño en la Iglesia, y en las almas la blandura, y la misericordia, es muy mala tanta benignidad, así para los Prelados, como para los subditos: *Begnitatis enim res est contemptibilis, utriusque tunc principibus, tuoc subditis noxia.* Dize Filon Iudío.

Philon Iudío, lib. de agricul.

Eccles. c. 7. num. 6.

S. Bernar. epist. 118. ad Inoten.

S. Bernar.

Y mirando el Espiritu Santo quanto imposta en los superiores la seueridad, el animo, y audacia, les aconseja: que si no se sienten con brios para castigar delitos, que no los acepten: *Nolli querere fieri iudex, nisi valeas virtute irrumpere iniquitatem.* De donde se puede colegir los grandes daños que en sus conuivencias causan, y en las almas de sus subditos: los Prelados que todo lo lleuan con blandura, todo perdon, toda misericordia, dando en buen romance libertad de conciencia. Oygan vnas palabras que dize san Bernardo, hablando de la blandura y misericordia de los Prelados, y los daños que causan: *Quanta putamus impunitas ista in Ecclesia parturici puniendae.* Este no castigar los Prelados: este no corregir con rigor; este vsar tanto de misericordia, sin saber que es tomar la vara del rigor en la mano: quantos daños piensan que causarán en la Iglesia de Dios? muy grandes y irremediabes, y los Prelados pecan grauissimamente: *Enormiter peccat seque aliena vita rerum constituit quia pueros in aetate tenera, nimia facilitate, & suauitate verbis emollit.* Graueamente pecan, y se haze reo de la vida agena el Prelado que con mucha faldicia a los que pecan en la edad tierna, (y en qualquiera edad) con palabras blandas y suaues los corrije, vsen de rigores y asperezas, sino quieren ofender a Dios. Y así el Santo, viendo estas tan enormes blanduras, en el sermón del nacimiento de san Iuan Bautista, dize: *Ferueat in vobis*

vobis zelus, ferueat amor iustitia, odium iniquitatis, nemo vitia palpet, peccata disimulet nemo, nemo dicat, nunquid custos fratris mei sum ego? nemo quod suum est equanimiter ferat, cum viderit ordinem deperire, minui disciplinam est enim consentire silere cum arguere possis, & scimus, quia similis pena facientes manet, & consencientes. Hierua en vosotros (dize el Santo) el zelo de la honra de Dios. Hierua el amor de la justicia, hierua el odio de la iniquidad: ninguno palpe y se recree con los vicios, ninguno los disimule, ninguno diga (como Cain) por ventura soy yo guarda de mi hermano? ninguno quanto fuere de su parte disimule cosas malas. Quando vea que la Orden se descomponc, y que la disciplina mengua, reprehendalo, afeelo: porque el que no lo haze (pudiendo) esso es consentir en el delito; y claro està que actores y consentidores vna misma pena merecen.

§. VIII.

Quiere pintar el Profeta Isais quan lindo Perlado ha de ser Christo, para que del aprendan todos los que tuieren cargos de almas, y pintalo con colores muy propias, y cifralo todo de pies a cabeça en vn geroglyfico profetico, diziendo: *Egredietur virga de radice Iesse*. Saldra vna vara de la rayz de Iesse, y luego en el mismo capitulo, en el verso quarto, dize: *Percuciet terram virga oris sui*. Herira a la tierra con la vara de su boca. Habla el Profeta a la letra de Christo, llamandolo vara, por la potestad de su imperio: pues este Señor que nace con potestad y Perlado, herira con sus palabras asperas y rigurosas a los terrestres, a los subditos que como poluo y tierra se

Isai. c. i. r.
num. i.

Tardín espiritual

se dexan hollar de sus vicios. A estos a quien las razones y palabras blandas no han sido bastantes, *percutiat virga oris sui*. Açotele, hierale con palabras rigidas, con razones agrias, y con castigo publico. Así lo fien te san Clemente Alexandrino: *Vt quibus, verbum suadens, & admonens, non medetur, eis mina medeantur, quibus autem non medentur mina, eis virga medebitur, quibus vero virga non medetur, eos ignis depascit*. Llamase Christo vara de Iese, y dize se, que sus palabras son vara que con ella açota a la tierra, para enseñarnos en esto como Christo es lindo Perlado, y como lo han de ser: corrigiendo primero con blandura, con suaves y amorosas exortaciones; pero si esto no bastare, vsen del vltimo medio, que es el rigor y el castigo.

Ioan. 11.

Y es tan necesario el rigor, y zelo ardiente en el Perlado, que es de mas prouecho al alma, y le acarrea mas bienes, que la blandura y misericordia. Estaua Lazaro muerto de quatro dias, ya en el sepulcro, va Christo a resucitarlo, vsa primero de benignidad, de entrañas blandas, de lagrimas, de conmisericordia; pero con nada desto lo resucitò, en el sepulcro se estaua vsò luego del rigor, enojose Christo, brama como leon, *frementis in semetipsum*, manda con imperio que quiten la piedra del sepulcro, *sollite lapidem*, leuanta la voz mas de lo que acostumbraua su modestia, *voce magna clamabit*, Lazaro sali de aì de essa sepultura y corrupcion. Tal fue la voz y imperio con que hablò, que luego al punto, sin tardar vn instante, ni aguardar que le quitaran la mortaja, salio viuo y sin mal olor. Voz rigurosa, que le oygan en toda su comunidad, ha de tener vn Perlado: bramidos de leon, y zelo abrasante ha de tener de enquando enquando, que con esso despertara

mejor, y resucitara mejor a la subdita y al subdito de la culpa en que estuviere. No bastan no razones blādas, voz suauē, entrañas piadosas, ni lagrimas de misericordia; pues el mismo Christo con todo esso no resucita a Lazaro, sino con imperio riguroso, voz alta, y vn bramido de Leon, que a todos espante, y haga espeluzar los cabellos, y con estos brios sabra resucitar sus inferiores de las culpas.

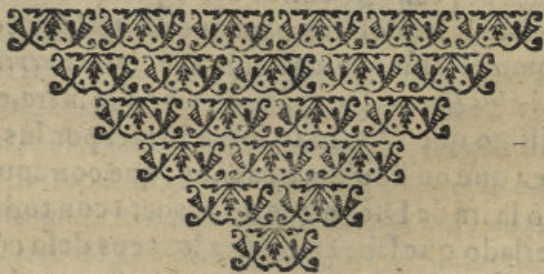
Y hara mas, que con estos rigores, con este zelo, y castigo que haga en los proteruos, traera la misericordia de Dios a las almas de los tales subditos, como almas atemorizadas y arrependidas, usando Dios con ellas de misericordia: y lo otro apartara la ira de Dios de su comunidad, que la està amenazando con algun graue castigo, y castigando el los reos le quita a Dios el açote de las manos, y Dios se da por contēto, y aparta su ira y enojo dellos. Mucho importò la ira y el zeloso castigo de aquel buen Perlado y Sacerdote Phinees, pues por castigar con aquel rigor a los deshonestos amansò la ira de Dios, para que no acabara con todos, como el mismo Dios lo dixo: *Phinees auertit iram meam à filijs Israel*. De grā prouecho fue la ira, el enojo y castigo que Elias hizo sobre Israel por sus idolatrias, en que no llouiera tres años, que con aquello se amansò la ira de Dios a que no acabara con todos: por q̄ el Perlado que sabe castigar a los reos de su comunidad, desenoja a Dios, por el gran gusto que le da en aquellos castigos; pues toda aquella ira y castigo que en sus subditos y subditas haze, es otra tanta misericordia que usa con ellos. O que galanamente lo dixo Berengosio Abad: *O ira misericors, & salubris indignatio: ò ira misericors qua sic irascitur, ut subueniat: sic*

Num. 25.
num. 9.

Berengos.
ser. in
tal. mart.

Iardin espiritual

minatur, ut parcat: sic aufert, ut restituat: sic tradit, ut eripiat: sic destruit, ut munit: sic abiicit, ut recipiat.
O ira misericordiosa, y indignacion saludable. O ira misericordiosa, pues de tal suerte te enojas, que es para socorrer: de tal suerte destruyes, que dexas mas fuer te el destruydo: de tal suerte lo arrojas, que es para me jor allegarlo a ti: de tal suerte le amenazas, que es para mejor perdonarlo: de tal suerte le quitas lo que tiene, que es para restituyle doblado: de tal suerte lo entre gas al castigo, que es para librarlo de mayor torméto. Palabras diuinas, y dignas que los Perlados las ten gan muy en sus memorias, para que castigando no en tiendan que destruyen, antes reparan el espiritual edi ficio, y los premiara Dios en esta vida con que se go zen con sus subditos en gracia, paz y amor santo, y en la otra con eternos descansos de glo ria, Amen.



CAPIT



CAPITULO XXIX. DEL DIA QUE
muere la Monja y de sus obsequias, y como no se puede gozar de Dios sino por medio de la muerte: de los danos y peligros que nos aparta su consideracion, de los bienes que se siguen el considerarla: como el justo y el bueno no solo honra este mundo, mas tambien honra a la bienauenturança, y otras consideraciones piadosas y veiles para el alma, y consuelo de los que meditan en la muerte.

§. I.

The. sperat iustus in morte sua. Prouer. c. 14. n. 32.

CON muy justa razon se podran de nuestra difunta, auiendo viuido conforme la letura de este libro, dezirse estas palabras, y auer esperado hasta oy el premio de sus trabajos, pues tiene por fiador aquel padre de familias, que a los jornaleros de su viña al poner del Sol les pagò su concertado diurno: y si auiendolos sacado de la plaça, a do no se trataua sino de la holgança y murmuracion a vnos mas tarde que a otros, a todos los paga, y a todos los contenta, muy con mas larga mano premiara a nuestra difunta, y esposa fuya, que como abejita sollicita

2. ad Tim.
c. 4. n. 7.

licita desde el dia que la metieron en esta colmena de la Religion, jamas ha alçado la mano en la la- uor de su misterio santo, pudiendo auer dicho a la partida desta vida aquellas palabras que el glorioso san Pablo dixo antes de partir desta vida, como se las escriuio a su dicipulo Timoteo: *Bonum certamen certauit, cursum consumaui, fidem seruaui, in reliquo reposita est michi corona iustitie quã redet michi Dominus in illa die iustus iudex.* Dicipulo amado, ya se llega la hora en que tengo de ser degollado y muerto por Christo, mas estoy muy alegre y parto gozofissimo: porque Apostol santo? porque moris de buena gana? Porq̃ he sido buen soldado de Christo, he peleado varonilmête, he corrido mi carrera, y he guardado la Fè que vna vez recibí, y con esto muero contento, por gozar aquel dia de la corona de justicia que el Señor me ha prometido, la qual como juez reço y justo me dara. Bien pudo pues nuestra difunta, si conforme a la doctrina de este libro ha viuido, bien pudo dezir a las hermanas y amigas a la partida desta vida estas mismas palabras. señoras y hermanas, con gozo parto de esta vida, porque he peleado en la lucha espiritual varonilmente; no me he dexado rendir de aquel enemigo cauteloso: *Cursum consumaui.* No he buuelto el pie a tras desde el dia que comence esta carrera: *Fidem seruaui.* La Fè que di a mi esposo Christo de serle esposa leal, el sabe que se la he guardado, pues aun he negado a padres y hermanos por no verme en los locutorios: con esto y con auer guardado lo que mis Perladas me han mandado, parto desta misera vida contentissima: porque está mi esposo Christo aguardandome con la corona en las manos, el qual como es justo juez no me la negara,

Gara, ni me la dilatara; sino luego me la pondra como esposa suya. Por tanto pues el justo no espera los premios de sus trabajos en esta vida (que son premios cortos) sino en la otra, que son premios largos, duraderos y eternos: coronas que no se marchitan, gozos que no se aguan, alegrías que siempre duran. Vna de las causas y razones porque destruyò Dios aquel Parayso tan agradable, y de tanto descanso, como plantado por la mano del mismo Dios, fue para enseñarnos que en nada de esta vida, aunque nos parezcan Parayfos, busquemos gozos, descansos, ni alegrías, sino que solo las busquemos en Christo. Esta verdad nos aseguran aquellas palabras que Christo dixo al buen ladrón: *Hodie mecum eris in Paradiso*. No en el Parayso que estuuò Adán, no: que allí no huuo alegría cumplida, ni quietud segura: sino *mecum*, conmigo: donde todo es gozo, quietud, y descanso: *Et ne forte verearitis, ne tibi aliquis hostis, ne antiquus ille latro insidietur, possessio tibi illic me introducente firmavitur*. Dixo san Agustín: como si te dixera, no tienes que temer, que en el Parayso donde iras abra algun enemigo, ni se atreuera a entrar allí aquel antiguo tentador que derribò aquellos primeros hõbres: porque la posesion que oy tomaras, se asegura con mi presencia. Temerse pueden todas las demas alegrías, gozos, descansos que en la tierra ay. mas el que las buscare en mi no ay que temer que estas falten, siempre ferã alegrías y gozos seguros, sin mezcla de lagrimas.

Y assi vemos, que todos los que a este Señor sirven, y en el buscan sus gozos, siempre andan llenos de alegría: *Currus Dei decem millibus multiplex millia iocantium, Dominus in eis*. Estan aquellos benditos

S. Agustín
ferm. 119.

Angeles, que son las carroças de Dios, con ser tantos
 que no se pueden numerar, llenos de gozo brotan ale-
 gria y placer. Y que mucho, dize san Agustín, que es-
 ten alegres: *Ne miremur quod latentur, Dominus in illis.*
 S. Agu. in
 psal. 67. No ay que marauillarnos de que esten tan llenos de
 placer y gozo, pues està el Señor con ellos; con cuya
 presencia se aseguran las verdaderas alegrías. En este
 Señor tenia aquel Sãto Simeon fijos sus ojos, de quié
 dize S. Lucas que tenia puestas sus cõsuelos en Chris-
 Luce 2. to: *Expectans consolationem Isrrael.* Y no solo el tenia
 puesta su alegría y consuelo en Christo, mas deseaua
 que todo el pueblo de Isrrael las pusiera en el: *Expecta-
 bat fore, vt cum Christo aparetur populi consolatio.* Dixo
 Oratione
 de ocurfu
 Domini. san Gregorio Nazianceno, porque conocia el Santo
 que todos los gozos, las alegrías, pagas, y contentos
 deste mundo son todos fingidos: y así quando lo tu-
 uo en sus manos, como cisne lleno de alegría pedia a
 Dios le lleuasse de esta vida, pues auia ya encontra-
 do con aquel tesoro que tanto auia buscado, con aque-
 lla alegría maciza, con aquel gozo que enllena la glo-
 ria, y a todos los bienaventurados. Dichosa pues la
 Monja, que sus premios, sus gozos, sus alegrías no
 las busca en esta vida, sino las espera de su esposo
 Christo, adonde estan ciertas y leguras.

S. II.

Estaua vn dia el Santo Tobias algo affigido de ver-
 se tan pobre, si bien consoladissimo aunque ciego lla-
 mó a su hijo y dixole: ya vees hijo quan pobremente
 lo passamos, mas confiança en Dios que no ofendien-
 dole no nos ha de faltar: en la ciudad de Rajes me de-

ne vn pariente nuestro vn poco de dinero; aqui tengo la obligacion, llegate alla y cobrala, para que pafsemos nuestra pobre vida. Salio el jouden obediente a la plaça, a ver si topaua alguien que fuesse hazia aquella ciudad, porque el no la sabia: y como a los obedientes todo se les haze bien, topò vn Angel en forma de mãcebo hermosissimo, que le significò yua alla, y que sabia muy bien la tierra, la ciudad, y conocia la gente, y que conocia el personage que deuia el dinero a su padre: holgose Tobias el moço, y rogole que se aguardasse vn poquito, mientras yua a dezirle a su padre la buena compania que auia topado. Llegò el jouden Tobias a su casa lleno de gozo, con la rifa en la boca, y entra donde estaua su ciego padre, y dizele: *Gaudium sit tibi pater.* Padre mio alegrese, que he topado lo que deseaua, vn mancebo como vn Angel, y va a la misma ciudad, y conoce a nuestra gente, y sabe el camino: *Gaudium sit tibi.* Alegrese, y regozijesse. Respondio el Santo viejo, (aunque ciego) considerando que en esta vida no ay verdaderos gozos, ni cumplidas alegrias; y que solo se pueden gozar los que han ya partido desta vida: *Quale michi gaudium erit, qui in tenebris sedeo,*

Tobias, c.
5. nu. 12.

& lumem caeli non video? Como quieres hijo que me huelgue, que estoy en tinieblas, y no veo la lumbr del Cielo? Y es aqui de aduertir, que el Santo viejo no hablaua de la luz deste Sol material, ni le pesaua de ver se ciego, antes estaua muy cõforme cõ la voluntad del Señor: hablaua de la luz de la gloria, de los resplãdores de la bienauéturança; q̄ son los q̄ alegrã y dã gozo perfecto. Afsi lo siète Lyra: *Hoc nõ dixit ex impatientia sua cecisatis, sed cõtemnes gaudiũ presentis vite, & sperans fu*

Tardín espiritual

tura gaudium. Consideraua el Santo viejo que las alegrías de acá eran todas fingidas, y nada seguras: y para enseñar a su hijo que no buscasse gozos en esta vida, sino en la otra, donde son maciços y estables, le dixo: *Quale michi, &c.* Como quieres hijo que me huelgue en vida tan triste y en valle de lagrimas? Y considerando quã falsas son las alegrías desta vida el glorioso san Agustín, nos aconseja diziendo: *Nolli ergo gaudere uelle in istis, sed gaude in illa luce, quam non praecedit hesternus dies, nec sequitur crastinus.* Por tanto (dize el Santo) no te quieras holgar en ninguna de estas cosas de acá: ni de las riquezas, ni de las esplendidas comidas, ni de las hermosuras ni faraos. Aquel manà que baxaua del Cielo, con q̄ sustentò Dios a su pueblo, no se podía guardar para otro dia: y si lo guardauan se cõuertia en gusanos. No son los gozos de esta vida buenos para guardados: los gozos de oy no pasan mañana, son gozos corticos, alegrías finibles. O que poco le durò el gozo a Adán el Parayso, la dulçura de aquella mançana, ò que presto se le acabò: durole acaso vn dia? no por cierto, antes se le eclypsò el alegría q̄ el Sol escondiera sus rayos: al poner del Sol se le acabò su gozo. Sin duda que el Santo Rey Dauid, considerando quan velozes son los gustos, gozos, y alegrías desta vida; cõparò a todos los que el auia tenido aquí, al canto de la chichara, que no dura mas de vn dia su musica y su armonia: *Cantus meus sicut cantus cicadae.* (que es vna versión de vn Salmò fuyo) Verdaderamente todos mis gozos han sido cantos, y alegrías de chicharra, que no duran mas de vn dia: *Verè sicut cicada, quia de die in diem uiuunt, quæstuque rumpuntur suo.* Dixo san Ambrosio, y notense las vltimas

S. Agu. in
spal. 48.

S. Amb. li.
i. epist. 6.

palabras: *Quaestue rampuntur, &c.* Que no solo son ellos finibles, pero causan la muerte a quien de ellos usa, y en ellos confia. No pretendas pues en esta vida gozos, ni te alegres con ellos; solo te huelga de considerar aquella luz, a la qual no le precede el dia de ayer, ni se le sigue el de mañana: que es lo mismo que dixo el Santo Tobias, no te huelgues en esta vida, ni te alegres, que son dias cortos, y se miden con oy, mañana, esotro, años, meses, semanas, dias horas y minutos; todo sucesiuo y finible. Guarda tu alegría para aquella vida eterna, que no se mide con medida caduca, sino con eterna y duradera. Dichosa nuestra Monja, que no quiso gozar en vida de estas alegrías, no quiso aqui los gozos, sino que los libro para el dia de su muerte, en el qual la ha apremiado su esposo con la corona del verdadero gozo: porque como justa y santa espero este dia, *sperat iustus in morte sua.*

§. III.

Y con muy segura confianza pudo nuestra difunta confiar en este dia, pues su esposo diuino es, *iustus index*, es vn juez recto, vn Dios que premia a dos manos, y a dos manos castiga. Dexemos aora esto segundo, sigamos lo primero, que es vn esposo en quien esta señora tuuo sus esperanças; que vltra de ser juez recto, la premia oy con dos manos: *Longitudo dierum in dextera eius, & in sinistra eius diuitie, & gloria.* Tiene este diuino premiador dos manos con que premia a sus esposas: el mundo no tiene mas de vna mano, es manco, y muy mezquino en pagar a los suyos; quando tiene la mano del poder, le falta la del querer, escatimandole el jornal, sifandoselo, o trampeandose lo: y quando tie-

Prob.c.3.
num.16.

ne la mano del querer, le falta la del poder, no teniendo con que pagar a sus jornaleros: y así siempre salen los que sirven a este mundo quejosos y mal pagados: mas los que sirven a Christo todos salen medrados: porque premia con ambas manos, aquí dandoles cotidianos consuelos llenos de gracia; allá dandoles aquella plenitud de gozo que no se acaba. Esta es la causa porque jamas le han faltado a Dios quien le sirva, dexando en esta vida grandes ditados, como lo hizo Moysen, de quien dize San Pablo: *Moses grandis factus, negavit se esse filium filiae Regis Pharaonis, magis eligens asligi cum populo Dei quam temporalis peccati habere iucunditatem.* Moysen ya grande, querido y estimado en la casa del Rey Faraon, adoptado por hijo de su hija, con tener como tenia accion al Reyno, quiso mas irse a servir a Dios, y a padecer trabajos y aficciones, que no esperar la corona de Egipto; pero no lo hazia devalde, dize san Pablo: *aspiciebat enim remunerationem.* Mirava el premio que le estaua guardado, o como dize otra letra: *insuebatur enim retributionem mercedis.* Mirava con grande atencion la merced y paga que le estaua Dios enseñando. Pues si dexò vn Reyno de Egipto le dio Dios el de Israel, y poder suyo para hazer milagros: miren si paga Dios, y si le faltaran criados que le sirvan? No me espanto por cierto de que Abraham dexè su tierra, y se vaya peregrino haziendo el gusto de Dios, si a pocos dias le enseña las estrellas del Cielo, y le dize, que ha de multiplicar su linage, y lo ha de dilatar en tanto numero como ellas, y le da vn hijo tal como Isaac. Ni me espanto que el dia de oy tenga tanto numero de Religiosos y Religiosas que le sigan; pues
paga

Ad Hebr.
C. 11. n. 26

paga tan auentajadamente, que no se contenta con dar con vna mano, sino a dos manos. Y con esta Fè firuio nuestra difunta a este Señor, por el premio que oy le abra dado: porque *sperat iustus in morte sua*, porque el justo nada quiere en esta vida, todo lo libra para la hora de la muerte.

§. III.

Esta es la causa porque el justo y el Santo, y la santa Religiosa no temé la muerte, antes la desean y la aman como plaço cumplido de los reditos de sus grangerias, como el otro criado que aguarda el dia de S. Iuã, ò san Miguel a que le paguen su soldada: assi el justo aguarda el dia de su muerte, a que le pague Dios la soldada que ha ganado, porque a quel dia se cumple el plaço de sus seruicios: y como saben que no pueden gozar de Dios ampla y seguramente, sino es muriendo: esta es la causa porque lo desean; antes tienen por carzel esta vida: *Nisi Deus istis te corporis custodijs liberauerit: ad celum aditus pater non potest*. Dixo vn Gentil sin lumbre de Fè. Si no te saca Dios de la carzel deste cuerpo, no puedes entrar en el Cielo: y este mismo (Ciceron) en el libro de Senectute dixo deseando la muerte: *O preclarum diem cum ad illud diuinum animorum concilium, cetumque proficiscar, & cum ex hac turba, & colluione discedam*. O claro y dichoso dia, quando saliendo deste mundo, y de tanta confusion y behetreria, ire a aquel senado y congregacion celestial, y diuina de las almas: *Proficiscar enim, non ad eos solum viros de quibus ante dixi: sed etiam ad Catonem meum*. Y rē no solo cō aquellos varones tan insignes, de los quales hize mencion

Cicero. in
somnia
Cipionis.

arriba, ſino con mi amigo Caton. Pues ſi eſtos Genti-
 les ſentian eſto de la muerte y de la otra vida, que mu-
 cho que vn juſto, y vna ſanta Monja defea la muerte,
 pues va a ver mediante ella a ſu amado y eſpoſo Chriſto?
 Eſta es la cauſa porque los glorioſos martires ame-
 nazandolos con crueles tormentos, y muertes crue-
 les, ſe yuan a ellos como a vanquetes eſpléndidos. Oy-
 gan lo que dezia el glorioſo ſan Ignacio martir: *Ignis,*
crux, ferarum concursus, ſectiones, laniena, oſum diſſectio-
nis, membrorum concisiones, totius corporis ſolutio, diabo-
li tormēta in me veniant tantummodo, vt Ieſum nacifar.
 Amenazauanle al Santo que le auian de dar mil tormé-
 tos ſi no negaua la Fè de Chriſto: y el deſeolo de que
 ſe le llegarà la hora de la muerte, para en ella gozar de
 Chriſto, dize. Fuego, Cruz, beſtias, fieras, carniceria,
 deſpedazamiento de los miembros, quebrantamiento
 de los hueſſos, molimiento de todo el cuerpo, todos
 los tormentos del demonio vengàn ſobre mi, con tal
 que alcance a ver y gozar a Chriſto.

Y como conoce el juſto, y la buena Monja que no
 puede alcançar eſte bien ſino es por medio de la
 muerte, por eſſo la defea, como dia de ſu mayor pre-
 mio. Oygan vnas palabras de ſan Hiſpliano: *Cum ergo*
Chriſtum videre, gaudere ſit, nec poſſis eſſe gaudium no-
ſtrum, niſi quis viderit Chriſtum: que cecitas animi, que
dementia eſt, amare preſuras, & penas, & lacrimas mūdi,
& non feſtinare potius ad gaudium, quod nunquam poſſit
aufferri? Si ver a Chriſto es holgarnos, y ninguno pue-
 de tener verdadero contento, ſino es viendo lo: que ce-
 guedad y que locura es la de los hombres tan grande,
 que aman las aſſecciones, penas y lagrimas del mundo,
 y no van corriendo a gozar del gozo y alegría q̄ nun-

S. Ignati
 mart.

S. Hiſplia.
 li. 1. prog-
 noſti. c. 14.

ca se les serà quitada? *Hoc autem fit*, dize el Santo, *quia fides de est*. Esto acontece, (dize el Santo) porque falta la Fè. Mas como nuestra difunta estaua tan adornada de Fè, pues siempre se la guardò a su esposo diuino, (como dixe al principio) deseaua este dia como dia de su mayor alegria, y gozo.

§. IIII.

Sperat iustus, &c. Esperaua tambien nuestra difunta este dia, porque deseaua la paz y la quietud. Via que toda esta vida era guerra, lucha, pelea, y vna continua enemistad entre el alma y el cuerpo; entre la porcion inferior y superior: via que en el coro, en el refitorio, en el dormitorio, y en todo lugar andauan a tu por tu, y a puñadas el cuerpo y el alma: y que si mala se la dezia el alma, peor se la boluia el cuerpo, como dello dà testimonio san Pablo ad Galatas: *Caro enim concupiscit aduersus spiritum: & spiritus aduersus carnem, hec enim sibi inuicem aduersantur*. Siempre andan riñidas el alma y el cuerpo, jamas tienen vna hora de paz; aun durmiendo le haze algunas tráyciones esta maldita carne al espiritu. Y hallauasse el glorioso san Pablo algunas vezes tan desconsolado, que se tenia por desdichado de tener acuestas vna carga tan peligrosa, y dezia llorando: *Infelix homo quis me liberabit de corpore mortis huius*. Desdichado hombre, quien me librara deste cuerpo mortal? pues porque Apostol Santo? no auia des dicho escriuiendo a los Corintos, que no quisiera des despojaros de esse cuerpo, sino echaros otro encima? *Nolumus expoliari, sed super vestiri*. Pues como aora tanto deseais echar esse cuerpo y carne a vn lado?

Ad Galat.
c. 5. n. 17.

Roma. c.
7. nu. 14.

2. Cor. c.
5. n. 4.

do? No quisiera san Pablo que le desnudaran de aquel cuerpo, sino que le echaran vna capa de inmortalidad encima: y esto dan a entender las palabras *super vestiri*, quisiera Pablo que le quitaran lo mortal, lo pesado, lo enfadoso, lo malacondicionado, y passar, si fuera posible, desta vida a la otra inmortal, sin que fuera por el passo comun y medio de la muerte: mas como vee que estos priuilegios no se vsan, sino que se ha de morir para venir a gozar de aquella paz y concordia, desea ya la muerte, para que ponga en paz al alma con el cuerpo. Desea que la muerte meta el montante, y no los dexé mas elgrimir con espadas blancas, y que se dan heridas de enemigos con capa de hermanos: luego la muerte linda cosa es, pues mete paz en el alma: *Omnisariam igitur mors est bonum, & quia compugnantiam diuidit, ne se inuicem impugnarent.* Dize el glorioso Ambrosio, de todo punto la muerte es buena: porque desparte a los que riñen, para que no riñan mas. Deseaua pues nuestra difunta la paz del alma, la quietud del espiritu, el sosiego eterno: y como via que esto no se podia gozar sin este trago de la muerte, lo deseaua con ansias y deseos santos: *sperat iuitus in morte sua, &c.*

S. Ambro.
lib. de bo-
no mortis
cap. 4.

§. V.

Mas deseaua tambien este dia esta sierua de Dios, por gozar de libertad, de vna vida ancha, y espaciosa: porque esta vida es vna carzel, y vn calabozo, y está aqui el alma captiua, presa, y aprisionada con grillos y cadenas: aqui no la dexan estenderse, sino quando mucho, hasta los ojos, narizes, oydos, boca, pies, y manos; y algunas vezes le impiden que no

trate

trate con alguno de estos sus vezinos, por sospecho-
 fa, o por sospechosos ellos: y afsi Dauid pedia a Dios
 que sacase su alma de esta carzel del cuerpo adonde
 estaua presa y captiua: *Educ de custodia animam meam*
ad confitendum nomini tuo. Señor sacad de la car-
 zel mi alma, para que pueda alabaros, y amaros co-
 mo desea. Y el mismo Rey Santo auiendo dicho: *Pre-*
tiosa in conspectu Domini mors sanctorum eius. Que
 era preciosa en los ojos de Dios la muerte de sus
 Santos, dize luego: *Dirupisti Domine vincula mea,*
tibi sacrificabo hostiam laudis. Hablando en nombre
 de los Santos que han muerto. Aueis rompido, Se-
 ñor las cadenas y grillos de mi cuerpo, con que es-
 taua presa mi alma: y aora que me veo suelto, y li-
 bre podrè alabaros y seruiros mejor. Y el Profeta
 Geremias llama a los hombres *vinctos terra*, los pre-
 sos de la tierra: y de aqui es que los Griegos llaman
 al cuerpo *demas*, que es lo mismo que atadura,
 y a la vida llamaron *bios*, que es lo mismo que
 fuerça. Dando en esto a entender, que todos los
 que en esta vida viuen, ora sean Reyes, Pontifices,
 Principes, chichos y grandes; estan como detenidos,
 violentados y presos. Y los Latinaizantes dizen, que
vita se deriua de *vi*, que es fuerça, ò violencia: y afsi es
 cierto que està aqui nuestra alma presa, captiua y vio-
 lentada, desea salir destas prisiones: *Inquietu est cor no-*
stru domine donec reuertamur ad te. Dixo el gran padre
 S. Agustín. Señor nuestras almas està en este calabozo
 del cuerpo violentadas, no podran gozar de libertad
 gloriosa hasta que bueluan a ti. Pues si nuestra difunta
 conocia (como tan sierua de Dios) que el dia de
 su muerte salia su alma de la carzel, tan suzia, y
 tan

Pfal. 141.
num. 10.

Pfal. 115.
num. 5.

Trenor. 3

tã penosa, como es este cuerpo lleno de inmundicias: que mucho que con alegría esperase este dia? y con gozo muriese? lleno su rostro de risa? El que sale de la carzel para la horca, o para galeras, mas quisiera quedar en la carzel: mas el que sale para heredar vn granditudo, vna grande honra, sale gozossimo. El peccador, el defalmado, el que no ha sabido hazer vna obra buena, teme el morir: porque aunque su alma sale de la carzel del cuerpo, ha de entrar en las del infierno, (que son mas penosas) mas nuestra difunta que va a reynar con Christo, y a gozar de aquella corona de esposa, con gozo y alegría deseaua este dia. Aun alla lo alcançò Ciceron Gentil: *Vt eygni prudentes, quid in morte boni sit, cum cantu & voluptate moriuntur, sic omnibus bonis, & doctis est faciendum.* Como el cisne adiuinando el bien que ay en la muerte, muere alegre, y cantando, assi han de morir todos los buenos y sabios. O que alegre moria aquel Santo Hilarion, quando esforçaua a su alma que estaua algo temerosa de salir de las carnes, le dezia: *Egredere anima mea, quid times?* Sal con gusto alma mia, no temas, que sales devna carzel oscura, y vas a gozar del premio que se deue a setenta años de seruicio: y como buena y sabia deseó este dia nuestra difunta, muriendo con alegría.

§. VI.

Mas deseá tambien el justo el dia de su muerte, por que en aquel dia se pone pausa a las ofensas de Dios, ya no tiene la maldita carne que induzir, el mundo que prometer, ni el demonio que tentar: *An non ea vitium rescindit? nam & simulacrus fuerit, eo mortuo vitium reseratum est.* Por ventura la muerte (dize san Iuan Gri-
solto.

sofremo) no ataja y acorta el vicio y pecado ? porque aunque el hombre aya sido malo en vida, en la muerte lo dexa de ser : y no solo para los buenos es buena la muerte , mas para los malos: *Gravius enim est ad peccatum viuere, quam in peccato mori: impius quamdiu uiuit, peccatum auget, si moriatur peccare desinit.* Dixo san Ambrosio: mucho peor es viuir para pecar , que morir en el pecado. El malo y el reprobado, mientras viuen no hazen sino añadir pecados a pecados, y quando mueren cessan de pecar: y por esso los justos , y los Santos desean morir, por no ver pecar. A esto aluden aquellas ansias con que Elias pedia la muerte a Dios : *Sufficit michi Domine tolle animam meam.* Bastame y sobrame, Señor, lo que he viuido , sacad a mi alma deste mundo tan malo, no vea tantas ofensas como contra vos se cometen. Que mucho pues que nuestra difunta, siendo tã fierua de Dios, tan zelosa como otro Elias, desease este dia, y lo esperase; por no oyr , ni ver las ofensas que contra Dios se cometian en este misero mundo.

S. Iuã Gri
sofom. in
spal. 1. 10.

S. Ambro.
lib. de bo-
no mortis
cap. 7.

3. Reg. c.
19.

§. VII.

Desea tambien el justo este dia : *sperat iustus, &c.* Porque en el se dà fin a los trabajos de esta vida , que son grandes; pues ni de dia ni de noche le dexan: *Cunctis dies hominis doloribus, & erumnis pleni sunt, nec per noctem mente requiescit.* Todos los dias del hombre estan llenos de penas, dolores y trabajos , y ni aun en la noche que la hizo Dios para descansar , puede tener descanso. (dixo el sabio) Y considerandola muy de espacio vn Filosofo , dixo : *Vita hæc tot malis referta est, ut nisi inscijs daretur, nullus eam uellet accipere.* Esta vida està tã llena de males , que sino se diera a los que no
fa

Eccl. cap.
2. num.

faben, ni conocen lo que les dan, no houieta hombre que la quisiera recibir, quiere dezir; que si el hombre quando entra en la vida supiesse lo q̄ ha de padecer, y sufrir en ella, y estuuiesse en su mano el boluer atras, boluiera; por no viuir cō tantos trabajos. Y assi sin saber lo q̄ haze entra esperimētando lo que esta vida es; y como confessando q̄ entra en ella contra su volūdad, entrallorando, adiuinando, ò profetizando con aquellas lagrimas y gemidos los males y trabajos q̄ ha de padecer: *Quid malorum ingressa sit nesciens, profetas quod*

S. Agt. li. de ciuita. Deic. 14. Plin. lib. 7. proe.

ad modo. Dixo S. Agustín; aunq̄ ni sabe, ni entiende los males q̄ ha de padecer en esta vida, los aduina y profetiza cō su llanto. Y Plinio dixo: *A supplicijs & fletibus, homo vitā aspiciatur, vnam tamen ob culpā, quia natus est.*

Sap. 7. nu.

Llorádo comiēça el hōbre la vida, y no por otra culpa y causa, sino porq̄ ha nacido: y aunq̄ nazca para ser Rey ha de entrar llorádo, cōfessando entra a professar vida laboriosa; sino miren como cōfessò esta verdad vno de los mas sabios Reyes q̄ huuo, ni abra: *Et ego primū vocē similē omnibus emisi plorans.* Y yo tãbien como los demas hombres naci llorando: y assi los Griegos llamarō al dia en que vno nace *genethlion*, que es principio de muchas contiendas. Y considerando el gloriolo S. Ge

S. Geron. in cap. 7. Ecclesia.

ronimo esta vida, dixo sobre el Ecclesiastes: *Melius est exire de seculo quam mundum ingredientem hac omnia sustinere.* Mas vale morir y salir deste mundo, que no començar a viuir, y entrar en el a padecer tantos trabajos. Pensara alguno, que el poner Dios en Cain aquella señal para que nayde le matara que era fauor y misericordia? Malaño, no era sino vn castigo graue

S. Geron. epist. 125. ad Dama. quest. 1.

en darle larga vida, para que le siruiesse de pena y castigo aqui. Assi lo siente san Geronimo: Verum Deus nolens

no lens cum compendio mortis finire cruciatus, nec tradens pene, qua se ipsum damnauerat: ait, non sic, id est non ut existimas morieris, & mortem pro remedio accipies, verum viues usque ad septimam generationem, & conscientie tue igne torqueberis. No quiere Dios que se le abreviase la vida, y que con la muerte se le acabasse tan presto el tormento que padecia viviendo; quiriendo darle otra pena mayor que la muerte, a la qual el se auia condenado, dixo: no serà como tu dizes, no moriras tan presto como tu piensas, tomando la muerte por remedio, y fin de tus trabajos, sino que viuiras hasta la septima generacion, siendo en esta vida atormentado con el fuego de tu propia conciencia. Y considerando las miserias, y trabajos de esta vida muchas naciones, el dia que nacia el niño se juntauan los de la parentela a llorasle, y quando alguno moria, le festejauan con bayles y cantos, como gozandose saliesse de los trabajos de esta misera vida. Y assi refiere san Ambrosio esta costumbre: *Fuisse, etiam quidam feruntur populi, qui ortus hominum lugerent, obitusque celebrarent, nec imprudenter.* Dize que huuo pueblos, y gentes que llorauan quando nacia el hombre, y se holgauan quando moria: (y hazian sabiamente) *Nos quoque ipse natalis dies defunctorum oblibiscimus, & eam quo obierant, diem celebri solemnitare celebramus.* No otros tambien los Christianos no celebramos el dia del nacimiento, sino el dia de la muerte.

Luego si la muerte es fin de los trabajos, y miserias de esta vida, que mucho que el justo, y el Santo desee este dia, como el vltimo en que se acaban sus miserias, y comienzan sus descansos? que mucho
que

Tardín espiritual

que nuestra difunta aya deseado ver esta hora, y se digan della las palabras de nuestro tema: *Sperat iustus in monte sua*. Que esta sierua de Dios, esta que tan puntualmente guardò la ley de Dios, su regla y constituciones. Esta que desde el dia que dio palabra de esposa a Christo, *fidem seruauit*. Esta que en las cosas de la obediencia era prontissima. Esta amadora de la castidad y limpieza, y tanto, que jamas lavieron hablar con hõbre alguno. Esta tan zeladora de q̄ Dios no se ofendiese, que sentia qualquier pecado venial que en su presencia se hiziesse, como si fuera mortal graue. Esta que era modelo y exemplo de toda virtud a las demas, sin que jamas faltasse a officio de comunidad. Esta santa inuencionera pues, andaua buscando inuenciones de agradar y aficionar mas a su esposo Christo: que cõ nuevos ayunos y abstinencias, que con diferencias de filicios engalanando su cuerpo; que con rigurosas disciplinas regalando sus carnes, que con modos de tener oracion, imitando en quanto podia a los padres del Yermo: que con vigilijs y poco sueño, meditando la mayor parte de la noche en como sabria bien morir, y seruir a su esposo diuino. Pues si toda su vida estuuo tambien empleada, contéplando en su esposo, y en todo cumpliendo su voluntad, haziendo de su persona tantos platos, guisadillos, è inuenciones: que mucho espere, como justa y santa, el premio desto? y mas de vn Señor tan liberal, que a vn ladrõn por vna hora de buena compañía que le hizo, le dio la gloria: como se la negara a su esposa, que tantos años tan lealmente le ha seruido?

S. VIII.

Pareceme, segun es Dios de tan buen remunerador,
que

que antes que partiese de esta vida le imbiaria algunos Angeles que le diessen vn recado de su parte, para que partiese cōsolada, y le dirian aquellas palabras de Isaias: *Dicite iusto quoniam bene, quoniam fructum adinventionum suarum comedet.* Dezidle a mi sierua, dezidle a essa Monja esposa mia, que està en tal Conuento, con las ansias y dolores de la muerte, que no se affiga, ni desconsuele; que pues ha sembrado en vida tanto, y tan bueno, que presto cogera el futo colmado: que pues ha guisado tantos guisaditos de obras meritorias y santas, no solo cumpliendo las de justicia tan rectamente, sino tantas de su pererrogaciō y de su gusto, por darmele a mi: *Comedet retributionem bonorum suorum. Percipiet in beata fruitionem.* (dize la Glossa) Gozara el premio de sus bienes, gozando de la eterna fruicion y vision beatifica. Dezidla, que de tantos guisaditos como me ha hecho, y yo los he comido con tanto gusto, que presto gozara el premio: porque como dixo Crisostomo, sustentase Dios con las obras del justo: *Tu operaris, & Dominus pascitur: tu obsequeris, & Dei filius saginatur.* Tiene hambre Dios de tus obras, porque con ellas le vas sustentando, y engordando, y su comida es tu bien obrar. Pues si tantas buenas obras nuestra difunta a hecho, que de platos abra dado a Dios, que de vezes le abra sustentado. Pues dezidla (dira Dios) que destes guisaditos, tantos y tan buenos que me a hecho, con tantas y lucidas obras, con exercicios tan santos, con inuenciones tan del Cielo; que parta alegre que *comedet*, que aqui los comera en la mesa de mi gloria: luego segun esto, no ay que espantar que muera alegre y contenta, pues *sperat in morte sua.*

Isaia 3.n.
10.

Grifo. ho.
24. de arbore fici.

§. IX.

Ni ay tampoco que afligirnos, ni llorar su muerte; antes deuenos gozarnos de su bien, pues le goza a dos manos, y a manos llenas, pues el Señor la ha premiado con ambas manos. Cessen pues los gemidos, no lloren a la que goza de eterno descanso, no nos diga desde este su tumulto, aquellas palabras que introduce san Geronimo. Llorando Santa Paula la muerte de su amada hija Santa Blefilla, a la qual se le aparecio.

S. Geron. epist. 25.

(dize san Geronimo) *Misereris mei, quia mundum reliqui? at ego vestri sortem doleo, quod adue seculi carcer includit: quos quotidie in acie preliantes, nunc ira, nunc auaritia, nunc libido, nunc variorum incentiua vitiorum pertrahunt ad ruinam.* Madre mia, lloraisme? y parece que me teneis lastima de que he dexado el mundo? mas yo la tengo de vosotros, y de todos los que viuen en el detenidos en sus carceles; a los quales en la continua guerra que traen con sus pasiones: vnas vezes la ira, otra la auaricia, otra la sensualidad, otra otros incentiuos de vicios los derriban, y hazen dar miserables caydas. Estas mismas palabras me parece que oygo a nuestra difunta, porque la lloramos. No me lloren hermanas, y amigas mias porque he dexado este mundo, antes deueis llorar a los que estais en el; pues estais en vn palenque y perpetua guerra con vuestras pasiones, pues vnas vezes os vereis contrastadas de la ira, otras abatidas con la auaricia, otras agarrochadas de pensamientos libidinosos, otras con diuersidad de vicios, que el demonio no se cansa, y combatidas tantas, y tan atrozmente, con riesgo de rendiros, y pagar tributo al demonio, y

ya me veó libre de estos peligros: *Ne me lugeatis*. No me lloreis porque he dexado al mundo, pues antes dello os deveis gozar, como del bien de vuestra hermana y amiga; desconfiá de veros a todas en estos eternos descansos.

§. V.

Solo podriamos llorarla por la grande falta que haze a esta comunidad santa y Religiosa, porque la muerte de vna buena Monja es gran falta para el Conuento: porque con su vida santa amansaua la ira de Dios, abstraía a muchas de los locutorios y gradas, mouia a todas con su buen exemplo, embiaua Dios mil fauores por sus oraciones y buena vida, y por su causa era venerado este Conuento: muriendo, si bien ella va a coger el fruto de tãtas buenas obras, el Conuento tiene bien que llorar, por auer perdido tan buena hija, y madre de todas: por la falta grande que en este santo Conuento haze es justo se llore, porque es vacio gran

de el que dexa. Hablando san Ambrosio dize, que vn S. Ambro. justo en vn pueblo, es vna muralla fortissima que defiende a toda vna ciudad de la ira de Dios, y de los tiranos. Y así hablando en persona de Abraham, dize:

Vnde scimus quantus murus patrie sit vir iustus: illorum etenim nos fides seruat, illorum iustitia ab exilio defendit. De donde colegimos quan fuerte muro sea vn justo para su patria: porque con su Fè nos defiende, y con su vida santa nos ampara: *Oremus, vt ceu*

columna in domo in humano genere iustus permaneat.

Roguemos a Dios que nos los conferue y guarde,

pues como coluna que sustenta la casa, y edificio assi vn justo sustenta todo el mundo. Coluna era esta sierua de Dios de este santo Conuento, muralla que con sus oraciones, y santa vida lo defendia. Bien se puede por esta parte llorar: mas considerando, que si bié acà nos haze falta; alla no sobra, antes tambien alla la deseauan: y si acà nos ha dexado con lagrimas, alla la han recibido con musica; gozo y alegria, y si aqui hazemos sus obsequias, alla celebran sus triunfos, sus trofeos, y le cantan sus victorias, enllenando oy de nueuo gozo a la bienauenturança, y dandoles vn nueuo gozo, y vna nueua alegria de que ellos carecian. Dichosa, y mil vezes dichosa la Religiosa, cuya vida santa, cuyas virtudes heroycas son tantas, que quando de esta vida parta, dexa acà tanta siembra de buen exemplo que imitar a las demas, y lleua alla a la otra vida riquezas con que engalanar a la bienauenturança, y con que de nueuo reciban los bienauenturados vn nueuo gozo, vna nueua alegria, vna nueua bienauenturança de q̄ antes carecian. Puedese dezir mas? puedese ponderar mas los meritos de vna Santa Monja? puedese ponderar mas lo que vna Santa Religiosa vale, pues no solo enriquece acà a la Iglesia militante, y a este Conuento: mas a la Ierusalen celestial, a la triunfante, la dá nueuo gozo, nueua alegria: y a aquellos cortesanos diuinos les dá vna nueua bienauenturança q̄ antes no tenian. Doctrina es esta del glorioso Bernardo: *Hoc genus letitie cali nescierunt, nisi per Ecclesiam filios, audeo dicere experit̄ huius beatitudinis esse beatam vitam, nisi si dignetur fateri, quod per charitatē ea*

S. Bernar.
ferm. 63.
in cant.

in me fruitur, & per me, aliquid sane videtur etiam per-
fectioni illi accessisse ex me; denique gaudent angeli ad pe-
nitentiam peccatoris, quod si delicia angelorum lacrimae
meae, quid deliciae? O felicidad de la virtud! ò bondad de
 la vida santa! y quien no desea ser Santo y imitar a
 esta santa Religiosa! pues no solo va a ser bienauentura-
 rada en la gloria, mas va tambien a dar bienauenturan-
 ça a aquellos cortefanos. No solo va a recebir nueuo,
 y celestial gozo: mas va tambien a darlo a aquellos
 que jamas del carecen. No solo va a ser enriquecida,
 mas lleua tambien riquezas con que estrenar aquellos
 diuinos espiritus que antes no tenian. Ay tal felicidad
 y tal bondad que ya que aquellos bieuauegurados no
 puedã ya mas merecer, y gozen ya de aquello que acã
 merecieron, nos embie el Cielo, caudal para que con
 el merezamos, no solo para nosotros, sino tambien pa-
 ra ellos, pues de la gloria, de la alegria, del premio, y
 bienaueturanga q̃ el nueuo triunfador recibe, a ellos
 tambien les cabe parte desta grangeria: como quien
 pone el caudal, y se estã holgando, y el otro pone su
 trabajo y desvelo. Dióle el Cielo a esta nuestra difun-
 ta el caudal, que fue la gracia, los auxilios, las santas
 inspiraciones: ella pufo el trabajo, el cuydado; en acu-
 dir a las ferias del ayuno, a los mercados de las dici-
 plinas, a las plaças de su oracion, a los tratos de la obe-
 diencia, empleando en quanto podia, y topaua: aumen-
 tò tanto el caudal, que grageò para si la gloria, y gran-
 geò para los Cielos vna nueva bienauenturança. Bien
 puede pues quien tan lindos empleos a hecho, quien
 tanto ha grangeado, la q̃ tãto ha merecido, bien puede
 esperar este dia para dar cuẽtas, pues las lleua tã claras
 y colmadas bien puede esperar el premio: *sperat iustus*
in morte sua.

Sáquemos de aqui lo que nos importà, que es imitar a esta difunta en vida, trayendola siempre delante de nuestros ojos, considerandola que ayer hablaua y conuersaua con nosotros, y oy conuersa y trata con los cortefanos del Cielo: y el auer venido a tal ventura y dicha es, porque *sperabat in morte sua*. Siempre consideraua que auia de llegarse este dia: siempre se consideraua mortal, siempre traía la muerte delante, q̄ quiẽ siempre trae la muerte delante, siempre haze obras viuas. O señoras, y si siempre tuuiesfen esta difunta presente en esse tumulto, y que de tesoros gragearan para sus almas. O si siempre considerassen en que ha de auer dia como este para cada vna, y que santas serian todas. O si la Monja considerasse que podria ser no llegue a mañana; y como dariã de mano a mil embarazillos impertinentes. No puedo creer q̄ Monja que se desmanda, considera que es mortal: porque si ella considerasse esto, grangearia para el Cielo las perdidas q̄ haze para su alma. En la regla que Christo dio a santa Brigida, entre las cosas que se ordenan es la siguiente: *Fossa quedã in monasterio, instar sepulchri, loco debito habeatur quotidie aperta, ad quam post tertiam, omni die festo, & pribato egrediantur sorores*. Estè siempre en cierto lugar del Monasterio vna hoya como sepultura abierta, a la qual todos los dias de fiesta, y de entre semana, luego despues de tercia, vayan todas las Monjas juntas en procession, y hagan allivna estacion, y cõsiderandose que son mortales, y ha de llegarse el dia de su sepultura; se viuirá santa y Religiosamẽte. Dezia aquel grã Sacerdote Basilio, te Filoromo, contẽporaneo de S. Basilio, q̄ no se acordaua

dada en toda su vida auer apartado su coraçõ de Dios: *Nõn me mini me vnquã animo à Deo meo recessisse.* Y atri buyesse esto, a la continua consideracion q̄ tenia de la muerte: porque dize deste Santo varõ (Paladio) que se enterrò viuo, y estuuõ seis años continuos encerrado en vn sepulcro, sin salir del en todo este tiẽpo. No me espanto q̄ no ofendiera a Dios el que tã difunto se conocia: y quien siempre se considerasse en la sepultura, a buen seguro que traeria sepultados sus vicios: porq̄ no ay cosa que mejor enseñe a vn alma q̄ la sepultura. San Agustín dize, que *monumentum* se dize, *eo quod moneat mentem, & admonēdo faciat cogitare.* La sepultura se llama en Latin monumẽto: porq̄ nos auisa y nos trae a la memoria la muerte. Y el Griego la llama *minimõ*, q̄ es lo mismo que memoria: porq̄ es vna fortissima memoria para considerar lo que somos. O señoras y si siẽpre tuuiessen a esta difunta delante, si siẽpre tuuiessen vna sepultura abierta, y cada dia la visitassen, y que de prouechos se les siguirian: con sola esta consideracion es poderola a librarle de pecar y ofender a Dios: *Nichil sic reuocat homines à peccato, quemadmodum imminentis moris cogitatio.* (Dixo S. Agustín:) la cosa que mas detiene al hombre de pecar, es pensar que la muerte esta cerca. Pues que mayor bien podemos alcançar que no ofender a Dios? pues de ofenderle se sigue nuestra cõdenacion y infierno. Esto pues se alcançará cõ pensar en la muerte, (dize S. Agustín) y no quiero cansar mas pues tantas cosas han dicho los Santos desta santa memoria. Así la llamó la Escritura en el libro de los Macabeos: *santa ergo, & salubris est cogitatio pro defunctis exorare, ut à peccatis soluantur.* Santa y pia cosa es pensar en los muertos, hazer oracion por ellos:

S. Agust.

S. Agustín
lib. 2. in
gen. con-
tra Mani-
cheo c. 282. Macha.
c. 12. n. 46

saludable cosa es para el muerto y para el viuo. Para el muerto, porque se le aliuian las penas del purgatorio, ò se libra del todo. Para el viuo, porque con esta memoria se abstiene de caer en la culpa, y se guarda de ofender à Dios. Este tesoro nos ofrece oy nuestra difunta, pues con su presençia nos haze timidos, para no poner la mano en cosas malas; y nos da animo para despreciar todas las vanidades del mundo, y resistir al demonio, considerando que todo ha de venir a parar aqui.

§. XII.

Genesis
23. n. 9.

Saquemos pues de la muerte de esta difunta, no tãto a llorarla, quanto a que nos consideremos mortales, y vamonos preparando para la sepultura. Aprenda mos del Santo Abraham, q̄ luego como murio su querida Sarra, tratò de cõprar de Ephron vn sepulcro que tenia dos sepulturas, ò dos cõcauidades para enterrar dos cuerpos, a la qual llamò *speluncam duplicem*, sepultura doblada. Pues para que compra dos sepulturas? no le basta vna para enterrar a su difunta Sarra? Si. Mas dize el maestro de la historia escolastica, (y no le defagada al Abulense) que la vna sepultura era para enterrar a Sarra, y la otra era para enterrar se el: de manera, que el mismo cuydado tiene para enterrar se el, que enterrar a la difunta: y de su muger difunta sacò vna consideracion continua, que el tambien era mortal, y se yua muriendo, ò se consideraua ya para morir.

Saquemos tambien desta nuestra difunta, que el considerar en la muerte, el traer siempre esta consideracion, podremos caminar seguros a la patria deseada, sin miedo de los salteadores deste mundo; antes como
quien

quien lleua vna guia muy segura, sin temores de estropezar. O que bien que penetrò san Clemente Alexandrino esto tratando de los sepulcros de los de Sichem, dize: *Sepulchrum est eis suplicium, & pena monumentum nos ducit ad salutem.* Yua caminando Abraham a la tierra que Dios le auia prometido, y lleuale por aquella tierra donde auia tantos sepulcros: no para simbolo de tristeza al Santo, sino para enseñarnos a nosotros, que para yr seguros a la tierra de los viuientes, a la tierra de promission santa; la mejor guia que podemos llevar, es considerar en los muertos: y lo cierto es, que el que deueras se considera mortal, bien puede andar libre y suelto por donde quisiere, que no heerrara. Ponderado he aquellas palabras que dixo Christo quando refucitò a Lazaro: el qual como luego a la voz del Señor salio del sepulcro, con la mortaja y ataduras, raro exemplo de la obediencia; pues luego sin mirar inconuinentes, ni dezir que estaua atado, que lo desataffen, que no podia andar, salio al mandato de Christo: dando en esto exemplo a la Religiosa, que en oyendo la voz de su Perlada que la llama, luego acudá: y aunque le parezca ay algunos inconuinentes, no repare en ellos, que el Señor en cuyo nombre la obedece los facilitara. Que mayor inconuiniente para andar, que estar ligado y cofido pies y manos con vna mortaja? con todo no dificultò Lazaro, ni dixo, Señor no puedo salir, q̄ estoy enredado en esta mortaja: sino en oyendo la voz del Señor, luego salio; quedando a cuenta de Dios allanar aquellos inconuinentes. Obedezcan las Religiosas con pronta voluntad, que si algunos inconuinentes hallaren, el Señor los allanara. Puesto pues Lazaro en la presencia de Christo, mandò que lo desataffen,

S. Clem:
Alex. lib.
3. pedagog.
cap. 2.

Ioan. 11.
num. 45.

fen, y le quitassen la mortaja, y lo dexassen yr: *Soluite eum, & sinite ab ire.* Desatadlo de pies y manos, y dexadlo que se vaya. Señor para que dezis que se vaya? no es mejor que se llegue a vos, y os bese los pies por tan grã beneficio como le auéis hecho? para q̄ le dezis que se vaya? esso es apartarse devos y herrar el camino del Cielo? no ayais miedo q̄ el se aparte de mi, aunq̄ se vaya. No lleva la muerte acuestas? no ira Lazaro siépre cõsiderando el lugar de los difuntos, donde ha estado quatro dias muerto cõ ellos? no ira siépre considerado la mortaja q̄ le quitarõ de su cuerpo? el acõpañamiéto de nobles Caualleros q̄ fuerõ a dar el pesame a sus hermanas? la comunvoz de todos, Lazaro es muerto? a Lazaro han enterrado? a Lazaro hã resucitado? pues quié tan buena guiava con el, q̄ es la memoria de la muerte; no ayas miedo q̄ le dexé apartar de mi: dexadle yr, que aunq̄ se vaya muy cerca queda de mi, considerandose mortal. Y la verdad es señoras, q̄ si en los passos q̄ dan a las gradas, y a los locutorios, considerassen, y fuesse pensando, ò q̄ van a morir, ò q̄ son mortales, y se ha de acabar todo, como acabò esta difunta, q̄ yo no las impediria essas visitas: porq̄ Monja que siépre cõsidera en la muerte; aunq̄ parezca que se aparta de Dios, no se aparta, antes se allega. Nunca se aparta de Dios la Monja q̄ siempre está pensando en q̄ ha de morir. Es linda guia para llegar al Cielo esta consideracion, que he de morir; ata brauamente las passiones a que no se desmanden contra Dios.

§. XIII.

Caminan a la tierra de promission, y arrancan de la feruidumbre de Egipto con lindo animo los Israelitas;

cas;

lleuan por su Capitan y guia a Moyfen. Ellos muchas veces (parece) les pesaua de auer salido de tanta esclauitud; pues suspirauan por aquellas sus ollas, pepinos, y cebollas. (que ay almas que se hallen bien con la esclauitud de la culpa?) Moyfen nūca se apartaua del colloquio y voluntad de Dios; siempre hazia sus causas, defendialos, oraua por ellos, estaua siempre firmissimo en la Fè. Pues no andaua el mismo camino, y las mismas jornadas Moyfen, que los demas? Si. Pues de donde nacia esta variedad de animos? esta destemplança de voluntades? este no apartarse Moyfen de Dios, ni acordarse de Egipto: y apartarse tanto de Dios los demas, y apeteer mas boluerse a Egipto, que profeguir a la tierra de promissio. (simbolo de la gloria) Yo aora no hallo otra respuesta mejor, que la que insinua el Texto sagrado, que Moyfen lleuaua consigo los huesfos de Ioseph: *Tulis quoque Moyfes ossa Ioseph secum.* Lleuaua consigo la memoria de la muerte: iria considerando en aquellos huesfos, en que vienen a parar todas las grandezas desta vida, iria considerando, y diria: estos huesfos no son de aquel gran Patriarca Ioseph? Este ataúd no es de aquel que gouernò tan prudentemente a Egipto? Estos huesfos no son de aquel a quien vendieron sus hermanos por embidia? Estos huesfos no son de aquel gran perdonador de injurias? Y del que no solo los perdonò, mas los enriqueciò y honrò? No son estos huesfos de aquel castissimo Ioseph, q̄ molestado y persuadido de su ama tãtas vezes, siempre fue vna columna de marmol? No son estos huesfos de aquel gran sufridor de trabajos, carzeles y cadenas? Si. Suyos son estos huesfos: pues si son suyos, en ellos quiero yr aprendiendo como dicipulo todas estas virtudes

Exod. 13.
num. 19.

Exod. 13.
cum. 18. tudes que aquel varon Santo obrò; y con esta compa-
ña no me apartare de Dios, aunque mas larga sea la
jornada: assi es verdad, que essa fue la causa porque
Moysen nunca se apartò de Dios: porque lleuaua con-
figo siempre esta memoria de la muerte. Pero el pue-
blo, y la demas gente, tomaron de Egipto las rique-
zas, los mantenimientos, las armas: (pues salieron ar-
mados de Egipto) no lleuauan la mira en la muerte,
sino en sus comodidades, y assi se apartarò tantas ve-
zes de Dios. Que no ay que marauillar la otra se apar-
te de Dios, de la oracion, de la contemplacion, de los
oficios de su comunidad; si se ha apartado de confide-
rar que ha de morir, y ha de venir a parar a donde esta
nuestra difunta.

Exod. 14.
num. 31. Yo imagino, que vna de las causas porque luego
que Dios ahogò a los Egypcios no se hundieron aque-
llos cuerpos en las profundas aguas, antes salieron sob-
re las aguas, como si fueran de corcho, y infinidad
dellos a las orillas del mar, fue. para q̄ en ellos confide-
rassen los Iſralitas, que pues yuan aquella larga jorna-
da, la mejor guia que podian llevar para llegar alla, era
considerar en la muerte: y a fe que si ellos lleuaran siẽ-
pre esta guia, que ni hizieran los disparates que hizie-
ron, ni herraran tantas vezes como herraron, ni apete-
cieran las porquerias que apetecieron; que consideran-
do Origenes estos deprauados gustos, enfadado con-
tra ellos les dize: *O populus ingratus desiderat Aegyptum,*
qui Aegyptos vidit extinctos. Carnes Aegyptii requirit, qui
Aegyptiorum carnes vidit maris piscibus, & caeli alitibus
datas. O pueblo ingrato, y de deprauado gusto; desca-
boluer a Egipto, auiendo visto por sus ojos a los
Egypcios muertos. Apetece las ollas y carnes de Egp

Orig. ho.
7. in exod.

to, auiedo visto que las carnes de los Gitanos las ha dado Dios que las coman los peces del mar, y las aues de la tierra, y como si mas claro lo dixera. O ignorante pueblo, que ha sacado Dios los cuerpos de estos difuntos encima las aguas, y a las orillas del mar, para que os acordeis de la muerte: y para que si quereis yr seguros, y llegar a aquella tierra tan deseada, el mejor medio es pensar en la muerte, considerar que sois mortales, y assi no herrareis, ni apetecereis las miserias de la vida passada, y con todo este bien que Dios os a hecho esteis tan olvidado: grande es vuestra ceguera.

Esto es pues señoras lo que oy nos enseña esta difunta, esta obseruante Religiosa, a que traygamos siempre estos huesos deláte los ojos como Moysen. Acordemonos que hemos de morir, que con esta memoria no nos acordaremos de las carnes, ni ollas de Egypto: no nos acordaremos de la vida passada, sino para llorarla y gemirla: no bolueremos el pie atras de la vida santa, antes lleuando por guia este fiel amigo, esta consideracion pia, podremos con todo seguro aportar a la deseada patria de la gloria.

§. XIII.

O que bien se conoce esto en nuestra difunta, que continua fue en contemplar en la muerte, que deuota de las animas de purgatorio, sino digalo su breuiario, quan manoseado esta el oficio de difuntos, pues cada dia se les rezaua, con otras colecciones y inuenciones santas: todo esto que es, sino traer siempre la memoria de la muerte delante sus ojos; con la qual uiuio en gracia y amistad de Dios, y murio en sus manos: y no es mucho muera en sus manos, si como esposa casta y limpia
uiuio

S. Epifan.
lib. contra
Hereses.

viuio siempre, claro está que como virgen entera, en alma y cuerpo, no era justo que muriera, sino en las manos de Dios, y que su cuerpo lo lleuaran Angeles adonde ojos humanos no lo vieran; que vn cuerpo virgen solo Angeles merecen verlo. Murio Moysen casto y continente, pues desde que vio a Dios en la çarça no llegó a su muger, pues aquella limpieza y pudicicia merecio que los santos Angeles lo enterraran, y no llegarã manos humanas a el. Así lo fierte S. Epifanio: *Sepelierunt Angeli, velut habet traditio, que ad nos douenit, corpus Moysis sancti.* Tradicion es muy recibida, que Angeles enterraron al cuerpo santo de Moysen. Angeles lleuaron a enterrar el cuerpo de Santa Catalina: porque era cuerpo virgen, y no conuenia que manos humanas manoseassen vn cuerpo tan casto de vna esposa tan fiel de Christo. No muera Elias porq̃ es casto, arrebatelo Dios en vn carro de resplandores, quien tantos los ha dado de vida casta y limpia en esta vida: *Helias Angelis ductibus raptus ad cælum est, & quadriga igne impositus, quasi in quodã triumpho victor ascēdit. Victor enim extiterat nõ gentiũ barbararũ, sed seculariũ voluptatũ siquidem grauiorẽs inimici sunt, parui mores quã hostes infesti.* Fue arrebatado Elias como en vn carro triunfal, y acõpañandole los Angeles, fue como vicedor: no porq̃ huuiesse pasado a cuchillo a las barbaras naciones, y enemigos de Dios, sino por vicedor de los pẽsamiẽtos torpes; pues son más crueles enemigosq̃ los enemigos visibiles: no lleguen pues manos humanas a cuerpo tan casto y virgen. No muera S. Iuan Euangelista, porque no le manoseen su cuerpo manos de acá: lleuefelo Dios, adonde el es seruido que estè, por su rara virginidad y limpieza, y ni se digan que ha muerto, sino q̃ duerme: (di-

ze S. Geronimo) *Ex hoc ostenditur virginitatem nõ mori, sed manere cum Christo, & dormitionem eius transitum esse non mortem.* No se entierre pues Señor el cuerpo desta difunta virgen y casta, pues tan enteramente os ha guardado lealtad. Lleuaoslo Señor, embiad Angeles que lo pongan alla en el monte de Sion, ò en el Parayso; pero nõ Señor, dexádnoslo aca, partale Señor este tesoro: lleuaos alla señor su alma, para que goze de essa inmensa gloria que con tantas buenas obras ha ganado. Coronadla Señor como a virgē y esposa vuestra, y quede en este Conuento su cuerpo virgen y casto para consuelo de las demas: y claro està que dexándonos aqui su cuerpo, el alma con el amor natural que a su cuerpo tiene agradecida destas obsequias, de la veneracion con que a su cuerpo han tratado, limpiandolo, lauandolo, amortajandolo, y dádole honrosa sepultura; estará siempre agradecida, pidiendo a Dios nos perdone nuestros pecados, y nos embie continuos fauores de gracia, con que merezcamos saber grangear la gloria, y yr a gozar de nuestro verdadero Dios,

Padre, Hijo y Espíritu Santo, que reyna y vive por los siglos de los siglos.

Amen.

S. Geron.
lib. I. con-
tra Iouin.

F I N.



TABLA COMVN, Y Abecedaria.

- A**bitos Religiosos, son escudos de guerra espiritual. 20.
Adan, y Eua, estuieron desnudos en el Paraíso, 59. te-
nio como pecador. 34.
Alma tiene dos nombres, Prol. §. 2. es criada solo de
Dios. 80.
Amor facilita las cosas, 31. quiere su retorno, 32. es muy
grande el que tiene Christo à la Monja buena, como
ha de amar la Monja à Christo. 33.
Año de nouiciado inportantissimo. 88.
Aparencias exteriores, bastan para castigar. 163.
Aueja, simbolo de la castidad. 142.
Barba, simbolo de fortaleza. 77.
Bendició q̄ se hecha sobre los habitos, es fortificarlos. 20.
Bienes de fortuna, estoruos para el cielo. 80.
Bien auenturança ay en la Gloria, quando acà dan el
habito à alguna. 52.
Bodas de Caná, porque faltò el vino? 99.
Cabellos la cortan quando le dan el habito à la Monja 68
quan fuertes son 72. Significan muchas cosas 73.
Caluo es fealdad corriose. Elias porque se lo llamaron, y
porque. 71.
Castidad respectada de las fieras, 142. Ha de ser perpetua
143. Respectada de Dios en Elias, y en Enoch 150. pa-
ra conseruarla es necesario el fauor de la Virgen Ma-
ria 144. da vida larga 150.
Castigar como se ha de hazer. 273.
Casados han de estar muy conformes. 43. y 62. como se
han de amar. 33.

T A B L A:

- Cartuxos siempre ocupados 200. obseruantísimos. 77.**
 su duracion 15.
Catolico sin obras digno de gran castigo. 8.
Celda, parayso de las Religiosas 4.
Ceremonias de la Religion quan necessarias 68. assi á la Religion, como á las monjas 70.
Circunstancias en el pecar, se castigan en el infierno. 24.
Clausura, quan amada de la Virgen 185. Quan necessaria a las Monjas 179. La que mas la guardare, serà mas amada de Christo, 181.
Conuentos de Monjas, y su duracion 13. Los q̄ los hedian quan grande seruicio hazen à Dios, 19. y 118
Cõpañia buena, quã importãte, y la mala quãdañosa 108.
Corona simbolo de honra, alegria y triunfo. 42.
Colores de los haitos, y sus significaciones. 82.
Corregir en secreto las faltas secretas, y en publico las publicas. 120.
Curar à las almas cõ dos generos de medicinas. 103 y 114
Dadiuas tuercen la justicia 281.
Deuociones (que dizen de Monjas) dignas de quitarse 228. Por todo el cap. La veneracion, y temor conque se ha de entrar à los locutorios 236. Casos prodigiosos que han sucedido 238. La lesion que hazen los q̄ alli hablan profanidades. 240.
Demonio teme a la Virgen 145. Es fueissima criatura 50
Anda muy solcito; para quitarnos la deuocion que tenemos à la Virgen Maria. 145.
Dignidades huyendo se alcançan. 40.
Dios, muy propinco à la Monja que no trata de locutorios 5. Enamorase del ornato de sus almas; no de sus cuerpos 62. Defiende à las Perladas celosas 119. quando se enoja es señal de amor, y quando no aboreze 253
paga

T A B L A

- paga bien à quien le sirve, y así nunca le faltan amigos. 283. Premia con dos manos. 291.
 Doctrinar en la niñez es lo que mas luce, 108.
 Egipcios ahogados en el mar bermejo, y porque. 25.
 Enseñar con obras es la mejor doctrina, 110. A los que enseñan les tiene Dios guardados grédes premios. 107.
 Esposas an de imitar à sus esposos, antiguamente se comprauan 44.
 Escudos de guerra se vngia simbolo de la paciencia. 19.
 Estados en todos se pueden salvar. 90. quan excelente es el de la Monja. 243.
 Flores se conuieren en espinas 43.
 Gozos verdaderos solo en Dios se allan 30. los de este mundo son sueño. 211. Quan necios los que en los locutorios los buscan. 211. todo gozo en la gloria 282.
 Gula destruidora de la castidad 164.
 Gusto alcaguete de la gula. 146.
 Hablar quanto daño cause. 160
 Heli Pontifice, fue castigado por reprehender con blandura. 237.
 Hebreas en Exipto estauan muy recogidas 182.
 Hermosura ofrecida à Dios dura mucho 79.
 Hijas deuen conformarse con el dictamen de sus padres para tomar estado 94. Las de Iob fueron hermosísimas, para aliuio de lo que Iob auia padezido. 14.
 Humildad, medio para mandar, por ella alcanzò Moysen la dignidad. 40. y 42.
 Jardin de Monjas que cosa sea Prol. §. 2. 3. 4.
 Insignias de las vanderas de los doze Tribus, 87. Insignias de los habitos Religiosos que signifiquen 85.
 Ireuerencia à los lugares sagrados, y ha sus ministros los castiga Dios 276.
 Judios quan ciegos estan en esperar al Mexias 13.

T A B L A:

- Juramento** se ha de cumplir 93.
San Iuan Bautista, conocio que Christo auia de morir sacrificado. 2.
Iustos tienen nombre en la casa de Dios, 6. son muro que nos defiendē, no solo honran en este mundo; si no tambien la gloria 290. Todas sus esperanças ponen en la hora de la muerte, 281. Aquel dia descansan. 285.
Lechones quisierō mas ahogarse que sufrir à los demonios. 30. Libre aluedrio semejança de Dios, 91.
Locutorios son carceles para las buenas Monjas. 4.
Lugares sagrados se han de venerar 236.
Madres que dan sus hijos, y hijas, à la Religion son bendicidas de Dios, 148. Las que nõ crían sus hijos quando crueles son, 102. Y las que cuidã mas de la salud corporal de ellos, que no de la del alma. 102.
Maestras de nouicias, y sus obligaciones 95. Son amas de la Religion 96. y 102. Las que no enseñan à sus nouicias son crueles, 103. Las que enseñan saben ha predestinadas, 104. An de tener gran cuydado con sus nouicias, 105. Premia Dios à las buenas maestras aquí y en la gloria 107.
Matrimonio estimado en la ley viexa. 146.
Misericordia no labra tenerla quiē no padeze trabajos. 257
Monja que significa? y como en este nombre estan cifra- das sus obligaciones. 1. Es grande su dignidad. 17.
Quiere la Christo sin galas, 59. la Monja curiosa en los habitos, no hallarà a Christo 63. Las que le firuen violentadas, no las quiere Dios, 90. Llamase esposa, y no muger, Monja recatada que no quiso ver à su hermano. 33. La mayor mortificacion que puede hazer es no yr à los locutorios 209. Su pecado terà grauisimo 242.
Del pecado de las Monjas han de pedir quenta à las Perla

T A B L A:

Perladas 263.

Monjas de santa Teresa comparadas á las hijas de Iob. 14

La duracion de los Manasterios destas Religiosas se colige de no tratar de locutorios, ni dadiuas 13. El fecundo parto que esta santa tubo comparada à nuestra madre Eua 14.

Mortificarse en las cosas licitas para vécer las ilicitas 187.

Muger honrada, y la que no lo es, en que se diferencian. 36. La casada que se adorna para salir de casa, no ama à su marido. 60. La buena, es eficaz para facar à su marido de pecado. 97. Esles licito enseñar en secreto 96. Son amigas de mandar 141.

Música, celebrada de los Angeles, de los santos, de los concilios de san Ambrosio, y de la Orden del gran Padre san Geronimo, 57. Por faltar la musica en la sinagoga, alcanço vn Rauino, que auia ya Dios venido al mundo, y moraua en la Iglesia de los Chriltianos, 58. Mueue à llorar los pecados 58. agrado se vn dia Christo de la musica, mas que de las lagrimas 57. Expele los demonios, haze castos, refrena la ira, es simbolo de la victoria. 51. Huyen los demonios de ella, y assi pidieron à Christo les diese licencia para entrarse en vnos ceberes. 50. lease el cap. 6.

Muerte, dia de descanso. Premian alli à los justos, y salen de la carcel deste cuerpo, es camino para la gloria pone pausa en el pecar, pone paz entre el alma y cuerpo, es vtilissima su consideracion. El que este dia considerare no pecara; la honra que haze Dios a vn virgen quando muere 285.

Nombres son disnificiones de las cosas. 1. Tener buen nombre es gran tesoro. 5. Ha de corresponder con las obras. 8. El ponernos nombres de santos, es para que

T A B L A

- los imitemos, 7. El nombrar Dios alguno por su nombre es señal de amor. 9. Van infertas en los nombres nuestras obligaciones. 9**
Novicia, le quitan el vestido y cabello, quando le dan el habito. 60.
Obras pequeñas descubren mas primor. Prol §. 1. Obras y palabras há de andar juntas. 111.
Obediencia virtud rara, ase de obedecer cõ presteza 133. Castiga Dios mexor las desobediencias que se hazen contra los Perlados, que los pecados que contra su Diuina Magestad cometen. 134. Monja que obedecio cõ presteza; el bien que se le figio. 136. Es virtud Angelica. 157. Premia Dios con ventagas, al obediente. 139 El obediente es inuencible. 140.
Ociosidad, quan mala sea. 195. Alma ociosa à peligro de endemoniarse. 196. La Virgen Maria jamas estuuo ociosa, ni los astros ni elementos. 197. Monja ociosa à riesgo de ser tentada, 197. Christo premia à los que no estan ociosos 199. Es vn aurora la Monja que no está ociosa. 199. Los Angeles nunca ociosos. 200. con mala conciencia come la Religiosa que está ociosa. 203.
Olores no vse la Monja que destemplá la castidad. 145.
Ojos quanto daño causan al alma. 152.
Oras Canonicas, como las han de rezar, y meditar. 101.
Oracion en todo lugar, mas particularmête, en los Templos se deue hazer. 188.
Osa, simbolo de las buenas maestras de nouicias. 104.
Paciencia de Christo. 84.
Palabra, que da vn Principe la ha de guardar. 93.
Padres no han de violétar à sus hixas à q̄ sean Monjas. 94.
Pecador no tiene nombre en la casa de Dios. 6. En oyendo su nombre teme. 8.

Pecado

T A B L A

- Pecado con toda sufrialdad, no apaga el fuego del amor diuino.** 9. El pecado del noble, y el de la Religiosa hazen mucho ruydo. 249. Deue ser castigado con rigor 251. El pecado toma su malicia de la persona que lo comete. 267. Quan graue sea el de la Monja. 242. Pecados veniales, quã dañosos, y como se deue euitar, el cuidado q̃ teniã los santos de no cometerlos. 224 y 226
- Penitencia de vn Monje: porque ofendio à Dios con vna Religiosa.** 237.
- Pensamientos se han de poner en Dios.** 76.
- Pescar en los puertos fue prouido, y porque.** 241.
- Perlado, y sus condiciones,** 278. quan perfectos an de ser 264. lease el capitulo, 26. y 27.
- Prelacias, quan penosas son.** 265. Ase de huir de ellas 260
- Las faltas de los subditos las atribuyẽ à los Perlados.** 266
- Perladas de Monjas, iguales con todas.** 116. ay dos generos de Perladas. 112. An de ser vigilantes en el serui cio de Dios. 119. Ha de visitar todas las oficinas cada dia. 120. Ase de enojar, y alzar lo boz algunas vezes. 121
- Pobreça, quan estimada de Dios** 170. Buclan los pobres al cielo 178. Alcançan de Dios lo que quieren, 178.
- Monja pobre estimada de Dios.** 174.
- Profesar, es desposarse cõ Christo, con palabras de presen te.** 122. Es el acto mas eroyco que vno puede hazer de si mismo 122. Ase de continuar hasta la muerte. 123
- La profesion ha de ser libre, y voluntaria.** 91.
- Reyr al nacer mala señal.** 258
- Religioffos, y Religioffas, se han de honrar con sus patro nes** 4. han de andar adornados con lagrimas, y trauajos. 15. han de ser instrumentos musicos bien temple dos. 53. Han de ser muy obedientes. 58.
- Religiones, son escuadrones de guerra, comparados a los doze**

T A B L A

- Doze Tribus de Israel.** 85. Es la Religion para yso terrenal. 58.
Rio Nilo conuirtio Dios en sangre, y porque 25.
Rigor es necessario, vlen del los Perlados para aplacar à Dios. 270. y 279.
Riña de vnos Filósofos sobre el gozar de vna dama 167.
Santos, son instrumentos musicos bien templados. 53.
Sacerdocio, dignidad peligrosa. 252. El pecado de ellos, y de los Religiosos, y Monjas haze gran ruido 16. Sacerdote sensual, es como Iudas. 89.
Seruir à Dios por fuerza es maldicion. 93.
Sentidos corporales serã atormentados en el infierno, al modo q̄ acá se deleitarõ. 22. Son enemigos del alma, y alcaguetes suyos, 26. deuemos emplearlos biẽ 27. Serã premiados en la Gloria, los q̄ aquí se emplearẽ biẽ. 28. El exercicio de ellos, en la Gloria, no cansará. 29.
Serpiente, y su prudencia qual sea. 91.
Sion Monte, que significa? 148.
Similitud del hombre con Dios en que està. 91
Soledad, es Parayso del alma. 4.
Spiritu Santo, es el verdadero goço. 30.
Sueños temerosos, suelen ser de gran prouecho. 25.
Superfluidades, no han de tener las Religiosas. 80.
Temor, es el alma de nuestra alma 35. el filial quan honrado. 36. El ser vil, es de pecadores. 34. cõ todo es muy necesario. 37. Ase de temer de no perder la virtud. 16.
Tẽplos, quãto agrada à Dios el q̄ los hedifica, y haze Monasterios. 190. El primer templo q̄ se edificò à honor de q̄ santo se hizo? 189. Los Gentiles sin Fe veneraron mucho à los que edificaron Templos à sus dioses, 191.
Tiempo es cosa preciosa, como lo emos de gastar, castiga Dios quitandonoslo 221. y 223.

T A B L A:

Traydores, no son bendecidos de Moyfen. 7. no bendi-
 xo al Tribu de Simeon. 7.
 Velo que dá a la Monja quando professa, es hazerla esposa
 de Christo 124. significa tambien sugesion, honra, es-
 cudo, mortaj, 124.
 Vestidos, y habitos curiosos, señal de gran relajacion 66
 Mofa Christo de las tales 67. Son indicios de que es mas
 seglar que Religiosa 59. los blandos hazen cobarde al
 espiritu dicho que dixo san Augustin confunde à todo
 Religioso, que biste curiosamente. 60. Son mortajas
 65. Monjas que se engalanan para yr à los locutorios,
 indicios de muy relaxada, 60. Vestidos curiosos, es
 hazienda del demonio 62. como han de ser. 60. y 97.
 Vicarios, y Capellanes de Monjas, que tales han de ser.
 214. Lo que deuen guardar 216. no han de recibir de
 ellas dones. 217. Ni hablar cõ alguna en particular. 219
 Vino es proyuido à las Monjas. 98. Es simbolo de la des-
 templança. 100. ase de vsar del como de drogas de bo-
 tica, 99. porque faltò en las bodas de Cana? 99.
 Virginidad, y sus prerogatiuas 150. y 152. Es venerada
 de las fieras, y elementos. 153 Es el mayor sacrificio q̃
 vno haze de si à Dios, 154. recetas para guardarla 152.
 Virgines, los mas honrados de Dios 244. Exceden à to-
 dos los santos. 245. quã graue cayda es la de vna virgẽ
 cõsagrada à Dios si pecca. 246. Virgines vestales como las
 castigauan. 249 Las necias son como la sinagoga. 13.
 Viêto austrial y cierzo, significa à Dios, y al demonio. 49
 Votar, y prometer à Dios algo es juntar la Mõja su caudal
 con el de Christo para q̃ ella pueda hazer grandes grã
 geos, en esta vida 128. Ha de ser volutario el voto. 17.
 Unguento del lanuario, como se hazia 18. que personas
 se vngian 19. Como se vngian. 11. &c.

TABLA DE LOS CAPITULOS que contiene este libro.

PROlogo, en el qual se explica el fin que le ha mouido al autor à sacar a luz este libro, del titulo del que es Jardin espiritual de Monjas, y porque lo llama así.

Capitulo I. que quiere dezir Monja, y como por los nombres se conocen las cosas, y como los justos tienen nombre, y los pecadores no, y como en el nombre de Monja estan cifradas todas sus obligaciones.

Capitulo II. como Monja es lo mismo que vngida, y como se vngian los Sacerdotes, Reyes, y Emperadores, acomodado al estado de Monja, como Reyna, y sacerdotisa del Señor.

Capitulo III. donde se prosigue la materia de vngir, y de como se vngian los escudos de guerra; los cuerpos de los difuntos, y de los tormentos que dara Dios à los sentidos corporales mal empleados, a cada vno en particular.

Capitulo IIII. como el dia q̄ vna toma el habito se desposa con Christo con palabras de futuro, y de los respectos que le han de mouer à no ofenderle, del temor seruil y filial, y como los buenos mas temen la culpa que la pena, y los malos mas temen la pena que la culpa, y la ofensa que à Dios se haze.

Capitulo V. como la recien en la puerta regular con guirnalda, como a triunfadora del mundo, como a Reyna y esposa de Christo, y como muchos compraron sus esposas, y del gran precio que Christo ha dado por las suyas, y q̄ para alcançar las dignidades, el mejor camino es huir dellas.

Capitulo VI. como la recibē con musica simbolo de la alegría, como huye y dexa el mundo, es medicina para la melancolia, para refrenar la ira y los pensamientos lasciuos, y como el saber cantar y tañer organo, es exercicio esencial de las Religiosas, y como los primeros cantores son los Angeles, los quales siempre cantan, y alaban à Dios, y como

T A B L A:

- la Religiosa que en esto se ocupa, se asimila á los Angeles.⁷
- Capitulo VII.** como la lleuan en procession al coro cãtando, y allí la quitan el vestido del mundo, y la visten el de la Religion, y lo que significan los vestidos del siglo, y los vestidos de la Religion.
- Capitulo VIII.** como le quitan el cabello, y lo que significa esta ceremonia, y lo que en esto la quieren enseñar, como significan los pensamientos buenos, y malos, y como las ceremonias de la Iglesia, y de la Religion son de grande importancia, y de lo que Dios se paga no se falte en ninguna.
- Capitulo IX.** como le dan el habito, del color del habito, la significacion del, de las vanderas de los doze Tribus, sus colores, insignias, y puestos que lleuauan, de las insignias de las vanderas de algunas naciones, acomodadas á nuestro intento Religioso, y presente.
- Capitulo X.** como está el año del nouiciado; para que en el experimente si le está bien el ser Monja, porque Dios no quiere sus esposas forçadas, sino que le siruan con alegría, y así les da vn año para que lo miren bien.
- Capitulo XI.** del officio de las maestras de nouicias, de sus calidades, como son amas de la Religion, como han de criar á sus nouicias, de la abstinencia del vino, del premio q se les si que a las q enseñan, como enseñar cõ obras es lo mas seguro.
- Capitulo XII.** de las Abadesas, Prioras, y de mas Perladas, como se han de auer para el buen gouierno, no siendo parciales, corrigiendo en secreto las faltas secretas, y en publico las publicas, mezclando el rigor con la blandura. &c.
- Capitulo XIII.** del dia que professa, del velo que le ponen, y de quatro significaciones del, Como el professar es el mas alto sacrificio que vna haze á Dios, de como ha de perseverar hasta el fin, &c.
- Capitulo XIII.** del voto de la obediencia, que es el primero, como se ha de obedezzer con presteça, como la que professa junta su caudal con el de Dios, y hazen compañía de trato, del merito de la obediencia, y como Dios y los Angeles se precian de obedezzer.
- Capitulo XV.** del voto de la castidad, quã estimada de Dios, de los Angeles, defendida de los irracionales, quan gran

T A B L A.

servicio à Dios hazè los padres que dedicã sus hijas à Dios, de lo poco que se vsò en la ley vieja, de como se guardara joya tan santa.

Capitulo XVI. donde se ponen otras recetas para la guarda de la castidad como es la guarda de la lèngua, el olfato de los olores, el gusto de comidas y beuidas, el tacto como enemigo mas vniuersal, y que siempre haze tiro.

Capitulo XVII. del voto de la pobreza voluntaria, y como es hermosura del alma, como se enamora Dios de las Monjas pobres, como es la vasa de la perfeccion Euangelica como no se conociò hasta que Christo la profesò con profersion solèmne, vna vez en el vientre de la Virgen, otra en la Cruz y en su vida viuiendo con pobreza.

Capitulo XVIII. de la clausura, y quanto deuen huyr de los locutorios, gradas y tornos, sacrificandose tambien de no hablar à sus padres, ni parientes procurãdo siempre la clausura de su celda.

Capitulo XIX. del grande seruicio que à Dios hazen los que hedifican monasterios de Monjas, de las bendiciones que dio à Iacob porque dio principio à fabricar Templos, y como el primero que se edificò fue en honor de la Santissima Trinidad, qual fue el de Iacob.

Capitulo XX. de los entretenimientos, que han de tener las Monjas, de quantos daños sea la ociosidad, de los exercicios en que se entretendran segun su profersion.

Capitulo XXI. de quan lindo esposo es Christo, y como el es el verdadero deuoto, y los grandes daños que se siguen destas que llaman denociones de Monjas dignas de que los Prelados las remedien, y estoruen.

Capitulo XXII. de que los Vicarios, y Capellanes de Monjas y los que los administran los santos Sacramentos, en ninguna manera tengan Monja en particular con quien hablen, ni le guise la comida, ni reciuã della presentes, y como deue velar como buen pastor amandolas à todas sin particularizarse.

Capitulo XXIII. de las escusas que dan las Monjas de que solo se entretienen por gastar el tiempo, y que quando mucho alli ofendan à Dios son pecados veniales, de quanta estima

T A B L A :

es el tiempo, como nos emos de aprouechar del, quanto daño causen los pecados veniales, y el que no los teme caera en mortales.

Capitulo XXIII. de los deuotos de Monjas, quã graues son sus pecados como son semejantes a niños y frenaticos, y como es irremediable la cura, como lo es en los frenaticos y niños, y del gran castigo que les esta guardado de Dios.

Capitulo XXV. quan graue pecado, y enorme cayda es la de vna Monja. Si lo que Dios no permita cayese en alguna defonestidad, quan digna es que se florese semejante caridad como floró Jeremias la ruina de Ierusalen, y de las virgines que entonces murieron muerte afrentosa por los Caldeos.

Capitulo XXVI en el qual se trata con mucha doctrina de santos las condiciones que ha de tener vn buen Perlado.

Capitulo XXVII. del grande cuidado que, han de tener los Perlados a cuyo cargo estan las Monjas en no permitir locutorios: vsando de todos los medios santos y posibles, hasta arrojar el baculo pastoral de las censuras, quan graue peso es el de la Prelacia; pinta las calidades de vn buen Perlado.

Capitulo XXVIII. en que se trata, que si con la blandura y suaua condicion; no pudiere el Perlado quitar las imperfecciones de sus obejas, vse del rigor y aspereça.

Capitulo XXIX del dia que muere la Monja, de sus obsequias y como no se puede gozar de Dios, sino por medio de la muerte, de los daños y peligros que nos aparta su consideracion, y los bienes que se figuen, como el justo y bueno no solo honra en este mundo, mas tambien honra en la bien auenturança, y de otras pias consideraciones vtils para el alma.

T A -

TABLA DE LOS LVGAR: res de la sagrada Escritura, Genesis.

- C**apitulo 1. num. 26. faciamus hominem ad imaginem, & similitudinem, &c. 91.
Cap. 2. num. 8. plantauerat autem Dominus Deus paradysum, prol. §. 2.
Num. 19. omne quod vocauit Adam, &c. fol. 1.
Num. 22. Edificauit costam in mulierem, fol. 180.
Num. 23. Erunt duo in carne vna, hoc nunc os ex osibus meis, fol. 44.
Num. 24. relinquet homo patrem suum, & matrem suam, f. 34.
Num. 25. Erat autem vterque nudus, &c. fol. 59.
Cap. 3. num. 9. Adam vbi es?
Num. 10. Timui eo quod nudus essem, fol. 34.
Cap. 4. num. 7. Cur concidit facies tua, &c. fol. 90.
Num. 14. A facie tua abscondar, fol. 35.
Num. 15. Posuit Dominus signum in Cain, fol. 93. & 275.
Num. 26. Ille cepit inuocare nomen Dei, fol. 2.
Cap. 5. num. 24. Ambulabit Enoch cum Deo, & non aparuit, fol. 150.
Cap. 6. num. 9. Noe vir iustus atque perfectus fuit, fol. 6.
Cap. 8. num. 21. Non vltra percutiam omnem animam, fol. 11.
Cap. 12. num. 19. Nunc ergo accipe coniux tua, fol. 233.
Cap. 13. num. 15. Omnem terram quam conscipieis, &c. fol. 172.
Cap. 16. num. 6. Ecce ancilla in manu tua est, fol. 255.
Cap. 18. num. 9. Vbi es Sara vxor tua? fol. 131.
Num. 17. Num. celare potero Abraham que, &c. 107.
Num. 19. Scio enim quod precepturus sit filijs, fol. 107.
Cap. 20. num. 6. Ideo custodiui te, ne peccares in me, fol. 235.
Num. 16. Ecce mille argentos dedi fratri tuo, fol. 127.
Cap. 21. num. 3. Creuit igitur puer, & ablatatus est, fol. 52.
Cap. 22. num. 18. Quia obedisti voci meae, fol. 139.
Cap. 23. num. 9. Speluncam duplicem, fol. 292.

T. A. B. L. A.

- Cap. 24. num. 16. De cora nimis virgo, fol.
 Nu. 66. At illa tollens cito paliū cooperuit se, fol. 125. & 158.
 Cap. 28. nu. 17. Vere locus iste sanctus est, & ego ne, &c. f. 189.
 Num. 18. Tullit lapidem quem suposuerat, &c. fol.
 Num. 22. Lapis iste quem crexi in titulum, fol. 189.
 Cap. 29. num. 20. Videbantur dies illi pauci pre, &c. fol. 31.
 Cap. 30. num. 2. num pro Deo ego sum? fol. 255
 Cap. 31. nu. 14. Nunquid habemus residuum quiquā, &c. f. 45.
 Cap. 32. nu. 26. Dimitte me iam enim ascendit aurora, f. 191.
 Cap. 33. num. 3. Et ipse progrediens, fol.
 Cap. 34. nu. 12. Augete dorem munera postulate, fol. 31. & 46.
 Cap. 38. num. 14. In bibio itineris, fol. 179.
 Cap. 39. nu. 9. Quomodo hoc malum facere, & peccare in &c. f.
 Cap. 41. num. 50. Ante quam veniret fames, fol. 166.
 Nu. 52. Crescere me fecit Deus in terra pauperiatis m. f. 170.
 Cap. 47. num. 2. Extremos quoque fratrum suorum, fol. 263
 Num. Quod si nostri in eis esse viros industrios, fol. 263.
 Cap. 49. num. 4. Non crescas quia ascendisti cubile, &c. 233
 Num. 22. Filius aerecens Ioseph, fol. 137.

Exodi.

- Cap. 3. num. 22. Postulet mulier ab hospita sua, fol. 181.
 Cap. 10. num. 26. Non remanebit ex eis vngula, fol. 208.
 Cap. 11. nu. 2. Postulet vir ab amico suo, & mulier a vicina, f. 181.
 Cap. 13. nu. 19. Tullit quoque Moyse ossa Iosep secū, f. 294.
 Cap. 15. num. 20. Sumpsit Maria tympanum in manu sua, f. 51.
 Cap. 20. num. 25. Si enim leuaueris cultium super eum, fol. 90.
 Cap. 23. num. 8. Non accipies mūnera, fol. 217.
 Num. 17. Tribus temporibus anni apparebit, fol. 181.
 Cap. 30. num. 23. accipe tibi florem mirræ electæ, fol. 124.
 Cap. 32. num. 21. Quid tibi fecit hic populus, fol. 216
 Num. 25. Expoliamerit enim eum Aaron, fol. 216
 Num. 27. Occidat vnusquisque fratrem, fol. 272.
 Cap. 33. num. 12. Nouite ex nomine, fol. 6.

Leuitici.

- Cap. 21. num. 7. Scortum, & vile prostibulum, fol.

Numerorum.

- Cap. 6. num. 2. Vir siue mulier cum fecerit votum, fol. 132.

Cap.

TABLA

- Cap. 12. num. 10. Ecce Maria aparuit candens lepra quasi nix.
 Cap. 17. num. 8. Sequenti die regresus inuenit germinasse virginem, fol. 270.
 Cap. 18. num. 20. Ego pars, & hereditas tua, &c. 170. T. 81. muu
 Cap. 19. num. 15. Vas quod non habuerit operimentum, f. 160.
 Cap. 20. num. 8. Loquimini ad perram, fol. 135.
 Cap. 22. nu. 28. Cur pecutis me non ne animal tuum sum? f. 91.
 Cap. 25. nu. 4. Suspende eos contra Solem in patibulis, f. 252.
 Cap. 25. nu. 9. Phines auertit iram meam a filiis Israel, f. 279.
 Cap. 31. num. 2. Vlscere prius filios Israel, fol. 121.
 Cap. 32. num. 5. Ecce citra Iordanem terra regionis vberima, fol. 174.
 Cap. 35. num. 22. Precipe filiis Israel, vt dent lenitis.

Deuteronomij.

- Cap. 7. num. 14. Non erit apud te sterilis vtriusque sexus, 146.
 Cap. 13. num. 6. Si tibi voluerit persuadere vxor tua, 255.
 Cap. 21. num. 12. Intro lucas eam in domum tuam, quæ radiet, &c. 65.
 Cap. 27. num. 6. De saxis informibus, & impolutis.
 Cap. 28. num. 68. Ibi venderis inimicis tuis, in seruos, &c. 47.
 Cap. 32. num. 33. Fel Diaconum vinum eorum, veuenum, &c.
 cap. 11. §. 3.

Iosue.

- Cap. 9. num. 23. Itaque sub maledictione eritis, &c.
 Cap. 10. num. 14. Obediente domino voci hominis, 136.

Iudicum.

- Cap. 4. n. 8. Dixitque ad eam Barac si veneris mecum vadā, 144.
 Cap. 16. n. 17. Si rāsam fuerit caput meum recedet a me, &c. 70.
 Cap. 18. num. 24. Deos nicos quos michi, f. 36.

1. Regum.

- Cap. 2. num. 3. Deus scientiarum Dominus est, 207.
 2. num. 7. Dominus pauperem facit, 179.
 2. num. 8. Domini enim sunt cardines terra, 269.
 2. num. 9. Vade, & dormi, & si deinceps vocauerit te.
 2. num. 13. Non corripuit eos.
 2. num. 17. Erat ergo peccatum puerorum grande nimis, 272.
 2. num. 25. Si peccauerit vit in vitum placari ei potest, 235.

Cap.

TABLA.

- Cap. 9. nu. 24. Comede quia de industria reservatum est tibi, 192.
 Cap. 10. num. 1. Tullit Samuel lenticulam olei, & fudit, &c. 10.
 Cap. 16. num. 15. Exagitabat eum spiritus nequam, 49.
 Cap. 17. num. 36. Nam & leonem & ursum interfeci ego, 263.
 Cap. 18. nu. 25. Nisi tantum preputia, centum Philistinorum, 46.
 Cap. 25. num. 25. Ne ponat Dominus meus rex cor suum super virum 2.

2. Regum.

- Capit. 1. num. 21. Abiectus est clypeus Saul quasi non esset victus, 19.
 Cap. 3. num. 14. Rede vxorem meam Michol, 46.
 Cap. 6. num. 21. Viuit Dominus quia Iudam ante Dominum, 255.
 Cap. 11. num. 8. Secutus est eum cibus regius, 165.
 Cap. 12. num. 3. pauper habebat ouem parvulam, 46.
 Cap. 12. num. 15. Vriam Hetheum occidisti gladio, 25.
 Cap. 18. n. 15. Cucurrerunt decem iuvenes armigeri Ioab, 24.
 Cap. 20. num. 3. In viduitate viuentes, 187.

3. Regum.

- Cap. 1. num. 5. Rex non cognouit eam, 187.
 Num. 33. Vngat eum Sadoch, & Natham, &c. 10.
 Cap. 19. nu. 5. Sufficit michi domine tolle animam meam, 289.

4. Regum.

- Cap. 2. num. 11. Ascendit Elias perturbanem in caelum, 178.
 Num. 23. Ascende calue, 71.
 Cap. 4. num. 9. Animaduerto quod sanctus vir iste qui, &c. 113.
 Cap. 9. num. 6. Fudit oleum super caput Iehu, c. 2. §. 1.

2. Paralipomenon.

- Cap. 26. num. 19. Statim orta est lepra in fronte eius, 276.

Tobie.

- Cap. 5. num. 12. Quale michi gaudium erit, 282.

Iudith.

- Cap. 13. nu. 20. Viuit Dominus quoniam custodiuit me, 205.
 Cap. 15. nu. 11. Fecisti viriliter, confortatum est cor tuum, 128.

Iob.

- Cap. 1. num. 1. Vir erat in terra hus nomine Iob, 5.
 Num. 20. Tunc surrexit, & tonso capite, 80.

¶

Rc

Nume

TABLA:

- Num. 21. Nudus egressus sum de utero matris mæ, 53.
 Cap. 2. num. 6. Ecce in manu tua est, 62.
 Num. 10. Quasi vna de stultis mulieribus, 255.
 Cap. 9. num. 33. Non est qui valeat ponere in, 22.
 Cap. 10. num. 22. Vbi nullus ordo, sed sempiternus honor, 59.
 Cap. 26. num. 5. Gigantes gemunt sub aquis, 268.
 Cap. 29. num. 5. Incircuitu meo pueri mei, 116.
 Cap. 31. num. 1. Pepigi fœdus cum oculis meis, 225.
 Num. 18. Ab infancia crevit mecum miseratio, 257.
 Cap. 38. num. 4. Vbi eras quando ponebam funda, 55.
 Cap. 41. num. 21. Sternit sibi aurum quasi lutum, 243.
 Cap. 42. num. 15. Non sunt inuente mulieres speriosæ sicut, 14.

Psalmorum.

- Cap. 1. num. 1. Inuia peccatorum non stetit, 225.
 Num. 3. Erit tanquam lignum quod, &c. Pro. §. 4. & c. 11. §. 9.
 Cap. 11. num. 7. Eloquia Domini eloquia casta, c. 11. §. 6.
 Cap. 15. num. 4. Nec memor ero nominum eorum, 7.
 Cap. 18. num. 7. Exultauit vt gigas ad currendam viam, 62.
 Num. 7. In sole posuit tabernaculum suum, 243.
 Cap. 33. num. 4. Magnificate Dominum mecum, Pro. §. 3.
 Cap. 35. num. 12. Non veniat michi pes superbiæ, 225.
 Cap. 43. num. 13. Vendidisti populum tuum sine precio, 47.
 Cap. 41. num. 12. Quare tristis es anima mea? 53.
 Cap. 44. num. 10. Astitit regina ad stris tuis, c. 9. §. 2.
 Cap. 54. num. 23. Iacta super Dominum curam tuam, 76.
 Cap. 55. num. 4. Ab altitudine dici timebo, 17.
 Cap. 65. num. 13. Redam tibi vota mea quæ distinxerunt, 17.
 Cap. 67. num. 10. Pluuiam voluntariam, 176.
 Num. 13. Dominus dabit verbum Euangelizantibus, 180.
 Cap. 73. num. 14. Tu configisti capita draconum, 87.
 Cap. 75. num. 1. Notus in Iudea Deus, 214.
 Cap. 77. num. 63. Et virgines eorum non sunt lamentate, 248.
 Cap. 83. num. 2. Cor meum, & caro mea, 29. & 211.
 Num. 11. Elegi abiectus in domo Dei, 93.
 Cap. 86. num. 4. Ecce alienigeni, & Tiras hic fuerunt illic, 194.
 Cap. 89. num. 4. Mille anni ante oculos tuos, 29.
 Cap. 98. num. 8. In columna nubis loquebatur ad eos, 189.
 Cap. 102. num. 20. Omnes Angeli eius potentes virtute, 138.

T A B L A

- Num. 22. In omni loco dominationis eius, 188.
 Cap. 115. num. 7. Dirupisti Domine vincula mea, 286.
 Cap. 118. nu. 37. Auerte oculos meos ne videant vanitatē, 156.
 Num. 57. Portio mea Domine sit in terra viuentium, 170.
 Num. 116. Principes persecuti sunt me gratis, 34.
 Cap. 127. num. 1. Beati omnes qui timent Dominum, 35.
 Num. 2. Labores manum tuarum quia manducabis, 1032.
 Cap. 132. num. 1. Ecce quam bonum, & quam iocundum, 4.
 Num. 2. Quod descendit in barbam barbam Aaron, 16.
 Cap. 135. num. 1. Confitemini domino quoniam bonus, 51.
 Cap. 138. num. 13. Tu potedisti renes meos, 144.
 Cap. 140. num. 3. Pone Domine custodiam ori meo, 161.
 Cap. 141. num. 8. Educ de custodia anima mea, 246.
 Cap. 146. num. 4. Qui numerat multitudinem itellarū, Pro. §. i.

Proverbiorum.

- Cap. 3. num. 16. Longitudo dierum in dextera illius, 283.
 Cap. 4. num. 26. Dirige semitam pedis tui, 92.
 Cap. 9. num. 3. Vocauit ancillas suas ad arcem, 107.
 Cap. 10. num. 7. Nomen impiorum putrescet, 6.
 Num. 19. In multiloquio non de erit peccatum, 209.
 Cap. 14. num. 32. Sperat iustus in morte sua, 280.
 Cap. 21. num. 28. Vir obediens loquetur victorias, 140.
 Cap. 22. num. 1. Melius est nomen bonum quam, 7.
 Cap. 23. num. 13. Nolli subtrahere à puero disciplinam, 231.
 Cap. 31. num. 19. Manum suam misit ad fortia, 70.
 Num. 23. Nobilis importis vir eius, 196.
 Num. 28. Panem ostitiosa non comedit, 198.
 Num. 30. Falax gratia, & vana est pulcritudo, 79.

Canticorum.

- Cap. 1. num. 12. Fasciculus mirræ dilectus meus michi, 44.
 Cap. 2. num. 9. Em ipse stat post parietem nostrum, 129.
 Num. 15. Capite nobis vulpes parbular, 224.
 Num. 12. Vox turturis audita est in terra nostra, 147.
 Cap. 3. num. 11. In die lætitiæ cordis suæ, 42.
 Cap. 4. num. 9. Vnerati cor meum in vno oculorum, 126.
 Num. 12. Hortus conclusus, Prol. §. 2. & fol. 183.
 Cap. 5. num. 4. Exui me tunica mea, 63.

T A B L A

- Num. 15. Crura illius columnæ marmoreæ, 111.
Num. 13. Labia eius lilia distilantia, 111.
Cap. 6. num. 9. Quæ es ista quæ progreditur quasi aurora, 191.
Cap. 7. num. 1. Quam pulchri sunt gressus tui, 171.
Cap. 8. num. 6. Ponemæ vt signaculum super cor tuum, 44.
Num. 13. Quæ habitas in hortis filij ascultant te, 200.

Ecclesiastes.

- Cap. 5. num. 3. Displicet Deo infidelis promissio, 129.
Cap. 7. num. 3. Melius est ire ad domum luctus quam, &c.
Num. 4. Per tristitiam vultus corrigitur animus, 277.
Cap. 9. nu. 8. Omni tempore vestimenta tua sunt candida, 95.

Sapientia.

- Cap. 4. nu. 13. Cõsumatus in brebi expleuit tẽpora multa, 221.
Cap. 7. n. 3. Primam vocẽ similem omnibus emisi, 258. & 287.
Num. 27. Anima iusti sedes est sapientiæ, 243.
Cap. 8. num. 21. Et vt sciui quoniam aliter non possem, 123.
Cap. 11. nu. 17. Per quæ peccat quis per hæc, & torquetur, 24.

Ecclesiasticus.

- Cap. 1. num. 27. Timor Domini expellit peccatum, 34.
Cap. 2. num. Cunti dies hominis doloribus, & crumnis pleni sunt, 287.
Cap. 3. num. 27. Qui animat periculum peribit in illum, 227.
Cap. 7. num. 6. Nolli querere fieri iudex nisi valeas, 121. & 277.
Cap. 9. num. 9. Omnis mulier fornicaria quasi stercus, 141.
Cap. 15. num. 14. Deus ab initio constituit hominem, 91.
Num. 17. Apposuit tibi aquam, & ignem, 92.
Cap. 27. num. 10. Volatilia ad sibi similia, 230.
Cap. 33. num. 29. Multam malitiam docuit occiositas, 196.
Cap. 40. num. 20. Vinum & mulica letificant cor, 48.
Cap. 41. num. 15. Curam habe de bono nomine, 5.
Cap. 42. num. 12. Omni homini nolli intendere in spetia, 155.

Isaie.

- Cap. 1. num. 15. Neomenia, & sabbatum, & festiuitates.
Cap. 3. nu. 7. Non sum medicus, & in domo mea non est panis.
Num. 10. Dicite iusto quoniam bene, 289.
Num. 17. De caluauit Dominus verticem filie Sion, 75.
Cap. 6. num. 5. Ve michi quia tacuit, 55.

Capi-

T A B L A :

- Cap. 7. num. 14. Ecce virgo concipiet, 182.
 Cap. 8. num. 4. Antequam puer sciat vocare patrem, 264.
 Cap. 9. num. 3. Sicut exultant victores capta preda, 43.
 Cap. 11. num. 1. Egredietur virga de radice Iese, 278.
 Cap. 14. num. 12. Quomodo cecidisti de cælo Lucifer? 246.
 Num. 13. Sedebo in monte testamenti, & similis ero, 138.
 Cap. 21. num. 5. Surgite principes arripite clypeum, 19.
 Cap. 27. num. 29. Ponam circulum in naribus tuis, 232.
 Cap. 28. num. 9. Quem docebit scientiam.
 Cap. 30. num. 8. Scribe super buxum, 123.
 Cap. 31. num. 9. Beatus qui habet femem in Sion, 147.
 C. 37. n. 28. Habitatione tuam ingressum, & ingressum tuum, 231.
 Cap. 43. num. 2. Nolli timere quia redimi te, 6.
 Cap. 50. num. 4. Dominus dedit michi linguam eruditam, 207.
 Cap. 65. num. 20. Puer centum annorum morietur, 230.

Jeremie.

- Cap. 1. num. 11. Virgam vigilantem, 273.
 Cap. 3. num. 4. A modo vocame dux virginitatis meæ, 207.
 Cap. 48. num. 10. Maledictus qui opus Domini facit negligenter, 210.
 Cap. 50. num. 16. A facie gladij columbæ, 87.

Lamentationum.

- Cap. 3. num. 9. Recordare paupertatis meæ, 179.
 Num. 34. Vincos terræ, 286.
 Cap. 4. num. 1. Quomodo obscuratum est aurum.
 Num. 3. Filia populi mei credulis, 114.
 Num. 6. Maior efecta est iniquitas populi mei.
 Cap. 5. nu. 11. Mulieres in Sion humiliauerunt, & virgines, 247.

Ezechielis.

- Cap. 3. num. 17. Speculatorem te dedi populi mei, 220.
 Cap. 16. num. 42. Auferetur zelus meus à te, nec irascat amplius, 254.
 Cap. 16. num. 49. Saturitas panis, & abundantia, 166.
 Cap. 24. num. 17. Corona tua circum ligata sit tibi.

Danielis.

- Cap. 9. num. 16. Exterminabitur vnctio, 13.
 Cap. 13. num. 3. Parentes enim illius cum essent iusti, 109.

Nunc

T A B L A

Nu. 32. At iniqui illi senes iuferunt, vt discooperiretur, 125.

Cap. 14. num. 35. Apprehendit eum Angelus Domini, 72.

Osee.

Cap. 2. num. 2. Quoniam ipsa non vxor mea, 32.

Num. 14. Ecce ego lactabo eam, 5.

Num. 19. Sponsabo te michi in sempiternum, 32.

Cap. 12. num. 3. In vtero suplantabit fratrem suum, 109.

Cap. 13. num. 14. O mor ero mors tua, 264.

Ione.

Cap. 5. num. 7. Homines & iumenta non gustent quiquam, 120.

Cap. 2. num. 5. & 16. Timuerunt homines timore magno, 38.

Zacharie.

Cap. 4. num. 14. Isti sunt duo filij olei, 261.

Cap. 9. num. 10. Quia Domini est oculus hominis, 214.

2. Machabeorum.

Cap. 7. num. 27. Fili mi misemini mei, quæ te in vtero, 102.

Cap. 12. num. 46. Sancta ergo, & salubris est cogitatio pre defunctis, 292.

Mathei.

Cap. 1. num. 6. Ex ea quæ fait Vriæ, 6.

Cap. 3. num. 16. Et vidi spiritum Dei descendentem sicut, &c.

Cap. 4. num. 19. Venite post me faciam vos fieri piscatoris hominum, 199.

Cap. 9. num. 21. Si tetigero simbriam vestimenti eius, 70.

Cap. 8. num. 31. Mitte nos in porcos, cap. 6. §. 2.

Cap. 10. num. 35. Veni separare hominem aduersus, 43.

Cap. 11. num. 3. Es tu qui venturus es an allium, 2.

Num. 28. Venite ad me omnes qui laboratis, 198.

Cap. 12. num. 44. Scopis mundatam, & ornatam, 196.

Cap. 15. num. 2. Quari discipuli tui nõ lauant manus suas, 266.

Cap. 16. num. 24. Qui vult venire post me abneget, 53.

Cap. 18. num. 15. Corripe in te te, & ipsam solum, 274.

Cap. 19. num. 21. Vade & vende omnia quæ habes & da, 173.

Num. 28. Sedebitis super sedes iudicantes duodecim, 41.

C. 20. n. 25. Quicūq; voluerit inter vos maior fieri sit vester, 41.

Cap. 21. num. 12. Fecistis illam speluncam latronum, 236.

Cap. 26. num. 30. Hyuno dicto, 52.

Nu.

TABLA

- Num. 55. Quotidie apud vos eram, & non me tenuistis, 237
 Num. 37. Cepit contristari & mestus esse. 259
 Cap. 27. Num. 14. Ita vt miraretur preses, &c. c. 9, §. 3
 Cap. 28. num. 18. data est michi omnis potestas, 193.
 Cap. 23. num. 20. Et interpetrabatur illis scripturas, 264.

Marci.

- Cap. 5. num. 12. Mitte nos in porcos, 50.
 Cap. 16 num. 1. Cum transisset gabatum Maria Magdalena, 21

Luce.

- Cap. 1. num. 39. Ibat eum festinatione, 185
 Num. 69. Erexit cornu salutis nobis in domo, 10
 Cap. 2. num. 52. Iesu proficiebat sapientia, & erare, 137
 Cap. num. 25. Expectans consolationem Israel, 281.
 Cap. 3. num. 2. Super Ionem Zachariae filium. 161.
 Num. 4. Rectas facite semitas eius, 92
 Cap. 7. num. 14. Adoleccens tibi dico, 274
 Num. 39. Hic si esset profeta ciret que, & qualis, 7
 Num. 38. Capillis suis tergebis, 77
 Num. 46. Oleo caput meum non unxisti 10.
 Cap. 8. num. 55. Puella surge. 105
 Cap. 9. num. 62. Nemo mittens manum suam ad arrathum 227
 Cap. 10. num. 21. Gaudere quoniam nomina vestra, 5
 Cap. 12. num. 19. Anima mea multa bona haues Prol. §. 2
 Num. 32. Nollite timere pusillus grex, 39
 Cap. 14. num. 33. Nisi quis renutiauerit omnibus que que, 173
 Cap. 15. num. 10. Gaudium erit coram angelis Dei, 52
 Cap. 22. num. 30. Vt sedeat is super sedes duodecim tribus &c.
 Cap. 23. num. 46. In manus tuas comedo spiritum meum Prol. §. 2
 Cap. 24. num. 27. Interpretabantur illis scripturas, &c.

Ioannes.

- Cap. 1. num. 46. A Nacaret potest aliquid boni esse. 206
 Num. 4. Per quem accepimus gratiam, & apostolatum, 139
 Cap. 6. num. 5. Vnde ememus panes vt manducent hi, 206
 Num. 15. Iesu autem cum cognouisset quia venturi erant, 260
 Num. 69. Domine ad quem ibimus 205.
 Cap. 7. Num. 52. Profeta a Galilea non surgit, 206
 Cap. 10. num. 3. Propias oues vocat nominatim, 6
 Num. 1 Qui non intrat per ostium &c. Prol. §. 3

Cap.

T A B L A:

Num. 38. Et non rapiet eas de manu mea, 264.

Cap. 11. num. 43. Lazare exi foras, 274.

Fremuit in semetipsum, 278.

Cap. 12. num. 7. Sinite illam vt inare sepulturae meae, 21.

Cap. 13. num. 10. Qui mundus est non indiget, nisi vt 226.

Cap. 16. num. 20. Plorabitis, & Hebitis vos, 16.

Cap. 18. num. 20. Ego palam locutus sum mundo, 214.

Cap. 11. num. 45. Soluite eum, & sinite ab ire, 293.

Actus Apostolorum.

Cap. 2. num. 2. Tanquam aduenientes spiritus vehementis.

Cap. 7. num. 60. Domine ne statuas illis hoc peccatum, 53.

Cap. 9. num. 15. Vas electionis est michi, 96.

Cap. 18. num. 4. Eo quod eiusdem officij esset, 199.

Ad Romanos.

Cap. 1. num. 4. Per quem accepimus gratiam, 139.

Cap. 7. num. 24. Infelix homo quis me liberabit, 285.

Cap. 8. num. 32. Qui etiam pro pio filio suo non pepercit, 74.

1. Corinthorum.

Cap. 3. num. 2. Lac potum vobis dedi non esca, 96.

Cap. 4. num. 12. Maledicimur, & benedicimus, 53.

Num. 13. Facti sumus omnium peripsa, 53. & 214.

Cap. 6. num. 20. Empti enim entis precio magno, 45.

Cap. 7. num. Bonum est homini mulierem non tangere, 166.

Cap. 9. num. 22. Omnia omnibus factus sum, 118.

Cap. 13. num. 11. Cum eram parvulus loquebar vt, 11.

2. Corinthorum.

Cap. 1. num. 22. Qui vnxit nos Deus qui & signauit, 19.

Cap. 3. num. 2. Epistola nostra vos estis, 266.

Num. 16. Cum conuersus fuerit ad Dominum auferet, &c.

Cap. 5. num. 4. Nolumus spoliari, sed super vestiri, 75. & 285.

Cap. 11. num. 29. Quis infirmatur, & ego non infirmor, 120.

Cap. 12. num. 10. Cum infirmor tunc fortior sum, 53.

Ad Galatas.

Cap. 2. num. 20. Viuo ego iam non ego viuit, 11.

Cap. 4. num. 19. Filioli mei quos iterum parturio, 106.

Cap. 5. num. 17. Caro concupiscit aduersus spiritus, 285.

Cap. 6. num. 10. Dum tempus habemus operemur bonu, 222.

TABLA

Num. 14. Michi mundus crucifixus est, 95.

Ad ephesios.

Cap. 4. num. 5. Vnus Deus vnum baptisma, 117.

Cap. 5. num. 25. Viri diligite vxores vestras, 33.

Num. 32. Sacramentum hoc magnum est, 32.

Ad Colosenses.

Cap. 3. num. 3. Mortui enim estis, & vita vestra, 21.

Num. 9. Expoliantes vos veterem hominem, 82. & 62.

Num. 12. Induite vos sicut electi Dei viscera, 261.

1. Ad Timotheum.

Cap. 2. num. 8. Volo viros orare in omni loco, 188.

Num. 12. Docere autem mulieri non permitto.

Num. 15. Mulier saluauitur per filiorum generationem, 104.

Cap. 4. num. 12. Exemplum esto fidelium in verbo, 110.

Cap. 5. num. 20. Peccantes coram omnibus argue, vt cæci, &c.

fol. 274.

Num. 23. Vtere modico vino propter stomachum.

Cap. 6. num. 8. Habentes alimenta, & quibus tegamur, 65.
& 80.

2. Ad Timoteum.

Cap. 2. num. 5. Non coronabitur nisi qui legitime, 43.

Num. 25. Cum mansuetudine corripientes, 112.

Cap. 4. num. 7. Bonum certamen certauit cursum consumaui.

Num. 13. Penulam quam reliqui Troade, 177.

Ad Titum.

Cap. 2. num. 3. Anus in abitu sancto non criminatrices, 94.

Ad Hebreos.

Cap. 6. num. 6. Rursum crucifigentes filium Dei, 77.

Cap. 11. num. 24. Moyses grandis factus, 40. & 283.

S. Iacobi.

Cap. 1. num. 18. Voluntarie enim genuit nos, 93.

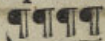
Cap. 3. num. 1. Nolite plures fieri magistri, 266.

Cap. 4. num. 7. Resistite diabolo, & fugies a vobis, 88.

1. Petri.

Cap. 1. num. 18. Non corruptibilibus auro, & argento, 45.

Cap. 2. num. 6. Ecce pono in Sion lapidem sumum, 149.



T A B L A:

S. Iohannis.

Cap. 1. num. 1. Quod audiuimus quod vidimus, 75.
Cap. 4. num. 18. Perfecta charitas foras mittit timorem, 14.

Apocalypsis.

Cap. 3. num. 11. Tene quod habes ne allius, 43.
Cap. 4. num. 6. In medio sedis, & in circuitu sedis, 261.
Cap. 5. num. 5. Ecce vicit leo de Tribu Iuda, 140.
Cap. 10. num. 7. Quia tempus non erit amplius, 223.
Cap. 14. num. 4. Hi sunt qui cum mulieribus non, &c. 245.
Cap. 18. num. 7. Quantum glorificauit se in delictijs, 22.

L A V S D E O.

Este libro es muy vtil para Pre-
dicadores, y Perlados.





